

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Facultad de Ciencias de la Información



TESIS DOCTORAL

**Análisis crítico de los discursos editoriales de La Vanguardia, El País y
Diario 16 durante las elecciones generales (1977, 1979 y 1982) de la
transición española (1975-1982)**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Francisco Bazán Franco

Director

Margarita Antón Crespo

Madrid, 2014



**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
MADRID**

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN
DOCTORADO EN COMUNICACIÓN SOCIAL**

TESIS DOCTORAL

Análisis crítico de los discursos editoriales de
LA VANGUARDIA, EL PAÍS y DIARIO 16
durante las Elecciones Generales (1977, 1979 y 1982)
de la Transición Democrática Española (1975-1982)

Doctorando

FRANCISCO BAZÁN FRANCO

Dirección

MARGARITA ANTÓN CRESPO

Madrid, 2014



Análisis crítico de los discursos editoriales de
LA VANGUARDIA, EL PAÍS y DIARIO 16
durante las Elecciones Generales (1977, 1979 y 1982)
de la Transición Democrática Española (1975-1982)

< GRATITUD >

Agradezco a este DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA IV, y especialmente al profesor FRANCISCO BERNETE, su acogida y disponibilidad.

Agradezco la confianza académica y personal que, desde el primer día en que inicié los estudios de periodismo, depositó en mí la profesora MARGARITA ANTÓN, justa directora de esta tesis.

Agradezco a FÉLIX TOMILLO, antiguo director de la Escuela Superior de Turismo de Valladolid, su siempre puntual y desinteresada ayuda, comprensión y amistad, sin las cuales no estaría aquí en este momento.

Agradezco a JAUME PARÍS, bibliotecario de la Universidad Autónoma de Barcelona, su disponibilidad y eficacia para facilitarme el acceso a cuantos documentos requería y sólo hallaba en su biblioteca.

Agradezco el gesto personal del profesor RICARDO MARTÍN DE LA GUARDIA al brindarme tan amablemente su atención.

Agradezco a mi amiga CRISTINA DE LA ROSA su humanidad y aliento así como el continuado apoyo recibido durante la elaboración de esta tesis.

Agradezco la confianza que siempre me ha dispensado JAVI, mi hermano, y en este caso, le reconozco aún más si cabe por su conocimiento de la lengua inglesa, el cual me permitió traducir importantes textos auxiliares de esta tesis.

Confieso mi infinita gratitud a ANA, por ofrecerme siempre las mejores condiciones para conseguir este objetivo. Gratitud extensible a nuestros héroes ROBY, LUCAS y GAETANA, por regalarme tantas dosis de ternura, naturaleza y desconexión.

Y aquí dejo escrito el ejemplo de trabajo, compromiso y responsabilidad recibido de LADIS, mi madre, tan decisivo para la consecución de cualquier meta en la vida. No en vano, ella ha sido el primer y el único motivo por el que, pasados los cuarenta, inicié estudios de periodismo, máster y doctorado.

*A mi madre, Ladis,
por ser un ejemplo de vida y el mejor ejemplo de la mía.*

*A mi tía Eugenia,
por su último viaje hace ahora medio siglo.*

*A mi abuela Ladis,
a quien tanto me hubiera gustado conocer.*

ÍNDICE DE CONTENIDOS

RESUMEN	19
ABSTRACT	23
1. CAPÍTULO I – INTRODUCCIÓN	29
1.1. Justificación del tema elegido	30
1.2. Hipótesis y preguntas de investigación	32
1.3. Objetivos de la investigación	34
1.4. Estructura del estudio	34
2. CAPÍTULO II – CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA	
2.1. Introducción	41
2.2. Marco sociopolítico	41
2.3. La monarquía y la importancia del rey	44
2.4. El trascendente papel de las fuerzas armadas	46
2.5. El oscuro protagonismo de la actividad terrorista	47
3. CAPÍTULO III – LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN	
3.1. Periodismo y democracia: marco legal	51
3.2. Panorama de los medios al inicio de la transición	54
3.3. El protagonismo de la prensa	56
4. CAPÍTULO IV – GRANDES FORMACIONES POLÍTICAS	
4.1. Resultados electorales	67
4.2. Unión de Centro Democrático: la voluntad de cambio	69
4.3. Partido Socialista Obrero Español: la fuerza de la izquierda	72
4.4. Otras candidaturas electorales	74

5. CAPÍTULO V – EL EDITORIAL

5.1. El Editorial como género periodístico	81
5.2. Tipos de Editorial	85

6. CAPÍTULO VI – MARCO TEÓRICO Y PROCESO METODOLÓGICO

6.1. Ámbito de estudio	89
6.2. El Análisis Crítico del Discurso	92
6.3. Ficha de análisis	103
6.4. Fuentes de información	108

7. CAPÍTULO VII – LA VANGUARDIA 7.1.

Presentación del diario	113
7.2. PRIMERA CAMPAÑA ELECTORAL (1977)	116
7.2.1. Macroestructuras Semánticas	119
7.2.2. Categorizaciones Ideológicas	122
7.2.3. Tesis de los editoriales	132
7.2.4. Situación editorial	135
7.2.5. Presentaciones	135
7.2.6. Descripciones	139
7.2.7. Perspectiva editorial	142
7.2.8. Falacias de argumentación	145
7.2.9. Atribuciones	149
7.2.10. Presuposiciones	153
7.2.11. Implicaciones	156
7.2.12. Conclusiones de la primera campaña electoral	162
7.3. SEGUNDA CAMPAÑA ELECTORAL (1979)	170
7.3.1. Macroestructuras Semánticas	171
7.3.2. Categorizaciones Ideológicas	173
7.3.3. Tesis de los editoriales	183
7.3.4. Situación editorial	185
7.3.5. Presentaciones	186
7.3.6. Descripciones	188

7.3.7. Perspectiva editorial	190
7.3.8. Falacias de argumentación	194
7.3.9. Atribuciones	197
7.3.10. Presuposiciones	200
7.3.11. Implicaciones	203
7.3.12. Conclusiones de la segunda campaña electoral	207
 7.4. TERCERA CAMPAÑA ELECTORAL (1982)	 213
7.4.1. Macroestructuras Semánticas	215
7.4.2. Categorizaciones Ideológicas	218
7.4.3. Tesis de los editoriales	229
7.4.4. Situación editorial	233
7.4.5. Presentaciones	234
7.4.6. Descripciones	238
7.4.7. Perspectiva editorial	242
7.4.8. Falacias de argumentación	247
7.4.9. Atribuciones	252
7.4.10. Presuposiciones	259
7.4.11. Implicaciones	263
7.4.12. Conclusiones de la tercera campaña electoral	268
 7.5. Conclusiones generales sobre LA VANGUARDIA	 277

8. CAPÍTULO VIII – EL PAÍS

8.1. Presentación del diario	289
 8.2. PRIMERA CAMPAÑA ELECTORAL (1977)	 292
8.2.1. Macroestructuras Semánticas	293
8.2.2. Categorizaciones Ideológicas	295
8.2.3. Tesis de los editoriales	304
8.2.4. Situación editorial	307
8.2.5. Presentaciones	308
8.2.6. Descripciones	311
8.2.7. Perspectiva editorial	314
8.2.8. Falacias de argumentación	317

8.2.9. Atribuciones	320
8.2.10. Presuposiciones	325
8.2.11. Implicaciones	328
8.2.12. Conclusiones de la primera campaña electoral .	332
 8.3. SEGUNDA CAMPAÑA ELECTORAL (1979) . .	 341
8.3.1. Macroestructuras Semánticas	343
8.3.2. Categorizaciones Ideológicas	346
8.3.3. Tesis de los editoriales	355
8.3.4. Situación editorial	358
8.3.5. Presentaciones	359
8.3.6. Descripciones	362
8.3.7. Perspectiva editorial	364
8.3.8. Falacias de argumentación	368
8.3.9. Atribuciones	372
8.3.10. Presuposiciones	378
8.3.11. Implicaciones	382
8.3.12. Conclusiones de la segunda campaña electoral .	386
 8.4. TERCERA CAMPAÑA ELECTORAL (1982) . .	 393
8.4.1. Macroestructuras Semánticas	395
8.4.2. Categorizaciones Ideológicas	398
8.4.3. Tesis de los editoriales	409
8.4.4. Situación editorial	413
8.4.5. Presentaciones	414
8.4.6. Descripciones	417
8.4.7. Perspectiva editorial	420
8.4.8. Falacias de argumentación	424
8.4.9. Atribuciones	428
8.4.10. Presuposiciones	439
8.4.11. Implicaciones	443
8.4.12. Conclusiones de la tercera campaña electoral .	447
 8.5. Conclusiones generales sobre EL PAÍS . .	 457

9. CAPÍTULO IX – DIARIO 16 9.1.

Presentación del diario	469
9.2. PRIMERA CAMPAÑA ELECTORAL (1977)	472
9.2.1. Macroestructuras Semánticas	474
9.2.2. Categorizaciones Ideológicas	476
9.2.3. Tesis de los editoriales	485
9.2.4. Situación editorial	488
9.2.5. Presentaciones	488
9.2.6. Descripciones	491
9.2.7. Perspectiva editorial	493
9.2.8. Falacias de argumentación	496
9.2.9. Atribuciones	499
9.2.10. Presuposiciones	502
9.2.11. Implicaciones	505
9.2.12. Conclusiones de la primera campaña electoral	509
9.3. SEGUNDA CAMPAÑA ELECTORAL (1979)	514
9.3.1. Macroestructuras Semánticas	516
9.3.2. Categorizaciones Ideológicas	519
9.3.3. Tesis de los editoriales	526
9.3.4. Situación editorial	529
9.3.5. Presentaciones	529
9.3.6. Descripciones	532
9.3.7. Perspectiva editorial	534
9.3.8. Falacias de argumentación	537
9.3.9. Atribuciones	540
9.3.10. Presuposiciones	544
9.3.11. Implicaciones	547
9.3.12. Conclusiones de la segunda campaña electoral	551
9.4. TERCERA CAMPAÑA ELECTORAL (1982)	557
9.4.1. Macroestructuras Semánticas	559
9.4.2. Categorizaciones Ideológicas	562
9.4.3. Tesis de los editoriales	569
9.4.4. Situación editorial	572

9.4.5. Presentaciones	573
9.4.6. Descripciones	577
9.4.7. Perspectiva editorial	580
9.4.8. Falacias de argumentación	584
9.4.9. Atribuciones	587
9.4.10. Presuposiciones	594
9.4.11. Implicaciones	599
9.4.12. Conclusiones de la tercera campaña electoral	605
9.5. Conclusiones generales sobre DIARIO 16	612

10. CAPÍTULO X – CONCLUSIONES

10.1. Comprobación de las hipótesis de investigación	621
10.1.1. Primera hipótesis	621
10.1.2. Segunda hipótesis	622
10.2. Respuesta a las preguntas de investigación	624
10.3. Estructuras polarizadas de los tres diarios	630
10.3.1. La Vanguardia	630
10.3.2. El País.	631
10.3.3. Diario 16	632
10.4. Valoración final	633
ÍNDICE DE GRÁFICOS	639
ÍNDICE DE TABLAS	642

BIBLIOGRAFÍA & WEBGRAFÍA	645
---	------------

ANEXOS	667
-------------------------	------------

ACRÓNIMOS

— 23 F	Intento de golpe de Estado del 23 de febrero de 1981
— 27 O	Intentona golpista programada para el 27 de octubre de 1982
— ACD	Análisis Crítico del Discurso
— AP	Alianza Popular
— APLI	Asociación Profesional Libre e Independiente (sindicato)
— APM	Asociación de la Prensa de Madrid
— CC OO	Comisiones Obreras
— CD	Coalición Democrática
— CDS	Centro Democrático y Social
— CE	Constitución Española de 1978
— CEE	Comunidad Económica Europea
— CiU	Convergència i Unió
— D16	Diario 16
— EE	Euskadiko Ezkerra
— FDC	Federación de la Democracia Cristiana
— FN	Fuerza Nueva
— GRAPO	Grupo de Resistencia Antifacista Primero de Octubre
— HB	Herri Batasuna
— OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte
— PASOK	Movimiento Socialista Griego
— PCE	Partido Comunista de España
— PDPC	Pacte Democràtic per Catalunya
— PNV	Partido Nacionalista Vasco
— PSOE	Partido Socialista Obrero Español
— PSP	Partido Socialista Popular
— PSUC	Partit Socialista Unificat de Catalunya
— RAE	Real Academia Española de la Lengua
— TDE	Transición Democrática Española
— UCD	Unión de Centro Democrático
— UGT	Unión General de Trabajadores
— URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
— USA	Estados Unidos de América

“la prensa, gobierno por difusión de ideas”

MARSHALL MCLUHAN

RESUMEN

— TÍTULO

Análisis crítico de los discursos editoriales de LA VANGUARDIA, EL PAÍS y DIARIO 16 durante la Elecciones Generales (1977, 1979 y 1982) de la Transición Democrática Española (1975-1982)

— PALABRAS CLAVE

Análisis Crítico del Discurso – Editorial – Transición española – La Vanguardia – El País – Diario 16

— TEMÁTICA

El avance y desarrollo de las nuevas tecnologías ha permitido vaticinar a numerosos expertos sobre una posible desaparición de la prensa escrita en soporte papel. Atrás queda por tanto el protagonismo de esta prensa en el desarrollo de la transición española (1975-1982). Esta investigación centra su atención en la prensa tradicional durante esta etapa de la historia de España con intención de subrayar su papel en la transformación de un régimen totalitario en un sistema democrático. Tras la muerte de Franco, se inauguraron nuevas redacciones y periódicos, algunos de los cuales serán considerados referencias periodísticas dominantes como EL PAÍS y DIARIO 16. La aproximación teórica a sus líneas editoriales nos permitirá dar respuesta a los principales objetivos de esta tesis y, así, justificar como temática esencial, la influencia de unos periódicos concretos en el desarrollo y consolidación de la nueva democracia española.

— OBJETIVOS

Se seleccionaron tres primeros diarios –LA VANGUARDIA, EL PAÍS y DIARIO 16– desde la pertinencia de comprobar qué decían o qué defendían estos

periódicos en una etapa tan crucial para la reciente historia de España. De igual manera, se escogió el discurso editorial mostrado durante las tres campañas electorales celebradas durante dicha transición. Numerosos estudios han venido resaltando la contribución de la prensa al proceso democrático. Esta tesis tratará de comprobar hasta qué punto estos tres diarios mostraron su apoyo a UCD y Adolfo Suárez, principal partido y presidente de los primeros gobiernos democráticos. De igual manera, se tratará de ofrecer una respuesta al posible aliento que desde EL PAÍS pudo recibir el PSOE, opinión mantenida por otros tantos analistas. Finalmente, un tercer objetivo vendría cifrado en el establecimiento de los elementos temáticos que, por cada diario y atendiendo a dicho estudio, podrían supuestamente integrar los términos de la polarización NOSOTROS – ELLOS, grupos que establece el Análisis Crítico del Discurso (ACD).

— **METODOLOGÍA**

La elección del ACD como principal herramienta metodológica se fundamenta en la esencia ideológica atribuida al género editorial, por ser el instrumento más idóneo para analizar los medios de comunicación y porque el ACD incluye el estudio crítico de éstos. La influencia, el poder y el dominio que a través del discurso pueden ejercer los medios de comunicación –y los seres humanos– están recogidos en la base teórica del ACD, en la división entre grupo dominante (NOSOTROS) y grupo no dominante (ELLOS) así como en el denominado *cuadrado ideológico* establecido por Teun van Dijk, uno de los principales teóricos del ACD. Con estas premisas, se confeccionó una ficha de análisis compuesta por once variables, la cual será aplicada a los 282 editoriales objetos de análisis.

— **RESULTADOS**

En los editoriales analizados fueron advertidas un total de 3957 unidades de frecuencia en siete variables: categorizaciones ideológicas (581), presentaciones (562), descripciones (398), falacias de argumentación (384), atribuciones (1205), presuposiciones (455) e implicaciones (372). Los principales resultados en los restantes ítems fueron los siguientes:

- MACROESTRUCTURAS SEMÁNTICAS – LA VANGUARDIA mostró gran interés en política nacional, en Cataluña y en el proceso de europeización. EL PAÍS, por su parte, en política internacional, en el desarrollo electoral y en la unidad electoral del socialismo. DIARIO 16 mostraría una cuidada atención por las campañas electorales, en política nacional, y en las reacciones de determinados medios de comunicación, ya en la última campaña.
- TESIS DE LOS EDITORIALES – Los tres diarios defendieron en sus editoriales mayoritariamente tesis explícitas. Así lo fue en dos de cada tres textos de LA VANGUARDIA, proporción algo superior a la de EL PAÍS y DIARIO 16.
- SITUACIÓN EDITORIAL – LA VANGUARDIA publicó sus editoriales sobre páginas impares mientras EL PAÍS y DIARIO 16 lo hicieron en páginas pares.
- PERSPECTIVA EDITORIAL – Los tres diarios presentaron sus editoriales, de forma mayoritaria, sobre perspectivas situacionales, dato más acusado si cabe en EL PAÍS y en DIARIO 16. Por su parte, EL PAÍS y LA VANGUARDIA presentaron un número superior en perspectivas sociales y personales, respectivamente. Apenas se advirtieron perspectivas culturales.

— CONCLUSIONES

En primer lugar, la contribución de la prensa al proceso democrático no incluyó ni a UCD ni a Suárez en el caso de los tres diarios analizados, a excepción de LA VANGUARDIA durante la primera campaña electoral. EL PAÍS, más si cabe, y DIARIO 16 mostrarían una postura crítica y recelosa frente a UCD y Suárez muy probablemente debida al origen franquista de ambos. En segundo lugar, como consecuencia de las permanentes acusaciones a las que fue objeto el PSOE, esta tesis no pudo confirmar que EL PAÍS mantuviera una línea editorial próxima a los intereses electorales de este partido, aunque Felipe González fuera presentado en un plano sensiblemente superior al de otros líderes, sobre todo Adolfo Suárez.

Otras conclusiones vinieron a recoger posturas similares en los tres diarios. LA VANGUARDIA, EL PAÍS y DIARIO 16 defendieron de forma inequívoca los valores democráticos y constitucionales, apoyaron la figura del rey de España como símbolo del cambio político, alentaron el proceso de europeización español y rechazaron ampliamente a Manuel Fraga. Este último dato incluía, de forma implícita, la repudia a cualquier vestigio de la

dictadura franquista. También ofrecieron un discurso con especial delicadeza y cautela hacia las fuerzas armadas, medida que escondía en sí misma una latente inquietud ante una posible respuesta golpista. La atención o interés por temáticas culturales debe considerarse escaso en los tres diarios.

— BIBLIOGRAFÍA

Algunas de las principales fuentes bibliográficas consultadas para la elaboración de esta tesis fueron las que a continuación se detallan:

- BERGANZA, R. y RUIZ, J. A. (2010). *Investigar en comunicación*. Navarra: McGraw-Hill.
- ESPANTALEÓN, A. (2002). *El País y la Transición Política*. Granada: Universidad de Granada.
- FERNÁNDEZ BARRERO, M. A. (2003). *El Editorial: un género periodístico abierto al debate*. Sevilla: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- GAITÁN, J. A. (1991). *Historia, comunicación y reproducción social en la Transición Española: Las expresiones generales y universales de la representación del acontecer en un diario de referencia dominante: El País 1976-1981*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- VAN DIJK, T.
 - (1996). Opiniones e ideologías en la prensa. *Voces y culturas*, v. 10, II semestre, pp. 9-50.
 - (2003). *Ideología y discurso: una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Editorial Ariel.
 - (2009). *Discurso y poder. Contribuciones a los estudios críticos del discurso*. Barcelona: Editorial Gedisa.

ABSTRACT

— TITLE

Critical analysis of the editorials of LA VANGUARDIA, EL PAÍS and DIARIO 16 during the General Elections (1977, 1979 and 1982) of the Spanish Transition to Democracy (1975-1982)

— KEY WORDS

Critical Analysis of the Discourse – Editorial – Spanish Transition – La Vanguardia – El País – Diario 16

— SUBJECT MATTER

The advance and development of new technologies has enabled many experts to predict the disappearance of traditional newspapers. The prominence of this kind of press in the evolution of the Spanish Transition (1975-1982) is somehow left behind. This research mainly focus on traditional press during this period of the history of Spain with the aim of underlining its role in the transformation of a totalitarian political system into a democratic rule. After Franco's death new newspapers appeared. Some of them were considered then, and still are in present times, as a relevant and dominant reference such as EL PAÍS and DIARIO 16. The theoretical approach to their editorials will allow us to give an answer to the main objectives of this dissertation work, thus justifying as essential subject matter the influence of some particular newspapers on the development and consolidation of the new spanish democracy.

— OBJECTIVES

Three newspapers were selected –LA VANGUARDIA, EL PAÍS and DIARIO 16– with the purpose of verifying what these newspapers published or supported in such a crucial period of the recent history of Spain. In the same way, the

editorials of the three electoral campaigns which were held during the transition to democracy were chosen. Extensive research has emphasized the contribution of the press to the democratic process. This dissertation will try to prove to such an extent these newspapers took UCD's and Adolfo Suárez's part, the main political party and the president of the first democratic governments. It will also be attempted to explain the likely encouragement that PSOE received from EL PAÍS, which is an opinion held by so many other research fellows. Finally, the third objective of this dissertation would be based on the idea of giving a presentation of the thematic elements used by these three newspapers, and taking that evaluation into consideration seeing if they are supposed to form part of the terms of the polarization US – THEM, groups which are established in the Critical Discourse Analysis (CDA).

— METHODOLOGY

The choice of the CDA as the main methodological tool is based on the ideological essence attributed to the editorial genre and because it is the most appropriate device used to analyse the media and also due to the fact that the CDA includes the critical study of the aforementioned. The influence, power, and control which through discourse can be exerted by the media - and by human beings- is included in the theoretical foundations of the CDA, also in the division between dominant group (US) and non-dominant group (THEM), as well as in the so-called *ideological square* established by Teun van Dijk, one of the main theorists of the CDA. These premises being considered, it was produced an analysis file which comprises eleven variables, which would be applied to the 282 editorials investigated.

— RESULTS

In the investigated editorials a total of 3957 frequency units in seven variables were noticed: ideological categorizations (581), presentations (562), descriptions (398), fallacious arguments (384), attributions (1205), presuppositions (455) and implications (372). The main results in the rest of the items were the following:

- SEMANTIC MACROSTRUCTURES – LA VANGUARDIA showed great interest in national politics, in Catalonia and in the process of europeanization. EL PAÍS, on the other hand, in international politics, in the election development and in the electoral unity of socialism. DIARIO 16 would show careful attention to the electoral campaigns, to national politics and to the reaction of certain media already in the last campaign.
- VIEW OF THE EDITORIALS – The three newspapers mostly supported explicit views in their editorials. This happening in two out of three texts of LA VANGUARDIA, this proportion being slightly superior to the ratio of EL PAÍS and DIARIO 16.
- PLACING OF THE EDITORIALS – LA VANGUARDIA published its editorials on odd pages, whereas EL PAÍS and DIARIO 16 did it on even pages.
- EDITORIAL PERSPECTIVE – The three newspapers mostly presented their editorials on situational perspectives, this being even more evident in EL PAÍS and DIARIO 16. On the other hand, EL PAÍS and LA VANGUARDIA published a greater number of them on social and personal perspectives, respectively. Cultural perspectives were hardly noticed.

— CONCLUSIONS

In the first place, the contribution of the press to the democratic process did not include neither UCD nor Suárez in the case of the three newspapers analysed, with the exception of LA VANGUARDIA during the first electoral campaign. EL PAÍS, even more, and DIARIO 16 would show a critical and distrustful position towards UCD and Suárez, very likely due to the fact that they were linked to Franco's regime. In the second place, and being a consequence of the permanent accusations that were targeted at PSOE, this dissertation has not been able to confirm that EL PAÍS held an editorial line close to the electoral interests of PSOE, although Felipe González was presented at a slightly superior level than other leaders, especially Adolfo Suárez.

Other conclusions showed similar approaches in the three newspapers. LA VANGUARDIA, EL PAÍS and DIARIO 16 clearly defended the democratic and constitutional values, supported the figure of the king of Spain as the symbol

of the political change, encouraged the process of spanish europeanization and widely rejected Manuel Fraga. This last detail included, in an implicit way, the repudiation of any traces of Franco's dictatorship. They also offered an especially delicate and cautious discourse towards the armed forces, this restraint hiding in itself a latent concern about a possible coup. The attention or interest in cultural issues must be considered limited in the three newspapers.

— BIBLIOGRAPHY

Some of the main bibliographical sources which were consulted to elaborate this dissertation are detailed as follows:

- BERGANZA, R. y RUIZ, J. A. (2010). *Investigar en comunicación*. Navarra: McGraw-Hill.
- ESPANTALEÓN, A. (2002). *El País y la Transición Política*. Granada: Universidad de Granada.
- FERNÁNDEZ BARRERO, M. A. (2003). *El Editorial: un género periodístico abierto al debate*. Sevilla: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- GAITÁN, J. A. (1991). *Historia, comunicación y reproducción social en la Transición Española: Las expresiones generales y universales de la representación del acontecer en un diario de referencia dominante: El País 1976-1981*. Dissertation, Universidad Complutense de Madrid.
- VAN DIJK, T.
 - (1996). Opiniones e ideologías en la prensa. *Voces y culturas*, v. 10, II semestre, pp. 9-50.
 - (2003). *Ideología y discurso: una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Editorial Ariel.
 - (2009). *Discurso y poder. Contribuciones a los estudios críticos del discurso*. Barcelona: Editorial Gedisa.

1. CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Introducción

El actual desarrollo tecnológico constituye una de los primeros factores en la pronunciada caída en las tiradas de los principales diarios de prensa. Lejos parece quedar, por tanto, el papel desempeñado por este sector en los primeros pasos de la actual democracia española.

Una vez muerto Franco, el pueblo español afrontó sin dilación el difícil reto de transformar una dictadura en una democracia. Cuarenta años de ostracismo fueron paulatinamente solapándose con los intentos de inversión política que tanto la sociedad como la práctica totalidad de fuerzas políticas apoyaron de forma incondicional. Lamentablemente, a lo largo de la historia, este tipo de metamorfosis política suele acompañarse por situaciones resueltas en ocasiones de forma dramática, o resumidos bajo un intento baldío. En España, su transición democrática (1975-1982)¹ —a partir de este momento representada por TDE— ha sido considerada por un gran número de historiadores como un ejemplo de simbolización pacífica, de transformación acometida desde el consenso y el esfuerzo conjunto de los principales agentes sociales y políticos. Sin embargo,

¹ Las fechas en que se define este período de la historia varían en función de la opinión de diferentes investigadores o instituciones. Este trabajo considerará las fijadas por la Fundación Transición Española (www.transicion.org), las cuales van desde el 20 de noviembre de 1975, fecha de la muerte de Franco, hasta el 28 de octubre de 1982, fecha de la victoria del PSOE en las terceras elecciones generales legislativas de la actual democracia española.

en la actualidad continúan encendidas las luces de algunos interrogantes, continúan en pie múltiples interpretaciones y continúan abiertos los caminos por donde la historia, la investigación y el periodismo cumplen con su cometido en busca de datos, resultados y respuestas.

La comunidad científica internacional permanece aún ávida de información referente a relevantes cuestiones como el protagonismo desempeñado por el monarca español, el papel jugado por los principales líderes políticos, el alcance del tan activo por entonces terrorismo, o los conatos golpistas, que tan próximos estuvieron de abortar este proceso de cambio. También la actitud de agentes como la iglesia, del ejército o de los medios de comunicación. Expertos y analistas coinciden en subrayar el importante papel desempeñado por la prensa en un proceso de transición que pudo considerarse consumado tras la victoria socialista en las elecciones generales del 28 de octubre de 1982, un triunfo que parecía “prefigurado antes del comienzo de la campaña” (Wert, 1984: 64). Aún es momento para responder a algunos de estos interrogantes.

1.1. Justificación del tema elegido

Este trabajo aborda el posicionamiento editorial de tres diarios punteros de la TDE como respuesta al mencionado papel desarrollado por la prensa en el tránsito efectivo entre un régimen autocrático y un régimen democrático. El estudio editorial versará sobre dos aspectos muy concretos relacionados con dos grandes formaciones políticas en dicho proceso histórico: UCD y PSOE. Su investigación permitirá asimismo una aproximación ideológica respecto al posicionamiento de los diarios analizados sobre diferentes temáticas de la actualidad histórica del momento. Desde una perspectiva ideológica, este estudio centra su atención en un medio de comunicación masivo como es la prensa y debe encuadrarse dentro de los márgenes de la comunicación social. La TDE trajo cambios sociales y nuevas alternativas en la comunicación de masas, unas transformaciones que repercutirán históricamente en el devenir del país. En definitiva, se tratará de conocer hasta qué punto la prensa cumplió con su definición de *parlamento de papel*.

A nadie se le escapa la transcendencia que supone para cualquier sociedad democrática la presencia activa de los medios de comunicación. El libre ejercicio del periodismo garantiza, en sí mismo, el pleno activo democrático. El periodismo custodia entre sus archivos y hemerotecas, multitud de documentos, artículos y testimonios con la capacidad para desentrañar cuestiones puntuales que fueron objeto de escaso o insuficiente interés desde un punto de vista académico. La TDE marcó el devenir de futuras generaciones.

El punto de partida de esta investigación es el periodismo y, en concreto, la prensa, la cual será nuestra fuente de información primaria. Con su ayuda, esta investigación tratará de ofrecer, por una parte, una visión basada en perspectivas teóricas y metodológicas sobre el posicionamiento editorial de tres importantes cabeceras de la prensa española hacia al partido político con mayor respaldo en las urnas durante la transición, UCD, y hacia su presidente Adolfo Suárez, controvertido para unos, ensalzado por otros. La contribución de ambos al proceso democrático fue singularmente valorada desde diferentes perspectivas. Sin embargo, esta tesis quiere focalizar su atención en el tratamiento recibido desde secciones editoriales concretas. Por otra parte, desde idénticas perspectivas, este trabajo tratará de ofrecer un estudio pormenorizado sobre el singular apoyo que habría recibido el primer partido de la oposición durante la TDE, como fue el PSOE, desde la página editorial de EL PAÍS. La coincidencia a la que han llegado muchos investigadores sobre este extremo aconseja una revisión formal capaz de nutrir el campo de la comunicación social. Unido a estos intereses temáticos, fueron tenidos en cuenta otros aspectos como la accesibilidad a las fuentes primarias (editoriales) y su manejabilidad, reglas básicas en la elección temática de una tesis doctoral (Eco, 1995).

Cuatro décadas después del fin de la dictadura, la actual situación social, política y económica española parece cuestionar los propios cimientos y principios de su democracia. Conviene por tanto recordar el trámite ineludible que los españoles atravesaron hasta convertirse en una sociedad soberana de pleno derecho. La prensa fue uno de sus protagonistas, de la consecución y consolidación de unos valores democráticos tan inherentes a una sociedad occidental.

1.2. Hipótesis y preguntas de investigación

Desde una perspectiva bibliográfica, una hipótesis “es una construcción elaborada como supuesto, premisa o punto de partida de una argumentación” (Berganza y Ruiz, 2010: 56) y la conveniencia de su formulación responde a una reflexión metodológica sobre la que se ubicará el proceso de investigación. Algunos expertos opinan que la mejor hipótesis es aquella que el investigador espera que surja “del estudio de los datos, y se imponga por su fuerza convincente” (Martínez Miguélez, 2006: 132). Cabe igualmente la posibilidad de que las preguntas iniciales de dicho proceso sustituyan la propia hipótesis; es decir, que “en una investigación no siempre la hipótesis es necesaria” ya que podrían bastar “las preguntas iniciales realizadas en el problema de la investigación” (Berganza y Ruiz, 2010: 56). Algunos estudios apuntan a un tipo de hipótesis convalidada cuando existan estudios y publicaciones que aborden idéntica temática de investigación (Bunge, 1989).

A tenor de estos criterios, la presente tesis doctoral desarrollará su contenido en función de dos supuestos o proposiciones principales. De acuerdo a la clasificación ofrecida por Berganza y Ruiz San José (2010), se formulan dos **hipótesis de investigación** por responder “de manera amplia y general a los interrogantes en la formulación del problema objeto de estudio” y a que “los medios de comunicación responden en sus líneas editoriales a los intereses de la empresa” (Berganza y Ruiz, 2010: 60). Además, desde el interés por completar un estudio que muestre los principales puntos de interés editorial, se formularán diferentes preguntas de investigación con objeto de ofrecer una panorámica general y comparada de los grados de atención que tres diarios nacionales –LA VANGUARDIA, EL PAÍS y DIARIO 16– tuvieron sobre diferentes contenidos temáticos. Las dos hipótesis de investigación serán las siguientes:

- La prensa desempeñó un importante papel en el desarrollo del proceso democrático². Cabría suponer, en consecuencia, que tanto UCD como su presidente Suárez fueron igualmente beneficiarios de tal apoyo desde las

² Un gran número de estudios, ponencias y publicaciones consultadas coinciden en subrayar la decisiva participación de la prensa en el proceso democrático (Gutiérrez Mellado, 1988; Montero, 1988; Suárez, 1988; Jacinto, 1993; Pizarroso, 1994; Barrera, 1995; Pascual, 1995; Soto, Marín, Díaz Gijón, Martínez Lillo y Pan-Montojo, 1996; Greciet, 1998; Farias, 1999; Mainer y Juliá, 2000; Espantaleón, 2002; Martín de la Guardia, 2008; Zugasti, 2007; Sánchez-Terán, 2008; Castro, 2010).

principales cabeceras de la prensa española, como así lo afirman diferentes estudios³.

- El periódico EL PAÍS mantuvo a lo largo de la TDE una línea editorial próxima a los intereses electorales del PSOE⁴

Estas dos hipótesis llevarán a investigar sobre diferentes contenidos temáticos, lo cual determinará un posicionamiento editorial concreto que dará respuesta a cada una de las siguientes **preguntas de investigación** sobre los tres diarios objeto de estudio:

- ¿Cómo presentaron los tres diarios a los principales partidos políticos y sus líderes, esto es UCD y Suárez, PSOE y González, PCE y Carrillo, y AP⁵ y Fraga?, ¿y otras candidaturas diferentes?
- ¿Qué interés mostraron los tres diarios en el desarrollo de las campañas electorales?, ¿mostraron algún tipo de preferencia concreta?
- ¿Qué interés mostraron los tres diarios en asuntos de política nacional?, ¿y de política internacional?
- ¿Qué actitud adoptaron los tres diarios ante el cambio político que significaba la democracia?
- ¿Cómo apareció en los tres diarios la institución monárquica y, más en concreto, la figura del rey de España?
- ¿Qué discurso ofrecieron los tres diarios sobre el ejército?
- ¿Qué posición adoptaron los tres diarios frente al franquismo, el terrorismo o el golpismo?
- ¿Qué posición adoptaron los tres diarios ante el proceso de integración en la comunidad europea que iniciaba España?
- ¿Qué atención se dispensó a la iglesia en los tres diarios?
- Como miembro de ellos, ¿qué actitud mostraron los tres diarios frente a los medios de comunicación?
- ¿Qué atención se dispensó a la cultura en los tres diarios?

³ Otros estudios afirman que el apoyo que la prensa brindó al proceso democrático incluyó la gestión gubernamental de UCD y la de su presidente Adolfo Suárez (Vinuesa, 2008; Barrera, 2009; Castro, 2010)

⁴ Destacados nombres en estudios sobre comunicación y en la vida política sostienen tal afirmación (Tierno, 1982; Armañanzas y Díaz Noci, 1996; Cruz, 1996; Greciet, 1998; Bischoff, 1987; Fernández y Santana, 2000; Espantaleón, 2002; Seoane y Sueiro, 2004; Quintana, 2007; Zugasti, 2007; Castro, 2010).

⁵ En las segundas elecciones generales celebradas en 1979, Alianza Popular (AP) se presentó bajo la denominación de Coalición Democrática (CD).

1.3. Objetivos de la investigación

A partir de una búsqueda documental lo más objetiva y veraz posible con el fin de alcanzar una aproximación al posicionamiento editorial, y en suma ideológico, de los diarios escritos objeto de análisis, esta investigación presenta tres **objetivos generales**:

- Comprobar el grado de atención, apoyo, crítica o rechazo que tuvo UCD, y especialmente Adolfo Suárez, durante las tres campañas electorales legislativas celebradas en la TDE en el discurso editorial de los periódicos LA VANGUARDIA, EL PAÍS y DIARIO 16, y atendiendo al importante y decisivo papel que ejerció la prensa durante la TDE.
- Analizar el discurso editorial ofrecido por el periódico EL PAÍS sobre el PSOE en el espacio temporal anteriormente citado con el fin de corroborar o refutar la opinión que numerosos investigadores y pensadores mantienen acerca de un posicionamiento editorial favorable por parte del mencionado diario con respecto a las tesis del citado partido.
- Presentar para cada diario objeto de estudio, los diferentes agentes, instituciones o personajes que, a la luz de su discurso editorial, podrían formar los dos términos (NOSOTROS - ELLOS) de la estructura polarizada correspondiente al *cuadrado ideológico* del análisis crítico del discurso (ACD).

1.4. Estructura del estudio

La investigación se articulará en once capítulos, los cuales seguirán el siguiente itinerario teórico y analítico:

- El capítulo uno titulado “**Introducción**” (pp. 27-37) trata de contextualizar social y políticamente la situación en que se encontraba España tras la muerte de Franco así como las perspectivas que planteaba aquella actualidad frente al nuevo horizonte democrático. También se advierte la posible respuesta y participación de alguno de los más importantes agentes que habrían de sellar su participación en el proceso de transición. Se tratará de dar respuesta al porqué de la denominación del llamado ‘parlamento de papel’ por parte de la prensa. Por tal motivo, se justifica la elección de tres importantes diarios de tirada nacional con el

fin de analizar sus posicionamientos editoriales, fundamentalmente, frente a las dos principales fuerzas políticas: UCD y PSOE. Como consecuencia de estos planteamientos, quedarán formuladas dos hipótesis de investigación centradas en estas dos candidaturas así como hasta once interrogantes en torno a los posicionamientos respectivos de los diarios analizados sobre diferentes cuestiones temáticas de interés social y político de aquellos momentos. Estas dos hipótesis marcarán los dos objetivos generales de esta investigación mientras que las preguntas de investigación tratarán de aportar información para cumplimentar el tercer objetivo de investigación: determinar los posibles elementos de inclusión que, a la vista de los discursos editoriales, podrían integrar los grupos NOSOTROS – ELLOS propios del *cuadrado ideológico* establecido por el ACD.

- En el capítulo dos titulado “**Contextualización histórica**” (pp. 39-48), se recogen datos que ilustrarían el marco histórico de la TDE. El camino hacia la democracia trajo consigo un gran número de dificultades y vicisitudes. Entre ellas, la postura de algunos sectores de las fuerzas armadas y la elevada actividad terrorista. En un sentido contrario, cabría subrayar la participación del rey de España.
- En el capítulo tres titulado “**Los medios de comunicación**” (pp. 49-63), se incluye un boceto del panorama legal en el que se desarrollaba el periodismo en España en referencia a los derechos de libertad de prensa y expresión. Se resalta igualmente el protagonismo desempeñado por los medios y en especial, por la prensa. Sobre este sector, se incluirá un breve recorrido sobre las nuevas publicaciones que, afines a los valores democráticos, aparecieron después de Franco, pero se recogerán también testigos de un sector de la prensa muy crítico con el proceso democrático y partidario de posiciones políticamente inmovilistas.
- En el capítulo cuatro titulado “**Grandes formaciones políticas**” (pp. 65-78), se realiza un somero análisis de los resultados electorales producidos en las respectivas consultas de la transición. A continuación se recogen algunos extremos sobre las dos candidaturas electorales que a lo largo de todo el proceso de cambio obtuvieron mayor representación parlamentaria así como, de forma menos extensa, sobre las otras cuatro

candidaturas que las siguieron en cuanto a número de diputados finalmente alcanzados en las tres campañas electorales.

- En el capítulo cinco titulado “**El Editorial**” (pp. 79-86) y como quiera que el estudio analítico se vertebra a partir del género periodístico editorial, se incluye una batería de definiciones y reflexiones teóricas aportadas por diferentes pensadores acerca de este género periodísticos así como una clasificación a tenor de sus contenidos. Por último, se incluye una reflexión sobre dicho género, del cual se incluye una definición personal.
- En el capítulo seis titulado “**Marco teórico y proceso metodológico**” (pp. 87-110), se incluye la definición del ámbito de estudio que delimitará los márgenes de la investigación. Se acude al género editorial por ser herramienta clave en el análisis ideológico, al espacio temporal de tres campañas electorales celebradas durante el período de transición debido a la importancia que sus convocatorias ejercen en cualquier sociedad democrática, y a tres diarios que jugaron un destacado papel en dicho período: LA VANGUARDIA, EL PAÍS y DIARIO 16. En total, serán objeto de análisis un total de 282 editoriales publicados por estos diarios durante las campañas electorales de 1977, 1979 y 1982. Seguidamente, se tratará de justificar la elección del ACD como herramienta y método científico más idóneo para analizar el corpus de esta investigación basándose en el poder que ejerce el discurso en forma de control de las mentes, poder traducido en una hipotética influencia sobre el conjunto de creencias fundamentales o ideología propiamente dicha. Para lo cual, se elaborará una ficha de codificación compuesta por once variables (temáticas, categorizaciones ideológicas, tesis de los editoriales, situación editorial, presentaciones, descripciones, falacias de argumentación, perspectiva editorial, atribuciones, presuposiciones e implicaciones), la cual siempre sobre la base teórica del ACD, será objeto de aplicación en cada uno de los editoriales objeto de estudio. Finalmente se incluyen las principales fuentes de información empleadas en la confección del estudio.
- En los capítulos siete, ocho y nueve se recogen los análisis editoriales de los diarios **LA VANGUARDIA** (pp. 111-285), **EL PAÍS** (pp. 287-465) y **DIARIO 16** (pp. 467-618), respectivamente. En ellos, se aplica la ficha de codificación compuesta por once variables (véase p. 103) de acuerdo a los

planteamientos teóricos del ACD. Se incluirán resultados temáticos por cada una de las nueve campañas electorales y globales por cada diario.

- En el capítulo diez titulado “**Conclusiones**” (pp. 619-637) se ofrecerán respuestas a las hipótesis de investigación planteadas al inicio del estudio así como a las preguntas inmediatamente formuladas. En ambos casos, se realizarán a tenor de los resultados obtenidos en el análisis de los tres diarios objeto de estudio. De igual manera, se incluirá una lista con los diferentes elementos del *cuadrado ideológico* del ACD por cada diario. Por último, se aportará una valoración personal en torno el discurso editorial ofrecido desde LA VANGUARDIA, EL PAÍS y DIARIO 16 durante el espacio temporal en que se desarrolló esta investigación.

Este proyecto de investigación está compuesto por cinco fases fundamentales que responden al siguiente esquema general de trabajo:



2. CAPÍTULO II

CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA

2.1. Introducción

Dos días después de la muerte del dictador, el príncipe D. Juan Carlos fue proclamado Rey de España en un solemne acto ante las Cortes franquistas. Era el 22 de noviembre de 1975. En su primer discurso, prometió reinar “para todos los españoles”, una declaración que dejaba implícita el carácter aperturista de su reinado así como un deseo por que nadie, ni ciudadanos ni partidos ni medios de comunicación de cualquier ideología, debía sentirse excluido o censurado en aquella nueva etapa. El pueblo recibió con satisfacción esta promesa y pareció demostrar “una profunda aceptación del sistema democrático” (Cotarelo, 1992: 129) como quedaría demostrado en el elevado índice de participación del referéndum que, un año después, ratificaría un deseo de cambio en el rumbo de su país al aprobarse la Ley de Reforma Política. Era el 15 de diciembre de 1976. Entonces, más del 94% de los sufragios votaron afirmativamente al proceso de cambio y se demostró, como así dijera Freud, que el ser humano no está dispuesto “a aceptar sumisamente (...) la regresión” (Bernete, 2006). El proceso de reforma sería extremadamente delicado, entre otros obstáculos, debido a la resistencia de las divisiones más radicales del franquismo, las cuales argumentaron al máximo la herencia ideológica del dictador, el temor al comunismo o al desencadenamiento de una nueva guerra civil. Otro obstáculo estuvo en los intentos de desestabilización por parte de fuerzas golpistas discrepantes de una libertad a la que no estaban acostumbradas. A su vez, estas iniciativas estuvieron estimuladas y provocadas por una actividad terrorista incesante que causaría los momentos más amargos de la TDE.

2.2. Marco sociopolítico

El último Gobierno de la dictadura fue presidido por Carlos Arias Navarro. Fue nombrado tras el asesinato del almirante Carrero Blanco el 20 de diciembre de 1973, hecho en el que algunos autores sitúan el inicio de la TDE (Sotelo, 1988). Arias pronto contradiría el aperturismo que pareció tímidamente prometer en su primer discurso del 12 de febrero de 1974 ante las Cortes. La supuesta

pluralidad de su mensaje no se correspondió finalmente con la “seudo-reforma” (Carr y Fusi, 1979: 269) continuista que caracterizaría su gestión al frente del Gobierno. El derecho a la información continuaba censurado y las listas negras de periodistas, vigentes. El único intento, aunque efímero, de aperturismo informativo puede que fuera la incorporación de Juan José Rosón a la dirección de RTVE (Bustamante, 2006).

En el año 1976, dos acontecimientos centraron por encima de otros la atención informativa. En primer lugar, el 3 de julio, D. Juan Carlos nombró presidente del Gobierno a Adolfo Suárez, nombramiento que pareció contrariar a diarios como EL PAÍS o a publicaciones como CUADERNOS PARA EL DIÁLOGO, TRIUNFO o CAMBIO 16 (Fuentes y Fernández, 1997). El abulense sería el elegido por el monarca para liderar el período de transición. En declaraciones realizadas a TVE, el historiador Julio Aróstegui manifestó que Suárez se trataba de un dirigente “menos marcado por el régimen anterior” que Fraga y Areilza, los otros dos candidatos que aparecían en todas las apuestas para presidir el Gobierno. Sin embargo, también se opina que el nombramiento de Suárez fue acogido de una forma adversa por parte de la prensa (Castro, 2010). En segundo lugar, como ya fue señalado, el 15 de diciembre se sometió a referéndum la ley que habría de convertir a España en una democracia; consulta aprobada de forma mayoritaria. Sin embargo, en el año siguiente tendrán lugar varios acontecimientos decisivos.

- 24 enero 1977 – Fuerzas de la ultraderecha asesinan a cuatro abogados y uno de sus empleados, vinculados todos ellos al entonces ilegalizado partido comunista, en su despacho laboral de la madrileña calle de Atocha. Este atentado produjo una gran conmoción en la sociedad española. Fue la culminación de la denominada *semana negra* de la transición con el asesinato de dos policías, la muerte de dos estudiantes en sendas manifestaciones y el secuestro de un alto mando militar.
- 1 abril 1977 – Se reconoce por real decreto-ley el derecho a la libertad de expresión, suprimiéndose la Secretaría General del Movimiento y la censura de prensa.
- 9 abril 1977 – Se legaliza el PCE, un hecho que legitimará “la nueva democracia” (Pinilla, 2008: 87).
- 13 mayo 1977 – Dolores Ibarruri, presidenta del PCE, regresa a España luego de treinta y ocho años de exilio (Díaz Dorronsoro, 2012).

- 14 mayo 1977 – El Conde de Barcelona cede sus derechos dinásticos a su hijo, D. Juan Carlos.
- 15 junio 1977 – Se celebran las primeras elecciones generales después de cuarenta y un años.
- 15 octubre 1977 – Se declara una amnistía general para presos políticos sin delitos de sangre.
- 25 octubre 1977 – Se firman los Pactos de la Moncloa entre las principales fuerzas políticas y sindicales con el objetivo, entre otros, de respetar la identidad histórica e ideológica de todas las agrupaciones firmantes.

En efecto, se celebraron las primeras elecciones legislativas. Con una participación próxima al 79%, este dato ratificaría la voluntad reformista de los españoles. Estas elecciones “plasmaron la realidad de la opinión pública nacional, su pluralidad, demostrando sus preferencias por opciones políticas relativamente moderadas” (Hernández Sánchez, 2011: 100). Cabe destacar una notabilísima tendencia bipartidista del electorado ya que tres de cada cuatro electores votaron a UCD o al PSOE. El primero ganaría estas primeras elecciones –y las segundas– con notable claridad y disparidad de opiniones al respecto. Se discutió sobre el verdadero origen ideológico del partido y la excesiva utilización de la figura presidencialista de Suárez, el cual quiso que de estos primeros comicios saliera una oposición fuerte que garantizase la dinámica democrática (Calvo-Sotelo, 1990). Aunque se reconocía la defensa de un programa electoral que no había engañado al elector (García San Miguel, 1997), UCD también fue definido como un “fracasado partido conservador” (De Blas, 1993: 59) y acusado de coartar la capacidad crítica de la prensa, de “continuar” minándola “en lo posible” (Fernández y Santana, 2000: 48). Nacido poco antes de los primeros comicios, este partido trató “de marcar diferencias con la derecha más recalcitrante, liderada por Manuel Fraga” (Ortiz, 2013: 186). Por su parte, el PSOE, que pudo haber sido beneficiado editorialmente por EL PAÍS (Tierno, 1982; Armañanzas y Díaz Noci, 1996; Cruz, 1996; Greciet, 1998; Bischoff, 1987; Fernández y Santana, 2000; Espantaleón, 2002; Seoane y Sueiro, 2004; Quintana, 2007; Zugasti, 2007; Castro, 2010), obtuvo un esperanzador resultado al conseguir más de cinco millones de votos y 118 escaños. Algunas analistas apuntan la posibilidad, incluso, de que el PSOE, internamente, temió su propio triunfo electoral porque

podría provocar una respuesta militar “que pusiese fin al proceso democratizador” (Powell, 2001: 193). Esta primera consulta electoral convocó a un electorado cuya decisión de voto pudo estar influenciada por el carisma de los líderes en liza pero también por su escasa costumbre democrática (Soto, 2005). Surgieron las primeras polémicas en torno a la asignación de escaños de acuerdo a la fórmula electoral del Sistema d'Hondt, ya que no sólo UCD había conseguido el 47,4% de los escaños tras obtener el 34,4% de los votos totales, sino que dicha fórmula, al parecer, también habría beneficiado “a las minorías (...), en especial a las nacionalistas vasca y catalana” (Moa, 2010: 175). La voluntad de reforma del pueblo español no sólo fue manifiesta al aprobar la ley de reforma política en 1976, sino también al aprobar el texto constitucional con más del 88% de los sufragios en el referéndum del 6 de diciembre de 1978.

2.3. La monarquía y la importancia del rey

Muchos expertos coinciden en valorar la aportación realizada por el rey de España al proceso democrático (Seco, 1988, 1996; Tusell y Soto, 1996; Suárez, 1988, González-Ares, 2001; Maza, 2002; Sánchez-Terán, 2008; Quirosa-Cheyrouze, 2009). La monarquía desempeñó un papel de intermediación entre el pueblo y la clase política, y entre España y el exterior. Su permanente colaboración tuvo como fin la construcción democrática desde la concordia y su actitud, muy seguramente, “evitó la ruptura de la legalidad” (Tusell, 1988: 116). Tanto esta colaboración institucional por parte de la Casa del Rey como su protección del proceso democrático, hizo que la prensa la apoyara decidida y explícitamente a través de lo que algún investigador ha denominado “ejercicio de responsabilidad imprescindible” (Castro, 2010: 331). Debe decirse que también el monarca habría facilitado este entendimiento al reunirse con los directores de los principales diarios, excepto con el de EL ALCÁZAR (Zugasti, 2007). Desde su coronación, muchos periodistas habían visto en él un importante valor para alcanzar una “anhelada libertad de prensa” (Meneses, 2008: 168).

D. Juan Carlos pareció desempeñar el papel de símbolo con el que España exportaría su espíritu de cambio debido, en gran parte, a su gran “sentido de Estado” (Sánchez-Terán, 2008: 253). No cabe duda que, políticamente, existía incertidumbre sobre sus dotes políticas ante su supuesta inexperiencia

diplomática (Carr y Fusi, 1979). Tampoco podría afirmarse con rotundidad que contara con un apoyo unánime de un estamento tan decisivo hasta entonces como el ejército. Dos de sus mayores valedores fueron el de los generales Gutiérrez Mellado, cuya activa participación en la transición debe considerarse clave, y Gabeiras, Jefe del Estado Mayor durante el intento de golpe de Estado de febrero de 1981.

El monarca concedió numerosas entrevistas a medios extranjeros ratificando una simbología democrática y un deseo por que la monarquía representara a todos los españoles sin excepción, en clara alusión y rechazo a la división ideológica del franquismo. Quizá de forma involuntaria, se comenzó a fraguar un movimiento simbólico conocido como *juancarlismo*, próximo a la monarquía pero plenamente identificado con su figura, el cual tuvo su punto más álgido la noche del 23 de febrero de 1981 con el secuestro del Parlamento. Aquella jornada, D. Juan Carlos convenció a una gran parte de la historia, pero sobre todo, a su pueblo. Años después, varias encuestas⁶ demostraron el grado de aceptación de la población española con el rey y por ende, con la institución monárquica.

El respeto a las instituciones del Estado fue un punto clave y decisivo en la normalización democrática del país. En 1977, Andrés Reguera, ministro de Información en el primer Gobierno de Suárez, se reunió con los representantes de los medios de comunicación con el fin de favorecer el ejercicio derivado del derecho a la libertad de prensa (Barrera, 2009). Sin embargo, desde su discurso se debía respetar a las fuerzas armadas, la Corona y la unidad territorial de España, básica esta última para la primera de las tres. En efecto, la figura del monarca gozó de tal respeto por parte de la prensa que, públicamente, personajes como el que fuera director de DIARIO 16, Miguel Ángel Aguilar, llegó a definirlo como “la única persona que podía hacer el cambio político que buscábamos” (Barrera, 2009: 130). Esta protección pudo ser efectiva por una convicción pragmática de los propios medios con el fin de evitar en lo posible su desgaste y unas consecuencias desconocidas en caso contrario. Por su parte y en claro gesto de colaboración, la Casa Real siempre pareció respetar a los

⁶ Estudios 1441, 1495, 1558, 1715, 1764 y 1908 del Centro de Investigaciones Sociológicas realizados en 1984, 1985, 1986, 1987, 1988 y 1990 respectivamente sobre la imagen del Rey de España.

medios de comunicación. No obstante, el trato generalizado dispensado por éstos al rey fue muy favorable (Zurutuza, 2009). Como prueba de ello, en junio de 1976 y con motivo de una visita oficial a Estados Unidos, CAMBIO 16 publicó una viñeta en donde podía verse al monarca bailar sobre la neoyorkina Estatua de Libertad (Chislett, 2011). D. Juan Carlos aseguró no haberse sentido ofendido pese al agravio que pareció argumentarse desde los sectores más radicales de la derecha española.

2.4. El trascendental papel de las fuerzas armadas

Fueron un apoyo estimable en el transcurso de la guerra civil y durante la dictadura franquista. Desde esta perspectiva, podría presumirse que, una vez muerto Franco, donde mayor probabilidad existía de vislumbrarse su legado fuera entre las dependencias militares. En 1975, la edad de la mayoría de los antiguos combatientes de la guerra civil era elevada. Otros, aún estaban activos como Milans del Bosch o Campano, jefes de la III y VII Región Militar respectivamente durante el 23 F. Cabe preguntarse por la respuesta que el ejército tendría ante el proceso de cambio, ante la nueva democracia.

Debe señalarse que, en la última fase de la dictadura, se había constituido una organización militar que bajo el nombre de Unión Militar Democrática, reclamó la normalización democrática del ejército español. Había sido fundada por tres comandantes y nueve capitanes de diferentes armas. ¿Realmente respondía su petición a un ambiente castrense generalizado? Para una gran parte de la población, las fuerzas armadas simbolizaban una gran interrogante, cuando no un obstáculo, en el proceso de transición. Para otros, sin embargo, “no se opusieron ni a la instalación ni al desarrollo de la transición” (Gutiérrez Mellado, 1988: 25). El diario EL ALCÁZAR publicó varios editoriales firmados bajo pseudónimos, los cuales trataban de simular la identidad del general Cano Portal, colaborador durante cuarenta años de dicho periódico de la ultraderecha. En ellos, se arremetía contra militares como Gutiérrez Mellado, entonces ministro de Defensa, o Díez-Alegría, por su deseo de adecuar el ejército “a los nuevos tiempos” (Martín de la Guardia, 2009: 136). Estos editoriales suponían elementos de distorsión para la vida política como realmente pretendía la prensa extremista. La opinión pública aún asociaba la imagen del ejército a semejanza de Franco.

Lo cierto es que sin él, carecía de líderes y, por fortuna, nadie pareció contar con la autoridad necesaria para arrogarse como voz única del ejército. Esta condición pudo restarle unidad de acción y favoreció el proceso de transición.

La delicada situación que atravesaba el país ante las dificultades propias de convertir una dictadura en un sistema democrático y la consiguiente agitación social que se vivía en las calles eran extremos que acrecentaban el clima de inseguridad que las fuerzas armadas percibían con notable nitidez y sensibilidad. Tal vez eran los sectores militares más afines al franquismo quienes padecían con mayor ansiedad y excitación esta realidad. Algunos de sus miembros, en cambio, mostraron una actitud claramente favorable al cambio. Esta falta de unidad y disparidad de criterios en el seno del ejército pareció encender aún más los ánimos más radicales. España y los españoles parecían prestar su voluntad al objetivo democrático, lo cual conllevaba la administración y el disfrute de una libertad hasta entonces censurada pero que exigía, al mismo tiempo, un rearme social, una puesta en práctica de conductas basadas en la serenidad más que en la intervención. No puede obviarse que, durante la TDE, varios intentos de golpe de Estado habían sembrado de incertidumbre y temor al país. El más conocido fue el protagonizado por Tejero, en el famoso 23 F, pero antes pudo tenerse conocimiento de la Operación Galaxia o de una nueva intentona que trató de impedir la cita electoral que daría finalmente el primer triunfo socialista en octubre de 1982. La participación de las fuerzas armadas en todas ellas fue decisiva. La inquietud de la sociedad española, por tanto, era justificada. Sin embargo, existió otra realidad más poderosa que repercutió, si cabe más, en el estado de ánimo de los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado: el terrorismo.

2.5. El oscuro protagonismo de la actividad terrorista

Con anterioridad al periodo de tiempo que comprende esta investigación, el terrorismo ya había hecho acto de presencia en la vida social española. Desde que en junio de 1960, el bebé Begoña Urroz fuera asesinado por ETA en Donostia, cientos de ciudadanos perdieron la vida a manos de bandas terroristas en España. Sobre la proximidad al espacio temporal de la TDE, en la mañana del 20 de diciembre de 1973 fue asesinado Luís Carrero Blanco, presidente del Gobierno. Este hecho, que convulsionó a la nación, diagnosticó un estado de

debilidad que atravesaba el régimen de Franco. No puede hablarse de transición política sin aludir a las acciones de grupos terroristas. Durante la TDE, más de trescientos atentados terroristas fueron reivindicados por ETA, FRAP o GRAPO, 210 por grupos de extrema derecha y 140, de extrema izquierda (Piñuel, 1986). En total, según consta en la memoria de la Asociación de Víctimas del Terrorismo, un total de 492 personas fueron asesinadas en España desde el 20 de noviembre de 1975, fecha de la muerte de Franco, hasta el 28 de octubre de 1982, fecha de la primera victoria electoral del PSOE. Es decir, durante la TDE. La creciente escalada terrorista mostraba cifras devastadoras: 118 personas fueron asesinadas en 1979, “treinta y tres más que el año anterior” (Tusell, 1991: 66) y, en 1980, un total de 128 (Zugasti, 2008). La réplica del ejército ante esta lacra fue la “creación de movimientos subversivos” (Preston, 1986: 164-165) dentro de su mismo colectivo.

Estos atentados estuvieron dirigidos contra todos los estamentos de la sociedad pero, muy especialmente contra las fuerzas armadas. El terrorismo fue la mayor zozobra social de la transición y “el punto de mayor presión sobre el proceso democrático” (Martín Villa, 1984: 162). No sólo fueron asesinados militares, guardias civiles o policías sino que también el terrorismo, mayoritariamente etarra, acabó con la vida de empresarios, taxistas, ingenieros, médicos, hosteleros, vigilantes, camioneros, industriales, peluqueros, estanqueros, jubilados, mecánicos, niños, funcionarios, pescadores, marmolistas, amas de casa, estudiantes, turistas, albañiles, anticuarios, carpinteros, alcaldes, jueces o políticos. Pero también, se atentó contra medios de comunicación. Periodistas profesionales y docentes alzarían su voz en contra del terrorismo (Antón, 2001).

Después de Franco, puede afirmarse que la gran mayoría de la prensa española abogó por una defensa de las libertades. En septiembre de 1977, hizo explosión un paquete-bomba en el semanario EL PAPUS (García Galindo, 2009) provocando un muerto y dieciséis heridos. A mediados de 1978, fue asesinado el director de la HOJA DEL LUNES de Bilbao, José María Portell. Fue el primer periodista asesinado por ETA. Mejor suerte corrió el también director, en este caso de DIARIO DE NAVARRA, José Javier Uranga, que sobrevivió a un tiroteo a la entrada de su periódico. En octubre de ese mismo año, el grupo de ultraderecha Fuerza Nueva envió una carta-bomba a la redacción del diario EL PAÍS.

3. CAPÍTULO III

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

3.1. Periodismo y democracia: marco legal

Uno de los sectores con mayor sensibilidad ante la transformación de un régimen personalista y totalitario en un sistema de representación y democrático, es el periodismo. Al inicio de la transición, en España prevalecía una voluntad democratizadora en medio de un funcionamiento cuando menos parpadeante de los legados y articulados franquistas. Los nuevos medios de comunicación, sensibles a la apertura democrática, sufrían aún algunas de las consecuencias y privaciones propias de la censura informativa de la dictadura. Varios artículos de la ley de prensa publicada en tiempos de Fraga, todavía permanecían vigentes. La libertad de expresión y de prensa eran sólo instintos que sobrevivían entre los consejos de redacción de los primeros diarios españoles. Un año y medio después de la muerte de Franco, el periodismo español pudo celebrar cómo dos reales decretos tenían como meta no sólo la eliminación de los órganos de expresión de la dictadura, sino y sobre todo, el reconocimiento de la libertad de expresión de todos los españoles, incluidos, por supuesto, sus periodistas. Este reconocimiento fue ratificado y pormenorizado un año después con la entrada en vigor de la Constitución Española de 1978, la cual dejaba expedito el camino hacia un periodismo en libertad.

Esta Carta Magna reconocía el derecho a “expresar y difundir (...) ideas y opiniones” así como la obligación de “comunicar o recibir información” de forma “veraz”. Eliminaba cualquier obstáculo en forma de “censura” que pudiera menoscabar el derecho a la libertad de expresión, de información y de prensa. Reconocía la libertad de los profesionales de los medios de comunicación para valerse de una “cláusula de conciencia” y de un “secreto profesional” que protegiera el ejercicio de su profesión. Y, a partir de entonces, sólo una “resolución judicial” podría impedir la salida a la calle de “publicaciones, grabaciones y otros medios de información”. Todo ello recogido en el Art. 20 de la actual Constitución Española.

Tras la muerte de Franco, en noviembre de 1975 y en los albores de la TDE, aún permanecían vigentes algunas leyes franquistas. Cabe por tanto realizar un breve recorrido por el **marco legal** por el que transitaba el periodismo español.

- Ley 14/1966 de 18 de marzo, de Prensa e Imprenta
 - Conocida como *Ley Fraga* debido a que éste, titular de la cartera de Información y Turismo entre 1962 y 1969, había sido el artífice de este articulado, el cual tuvo por objeto conceder cierto aperturismo a la prensa. Sin embargo, continuó ejerciendo el poder estatal a través de vigiladas premisas o concesiones al periodismo (García Galindo, 2009). En materia de liberalización, dicha disposición contemplaba la eliminación de consignas y de censura previa en su artículo tercero, únicamente permitidas a partir de entonces “en los estados de excepción y de guerra”, la privatización de las empresas periodísticas en su capítulo tercero así como la posibilidad de que el periodista pudiera recurrir en vía contenciosa-administrativa las decisiones gubernamentales en materia de prensa en su artículo setenta y uno. Sin embargo, en su capítulo décimo se mantuvo la posibilidad de sanción a cualquier publicación contraria a los principios franquistas y, en consecuencia, se admitía el secuestro de dichas publicaciones en el artículo sesenta y nueve. Gran parte de esta ley permaneció vigente durante los primeros tiempos de transición mientras no contravinieran los principios constitucionales pero una gran mayoría fueron derogados tras la aprobación de la Ley 29/1984 sobre concesiones de ayudas a empresas periodísticas y agencias informativas. A diferencia del primer gobierno monárquico presidido por Arias Navarro, Suárez iniciaría un proceso de transformación de las estructuras informativas estatales que fueron desde la supresión del artículo dos de esta ley Fraga referido a las limitaciones de la libertad de expresión hasta la aprobación de un real decreto sobre el pleno derecho a ejercer tal libertad, pasando de igual forma por la desaparición del ministerio de la Información, “sustituido por una Secretaría de Estado del mismo nombre” (Timoteo, 1989: 389).

- Real Decreto Ley 23/1977 de 1 de abril
 - Significará la eliminación de los órganos de comunicación de la época franquista explicitando en su artículo tercero que dichos órganos serían transferidos "a la esfera de la Administración Pública, procediéndose (...) a la creación de los órganos de los organismos (...) que el Gobierno considere más adecuados".

- Real Decreto Ley 24/1977 de 1 de abril
 - Esta disposición fue una consecuencia inmediata de la Ley 1/1977 de 4 de enero, esto es, de la ley de reforma política. En ella, se reconocía en su artículo primero el derecho a la libertad de expresión y se derogaba en el tercero el secuestro administrativo de publicaciones contrarias a instituciones como la monarquía, las fuerzas armadas y el Estado.

- Constitución Española 1978 – Art. 20
 - *Se reconocen y protegen los siguientes derechos:*
 - *A expresar y difundir libremente los pensamientos, ideas y opiniones mediante la palabra, el escrito o cualquier medio de reproducción.*
 - *A comunicar o recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión. La ley regulará el derecho a la cláusula de conciencia y al secreto profesional en el ejercicio de estas libertades.*
 - *El ejercicio de estos derechos no puede restringirse mediante ningún tipo de censura previa*
 - (...)
 - (...)
 - *Solo podrá acordarse el secuestro de publicaciones, grabaciones y otros medios de información en virtud de resolución judicial.*

La CE de 1978 reconoció el derecho a la libertad de expresión y el derecho de sus ciudadanos a recibir información veraz. Quedó explícita la derogación de la censura y la potestad al poder judicial para impedir o retirar una publicación a

diferencia del anterior régimen, en donde dicha prerrogativa recaía en el poder ejecutivo. Con ello, se puso fin a la prensa y a la radio vinculada y dependiente a la dictadura franquista.

3.2. Panorama de los medios al inicio de la transición

En opinión de numerosos expertos, la aportación y participación de los medios de comunicación durante el proceso democrático fue decisiva. El pueblo pudo comprobar en directo y en primera persona la actitud de destacados profesionales en importantes momentos. En el periodismo español pareció establecerse una línea de división entre franquismo y democracia. A diferencia del espacio temporal en que la Fundación de la Transición Española encuadra esta etapa de la historia, en el periodismo existe una fecha concreta referida a la entrada en vigor de un real decreto por el cual se reconocieron los derechos de libertad de expresión y de prensa. Era el 1 de abril de 1977. No quiere decir que hasta entonces no existiera entre las redacciones el instinto periodístico de la libertad de prensa. Sin embargo, a partir de ese momento, el periodismo obtuvo licencia para mostrar al ciudadano su interpretación de la realidad social desde la privilegiada posición de mediador (Gomis, 1991).

La historia detendrá su atención en políticos como Adolfo Suárez, Enrique Tierno Galván, Santiago Carrillo, Manuel Gutiérrez Mellado o Felipe González, entre otros. Sin embargo, la importancia del ejercicio profesional de periodistas, conocidos o anónimos, fue igualmente destacable. En el momento, quizá, más delicado de la TDE como fue el intento de golpe de Estado del 23 de febrero de 1981, el proceder de algunos de ellos así parece confirmarlo. EL PAÍS, cuyo director era Juan Luis Cebrián, sacó a la calle tres ediciones especiales apoyando los principios constitucionales. Fernando Castedo, en su condición de director de RTVE, estando ocupada ésta por fuerzas militares, escondió una cinta de vídeo con las imágenes grabadas de la toma del Congreso mientras esquivaba la atención de sus captores encañonándolo. Pedro Erquicia, director de los servicios informativos de dicho Ente, confesó haber dispuesto de dos copias del mensaje que el rey acababa de dar a la nación aquella madrugada, el cual había cubierto en el Palacio de la Zarzuela, por si una autoridad militar se la confiscaba en su regreso a televisión. Parecidas posturas parecieron tomar otros

medios de comunicación. Como así lo confirma el acta final de la toma del Congreso, RNE y la CADENA SER emitían en directo en el momento que Tejero entró en el hemiciclo. Un camarógrafo, Pedro F. Martín, arriesgó su vida bajando el brillo de su cámara para burlar a los golpistas. Un locutor de radio, Rafael Díaz, dejó su micrófono abierto mientras era amenazado de muerte, y dos técnicos, Emilio Olavarrieta y Mariano Revilla, hicieron lo propio con el sonido de aquel micrófono. Nadie podría dudar del porqué lo hicieron.

La transición se convierte en un intenso periplo histórico caracterizado por las innovaciones tecnológicas y por abundantes crisis políticas, por lo general gubernamentales. Los movimientos de oposición se acrecentaron envolviendo al país en un cúmulo de reformas socioculturales que el periodismo aprovechará para tender los hilos. Hubo condiciones previas que ayudarían a que aquellos medios desempeñaran su labor de cauce social como, por ejemplo, la contemporaneidad de periodistas y dirigentes políticos (Gómez Mompart, 2009), los cuales, en algunos casos, habían compartido juventud e incluso universidad o colegio. Un gran número de informadores simpatizaban, si no abierta sí ideológicamente, con las formaciones que lideraban sus antiguos compañeros y, en líneas generales, puede decirse que se produjo una gran adhesión a los valores democráticos que algunos autores, incluso, quisieron significar en forma de “masiva y portentosa transmutación” (Santos, 1995: 57, 58) de periodistas sumisos durante el franquismo. Este entramado de amistad y empatía, sin embargo, pudo enturbiar el principio de independencia periodística.

Los nuevos medios escritos tuvieron un marcado cariz democrático y trataron de conectar con sus audiencias de forma más acentuada a diferencia de la experiencia sufrida en la dictadura. Esta nueva prensa trataría de inculcar en la sociedad la necesidad de consumir medios de comunicación a través de aquella conexión con sus lectores o interlocutores, sin dejar de “adoptar un papel” pero también con la exigencia de “intercambiar expectativas” (Pérez Tornero, 1996: 17), pero también, informativa y editorialmente, defendieron medidas como la amnistía, medidas que afianzaran y garantizaran “los derechos individuales y las libertades públicas” (Zugasti, 2008). Los medios deben ser observados como instrumentos de creación de opinión pública (Vinuesa, 2008), pero el papel desarrollado por los periodistas admite diversas opiniones. Por una parte,

podieron de alguna manera sentirse “coautores de la transición (...)”, protagonistas del cambio, y no meros cronistas” (Seoane y Sueiro, 2004: 125). También pudo darse una “conversión democrática” (Giralt, 1977: 17) para que el proceso de cambio “fuese posible frente a las reticencias y mentiras de la prensa franquista” (Aróstegui, 2000: 69). Otros, incluso, denunciaron cierta docilidad de los periodistas ante los intentos de censura oficial (Aguilar, 1982; Barrera, 1995). Algunos periodistas fueron requeridos judicialmente como el director de DIARIO 16, procesado en proceso de guerra (Rodríguez y Núñez de Prado, 2013: 323, 324) tras publicar los planes golpistas de un general, y más de cincuenta publicaciones fueron secuestradas entre 1976 y 1980. Así, Juan Luis Cebrián, director de EL PAÍS, fue condenado a tres meses de prisión por un editorial en el que, bajo el titular “Prensa y democracia”, defendía a su colega Maite Mancebo, directora entonces de la revista PLAY LADY, después de ser condenada a treinta y dos años de inhabilitación profesional “por la publicación de fotografías pornográficas” (Martín de la Guardia, 2008: 257). Cebrián, que finalmente no fue encarcelado, realizó un paralelismo entre el poder judicial español y dictadores como el ugandés Idi Amin Dada. Pero esto ya forma parte del panorama de la prensa, un sector que mantuvo su protagonismo a lo largo de toda la transición.

3.3. El protagonismo de la prensa

Al referirse a este período de la historia, es inevitable rememorar el papel desempeñado por los medios de comunicación, en especial, la prensa por su participación “determinante para la democratización del país” (Castro, 2010: 326). No hay que olvidar que su deseo democratizador ya se había iniciado con anterioridad a los últimos hálitos de la dictadura con la aparición de semanarios como TRIUNFO, CAMBIO 16 o DOBLÓN, publicaciones de contenido político mayoritariamente y que habían corrido serios riesgos con sus apuestas editoriales (García Galindo, 2009). El temor mostrado por Arias Navarro a los medios de comunicación (De Areilza, 1977) provocaría que “muchos periodistas decidieran tomarse la libertad por su mano” (Castro, 2010: 210). Durante la TDE, la prensa fue conocida bajo el sobrenombre de ‘parlamento de papel’ (Cebrián, 1983; Barrera, 1995; Chuliá, 2001; Sueiro, 2009). Con la transición hacia la democracia, la prensa española inicia un período en el que se ofrecerán nuevas perspectivas informativas para el lector, nuevas posibilidades y libertades que,

por una parte, quisieron arrinconar el enlatado modelo franquista y, por otra, nos hizo recordar actualmente algunas similitudes con los cambios producidos en la comunicación al inicio de este siglo veintiuno a través de la sociedad de la información (Pérez Tornero, 2000).

En Cataluña se había dado un paso importante al fundarse, por vez primera en España, una organización de periodistas que reivindicaba la plena libertad de prensa. Ya en 1966 se había constituido el Group Democràtic de Periodistes (GDP) que, a pesar de disolverse una década más tarde, había agrupado a una cuarta parte de los profesionales barceloneses. Pocos meses antes de la muerte de Franco, 150 miembros del GDP solicitaron al ministro de Información la liberación de Huertas Clavería, periodista encarcelado por la publicación en TELEXPRES de un reportaje titulado “Vida erótica subterránea” en donde se detallaban costumbres sexuales de los barceloneses en las últimas décadas (García Galindo, 2009). Asimismo, Huertas afirmaba que un gran número de casas de prostitución barcelonesas estaban regentadas por viudas de militares, motivo por el que sería procesado y encarcelado en Barcelona. Permaneció ocho meses en prisión, condena inferior a la establecida debido a la amnistía decretada tras la muerte de Franco. Este caso fue el origen de la primera huelga de prensa española después de la guerra civil.

Otro caso similar fue el referido a Martínez Soler, director del semanario DOBLÓN (Chislett, 2001). Después de publicar un artículo en donde se afirmaba que determinados miembros de la Guardia Civil pertenecían a la Unión Militar Democrática (entonces prohibida), Soler fue secuestrado y torturado. Otro periodista había sido expulsado del país, cuatro más serían encarcelados, dieciséis procesados por delitos de expresión, dos publicaciones fueron cerradas, y treinta y tres tuvieron, al menos, un número secuestrado. El 31 de mayo de 1976, CAMBIO 16 publicó un artículo sobre la tortura, la cual una orden ministerial había declarado ‘*materia reservada*’. Por ello, una semana después, CUADERNOS PARA EL DIÁLOGO tuvo que retirar un informe adjunto a pesar de publicar un número en donde podía observarse a un grupo de personas con los ojos vendados sobre un titular que decía “en este número queríamos informarles, de forma tranquila y objetiva, sobre un tema muy doloroso y delicado: LA TORTURA en España”, en mayúsculas dicha palabra (García Galindo, 2009).

Tanto el asunto de Huertas Clavería como el de Martínez Soler fueron muestras de un afán democratizador por parte de los medios. Ellos dieron los primeros pasos que, rápidamente, fueron seguidos desde otros medios y profesionales del periodismo escrito. Antes del fin de la dictadura, algunos periodistas ya se habían distinguido por una notable combatividad en favor de los principios democráticos. La elección de Adolfo Suárez como presidente del Gobierno fue la primera gran decisión del rey. Hasta entonces, el exministro de Franco, Arias Navarro había presidido un Gobierno incompatible con el proceso de aperturismo político que iniciaba su país. Arnaud de Borchgrave, periodista belga y experto en política internacional, publicó, dentro del semanario estadounidense NEWSWEEK, un artículo donde analizaba el mandato de Arias Navarro. El rey, con quien al parecer Borchgrave había conversado off the record (Chislett, 2011), definía al presidente con notable rotundidad y precisión en los siguientes términos (Tusell, 1997: 24):

El nuevo líder español está gravemente preocupado con la resistencia de la derecha en el cambio político. Creo que ya ha llegado la hora de la reforma pero el presidente del Gobierno, Carlos Arias Navarro, un residuo de los días de Franco, ha demostrado más inmovilismo que movilidad. El Rey opina que Arias es un desastre sin paliativos (...). Desde que subió al trono, el Rey ha hecho todo lo posible para convencer a Arias, y se encuentra con que el presidente, de sesenta y siete años de edad, le responde Sí, Majestad y no hace nada, cuando no hace lo contrario de lo que el Rey quiere (...)

NEWSWEEK, 25 abril 1976

Tras la muerte de Franco, los diarios de mayor difusión eran LA VANGUARDIA y ABC. A pesar de que la democracia no trajo consigo una gran expansión de la prensa (Iglesias, 1989), no existen dudas sobre el incremento de las tiradas de los principales periódicos a partir de este momento. Varios factores pudieron influir en ello. Por una parte, el nacimiento de nuevas cabeceras con un espíritu claramente democrático, y por otra, el sentimiento cifrado de una población que trataba de despojarse de la ansiedad de una dictadura y que respondía con esperanza al nuevo proceso de cambio (De Moragas, 1985). En efecto, nacieron nuevos periódicos. En 1976, entre otros EL PAÍS, DIARIO 16 y AVUI (primer diario publicado en catalán después de la guerra civil) al igual que publicaciones

semanales como INTERVIÚ (Gómez Mompart, 2009). Una semana antes de las primeras elecciones generales, ya en 1977, aparecía el rotativo DEIÁ, diario vasco de cariz nacionalista y en septiembre de este mismo año, EGIN, de línea editorial más radical que el anterior. En octubre de 1978, sale a la calle EL PERIÓDICO DE CATALUNYA. Entre las desapariciones más notables cabe destacar la de CUADERNOS PARA EL DIÁLOGO, publicación trascendental para la evolución del pensamiento intelectual fundada en 1960 por el democristiano Joaquín Ruiz-Giménez, y TRIUNFO que, fundada en 1946 por el periodista José Ángel Ezcurra, había significado un extraordinario impulso para la resistencia ante los postulados franquistas. En torno a ella, Ezcurra reclutó en otras publicaciones como HERMANO LOBO o TIEMPO DE HISTORIA a una nómina de destacados intelectuales de la izquierda española entre los que figuraban Vázquez Montalbán, Haro Tecglen, Ian Gibson o Manuel Leguineche.

Como ya ha sido señalado, una característica común a estas nuevas publicaciones fue el respeto a los valores democráticos desde la moderación de sus discursos, más que desde una “demagógica agitación” (Zugasti, 2008). Sirvieron de nexo entre la clase política y el elector ofreciendo una actitud pedagógica frente a ambos. Podría inferirse que el periodismo se conformará como dispositivo de culturización social (Martín Serrano, 1986) o como un subsistema de la cultura (Parsons, 1974) sin olvidar que, entre sus objetivos, se hallen la influencia sobre la sociedad y el lucro empresarial (Borrat, 1989; Giró, 1999; De Fontcuberta y Borrat, 2006), éste último iniciado a finales del siglo XVIII por la prensa anglosajona (Timoteo, 1997). La realidad dejó plena constancia de la voluntad democrática del pueblo español y la prensa respondía a esta exigencia social como “actor colectivo” (Montero, Rodríguez-Virgili, García-Ortega, 2008: 307). Un factor a tener en cuenta en esta argumentación pudo ser la juventud de unos directores de periódicos tan esenciales a la hora de explicarnos la TDE como Pedro J. Ramírez, Antonio Franco o Juan Luís Cebrián, de DIARIO 16, EL PERIÓDICO DE CATALUNYA y EL PAÍS, con 28 y 31 años los dos últimos, respectivamente. Veamos la actitud mostrada por algunos diarios ante determinados momentos y acontecimientos de la TDE.

El discurso de coronación del rey Juan Carlos dejaría algunos titulares para la reflexión. Cabeceras como LA VANGUARDIA remarcaron los detalles de

aperturismo político mencionados por el monarca. En una línea muy semejante, se expresaría EL CORREO CATALÁN. Mientras, otros parecieron recibir el contenido del mensaje con cierta moderación como YA, o desde una inequívoca incertidumbre como INFORMACIONES.

La decisión de Juan Carlos I de elegir a Adolfo Suárez como presidente del Gobierno en julio de 1976 concitó un lógico y notable interés en la prensa española; una atención descrita incluso desde la publicación de varios editoriales conjuntos (Barrera, 2009). A partir de la declaración de amnistía general, algunos analistas opinarán que Adolfo Suárez gozó de un respeto casi mayoritario por parte de la prensa con excepción de la de diarios radicales como EL ALCÁZAR o EGIN. Sobre una tendencia semejante, DEIÁ, el cual, desde un nacionalismo moderado, pareció apoyarlo aunque con claro matiz reivindicativo a favor de los intereses vascos. Por su parte, EL PAÍS consolidó sus fundamentos democráticos y liberales con titulares que llamaban a la esperanza. Unos días después del nombramiento como presidente de Suárez, Ricardo de la Cierva firmó un artículo en este periódico titulado “Qué error, qué inmenso error” (EL PAÍS, 8 julio 1976) sobre una viñeta que asemejaba Adolfo Suárez con Adolf Hitler. El texto argumentaba encontrarse “ante el primer Gobierno franquista del postfranquismo”. Un error que atribuía directamente al monarca. Por su parte, LA VANGUARDIA pareció desvelar a sus lectores las virtudes del presidente con un explícito titular: “ha sabido convencer a la mayoría y evitar los antagonismos que impiden el curso de una política soberana y firme” (LA VANGUARDIA, 1 enero 1977).

El asesinato de cuatro abogados comunistas y uno de sus empleados en la calle de Atocha en la noche del 24 de enero de 1977 a manos de fuerzas de la ultraderecha provocó que la prensa española, con la excepción de EL ALCÁZAR, firmara un editorial conjunto (Vinuesa, 2008) solicitando serenidad a la ciudadanía. Dos meses más tarde, la legalización de PCE dio paso a otro editorial firmado en esta ocasión por seis diarios, el cual, bajo el elocuente titular “No frustrar una esperanza” (ARRIBA, DIARIO 16, EL PAÍS, INFORMACIONES, PUEBLO, YA, 16 abril 1977), venía a solicitar el respeto a la voluntad soberana manifestada en referéndum. Concluía con la pregunta “¿quién podría asumir la responsabilidad de frustrar tantas esperanzas?”; interrogante en forma de diáfana alusión a la acción de un sector del ejército descontento con el nuevo rumbo político. EL

ALCÁZAR y ABC no firmaron dicho editorial, este último en desacuerdo con la legalización del PCE.

Las primeras elecciones generales se celebraron el 15 de junio de 1977 y la prensa lo recogió con llamativos titulares (Chislett, 2011) como el advertido en una de las principales cabeceras: “Adiós, dictadura, adiós” (DIARIO 16, 16 junio 1977). Se produce un paulatino aislamiento de las posiciones radicales, se legitima al rey, y la prensa se convierte en elemento dinamizador y estabilizador cuando Adolfo Suárez accede al poder. Ello explicaría en parte la despolitización de la opinión pública (Bischoff, 1987).

Unos meses después, en octubre, se firmaron los Pactos de la Moncloa, encuentro que originó siete editoriales conjuntos (Barrera, 2009) publicados en LA VANGUARDIA con titulares que trataron de plasmar la trascendencia de dichos acuerdos debido, por un lado, a su significación democrática y, por otro, al distanciamiento que suponían del pasado franquista. De igual modo, el titular lanzado desde el GRUPO PRISA: “Un pacto para consolidar la democracia” (EL PAÍS, 28 octubre 1977). Por su parte, con motivo de la celebración del referéndum para la aprobación de la CE tuvieron cabida todas y cada una de las opciones electorales, desde las que abogaban por su aprobación como DIARIO 16, las que defendían la abstención como DEIÁ hasta las que propugnaban el voto en contra como EL ALCÁZAR.

Frente a esta tendencia democratizadora de la nueva prensa española, debe señalarse que un diario de línea ultraderechista como EL ALCÁZAR mantenía una considerable tirada en 1977, no así el semanario FUERZA NUEVA, de idéntica ideología. Ambas fueron las publicaciones que abanderaron la oposición al proceso de la TDE. Próximo a la iglesia católica, EL ALCÁZAR siempre hizo gala de su fidelidad a los principios del franquismo. Su doctrina pasaba por exacerbar los ánimos militares con el fin de que su intervención pusiera fin a la disgregación de la nación española (Martín de la Guardia, 2009). Contrarios a cualquier señal de identidad nacional que no fuera la bandera franquista, el incidente acaecido en la Casa de Juntas de Guernica, en donde los reyes de España habían sido increpados, fue utilizado por la dirección del periódico para argumentar, pocas semanas antes del 23 F, que “en nuestra historia, hemos vivido momentos tan

difíciles como el presente, pero siempre, (...), hubo españoles que rescataron y salvaron a España” (Ibid., 2009: 146). Decayó con estrépito tras la victoria socialista de 1982 debido en gran medida a la falta de publicidad institucional, hecho que le obligaría a cerrar su redacción.

Por otra parte, FUERZA NUEVA era un semanario que representaba al órgano del partido del mismo nombre cuyo líder era Blas Piñar. Sus fundamentos ideológicos estaban basados en la unidad nacional y en los valores religiosos. Marcaba como máximas el riesgo comunista y propugnaba una regeneración ideológica mediante la vuelta a los orígenes franquistas. Piñar argumentaba que “el enemigo estaba instalado dentro del sistema” (Ibid., 2009: 134) basándose en la cercana revolución portuguesa de abril de 1974.

Uno de sus primeros números abriría con la imagen de un almanaque y la fecha del alzamiento nacional, rota y a punto de ser pisoteada bajo una reseña que decía “España ni se pisa ni se rompe”. Frente a Arias Navarro mostró una oposición manifiesta desde su primer discurso ante las Cortes Generales del 12 febrero 1974, seguramente por su promesa aperturista. Unos meses después y tras un atentado de la madrileña Cafetería Rolando en donde ETA asesinó a doce personas, Piñar tildó al Ejecutivo “de débil y de incapaz” (Ibid., 2009: 138). Unos meses después, un editorial era, si cabe aún, más contundente.

Claro está también, que al otro lado, virilmente, patrióticamente, por encima de cualquier matiz diferenciador, estamos miles de españoles cansados de tanta burla, de tanto asesinato, de tanta traición, de tanta abierta subversión. Españoles que no vamos a seguir consintiendo por mucho tiempo –les guste o no a algunos– que esto siga sucediendo en nuestra Patria”.

FUERZA NUEVA, 3 mayo 1975

Tanto EL ALCÁZAR como FUERZA NUEVA partían de su adhesión a los principios del franquismo y para ambos “la democracia y la debilidad del Gobierno alentaban el terrorismo” (Montero et al., 2008: 303). Tras la muerte de Franco, la Confederación Nacional de Excombatientes contaba con 400.000 afiliados y el diario se erigió en su portavoz. Sin embargo, su fidelidad era controvertida ya

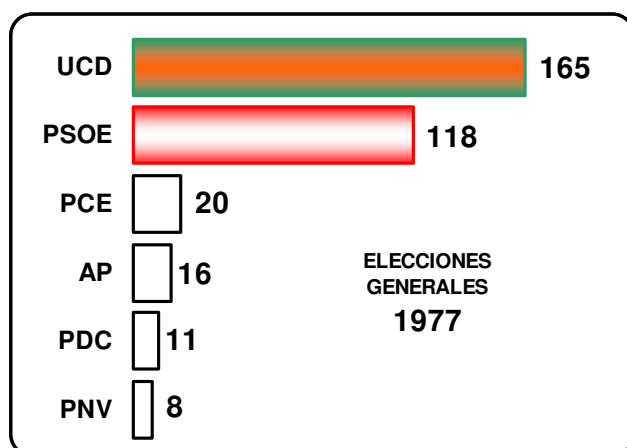
que la tirada media de EL ALCÁZAR en 1977 rondaba los 60.000 ejemplares. Ambas publicaciones coincidían en proclamas y titulares catastrofistas. Una de sus denuncias permanentes era la traición que interpretaban por parte de destacados miembros del Gobierno a los principios del franquismo, sobre todo, de Adolfo Suárez, por haber jurado los principios del Movimiento.

4. CAPÍTULO IV

GRANDES FORMACIONES POLÍTICAS

4.1. Resultados electorales

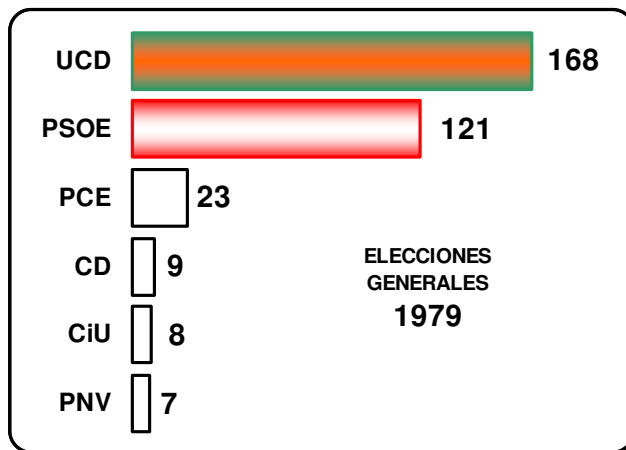
La muerte del dictador provocó un sinfín de reacciones sociales y políticas. Desde la comprensible incertidumbre de una sociedad acostumbrada a la anodina convivencia de un régimen autoritario, la inmediata coronación del monarca pareció ocupar el vacío de poder que el general acababa de dejar. El primer discurso del Rey de España en la mañana del 22 de noviembre de 1975 dejó entrever un espíritu reformista que poca o ninguna relación pareció guardar con el legado franquista. La transformación de las instituciones franquistas en las nuevas estructuras democráticas llevaba emparejado la legalización de unos partidos políticos, hasta entonces en régimen de clandestinidad, los cuales jugarían un destacado papel durante el proceso democrático.



G 1 – Elecciones Generales 1977
Número de Diputados por candidaturas

Uno de los principales valedores de la entrada en vigor del derecho de asociacionismo político fue Adolfo Suárez, el cual defendió, en junio de 1976, que la responsabilidad decisoria en la legalización de los partidos no recayera sobre antiguas leyes franquistas, sino sobre un ministerio concreto, en este caso, el de Gobernación. A

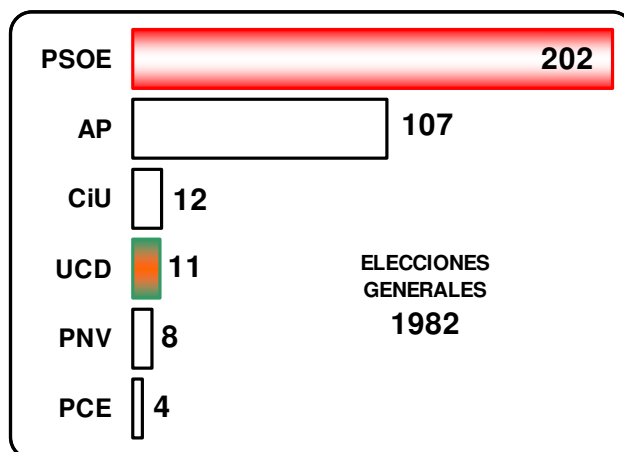
pesar de la oposición franquista a la diversidad ideológica, el proceso de legalización de los partidos se inició en febrero de 1977 (González-Ares, 2001). En este mes, se legalizó el PSOE, en abril el PCE y en mayo, se fundó UCD con el objetivo de presentarse a los primeros comicios democráticos tras cuatro décadas de dictadura.



G 2 – Elecciones Generales 1979
Número de Diputados por candidaturas

La incertidumbre social y política generada tras la muerte de Franco pareció transformarse en inquietud democrática ya que durante el primer semestre de 1977, centenares de asociaciones se conformaron como partidos políticos (Gunther, Sani y Shabad, 1986) mientras otros tantos, solicitaron su legalización. Casi

seiscientas listas electorales se presentaron a las primeras elecciones generales celebradas el 15 de junio de 1977. Sin embargo, sólo doce candidaturas obtendrían representación parlamentaria. Luego vendrían unas segundas elecciones, el 1 de marzo de 1979, y unas terceras, el 28 de octubre de 1982. Las dos primeras fueron ganadas por UCD (véase G 1 y G 2) y la tercera por el PSOE (véase G 3), resultados según datos del Ministerio del Interior.



G 3 – Elecciones Generales 1982
Número de Diputados por candidaturas

De los resultados electorales de las tres campañas elecciones legislativas de la TDE se desprende que dos candidaturas obtuvieron una representación muy superior a cualquier otra. Fueron UCD y PSOE. Cabe señalar el desmoronamiento de la primera de ellas en los comicios de 1982, cuando su descomposición interna le

impedía presentarse ante el electorado como una verdadera alternativa de poder, pero también cuando Adolfo Suárez había dimitido como presidente del Gobierno y encabezaba otra candidatura. Según datos ofrecidos por el Ministerio del Interior desde su página web, entre UCD y PSOE obtuvieron un 63.76%,

65.24% y 54.88% del total de votos emitidos en las elecciones de 1977, 1979 y 1982, respectivamente. Cabe igualmente recordar, que para este estudio, sus dos hipótesis de investigación abordan cuestiones referidas a dichos partidos; esto es, sobre un supuesto apoyo electoral recibido de UCD y Suárez desde la prensa, y sobre un hipotético trato de favor recibido por el PSOE desde la página editorial de EL PAÍS. Por tanto, en esta breve contextualización sobre las grandes formaciones políticas de la TDE, debe entenderse justificada una atención concreta hacia UCD y hacia el PSOE.

4.2. Unión de Centro Democrático: la voluntad de cambio



Este partido, fundado un mes antes de la celebración de las primeras elecciones generales, tuvo su origen en la coalición de quince partidos “de centro-derecha, centro y regionalistas conservadores” (Rodríguez y Núñez de Prado, 2013: 290) cuyas diferencias y matices ideológicos serían clave en su posterior futuro electoral (Hopkin, 2000). Algunas opiniones sitúan la aparición del centro político en las páginas de opinión de algunos diarios como INFORMACIONES (Papell, 1979). La convivencia de tendencias socialdemócrata, liberal

y democristiana bajo la siglas de este partido “hizo inevitable la existencia de algunos desacuerdos sobre los fines políticos” (Hopkin, 2000: 19) a los que debió enfrentarse desde Moncloa. Otros, por el contrario, apuntan la posibilidad de que fuera desde estos sectores democristianos, liberales y socialdemócratas desde donde debería haber emergido una verdadera opción política de centro (Papell, 1979). No obstante, la aparición de UCD pudo deberse a varios factores. Primeramente, resulta comprensible que el electorado español adoleciera de falta de identidad partidista después de años de ostracismo totalitario (Barnes, McDonough y López Piña, 1981, 1985). En segundo lugar, entre la inexperiencia democrática del electorado español, la presencia de un discurso basado en la moderación pero plenamente convencido de la apuesta democratizadora pudo ser decisivo para que esta coalición “se afirmara como la fuerza política de mayor éxito” (Hopkin, 2000: 93) de la TDE. En la declaración constitutiva del

partido se señalaba que la meta del partido sería “apoyar (...) la política del presidente Suárez en la consolidación de una democracia estable en España” (González-Ares, 2001).

En este contexto, la valoración personal y política de Adolfo Suárez adquirió un notable peso específico. Ciertamente, procedía del aparato franquista, pero también existía un enorme vacío ideológico entre las opciones electorales de derecha y de izquierda, respectivamente lideradas por AP y PSOE. A la primera, la opinión pública y las propias declaraciones de sus primeros cabezas de lista le situaban próximos al denominado franquismo sociológico (De Miguel, 1978). En este contexto, UCD aportó un paso intermedio no exento, sin embargo, de multitud de opiniones críticas en torno a su trayectoria (Amodia, 1983; Huneeus, 1985; Caciagli, 1986, 1993; Gunther, 1986; Alonso-Castrillo, 1996). Es innegable su contribución al proceso de transición así como su proyección a escala nacional después de convertirse en el partido con mayor número de afiliados tras las segundas elecciones legislativas celebradas en marzo de 1979 (Hopkin, 2000).

El rotundo éxito de esta formación durante las dos primeras elecciones contrastó con el descalabro sufrido en la última etapa de la TDE, un hundimiento tildado incluso como “uno de los grandes misterios no resueltos de la política española” (Padró-Solanet, 1996: 462). Sus causas, sin embargo, pueden responder a varios factores. Por una parte, las diferencias ideológicas pudieron resultar decisivas a la hora de aceptar y tomar ciertas decisiones desde el Ejecutivo. Por otra parte, estas diferencias bien podrían responder a una ausencia ideológica (González-Ares, 2001), la cual habría podido a su vez provocar marcadas disensiones internas en el partido. La heterogeneidad ideológica de UCD, pues, debe ser tomada muy en cuenta. Esta falta de unidad pudo provocar “un descenso de la autoridad de Suárez para liderar el partido” (Hopkin, 2000: 188). En tercer lugar, ya no existía el oportunismo electoral que pareció aprovechar esta candidatura en 1977, toda vez que la Constitución había sido ya aprobada en referéndum. Prueba de su desplome electoral es que, en 1982, el presidente Calvo-Sotelo no revalidó su escaño, hecho que sólo dos de sus ministros pudieron conseguir.

Las posibles claves que darían luz a la práctica desaparición de la escena política de UCD no consiguen poner de acuerdo a investigadores y analistas. Este

estudio defiende la tesis de encontrarnos ante una formación política meramente coyuntural, surgida en un momento preciso, concreto, decisivo, pero también necesario de la historia de un país que dejaba atrás una dictadura y mantenía arduamente el pulso por encomendarse a un futuro en libertad. Las diferencias internas surgidas en su seno serían fruto de haberse marcado objetivos a corto plazo – la instauración democrática – en vez de aspiraciones más ambiciosas como su asentamiento como fuerza política dominante. Aunque algunos autores apuesten por que el hundimiento de UCD “no fue inevitable en absoluto” (Hopkin, 2000: 21), esta investigación considera decisivo, en este sentido, dos aspectos fundamentales. En primer lugar, la procedencia franquista de sus primeros nombres, en especial Adolfo Suárez. En segundo lugar, las diferentes interpretaciones que de un contexto tan intrincado política y socialmente como fue la transición podían surgir dentro de un partido sin antecedentes históricos ni base teórica en donde apoyarse. Se aludió al supuesto oportunismo político del que esta coalición hizo gala (Hopkin, 2000) pero también deben señalarse opiniones que denuncian su entrada en la escena política desde la “precipitación que ha caracterizado la vida política del nuevo régimen” (Papell, 1979: 17).

Mención aparte merece la controvertida figura de Adolfo Suárez. Tachado de escasa convicción democrática desde la página editorial de EL PAÍS, no puede obviarse su protagonismo histórico en la consecución de la meta democrática. Decisiones como la aprobación de una amnistía para presos políticos o el diálogo mantenido pocos meses después de ser nombrado presidente con destacados dirigentes de la oposición franquista como Felipe González o Tierno Galván (González-Ares, 2001) ratificarían su intencionalidad democratizadora. A un lado quedarán sus ambiciones y aptitudes, su presunción de arrogancia, e incluso, su indiscutible lealtad a quien le había elegido para presidir el segundo Gobierno de la monarquía: el rey. Sería apelar a la ignorancia tratar de adelantar el porcentaje de participación de UCD o de Suárez en el éxito final de la TDE. Ideológicamente adoctrinado en el franquismo, lo cierto es que su convencida y efectiva apuesta por el desmantelamiento de las instituciones franquistas no deja lugar a dudas sobre el verdadero cometido de Adolfo Suárez.

4.3. Partido Socialista Obrero Español: la fuerza de la izquierda



Fundado en 1879 por Pablo Iglesias, más de ciento treinta años de historia recuerdan que el PSOE es una formación política con amplio bagaje histórico. Renunció a su componente ideológico marxista durante su XXVIII Congreso celebrado en Madrid en la primavera de 1979, un siglo después de su fundación. Esta renuncia provocó un “verdadero

cataclismo” (Andrade, 2012: 413) en el seno del partido al cuestionarse y debatir en torno a las posibles líneas de gobierno que se trazarían en caso de alcanzar la confianza del electorado. Sin embargo, el ámbito de estudio de esta investigación aconseja centrar su atención en el espacio temporal de la TDE.

En otro de sus congresos, el celebrado en la localidad francesa de Suresnes en octubre de 1974, se trató de reconocer en un líder la imagen que el partido debía proyectar ante el inminente cambio político que se avecinaba en España. Ante la negativa de Nicolás Redondo, Felipe González obtuvo la confianza de su partido. A partir de este momento, pareció ponerse en funcionamiento la maquinaria que buscaría alcanzar la instauración de una sociedad socialista desde la base democrática. Uno de los principales escollos ideológicos estuvo en su posición en cuanto al reconocimiento y aceptación de la institución monárquica. Tanto el PSOE como sus primeros nombres mostraron una postura clara. Se aceptaría la figura del rey siempre y cuando el pueblo lo aceptara democráticamente. Felipe González, por su parte, rechazó cualquier encuentro o negociación con D. Juan de Borbón, padre del rey; contrariamente a lo que podría interpretarse de este condicionante, González consideró a D. Juan Carlos “un factor de estabilización” (Hernando, 2013: 337). Y Alfonso Guerra llegaría a puntualizar que el socialismo acataba la monarquía sin renunciar a sus principios republicanos (Juliá, 1996). En suma, el PSOE apostó decididamente por la democracia y aceptó la monarquía aunque en su ideario se detallara a la república como sistema óptimo de gobierno.

Sus resultados electorales a lo largo de la transición fueron excelentes. Algunos factores pudieron incidir de forma muy positiva en ello. Por una parte, el

liderazgo personalizado de Felipe González, un líder joven que pareció representar al modelo de “España abierta y plural” (González-Ares, 2001) al que aspiraba el país. Por otra parte, no debe olvidarse el apoyo “propagandístico, diplomático y económico de la Internacional Socialista” (Andrade, 2012: 413) recibido por el partido socialista. De igual manera, pudo ser el primer favorecido por el voto progresista de izquierdas (González-Ares, 2001) y, en los últimos años de la transición, se vio favorecido tanto por los hundimientos electorales de UCD y PCE como por el fallido intento golpista del 23 F (Andrade, 2012).

Las contradicciones ideológicas evidenciadas en su aceptación de la monarquía así como en su posición ante la OTAN al final del proceso democrático fueron datos que algunos medios de comunicación quisieron subrayar. También, otros como EL PAÍS lo responsabilizarían de que el socialismo no presentara una sola candidatura en los primeros comicios electorales celebrados en 1977. A juicio de esta investigación, el PSOE simbolizó el verdadero cambio al que aspiraba España y, desde este protagonismo, ejerció una oposición parlamentaria necesariamente democrática. El alcance social del discurso de Felipe González facilitó el ascenso electoral de un partido que bien pudo haberse limitado a esperar, estratégicamente o no, su *momento* para acceder al poder. Este *momento* fue la descomposición interna de UCD.

Al PSOE no parecieron perjudicar las críticas recibidas desde importantes sectores de la prensa democrática acerca de su crisis de identidad, su renuncia institucional a postulados marxistas, su interesada tergiversación ideológica para aceptar la figura del rey, su controvertido posicionamiento frente a la permanencia de España en la OTAN, ni siquiera el hecho de que el socialismo español apareciera dividido ante las primeras elecciones. El primer partido socialista español supo recoger en las urnas el instinto mayoritariamente izquierdista del electorado para obtener importantísimos resultados en 1977 y 1979 al conseguir 118 y 121 escaños, respectivamente (Martín Nájera, 2009), y de esta manera ganar de forma abrumadora en las terceras elecciones generales. Obtener 202 escaños en el Congreso de los Diputados (véase G 3) significó liderar una mayoría absoluta aún no superada después de once procesos electorales legislativos.

4.4. Otras candidaturas electorales

Los resultados electorales obtenidos por otras candidaturas fueron muy inferiores a las hasta ahora apuntadas, con la salvedad de AP en las terceras legislativas. En las tres consultas electorales aparecieron las mismas seis candidaturas. Al margen de UCD y PSOE, el número de escaños parlamentarios obtenidos por las restantes cuatro primeras fueron los siguientes:

	<u>1977</u>	<u>1979</u>	<u>1982</u>
• ALIANZA POPULAR	16	10	107
• CONVERGÈNCIA I UNIÓ	11	8	12
• PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA	19	23	4
• PARTIDO NACIONALISTA VASCO	8	7	8

Alianza Popular nació —como UCD— a la par del proceso democrático, concretamente en octubre de 1976. Se fundó tras la federación de siete asociaciones políticas lideradas por otros tantos dirigentes bajo el denominador común de su origen franquista: Manuel Fraga, Laureano López-Rodó, Licio de la Fuente, Enrique Thomas de Carranza, Cruz Martínez Esteruelas, Federico Silva y Gonzalo Fernández de la Mora. Por tanto, iconos de un conservadurismo que pareció translucirse desde un primer instante, extremo que para el electorado no pasaría inadvertida. De esta manera, no cabe extrañar que no sólo sus líderes sino también sus militantes y simpatizantes, mostraran una clara vocación continuista con respecto al proceso iniciado en España y ello dificultaría sobremanera su inserción y aceptación en el nuevo orden político (Powell, 2013).

Su primera referencia y candidato a la presidencia del Gobierno fue Manuel Fraga, destacada figura de la dictadura, el cual mantuvo un discurso electoral marcadamente rígido. Debe recordarse, no obstante, que ya al final del franquismo, ocupó la embajada londinense, dato que evidenciaba un cierto alejamiento del antiguo régimen. Su aceptación del proceso democrático no encontró argumento desde su ambigüedad, cuando no oposición, ante las transformaciones sociales y políticas que daban comienzo. Su participación, colaboración y aceptación del texto constitucional no supusieron réditos electorales suficientes para persuadir a un electorado, el cual castigaría a su partido, primero en 1977, y más aún, en 1979, perdiendo casi medio millón de

sufragios con respecto a los primeros comicios. La situación se transformaría de forma beneficiosa, aunque insuficiente, para AP en 1982 al aprovechar, sin duda, el desmoronamiento interno de UCD. Su “postura neofranquista” (Powell, 2013: 182) pudo favorecer la incorporación en sus listas de conocidos miembros de los sectores más conservadores de la sociedad española, pero dentro del contexto político e histórico, sería determinante para que el elector relacionara a AP con el pasado franquista, más que con un futuro de esperanza y libertad.

Las opiniones consultadas sobre este partido muestran una notable uniformidad en torno a lo señalado. Se dice –y no sin razón– que en democracia caben todas opciones políticas. Sin embargo, a juicio de este estudio, se defiende la tesis de encontrarnos ante una candidatura ensombrecida por el protagonismo electoral de UCD, por dirigentes que si bien procedían del mismo aparato franquista que los de AP, contaron con el beneplácito de la confianza del rey para acometer el proceso de cambio y, sobre todo, mostraban un discurso que, desde la moderación, fue decidido y convencidamente democrático. Fraga fue uno de los ponentes del texto constitucional pero también había tratado de encontrar justificación moral a iniciativas golpistas o se había referido en términos de consideración hacia la pena capital durante esta etapa de la historia. Como señalara uno de sus más destacados y antiguos miembros, los dirigentes de UCD y AP eran “los mismos (...) y con vocación de poder” (Velo de Antelo, 2010: 230). En cambio, la ejecutoria de ambas formaciones fue opuesta y prueba de ello es que AP sólo creció electoralmente cuando UCD había casi desaparecido de la escena política nacional, ya en las terceras elecciones generales.

Fundado en 1922, el **Partido Comunista de España** representó el núcleo más duro de oposición a la dictadura franquista (Elorza, 2013) así como el icono de la legitimidad democrática de la última transición política. Su fundación partió de una escisión del PSOE. En su base ideológica, aparece su ligamen con el leninismo, el cual sería abandonado en 1978. La TDE no puede entenderse sin su legalización en abril de 1977. La llegada de los comunistas a la vida social y política española constituye unos de los hitos más decisivos del proceso democrático. Cuarenta años después, Santiago Carrillo y Dolores Ibarruri pisaban de nuevo suelo español. El partido multiplica por diez su número de militantes desde la muerte de Franco hasta su legalización, llegando a los

200.000 en junio de 1977, con motivo de las primeras elecciones generales (Estruch, 2000). Sin embargo, el brillo de los primeros instantes pasó a convertirse en un período de adaptación democrática que sería objeto de juicio crítico desde el interior de su propio partido. Carrillo aceptó las condiciones reformistas ofrecidas por Suárez “para no quedar marginado del futuro sistema” (Andrade, 2012: 410). A cambio, dejó en el camino su ideario republicano al aceptar la monarquía parlamentaria como forma de gobierno. Esta aceptación, que le supuso un gran debate interno, conllevaba el abandono de su esencia leninista, gesto tachado por algunos expertos como oportunista ante el desarrollo político que se avecinaba (Andrade, 2012).

Pese a las excelentes perspectivas que apuntaban estos inicios, sus resultados electorales fueron discutibles y en claro decrecimiento. Su permanente colaboración con el proceso de cambio fue uno de los motivos que explicarían la escasa confianza mostrada por el elector comunista en esta candidatura, pero también deben apuntarse otros como su incapacidad para acometer el debido cambio generacional en sus órganos de poder y el “anticomunismo cosechado durante la dictadura” (Soto, 1998: 55). Deben reconocérsele, no obstante, a los comunistas su actitud de colaboración con la meta democrática y constitucional, su aceptación de las derrotas electorales “sin apenas discusión” (Estruch, 2000: 248) y su acatamiento de la monarquía en aras de la consecución democrática. Por el contrario, el PCE fue víctima de su propia inestabilidad ideológica, de una división interna marcada desde sus facciones en Cataluña, Euskadi y Galicia (Elorza, 2013) y sobre todo, del carácter pendular en algunas de sus decisiones. Así, inicialmente promovió un gobierno de concentración democrática entre PCE, UCD y PSOE. Después de su fracaso electoral en 1977, aquel gobierno debería estar formado por los dos últimos, aunque con el apoyo comunista a los segundos (Estruch, 2000).

Al margen de cualquier otra consideración, la legalización de los comunistas legitimó y refrendó el proceso de transición. Como AP frente a UCD, el PCE pudo encontrarse ensombrecido por el PSOE en sus intentos por liderar, en este caso, a la resurgida izquierda española. Sin embargo y a diferencia de los socialistas, la base militante comunista sí que pareció cuestionar a su secretario general la rebaja de su republicanismo ideológico ante Suárez. AP despegó electoralmente

tras el hundimiento electoral de UCD, y el PCE, paralelamente, redujo su participación parlamentaria a cuatro diputados cuando el PSOE obtuvo la primera mayoría absoluta de la democracia española, alentada sin duda por hechos puntuales tales como el fallido intento de golpe de Estado en febrero de 1981.

Por otra parte, las fuerzas políticas nacionalistas se vieron favorecidas por las peculiaridades del sistema electoral. Catalanes y vascos ocuparon un mayor número de escaños parlamentarios con menores porcentajes de votos recibidos al de otras candidaturas como el PSP en 1977, Unión Nacional y el Partido Andalucista en 1979, o el CDS en 1982. La primera fuerza nacionalista catalana fue **Convèrgencia i Unió** (CiU). En las primeras elecciones, se presentó bajo el nombre de Pacte Democràtic per Catalunya (PDC), pero ya en 1978, fue fundado CiU como producto de la fusión entre Convergència Democràtica de Catalunya y Unió Democràtica de Catalunya. De tendencia centroderechista y democristiana, su participación en el proceso democrático debe considerarse plenamente activa. Apoyó de forma decisiva a los ejecutivos centristas de UCD, pero fracasó en su intento de “reconstrucción del espacio centrista de España” (Barrio, 2013: 321). Uno de sus líderes, Miquel Roca, siendo portavoz del Grupo Catalán en el Congreso de los Diputados, fue ponente de la Constitución Española. El voto favorable de CiU a esta Carta debe interpretarse desde el reconocimiento que ésta exponía sobre “diversas nacionalidades y regiones” y a pesar de explicitar igualmente la “indisoluble unidad de la nación española” en su artículo segundo (Balcells, 1991). Sin embargo, al PNV debió parecerle insalvable este último extremo referido a la unidad nacional y prefirió la abstención en el referéndum del 6 de diciembre de 1978.

El **Partido Nacionalista Vasco** es el segundo partido político más antiguo de España, sólo por detrás del PSOE. Fundado por Sabino Arana en 1895, presenta una base nacionalista y un origen cristiano. Presidió el gobierno autonómico durante casi tres décadas, desde 1980 hasta 2009. Durante la TDE, fue el primer exponente de la nueva democracia vasca, consiguiendo por entonces “un auge espectacular” (Mees, 2013: 325). Prueba de ello fueron los espectaculares resultados obtenidos en las elecciones municipales de 1979, cuando obtuvo la alcaldía y la presidencia de la diputación en las tres provincias vascas (De Pablo, Mees y Rodríguez, 2001). Su participación en el proceso de transición puede

considerarse desigual. Si bien facilitó la estabilización democrática en su comunidad autónoma, también es cierto que sus dudas frente al contenido constitucional sembraron inquietud, cuando menos, en el electorado nacional. No en vano, algunos autores apuntan un proceso de radicalización de este partido durante la TDE (Mees, 2013).

Una de sus principales símbolos ideológicos es su “consenso en torno a la idea de nación vasca” (De Pablo et al., 2001: 385) así como cierta indefinición frente al terrorismo etarra. El secuestro y asesinato del industrial Ángel Berazadi fue el primer acto terrorista condenado por el PNV. Su trayectoria estuvo marcada por dos planos de conveniencia democrática. Por un lado, la referente a la política nacional. Pero, por otro lado, el PNV siempre buscó un equilibrio entre las fuerzas españolas y vascas desde la “defensa a ultranza de sus ideales más utópicos y radicales” (De Mees, 2013: 325). El posicionamiento político, por tanto, del PNV estuvo condicionado a su ambición nacionalista, seña de identidad a lo largo de su trayectoria histórica.

5. CAPÍTULO V

EL EDITORIAL

5.1. El Editorial como género periodístico

Resulta difícil elegir una definición sobre este género periodístico. Existen, sin embargo, puntos comunes a la práctica totalidad de las definiciones advertidas. En primer lugar, su componente ideológico. La importancia de la prensa en la creación de opinión pública tiene su máxima expresión en el editorial ya que, a través de él, el diario se convierte en actor social y en actor político. Existen opiniones, sin embargo, que tratan de minimizar este protagonismo al argumentar que la prensa no ha contribuido de manera significativa a cambiar el curso de los acontecimientos y que, por tanto, su papel como actor no puede ampliarse a la escena política mundial (Randall, 1999). Sin embargo, resulta indiscutible su participación en la realidad y su repercusión en la actividad política pues no en vano, los medios de comunicación se han venido a convertir en espacios privilegiados de la política (Castells, 2008). Algunos autores subrayan la atención e influencia que sus contenidos suscitan entre los líderes de opinión (Santamaría, 1990; Núñez Ladevéze, 1995; Morán, 1998; Santamaría y Casals, 2000, Gomis, 2008) llegando incluso a poder “cambiar el transcurso de los acontecimientos políticos de un país” (Parrat, 2008). Parece lógico por tanto afirmar que existe una relación entre su entramado ideológico (Guajardo, 1998; Martínez Albertos y Santamaría, 1993; Santamaría y Casals, 2000; Yanes, 2004a) y el establecimiento de la agenda política (Giró, 1999). Otro punto clave sería la cristalización de la opinión del medio en que aparece, la cual es habitual que se enfatice y se visibilice en el primer número del periódico como así lo hicieron EL PAÍS, DIARIO 16 o ABC en forma de “declaración de principios del periódico” (Fernández Barrero, 2003: 76).

Algunos estudios apuntan a que los editoriales no deben apoyarse en la noticia así como que su rasgo distintivo es la explicitud de un tema “de interés general que la actualidad plantea”, motivo por el cual “adquiere la obligación de ser oportuno” (Gutiérrez Palacio, 1984: 135). Otra perspectiva más reciente lo sitúa sobre una posición abierta al debate y vinculado a la prensa de calidad y referencia (Fernández Barrero, 2003). Debe entenderse como efectiva su función

mediadora entre las élites de poder y la ciudadanía. Por su parte, respecto a la ubicación del editorial dentro del diario, la significación de aparecer en primera plana vendrá relacionada con “periódicos con notable intención política o educativa” y en páginas interiores, con “rotativos de gran tirada” (Gutiérrez Palacio, 1984: 167).

En cuanto a sus objetivos y las condiciones que debe reunir un editorialista, su fin primero es que “el lector se entere sin excesivo esfuerzo de cuál es la postura que patrocina el periódico” (Martínez Albertos, 1983: 386). La elección del editorialista, por otra parte, debe corresponderse con “personas identificadas con la línea política de la dirección o los propietarios de la empresa” (Ibid.: 384). El Código Ético del Editorialista recomienda el apoyo corporativo cuando entren en juego los principios éticos de la profesión (Gutiérrez Palacio, 1984).

En lo referente a sus funciones esenciales, éstas deberán explicar los hechos a través de una contextualización capaz de alcanzar, prodigar y facilitar el posterior entendimiento del discurso. Para ello podrá valerse de una serie de datos antecedentes que permitan situar “el objeto del comentario dentro de un referente temporal comprensible para el lector” (Santamaría y Casals, 2000: 267). El editorialista podrá así vincular el pasado con el presente para, a modo de conclusión, predecir el futuro. Es así como la formulación de juicios constituirá su “razón última de ser” debido a que los editorialistas se convierten en “portavoces no oficiales de la conciencia pública” (Ibid.: 268). La opinión editorial supone una nueva información. Brown y Mott destacan, sin embargo, que el objetivo último no se trata de formular juicios, sino de prever lo que pueda ocurrir basándose en premisas ciertas y en lógicas firmes (Gutiérrez Palacios, 1984). Un editorial debe incentivar la movilización y buscar respuestas; es decir, “formar una campaña” como sinónimo de “función pública relevante” (Ibid.: 132). En todo caso, esta revisión concede interés a otras opiniones de autoridad que señalan que el editorial “busca la adhesión del lector a las ideas que defiende” (Fernández Barrero, 2003: 152) remarcando su vinculación con un “estilo de solicitud de opinión” (Santamaría, 1990: 70).

A tenor de las distintas definiciones y aportaciones teóricas que sobre el editorial han realizado determinados investigadores (Gutiérrez Palacio, 1984; Santamaría y

Casals, 2000; Fernández Barrero, 2003; Parrat, 2008), seguidamente se enumeran aquellas que contendrían algunos de los aspectos fundamentales sobre los que se desarrolla este género. Finalmente, se incluye una reflexión personal a modo de conclusión y/o definición a tenor de los siguientes contenidos:

- El editorial debe presentar una elocución sencilla “sin pretensiones de arte literario o purismo exagerado” (Graña, 1930).
- El editorial es un trabajo “analítico destinado a adelantar (...) una opinión” (González del Campo, 1943: 61).
- El editorial es un artículo que “suele utilizarse como fuente documental” (De Miguel, 1982: 33).
- El editorial es un artículo que, sin firma, refleja la opinión del diario y se publica en un espacio exclusivo de él (Moliner, 1982).
- El editorial es un género de periodismo interpretativo que, sin firma, aparece en una página destacada del diario y cuya responsabilidad recae en “el director o el consejo de redacción” (López de Zuazo, 1985: 72).
- El editorial es un “artículo doctrinario” (Martínez de Souza, 1992: 161).
- El editorial es un género periodístico cuyo principal objetivo es “influir en la opinión pública” (Armañanzas y Díaz Noci, 1996: 94).
- El editorial no debe identificarse exclusivamente por su ausencia de firma sino por condicionantes como la intencionalidad del autor, su contenido y lenguaje (Jimeno, 1996).
- El editorial es un género periodístico definido por su emisor, por su periodicidad y por una ubicación determinada dentro del diario (López Pan, 1996).
- El editorial es la pieza más importante de un periódico por recoger el asunto sobre el que quiere decirse algo de forma concreta y “de manera más clara” (Martínez Vallvey, 1996: 111).
- El editorial es un artículo específico con independencia de quien sea su autor (Rivadeneira, 1994).
- El editorial es un artículo que define la opinión de un medio a partir de los “hechos más destacados de la actualidad” (Morán, 1998: 139).
- El editorial es la pieza periodística más importante de un periódico (Abril, 1999).
- El editorial es un género en donde el diario toma postura como medio de comunicación y en donde se cifra su línea ideológica (Canel, 1999).

- El editorial es un artículo que, sin firma, “ofrece el pensamiento del diario” (Gutiérrez Carbajo, 1999: 24).
- El editorial es el primer y más importante género de opinión en el cual, el diario trasmite con nitidez a sus lectores lo que, a su juicio, es positivo o negativo (Roma, 2000).
- El editorial es el artículo de argumentación más importante en el que el medio “mantiene el poder hegemónico de la prensa como poder o contrapoder” (Santamaría y Casals, 2000: 266).
- El editorial es un artículo cuya responsabilidad recae sobre el periódico, “razón por la cual no aparece firmado” (Bastenier, 2001: 110).
- El editorial es un artículo por el cual la empresa manifiesta su opinión sobre “asuntos de trascendencia social o política” (Yanes, 2004b: 2).
- El editorial es un artículo, “generalmente sin firma” (EL PAÍS, 2008: 282), que concentra la opinión del diario respectivo.
- El editorial tiene en el anonimato su principal fuerza ya que, de haberlo firmado, “lo más probable” es que su autor “no lo hubiera escrito de la misma manera” (Gomis, 2008: 185).
- El editorial debe “interpretar o comentar” asuntos de actualidad “sin prescindir de los elementos informativos, que dan pie a la opinión” (Parrat, 2008: 142).

Desde un punto de vista empírico, no todos los editoriales de un mismo diario son publicados en un espacio determinado o concreto ni en todos los editoriales puede advertirse el componente ideológico de un periódico. Sin embargo, la elección de la temática del editorial sí que responde a un interés concreto del medio y por ello, el editorialista adopta una perspectiva subjetiva para abordar el plano de la actualidad que le suscita mayor interés con el objetivo de que también lo sea así para el lector y, en definitiva, para la opinión pública. La opinión emerge desde el núcleo efectivo del medio, surge desde su conveniencia y no tanto desde su transfondo ideológico, que sin embargo, podría existir y coincidir con aquélla. Por tanto, el editorial respondería con mayor precisión a los intereses del medio que lo suscribe que a su ideología propiamente dicha. Tratará de que tanto su audiencia como la sociedad compartan su opinión en forma de inquietud, alarma o satisfacción.

5.2. Tipos de Editorial

A continuación, se recogen diferentes tipos de editorial atendiendo a sus características esenciales y modos argumentativos según los estudios de cuatro analistas (Gutiérrez Palacio, 1984; Santamaría y Casals, 2000; Fernández Barrero, 2003; Parrat, 2008):

- *Admonitorio* – Sobre un tono “sereno, reflexivo, paternal en muchos casos” (Gutiérrez Palacio, 1984: 135), este editorial parece advertir de los riesgos basándose en la experiencia de anteriores acontecimientos de semejante naturaleza.
- *Analítico* – No revela una postura definida ya que presenta los hechos desde un punto de vista singular a partir de una aparente objetividad. El periódico o bien se reserva su opinión “a la espera de otros (...) acontecimientos reveladores” (Santamaría y Casals, 2000: 274) o bien aparece implícita aunque pueda deducirse (Fernández Barrero, 2003).
- *Apologético* – Con claro matiz propagandístico, este tipo de editorial suele ser utilizado por líderes políticos para difundir sus opiniones en “el tono más apasionado posible” (Gutiérrez Palacio, 1984: 134). Se relaciona con una defensa firme y contundente de algo o alguien (Fernández Barrero, 2003). Podría también ser considerado *combativo*.
- *Combativo* – Es utilizado como instrumento de lucha contra el poder establecido. Su lenguaje, doctrinario y apasionado, no es dialéctico y sus juicios, por categóricos, cumplen “una plena función propagandística” (Santamaría y Casals, 2000: 275). Su objetivo primero es, desde su tono autoritario, “atacar, exigir, sugestionar” (Fernández Barrero, 2003: 212).
- *Crítico* – A pesar de su intento “por crear una imagen de imparcialidad e independencia” (Santamaría y Casals, 2000: 275), este editorial juzga en función de la importancia social y moral que le merece el asunto tratado a través de un análisis razonado y exhaustivo.
- *De diatriba* – Sobre un tono antidialéctico y autoritario, se argumenta contra algo o contra alguien pudiéndose valer para ello de “cualquier argumento falaz” (Ibíd.: 277).
- *En forma de manifiesto* – Responde a una declaración de los principios ideológicos del diario marcando los puntos de atención como forma de autorretrato. Suele coincidir con la edición del primer o del último número

de una publicación, con fechas señaladas como celebraciones o efemérides (Fernández Barrero, 2003).

- *Especulativo* – Muy poco frecuente, tiene un carácter meramente reflexivo en el cual, por lo general, su tesis aparece de forma implícita y su argumentación “debe deducirse” (Ibíd.: 217).
- *Explicativo o instructivo* – Relaciona los hechos con objeto de alcanzar una clara comprensión. Para ello, enfatiza sobre los aspectos que, a juicio del periódico, “hayan podido provocar los hechos a los que se refiere” (Santamaría y Casals, 2000: 274) el editorial en cuestión a través de una interpretación en “forma didáctica” (Fernández Barrero, 2003: 206).
- *Incitativo* – Su fin es movilizar al lector con habilidades argumentales y convincentes para actuar, para tomar partido (Parrat, 2008).
- *Necrológico* – Dedicado a ensalzar la figura de una personalidad recientemente fallecida y que, o bien su desaparición ha causado gran impacto social, o bien se trata de un personaje relacionado con el medio suscriptor (Ibíd., 2003).
- *Predictivo* – Trata de adelantar un hecho futuro teniendo en cuenta “probabilidades con fundamentos estudiados, casi científicos” (Gutiérrez Palacio, 1984: 135). Su objetivo es tratar de “persuadir de una verdad lógica” (Santamaría y Casals, 2000: 276). Esta predicción no es presentada como definitiva ya que el diario suele dejar abiertas varias posibilidades con el fin de protegerse ante un posible error (Fernández Barrero, 2003).
- *Prescriptivo* – Desde la presentación de situaciones que el diario considera decisivas, innegociables o insostenibles, el editorial tratará de ofrecer consejos y directrices a dirigentes políticos incluyendo incluso soluciones con el fin de evitar consecuencias perjudiciales (Ibíd.: 214).
- *Retrospectivo* – Se rememora un hecho pasado como dato antecedente sin aportar un juicio de valor previo, pero concediéndole trascendencia al incluirse una percha informativa como efemérides o sentencia. Es importante que el antecedente no sea olvidado. Presenta dos variantes. Cuando el diario parece vanagloriarse de su actuación o participación en dicho antecedente, estaríamos ante un editorial “*retrospectivo jactancioso*” (Ibíd.: 209). Cuando el diario parezca erigirse en tribunal aportando pruebas concluyentes expresándolas con cautela, estaríamos ante un editorial “*de denuncia y revelación*” (Ibíd.: 211).

6. CAPÍTULO VI

MARCO TEÓRICO Y PROCESO METODOLÓGICO

6.1. **Ámbito de estudio**

Para contrastar, analizar y examinar el posicionamiento ideológico de un medio de comunicación, el desarrollo de una **campaña electoral** debe considerarse una muestra de incuestionable validez por la trascendencia sociopolítica que suponen sus resultados en cualquier sociedad democrática. Ante unos comicios electorales, el periodismo no puede mostrarse impasible o indiferente; debe manifestarse, no puede prescindir de su ideología (Giró, 1999), es decir, un periódico no puede ser absolutamente neutral (Mainar, 2005). La palabra, esto es el discurso de los medios en este caso escritos, jugará un importante papel “para conquistar (...) a los votantes potenciales” (Iglesias, 2011: 433). Un periódico debe interpretar la realidad social, pero también debe construirla a través de su discurso (Meeuwis, 1993; Berger y Luckmann, 1997; Rodrigo, 1999). No en vano, a la prensa se la ha llegado a definir en términos de “gobierno por difusión de ideas” (McLuhan, 1969: 251). Tratar de analizar la línea ideológica de un medio significa aproximarse a su discurso **editorial**. Conviene precisar que éste, por una parte, es un elemento de inclusión ideológico (Pérez Martínez, 1999) y por otra, que mantiene su matiz ideológico ya que “no existe una transformación automática de la verdad en noticias, ni existen instrumentos técnicamente asépticos” (Casasús, 1985: 107).

La línea editorial de cualquier medio viene determinada por algunas de las máximas que recoge este género periodístico. Por ejemplo, en la calidad, es decir, en exponer todo aquello sobre lo cual se poseen pruebas verificables (Grice, 1975). Como ya fue referido, que la prensa desempeñó un decisivo papel durante la TDE es una conclusión a la que han llegado gran número de expertos y personajes históricos (Gutiérrez Mellado, 1988; Montero, 1988; Suárez, 1988; Jacinto, 1993; Pizarroso, 1994; Barrera, 1995; Pascual, 1995; Soto et al., 1996; Greciet, 1998; Farias, 1999; Mainer y Juliá, 2000; Espantaleón, 2002; Martín de la Guardia, 2008; Zugasti, 2007; Sánchez-Terán, 2008; Castro, 2010). Según datos de la OJD, tras la muerte de Franco, el diario nacional con mayor tirada en número de ejemplares

Debe partirse de la vinculación existente entre prensa y clase política. Algunos autores otorgan a la primera el papel de actor político (Borrat, 1989) y sitúan a los medios de comunicación social en el lugar predilecto de la política (Castells, 2008). Mientras, otros apuestan por relacionar el discurso de la prensa con la ideología dominante y definen su línea editorial como el mejor instrumento para examinar a un diario (Giró, 1999). Durante la TDE, un gran número de cabeceras locales (Antón, 1996) y la práctica totalidad de diarios de nueva cuña se significó por una sólida defensa de los valores democráticos simbolizada ésta a través de una “incansable exigencia (...) de la libertad de expresión y de información” (Meneses, 2008: 167). Por todo ello, el ámbito de estudio de esta investigación se definió en los editoriales publicados por LA VANGUARDIA, EL PAÍS y DIARIO 16 durante las tres campañas electorales legislativas celebradas a lo largo de la TDE. El orden de aparición de los rotativos seleccionados en este estudio vendrá determinado por su antigüedad y por tanto, el primero corresponderá a la cabecera catalana ya que apareció el 1 de febrero de 1881, mientras que EL PAÍS y DIARIO 16 lo hicieron el 4 de mayo de 1976 y el 18 de octubre de 1976, respectivamente. Pasemos, a continuación, a exponer el espacio temporal en que se celebraron las tres campañas electorales junto al número de editoriales publicados en ellas por cada uno de los diarios señalados:

- Por tanto, en la primera campaña electoral serán objeto de estudio un total de 89 editoriales ($34 + 23 + 32 = 89$).

- **SEGUNDA CAMPAÑA ELECTORAL** – Se desarrolló entre los días 7 y 27 de febrero, celebrándose las elecciones generales el 1 de marzo de 1979. Se compuso por tanto de veintiún días naturales si bien LA VANGUARDIA y EL PAÍS no se publicaron en lunes (12, 19 y 26 de febrero) y DIARIO 16 no lo hizo en domingo (11, 18 y 25 de febrero). El número total de editoriales publicados por cada periódico fue el siguiente:

○ LA VANGUARDIA	25 editoriales (véase p. 170).
○ EL PAÍS	30 editoriales (véase pp. 341-342).
○ DIARIO 16	28 editoriales (véase pp. 514-515).

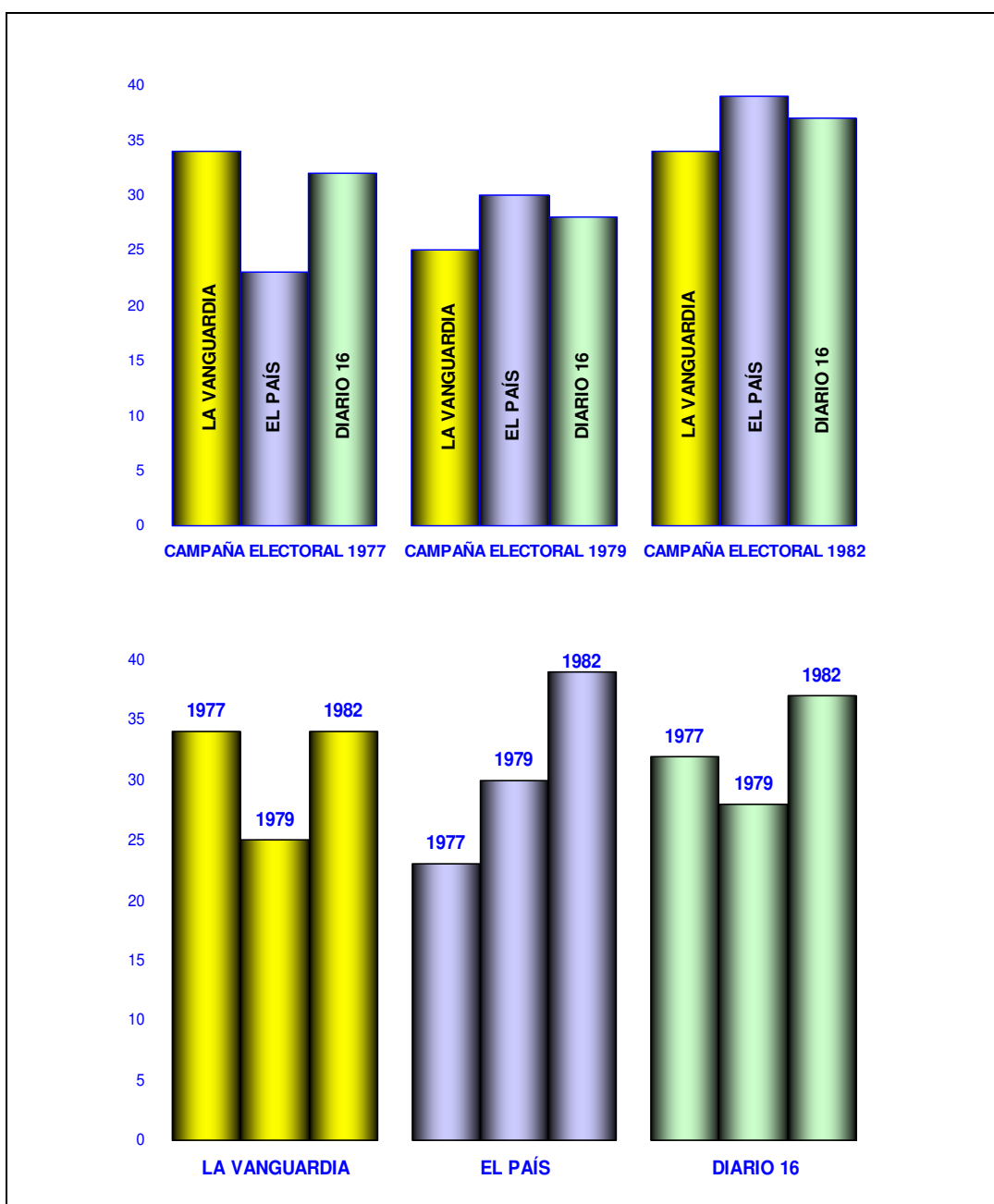
Por tanto, en la segunda campaña electoral serán objeto de estudio un total de 83 editoriales ($25 + 30 + 28 = 83$).

- **TERCERA CAMPAÑA ELECTORAL** – Se desarrolló entre los días 6 y 26 de octubre, celebrándose las elecciones generales el 28 de octubre de 1982. Se compuso por tanto de veintiún días naturales. Los tres diarios se publicaron los siete días de la semana. El número total de editoriales publicados por cada periódico fue el siguiente:

○ LA VANGUARDIA	34 editoriales (véase pp. 213-214).
○ EL PAÍS	39 editoriales (véase pp. 393-394).
○ DIARIO 16	37 editoriales (véase pp. 557-558).

Por tanto, en la tercera campaña electoral serán objeto de estudio un total de 110 editoriales ($34 + 39 + 37 = 110$).

En consecuencia, serán ámbito de estudio **282 editoriales** ($89 + 83 + 110 = 282$) publicados en LA VANGUARDIA, EL PAÍS y DIARIO 16 durante las tres campañas electorales celebradas durante la TDE (véase G 4).



G 4 – Número de Editoriales por campaña electoral y diario

6.2. El Análisis Crítico del Discurso

En la búsqueda de herramientas y método científico que pudieran dar respuesta a esta investigación, debe tenerse en cuenta, en primer lugar, que en el escenario de análisis estarán los medios de comunicación, en concreto la

prensa. En segundo lugar, que el estudio focalizará su atención en un género periodístico concreto como es el editorial, el cual define la postura corporativa del medio al que representa. Y, en tercer lugar, que uno de los objetivos esenciales será comprobar el posicionamiento editorial de tres periódicos con respecto a temas generales y concretos.

Desde este planteamiento, se revisaron proyectos de investigación en los que el objetivo ideológico hubiera adquirido un peso específico (Amador, 1989; Díaz Barrado, 1989; Cachán, 1995). En este punto, se encuentra un método de análisis denominado "de las regulaciones" cuya validez ha sido demostrada a través de varias investigaciones y cuyo funcionamiento en el discurso político es definido como "perfecto" (Díaz Barrado, 1986: 111). Sin embargo, la referencia de la investigación en cuestión estuvo centrada, más que en el discurso editorial, en el político. Se accedió a trabajos en los que su metodología respondiera a valores cuantificables desde diferentes puntos de vista temáticos (Cayón, 1995). Se accedió igualmente a trabajos cuyo eje principal hubiera sido el análisis editorial (Gaitán, 1991; Pérez Márquez, 1994; Pinilla, 2008; Córdoba, 2009; Merodio, 2010; Méndez, 2011; Perales, 2012) desde la perspectiva metodológica del ACD (Boscán y Navarro, 2003; Giró y Jarque, 2006). Atendiendo a los condicionantes apuntados, se consideró apropiada una aproximación a la teoría del discurso centrada en el género periodístico objeto de estudio debido a la vinculación existente entre género editorial, **discurso** e **ideología**. Estos dos últimos conceptos debían conducir al **ACD**, el cual será puesto en práctica desde determinadas variables como herramienta metodológica de la presente investigación.

Sin embargo, deben detallarse algunos interrogantes ante la elección del ACD en vez del análisis de contenido. Según De Bonville (2000), mientras el primero es más inductivo, centrado en lo cualitativo y en lo subjetivo, el segundo se presenta más deductivo, cuantitativo y explícito. El ACD considera el contexto en que se desarrolla el discurso y el segundo infiere el contexto exterior del texto analizado (Berzal, 2005). Por su parte, el ACD propone dos planos de organización del texto: la microestructura (representación semántica de la oración y base del texto) y la macroestructura (responde al significado general del texto). Su coherencia depende de la macroestructura semántica, esto es, del tema global del texto. Normalmente, el ACD persigue un desenmascaramiento de la ideología. Desde

una mayor interrogación que certeza, es en este punto donde esta opinión marcará su paso en favor del ACD frente al análisis de contenido. Este trabajo de investigación requiere diferenciar el emisor del discurso (medio de comunicación) pero, especialmente, necesita saber lo que el medio de comunicación defiende (como NOSOTROS) y lo que rechaza (como ELLOS), y esta facultad está ofrecida desde el ACD, no desde el análisis de contenido.

El origen del **discurso** puede hallarse en la acuñación realizada por el francés Destutt de Tracy a finales del siglo XVIII (van Dijk, 2003b). Emisores, receptores y mensajes conforman el proceso de comunicación básico por el cual los seres humanos mantenemos contacto con nuestros semejantes. Van Dijk define al discurso como un “suceso de la comunicación” por el cual expresamos “ideas o creencias” (Zaldúa, 2006: 2). En el discurso se refleja el pensamiento, en él nos distinguimos y nos diferenciamos de otros miembros de distintos grupos sociales (Irvine, 2001). Desde la necesidad que todo ser humano tiene por establecer comunicación con sus semejantes (Antón, 1992, 2002), la influencia de un medio de comunicación se explica a partir de la repercusión de su discurso tanto en la producción de relatos individuales como en la sociedad pues no en vano, a través de él es posible ejercer un **poder** y “un saber con el que se nutre la conciencia individual y colectiva” (Wodak y Meyer, 2003: 69). Que los medios de comunicación son creadores de opinión pública ratifica que nuestra imagen del mundo dependa de la construcción que la prensa realice de la realidad (Almeida, 1992) aunque variantes como el sensacionalismo puedan valerse del “común recurso de la ficción como camino previo a la descripción factual de la realidad” (Vasilachis de Gialdino, 1997: 267) para hacer efectivo este poder. Sin embargo, no puede obviarse que la materia prima del discurso es el lenguaje y, por ello, su análisis conllevará notables dificultades derivadas de la disección de los textos en partes o “emisiones constituyentes” (Lavandera, 1985: 33). Una de las principales dificultades del estudio del discurso radica, según Chomski, en que el lenguaje “no puede ser analizado en su totalidad” (Ibid.: 49). El receptor del discurso crea de éste representaciones individuales, pero también contenidas en el mismo discurso y aquellas que son consideradas “consolidadas en una comunidad” (Bernete, 1994: 60).

La facultad de creación de opinión por parte de los medios debe interpretarse en términos de influencia a través de su página editorial, mayoritariamente. Por tanto, desde este plano, puede afirmarse que el discurso ejerce una influencia y un **control sobre la mente**, un control entendido como “forma de poder y de dominio” (van Dijk, 2009: 163). Resulta pertinente preguntarse el porqué un discurso puede influir en el receptor. Lo hace según la credibilidad otorgada al emisor, al hablante, a quien ejerce el discurso. Cuando escuchamos a un líder político, lo hacemos atendiendo a una determinada cuota de credibilidad de idéntica manera al preferir un diario u otro. De acuerdo a estos conceptos, si un miembro de un grupo social cualquiera es capaz de influir en las creencias de otros miembros, podría argumentarse una influencia indirecta sobre la conducta de éstos (van Dijk, 2009). Ahora bien, resulta obvio reconocer que todo discurso persigue una meta y que no siempre utilizará una misma estrategia para alcanzarla, pudiendo desviarse “sobre la marcha” y retomar “su dirección inicial” (Charaudeau y Maingueneau, 2005: 181). El discurso tratará de aunar identidades, pero también posicionamientos sociales; en definitiva, creencias, ideas. Este control o dominio ejercido desde el discurso, el cual no puede basarse en principios de fuerza, necesita “algún tipo de legitimación moral” (Ariño, 1997: 212). Son los grupos dominantes (NOSOTROS en el ACD) quienes, en su objetivo de consolidación y perpetuación del poder, difundirán una identidad cultural pública. Estas estrategias definen sustancialmente algunos de los principales objetivos del análisis del discurso.

En resumen y en relación a la aproximación realizada hasta aquí sobre el concepto de discurso, es preciso subrayar los siguientes conceptos:

- A través del discurso se transmiten ideas y creencias.
- A través del discurso puede ejercerse poder y dominio.
- A través del discurso se puede influir en la conducta de terceros.
- Desde su discurso, los medios de comunicación crean opinión pública.
- A través de su discurso, los medios de comunicación ejercen poder, dominio e influencia social.

La aparición del concepto de **ideología** debe situarse en la Francia de finales del siglo XVIII (Thompson, 1990). Durante décadas, su connotación tuvo un sentido negativo, el cual se remonta a las teorías de Marx y Engels al referirse a ella en

términos de “falsa conciencia” (van Dijk, 2005a: 16) en donde *nosotros* manejamos la verdad y los *otros* (*ellos*) tienen *ideologías*. Sin embargo, no puede obviarse su ambigüedad teórica que requerirá, en consecuencia, un estudio desde diferentes niveles de análisis (Blanco, 2008) por tratarse de uno más difíciles y confusos conceptos de las ciencias sociales (Boudon, 1989; McLellan, 1995; van Dijk, 2003b).

En la búsqueda de una posible definición, la práctica totalidad de fuentes consultadas coinciden en hallarse ante un sistema de creencias fundamentales (Blackburn, 1994; Freedem, 1996; Muñoz, 2005; van Dijk, 1999b, 2003b, 2005a) y ante una importante herramienta en la investigación de medios de comunicación (Ferguson, 2007). Desde una perspectiva filosófica, la ideología se identifica con “una visión del mundo condividida entre muchos parlantes” (Eco, 1972: 181). Desde su base teórica, se advierten hasta cuatro teorías (Ariño, 1997: 202) basadas en sistemas de creencias basadas en ideas falsas, ilusorias o erróneas (cognitiva crítica), que legitiman la dominación (política crítica), que legitiman el poder (política neutra) y que representan una visión del mundo (semiótica neutra).

Las mayores diferencias entre dos grupos sociales radican en las creencias de sus miembros, o actores (van Dijk, 2003b, 2005b). Como ya ha sido apuntado, el discurso podía ejercer influencia y por ende, ampliar su participación en la reproducción del poder social (van Dijk, 2009). El hecho ya apuntado de que el discurso distingue a los miembros de diferentes grupos incluye también una base ideológica (van Dijk, 1999b; Irvine, 2001). La relación existente entre discurso e ideología encuentra acomodo teórico en el campo **editorial**, en el manejo de estrategias discursivas por parte de los medios de comunicación para plasmar sus puntos de vista sobre asuntos de índole diversa, pero siempre de alcance social (O’Keefe, 1977; van Eemeren, Jacobs, Jackson y Grootendorst, 2000). La ideología de un medio de comunicación subyace “en todos los planos del texto y del habla” (van Dijk, 2009: 161) y, como tal, la ideología no es innata sino adquirida (van Dijk, 2003b). Por tanto, en este proceso de aprendizaje, la acción de los medios es decisiva. Algunos autores refieren una corriente tendente a compatibilizar el análisis de la ideología y el análisis del discurso. Es la corriente sociopolítica crítica. En otras perspectivas teóricas como el postestructuralismo, se ha reemplazado el término ideología por el de discurso (Ariño, 1997).

El concepto de ideología está estrechamente relacionado con el de **dominación**; a través del discurso, las élites ejercen su poder en planos de dominación, y las ideologías de los grupos dominados serán, en este caso, de resistencia y oposición (van Dijk, 2005a). Este concepto se explica desde la tendencia de las clases dominantes a justificar su poder “apoyándose en mitos y creencias” (Ariño, 1997: 200), opinión expuesta con anterioridad por otros expertos (Mosca, 1984). Es decir, la necesidad de la ideología en tanto justificación moral capaz de legitimar su poder (Lenski, 1969). Otros autores –como Gramsci– defienden el concepto neutro de ideología referido a su capacidad para movilizar socialmente. La complementariedad discurso-ideología queda patente en que ésta última se referirá a los aspectos del discurso utilizados por el emisor para legitimar su poder y dominación (Lincoln, 1989; Fairclough, 1992; Larrain, 1994; McLellan, 1995). En este punto, resulta oportuno recoger una importante reflexión acerca del dominio ideológico definido como aquel en el que el grupo no dominante acepta como natural la ideología del grupo dominante (Gramsci, 1971); hablaríamos de dominación ideológica. Desde la posición ocupada por algunos diarios en sociedades occidentales y democráticas, estos sí pueden ejercer dicho dominio pues se configuran como emisores de un discurso editorial desde el que participan en la creación de opinión pública.

En consecuencia y en relación a la aproximación realizada sobre el concepto teórico de ideología, se quieren destacar las siguientes conclusiones:

- El concepto de ideología es difuso e impreciso.
- Las ideologías se aprenden.
- Las ideologías guardan relación con nuestras ideas y creencias.
- Las ideologías están relacionadas con términos de poder y dominación.
- A través de su discurso editorial, podemos conocer la ideología de un medio de comunicación.

La introducción realizada de los conceptos teóricos de ‘discurso’ e ‘ideología’ conducen los pasos de este estudio hasta el **ACD** como método científico más idóneo para abordar el corpus de esta investigación compuesto por 282 editoriales. No en vano, el ACD incluye el “estudio crítico de los medios de comunicación” (van Dijk, 2002: 20). A partir de este momento, conviene, por tanto, repasar algunos antecedentes históricos y teóricos sobre dicho método. Van Dijk

aporta el significado que debe tener el término ‘crítico’ al referirnos al ACD basándose en la implicación social que, por su estudio, el investigador debe asumir. Su actitud *crítica* incluye necesariamente la adopción de “posiciones explícitas en los asuntos y combates sociales y políticos” (van Dijk, 1999a: 24). Es decir, debe posicionarse en tanto que es ciudadano, pero especialmente por su condición de investigador.

Los principios teóricos del ACD están localizados en la Escuela de Frankfurt y en las obras de pensadores de corte neomarxista como Gramsci o Althusser (De la Fuente, 2001-2002). Su nacimiento, en cambio, puede situarse en la última década de los años setenta y ochenta, cuando algunos estudios ya parecían sugerir la conveniencia de analizar el discurso de los medios de comunicación social (van Dijk, 2000). Según recuerda el sociólogo Manuel Castells (2009), uno de los mayores expertos actuales en el conocimiento e investigación sobre la sociedad de la información, a mediados del siglo pasado, no se creía que el contenido de los medios de comunicación pudiera influir en los resultados electorales (Lazarsfeld, Berelson y Gaudet, 1944). Sin embargo, los principales líderes políticos no opinaban así. Fue ya recientemente, en la década de los noventa, cuando empezó a creerse en la influencia de los medios en la decisión de voto (Zaller, 1992; Ansolabehere, Behr & Iyengar, 1993; Ansolabehere y Iyengar, 1995; Valentino, Hutchings & White, 2002). El origen efectivo del ACD lo encontramos en un congreso celebrado en Ámsterdam a principios de 1991, el cual contó con la presencia de destacados teóricos de la materia como Fairclough, Kress, van Dijk, van Leeuwen y Wodak, un encuentro catalogado de “comienzo institucional” (Wodak y Meyer, 2003: 21). Pocos años más tarde, otros trabajos ya analizarían el lenguaje de aquellos medios (Fairclough, 1992, 1995; Chouliariki y Fairclough, 1999).

Por lo que respecta a España, no sería hasta 1998 cuando se publicó el primer libro sobre ACD, edición firmada por Luisa Martín Rojo y Rachel Whittaker (van Dijk, 2003b). Otros autores sitúan este origen en un artículo publicado por Graciela Reyes (1975) dedicado íntegramente al ACD (Cortés y Camacho, 2003). En todo caso, no podría explicarse en su totalidad este método científico en caso de perseguir en él una verdad incuestionable (Brown y Yule, 1993) ya que se trata de una teoría, simplemente “un método” (Fairclough, 2003).

Su mejor exponente y primer representante es, a juicio de esta opinión, **Teun van Dijk**, catedrático en Estudios del Discurso por la Universidad de Ámsterdam y, desde 1999, profesor de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona. Para él, el ACD no se trata de una “orientación investigadora” sino de “una perspectiva (...) sobre la realización del saber” (Wodak y Meyer, 2003: 144). Se basa en la influencia que el discurso ejerce sobre las creencias individuales y colectivas y en su hipotética repercusión sobre la conducta social. Se trata de advertir el abuso o utilización de poder ejercido a través del discurso (van Dijk, 2009). Este poder guarda estrecha vinculación con la noción de influencias apuntada por otros expertos (Foucault, 1985) y es extensible al discurso de los medios de comunicación, cuya influencia no debe entenderse en términos de mando o autoridad, sino de persuasión sobre el que realmente toma decisiones –esto es, la clase política– para que éstas se tomen en un sentido u otro (Gomis, 2008).

Lo cierto es que el concepto de ‘poder’ aparece permanentemente vinculado a la acción del discurso (Link, 1983; Díaz Barrado, 1986; van Leeuwen, 1993; Calsamiglia y Tusón, 1999; Jäger, 2003; van Dijk, 2003a, 2003b). Periódicos como EL PAÍS o DIARIO 16, cuyos primeros números aparecieron pocos meses después del fin de la dictadura, adquirieron, no sólo a través de sus editoriales, un poder definido en términos de control y referencia dominante (Gaitán, 1991). A mayor poder, mayor control en “los actos y las mentes de los miembros de otros grupos” (van Dijk, 2009: 156). Es decir, el teórico holandés establece relación entre ‘poder’ (a través del discurso) y ‘control’ (de las mentes de los receptores en términos de acciones y creencias). Un estudio (Fairclough y Wodak, 1997) enumera hasta ocho puntos definitorios del ACD, entre los que destacan su matización histórica, interpretativa o explicativa así como su capacidad para abordar diferentes problemáticas sociales (Scollon, 2003).

A partir de esta influencia, van Dijk diferencia entre grupo de los poderosos o dominante (2009: 170) y grupo no dominante (2005a: 17). El primero estaría integrado por las élites, es decir, aquellas que por la credibilidad y fiabilidad que la sociedad les ha conferido, ofrecen un discurso capaz de ejercer poder e influencia en el auditorio, en la sociedad, en el grupo no dominante. En relación directa con el emisor o fuente, los seres humanos tendemos a creer o a desconfiar. Rotativos de nueva aparición como EL PAÍS o DIARIO 16, o diarios

como LA VANGUARDIA (periódico nacional con mayor tirada en 1975, según datos de la OJD), han sido considerados referentes en los años de la transición y, en consecuencia, sí podrían identificarse como tales fuentes autorizadas. A esta atribución se añade que la sociedad española de la TDE no contara, como parece lógico, con una gran experiencia en comunicación política adoleciendo, en ese caso, de preparación adecuada o suficiente “para descifrar los discursos o la información” (van Dijk, 2009: 163) procedente de los medios de comunicación. Este paralelismo quiere significar cómo el grupo dominante vendría representado por aquellos diarios, y el grupo no dominante por la sociedad española. Los diarios podrían así configurarse como canales de **poder, influencia y control** sobre la población, y el ACD está llamado a ser un “agente de cambio, solidario con las necesidades que promueven tal cambio” (Silva, 2002). El principal enfoque sobre el que pivota el ACD no sólo sería el poder sino el “abuso de poder o dominación” (van Dijk, 2002: 19) ejercido a través del discurso.

A renglón seguido, en la discriminación del concepto ‘poderoso’ es donde van Dijk basará la estrategia global de su análisis precisada en una **estructura polarizada** compuesta por los términos: *nosotros* o grupo dominante, el cual expresa lo que defiende y lo que desea alcanzar, y *ellos* o grupo no dominante, el cual participa de unos valores que no comparte el grupo dominante, participa de una conducta y profesa unas creencias que rechaza éste (van Dijk, 2003b). Sin embargo, los seres humanos tendemos a compartir creencias con nuestros semejantes, los cuales serán a partir de este momento, miembros de nuestro grupo (Farr y Moscovici, 1984). Teniendo en cuenta esta polarización, van Dijk establecerá el llamado **cuadrado ideológico** basándose en la tendencia que tenemos los seres humanos a presentarnos (a *nosotros*) como actores cuando lo que queremos transmitir son acciones positivas y en presentar como actores a otros (a *ellos*) cuando lo que queremos transmitir son acciones negativas. Es decir, “poner énfasis” en *nuestras* (de *nosotros*) buenas acciones y en *sus* (de *ellos*) malas acciones, y “quitar énfasis” (van Dijk, 2003b: 57, 58; 2005a: 30) en *nuestras* malas acciones y en *sus* buenas acciones. Los términos de la polarización y las directrices de **cuadrado ideológico** diseñado por van Dijk ya aparecen en estudios anteriores cuando se refieren a “adeptos” y “contrarios”, y a las actitudes “favorables-desfavorables” (Krippendorff, 1990: 19). El teórico neerlandés efectúa el análisis del discurso desde tres niveles diferenciados:

- La **macroestructura** semántica o temática, cuyo término fue introducido por van Dijk (1980). Responde a la información más importante, la que más se fija en la mente del receptor (van Dijk, 1980, 1999a; Vélez, 2007) y la que, por sí sola, es capaz de organizar “globalmente el significado del discurso” (van Dijk, 1999a: 31) e influir de esta manera “en la formación de modelos mentales” (Vélez, 2007: 77). La importancia concedida por el holandés a este nivel viene determinada por su definición de “estructura profunda textual” (Lozano, Peña-Marín y Abril, 1986: 24). Consiste en reproducir en una sola proposición lo que contienen “distintas proposiciones que están dentro del mismo tema” (Lavandera, 1985: 48).
- La **microestructura** responde a marcadores lingüísticos que el hablante utiliza como parte efectiva del ejercicio de poder anteriormente señalado (Vélez, 2007). También respondería a las estrategias discursivas que, en forma de tesis y argumentos, defiende un editorial (van Dijk, 2009).
- La **superestructura** emplea esquemas discursivos para subrayar informaciones específicas, las cuales guardan relación con la coherencia, discursividad y cohesión del discurso. Responde a una “forma global del discurso”, una forma que, en definitiva, define tanto su ordenación discursiva global como “las relaciones jerárquicas de sus (...) fragmentos” (van Dijk, 1998: 53). Otros investigadores parecen incluso precisar en torno a que la superestructura “se refiere al género periodístico editorial” (Vélez, 2007: 77).

Por otra parte, tres son los agentes que se diferencian en el estudio de la teoría del discurso. El primero dará respuesta al contenido del mensaje (enunciado); el segundo sería el locutor que efectúa el discurso (enunciador); y el tercero sería el auditorio a donde se dirige el discurso (enunciatario). Atendiendo a esta clasificación, según Martínez Solís (2001), las diferentes categorizaciones ideológicas que puedan advertirse en el análisis podrán presentarse bajo tres tipos de tonalidades (Rivera y Tabima, 2009):

- TONALIDAD PREDICTIVA – Imagen que se construye del enunciatario. El enunciador crea la imagen de aliado, oponente o testigo.
- TONALIDAD APRECIATIVA – Relación valorativa que se hace de un tercero o discurso ajeno que puede ser de sumisión, crítica o respeto.

- TONALIDAD INTENCIONAL – Imagen que se quiere construir del enunciador respecto del enunciado con el fin de convencer, informar o persuadir.

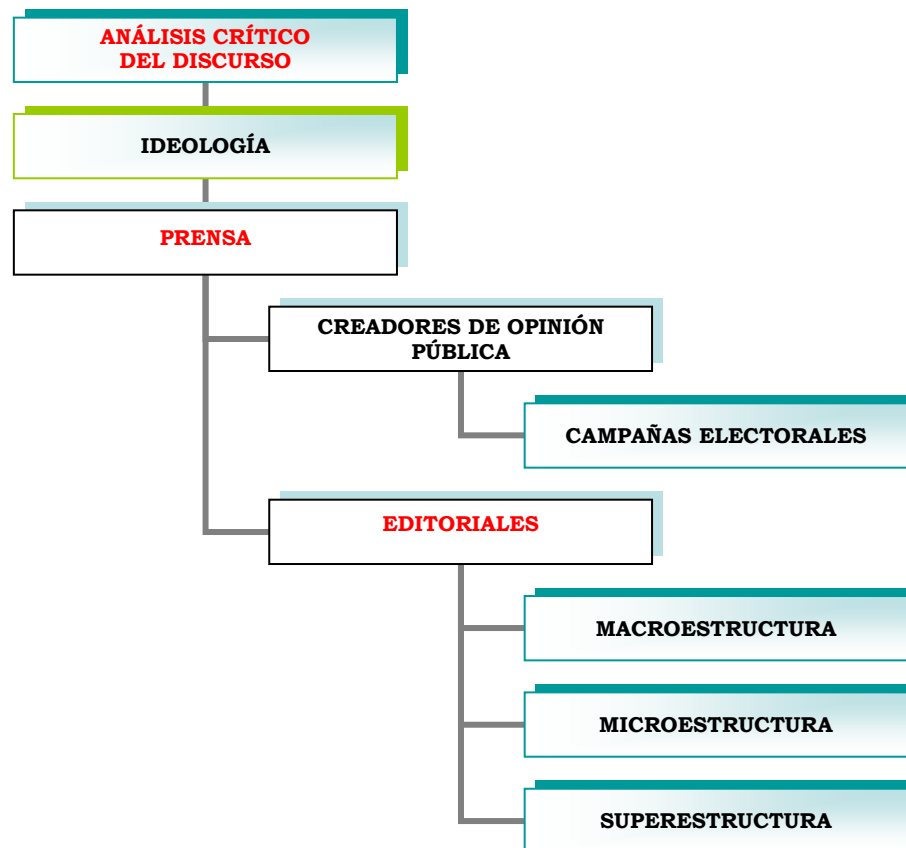
En su teoría, van Dijk vincula los conceptos de poder y discurso, pero también los de discurso e ideología. Relaciona el ACD con los medios de comunicación y considera que, desde el discurso periodístico, se reconstruyen y se representan acontecimientos sociales y políticos. En esta reconstrucción puede existir una carga ideológica evidente que repercute en la formación de modelos mentales por parte de los miembros de una comunidad en forma de ideologías o creencias de los grupos a los que pertenecen (Wodak y Meyer, 2003).

En consecuencia y en resumen, de la aproximación realizada hasta aquí sobre el ACD, pueden subrayarse las siguientes conclusiones:

- El ACD es un método y una orientación investigadora que no debe necesariamente conducirnos a la verdad.
- A través del ACD se establece relación entre discurso y poder, y entre discurso e ideología.
- En el ACD se establece una estructura polarizada en donde encontramos un grupo dominante representado por *nosotros* (quien ostenta el poder del discurso) y un grupo no dominante representado por *ellos* (quien no ostenta el poder del discurso).
- Van Dijk establece en el estudio del ACD el denominado *cuadrado ideológico* basado en la tendencia del ser humano de ensalzar *nuestras* buenas acciones y las malas acciones de *ellos*, y de mitigar *nuestras* malas acciones y las buenas acciones de *ellos*.
- Van Dijk relaciona el ACD con el discurso de los medios de comunicación basándose en la capacidad de éstos para representar en su discurso la realidad social a través de una carga ideológica subyacente que repercutirá en la construcción de modelos mentales sociales en forma de ideologías y creencias.

6.3. Ficha de análisis

Bajo la perspectiva teórica hasta ahora presentada, se pretende presentar una ficha de análisis de acuerdo al siguiente esquema general de investigación:



Para la elaboración de la siguiente plantilla se tuvieron en cuenta las aportaciones teóricas del ACD, iniciándose por aquellas variables “que se utilizan para relacionar la unidad de análisis con el resto de unidades que integran cada ejemplar del corpus” (Gaitán y Piñuel, 2010: 310). Quiere decir ello que, en este caso, la primera variable, que estará referida a la temática editorial (macroestructuras semánticas), será el eje de análisis en las restantes variables ya que todas ellas se estructuran y analizarán en función de las temáticas abordadas. Se seleccionaron un total de once variables de investigación atendiendo a los siguientes niveles de análisis, situaciones y contextos:

- **MACROESTRUCTURA**
 - **MACROESTRUCTURAS SEMÁNTICAS** [VARIABLE 1]

- **MICROESTRUCTURA**
 - SITUACIÓN ENUNCIATIVA
 - **CATEGORIZACIONES IDEOLÓGICAS** [VARIABLE 2]

 - SITUACIÓN COMUNICATIVA
 - **TESIS DE LOS EDITORIALES** [VARIABLE 3]

- **SUPERESTRUCTURA**
 - COHESIÓN
 - **SITUACIÓN EDITORIAL** [VARIABLE 4]
 - **PRESENTACIONES** [VARIABLE 5]
 - **DESCRIPCIONES** [VARIABLE 6]

 - DISCURSIVIDAD
 - **PERSPECTIVA EDITORIAL** [VARIABLE 7]
 - **FALACIAS DE ARGUMENTACIÓN** [VARIABLE 8]
 - **ATRIBUCIONES** [VARIABLE 9]

 - COHERENCIA
 - **PRESUPOSICIONES** [VARIABLE 10]
 - **IMPLICACIONES** [VARIABLE 11]

✓ [variable 1] – **MACROESTRUCTURAS SEMÁNTICAS**

Como ya fue señalado, es la información que más perdura en la mente del receptor (van Dijk 1980, 1999a; Vélez, 2007). La temática o proposición central de un texto editorial está presente en los rasgos formales del artículo y, por tanto, el ordenamiento concreto de su estructura ejerce numerosas funciones, entre ellas la ideológica (van Dijk, 2005b). De igual modo, el último párrafo contiene, en la mayoría de

casos, una conclusión en forma de juicio derivado de sus argumentos (Santamaría y Casals, 2000).

✓ [variable 2] – **CATEGORIZACIONES IDEOLÓGICAS**

Si tenemos en cuenta los términos de la estructura polarizada, será preciso conocer los hechos, el contexto, el marco histórico que permita identificar entre los posibles intereses editoriales, como medio y como integrante de un grupo de comunicación. La localización de términos o expresiones que equiparen la pertenencia, metas y valores constituyen el ensamblaje de la categorización ideológica de un medio definido desde su discurso editorial. Es decir, se trata de proposiciones que resumen una hipotética ideología estructurada en “los intereses y la identidad del grupo al que pertenece el autor” (van Dijk, 1996: 47). Forma parte de la dinámica enunciativa-comunicativa (Martínez Solís, 2001), donde se advierten tres tipos de tonalidades: predictiva, apreciativa e intencional (véase p. 101-102).

✓ [variable 3] – **TESIS DE LOS EDITORIALES**

Junto al titular y los argumentos, la tesis defendida por un artículo de opinión forma parte de la estructura externa del editorial (Gutiérrez Palacio, 1984). Todo texto de opinión defiende una tesis, una idea concreta respecto al hecho o hechos aludidos. Sin embargo, pueden existir editoriales cuya opinión sea explícita o “editoriales cerrados o expresos”, y editoriales en los que no se advierta una opinión explícita o “editoriales abiertos o implícitos” (Núñez Ladevéze, 1995: 100-104).

✓ [variable 4] – **SITUACIÓN EDITORIAL**

Debido a la interpretación que de la posición en que se ubica cualquier contenido periodístico puede realizarse, se ha decidido incluir como ítem de esta investigación a la situación ocupada por los editoriales en el periódico. Esta

variable tratará de extraer datos tales como si el editorial apareció sobre página par o impar, en día laborable o fin de semana, si se publicó en una o varias columnas, y en el primer caso, si ocupó la primera o las siguientes columnas. Por último, se comprobará si el editorial apareció en una o varias páginas ya que, en ocasiones, la importancia e interés del tema o asunto tratado provoca que algunos diarios publiquen –o inicien– sus textos editoriales en primera plana con el fin de subrayar su relevancia y llamar así, si cabe más, la atención del lector.

✓ [variable 5] – **PRESENTACIONES**

Discurso, ideología y creencias son términos que advierten un fin no siempre igual al percibido originalmente. En la organización de la estructura discursiva, por lo general, existe una tendencia a presentar de forma favorable *nuestros* intereses y de forma desfavorable otros intereses diferentes a los *nuestros*. Son las bases del *cuadrado ideológico* ya expuesto, datos que responden a una tendencia “esencialmente ideológica” (van Dijk, 2005a: 33).

✓ [variable 6] – **DESCRIPCIONES**

Todo acontecimiento es susceptible de describirse desde un plano general o específico, con minuciosidad o abstracción (van Dijk, 1988). De acuerdo a las directrices del *cuadrado ideológico*, las descripciones, en este caso realizadas en un texto editorial, serán más minuciosas cuanto más se trate de describir *nuestras* buenas acciones y *sus* malas acciones, y serán más generales cuando se trate de describir *nuestras* malas acciones y *sus* buenas acciones (van Dijk, 1996).

✓ [variable 7] – **PERSPECTIVA EDITORIAL**

El concepto de ideología es inherente a una actitud, una posición, a una visión de los acontecimientos abordados.

Esta perspectiva puede ser situacional, social, personal y cultural siendo posible su aplicación “a todos los niveles (...) del discurso” (van Dijk, 1996: 30). Mientras la situacional responde a elementos vinculados al contexto deíctico (*aquí, ahora, hoy*), la perspectiva personal se pone de manifiesto a través de posiciones que defienden opiniones concretas del propio editorialista. Por su parte, la perspectiva social responde a las formas plurales de dichas expresiones mientras que la perspectiva cultural se refiere a conceptos abordados en relación a dicha temática.

✓ [variable 8] – **FALACIAS DE ARGUMENTACIÓN**

Se advierten tres tipos de falacias de argumentación (Santamaría y Casals, 2000): de ambigüedad, de inferencia o materiales, y de pertinencia o confusión. La falacia acrecienta la credibilidad entre audiencias escasamente críticas. Percibirlas, en suma, ayuda a descomponer los textos y en algunos casos, a establecer relaciones ideológicas del editorialista. En varias comunicaciones, van Dijk se refiere a esta variable (2003b: 73, 74) o a alguna de sus variantes tales como la “de autoridad” (van Dijk, 2005a: 33), al “eufemismo” (Ibid.: 38) y al “populismo” (Ibid.: 42).

✓ [variable 9] – **ATRIBUCIONES**

La autoría de cualquier acto o hecho puede ser asignada en el discurso a determinados actores con intencionalidad ideológica. Estas atribuciones en términos de “agencia, responsabilidad y culpabilidad” (van Dijk, 1996: 30) cumplen igualmente con los condicionantes apuntados del *cuadrado ideológico*, ya sea para atribuir (a *nosotros* o a *ellos*) los mencionados actos o hechos.

✓ [variable 10] – **PRESUPOSICIONES**

Es el resultado de ofrecer “supuestos que el hablante hace sobre lo que probablemente aceptará el oyente sin ponerlo

en duda” (Givon, 1979: 50). Otros autores lo definen como “terreno común de los participantes de una conversación” (Stalnaker, 1978: 321). Deben considerarse proposiciones que dan por cierto o sabido datos sin que probadamente lo sean. “Incorporan opiniones” (van Dijk, 1996: 23) y, por lo general, éstas son partidistas; por tanto, el editorialista puede que lo realice en función de un objetivo. Este mismo autor se refiere en una de sus publicaciones a la “presuposición” (van Dijk, 2005a: 43) como variable del ACD.

✓ [variable 11] – **IMPLICACIONES**

Tras la debida y atenta lectura del texto (Santamaría y Casals, 2000), las opiniones vertidas en él puede que no estén explícitamente expresadas sino que “pueden estar implicadas” (van Dijk, 1996: 21; 2005a: 40). Esta posibilidad conllevaría la inferencia de una o más intenciones del editorial. Se trata de sugerir algo diferente a lo que se dice o se expresa de forma literal (Grice, 1975).

6.4. Fuentes de información

Para el presente estudio, se ha tratado de revisar de una forma lo más rigurosa y pormenorizada posible la bibliografía existente sobre tres referencias concretas:

- El período de la TDE y la participación en ella de la prensa como contexto histórico en el que se desarrollará esta investigación.
- El género periodístico editorial como base del corpus del análisis.
- El ACD como herramienta metodológica de este estudio.

Se examinaron de igual manera, fondos y registros bibliográficos, artículos, tesis doctorales, comunicaciones, ponencias, registros audiovisuales e informes de instituciones públicas y privadas relacionadas con el ámbito de estudio.

El acceso a los 282 editoriales objeto de estudio fue posible a través de las hemerotecas digitales de LA VANGUARDIA y EL PAÍS y la biblioteca universitaria de la Universidad Autónoma de Barcelona, la cual nos facilitó el acceso a los

editoriales de DIARIO 16. Cada editorial fue cotejado posteriormente, de forma personal, con las ediciones existentes en la Hemeroteca Nacional de España. Así, pudo extraerse un editorial (*Escándalo estadístico*, 31 mayo 1977, EL PAÍS, p. 8) que en la hemeroteca digital de su periódico no había sido incluido.

Para la revisión y acceso a la documentación sobre estudios referidos al ACD, al género editorial y a conclusiones relacionadas con las hipótesis y preguntas formuladas de esta investigación, se acudió a las siguientes fuentes de información:

- Biblioteca de la Universidad de Valladolid.
- Base de datos TESEO, a través de la cual pudo accederse a tesis doctorales a través de diferentes motores de búsqueda acotando los campos de análisis referidos.
- Portal bibliográfico DIALNET, a través del cual pudo accederse no sólo a textos completos de tesis doctorales, sino a comunicaciones y ponencias así como a contenidos y sumarios de publicaciones periódicas.
- Páginas webs de diferentes publicaciones electrónicas referidas al objeto de estudio de esta investigación.
- Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), a través del cual pudo accederse a estudios concretos referidos a la opinión de los españoles sobre diferentes agentes de la TDE.
- Asociación de Víctimas del Terrorismo.
- Oficina de Justificación de la Difusión (OJD).
- Página Web del Ministerio del Interior a través de la cual pudo accederse a los resultados electorales de los diferentes procesos electorales.

Algunas de las principales fuentes bibliográficas consultadas para la elaboración de esta tesis fueron las que a continuación se detallan:

- BERGANZA, R. y RUIZ, J. A. (2010). *Investigar en comunicación*. Navarra: McGraw-Hill.
- CRUZ, J. (1996). *Una memoria de El País*. Barcelona: Plaza y Janés.
- ESPANTALEÓN, A. (2002). *El País y la Transición Política*. Granada: Universidad de Granada.

- FERNÁNDEZ BARRERO, M. A. (2003). *El Editorial: un género periodístico abierto al debate*. Sevilla: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- GAITÁN, J. A. (1991). *Historia, comunicación y reproducción social en la Transición Española: Las expresiones generales y universales de la representación del acontecer en un diario de referencia dominante: El País 1976-1981*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- GIRÓ, X. (1999). *Análisis Crítico del Discurso sobre nacionalismo e identidad en los editoriales de la prensa diaria publicada en Cataluña desde la Transición hasta el Gobierno del PP (1977-1996)*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.
- SEOANE, M. C. y SUEIRO, S. (2004). *Una Historia de El País y del Grupo Prisa*. Barcelona: Plaza y Janés.
- VAN DIJK, T.
 - (1996). Opiniones e ideologías en la prensa. *Voces y culturas*, v. 10, II semestre, pp. 9-50.
 - (2003b). *Ideología y discurso: una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Editorial Ariel.
 - (2005a). Política, ideología y discurso. *Quórum Académico*. Vol. 2, núm. 2, julio-diciembre, pp. 15-47.
 - (2005b). Ideología y análisis del discurso. *Utopía y Praxis Latinoamericana*. Año 10, núm. 29, abril – junio, pp. 9-36.

Disponible en:
<http://www.discursos.org/oldarticles/Ideolog%EDa%20y%20an%E1lisis%20del%20discurso.pdf> [Consulta 12 diciembre 2011].

- (2009). *Discurso y poder. Contribuciones a los estudios críticos del discurso*. Barcelona: Editorial Gedisa.

7. CAPÍTULO VII

LAVANGUARDIA

7.1. Presentación del diario

ANO I. MARTES 1.º DE FEBRERO DE 1881. NUM. 1.

LA VANGUARDIA.

DIARIO POLITICO Y DE AVISOS Y NOTICIAS
ÓRGANO DEL PARTIDO CONSTITUCIONAL DE LA PROVINCIA.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: calle de las Beras, núm. 8 y 10, (entre la Plaza Real y la calle de Rauricà.)

PRECIOS DE SUSCRICION: En Barcelona, un mes, 6 rs.—Fuera, un trimestre, 20 rs.—Ultramar: 40 rs.—Extranjero: 60 rs.—ANUNCIOS Y REMITIDOS, a precios convencionales.

AFECCIONES METEOROLÓGICAS dadas por el óptico alemán D. ALBERTO BURCHHART

Día.	Horas.	Termómetro		Barom.	Higr.	Vientos.	Atm.ª y obs. notables.	Sol.		Luna.	
		Rean.	Centig.					Anerol.	Saus.	Sale.	Pone.
30	10 n.	71	87	750	79	NO	Sereno.	7:42	5:16	9:2	7:42
31	7 n.	88	10	755	78	NO	Claro.				
1	2 t.	42°5	43:1	755	71	SO	Nublado.				

SANTO DE LEO.—San Ignacio y Cecilio.—SANTO DE MAÑANA.—La Purificación de Ntra. Sra., San Cornelio Centurion y San Eirano.—CUARENTA HORAS.—Iglesia de Santa Basilia.—CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de las Mercedes, privilegiada, ó en la del Pino.

INYECCION SALVAT El mejor específico para la curacion de toda clase de fújos, así en el hombre como en la mujer.
Véndese: Farmacias de Aguilar, Rambla del Centro, 37; de Montserrat, Rambla, esquina Puerta-ferrisa y de Botta, Platería, 48.

REUMA, HERPES, (brians), VENÉREO.
Si se sospecha que exista en la sangre alguno de estos humores, causa de la mayor parte de enfermedades, depurarla con las *Grajes Universales*, segun fórmula del Dr. Salvat.
Este precioso depurativo obra sin irritar ni debilitar las fuerzas, y no hay mal sostenido por algun virus que se resista a tan poderosa medicacion. Frasco, 1 peseta Depósitos principales: Farmacias de Montserrat, Rambla, esquina Puerta-ferrisa; de Aguilar, Rambla del Centro, 37; de Botta, Platería, 48, y de Marqués, Hospital, 108.

3, EL PRINCIPAL, 3.
CASA UNICA EN ESPAÑA.
Ropas hechas y á medida. Rincón de San Agustín.
Nadie marcha sin comprar. En plaza de la Igualdad.
Invencible hasta la muerte.—**EL FEO MALAGUEÑO.**

Enfermedades de las **VIAS URINARIAS.**
VENÉREO, SÍFILIS, ESTRECHECES, MAL de PIEDRA, CATARRÓ de la VEHIGA, IMPOTENCIA, etc.
El Dr. Salvat, seis veces premiado en públicas oposiciones por esta Facultad de Medicina, es especialista en dichas enfermedades, euplica en la curacion cuantos medios están en uso en las clinicas de París y otras del extranjero. De 11 á 4 y de 6 á 8, Puerta-ferrisa, 11, 1.ª

ESPECTÁCULOS. www.todocoleccion.net
TEATRO PRINCIPAL.—32 de abono.—Par.—Estreno de la opereta de Lecocq *La Fronda*.—1 peseta. A los 8 Mañana miércoles, por tarde y noche, el gran baile *Clorinda*, acompañado respectivamente de las operetas.

LA VANGUARDIA – 1 febrero 1881

Gobierno republicano. A finales del siglo XIX, el primer diario de Cataluña era DIARIO DE BARCELONA. Sin embargo, la fidelidad de los lectores de LA VANGUARDIA fue tan enorme que, en 1905, ya lo había desbancado en número de ejemplares diarios, con un total dieciocho mil (Gómez Nieto, 1958). Este “despegue del periódico” (Seoane y Sáiz, 1996: 271) se ratificó, si cabe más, cuando, un año después, gran parte de los principales colaboradores de DIARIO DE BARCELONA lo abandonaron para ingresar en LA VANGUARDIA. Entre ellos, Miquel dels Sants Oliver, que diez años después sería director. A su muerte, en 1919, le sucedió Agustín Calvet, conocido por el pseudónimo de *Gaziel*, aunque no sería director

Propiedad de la familia de empresarios barceloneses Godó, el diario LA VANGUARDIA se publica desde el 1 de febrero de 1881. Sus primeros valedores fueron los hermanos Godó, Carlos y Bartolomé. A lo largo de sus más de ciento treinta años de historia, ha sido órgano de expresión de varias formaciones e instituciones políticas. En su origen, del partido liberal (los hermanos Godó pertenecían a él) y, a continuación, del partido constitucional. Durante la guerra civil, fue portavoz de la Generalitat de Catalunya y posteriormente del

único hasta catorce años después. En 1918, su tirada rondaba los cien mil ejemplares diarios (Urgoiti, 1983), y en los años republicanos, el doble o el triple (Gaziel, 1971).

Durante el primer cuarto del siglo XX, la consolidación del diario es indiscutible tanto a nivel nacional como internacional. No había noticia publicada en Madrid o Barcelona que no lo fuera en LA VANGUARDIA (Paz, 1988). Una característica en la que coinciden algunos expertos es en el respeto que el diario siempre guardó a los valores establecidos (Gaziel, 1971; Seoane y Sáiz, 1996; Giró, 1999). El estallido de la guerra civil provocaría el exilio de *Gaziel*. El diario fue incautado por la Generalitat para, más tarde, ejercer como portavoz del Gobierno de la República, como ya fue señalado. Con *Gaziel*, LA VANGUARDIA se convirtió en el primer diario nacional. Franco exigió añadir la palabra '*española*' a su nombre original y nombró director a Martínez de Galinsoga, un marcado anticatalanista que llegaría a insultar gravemente a sus ciudadanos y que "procuró castellanizar la publicación, evitando el peligro de parecer regionalista" (Sánchez Aranda y Barrera, 1992: 452; Davara, 2005: 138). Según *Gaziel*, este diario destacaba por su tendencia conservadora (Seoane y Sáiz, 1996), por su proximidad al catolicismo, por no ofrecer información taurina, pero sobre todo, por su "acatamiento automático de las instituciones triunfantes" (Gaziel, 1971: 66, 68). Fueron destacados colaboradores Miguel de Unamuno, Antonio Machado, Clarín y Max Aub, o pintores como Picasso, Tapies y Rusiñol. Con la llegada, en 1966, a la dirección de Horacio Sáenz Herrero, el diario pareció ejercer un aperturismo cifrado en la defensa de los valores democráticos y de las instituciones catalanas y monárquica. En agosto de 1978, recobró su original nombre de LA VANGUARDIA.

A finales de siglo, en 1998, se crea el GRUPO GODÓ, holding de comunicación que abarcaría no sólo prensa sino también radio, televisión, publicidad e Internet. En lo referente a su postura ideológica, mientras algunos investigadores apuestan por su "estricto respeto a la verdad y a la libertad" (Abril, 1999: 128) a través de una línea editorial próxima a un "catalanismo moderado y burgués" (Davara, 2005: 145) y condescendiente con el nacionalismo de Jordi Pujol (Giró, 1999), otros opinan que su éxito radica, fundamentalmente, en su "no ideología" (Alfárez, 1986: 74), en su distancia con cualquier pronunciamiento político (Ametllá, 1963) y, por tanto, "relativamente neutra en lo ideológico" (Seoane y Sáiz, 1996:

271) acorde a un tono de mesura que parecían demandar sus lectores (Nogué y Barrera, 2006). Lo que resulta contrastable es que su difusión y área de influencia es mayoritariamente catalana (De Miguel, 1980).

Por último, mientras algunos analistas coinciden en subrayar su defensa de la institución monárquica (Giró, 1999; Zugasti, 2007), otros no parecen ponerse de acuerdo respecto a las dificultades del diario para adecuarse a la realidad democrática (Barrera, 1995; Simelio, 2006) o a su correcta interpretación y adaptación a dicha realidad (Zugasti, 2007). Por otro lado, mientras algunos investigadores refieren su moderado aperturismo durante los últimos años del franquismo (Nogué y Barrera, 2002), otros señalan su actitud condescendiente con UCD y crítica con el PSOE durante la TDE (Quintana, 2007) mientras otros lo sitúan próxima al nacionalismo catalán y “cercano a las posiciones de CiU” (Simelio, 2006: 190). Junto a EL PAÍS, esta cabecera mantuvo una primacía en la prensa nacional durante la TDE; algunos de sus más destacados colaboradores trabajaron para ambos diarios como José María de Areilza o José Luis López Aranguren (Espantaleón, 2002).

7.2. PRIMERA CAMPAÑA ELECTORAL (1977)

La primera campaña electoral legislativa de la TDE se desarrolló entre los días 24 de mayo y 13 de junio de 1977, ambos inclusive. Durante este período, LA VANGUARDIA publicó 34 editoriales, los cuales serán objeto de estudio en este punto. Debido a la frecuencia de las referencias explícitas que aparecerán de cada uno de ellos, la citación de los editoriales se realizará de acuerdo al modelo siguiente: **(título del editorial, día y mes de publicación)**. A continuación se recogen los títulos, los días de publicación y el número de la página en que LA VANGUARDIA publicó los siguientes 34 editoriales, inmediato objeto de análisis.

• <i>Premio a la buena conducta</i>	24 mayo	Pág. 7
• <i>Terrorismo sin esperanza</i>	24 mayo	Pág. 7
• <i>El mutis de Podgorny</i>	25 mayo	Pág. 5
• <i>Lealtad a la Corona</i>	25 mayo	Pág. 5
• <i>Juego limpio y crítica</i>	26 mayo	Pág. 5
• <i>Las democracias ibéricas</i>	26 mayo	Pág. 5
• <i>Otra vez el III Cinturón</i>	27 mayo	Pág. 5
• <i>Ante la segunda barrera</i>	27 mayo	Pág. 5
• <i>Y no pasó nada</i>	28 mayo	Pág. 5
• <i>España y la EFTA</i>	28 mayo	Pág. 5
• <i>Mutuo apoyo</i>	29 mayo	Pág. 7
• <i>Los políticos y la sociedad</i>	29 mayo	Pág. 7

• <i>Carter y la conferencia Norte-Sur</i>	31 mayo	Pág. 5
• <i>Una decisión acertada</i>	31 mayo	Pág. 5
• <i>Misión cumplida</i>	1 junio	Pág. 5
• <i>Con el rigor de las tecnologías</i>	1 junio	Pág. 5
• <i>Huelgas o ¿sabotaje?</i>	2 junio	Pág. 5
• <i>Incertidumbre económica y elecciones</i>	2 junio	Pág. 5
• <i>Balas contra independencia</i>	3 junio	Pág. 5
• <i>El precio de la democracia</i>	3 junio	Pág. 5
• <i>La huelga de los taxistas</i>	4 junio	Pág. 5
• <i>Porcentajes y opinión</i>	4 junio	Pág. 5
• <i>Atentados contra la paz pública</i>	5 junio	Pág. 7
• <i>El medio ambiente</i>	5 junio	Pág. 7
• <i>Las aclaraciones de Breznev</i>	7 junio	Pág. 5
• <i>Postura negativa</i>	7 junio	Pág. 5
• <i>Ley viva contra ley muerta</i>	8 junio	Pág. 5
• <i>La huelga de inversiones</i>	8 junio	Pág. 5
• <i>Primero, el derecho de los asegurados</i>	9 junio	Pág. 5
• <i>Progreso y ecología</i>	9 junio	Pág. 5
• <i>Pronto, la hora de la verdad</i>	10 junio	Pág. 5
• <i>Civismo electoral</i>	11 junio	Pág. 5
• <i>Fin de trayecto</i>	11 junio	Pág. 5
• <i>Areilza – Suárez</i>	12 junio	Pág. 7

Los análisis de las campañas electorales efectuados sobre los tres diarios objeto de estudio que a continuación se inician, fueron realizados de acuerdo a las pautas recogidas en el apartado metodológico de esta investigación, las cuales responderán a las siguientes variables de investigación:

- **MACROESTRUCTURA**
 - **MACROESTRUCTURAS SEMÁNTICAS** [VARIABLE 1]

- **MICROESTRUCTURA**
 - SITUACIÓN ENUNCIATIVA
 - **CATEGORIZACIONES IDEOLÓGICAS** [VARIABLE 2]

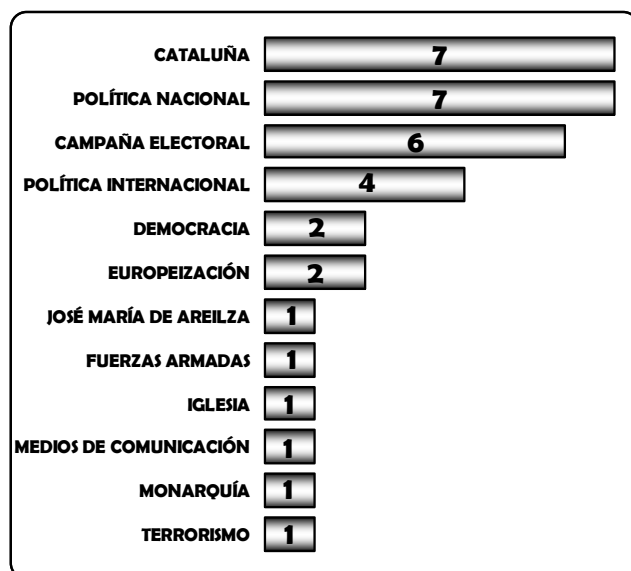
 - SITUACIÓN COMUNICATIVA
 - **TESIS DE LOS EDITORIALES** [VARIABLE 3]

- **SUPERESTRUCTURA**
 - COHESIÓN
 - **SITUACIÓN EDITORIAL** [VARIABLE 4]
 - **PRESENTACIONES** [VARIABLE 5]
 - **DESCRIPCIONES** [VARIABLE 6]

 - DISCURSIVIDAD
 - **PERSPECTIVA EDITORIAL** [VARIABLE 7]
 - **FALACIAS DE ARGUMENTACIÓN** [VARIABLE 8]
 - **ATRIBUCIONES** [VARIABLE 9]

 - COHERENCIA
 - **PRESUPOSICIONES** [VARIABLE 10]
 - **IMPLICACIONES** [VARIABLE 11]

7.2.1. Macroestructuras Semánticas



G 5 – Macroestructuras Semánticas
(en número de Editoriales)

Esta variable constituye uno de los más importantes apartados del análisis del discurso debido a que la temática desarrollada en él supone la información que el receptor fija en su mente con más énfasis (van Dijk, 1980, 1999a; Vélez, 2007). Durante la primera campaña electoral, LA VANGUARDIA publicó un total de treinta y cuatro editoriales en doce temáticas diferenciadas (véase G 5). Las primeras

unidades estuvieron referidas a **Cataluña** (20,6%), **política nacional** (20,6%), **campaña electoral** (17,7%) y **política internacional** (11,8%). Las restantes unidades temáticas fueron la defensa de la **democracia** (5,9%), el proceso de **europeización** (5,9%), **José María de Areilza** (2,9%), **fuerzas armadas** (2,9%), **iglesia** (2,9%) **medios de comunicación** (2,9%), **monarquía** (2,9%) y **terrorismo** (2,9%).

Una de las dos primeras temáticas vino referida a diversos acontecimientos relacionados con **Cataluña**. Una explicación de esta frecuencia temática pudo observarse en la exaltación que un editorial realizó sobre la principal figura de la identidad catalana: Rafael de Casanova. Su estatua había sido retirada por la dictadura franquista (*Y no pasó nada*, 28 mayo). Con independencia de la defensa que se hiciera acerca de la gratuidad que debían existir en las carreteras de circunvalación de la capital barcelonesa (*Otra vez el III Cinturón*, 27 mayo), un evento pareció adquirir gran protagonismo editorial: la Feria Internacional de

Barcelona (*Con el rigor de las tecnologías*, 1 junio). Su celebración coincidió con una huelga de los taxistas barceloneses y este hecho indignó a LA VANGUARDIA por los inconvenientes que ello podría causar. Hasta tres editoriales trataron de avisar a sus lectores sobre los verdaderos objetivos de dicha huelga (*Huelga o ¿sabotaje?*, 2 junio), sobre los perjuicios que causaba a los ciudadanos (*La huelga de los taxistas*, 4 junio) y sobre ciertos comportamientos antidemocráticos de los responsables del taxi barcelonés (*Postura negativa*, 7 junio). Por último, se apoyó al rector de la Universidad de Barcelona por haber actuado “con la naturalidad y exigencia cívica de cualquier ciudadano” (*Una decisión acertada*, 31 mayo) luego de denunciar la ocupación de su rectorado por parte de unos alumnos.

La **política nacional** fue abordada desde dos ejes fundamentales. En primer lugar, teniendo en cuenta la crisis económica que sufría el país (*Incertidumbre económica y elecciones*, 2 junio), con la lógica inestabilidad de los mercados bursátiles (*La huelga de inversiones*, 8 junio) e identificando *la hora de la verdad* al asunto prioritario que debería afrontar el primer Gobierno democrático: enderezar la situación económica (*Pronto, la hora de la verdad*, 10 junio). En segundo lugar, empalizando con el ciudadano ante el conflicto laboral de los farmacéuticos (*Primero, el derecho de los asegurados*, 9 junio). Destacaron, asimismo, dos artículos que defendieron una política medioambiental que considerase el aire, el agua y el suelo componentes esenciales en el desarrollo de la vida humana (*El medio ambiente*, 5 junio – *Progreso y ecología*, 9 junio). Por último, cabe destacar muy significativamente, el convencimiento sobre el acercamiento que debía existir entre españoles y portugueses ante sus recién inaugurados procesos democráticos (*Las democracias ibéricas*, 26 mayo).

El 15 de junio de 1977 se celebraron las primeras elecciones generales después de la dictadura. Para el diario, la **campaña electoral** significaba una excelente oportunidad democrática que el pueblo y sus representantes debían aprovechar con civismo, concordia y orden (*Premio a la buena conducta*, 24 mayo). Plenamente identificada con la esencia democrática, esta actitud ni debía evitar al electorado valorar críticamente las distintas opciones políticas en liza (*Juego limpio y crítica*, 26 mayo) ni tampoco a éstas atender las necesidades de la ciudadanía. La voz del pueblo fue representada con notable relevancia democrática (*Los políticos y la sociedad*, 29 mayo). Crítico y meticuloso pareció ser LA VANGUARDIA al presentar

los comicios desde un punto de vista económico. Calculó el coste medio que a cada español le supondría la campaña (*El precio de la democracia*, 3 junio) y cuestionó la influencia que, sobre el elector, podían tener las encuestas preelectorales (*Porcentajes y opinión*, 4 junio). El diario presentó los comicios desde un escenario en donde sus actores –electorado y partidos políticos– habían ofrecido un aleccionador espectáculo (*Fin del trayecto*, 11 junio).

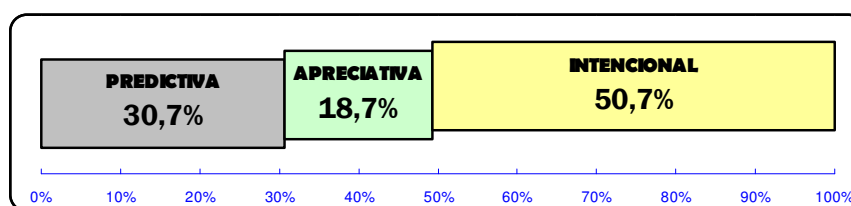
El siguiente bloque temático estuvo referido a asuntos de **política internacional**, en el cual fue percibido una implícita y permanente defensa de la democracia. Por una parte, LA VANGUARDIA se mostró firme ante cualquier manifestación violenta (*Terrorismo sin esperanza*, 24 mayo). Por otra, se aludió el estratégico y premeditado silencio que la dictadura soviética dejaba entrever (*El mutis de Podgorny*, 25 mayo), el cual resultaba indiscutible en un mensaje textual del primer mandatario soviético refiriéndose a “la pervertida y vulgar interpretación de la democracia” (*Las aclaraciones de Breznev*, 7 junio). Tanto en este como en otro texto editorial (*Carter y la conferencia Norte-Sur*, 31 mayo), LA VANGUARDIA pareció mostrarse implícitamente partidario de la gestión política del presidente de los Estados Unidos, el demócrata Carter.

Hasta aquí fue notoria la salvaguarda de los **valores democráticos**, la cual, como unidad temática, apareció reflejada en dos editoriales. El diario pareció aplaudir la decisión de un antiguo dirigente franquista al *apartarse* del camino hacia la democracia (*Misión cumplida*, 1 junio). Fueron, del mismo modo, alabadas cuantas iniciativas hubieran partido del órgano colegiado de los abogados madrileños por considerarlo una “avanzadilla en el progreso de la Ley” (*Ley viva contra ley muerta*, 8 junio) y un alegato en favor de las libertades. Esta atención condujo editorialmente a una nueva unidad temática entendida por el proceso de **uropeización** que debería prevalecer en la gestión de los primeros gobiernos salidos de las urnas. Esta apuesta resultaba necesaria tras la implantación democrática para que el país pudiera afrontar su difícil situación económica (*Ante la segunda barrera*, 27 mayo) y para ello, LA VANGUARDIA consideró insuficiente la sola adhesión de España a una zona europea de libre cambio (o EFTA) ya que sus aspiraciones debían incluir la unidad política y económica a través de su ingreso en la CEE (*España y la EFTA*, 28 mayo).

Por último y no por ello menos relevante, seis temáticas diferentes fueron abordadas desde otros tantos editoriales. LA VANGUARDIA explicitó su apoyo al candidato **José María de Areilza** aunque también reconociera la aportación realizada por Suárez al proceso de transición (*Areilza – Suárez*, 12 junio). El entendimiento y recíproca colaboración que debían existir entre las **fuerzas armadas** y el poder político eran decisivos para la plena dinámica democrática. En tercer término, el diario se valió de un editorial para describir el favorable posicionamiento de la **iglesia** española frente a la nueva democracia (*Civismo electoral*, 11 junio). En cuarto lugar, la **monarquía**, y más en concreto la figura del rey fue generosamente identificada, según palabras de Areilza, como *motor del cambio* democrático en un editorial bajo un titular inequívoco (*Lealtad a la Corona*, 25 mayo). En quinto lugar, la total reprobación del diario hacia cualquier manifestación violenta y de forma muy concreta hacia el **terrorismo** (*Atentados contra la paz pública*, 5 junio). Y por último, se consideró inherente a una democracia, el libre e independiente desempeño profesional de los **medios de comunicación**, en especial de la prensa (*Balas contra independencia*, 3 junio).

7.2.2. Categorizaciones Ideológicas

De acuerdo a la clasificación (Martínez Solís, 2001) ofrecida en el apartado de fundamentación teórica sobre diferentes tonalidades discursivas como elementos de la dinámica enunciativa-comunicativa en un texto o discurso, se detallan a continuación las 75 categorizaciones ideológicas extraídas del análisis editorial objeto de investigación (véase T 1). Cabe señalar (véase G 6) que el 30,7% correspondieron a **tonalidades predictivas** (imagen que se quiere construir del enunciatario o interlocutor), el 18,7% a **tonalidades apreciativas** (relación valorativa que se realiza de un tercero) y el 50,7% pueden considerarse **tonalidades intencionales** (imagen que se quiere construir del enunciador o locutor con respecto al enunciado).



G 6 – Categorizaciones Ideológicas (% según Tonalidad)

- **TONALIDAD PREDICTIVA**

- **CAMPAÑA ELECTORAL**

- “el servicio cívico de los ciudadanos debe llevarnos a premiar con votos las buenas conductas, las actitudes honradas, la moderación en los juicios” (*Premio a la buena conducta*, 24 mayo).
 - “tenemos que dar a entender a los políticos que votaremos a quienes nos inspiren más confianza” (*Premio a la buena conducta*, 24 mayo).
 - “el voto puede ser un premio a la buena conducta” (*Premio a la buena conducta*, 24 mayo).
 - “sería un error no analizar (...) y no criticar (...) las propuestas de gobierno de los demás partidos. (...) esta crítica significa la mejor información para el elector” (*Juego limpio y crítica*, 26 mayo).
 - “es indispensable que se señalen las alegrías de los programas, sus puntos flacos, sus fallos y falta de solidez. Así (...) se hará auténtica política” (*Juego limpio y crítica*, 26 mayo).
 - “existen partidos políticos y los españoles vamos a ir a unas elecciones generales de las que saldrán unas Cortes que, en la práctica, serán constituyentes” (*Ante la segunda barrera*, 27 mayo).
 - “pedir a todas las opciones políticas una presentación de sus programas económicos generales y más concretamente, el plan económico que piensan aplicar para enderezar de nuevo la economía española” (*Incertidumbre económica y elecciones*, 2 junio).

- **DEMOCRACIA**

- “cambio hacia democracia pluralista que está mereciendo el consenso de la gran mayoría de los españoles” (*Lealtad a la Corona*, 25 mayo).
 - “Portugal es un exponente significativo de democracia alcanzada tras una situación de dictadura y ha encontrado amplio refrendo político internacional” (*Las democracias ibéricas*, 26 mayo).
 - “la voz de los abogados es la voz del derecho vivo y (...) porque está vivo, es también muchas veces la voz del derecho doliente” (*Ley viva contra ley muerta*, 8 junio).
 - “al advenimiento de la democracia del llamado mundo libre hay que acreditar el florecimiento de su tecnología, de su turismo masivo, producto de unos salarios elevados con vacaciones pagadas” (*Pronto, la hora de la verdad*, 10 junio).
 - “a la democracia se debe la libre contratación de mano de obra en los países industrializados y las consiguientes remesas de divisas” (*Pronto, la hora de la verdad*, 10 junio).

- **MEDIOS DE COMUNICACIÓN**
- “tendremos que contribuir a la campaña ayudando al lector a formarse una idea por sí mismo de lo que pasa, de lo que dicen y hacen unos y otros” (*Premio a la buena conducta*, 24 mayo).
- “es un prodigio que (...) subsistan periodistas que (...) prosigan el camino de su deber al margen de la pasión y de las intimidaciones” (*Balas contra independencia*, 3 junio).
- “los periodistas responsables (...) seguirán ejerciendo el derecho a la libertad de informar y de opinar” (*Balas contra independencia*, 3 junio).

- **CATALUÑA**
- “un pueblo que exige reasumir su historia sin estridencias, que desea respeto por lo que es suyo” (*Y no pasó nada*, 28 mayo).
- “el tiempo (...) restableció la armonía de los valores, archivó autoritarismos innecesarios y devolvió a Cataluña un trozo de su historia” (*Y no pasó nada*, 28 mayo).

- **EUROPEIZACIÓN**
- “el Mercado Común (...) exige (...) una cierta armonización de las políticas económicas de los respectivos Estados miembros” (*España y la EFTA*, 28 mayo).
- “las relaciones con la EFTA (...) serían invocadas erróneamente si se trataran de esgrimir como una posible alternativa al ingreso en la CEE” (*España y la EFTA*, 28 mayo).

- **FUERZAS ARMADAS**
- “el valor de los hombres debe ir acompañado de la eficacia de las armas” (*Mutuo apoyo*, 29 mayo).
- “las realidades técnicas y sociales actuales (...) obligan a un entendimiento, a una colaboración permanente entre poderes civiles y militares” (*Mutuo apoyo*, 29 mayo).

- **MONARQUÍA**
- “el gran servicio prestado a la Corona y a España por el padre del Rey (...) debe servir de ejemplo a cuantos deseen servir a aquéllas” (*Lealtad a la Corona*, 25 mayo).
- “la institución monárquica (...) añade la consolidada imagen de unívoca voluntad de rumbo hacia la plena normalización de España” (*Lealtad a la Corona*, 25 mayo).

El punto de partida del discurso predictivo de LA VANGUARDIA fue la incipiente democracia española. España fue presentada sobre un contexto democrático recordando que dicho logro había sido fruto de la voluntad de sus ciudadanos y de que, además, tenían en el vecino Portugal un esperanzador ejemplo de transformación democrática. Bajo este eje argumentativo, la importancia de la primera campaña electoral estuvo no tanto en el apoyo editorial sobre una u otra tendencia o partido concreto, sino en que la totalidad de los agentes mantuvieran un respetuoso comportamiento sin perder por ello la debida capacidad crítica para valorar las diferentes opciones electorales. En esta tarea, entraba en juego la participación que los medios de comunicación debían ejercer en toda democracia, extremo que sería subrayado. En LA VANGUARDIA se identificaron, asimismo, varias referencias editoriales explícitas. En primer lugar, una inquietud por la difícil situación de la economía española, hecho que permitió apostar por una armonización de las políticas económicas europeas a través de la CEE. En segundo lugar, la necesidad de entendimiento y colaboración entre poder político y el ejército. En tercer lugar, el apoyo brindado por el diario a la monarquía española, al Conde de Barcelona, a su hijo y, en definitiva, a la decisiva aportación de dicha institución **“hacia la plena normalización de España”** (*Lealtad a la Corona*, 25 mayo). Por último, se advirtió una implícita recriminación al franquismo por la pérdida que supuso de la soberanía catalana, reconociendo al mismo tiempo el valor histórico de Cataluña.

- **TONALIDAD APRECIATIVA**

- **CAMPAÑA ELECTORAL**

- (los partidos políticos) “sería una prueba de madurez que, (...), no peguen la propaganda electoral sobre la de sus competidores, que no haya ataques personales ni se cargue el acento sobre circunstancias históricas” (*Juego limpio y crítica*, 26 mayo).
 - “los partidos se verán obligados a pensar seriamente sus proyectos y a huir de la oratoria efervescente” (*Juego limpio y crítica*, 26 mayo).
 - “por favor, no más venta de favores, no más promesas difusas” (*Ante la segunda barrera*, 27 mayo).
 - “los electores (...) se sienten influidos por estos sondeos tan a menudo contradictorios y siempre realizados con abrumadora suficiencia” (*Porcentajes y opinión*, 4 junio).

- “sería deseable que los españoles votaran sin que se les adelanta cuál va a ser el resultado (...) ya que los propios sondeos pueden cambiar considerablemente las opiniones” (*Porcentajes y opinión*, 4 junio).
- (los sondeos de opinión) “convierten lo que podría ser una simple información en una presión indirecta (...) sobre la opinión pública” (*Porcentajes y opinión*, 4 junio).
- “España está ofreciendo un espectáculo aleccionador de una campaña electoral exenta de violencias” (*Fin de trayecto*, 11 junio).
- “los grandes partidos están dando (...) un ejemplo de comportamiento responsable sean de centro, de derechas o de izquierdas” (*Fin de trayecto*, 11 junio).
- **DEMOCRACIA**
- “los abogados de Madrid penetran en la selva legislativa con el ánimo de señalar caminos que los políticos deben aprovechar” (*Los políticos y la sociedad*, 29 mayo).
- “la Cámara que resulte de los comicios requerirá muy probablemente un presidente de distinta personalidad e historial del que fue ministro secretario general del Movimiento (...), necesitará un hombre de Estado más en consonancia con los cambios experimentados (...) con la ideología democrática” (*Misión cumplida*, 1 junio).
- (sobre la dimisión de Fernández-Miranda como presidente de las Cortes) “es importante que esta lección la aprendan otros (...) colaboradores del Rey que deseen facilitar la trascendental tarea del Monarca en la cristalización de la democracia” (*Misión cumplida*, 1 junio).
- **UCD**
- “regatearle méritos al presidente Suárez a estas alturas sólo puede entenderse desde posiciones partidistas” (*Areilza – Suárez*, 12 junio).
- **POLÍTICA INTERNACIONAL**
- “Ahora Breznev se ve en la precisión de responder de algún modo al desafío que supone la ofensiva ideológica de Carter” (*Las aclaraciones de Breznev*, 7 junio).
- **TERRORISMO**
- “nos duela e indigna profundamente que se produzcan hechos criminales tan execrables que amenazan o cuestan la vida lo mismo de personas de máximo relieve (...) como modestos y abnegados servidores del orden público” (*Atentados contra la paz pública*, 5 junio).

La confianza en el proceso democrático español fue indiscutible para la página editorial de LA VANGUARDIA. Así, se presentó todo él desde la ejemplaridad mostrada por cada una de las candidaturas electorales, con independencia de su línea ideológica. Participó de un discurso, no obstante, no exento de recomendaciones –muy especialmente a la clase política– referidas a un comportamiento cívico alejado de cualquier acción violenta, a la práctica de un mensaje reflexivo y sobre todo, a una estrecha colaboración democrática con las instituciones. Para ello, el diario se valió de dos consejos orientadores. El primero, referido al antiguo franquista Fernández-Miranda tras abandonar de forma voluntaria la presidencia de las Cortes. El segundo, referido a las directrices que marcaban los abogados madrileños, convertido éste en referencia editorial explícita del periódico “por señalar caminos que los políticos deben aprovechar” (*Los políticos y la sociedad*, 29 mayo). Se mostró, por el contrario, crítico con la potencial influencia que sobre los electores podían ejercer los sondeos de opinión previos a la consulta electoral. Desde un punto estrictamente ideológico, LA VANGUARDIA dejó intuir una moderada proximidad con la gestión política del presidente demócrata estadounidense, es decir, no conservador y por tanto, más próximo a una línea progresista de izquierda. En un plano nacional, las categorizaciones apreciativas mostraron una postura ambigua frente a Adolfo Suárez ya que, si bien fue elogiado de forma explícita, también fue implícitamente discutido porque la nueva democracia española no precisaba de los servicios de un franquista como había sido él, sino de un dirigente más en consonancia **“con la ideología democrática”** (*Misión cumplida*, 1 junio).

- **TONALIDAD INTENCIONAL**

- **DEMOCRACIA**
- “no ha de haber miedo a la hora de señalar aquello que se considera que no es bueno para la comunidad que todos quieren servir” (*Juego limpio y crítica*, 26 mayo).
- “si durante cuarenta años en que coincidieron dos dictaduras tan solo fue necesario firmar entre los dos Estados un pacto de no agresión, en el futuro las dos democracias deberán caminar juntas” (*Las democracias ibéricas*, 26 mayo).
- “la Península Ibérica no puede permitirse un retroceso” (*Las democracias ibéricas*, 26 mayo).

- “hay que contar, en una democracia que aspire a durar, con sus limitaciones y con la fuerza creadora del pueblo” (*Los políticos y la sociedad*, 29 mayo).
- “Todo proceso político comporta una reacción generalmente inquieta de la opinión” (*Una decisión acertada*, 31 mayo).
- “no ha sido la democracia la que rompió el fondo de esos bolsillos (...) puede ser esa democracia la que zurza el descosido por el que se perdieron tantos recursos y esperanzas” (*El precio de la democracia*, 3 junio).
- “cinco mil cuatrocientos millones de pesetas (coste total de la campaña electoral) puede ser un precio barato si es el precio de la democracia (*El precio de la democracia*, 3 junio).
- “nada puede detener ya un proceso político que ha recibido el respaldo de la inmensa mayoría de los españoles que (...) aspiran a vivir en paz y con una dignidad totalmente reñida con el crimen” (*Atentados contra la paz pública*, 5 junio).
- “sólo habrá confianza si empezamos a tener confianza. En esa tarea estamos empeñados todos” (*La huelga de inversiones*, 8 junio).
- “gobernantes y gobernados habrán de ser capaces de conjugar la práctica de la democracia (...) con la necesaria austeridad; el disfrute de las libertades con la disciplina en el trabajo; el antagonismo ideológico con la solidaridad y la cooperación sin reservas” (*Pronto, la hora de la verdad*, 10 junio).
- “No hemos de tener miedo a la democracia y al futuro; hemos de recuperar la confianza en nuestra capacidad de civismo”, ha dicho el doctor Jubany (*Civismo electoral*, 11 junio).
- “ojalá sea esta tónica de civismo la que prevalezca en las (...) decisivas jornadas y sirva de pauta en las relaciones políticas de los españoles en la nueva democracia” (*Fin de trayecto*, 11 junio).
- “se impondrá ‘la tarea de levantar entre todos el gran Estado democrático moderno que merece España’. Tarea en la que deben tener cabida cuantos (...) sienten (...) la pasión de servir a su pueblo” (*Areilza – Suárez*, 12 junio).
- **CAMPAÑA ELECTORAL**
- “evitar todo lo que sea polarización, división abrupta en dos mitades, actitudes de desprecio, operaciones de desprestigio, recurso a las malas artes” (*Premio a la buena conducta*, 24 mayo).

- “la claridad es una condición de toda elección política” (*Premio a la buena conducta*, 24 mayo).
- “que los políticos se convenzan de que a la larga son las actitudes dignas las que inspiran confianza” (*Premio a la buena conducta*, 24 mayo).
- “construir una sociedad habitable no siempre es tarea de políticos” (*Los políticos y la sociedad*, 29 mayo).
- “esperar que los políticos sean los únicos generadores de ideas es un error” (*Los políticos y la sociedad*, 29 mayo).
- “gobierne quien gobierne, el problema prioritario al que deberá enfrentarse (...), será el de nuestra maltrecha economía” (*Pronto, la hora de la verdad*, 10 junio).
- “hay que desear ocupe un puesto de privilegio en la conciencia colectiva en las próximas elecciones: la urgencia de dar pruebas de civismo, para que las elecciones no se vean enturbiadas por ningún acto de violencia” (*Civismo electoral*, 11 junio).
- **FUERZAS ARMADAS**
- “difícilmente puede contarse en el complejo y tecnificado mundo de hoy con un ejército nacional independiente (...) sin el respeto de un pueblo social” (*Mutuo apoyo*, 29 mayo).
- “no habría camino abierto a la democracia sin la existencia de unas potentes fuerzas armadas que velasen por la seguridad (...) de ese mismo pueblo” (*Mutuo apoyo*, 29 mayo).
- “la suerte de una nación (...) está íntimamente ligada a la suerte de sus ejércitos y viceversa” (*Mutuo apoyo*, 29 mayo).
- “la política interior y exterior, la economía y la estrategia van ligados y son inseparables” (*Mutuo apoyo*, 29 mayo).
- “la estrategia de las grandes cuestiones nacionales, de orden militar, económico y científico, está supeditada a la lógica política” (*Mutuo apoyo*, 29 mayo).
- “existe (...) una interdependencia insoslayable entre poderes civil y militar, comprometidos ambos en una leal y permanente colaboración al servicio de la nación y de la voluntad popular” (*Mutuo apoyo*, 29 mayo).
- “del mutuo apoyo (...) de instituciones civiles y militares dependerán la fortaleza de nuestras fuerzas armadas y la consolidación de la democracia española” (*Mutuo apoyo*, 29 mayo).

- **POLÍTICA NACIONAL**
- “mucho habremos de andar todavía para crear una conciencia pública popular donde se impliquen (...) todas las responsabilidades en la conservación de nuestro medio ambiente” (*El medio ambiente*, 5 junio).
- “seamos conscientes de que el aire, el agua y el suelo son un patrimonio del que no podemos despojar a la naturaleza sin que este expolio atente a la propia vida” (*El medio ambiente*, 5 junio).
- “el dilema es político: o ayudamos a destruir la vida manteniendo el sistema actual de contaminación salvaje o, sin renunciar al progreso, concentramos nuestra capacidad de inventiva a evitar la contaminación” (*Progreso y ecología*, 9 junio).
- “continuar gozando de los bienes de la creatividad humana, respirando aire puro y bebiendo agua limpia, es el gran reto de nuestro tiempo” (*Progreso y ecología*, 9 junio).
- **POLÍTICA INTERNACIONAL**
- “(...) pone en evidencia las contradicciones de un mundo cada vez más unido y al mismo tiempo incapaz de (...) de encontrar adecuadas soluciones de solidaridad para con los grupos sociales minoritarios” (*Terrorismo sin esperanza*, 24 mayo).
- “La prosperidad de las naciones industriales no puede montarse sobre la miseria de los productores de materias primas y viceversa” (*Carter y la conferencia Norte-Sur*, 31 mayo).
- “La economía mundial no conocerá un crecimiento sostenido y aceptable si los países en desarrollo no participan en este crecimiento” (*Carter y la conferencia Norte-Sur*, 31 mayo).
- **TERRORISMO**
- “tan tristes y inútiles son estos cobardes atentados como cierto que (...) el país seguirá avanzando por la senda histórica que se ha trazado” (*Atentados contra la paz pública*, 5 junio).
- “la mejor respuesta al terrorismo es la identificación que suscita de la voluntad popular con los que defienden la paz pública” (*Atentados contra la paz pública*, 5 junio).
- “el crimen procede de los fanatismos extremistas que pretenden acorralar al país por la vía del terror. Se equivocan. La reprobación es total” (*Atentados contra la paz pública*, 5 junio).

- **CATALUÑA**
- “a la historia, (...), se la puede remansar en un tramo, pero acabará siguiendo la exigencia de su cauce” (*Y no pasó nada*, 28 mayo).

	PREDICTIVA	APRECIATIVA	INTENCIONAL	Total
CAMPAÑA ELECTORAL	7	8	7	22
DEMOCRACIA	5	3	13	21
FUERZAS ARMADAS	2		7	9
POLÍTICA INTERNACIONAL		1	3	4
POLÍTICA NACIONAL			4	4
TERRORISMO		1	3	4
CATALUÑA	2			3
MEDIOS DE COMUNICACIÓN	3			3
EUROPEIZACIÓN	2			2
MONARQUÍA	2			2
U C D		1		1
Total	23	14	38	75

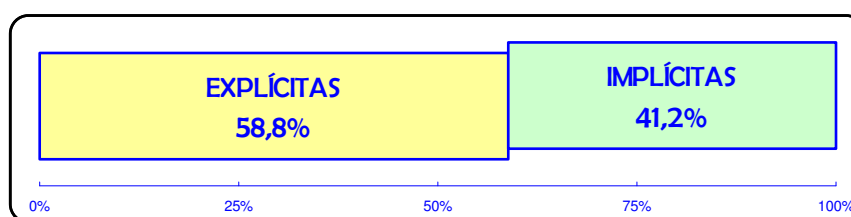
T 1 – Número de Categorizaciones Ideológicas
(Según Tonalidad y Temática)

En su condición de enunciador, LA VANGUARDIA quiso proyectar lo que, a su juicio, debía ser un sistema democrático. Trató de transmitir a sus lectores la singularidad democrática y su diferencia con la dictadura. El civismo, el respeto y el rechazo de la violencia eran pilares de una sociedad libre. Se fomentó la participación social ciudadana a través de mensajes cuyo contenido debía ser escuchado por la clase política. Se hizo especial hincapié en los principios de solidaridad y cooperación social cifrados en el apoyo a los sectores sociales minoritarios. Se trató, igualmente, de incentivar la protección medioambiental, la conservación de los bienes naturales o la reducción de la contaminación atmosférica. En el plano nacional, sería decisivo no incurrir en divisiones ideológicas, siempre excluyentes. Fueron resaltadas algunas características y particularidades del proceso español. En primer lugar, resultaba necesario el entendimiento con sus fuerzas armadas debido a su vinculación temporal e ideológica con el franquismo. En segundo lugar, sería aconsejable el

reconocimiento internacional de nuestra democracia y el recíproco apoyo de Portugal. En tercer lugar, la difícil situación de la economía española sugería una política basada en la austeridad. También, LA VANGUARDIA dejó constancia de que Cataluña había sido víctima del franquismo. Pero por encima de cualquier observación, primó la imagen de un proceso político aceptado en referéndum por el pueblo español y un camino hacia la democracia que “**nada puede detener ya**” (*Atentados contra la paz pública*, 5 junio).

7.2.3. Tesis de los editoriales

Después de la revisión de los treinta y cuatro editoriales, se advirtió que veinte de ellos defendieron tesis **explícitas** (58,8%) mientras que catorce defendieron tesis **implícitas** (41,2%) (véase G 7). Las unidades temáticas más frecuentes en fueron política nacional y campaña electoral, respectivamente.



G 7 – Tesis de los Editoriales

Un total de diez temáticas diferentes fueron advertidas en la defensa de sus **tesis explícitas**. En primer lugar y como ha sido señalado, cuestiones relacionadas con **política nacional**. Se subrayó la protección medioambiental, deber que debían compartir el pueblo y sus políticos (*El medio ambiente*, 5 junio), y pareció avisar de las “noticias de carácter pesimista sobre la evolución económica española” (*Incertidumbre económica y elecciones*, 2 junio), extremo que podría justificar un explícito titular (*La huelga de inversiones*, 8 junio). Una crisis financiera que habría de necesitar una atención preferente por parte del primer Gobierno democrático salido de las urnas (*Pronto, la hora de la verdad*, 10 junio). El quinto editorial defendió el derecho que los ciudadanos debíamos tener para obtener los tratamientos médicos y farmacéuticos precisos (*Primero, el derecho de los asegurados*, 9 junio).

La segunda temática explícita fue **Cataluña** y más en concreto, Barcelona, debido, en gran medida, a que sus taxistas habían convocado una huelga, medida que LA VANGUARDIA creyó no ser “la más idónea” (*Huelgas o ¿sabotaje?*, 2 junio). El motivo de esta postura editorial era su coincidencia con la celebración de la Feria Internacional de Muestras de Barcelona en la que ésta se convertía en “centro de una actividad extraordinariamente importante en el mundo de las relaciones económicas de nuestro país con el resto del mundo” (*Con el rigor de las tecnologías*, 1 junio). El periódico interpretó que las verdaderas motivaciones de la mencionada huelga no eran en sí laborales o económicas, sino orquestadas desde sectores concretos y contrarios a la proyección económica e internacional de la ciudad de Barcelona (*Postura negativa*, 7 junio). Del mismo modo, D16 protegió la financiación pública de una carretera de circunvalación barcelonesa (*Otra vez el III Cinturón*, 27 mayo) y la decisión del rector universitario barcelonés al denunciar a unos estudiantes que habían irrumpido en el rectorado (*Una decisión acertada*, 31 mayo).

Por otra parte, dos editoriales relacionados con la **campaña electoral** argumentaron explícitamente en torno al coste medio total que supondría para cada español dichos comicios (*El precio de la democracia*, 3 junio) y también, en referencia al “notorio (...) predicamento de que goza en esta casa don José María de Areilza” (*Areilza – Suárez*, 12 junio). LA VANGUARDIA defendió en este editorial tanto la figura de este diplomático como la aportación al proceso democrático realizada por Adolfo Suárez. Otros dos editoriales defendieron tesis explícitas referidas a cuestiones de **política internacional**, en concreto sobre la delicada solución de la deuda exterior de países subdesarrollados (*Carter y la conferencia Norte-Sur*, 31 mayo) y de la no menos difícil interpretación de la destitución de uno de los más importantes miembros del Politburó soviético (*El mutis de Podgorny*, 25 mayo).

Otras significativas defensas explícitas estuvieron referidas al importante papel de la **monarquía** en el cambio democrático (*Lealtad a la Corona*, 25 mayo), a la positiva actitud de la **iglesia** ante dicho cambio (*Civismo electoral*, 11 junio), a la apertura que debía poner en práctica nuestra proceso de **uropeización** (*España y la EFTA*, 28 mayo) y a la colaboración que, en democracia, debía existir entre poder político y **fuerzas armadas** (*Mutuo apoyo*, 29 mayo). Explícita pudo

igualmente considerarse la defensa de la **democracia** desde un editorial que aplaudió el “realismo político” (*Misión cumplida*, 1 junio) de un franquista al retirarse de su antiguo cargo, o el rechazo del **terrorismo** ante el sufrimiento que causaban sus “hechos criminales” (*Atentados contra la paz pública*, 5 junio).

Por lo que respecta a las **tesis implícitas**, siete fueron las temáticas advertidas. En la primera de ellas, **campana electoral**, el diario defendió con nitidez y rotundidad las normas del juego democrático: limpieza, honradez, civismo y respeto por sus adversarios entre otras (*Premio a la buena conducta*, 24 mayo). Condicionantes que, sin embargo, no deberían impedir formarse una opinión crítica sobre las diferentes candidaturas electorales (*Juego limpio y crítica*, 26 mayo) y a éstas, tampoco debía impedir escuchar las peticiones del ciudadano (*Los políticos y la sociedad*, 29 mayo). Aunque LA VANGUARDIA mostrara reticencias sobre la influencia de los sondeos de opinión en la intención de voto (*Porcentajes y opinión*, 4 junio), su valoración final sobre la campana electoral fue positiva (*Fin de trayecto*, 11 junio).

En segundo lugar, dos editoriales presentaron contenidos sobre **política internacional** analizando la distancia existente entre la dictadura soviética y la realidad occidental (*Las aclaraciones de Breznev*, 7 junio) y reclamando la solidaridad internacional para “encontrar adecuadas soluciones (...) para con los grupos sociales minoritarios” (*Terrorismo sin esperanza*, 24 mayo). En tercer lugar, **Cataluña** y la distinguida redacción de un texto editorial describiendo el respeto con que los barceloneses habían asistido al levantamiento del monumento nacionalista retirado por la dictadura franquista (*Y no pasó nada*, 28 mayo). No resulta extraño, por tanto, encontrar una postura crítica frente a la huelga del taxi barcelonés por el perjuicio que ésta podría ocasionar a un evento como la Feria de Barcelona (*La huelga de los taxistas*, 4 junio). Por último, cuatro temáticas ocuparon otros tantos editoriales. Dos cuestiones de **política nacional** apoyaron el acercamiento diplomático hispano-portugués (*Las democracias ibéricas*, 26 mayo) y la protección medioambiental (*Progreso y ecología*, 9 junio). Fueron defendidos como inherentes a un sistema **democrático** derechos como el aborto o el divorcio (*Ley viva contra ley muerta*, 8 junio), el proceso de **uropeización** que debía iniciar España (*Ante la segunda barrera*, 27 mayo) o el libre ejercicio de los

medios de comunicación definida en la libertad de prensa (*Balas contra independencia*, 3 junio).

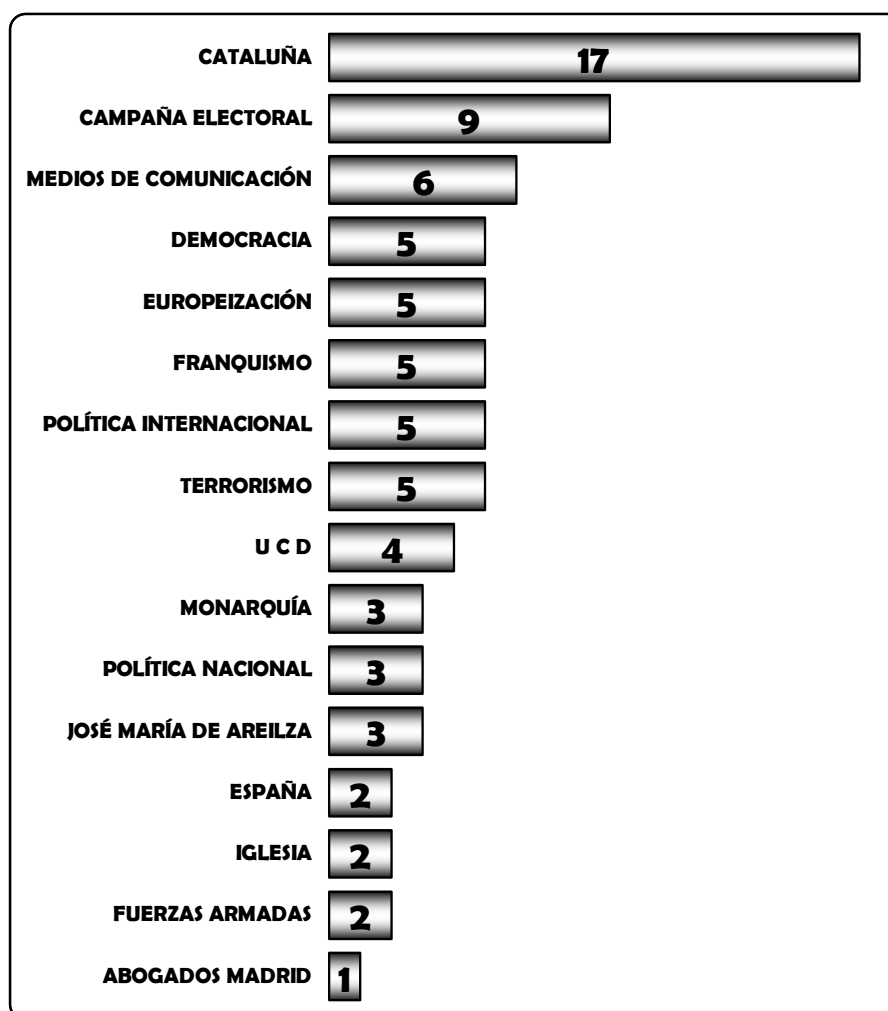
7.2.4. Situación editorial

Después de comprobarse la situación física que los editoriales objeto de estudio ocuparon dentro del periódico, se observó que aparecieron sobre **página cinco** (79,4%) y sobre **página siete** (20,6%). Sin embargo, de lo que de estos datos a primera vista pudiera interpretarse, la explicación de que cinco de los siete editoriales del segundo porcentaje coincidieran con ediciones dominicales, unificaría el hecho de que todos los artículos fueron publicados sobre un mismo número de página ya que diferentes contenidos publicitarios aparecieron sobre las páginas *dos* y *cuatro* en las ediciones de los domingos 29 de mayo, 5 y 12 de junio. Una excepción se encontró en el primer día de la campaña electoral –24 de mayo– ya que, siendo martes, sus dos editoriales aparecieron sobre página *siete* con la novedad de que, en esta ocasión y probablemente debido a la expectación que suscitaba el inicio de la campaña, los referidos contenidos publicitarios aparecieron en página *dos*, *tres* y *cuatro*. En otro orden, los treinta y cuatro editoriales aparecieron sobre **página impar**, a una sola columna que siempre fue la primera, datos todos ellos que permiten sugerir una intencionalidad por parte de los editorialistas de “influir de forma más directa en los lectores” (Blanco Leal, 2008: 156).

7.2.5. Presentaciones

La tendencia de los seres humanos a ensalzar nuestras mejores acciones y las peores acciones de los demás, constituye una de las bases teóricas de la estructura polarizada y del *cuadrado ideológico* (van Dijk, 1996: 21) referidos al estudio del ACD. De acuerdo a ello, en los treinta y cuatro editoriales analizados fueron advertidas un total de 77 presentaciones a lo largo de dieciséis temáticas (véase G 8). Con dieciséis apariciones, **Cataluña** (22%) fue la primera unidad temática seguida por **campaña electoral** (11,7%) y **medios de comunicación** (7,8%). A continuación, cinco temáticas con idéntico porcentaje: **democracia** (6,5%), **uropeización** (6,5%), **franquismo** (6,5%), **política internacional** (6,5%) y **terrorismo** (6,5%). Seguidamente, **UCD** (5,2%) daría paso a tres temáticas con

una misma frecuencia: **José María de Areilza** (3,9%), **monarquía** (3,9%) y **política nacional** (3,9%). Las restantes temáticas estuvieron referidas a **España** (2,6%), **fuerzas armadas** (2,6%), **iglesia** (2,6%) y **abogados madrileños** (1,3%).



G 8 – Número de Presentaciones (según Temática)

LA VANGUARDIA no ocultó en ningún momento un discurso muy favorable a los intereses de **Cataluña**. Fue observada como una tierra con el orgullo y la pasión de un pueblo que había sabido aguardar su momento en la historia (*Juego limpio y crítica*, 26 mayo) para demostrar su “aroma de pueblo real” (*Y no pasó nada*, 28 mayo). En este editorial, la defensa soberanista resultó categórica al presentar la figura de Rafael de Casanova, no sólo como personaje ejemplar, sino como “mito del catalanismo popular”. No debe extrañar, por tanto, que algunas de las necesidades de esta comunidad como la construcción de una vía de

circunvalación fuera identificada como “algo imprescindible” (*Otra vez el III Cinturón*, 27 mayo) o el transporte público como un servicio vital (*La huelga de taxistas*, 4 junio). Barcelona fue presentada como una gran urbe europea, como un “centro dinámico (...) propulsor del comercio del Mediterráneo occidental” (*Postura negativa*, 7 junio) o como un “centro de una actividad extraordinariamente importante en el mundo de las relaciones económicas” (*Con el rigor de las tecnologías*, 1 junio). Su feria internacional constituía “una de las manifestaciones comerciales culminantes del calendario barcelonés” (*Huelgas o ¿sabotaje?*, 2 junio). Por el contrario, Cataluña también apareció “más bien endeble para contrarrestar las ofensivas revolucionarias” (*Areilza – Suárez*, 12 junio), identificadas éstas con intentos del viejo franquismo por obstaculizar la proyección europea de Barcelona.

La segunda unidad temática estuvo formada por nueve presentaciones referidas a la **campaña electoral**. El planteamiento editorial respondió a un hecho trascendental ya que estaba en juego “restaurar un régimen democrático” (*Las democracias ibéricas*, 26 mayo). Para LA VANGUARDIA, no sólo la cita electoral sino su futuro inmediato serían “decisivas jornadas” (*Fin de trayecto*, 11 junio) en las que debía extremarse un adecuado comportamiento de todos sus agentes. En este sentido, cabe destacar que un acuerdo electoral tomado entre varias candidaturas catalanas fue presentado como “pacto de no agresión”, “pacto de juego limpio” e incluso “gentlemen’s agreement” (*Juego limpio y crítica*, 26 mayo). Por el contrario, no se dio gran eficacia a la publicación de sondeos de opinión previos a una consulta electoral (*Porcentajes y opinión*, 4 junio).

Los siguientes grupos temáticos se iniciaron con **medios de comunicación**. La práctica totalidad de sus presentaciones se situaron en un mismo editorial. El periodismo fue presentado como una de las “bases de la convivencia social”, al periodista como “el más inerte de los intelectuales” y a dos colegas italianos, tras ser tiroteados, como “dos voces independientes y dos espíritus honrados” (*Balas contra independencia*, 3 junio).

Seguidamente, cinco temáticas presentaron otras tantas presentaciones. La **democracia** española, si bien era “representativa y pluralista” (*Pronto, la hora de la verdad*, 10 junio), también fue presentada como “a la europea” (*Las democracias*

ibéricas, 26 mayo) o “embrionaria” (*Balas contra independencia*, 3 junio). La segunda estuvo referida al proceso de **europización** y, en concreto, a la apuesta por que España pasara a formar parte de las decisiones del viejo continente. Para LA VANGUARDIA, había que ingresar en la CEE porque ésta representaba la unidad económica y política (*España y la EFTA*, 28 mayo). *Estar* en Europa supondría un “estímulo para nuestra democratización política” (*Ante la segunda barrera*, 27 mayo). El discurso editorial sobre el **franquismo** distó de una clara oposición. Se entendió como una opción política “recuperable con la apertura hacia la anhelada vía democrática” (*Areilza – Suárez*, 12 junio) y tanto de él como de la guerra civil, España podía y debía extraer una “tremenda lección y advertencia” (*Premio a la buena conducta*, 24 mayo) referida a los riesgos que para la democracia podría suponer la división de España en partidarios y detractores del antiguo régimen. Tal vez por ello, fueran aquéllos señalados como “los agoreros de siempre” (*El precio de la democracia*, 3 junio). La lectura de las presentaciones referidas al bloque temático de **política internacional** permitió realizar una implicación paralela con respecto a nuestro país. Por una parte, la dictadura soviética presidida por Breznev fue presentada como “la famosa mafia de Dnepropetrovsk” (*El mutis de Podgorny*, 25 mayo). Por otra parte, Portugal lo fue como “un exponente significativo de democracia alcanzada tras una situación de dictadura” (*Las democracias ibéricas*, 26 mayo). Y por último, Holanda como “un país supercivilizado y desarrollado económicamente” (*Terrorismo sin esperanza*, 24 mayo). Es decir, el pasado (dictadura), el presente (democracia) y el futuro (pleno desarrollo) de España, respectivamente. Una nueva temática, el **terrorismo**, centró su atención en la actividad de “bandas de desalmados” cuyos miembros eran “mercenarios del terror” (*Atentados contra la paz pública*, 5 junio). No fue mencionada ninguna banda terrorista.

Cabe destacar la presentación realizada sobre el primer candidato de **UCD**, el presidente Adolfo Suárez, como un político “de los más hábiles de esta mitad de siglo” cuya presencia no sólo había significado para el centrismo “un valioso refuerzo” (*Areilza – Suárez*, 12 junio) sino también una gran aportación a la TDE. Más generosa si cabe fue la presentación realizada sobre **José María de Areilza** al presentarlo como “nuestro ilustre colaborador” además de “estadista de auténtica talla internacional” (*Areilza – Suárez*, 12 junio). De igual manera apareció la **monarquía** al mostrar a su rey no sólo como un monarca “joven, moderno,

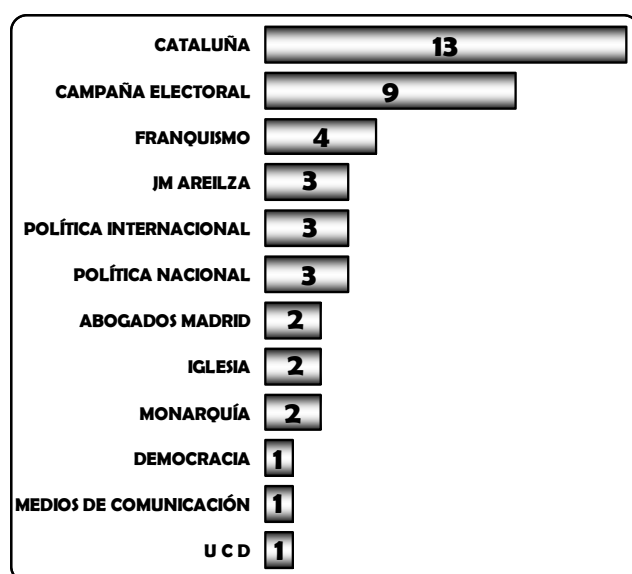
decidido... y perspicaz” (*Areilza – Suárez*, 12 junio) sino como el “motor del cambio” (*Lealtad a la Corona*, 25 mayo) político que acontecía en su país. En otro orden, el eje dinamizador del discurso sobre **política nacional** fue la situación económica ya que resultaba “una verdad implacable” (*Pronto, la hora de la verdad*, 10 junio). Así, la enseñanza universitaria fue presentada en función de su coste, el cual era “mucho más bajo que el real” (*Una decisión acertada*, 31 mayo). No hay que olvidar que, para el diario, ‘la hora de la verdad’ –como rezaba uno de sus titulares– era ofrecer soluciones a la crisis económica.

Las últimas temáticas no fueron por ello menos importantes. **España** fue propuesto como uno de los ocho países más industrializados del planeta (*Carter y la conferencia Norte-Sur*, 31 mayo) pero sus ciudadanos fueran tachados de “excesivos (...) en todo” (*Porcentajes y opinión*, 4 junio). Por su parte, un alto mando de las **fuerzas armadas**, el teniente general Gutiérrez Mellado, entonces vicepresidente primero del Gobierno, fue presentado como un “militar de nuevo estilo” (*Areilza – Suárez*, 12 junio), reconociendo así su activa participación en favor de la democracia española. Con referencia a la **iglesia**, el diario trató las palabras de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal como de “voz más autorizada” (*Civismo electoral*, 11 junio). Y finalmente, el órgano colegiado de los **abogados madrileños** fue utilizado como referencia democrática por LA VANGUARDIA al ser presentado como “una especie de avanzadilla en el progreso de la ley” (*Ley viva contra ley muerta*, 8 junio).

7.2.6. Descripciones

En los treinta y cuatro editoriales de LA VANGUARDIA publicados en la primera campaña electoral, fueron advertidas un total de 44 descripciones divididas en doce temática (véase G 9). Las unidades con mayor frecuencia fueron las referidas a **Cataluña** (29,5%) y a la **campaña electoral** (20,5%). A continuación, **franquismo** (9,1%), **José María de Areilza** (6,8%), **política internacional** (6,8%) y **política nacional** (6,8%). Las unidades con una o dos descripciones fueron **abogados madrileños** (4,5%), **iglesia** (4,5%), **monarquía** (4,5%), **democracia** (2,3%), **medios de comunicación** (2,3%) y **UCD** (2,3%).

Un total de trece descripciones giraron en torno a **Cataluña**. El diario proyectó de ella una imagen de “pueblo real” (*Y no pasó nada*, 28 mayo) con una población dotada de un civismo democrático demostrado en actos concretos como el levantamiento de la estatua de Rafael de Casanova, ilustre personaje de la lucha por la identidad catalana. Como categórica podría calificarse la descripción general realizada sobre Barcelona a tenor de su identificación como “plataforma del mundo mercantil” o “vehículo encaminado a nivelar nuestra balanza de pagos” (*Con el rigor de las tecnologías*, 1 junio). Estos retratos de Cataluña y Barcelona explican que los supuestos perjuicios causados por la huelga de sus taxistas fueran considerados de “evidente gravedad” (*La huelga de los taxistas*, 4 junio) para el desarrollo de una importante feria comercial barcelonesa. De esta forma, se llegó a considerar que las negociaciones de los taxistas catalanes habían sido realizadas de “forma antidemocrática” (*Postura negativa*, 7 junio).



G 9 – Número de Descripciones
(según Temática)

La segunda temática con mayor número de descripciones fue **campaña electoral**. Descrita bajo la significativa satisfacción por tratarse de unos primeros comicios celebrados después de una dictadura (*Premio a la buena conducta*, 24 mayo), la campaña llegaba para “restaurar un régimen democrático” (*Las democracias ibéricas*, 26 mayo) y su celebración estuvo “exenta de violencias” (*Fin de*

trayecto, 11 junio). Sobre estas tácitas representaciones de cariz democrático, pudo comprobarse cómo también fue descrita en términos de globalidad económica (*El precio de la democracia*, 3 junio) así como al definir a un buen candidato como aquel que supiera detectar los problemas de la sociedad, “darles cuerpo y arbitrar soluciones” (*Los políticos y la sociedad*, 29 mayo).

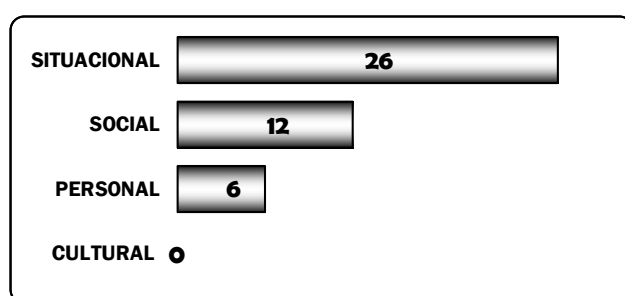
La tercera unidad fue el **franquismo**. Lo consideró una opción política “recuperable con la apertura hacia la anhelada vía democrática” (*Areilza – Suárez*, 12 junio) y prueba de ello fue cómo recibió la dimisión del presidente de las Cortes por parte de un hombre indiscutiblemente ligado al franquismo como Torcuato Fernández-Miranda y especialmente, cómo describió a éste en términos de “experto en cuestiones jurídico-parlamentarias” y “dotado (...) de un claro sentido crítico” (*Misión cumplida*, 1 junio).

Las descripciones advertidas sobre **José María de Areilza** permitieron confirmar por qué LA VANGUARDIA definía como “bien notorio” (*Areilza – Suárez*, 12 junio) su favoritismo por dicho candidato, un diario que declaraba, en este mismo editorial, tener sus páginas “siempre abiertas” al conde de Motrico. De igual manera, el pequeño bloque referido a **política internacional** justificó, en cierto modo, dos inquietudes editoriales de LA VANGUARDIA. Por un lado, la democracia. Así, Portugal fue descrita como un ejemplo implícito para España al considerarse un “exponente significativo de democracia alcanzada tras una situación de dictadura” (*Las democracias ibéricas*, 26 mayo). Por otro lado, la economía ya que la importante Conferencia sobre Cooperación Económica Internacional fue definida bajo el objetivo de “diseñar las grandes líneas de un nuevo orden económico internacional” (*Carter y la conferencia Norte-Sur*, 31 mayo). En lo referente a **política nacional**, se advirtió la necesidad de una debida atención medioambiental que, entre otros objetivos, tratara de “evitar la contaminación” (*Progreso y ecología*, 9 junio). Se describió a la sanidad española “en crisis” (*Primero, el derecho de los asegurados*, 9 junio).

Otras temáticas estuvieron referidas, en primer término, y bajo un discurso favorable, a los **abogados madrileños**. Fueron descritos como el “único ligamen válido entre el reposo de la ley y la inquietud de la calle” (*Ley viva contra ley muerta*, 8 junio). Seguidamente, al diario catalán le pareció “significativo” (*Civismo electoral*, 11 junio) el contenido de una intervención pública del arzobispo de Barcelona en donde se situaba a la **iglesia** española a favor de la democracia. Y en tercer lugar, la **monarquía**. Fue ostentosamente descrita como “consolidada imagen de unívoca voluntad de rumbo hacia la plena normalización de España” (*Lealtad a la Corona*, 25 mayo) mientras que la entrada del Príncipe de Asturias en el ejército le pareció, igualmente, “significativa” (*Mutuo apoyo*, 29 mayo).

Las últimas descripciones centraron su atención en la **democracia** española por responder adecuadamente a un cambio social, político y económico (*Pronto, la hora de la verdad*, 10 junio), en los **medios de comunicación**, en concreto en la figura del periodista por ser “el único profesional que diariamente es llevado ante todos los pretorios de la sociedad” (*Balas contra independencia*, 3 junio) y, finalmente, en **UCD** al describirlo como “improvisado, heterogéneo y vulnerable” (*Areilza – Suárez*, 12 junio).

7.2.7. Perspectiva editorial



G 10 – Perspectiva Editorial
(en número de Editoriales)

Tras la atenta lectura de los textos (Berganza Conde y Ruiz San Román, 2010) y la oportuna extracción de datos referidos a los treinta y cuatro editoriales con los que el diario LA VANGUARDIA cubrió la primera campaña electoral, esta investigación

consideró que el 76,5% de sus editoriales presentaron perspectiva **situacional**, el 35,3% perspectiva **social** y el 17,6% perspectiva **personal**. No se advirtieron perspectivas culturales (véase G 10). Veintitrés editoriales fueron publicados sobre una única perspectiva.

Tan sólo ocho editoriales no fueron publicados sobre **perspectiva situacional**. Esta observación proyecta sobre LA VANGUARDIA un discurso mayoritariamente plasmado desde la actualidad informativa. La primera temática fue **campaña electoral**. Tanto en el primer como en el último editorial, pareció subrayarse su inicio –“hoy empieza” (*Premio a la buena conducta*, 24 mayo)– como su finalización tras el último Consejo de Ministros (*Fin de trayecto*, 11 junio). Fue valorada la firma de un pacto de no agresión electoral acordado por varias candidaturas catalanas (*Juego limpio y crítica*, 26 mayo) al mismo que tiempo que se cuestionó la eficacia “de los sondeos en pleno período electoral” (*Porcentajes y opinión*, 4 junio).

Dentro de la temática referida a **Cataluña**, se destacaron dos acontecimientos que sirvieron de plataforma editorial-situacional. Por un lado, el levantamiento de la estatua del nacionalista Rafael de Casanova (*Y no pasó nada*, 28 mayo) y por otro, la celebración de la Feria Internacional de Muestras de Barcelona, la cual serviría de percha informativa a cuatro editoriales (*Con el rigor de las tecnologías*, 1 junio – *Huelgas o ¿sabotaje?*, 2 junio – *La huelga de los taxistas*, 4 junio – *Postura negativa*, 7 junio).

El siguiente grupo temático fue **política internacional**. Dos editoriales abordaron la dictadura soviética para analizar el significado político de la entonces reciente salida del presidente Nikolai Podgorny (*El mutis de Podgorny*, 25 mayo) y el discurso de su sucesor (*Las aclaraciones de Breznev*, 7 junio). Un tercer editorial estuvo argumentado sobre una importante cumbre internacional que se venía celebrando “desde ayer” (*Carter y la conferencia Norte-Sur*, 31 mayo). Y el último, fue argumentado a partir del asalto de dos trenes holandeses por parte de fuerzas moluqueñas con intención de llamar la atención sobre la opresión que sufría su pueblo por parte de Indonesia (*Terrorismo sin esperanza*, 24 mayo). Por tanto, los cuatro editoriales temáticos sobre política internacional presentaron perspectiva situacional.

En lo referente a **política nacional**, el día mundial del medioambiente fue objeto de atención editorial en dos textos por ser celebrado “hoy” (*El medio ambiente*, 5 junio) y “hace pocos días” (*Progreso y ecología*, 9 junio). También, el ultimátum lanzado por los farmacéuticos a las autoridades suscitó un grave problema “ahora (...) con carácter de urgencia” (*Primero, el derecho de los asegurados*, 9 junio). Por último, la difícil situación económica del país pareció ratificarse tras las declaraciones de un conocido empresario catalán “hace pocos días” (*La huelga de inversiones*, 8 junio).

Sobre otras temáticas, cabe destacar la realizada en defensa de determinados conceptos teóricos. Se defendió una **democracia** que aconsejaba el tratamiento de temas tales como el divorcio o el adulterio, ambos presentes en un ciclo de debates que “acaban de terminar” (*Ley viva contra ley muerta*, 8 junio) en el Colegio de Abogados de Madrid. Se defendió la independencia de los **medios de comunicación** después de que “ayer (...) dos periodistas fueron heridos a

balazos” (*Balas contra independencia*, 3 junio). Se defendió asimismo el proceso de **uropeización** español coincidiendo con la visita a España del ministro de comercio sueco (*España y la EFTA*, 28 mayo). Se analizó, igualmente, el contenido de una nota informativa del primer órgano de la **iglesia** en la que declaraba su “clara voluntad de independencia con respecto a las diferentes opciones políticas” (*Civismo electoral*, 11 junio). En este mismo contexto, fue notable el apunte realizado sobre unas declaraciones de **Areilza** en favor de los valores democráticos (*Areilza – Suárez*, 12 junio).

Las **perspectivas sociales** fueron percibidas en doce editoriales a través de seis temáticas diferentes. Como ocurriera en la anterior, la **campaña electoral** encabezó la lista aunque en esta ocasión junto a política nacional. Democracia, elecciones y comicios convertían al desarrollo de éstos en una práctica de exigible comportamiento cívico que no eximía al elector de analizar, desde un punto de vista crítico, la oferta electoral ya que, lo contrario, “no nos parecería bien” (*Juego limpio y crítica*, 26 mayo). Los buenos modales y un adecuado comportamiento de los candidatos debía “llevarnos a premiar con votos” (*Premio a la buena conducta*, 24 mayo) a sus candidaturas. De igual manera y a modo de aviso, pareció subrayarse que “no hemos de pensar” (*Los políticos y la sociedad*, 29 mayo) que sólo los políticos podían ofrecer soluciones, sino también el propio pueblo. Pero, especialmente, se trató de que la clase política tuviera presente que los electores “cedemos en préstamo” (*El precio de la democracia*, 3 junio) la confianza depositada en el voto, una confianza que el diario cifró, en términos económicos, en ciento cincuenta pesetas que a cada español había costado esta primera campaña. La presencia de **política nacional** como temática en esta perspectiva tuvo su foco de atención en la crisis económica. Fue vinculada con el futuro democrático y se afirmó que su enderezamiento sería fundamental “si no queremos” (*Incertidumbre económica y elecciones*, 2 junio) que la democracia fracasase, así como que tras las elecciones, “vamos a encontrarnos todos” (*Pronto, la hora de la verdad*, 10 junio) con el principal problema de nuestra democracia: mejorar la economía. En suma, un objetivo en el que “estamos empeñados” (*La huelga de inversiones*, 8 junio). Por otra parte, la escasa atención hacia la política medioambiental desde Madrid permitió referirse a que “mucho habremos de andar” (*El medio ambiente*, 5 junio) para alcanzar las mínimas cotas exigibles sobre dicha materia.

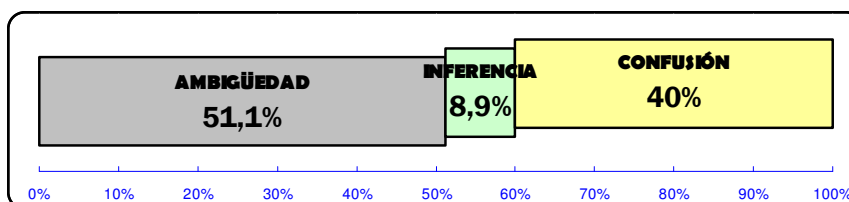
La temática relacionada con el proyecto de **uropeización** español resultó evidente en un editorial expuesto bajo un elocuente “vamos a ver cómo se plantean” (*Ante la segunda barrera*, 27 mayo) las primeras conversaciones con la CEE. Otro texto, de forma esperanzadora, declaraba que “quince años después, parece que podemos conseguir” (*España y la EFTA*, 28 mayo) ingresar en Europa. Por lo que se refiere a **Cataluña**, la huelga de taxis de Barcelona hizo que LA VANGUARDIA lamentara, en primera persona de plural, las molestias que hubiera podido causar dicho conflicto (*Postura negativa*, 7 junio). Y por último, en materia **terrorista**, el diario afirmó que “no tenemos en nuestro país la exclusiva” (*Atentados contra la paz pública*, 5 junio) de este tipo de acciones criminales.

Las **perspectivas personales**, entendidas como enfoques individuales sobre cuestiones concretas, tuvieron nuevamente en la **campaña electoral** su primer bloque temático. El cálculo económico global de dichos comicios fue presentado como de “alto coste” y al diario no pareció extrañarle que los opositores al cambio democrático pudieran utilizar tal dato para argumentar en su favor (*El precio de la democracia*, 3 junio). El diario recordó asimismo, ahora bajo la temática de **Cataluña**, su permanente defensa en pos de la gratuidad de paso por las carreteras de circunvalación urbanas (*Otra vez el III Cinturón*, 27 mayo). También valoró la decisión del rector de la Universidad de Barcelona al denunciar a unos estudiantes tras ocupar las dependencias del rectorado (*Una decisión acertada*, 31 mayo). Sin abandonar la comunidad catalana, LA VANGUARDIA definió de “bien notorio el predicamento” (*Areilza – Suárez*, 12 junio) que procesaba a **José María de Areilza** como político, diplomático y candidato electoral. La última temática, referida a **medios de comunicación**, vaticinó, en primera persona, el riesgo que para la democracia española supondría “la radicalización de las posturas” (*Balas contra independencia*, 3 junio).

7.2.8. Falacias de argumentación

De acuerdo a la clasificación ofrecida por Santamaría y Casals (2000) sobre falacias de argumentación, durante la campaña electoral correspondiente a las elecciones generales de 1977 y después de la revisión editorial correspondiente, fueron advertidas un total 45 falacias de argumentación, de las cuales el 51,1% fueron **de ambigüedad**, el 8,9% **de inferencia** (o materiales), y el 40% **de**

confusión (o pertinencia) (véase G 11). La falacia con mayor número de apariciones correspondió al eufemismo y las temáticas más frecuentes fueron Cataluña y el franquismo, ambas con once falacias (véase T 2).



G 11 – Falacias de Argumentación (% según Tipo)

Las tipos de **falacias de ambigüedad** advertidas fueron el **eufemismo** y la tautología. La mayor parte de los primeros fueron utilizados para referirse implícitamente a la dictadura. El franquismo significaba “varios lustros de situaciones equívocas” (*Lealtad a la Corona*, 25 mayo), un “tiempo fugitivo” (*Y no pasó nada*, 28 mayo), uno más de los “regímenes periclitados” (*El precio de la democracia*, 3 junio), una “ley muerta” (*Ley viva contra ley muerta*, 8 junio) o la memoria de una “momificada diplomacia” (*Areilza – Suárez*, 12 junio). También fueron eufemísticamente nombrados agentes como el terrorismo y las fuerzas armadas en forma de “estrategia de la tensión” (*Atentados contra la paz pública*, 5 junio) o simplemente “estrategia” (*Mutuo apoyo*, 29 mayo), respectivamente. LA VANGUARDIA evidenció sobre un elocuente titular (*Ley viva contra ley muerta*, 8 junio) lo que a su entender representaban el presente de la democracia y la dictadura como tiempo pasado y muerto, respectivamente.

Por su parte, las **tautologías** advertidas respondieron a temáticas muy habituales por el diario. A pesar de la inexperiencia democrática de la población, resulta comprensible que, para cualquier lector, una campaña electoral sometiera a su elección una serie de alternativas políticas (*Premio a la buena conducta*, 24 mayo) y que este proceso democrático provocase “una reacción generalmente inquieta de la opinión” (*Una decisión acertada*, 31 mayo). La orientación y consejo editorial para una adecuada política medioambiental permitieron dudar sobre la necesidad de recordar a su audiencia que el objetivo del día mundial del medioambiente no era otro que “reflexionar sobre los muchos peligros que acosan (...) nuestro ecosistema” (*El medio ambiente*, 5 junio). Sin

embargo, aquella impericia democrática de los españoles tal vez aconsejó a LA VANGUARDIA recordar que el Politburó era “la más alta instancia decisoria” (*El mutis de Podgorny*, 25 mayo) de la Unión Soviética.

Tres de las cuatro **falacias de inferencia** fueron **de generalización**. Si bien la temática de dos de ellas se encuadra en el desarrollo de la campaña electoral, su objetivo pareció avisar al Gobierno que saliera de las urnas sobre la necesidad de abordar la realidad económica. Lo cierto es que, para el diario, “nadie duda” de que así debe ser y “nadie puede pensar” (*La huelga de inversiones*, 4 junio) lo contrario que dicho aviso editorial. Sobre un mismo contexto, el conflicto laboral de los taxistas barceloneses resultó tan perjudicial para los intereses de la ciudad que, al parecer, “nadie” (*Huelgas o ¿sabotaje?*, 2 junio) había podido convencer a sus responsables de la oportunidad de su huelga. Finalmente, una **simplificación irresponsable** fue advertida al considerar evidente los muchos argumentos existentes para posicionarse de manera coherente frente al terrorismo aunque una de sus acciones en Holanda no pareció afectar por igual “a todo el mundo” (*Terrorismo sin esperanza*, 24 mayo).

	AMBIGÜEDAD	INFERENCIA	CONFUSIÓN	Total
CATALUÑA	1	1	9	11
FRANQUISMO	10		1	11
POLÍTICA NACIONAL	3		6	9
DEMOCRACIA	4		1	5
CAMPAÑA ELECTORAL	1	2		3
TERRORISMO	2	1		3
POLÍTICA INTERNAC.	1		1	2
FUERZAS ARMADAS	1			1
Total	23	4	18	45

T 2 – Número de Falacias de Argumentación (según Tipo y Temática)

Los dos tipos de **falacias de confusión** o pertinencia más advertidos fueron **ad populum** y petición de principio. Las primeras tuvieron su centro de interés en Cataluña, en el desarrollo de su feria internacional, en la huelga de sus taxistas. A pesar de la trascendencia económica que LA VANGUARDIA concedió al evento ferial, difícilmente pudo acreditarse que dicha huelga, por sí sola, pudiera “frenar la expansión de Barcelona” y aún más “cortar el paso a la democracia” (*Huelgas o ¿sabotaje?*, 2 junio). Desde sus editoriales, pareció responsabilizar a los taxistas de los potenciales perjuicios que su situación laboral ocasionaría a la feria barcelonesa y por ello, se trató, a través de argumentos ciertamente populistas, de buscar complicidad en los perjuicios causados a los ciudadanos referidos a urgencias hospitalarias o desplazamientos de universitarios (*La huelga de los taxistas*, 4 junio). En definitiva, los taxistas tuvieron “ganas de deteriorar la imagen de una de las capitales más activas de Europa” (*Postura negativa*, 7 junio). Otras falacias ad populum justificó la denuncia interpuesta por un rector universitario tras los desperfectos ocasionados en las dependencias de su rectorado, unas dependencias que “hemos pagado entre todos con los impuestos” (*Una decisión acertada*, 31 mayo).

La segunda falacia en número de apariciones fue la **petición de principio**. Un editorial mantuvo la tesis de atender las necesidades medioambientales (*El medio ambiente*, 5 junio) a través de argumentos que apuntaban “los muchos peligros que acosan (...) nuestro ecosistema”, la importancia de “los innumerables eslabones de la cadena de la vida” o la necesidad de “prevenir en los riesgos (medioambientales) que nos amenazan”. El hecho de no detallarlos (*peligros, eslabones y riesgos*), supone una reiteración de la tesis propuesta: la protección medioambiental. De igual modo, que un editorial tratara de defender en su tesis que era el Estado quien debía financiar una carretera y no sus usuarios a través del pago por peaje, podría haber evitado la reiteración en forma de *petición de principio* que supuso, por una parte, leer que dicha infraestructura “no debería estar sometida a portazgo alguno” y por otra, que el Estado era quien debería hacerse cargo “de la gratuidad del tránsito” (*Otra vez el III Cinturón*, 27 mayo) en dicha carretera de circunvalación catalana.

Sobre las restantes falacias de confusión, esta investigación consideró relevante tres de ellas. En primer lugar, una **apelación a la ignorancia** al presuponer que,

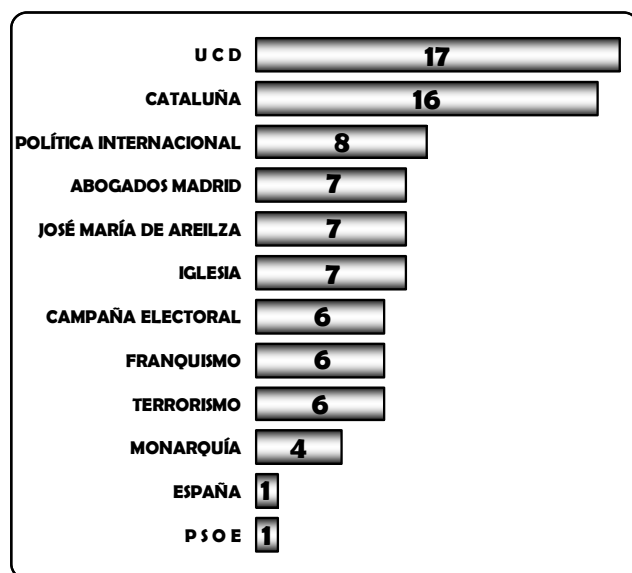
“en otros tiempos” (*Una decisión acertada*, 31 mayo), la irregular conducta de unos universitarios les hubiera situado frente a los tribunales de orden público franquistas; no puede saberse si aquella conducta hubiera provocado tal situación. En segundo lugar, una **falacia de composición** cuando el diario pareció arrogarse en defensa de las molestias causadas por los taxistas barceloneses a unos visitantes que “demuestran tener su confianza depositada en el futuro de Barcelona” (*Postura negativa*, 7 junio). No parece cierto ya que se afirma para ‘el todo’ lo que en realidad es verdad para ‘una parte’ ya que no todos los visitantes de Barcelona tendrían necesariamente su confianza depositada en esta ciudad como una apuesta de futuro. En último lugar, se advirtió una **falacia de autoridad** cuando parece apostarse por la democracia subrayando una cita entrecomillada —“no hemos de tener miedo a la democracia y al futuro” (*Civismo electoral*, 11 junio)— del arzobispo de Barcelona; es decir, una autoridad eclesiástica pero no así en materia política.

7.2.9. Atribuciones

En todo discurso, la asignación en términos de culpabilidad, responsabilidad y agencia referida a hechos o acciones concretas guardan una estrecha relación con “una función de la orientación ideológica” (van Dijk, 1996: 30). En consonancia teórica a lo expuesto y tras la revisión editorial de los treinta y cuatro editoriales, fueron advertidas un total de 86 atribuciones a lo largo de doce temáticas (véase G 12). Las dos primeras unidades fueron **UCD** (19,8%) y **Cataluña** (18,6%), seguidas por **política internacional** (9,3%), **abogados madrileños** (8,1%), **José María de Areilza** (8,1%), **iglesia** (8,1%), **campana electoral** (7%), **franquismo** (7%), **terrorismo** (7%), **monarquía** (4,6%), **España** (1,2%) y **PSOE** (1,2%).

Salvo puntualizaciones en torno a su escaso apoyo a la Feria Internacional de Barcelona (*Con el rigor de las tecnologías*, 1 junio) o la falta de un discurso económico de su ministro de Comercio en la inauguración de dicho evento (*Incertidumbre económica y elecciones*, 2 junio), las atribuciones efectuadas sobre **UCD** le fueron favorables pues no podría interpretarse de otra forma hechos tales como su participación en la legalización de los partidos políticos, un correcto diálogo con la oposición, la declaración de amnistía para presos políticos o la aprobación en plebiscito de la Ley de Reforma Política (*Areilza –*

Suárez, 12 junio). Y de igual manera, el presidente Suárez. A pesar de que LA VANGUARDIA le reconoció de forma escéptica unos logros políticos “hasta cierto punto sorprendentes” (*Fin de trayecto*, 11 junio), también se recordaron su capacidad para “reconvertir un sistema dictatorial en una democracia a la europea” (*Las democracias ibéricas*, 26 mayo) y para “remover los obstáculos principales que entorpecían el camino hacia la democracia” (*Areilza – Suárez*, 12 junio). Si anteriormente fue expuesto que UCD posibilitó la legalización de los partidos políticos, en esta ocasión fue personalizado en Suárez el hecho de que “prácticamente todo el abanico de la opinión española” (*Fin de trayecto*, 11 junio) estuviera representado electoralmente. Resulta destacable, asimismo, el hecho de que al presidente se le atribuyera la utilización de una cita del presidente de los Estados Unidos – el demócrata Roosevelt – en donde apostaba por una conducta política basada en el coraje y en la valentía (*La huelga de inversiones*, 8 junio). Su gestión en el Gobierno fue calificada de “éxito”, su actitud frente al centrismo de “valioso refuerzo”, y todo ello realizado con “el mismo tesón, la misma fe” (*Areilza – Suárez*, 12 junio) que anteriormente se había atribuido a Areilza.



G 12 – Número de Atribuciones
(según Temática)

La segunda unidad estuvo focalizada en **Cataluña** a través de tres focos de atención principales. En primer lugar y en un solo editorial, el generoso discurso que de la Feria Internacional de Muestras de Barcelona se realizó debido a su “gran contribución (...) a los intereses generales de España” y por el apoyo recibido desde importantes instituciones catalanas que

permitía captar anualmente la atención de los más cualificados profesionales, hechos tales como “una transferencia de recursos derivados de la investigación

en los distintos campos de la ingeniería” (*Con el rigor de las tecnologías*, 1 junio). En segundo lugar y en relación al desarrollo de aquella feria, los taxistas de la Ciudad Condal fueron foco de interés editorial por convocar una huelga “sin agotar todas las posibilidades de diálogo y negociación” (*La huelga de los taxistas*, 4 junio) y, muy especialmente, porque los motivos de su huelga respondían a un deseo “de deteriorar la imagen” (*Postura negativa*, 7 junio) de Barcelona. En tercer lugar, la Universidad de Barcelona, institución en donde, después de que algunos estudiantes hubieran ocupado su rectorado y causado importantes daños materiales, su máxima autoridad aceptaba “el principio de libertad” (*Una decisión acertada*, 31 mayo). El rector denunció los hechos ante un juzgado, conducta loada en este mismo editorial por haber actuado “con la naturalidad y exigencia cívica de cualquier particular”.

El tercer bloque temático fue **política internacional**. Las atribuciones advertidas presentaron una clara relación con la democracia como sistema político. Se criticó el apoyo de la ONU a la política colonial portuguesa (*Las democracias ibéricas*, 26 mayo). Por otra parte, varias concreciones en forma de citas textuales recogieron las palabras del presidente soviético, Leonidas Breznev, para exaltar que los derechos individuales nunca podrían situarse por encima de los intereses de su pueblo así como para referirse a “la pervertida y vulgar interpretación de la democracia y de los derechos humanos” (*Las aclaraciones de Breznev*, 7 junio). Más condescendiente se mostró, sin embargo, LA VANGUARDIA con el estudio realizado por una importante cumbre internacional para la concesión de ayudas económicas al tercer mundo (*Carter y la conferencia Norte-Sur*, 31 mayo).

Un nuevo bloque temático estuvo formado por atribuciones sobre el colectivo de los **abogados madrileños**, sector convertido en referencia democrática editorial para el diario en esta primera campaña electoral. En efecto, a través de un discurso que no admitía interpretaciones, al Colegio de Abogados de Madrid le fueron atribuidos el tratamiento de temas tan capitales para una democracia como la supresión de la pena de muerte (*Los políticos y la sociedad*, 29 mayo), la petición de independencia jurídica, la aprobación del divorcio, los derechos de la mujer o la declaración de amnistía para presos políticos (*Ley viva contra ley muerta*, 8 junio).

Como ya fue señalado en otras variables, la admiración editorial por **José María de Areilza** fue manifiesta y por tanto, no cabe extrañar, le fueran resaltadas virtudes como la sabiduría, acciones pretéritas tendentes a la mejora de la maltrecha diplomacia española o hechos actuales definidos como “gestiones memorables” (*Areilza – Suárez*, 12 junio) con el fin de conseguir un correcto encaje del franquismo en la TDE.

Un nuevo bloque temático fue la **iglesia** española representada por la Conferencia Episcopal. El posicionamiento de ésta frente al desarrollo electoral constituyó el eje argumentativo básico de un discurso que estuvo planteado desde dos perspectivas principales. Sobre un plano general, se valoró la independencia y pluralidad ideológica del obispado español aunque se recordó que habrían realizado electoralmente “algunas orientaciones en su comunidad” (*Civismo electoral*, 11 junio). Desde un plano particular, al arzobispo de Barcelona, cardenal Narcís Jubany, se le reconoció claridad en su discurso, su posición en favor de la democracia, no haber orientado electoralmente a sus feligreses y especialmente, hacer un llamamiento al comportamiento cívico ciudadano ante la cita electoral (*Civismo electoral*, 11 junio).

De forma general, los grandes partidos políticos contendientes en la **campaña electoral** ofrecieron un “comportamiento responsable” (*Fin de trayecto*, 11 junio) aunque se echara de menos cierta moderación en sus programas electorales a la vez que un incremento en la “exaltación de las minorías extremistas de uno y otro lado” (*Premio a la buena conducta*, 24 mayo). En un contexto muy preciso, se loó el hecho de haber acordado un pacto de no agresión electoral por parte de “un amplio abanico de partidos catalanes” (*Juego limpio y crítica*, 26 mayo).

Otra temática estuvo relacionada, en esta ocasión, con el **franquismo**. Aunque se recordara que el antiguo régimen había retirado la estatua del líder catalanista Rafael de Casanova (*Y no pasó nada*, 28 mayo), el discurso editorial atributivo sobre esta temática giró mayoritariamente en torno a la dimisión como presidente de las Cortes del franquista Torcuato Fernández-Miranda, el cual habría actuado con “loable realismo político” (*Misión cumplida*, 1 junio) ya que, de esta forma, facilitaba el proceso de transición. Su decisión fue equiparada a la que, días antes, había tomado el Conde de Barcelona cediendo sus derechos

dinásticos en favor de su hijo. Por su parte, las alusiones relacionadas con el **terrorismo** estuvieron basadas en el riesgo que para la nueva democracia podían conllevar unas acciones “criminales” que apuntaban “contra las instituciones básicas de todo Estado de Derecho” por medio de una “diabólica provocación” (*Atentados contra la paz pública*, 5 junio). LA VANGUARDIA quiso advertir a sus lectores de “los intentos desestabilizadores de los grupos terroristas” (*Fin de trayecto*, 11 junio).

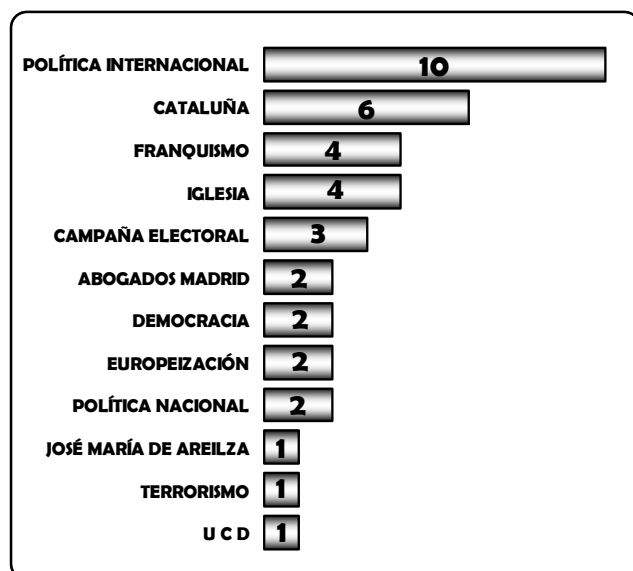
Otra unidad temática fue la **monarquía**. D. Juan, Conde de Barcelona, fue reconocido por su “gran servicio a la Corona y a España” (*Lealtad a la Corona*, 25 mayo) y su hijo por tomar una “sorprendente elección” (*Areilza – Suárez*, 12 junio) al elegir a Suárez como primer presidente de la TDE. De esta forma, el monarca logró imprimir a España una necesaria dinámica democrática (*Lealtad a la Corona*, 25 mayo). D. Juan Carlos definió de “gran servicio a España” (*Misión cumplida*, 1 junio) la renuncia de su padre a sus derechos dinásticos.

Las últimas atribuciones tuvieron que ver, en primer lugar, con **España** y el “espectáculo aleccionador” (*Fin de trayecto*, 11 junio) que estaba ofreciendo con su campaña electoral y, en segundo lugar, con el **PSOE**, el cual habría propuesto un pacto de no agresión electoral que más adelante sería firmado por varias candidaturas catalanas (*Juego limpio y crítica*, 26 mayo).

7.2.10. Presuposiciones

El componente ideológico viene incorporado por medio de opiniones que a su vez pueden tratarse de presuposiciones que, en sí mismas, se constituyen como opiniones partidistas (van Dijk, 1996). Al tratar de advertirlas, resulta decisivo tener una perspectiva general sobre su emisor, en este caso, el diario LA VANGUARDIA. En los treinta y cuatro editoriales objeto de investigación durante esta campaña electoral, fueron advertidas un total de 38 presuposiciones repartidas en doce temáticas (véase G 13). La unidad con mayor número de presuposiciones fue **política internacional** (26,3%). Muy por debajo de ella, aparecen las unidades de **Cataluña** (15,8%), **franquismo** (10,5%), **iglesia** (10,5%), **campaña electoral** (7,9%), **abogados madrileños** (5,3%), **democracia** (5,3%), **uropeización** (5,3%) y **política nacional** (5,3%). Una sola presuposición

advertida fue encontrada en las temáticas de **José María de Areilza** (2,6%), **terrorismo** (2,6%) y **UCD** (2,6%).



G 13 – Número de Presuposiciones
(según Temática)

Las presuposiciones observadas sobre **política internacional** presentaron dos ejes argumentativos. En primer lugar, la Unión Soviética, cuyo presidente Podgorny había visitado varios estados africanos con “una gran intención política” (*El mutis de Podgorny*, 25 mayo). Tras su salida del Politburó, LA VANGUARDIA pensó que su sucesor, Leonidas Breznev, debía responder a “la

ofensiva ideológica de Carter” (*Las aclaraciones de Breznev*, 7 junio). Lo cierto es que el presidente estadounidense –supuestamente también– habría querido “convertir la ayuda al Tercer Mundo en un punto importante de su actuación en la esfera internacional” (*Carter y la conferencia Norte-Sur*, 31 mayo). En segundo lugar, cada uno de los pasos dados por España para su entrada en Europa, al parecer, eran observados por los países hispanoamericanos (*Ante la segunda barrera*, 27 mayo). No hay que olvidar que LA VANGUARDIA había situado a España entre los ocho países más industrializados del planeta, y por tanto, debe incluirse en la presuposición que, en su condición de país desarrollado, habría participado en una importante cumbre internacional “debido a la amenaza de los precios del petróleo” (*Carter y la conferencia Norte-Sur*, 31 mayo).

El segundo bloque estuvo referido a **Cataluña**. El principal foco de atención editorial estuvo en el conflicto laboral de los taxistas barceloneses y su potencial perjuicio a un importante evento ferial. Sobre él, se presupuso que los taxistas deberían haber sido informados sobre la inoportunidad de su huelga en un momento tan importante para Barcelona y su Feria Internacional (*Huelgas o*

¿sabotaje?, 2 junio). Sin embargo, unos días después, otro editorial pareció rectificar o, cuando menos, matizar. En él se supuso que en dicho conflicto existía “una clara intencionalidad” para que su huelga no fuera desconvocada ya que, al parecer, existían “otras motivaciones que las puramente económicas” (*Postura negativa*, 7 junio): la motivación era impedir la proyección exterior de Barcelona. De igual manera, se pensó que los barceloneses esperaban que fuera la corporación municipal quien solucionara dicho conflicto con el gremio del taxi (*La huelga de los taxistas*, 4 junio). En diferente contexto, el rectorado de la Universidad de Barcelona no creyó que detrás de la ocupación de sus instalaciones por parte de unos estudiantes hubiera motivación política (*Una decisión acertada*, 31 mayo).

Ya en una nueva temática, se admitió que la dictadura **franquista** sabía que, retirando la estatua de Rafael de Casanova, no acallaría el sentimiento nacionalista de Cataluña ya que “a la historia (...) se la puede remansar en un tramo, pero acabará siguiendo la exigencia de su cauce” (*Y no pasó nada*, 28 mayo). Los franquistas parecieron más partidarios de la permanencia en el poder que de apoyar a la monarquía (*Lealtad a la Corona*, 25 mayo), aunque contrariamente, uno de ellos, Torcuato Fernández-Miranda, habría dejado la presidencia de las Cortes por que la democracia “no era para él” (*Misión cumplida*, 1 junio). Una nueva temática, referida en esta ocasión a la **iglesia**, explicó cómo una gran mayoría de sus mandos eran políticamente independientes y favorables a la democracia (*Civismo electoral*, 11 junio).

La tonalidad positiva con que la **campaña electoral** fue mostrada concuerda con la buena predisposición adoptada con cada una de las fuerzas políticas (*Juego limpio y crítica*, 26 mayo). Por su parte, la referencia editorial de los **abogados madrileños** pudo potenciarse desde una supuesta intencionalidad editorial al aconsejar a la clase política española observar a dicho colectivo (*Los políticos y la sociedad*, 29 mayo) por suponerlos una “especie de avanzadilla en el progreso de la ley” (*Ley viva contra ley muerta*, 8 junio) La **democracia**, como sistema político, fue significada como un bien necesario para España y, tal vez por ello, se dio por supuesto tanto que Portugal apoyaría nuestro proyecto político (*Las democracias ibéricas*, 26 mayo) como que España debía ser austera para que su democracia se consolidara (*Pronto, la hora de la verdad*, 10 junio).

Para LA VANGUARDIA, el proceso de **uropeización** español sería dificultoso al dejar implícito un moderado pesimismo sobre los verdaderos apoyos que tendría España para su ingreso en Europa (*Ante la segunda barrera*, 27 mayo). Además, LA VANGUARDIA pareció muy convencida de que el futuro de la **política nacional** guardaba estrecha relación con la situación económica del país y que se debía, en gran medida, a la indecisión vivida desde la crisis de 1973 (*Incertidumbre económica y elecciones*, 2 junio).

Desde la apuesta editorial explícita por **José María de Areilza**, no resultó difícil entender que LA VANGUARDIA presumiera en dicho personaje valores como el tesón y su confianza en el futuro, valores demostrados ya cuando ocupó la cartera de exteriores durante el primer Gobierno de la monarquía (*Areilza – Suárez*, 12 junio). También este diario creyó que Adolfo Suárez, líder de **UCD**, había convencido a todos, incluido a “los más firmes postuladores de la ruptura” (*Areilza – Suárez*, 12 junio). Mientras que, en referencia al **terrorismo**, se presupuso que sus miembros más activos “deberían tener por sabido” (*Atentados contra la paz pública*, 5 junio) que cualquier pulso con la Guardia Civil, lo perderían.

7.2.11. Implicaciones

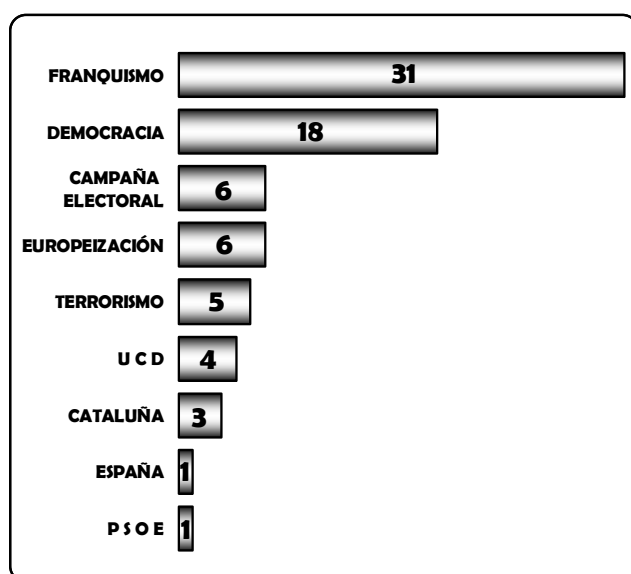
La extracción de esta variable de investigación referida a la primera campaña electoral por el diario LA VANGUARDIA arrojó un total de 75 implicaciones divididas en nueve temáticas diferenciadas (véase G 14). Uno de los datos más concluyentes extraídos fue que el **franquismo** (41,3%) fuera su primera temática, seguida por la **democracia** (24%), ambos con un porcentaje muy superior a las restantes. Éstas fueron: **campaña electoral** (8%), **uropeización** (8%), **terrorismo** (6,7%), **UCD** (5,3%), **Cataluña** (4%), **España** (1,3%) y **PSOE** (1,3%).

Las treinta y una implicaciones advertidas sobre el **franquismo** evidencian una enorme trascendencia. Puede afirmarse que la dictadura del general Franco no contó con un protagonismo editorial manifiesto y que sus alusiones respondieron en todo momento a una realidad pretérita que debía superarse. Por la configuración de este grupo temático, se detallarán algunas de las más significativas implicaciones en que LA VANGUARDIA vino a referirse al franquismo desde tres puntos de vista diferenciados:

- Con carácter general:
 - “autoritarismos innecesarios” (*Y no pasó nada*, 28 mayo).
 - “régimenes periclitados” (*El precio de la democracia*, 3 junio).
- De forma concreta:
 - “lustros de situaciones equívocas” (*Lealtad a la Corona*, 25 mayo).
 - “obstáculo político” (*Ante la segunda barrera*, 27 mayo).
 - “tiempo fugitivo (...) convertido en circunstancia” (*Y no pasó nada*, 28 mayo).
 - “treinta y ocho años” (*Y no pasó nada*, 28 mayo).
 - “en otros tiempos” (*Una decisión acertada*, 31 mayo).
 - “espectáculo diversificado” (*Con el rigor de las nuevas tecnologías*, 1 junio).
 - “descosido por el que se perdieron tantos recursos y esperanzas” (*El precio de la democracia*, 3 junio).
 - “ley muerta” (*Ley viva contra ley muerta*, 8 junio).
 - “derecho doliente” (*Ley viva contra ley muerta*, 8 junio).
 - “momificada diplomacia” (*Areilza – Suárez*, 12 junio).
 - “temible rival” (*Areilza – Suárez*, 12 junio).
- De forma particular a los franquistas:
 - “(Fernández-Miranda) ha considerado que esta nueva faena [la democracia] ya no era para él” (*Misión cumplida*, 1 junio).
 - “aquellos interesados (...) en cortar el paso a la democracia” (*Huelgas o ¿sabotaje?*, 2 junio).
 - “(el coste económico de las elecciones) fuera empleado por algunos como argumento más en contra del proceso de cambio” (*El precio de la democracia*, 3 junio).
 - “algunos (...) achacan a la democracia (...) la paternidad de las nuevas dificultades” (*Pronto, la hora de la verdad*, 10 junio).
 - “los más firmes postuladores de la ruptura” (*Areilza – Suárez*, 12 junio).

La segunda gran unidad temática fue la defensa editorial de la **democracia**. Así debe entenderse de “la permanente colaboración al servicio de la nación y de la voluntad popular” (*Mutuo apoyo*, 29 mayo), es decir, la prioritaria atención a los

intereses generales y un escrupuloso respeto a las urnas. También lo sería la protección de los derechos humanos (*Las aclaraciones de Breznev*, 7 junio) y “la supresión de la pena de muerte” (*Los políticos y la sociedad*, 29 mayo). Para el diario catalán, referirse a “la plena normalización de España” (*Lealtad a la Corona*, 25 mayo) o “evitar todo lo que sea polarización, división abrupta en dos mitades” (*Premio a la buena conducta*, 24 mayo) fueron fórmulas potenciadoras de su discurso editorial en favor de la democracia. Se identificó con un sistema político en donde todos sus ciudadanos tenían cabida, un sistema que había aportado los “mayores beneficios materiales y espirituales a buena parte de la humanidad” (*Pronto, la hora de la verdad*, 10 junio). El papel que los medios de comunicación debían desempeñar en esta nueva realidad social incluía la instrucción del electorado con el fin de que éste pudiera “formarse una idea por sí mismo” (*Premio a la buena conducta*, 24 mayo). Para LA VANGUARDIA, la democracia era, entonces en España, una “ley viva” (*Ley viva contra ley muerta*, 8 junio).



G 14 – Número de Implicaciones
(según Temática)

La tercera unidad temática estuvo referida a la **campana electoral**. Se reclamó la atención de los candidatos a través de mensajes que aconsejaban un correcto comportamiento democrático (*Premio a la buena conducta*, 24 mayo), una debida atención a las directrices marcadas por el gremio de abogados madrileños (*Los políticos y la sociedad*, 29 mayo) o a ejemplos como el de

Torcuato Fernández-Miranda tras dimitir como presidente de las Cortes (*Misión cumplida*, 1 junio). Todo ello resultaba tan recomendable como evitar “promesas difusas” (*Ante la segunda barrera*, 27 mayo), discursos demagógicos o “la mala literatura” (*Progreso y ecología*, 9 junio). LA VANGUARDIA, por tanto, no sólo ejerció un papel instructor con el electorado sino también con la clase política.

Un nuevo bloque temático estuvo representado por el favorable posicionamiento editorial en favor del proceso de **uropeización** español. El diario concedió notable trascendencia a la situación económica que atravesaba el país y, desde esta perspectiva, solicitó, en primera persona del plural, “paciencia activa y perseverancia” (*Ante la segunda barrera*, 27 mayo) para ingresar en la CEE, un objetivo común que “años después parece que podemos conseguir” (*España y la EFTA*, 28 mayo). Europa Occidental aparecía, entonces, próspera y sobre una “época de crecimiento económico” (*Pronto, la hora de la verdad*, 10 junio). Sobre el bloque temático del **terrorismo** fueron advertidas varias implicaciones realizadas desde dos puntos de vista. Por un lado, los actos terroristas fueron simplificados en “conmociones” (*Balas contra independencia*, 3 junio) o simplemente en actos de violencia (*Civismo electoral*, 11 junio). Por otro lado y sobre un mismo editorial, los terroristas fueron implícitamente referidos como “mercenarios del terror”, o para enfatizar argumentalmente que el país alcanzaría su objetivo democrático “pese a ellos” (*Atentados contra la paz pública*, 5 junio).

UCD fue referido —como ya lo fuera en el mismo contexto el PSOE— en su calidad de “grandes formaciones políticas poderosas” (*Porcentajes y opinión*, 4 junio) capaz de obtener beneficio electoral de los sondeos de opinión. Adolfo Suárez fue implícitamente mencionado en un editorial en donde podía leerse que el presidente del Gobierno que saliera de aquellas elecciones no debería haber participado en el franquismo y sobre todo, debía ser “un hombre de Estado más en consonancia con los cambios experimentados (...), con la ideología democrática” (*Misión cumplida*, 1 junio). En ambas implicaciones, la figura de Suárez estuvo presente tanto desde la certeza de su participación en la dictadura como por una supuesta carencia de principios democráticos suficientes como para acometer un proceso de reforma política.

El siguiente bloque estuvo relacionado con determinados intereses nacionalistas de **Cataluña**. Después de recolocarse en su lugar original la estatua del nacionalista Rafael de Casanova, a Cataluña le había sido devuelto “un trozo de su historia” (*Y no pasó nada*, 28 mayo). Además, Barcelona fue loada no sólo como “vehículo encaminado a nivelar nuestra balanza de pagos” sino por su importancia “en el mundo de las relaciones económicas” (*Con el rigor de las tecnologías*, 1 junio). Sin embargo, sobre el panorama económico de **España**, LA

VANGUARDIA subrayaba la importancia que la actividad financiera y crediticia debía suponer “para todo país en vías de desarrollo” (*Pronto, la hora de la verdad*, 10 junio) en clara alusión a nuestro país. Por último, pudo estar incluido el **PSOE** en un hipotético beneficio por la utilización de los sondeos de opinión ya que debía considerarse una de las “grandes formaciones políticas poderosas” (*Porcentajes y opinión*, 4 junio).

LA VANGUARDIA CAMPAÑA ELECTORAL 1977		TEMÁTICAS	CATEGORIZACIONES	PRESENTACIONES	DESCRIPCIONES	FALACIAS	ATRIBUCIONES	PRESUPOSICIONES	IMPLICACIONES
ABOGADOS MADRID				1,3%	4,5%		8,1%	5,3%	
CAMPAÑA ELECTORAL		17,7%	29,3%	11,7%	20,5%	6,7%	7%	7,9%	8%
CATALUÑA		20,6%	4%	22%	29,5%	24,4%	18,6%	15,8%	4%
DEMOCRACIA		5,9%	28%	6,5%	2,3%	11,1%		5,3%	24%
ESPAÑA				2,6%			1,2%		1,3%
EUROPEIZACIÓN		5,9%	2,7%	6,5%				5,3%	8%
FRANQUISMO				6,5%	9,1%	24,4%	7%	10,5%	41,3%
FUERZAS ARMADAS		2,9%	12%	2,6%		2,2%			
IGLESIA		2,9%		2,6%	4,5%		8,1%	10,5%	
JOSÉ MARÍA DE AREILZA		2,9%		3,9%	6,8%		8,1%	2,6%	
MEDIOS DE COMUNICACIÓN		2,9%	4%	7,8%	2,3%				
MONARQUÍA		2,9%	2,7%	3,9%	4,5%		4,6%		
POLÍTICA INTERNACIONAL		11,8%	5,3%	6,5%	6,8%	4,4%	9,3%	26,3%	
POLÍTICA NACIONAL		20,6%	5,3%	3,9%	6,8%	20%		5,3%	
PSOE							1,2%		1,3%
TERRORISMO		2,9%	5,3%	6,5%		6,7%	7%	2,6%	6,7%
UCD			1,3%	5,2%	2,3%		19,8%	2,6%	5,3%
Total %		99,9	99,9	100	99,9	99,9	100	100	99,9

T 3 – Porcentajes totales según Temática y Variable

7.2.12. Conclusiones de la primera campaña electoral

Los porcentajes que se exponen a continuación reflejan los resultados de la investigación a partir de las variables observadas. Estos valores se ajustan a los porcentajes expuestos en la T 3, la cual antecede este epígrafe de conclusiones referidas al periódico LA VANGUARDIA durante la primera campaña electoral celebrada entre el 24 de mayo y el 13 de junio de 1977.

- I. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron **gran Interés por la campaña electoral**. Sus porcentajes en las variables analizadas confirman esta atención: encabezó las categorizaciones ideológicas (29,3%) y fue la segunda unidad en descripciones (20,5%), macroestructuras semánticas (17,7%) y presentaciones (11,7%). Aunque cinco de sus siete editoriales defendieran tesis implícitas, fue el primer bloque temático en perspectivas situacionales, sociales y personales, datos que evidenciarían nuevamente el mencionado interés editorial. Para el diario, la campaña significaba el preámbulo de la democracia, el alejamiento de la dictadura y la llegada de la libertad. El elector debía participar del juego democrático sin abandonar su sentido crítico respecto a las diversas opciones políticas. El candidato debía escucharlo y alejarse de demagogias discursivas. Por todo ello, para LA VANGUARDIA fue básica la primacía del civismo y del respeto mutuo, que ningún acto violento o división ideológica pudieran ensombrecer el objetivo primero de España: alcanzar la democracia. Esta meta fue presentada por encima de intereses partidistas o ideológicos. LA VANGUARDIA expresó, sin embargo, gran preocupación por la economía nacional llegando a solicitar a las diferentes candidaturas la publicación de sus directrices económicas. Tal inquietud le llevaría al exceso de calcular el coste medio que le había supuesto dicha campaña a cada español. La persecución del objetivo democrático fue decisivo para que el diario ofreciera un discurso positivo y optimista de estos primeros comicios llegando a considerar que, ciudadanos y políticos, ofrecían un “aleccionador espectáculo” y un “ejemplo de comportamiento”.

II. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron un **discurso muy favorable a los Intereses de Cataluña**. Fue la primera unidad temática en cuatro variables: descripciones (29,5%), falacias de argumentación (24,4%), presentaciones (22%) y macroestructuras semánticas (20,6%), y la segunda en número de atribuciones (18,6%) y presuposiciones (15,8%). Cinco de sus siete editoriales temáticos defendieron tesis explícitas y perspectivas situacionales, datos que muestran nitidez y actualidad de los contenidos editoriales. Para LA VANGUARDIA, Cataluña había sido víctima del franquismo en lo que a su identidad nacional se refería y los catalanes tenían el civismo democrático que desde sus editoriales solicitaba al pueblo español para acometer su transición hacia la democracia. La identidad de Cataluña como nación debía recuperarse. El diario ensalzó de forma excesiva una feria internacional barcelonesa, una importante figura del nacionalismo catalán, y especialmente, la ciudad de Barcelona. Para ello, utilizó en muchas ocasiones argumentos populistas para validar sus tesis siempre favorables a los intereses catalanes. Así, aquella feria sería una “gran contribución (...) a los intereses generales de España” y la huelga de los taxistas barceloneses trataban de deteriorar la imagen de una Barcelona identificada no sólo como una gran capital europea o punto clave comercial del mediterráneo, sino como decisiva para la economía nacional. Incluso, LA VANGUARDIA reclamó la gratuidad estatal para la construcción de una carretera de circunvalación barcelonesa que para la ciudad resultaba “imprescindible”. Por tanto, la defensa de los intereses generales de Cataluña y su identidad nacionalista como “pueblo real” fue notoria aunque denunciara su debilidad ante fuerzas contrarias que debían situarse próximas al franquismo.

III. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron una **posición indiscutiblemente favorable a la democracia**, la cual, como unidad temática, presentó altos porcentajes en variables como categorizaciones ideológicas (28%) e implicaciones (24%). Estos datos confirman que el diario ofreció un discurso basado en aseveraciones explícitas y referencias indirectas sobre aquélla para que el lector pudiera extraer, de ambas, su conveniencia. España debía ser una democracia porque así lo había decidido en las urnas. Para LA VANGUARDIA, la nueva democracia debía consolidarse, no ser efímera, debía responder a un país occidental y moderno como era España, con el ejemplo del vecino Portugal y en torno a la figura del Rey de España. Debía ser un

objetivo común a todos los españoles, un sinónimo de 'ley viva'. LA VANGUARDIA utilizó el colegio de **abogados de Madrid** como **referencia editorial democrática** porque, en su opinión, representaban el progreso, por ser "la voz del derecho vivo" y porque sus decisiones eran ejemplos para la nueva clase política. Explicito en su apoyo a derechos como aborto y el divorcio, relacionó la democracia con el mantenimiento de la paz y la evitación de la polarización ideológica. La democracia se iniciaba desde un proceso político que "nada puede detener ya".

- IV. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron una postura **favorable al proceso de europelización español**. Su presencia como unidad temática vino cifrada por dos editoriales (5,9%) y discretos porcentajes en implicaciones (8%) y presentaciones (6,5%). De su discurso, se advirtió que la nueva democracia debería conducir a metas inherentes a cualquier nación desarrollada y, entre ellas, entrar en Europa. La defensa que LA VANGUARDIA realizó sobre la entrada de España en el viejo continente guardó estrecha relación con la importancia dada a la difícil situación económica nacional. El diario relacionó la CEE con prosperidad económica y unidad política. El ejecutivo que saliera de las urnas debía tener como primer objetivo alcanzar la unidad política y económica, y esto sólo era posible ingresando en Europa. Para LA VANGUARDIA, *la hora de la verdad*, como rezaba un titular editorial, no era aquella primera cita electoral cuarenta años después, sino la mejora de la situación económica.
- V. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron un **discurso mayoritariamente implícito frente al franquismo**. Sus mayores porcentajes fueron advertidos, de tal manera, en implicaciones (41,3%), pero también en falacias de argumentación (24,4%), en ambas primera unidad temática. LA VANGUARDIA lo rechazó de forma implícita aunque lo presentara como una opción reinsertable en democracia, la cual debía servir a España de lección para no repetir lo que el diario vino a definir eufemísticamente como "tiempo fugitivo", "reposo de la ley". "ley muerta", "largo viaje" o "lustros de situaciones equívocas". Resultó coherente que, desde la defensa editorial de los valores democráticos, el diario mostrara satisfacción por que un franquista como Fernández-Miranda abandonara la presidencia de las últimas Cortes franquistas. Esta postura, alejada de tonos absolutos o

peyorativos sobre el franquismo, debe interpretarse como una estrategia cuyo fin fue no exacerbar ánimos que podrían haber obstaculizado el verdadero objetivo entonces de España: la democracia. Sin embargo, cabría por último preguntar a LA VANGUARDIA si, al identificar al franquismo como “ley muerta”, ¿cómo podría argumentar que el franquismo lo presentara como una opción “recuperable con la (...) vía democrática”?

- VI. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron un **discurso conciliador frente a las fuerzas armadas**. Fueron consideradas parte inherente del pueblo, necesarias para él y para la suerte de una nación soberana. Sus porcentajes fueron menores, con excepción del arrojado en categorizaciones ideológicas (12%). LA VANGUARDIA consideró decisivo que, entre el poder político y las fuerzas armadas, existiera una “colaboración permanente”, un “mutuo apoyo” y “una interdependencia insoslayable”. Para el diario, el futuro de una nación democrática estaba ligado a la actitud de sus ejércitos. Si bien, éstos debían estar al servicio del pueblo y de la lógica política, pero nunca por encima de ésta última; es decir, debían estar al servicio de la democracia.
- VII. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron una **notable atención al discurso de la Iglesia española**. No podría afirmarse que ésta, como tal, tuviera gran frecuencia editorial ya que sus mayores porcentajes correspondieron al número de presuposiciones (10,5%) y atribuciones (8,1%). Su importancia vino ratificada por la autoridad concedida a la iglesia en el proceso democrático, por la importancia con que fue descrito el papel de los obispos españoles en dicho proceso y, sobre todo, por la relevancia dada a las palabras del arzobispo de Barcelona llamando a un comportamiento cívico ciudadano. Este diario la presentó como una institución independiente, plural y favorable al proceso democrático. Sin embargo, la defensa editorial de los intereses catalanes pudo ser efectiva en este apartado al acusar a algunos obispos de orientar ideológicamente a sus comunidades, con excepción del arzobispo de Barcelona. Seguramente, el diario no había olvidado el gran peso de la institución eclesiástica en la dictadura y la influencia que aún podía ejercer en la sociedad española. Por tanto, pareció coherente este discurso conciliador hacia la iglesia española.

- VIII. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron a **la prensa como primer medio de comunicación**. Un editorial temático (2,9%) defendió la libertad, independencia y vinculación de los medios de comunicación con la democracia aunque destacando al sector de la prensa. Los medios de comunicación como unidad temática presentaron, en las variables investigadas, valores menores de los que sólo cabría mencionar el obtenido en presentaciones (7,8%). LA VANGUARDIA publicó cada uno de los treinta y cuatro editoriales de esta campaña electoral en página impar y en primera columna, datos que sí podrían sugerir cierta **predisposición por influir de forma más directa en su audiencia** (Blanco Leal, 2008). El diario subrayó categóricamente la función que los medios de comunicación social tendrían de formar e informar a sus lectores para que éstos pudieran después opinar de forma independiente. En este sentido, LA VANGUARDIA no sólo ejerció una labor instructora con el elector sino que también trató de orientar a la clase política, distinguiéndolos esencialmente con consejos referidos a las buenas maneras que debían prevalecer en la disputa electoral por encima de cualquier interés partidista. Pareció concederse más relevancia a los principios cívicos que a los ideológicos. Se elogió la naturaleza del periodismo como base “de la convivencia social” y al periodista por tratarse del “más inerte de los intelectuales”.
- IX. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron un **discurso muy favorable a la monarquía**. Aunque los porcentajes exhibidos en los ítems fueron menores, nunca superiores a cinco puntos, cada una de las referencias advertidas sobre el rey significó un claro ejemplo de aceptación y convencido ensalzamiento editorial de su figura por tratarse del “**motor del cambio**” político español. De igual modo, la renuncia de los derechos dinásticos por parte del Conde de Barcelona fue descrita como ejemplo de necesaria colaboración con la nueva realidad española. La monarquía no presentaba “ninguna fisura” y representaba la senda hacia la democracia.
- X. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron un **claro interés por determinados asuntos de política internacional**. Entre los porcentajes arrojados por esta temática en las variables analizadas, destacan los presentados en presuposiciones (26,3%), macroestructuras semánticas (11,8%) y atribuciones (9,3%). Sus cuatro editoriales temáticos presentaron

perspectiva situacional, indicativo de que el diario se basó en la actualidad informativa para desarrollar sus contenidos internacionales. Unos contenidos que confirmaron algunos de los planteamientos editoriales de LA VANGUARDIA durante esta campaña electoral. Así, encontró en Portugal un ejemplo de transición democrática, en la URSS un símbolo del pasado dictatorial y en Holanda un signo de pleno desarrollo económico y social. Se mostró solidario y condescendiente con la ayuda internacional al tercer mundo. LA VANGUARDIA pareció favorable a la gestión política del presidente de Estados Unidos, el demócrata Carter.

XI. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron **moderado interés por asuntos de política nacional**. Solamente en dos variables, sus porcentajes fueron destacables: macroestructuras semánticas (20,6%) y falacias de argumentación (20%). Además, cinco de sus siete editoriales defendieron tesis explícitas y las perspectivas editoriales advertidas fueron, por igual, situacionales y sociales, datos que evidencian actualidad e interés como parte de un colectivo común que era España. Sin embargo, la preocupación editorial tuvo dos focos de atención principales: economía y medioambiente. Para LA VANGUARDIA, el país sufría una grave crisis económica y un déficit en cuanto a protección medioambiental. Se insistió, a través de varias falacias de argumentación en forma de peticiones de principio, en la necesidad de afrontar ambas cuestiones. Para el diario, “la hora de la verdad” simbolizaba el momento de enderezar nuestra economía, y la protección medioambiental debía ser “el gran reto de nuestro tiempo”. La imagen proyectada de España fue, sin embargo, contradictoria. Si bien fue presentada como uno de los países más industrializados del mundo, también lo fue como una nación “en vías de desarrollo”. Por su parte, los ciudadanos españoles fueron tachados de “excesivos” aunque se les reconociera un ejemplar comportamiento durante el proceso democrático.

XII. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron de forma explícita su **preferencia electoral por José Mª de Arellza**. Configurado como una unidad temática, este diplomático mereció la atención de un editorial completo y de porcentajes como los arrojados en atribuciones (8,1%), descripciones (6,8%) o presentaciones (3.9%). LA VANGUARDIA confesó de manera explícita su apoyo a Arellza y, aunque procedía del aparato franquista, las referencias

advertidas sobre él fueron en forma de elogio, en especial, para atribuirle el correcto encaje del franquismo en el proceso democrático. Para explicar esta complacencia editorial caben varias interpretaciones. Por un lado, Areilza era colaborador de LA VANGUARDIA. Por otra parte, después de abandonar la embajada parisina en 1964 por discrepancias con Franco, pasó a formar parte del consejo privado del Conde de Barcelona. Muerto el general, Areilza tuvo la confianza del rey para formar parte del primer Gobierno de la monarquía, y sabida debe ser la favorable acogida que esta institución tuvo en esta página editorial desde las primeras elecciones democráticas.

XIII. Los editoriales de LA VANGUARDIA **no prestaron gran atención al terrorismo**. En ninguna de las variables analizadas superó los siete puntos: atribuciones (7%), implicaciones (6,7%) o presentaciones (6,5%) fueron los mayores. Desde una lógica reprobación y repulsa a un fenómeno de esta naturaleza, el diario trató de que la sociedad fuera consciente y sabedora tanto de que el objetivo terrorista era la desestabilización democrática como de que el país alcanzaría su objetivo democrático “pese a ellos”. LA VANGUARDIA, que rechazó al terrorismo en primera persona, se refirió a éste de forma eufemística como “estrategia de tensión” y en sus treinta y cuatro editoriales **no se mencionó ninguna banda terrorista**. Por tanto y a la vista de estas observaciones, puede decirse que la escasa atención prestada al terrorismo no fue, en ningún caso, un sinónimo de indiferencia o pasividad sino que pudo seguramente responder a una decisión previa en contra de la resonancia mediática de las acciones terroristas y, en consecuencia, una decisión tomada en favor del propio proceso democratizador.

XIV. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron una **buena imagen de Adolfo Suárez**. Su partido, UCD, fue la primera unidad temática en número de atribuciones (19,8%) pero la práctica totalidad de los datos advertidos del partido lo fueron sobre Adolfo Suárez. Fue reconocido como un hábil político capaz de convencer hasta los “postuladores de la ruptura” y fue destacada su contribución al proceso democrático, es decir, a la reconversión de una dictadura en una democracia. El elogio del presidente fue casi equiparable al dispensado a José María de Areilza. Sin embargo, LA VANGUARDIA pudo haberse contradicho. Durante esta campaña electoral, Suárez era

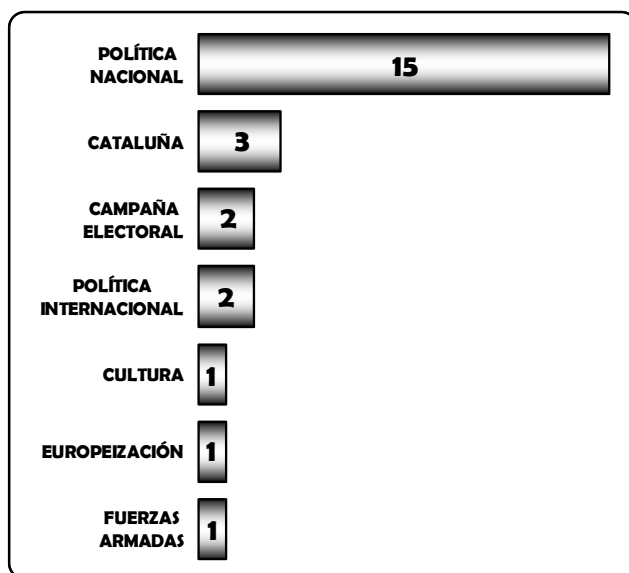
presidente del Gobierno por designación real y, entonces, el diario defendió la conveniencia de que España necesitaba un político ajeno al franquismo y con más convicción democrática que Suárez. Por tanto, LA VANGUARDIA dudó de los principios democráticos de éste, de manera probable a causa de sus orígenes franquistas. Al margen de Suárez y Areilza, el diario pareció indiferente ante otros primeros candidatos, entiéndase Felipe González, Manuel Fraga, Santiago Carrillo, Tierno Galván o Jordi Pujol debido a la inexistente mención de todos ellos en los treinta y cuatro editoriales.

7.3. SEGUNDA CAMPAÑA ELECTORAL (1979)

La segunda campaña electoral legislativa de la TDE se desarrolló entre los días 7 y 27 de febrero de 1979, ambos inclusive. Durante este período, LA VANGUARDIA publicó 25 editoriales, los cuales serán objeto de estudio en este punto. Debido a la frecuencia de las referencias explícitas que aparecerán de cada uno de ellos, la citación de los editoriales se realizará de acuerdo al modelo siguiente: **(título del editorial, día y mes de publicación)**. A continuación se recogen los títulos, los días de publicación y el número de la página en que LA VANGUARDIA publicó los siguientes 25 editoriales, inmediato objeto de análisis.

• <i>Retenciones tributarias y presión fiscal</i>	7 febrero	Pág. 5
• <i>La hora de los programas</i>	8 febrero	Pág. 5
• <i>El paro, tema apremiante</i>	9 febrero	Pág. 5
• <i>La reacción de Marruecos</i>	10 febrero	Pág. 7
• <i>El Ebro, despilfarro nacional</i>	10 febrero	Pág. 7
• <i>La necesidad de trabajar</i>	11 febrero	Pág. 7
• <i>Se cierra un ciclo histórico</i>	13 febrero	Pág. 5
• <i>El desafío energético</i>	14 febrero	Pág. 5
• <i>La nueva imagen de Cataluña</i>	15 febrero	Pág. 5
• <i>Las deudas de los Ayuntamientos</i>	15 febrero	Pág. 5
• <i>Las pensiones, una amarga realidad</i>	16 febrero	Pág. 5
• <i>La Cámara de Comercio y la esperanza</i>	17 febrero	Pág. 5
• <i>Juego limpio</i>	17 febrero	Pág. 5
• <i>Amago de otro polvorín en Asia</i>	18 febrero	Pág. 8
• <i>El lenguaje de los hechos</i>	20 febrero	Pág. 5
• <i>La cultura, menospreciada</i>	21 febrero	Pág. 5
• <i>Límites para un derecho</i>	22 febrero	Pág. 5
• <i>Precisiones</i>	22 febrero	Pág. 5
• <i>La nueva Seguridad Social</i>	23 febrero	Pág. 5
• <i>Un problema de todos</i>	24 febrero	Pág. 5
• <i>Las finanzas locales</i>	24 febrero	Pág. 5
• <i>Materias vitales</i>	25 febrero	Pág. 7
• <i>Delitos y votos</i>	25 febrero	Pág. 7
• <i>El riesgo de la indiferencia</i>	27 febrero	Pág. 7
• <i>La empresa y las elecciones</i>	27 febrero	Pág. 7

7.3.1. Macroestructuras Semánticas



G 15 – Macroestructuras Semánticas
(en número de Editoriales)

Uno de los más importantes campos del análisis del discurso lo constituye la macroestructura semántica, referida ésta a la temática que aborda dicho discurso. En el período que comprendió la segunda campaña electoral de la democracia española (7 – 27 febrero 1979), el diario LA VANGUARDIA publicó un total de veinticinco editoriales divididos en siete temáticas (véase G 15). Por encima de

todas, aparece **política nacional** (60%), seguida por un bloque temático sobre **Cataluña** (12%) **campaña electoral** (8%), **política internacional** (8%), **cultura** (4%), proceso de **europeización** español (4%) y **fuerzas armadas** (4%).

El diario diseñó un discurso en donde los asuntos y cuestiones derivadas de la **política nacional** protagonizaron su temática principal. Se trazaron posibles líneas de actuación de casi una docena de ministerios, sobresaliendo muy especialmente el de Trabajo. Así, las elevadas tasas de desempleo que arrojaba España permitieron presentar al paro como un verdadero problema nacional (*El paro, tema apremiante*, 9 febrero). La posición editorial construyó su argumentación sobre la conveniencia del trabajo para el ser humano (*La necesidad de trabajar*, 11 febrero). LA VANGUARDIA, aunque siempre pareció mostrarse respetuoso con el derecho de los huelguistas, también puntualizó algunos perjuicios que las numerosas huelgas que acontecían en el país podrían ocasionar a la ciudadanía (*Límites para un derecho*, 22 febrero – *Un problema de todos*, 24 febrero). Se presentó

al trabajo como la mejor fórmula para alcanzar los objetivos políticos y sociales perseguidos por el país. Se advirtió también la difícil situación que heredaría el nuevo Gobierno en materia de obras públicas y urbanismo (*El lenguaje de los hechos*, 20 febrero). Se apostó por que fuera el Estado quien asumiera las importantes deudas de los consistorios como parte del proceso democrático (*Las deudas de los Ayuntamientos*, 15 febrero) además de solicitar la delimitación de responsabilidades y competencias de los distintos órganos municipales (*Las finanzas locales*, 24 febrero). En diferente contexto, fueron objeto de análisis las posibles consecuencias de una nueva reforma fiscal (*Retenciones tributarias y presión fiscal*, 7 febrero) así como la delicada situación que, a juicio del diario, atravesaba el sector empresarial español ante la nueva etapa democrática (*La empresa y las elecciones*, 27 febrero). En materia de Interior y seguramente debido a la liviandad con que eran solventados algunos delitos, se concedió gran relevancia a la seguridad ciudadana, aspecto al que el elector debía tener en cuenta al decidir su voto (*Delitos y votos*, 25 febrero). Del mismo modo, referido a la política exterior, se cuestionó tanto la actuación marroquí al detener buques españoles que faenaban en su litoral como la consiguiente respuesta de las autoridades españolas (*La reacción de Marruecos*, 10 febrero). En el marco social, se propuso la mejora salarial de los jubilados (*Las pensiones, una amarga realidad*, 16 febrero) y una mejor administración de los recursos económicos de la sanidad (*La nueva Seguridad Social*, 23 febrero). Se apostó por la construcción de nuevos embalses para minimizar los devastadores efectos de las inundaciones, entonces de plena actualidad (*El Ebro, despilfarro nacional*, 10 febrero) y se sugirió un mejor tratamiento y distribución de la energía, especialmente del petróleo (*El desafío energético*, 14 febrero).

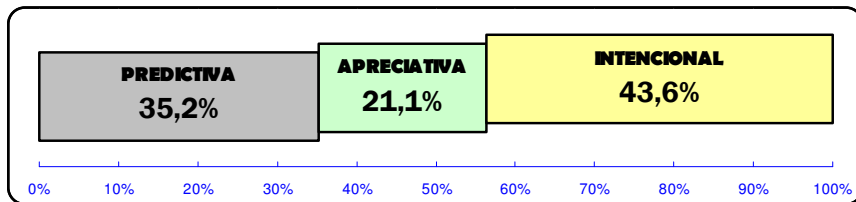
La siguiente unidad temática estuvo referida a **Cataluña**, cuya imagen resultó compatible con la de guía para las demás comunidades autónomas (*La nueva imagen de Cataluña*, 15 febrero) y, de forma precisa y concreta, fue ensalzada una de sus más emblemáticas instituciones por la contribución que su actividad realizaba al proceso democrático (*La Cámara de Comercio y la esperanza*, 17 febrero). Desde una perspectiva nacionalista, trataron de puntualizarse las declaraciones de un alto cargo del ministerio de Obras Públicas (*Precisiones*, 22 febrero).

Por su parte, el desarrollo propiamente dicho de la **campaña electoral** no podría decirse que fuera objeto de profundo análisis editorial. Muy al contrario, se trató de que el ciudadano concediera especial atención al contenido de los programas electorales (*La hora de los programas*, 8 febrero) para, a continuación, animarle de forma notoria a participar de los comicios argumentando los riesgos que la abstención podría traer consigo para una futura consolidación democrática (*El riesgo de la indiferencia*, 27 febrero). En otra unidad temática, los editoriales referidos a **política internacional** presentaron escenarios muy dispares. Por una parte, la invasión china del Vietnam provocaba recelo en la comunidad internacional ante la posible respuesta soviética (*Amago de otros polvorín en Asia*, 18 febrero). Por otra parte, el asombro ante el triunfo de una revolución política de cariz religiosa localizada en Irán (*Se cierra un ciclo histórico*, 13 febrero).

Un editorial focalizó su atención en la **cultura** aunque desde el punto de vista del escaso interés que las candidaturas electorales la dispensaban (*La cultura, menospreciada*, 21 febrero). Más conforme pareció LA VANGUARDIA ante la postura del presidente francés por su contribución al proyecto de **uropeización** y por su apoyo a la nueva política española (*Juego limpio*, 17 febrero). Y, en uno de los últimos editoriales, se remarcaría la importancia que, en el contexto nacional, debían tener sus **fuerzas armadas**. No se escatimaron elogios ante la conducta de sus miembros, y en especial, la del ministro de Defensa, el general Gutiérrez Mellado (*Materias vitales*, 25 febrero).

7.3.2. Categorizaciones Ideológicas

De acuerdo a la clasificación (Martínez Solís, 2001) ofrecida en el apartado de fundamentación teórica sobre diferentes tonalidades discursivas como elementos de la dinámica enunciativa-comunicativa en un texto o discurso, se detallan a continuación las 71 categorizaciones ideológicas extraídas del análisis editorial objeto de investigación (véase T 4). Cabe señalar (véase G 16) que el 35,2% correspondieron a **tonalidades predictivas** (imagen que se quiere construir del enunciatario o interlocutor), el 21,1% a **tonalidades apreciativas** (relación valorativa que se realiza de un tercero) y el 43,6% pueden considerarse **tonalidades intencionales** (imagen que se quiere construir del enunciador o locutor con respecto al enunciado).



G 16 – Categorizaciones Ideológicas (% según Tonalidad)

- **TONALIDAD PREDICTIVA**

- **POLÍTICA NACIONAL**
- “permanece constante una llamada al consumo (...) mientras se degrada la situación económica, aumenta el paro y el fantasma de las huelgas” (*La hora de los programas*, 8 febrero).
- “el paro es uno de los primeros problemas a que deberemos enfrentarnos todos después del 1-M” (*El paro, tema apremiante*, 9 febrero).
- “Estamos en contra (...) de la huelga irreflexiva y alegre (...) del hundimiento del país entre un callejeo y un grito” (*La necesidad de trabajar*, 11 febrero).
- “El próximo Gobierno deberá conceder al tema energético una importancia superior a la que hasta ahora se le ha venido dando” (*El desafío energético*, 14 febrero).
- “puede ser la ocasión idónea para que el nuevo Gobierno surgido de las elecciones se tome definitivamente en serio el desafío energético” (*El desafío energético*, 14 febrero).
- (las pensiones) “habrá de ser, desde el Gobierno que ejerza el poder en nuestro país, sea cual fuere su signo político, un problema exigente que deberá ser abordado con fórmulas realistas y responsables” (*Las pensiones, una amarga realidad*, 16 febrero).
- “El nuevo Gobierno y el nuevo Parlamento (...) habrán de tener en su agenda los mismos problemas que hoy afligen a España” (*El lenguaje de los hechos*, 20 febrero).
- “nos gustaría que en algún discurso electoral alguien situase con precisión los límites que deben regular las huelgas en las empresas públicas” (*Límites para un derecho*, 22 febrero).
- “el gabinete que (...) salga de las elecciones deberá afrontar no sólo los problemas de Comunicaciones, Trabajo, Educación y Defensa, (...), sino

también la de esa España dentro de España que es la Seguridad Social” (*La nueva Seguridad Social*, 23 febrero).

- “una Seguridad Social que maneja casi tanto dinero como todo el Estado español (...) ha de constituir una seria preocupación para el elector” (*La nueva Seguridad Social*, 23 febrero).
- “por encima de todo, la asignación de recursos a los entes locales debe estar precedida (...) de un reparto global de competencias y funciones al hilo de una necesaria descentralización” (*Las finanzas locales*, 24 febrero).
- “la Reforma que habrá de permitir a todos los municipios unos recursos suficientes (...) no llegará a tiempo para 1979” (*Las finanzas locales*, 24 febrero).
- “su credibilidad (primer Gobierno constitucional) dependerá en buena parte de que garantice la seguridad ciudadana” (*Delitos y votos*, 25 febrero).
- “las empresas españolas están (...) sujetas a un proceso de reducción de beneficios que hace difícil pensar en futuras inversiones y, como consecuencia, en una disminución del desempleo” (*La empresa y las elecciones*, 27 febrero).
- “independientemente del Gobierno que se constituya tras las elecciones, se deberá proceder a la adopción de medidas que faciliten (...) que las empresas puedan cumplir su finalidad de obtener beneficios” (*La empresa y las elecciones*, 27 febrero).
- “sea cual sea el Gobierno que se constituya en Madrid (...) se tendrán que arbitrar medidas de política económica tendentes al fortalecimiento de las empresas españolas” (*La empresa y las elecciones*, 27 febrero).
- **CAMPAÑA ELECTORAL**
- “la ciudadanía (...) debería pensar y elegir el programa que a su juicio ofreciera la mejor solución a los problemas” (*La hora de los programas*, 8 febrero).
- “en las elecciones del 1 de marzo se ofrecen programas y, aunque tímidamente, modelos de sociedad” (*La hora de los programas*, 8 febrero).
- “la población debe desconfiar en aquellos programas que preconicen un aumento del gasto público municipal sin indicar (...) la forma de financiar dicho incremento del gasto” (*Las deudas de los Ayuntamientos*, 15 febrero).

- “nos permitiremos dar al lector un consejo muy ajustado al sentido común (...): haga usted más caso al que le hable de los dos duros, del que concrete” (*La nueva Seguridad Social*, 23 febrero).
- **CATALUÑA**
- “Todas las autonomías incipientes (...) vienen a ver cómo funcionan las cosas en Cataluña y a escuchar los consejos del viejo luchador autonomista” (*La nueva imagen de Cataluña*, 15 febrero).
- “nos felicitamos de que la Cámara barcelonesa (de Comercio) que tantas referencias de fertilidad operativo nos ha brindado siempre (...) haya dado los primeros pasos de trabajo invocando a la esperanza” (*La Cámara de Comercio y la esperanza*, 17 febrero).
- **FUERZAS ARMADAS**
- “Sobre el Gobierno (...) recaer (...) la responsabilidad de velar por la independencia e integridad del territorio, que nace de una indiscutible voluntad nacional” (*Materias vitales*, 25 febrero).
- “si ha de existir un amplio consenso (...) ninguna materia de Estado lo requiere tanto como la Defensa” (*Materias vitales*, 25 febrero).
- **CULTURA**
- “del resultado de las elecciones depende en gran medida el enfoque que se dé a los temas culturales. Y la izquierda, en este campo concreto, tiene algo que decir” (*La cultura, menospreciada*, 21 febrero).

El diario LA VANGUARDIA predijo una España en medio de una profunda crisis económica. Su discurso pareció avisar, a electores y candidatos, del alcance de esta realidad. Desde esta tesis, argumentó algunos detalles que deberían ser tenidos en cuenta al votar. Se acusó de consumismo al ciudadano español, identificándose con una respuesta laxa ante la difícil situación económica que atravesaba el país. El elector debería valorar los programas políticos en términos de aprovechamiento y funcionalidad económica ya que era precisamente la economía el eje dinamizador que podría ofrecer soluciones a gran parte de sus problemas. Se solicitó, por tanto, responsabilidad al electorado en su voto y responsabilidad al futuro Gobierno para resolver cuestiones tan definitorias como el desempleo o las constantes convocatorias de huelga, las bajas pensiones o el conflicto de la seguridad social sin olvidarse de otras no menos trascendentes como la energía o la cultura, sobre la cual se concedió importancia a la voz de la

izquierda. La nueva política económica española debía partir de una reestructuración y fortalecimiento del sector empresarial para que su balance de resultados repercutiera en las restantes capas sociales. En esta realidad aconsejable, se valoró muy significativamente la unidad del ejército en referencia al proceso democrático pero también, se subrayó el protagonismo de Cataluña en la construcción del nuevo mapa autonómico.

- **TONALIDAD APRECIATIVA**

- **POLÍTICA NACIONAL**

- “soluciones las hay, tiene que haberlas para una situación que es un auténtico problema nacional (el paro)” (*El paro, tema apremiante*, 9 febrero).
 - “si el actual Gobierno ha podido pagar el desempleo, el nuevo (...) ya no puede” (*El paro, tema apremiante*, 9 febrero).
 - “el usuario (...) es la víctima inerte de unas pugnas salariales y unas rivalidades profesionales multiplicadas hasta el delirio” (*Límites para un derecho*, 22 febrero).
 - “si es cierto que la Seguridad Social nos da bastante a todos, también lo es que nunca, entre todos, le hemos dado tanto” (*La nueva Seguridad Social*, 23 febrero).

- **EUROPEIZACIÓN**

- “productividad. Aquí la equiparación con el resto de Europa parece no existir” (*Un problema de todos*, 24 febrero).
 - “la izquierda europea hace tiempo que ha comprendido que la redistribución de la riqueza exige (...) la creación de riqueza y que, para ello, el sistema de economía de mercado (...) es mucho más eficaz que el de los llamados socialistas” (*La empresa y las elecciones*, 27 febrero).
 - “el juego limpio practicado por el primer magistrado francés en sus relaciones con España, es de los que honran un mandato” (*Juego limpio*, 17 febrero).

- **CAMPAÑA ELECTORAL**

- “sólo un sector minoritario y muy politizado, irreductiblemente fiel a un partido, podría votar a ciegas” (*La hora de los programas*, 8 febrero).
 - “no sabemos si el país está suficientemente maduro en el ejercicio de la libertad y la democracia (...) para asumir unas elecciones” (*La hora de los programas*, 8 febrero).

- **CULTURA**
- “no asistiremos de inmediato a una explosión de manifestaciones culturales, pero quizá, (...) se evitará llegar a la declaración de la cultura como zona catastrófica” (*La cultura, menospreciada*, 21 febrero).
- “está bien claro el interés que la cultura despierta y la escasa atención que la democracia y los partidos en general la dedican” (*La cultura, menospreciada*, 21 febrero).
- **ESPAÑA**
- “Gran parte del país está viviendo hoy de tolerancias, (...) y de contratos de humo” (*La necesidad de trabajar*, 11 febrero).
- “pretender que, más o menos sin dar golpe, los españoles podamos ‘chupar del bote’, corresponde a la angélica idea de aquel soñador que hace ya años (...) quiso crear la institución del ‘El puchero nacional’” (*La necesidad de trabajar*, 11 febrero).
- **FUERZAS ARMADAS**
- “la patriótica conducta de las Fuerzas Armadas (...) debe proseguir porque así lo demanda la posición que está ocupando nuestro país dentro del concierto internacional” (*Materias vitales*, 25 febrero).
- **POLÍTICA INTERNACIONAL**
- “la revolución islámica de Irán parece cerrar un amplio arco histórico en el que hay que incluir la experiencia del nasserismo, el fracaso norteamericano en Vietnam y todo el proceso de descolonización de África” (*Se cierra un ciclo histórico*, 13 febrero).

A través de su discurso apreciativo, LA VANGUARDIA trató de focalizar su atención en los caminos que el nuevo Gobierno debería adoptar para mediar o paliar la situación económica del país. Valorados algunas cuestiones como el desempleo, la sanidad o la cultura, se quiso transmitir un discurso esperanzador, a pesar de ello, basado en la aportación de posibles vías de solución para disminuir las cifras de paro, para mitigar la conflictividad laboral o para que la cultura ocupara un importante espacio en el escaparate nacional. La apreciación efectuada sobre España no fue positiva al aparecer como un país escasamente comprometido con el trabajo y distante con la realidad europeísta. No más generosa fue la consideración advertida sobre el elector, el cual, desde un punto de vista democrático, no parecía gozar de la suficiente experiencia como para enfrentarse al cambio político que acontecía. Sin reseñar opción política alguna,

pareció conscientemente alejarse de posturas radicales. El diario, en cambio, se mostró empático con el ejército no solamente por su “patriótica conducta” (*Materias vitales*, 25 febrero), sino muy probablemente por la necesaria colaboración que debía prestar al poder político para garantizar el futuro del cambio democrático. La economía representaba el epicentro de los problemas nacionales y el diario apreció, por encima de otros sistemas, el de la economía de mercado para un país que aún vivía, en gran parte, “**de tolerancias, de sobreentendidos y de contratos de humo**” (*La necesidad de trabajar*, 11 febrero).

- **TONALIDAD INTENCIONAL**

- **POLÍTICA NACIONAL**
- “Toda negativa al trabajo debiera significar la pérdida efectiva de unos derechos que en realidad habrían pasado a convertirse en una usurpación” (*El paro, tema apremiante*, 9 febrero).
- “pretender (...) que, en una economía de mercado, el Estado tenga que resolver el problema (del paro) es una utopía” (*El paro, tema apremiante*, 9 febrero).
- “el Gobierno constitucional no resolverá nada si no consigue resucitar un viejo espíritu del país: el espíritu del trabajo” (*La necesidad de trabajar*, 11 febrero).
- “es necesario establecer previsiones serias, planes coherentes y actuaciones decididas. Hay que olvidarse (...) de esa música celestial llamada ahorro energético” (*El desafío energético*, 14 febrero).
- “El Estado (...) tendrá que plantearse con rigor en qué medida puede y debe participar con sus recursos en el gasto de la Seguridad Social, sin cuya suficiente asistencia será inútil cualquier intento serio de mejorar (...) las pensiones” (*Las pensiones, una amarga realidad*, 16 febrero).
- “no ha de eludirse (...) ninguno de los capítulos que (...) suponen freno en el deseado progreso de avances sociales y (...) en la elevación de la asistencia económica a los mayores” (*Las pensiones, una amarga realidad*, 16 febrero).
- “los destinatarios de todos estos edificios de la Seguridad Social pedirán al nuevo gabinete (...) una cosa que tiene dos nombres (...): honradez profesional y eficacia” (*La nueva Seguridad Social*, 23 febrero).
- “la Seguridad Social del futuro deberá estar libre de toda sospecha y (...) ser honrada y encima parecerlo” (*La nueva Seguridad Social*, 23 febrero).

- “deberíamos estar ya recogiendo los resultados (...) de una voluntad de negociación más profunda y responsable entre los empresarios y los trabajadores” (*Un problema de todos*, 24 febrero).
- “la historia ha demostrado (...) que la recuperación económica, el bienestar social, la paz (...) sólo han sido posibles por el resultado de algo tan sencillo (...) como (...) una frase que el pueblo llano sí entiende claramente: el trabajo de todos” (*Un problema de todos*, 24 febrero).
- “harán bien en recordar una lapidaria frase del canciller alemán Helmut Schmidt: ‘los beneficios de hoy son las inversiones de mañana y los empleos de pasado mañana’” (*La empresa y las elecciones*, 27 febrero).
- “la España que dista entre el primer Gobierno de la Monarquía y la Constitución se va a parecer muy poco a la España que nos queda por realizar a partir de la Constitución” (*El riesgo de la indiferencia*, 27 febrero).
- **CAMPAÑA ELECTORAL**
- “el sistema utilizado el 15 de junio para captar votos ya no sirve” (*La hora de los programas*, 8 febrero).
- “aquella convocatoria electoral (de junio 1977) pretendía (...) volver a poner las cosas en su sitio a través de una Constitución” (*La hora de los programas*, 8 febrero).
- “La tarea que han de imponerse los partidos políticos (...) ha de ser muy responsable, alejada de cualquier actitud demagógica” (*Las pensiones, una amarga realidad*, 16 febrero).
- “la claridad y el posibilismo deben configurar cualquier programa que pretenda avanzar con firmeza” (*Las pensiones, una amarga realidad*, 16 febrero).
- “la indiferencia, la consciente pasividad como respuesta a la convocatoria de las urnas podría suscitar después muchos estériles lamentos” (*El riesgo de la indiferencia*, 27 febrero).
- “que nadie elimine su propio nombre voluntariamente del censo electoral en el que figura como ciudadano llamado por el país a una tarea común” (*El riesgo de la indiferencia*, 27 febrero).
- “elegir es siempre el ejercicio de la libertad (...) pero elegir la abstención es escoger la peor parte de una decisión libre” (*El riesgo de la indiferencia*, 27 febrero).
- “que la indiferencia de unos no arriesgue el porvenir de todos” (*El riesgo de la indiferencia*, 27 febrero).

- “entre todos, habremos de ir haciéndonos a la idea de que en España han ido cambiando en poco tiempo muchas cosas. (...) Todos (...) convienen en reconocer la realidad del cambio” (*El riesgo de la indiferencia*, 27 febrero).
- “las urnas no van a ser ahora un espectáculo nacional, sino las herramientas para trabajar el futuro y por ello todos hemos de poner manos a la obra” (*El riesgo de la indiferencia*, 27 febrero).
- “con las próximas (elecciones) ha de hacerse el camino de la libertad consolidada” (*El riesgo de la indiferencia*, 27 febrero).
- “la España de todos ha de ser construida por todos. Las exclusiones sólo han de admitirse en la medida en que las establece el derecho al voto” (*El riesgo de la indiferencia*, 27 febrero).
- **CULTURA**
- “el derecho de todos los ciudadanos a tener acceso a la cultura y el deber de facilitárselo (...) corresponde al Gobierno” (*La cultura, menospreciada*, 21 febrero).
- “preocuparse por la cultura (...) resulta (...) vital para nuestra sociedad. Pero requiere (...) una atención presupuestaria fuerte” (*La cultura, menospreciada*, 21 febrero).
- “la cultura exige un marco de libertades (...), descentralizar la actividad del Estado sobre los hechos culturales, para que éstos puedan germinar espontáneamente” (*La cultura, menospreciada*, 21 febrero).
- “no puede darse ya un dirigismo ni un oficialismo que ahogue las manifestaciones populares” (*La cultura, menospreciada*, 21 febrero).
- “el Estado debe limitarse a ayudar e impulsar las ideas renovadoras, distribuir medios para que florezca todo tipo de iniciativas” (*La cultura, menospreciada*, 21 febrero).
- “si se vota un programa político (...), ¿por qué no dar la importancia que tiene el programa cultural?” (*La cultura, menospreciada*, 21 febrero).
- **EUROPEIZACIÓN**
- “el presidente francés afirmó (...) que el comportamiento de su Gobierno con respecto a Madrid debía ser de colaboración sin reservas, orientado hacia la incorporación española al Mercado Común” (*Juego limpio*, 17 febrero).

- **FUERZAS ARMADAS**
- “los ejércitos de cualquier potencia (...) tienen que esforzarse por asegurar (...) una paz regional dentro de un tipo de sistema que se ha dado en llamar de ‘soberanía compartida’” (*Materias vitales*, 25 febrero).

	PREDICTIVA	APRECIATIVA	INTENCIONAL	Total
POLÍTICA NACIONAL	16	4	12	32
CAMPAÑA ELECTORAL	4	2	11	17
CULTURA	1	2	6	9
EUROPEIZACIÓN		3	1	4
FUERZAS ARMADAS	2	1	1	4
CATALUÑA	2			2
ESPAÑA		2		2
POLÍTICA INTERNACIONAL		1		1
Total	25	15	31	71

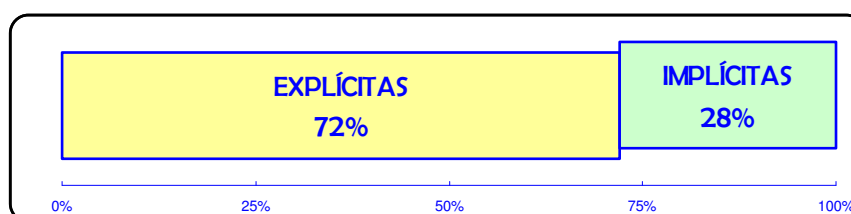
T 4 – Número de Categorizaciones Ideológicas
(según Tonalidad y Temática)

El diario proyectó en su discurso editorial una idea fundamental sobre la que se habría de construir el nuevo futuro de España: el espíritu de trabajo de sus ciudadanos. Utilizó el dictado de la historia como herramienta de validación de su tesis aunque sin detallar casos concretos. Implícitamente se cuestionó el carácter del ciudadano español ante el trabajo apelando, al mismo tiempo, a un sistema de economía de mercado como base capaz de reducir las cifras de desempleo. El presente que vivía el país no pareció guardar relación con lo vivido dos años atrás durante las primeras elecciones generales. El diario apostó decididamente por que el ciudadano votara y dicha apuesta se argumentó de forma detallada a través de los inconvenientes que conllevaría una mayoría abstencionista. El elector, para dar su voto, debería tener en cuenta los planteamientos económicos y culturales de las diferentes candidaturas. Votar era un sinónimo de libertad y abstenerse era poner en riesgo el futuro de la democracia. La clase política, por su parte, debía centrar sus objetivos en ofrecer discursos claros, exentos de demagogia, unas metas posibles y una conducta honrada. No en vano, el pueblo español ya había manifestado mayoritariamente

su deseo de cambio y por tanto, en este proceso democrático debían participar todos los españoles. Resulta incuestionable que, con estas premisas por cumplir, la entrada de España en Europa resultara lejana. El establecimiento de la realidad democrática no solamente debía conllevar el respeto a los principios constitucionales, sino también la recíproca colaboración y entendimiento entre el poder político y sus fuerzas armadas, resultado todo ello de una necesaria “**soberanía compartida**” (*Materias vitales*, 25 febrero).

7.3.3. Tesis de los editoriales

Tras la revisión de los veinticinco editoriales objeto de estudio, se advirtió que dieciocho de ellos defendieron tesis **explícitas** (72%) y siete **implícitas** (28%) (véase G 17). Tanto en uno como en otro tipo de planteamientos referidos, la política nacional fue la primera temática.



G 17 – Tesis de los Editoriales

De los dieciocho editoriales que presentaron **tesis explícitas**, doce versaron sobre **política nacional**, verdadero eje temático en la segunda campaña electoral del diario LA VANGUARDIA. Se estableció una relación directa entre el trabajo y el progreso, y desde esta premisa, el alto porcentaje de desempleo que sufría España en 1979 fue presentado como “uno de los primeros problemas a que deberemos enfrentarnos todos después del 1-M” (*El paro, tema apremiante*, 9 febrero). Tal vez por ello pudo mostrarse contrariado ante los conflictos laborales de algunos sectores (*Límites para un derecho*, 22 febrero). Notable preocupación se demostró igualmente por asuntos sociales como el tratamiento de las pensiones con “fórmulas realistas y responsables” (*Las pensiones, una amarga realidad*, 16 febrero), una aconsejable restricción de competencias administrativas para satisfacer la gran mayoría de demandas sociales (*Las finanzas locales*, 24 febrero) o la necesidad que el nuevo Gobierno tendría por ofrecer soluciones en el plano

sanitario (*La nueva Seguridad Social*, 23 febrero). Por debajo de todo ello, subyacía la realidad de un proceso democrático que obligaba a España a una actualización social. Así, la importancia del sector empresarial en el despegue económico (*La empresa y las elecciones*, 27 febrero) o la seguridad ciudadana como “factor electoral de primera clase” (*Delitos y votos*, 25 febrero). España debía enfrentarse a retos que iban desde el establecimiento de una reforma fiscal (*Retenciones tributarias y presión fiscal*, 7 febrero) hasta la construcción de un mayor número de embalses para protegerse de catástrofes naturales (*El Ebro, despilfarro nacional*, 10 febrero) sin olvidar la gestión energética y medioambiental (*El desafío energético*, 14 febrero). La red de carreteras pareció gozar también de notable importancia en el contexto nacional pues, no en vano, el próximo Gobierno continuaría tras las elecciones con “los mismos problemas que hoy tiene” (*El lenguaje de los hechos*, 20 febrero). Por último, LA VANGUARDIA creyó ver motivaciones políticas en la administración alauita tras detener a pesqueros españoles faenando en sus costas (*La reacción de Marruecos*, 10 febrero).

De las restantes tesis explícitas, dos artículos mostraron a **Cataluña** como seña de identidad en el territorio nacional, tanto porque “todas las autonomías incipientes” acudían a ella y aprendían de los consejos del “viejo luchador autonomista” (*La nueva imagen de Cataluña*, 15 febrero) como por la aportación de una institución catalana al proceso democrático a través de “una solemne invocación a la esperanza” (*La Cámara de Comercio y la esperanza*, 17 febrero). Desde un plano estrictamente situado sobre la **campaña electoral**, un titular evidenció la opinión del periódico acerca de la abstención (*El riesgo de la indiferencia*, 27 febrero). La democracia debía también consensuar al pueblo en torno a sus **fuerzas armadas** pues de ellas –y del nuevo Gobierno– dependía “la independencia e integridad del territorio” (*Materias vitales*, 25 febrero). En el plano **internacional**, el diario se mostraría expectante y receloso ante el “alcance de la acción militar que el Ejército chino” (*Amago de otro polvorín en Asia*, 18 febrero) había iniciado contra Vietnam. Finalmente, se acusó a la clase política de desinterés por la **cultura** (*La cultura, menospreciada*, 21 febrero).

En lo referente a los siete editoriales defendidos a través de **tesis implícitas**, tres de ellos versaron sobre **política nacional**. El proceso de democratización, la crisis económica y el gran número de huelgas que acuciaban al país fueron

decisivos para que el diario defendiera implícitamente la importancia que el trabajo, sobre todo el trabajo, tenía para superar dichas contingencias (*La necesidad de trabajar*, 11 febrero – *Un problema de todos*, 24 febrero). De igual modo, se consideró que, para el correcto devenir democrático, debía ser el Estado quien asumiera las deudas municipales (*Las deudas de los Ayuntamientos*, 15 febrero). En contenidos de **política internacional**, al diario pareció inquietarlo el triunfo de la revolución iraní (*Se cierra un ciclo histórico*, 13 febrero), muy al contrario que con la gestión política **européista** del presidente francés, Giscard d'Estaing (*Juego limpio*, 17 febrero). En referencia a la **campana electoral**, se apostó por que los discursos electorales fuesen claros y evitase caer en demagogias (*La hora de los programas*, 8 febrero). Y, finalmente, también pareció discreparse con un alto cargo del ministerio de obras públicas a raíz de unas declaraciones en las que se hacía referencia a **Cataluña** (*Precisiones*, 22 febrero).

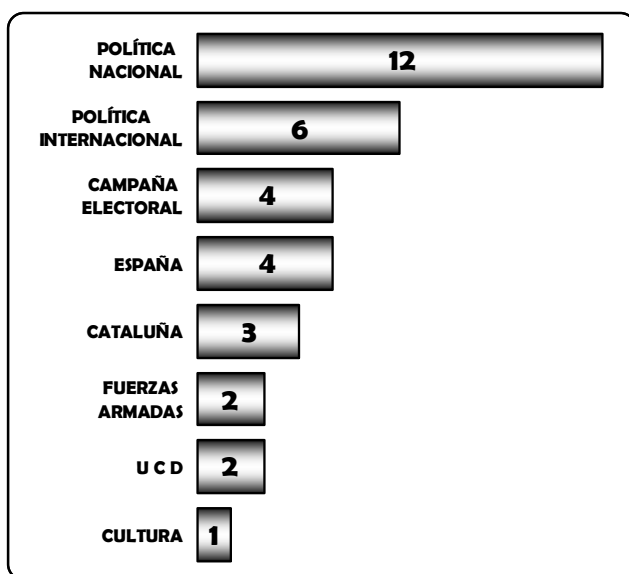
7.3.4. Situación editorial

Los veinticinco editoriales fueron publicadas en tres páginas diferentes. En primer lugar, **página cinco** (68%), en segundo lugar, **página siete** (28%) y, en tercer lugar, en **página ocho** (4%). De estos porcentajes, no obstante, debe matizarse que cinco de los siete editoriales aparecidos en página *siete* coincidieron con ediciones de fin de semana, en concreto, los días 10, 11 y 25 de febrero. Habitualmente, el diario empleaba la página *dos* para contenidos publicitarios, sin embargo en las ediciones señaladas también fueron incluidos en la *cuatro*. Los dos editoriales restantes publicados en página *siete* cerrarían el período electoral dándose la circunstancia que en aquella edición del 27 de febrero, el diario ocupó las páginas *dos*, *tres* y *cuatro* en publicidad de los partidos UCD, PSOE y una institución sanitaria catalana, respectivamente. Por su parte, el único editorial que apareció en página *ocho* también lo hizo en fin de semana con idéntico matiz que el anteriormente citado; tres páginas previas de publicidad, en esta ocasión páginas *dos*, *cuatro* y *siete*.

Por tanto y a tenor de lo expuesto, podría afirmarse que todos los editoriales fueron editados en las primeras páginas del periódico, que su situación se debió en gran medida a los contenidos publicitarios que pudieron precederlos, que lo hicieron sobre la primera columna encabezando la sección de opinión y sobre

página impar, con una única salvedad (*Amago de otro polvorín en Asia*, 18 febrero) advertida en página *ocho*; conclusiones que permiten sugerir una moderada intencionalidad editorial por “influir de forma más directa en los lectores” (Blanco Leal, 2008: 156).

7.3.5. Presentaciones



G 18 – Número de Presentaciones
(según Temática)

Entre las variables que, según el ACD, inciden en la cohesión de los textos dentro del concepto teórico de la superestructura, se encuentra esta variable. Debido a que “el discurso no siempre es ideológicamente transparente” (van Dijk, 2005b: 19), el ACD parte de la presunción de que, por lo general, éste aparece organizado a través de una “estrategia general de auto-presentación positiva (...) y la

presentación negativa del otro” (van Dijk, 2005b: 20). En los veinticinco editoriales que configuraron la segunda campaña electoral del diario LA VANGUARDIA, fueron advertidas un total de 34 presentaciones que respondieron a ocho temáticas diferentes (véase G 18). En primer lugar, la **política nacional** (35,3%), seguida de **política internacional** (17,6%), **campaña electoral** (11,8%) y **España** (11,8%). Las cuatro temáticas restantes estuvieron referidas a **Cataluña** (8,8%), **fuerzas armadas** (5,9%), **UCD** (5,9%) y **cultura** (2,9%).

En efecto, el mayor número de presentaciones correspondió a **política nacional**, la cual sufría los efectos de una “crisis de extraordinaria gravedad” (*La hora de los programas*, 8 febrero). Por una parte, la situación de desempleo en que se encontraba un gran número de españoles, un desempleo identificado de forma precisa desde varios titulares editoriales (*Un problema de todos*, 24 febrero –

El paro, tema apremiante, 9 febrero). En este último editorial, fue definido como “auténtico problema nacional”. De igual manera, otros dos titulares vinieron a detallar la situación de sendos ámbitos que, a juicio del diario, no eran objeto de una debida atención (*La nueva Seguridad Social*, 23 febrero – *Las pensiones, una amarga realidad*, 16 febrero). En ellos, al tratar de argumentar sobre la problemática sanitaria o la situación de los jubilados, se habló de una “España dentro de España que es la Seguridad Social” y de “un problema exigente”, respectivamente.

En relación a contenidos de **política internacional**, cabe subrayar que la gran mayoría de presentaciones fueron advertidas con motivo de la revolución islámica iraní, “un acontecimiento insólito en nuestra época” y, en todo caso, “una revolución amorfa y xenófoba” (*Se cierra un ciclo histórico*, 13 febrero). En el mismo editorial, uno de los principales dirigentes iraní, Mehdi Bazargan, fue presentado como “moderado, tolerante, demócrata”. En otro punto del planeta, el alcance político de la acción militar china en Vietnam fue catalogada “de envergadura” (*Amago de otro polvorín en Asia*, 18 febrero).

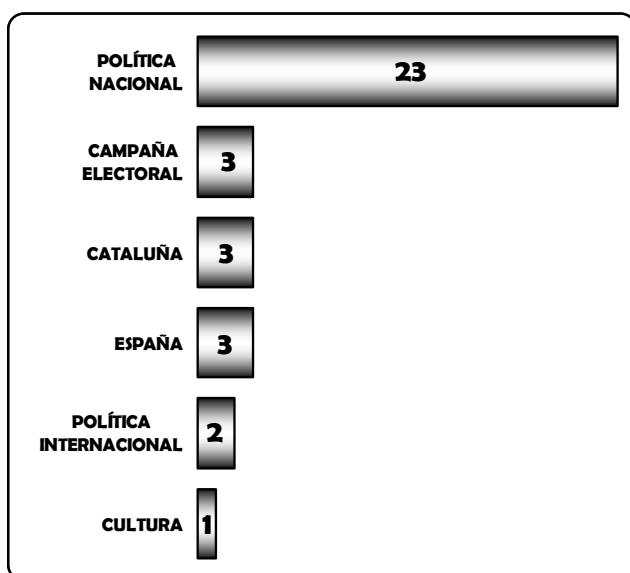
La **campaña electoral**, abordada en dos editoriales, fue presentada desde una perspectiva comparativa en relación a las primeras elecciones generales, las cuales significaron la más importante expresión de la voluntad del pueblo. Ahora, en 1979, tendrían “un tono muy distinto” (*La hora de los programas*, 8 febrero). En un mismo editorial, la clase política fue identificada con personas que ponían “su inteligencia, su voluntad y su tiempo” al servicio de los demás. Con el mismo número de presentaciones que la unidad anterior, **España**, sobre la cual pudo advertirse cierta contradicción. Si bien era “una sociedad ya industrial” (*La hora de los programas*, 8 febrero), también era una nación “considerablemente retardada con relación a las sociedades industriales modernas” (*La empresa y las elecciones*, 27 febrero). Además, “todas las autonomías incipientes” (*La nueva imagen de Cataluña*, 15 febrero) querían aprender, en este aspecto, de Cataluña.

Por tanto, no parece extraño que **Cataluña** fuera presentada como una “tierra de marca”, “tierra puente”, o fuera notablemente ensalzada en su condición de “viejo luchador autonomista” (*La nueva imagen de Cataluña*, 15 febrero). Por su parte, los hombres de las **fuerzas armadas** fueron también reconocidos por su

ejemplaridad en defensa de la nación, una defensa que, para LA VANGUARDIA, significaba un “capítulo vital” (*Materias vitales*, 25 febrero).

Sobre otra unidad temática, la coalición gubernamental de la **UCD** fue referida a través de las “admirables” declaraciones de un “hombre lúcido y emérito” (*Precisiones*, 22 febrero) como era un subsecretario ministerial, afirmaciones que respondían a concesiones aparentes ya que el editorial estuvo íntegramente dedicado a rebatir dichas declaraciones en lo referente a Cataluña. Por último, la **cultura** fue presentada desde un titular (*La cultura, menospreciada*, 21 febrero).

7.3.6. Descripciones



G 19 – Número de Descripciones
(según Temática)

La aplicación del *cuadrado ideológico* a un contexto discursivo permite diferenciar cuantitativa y cualitativamente cómo son descritas *nuestras* buenas acciones y *sus* malas acciones, si éstas tienden a ser descritas desde “el plano más bajo y específico” (van Dijk, 1996: 23), o, por el contrario, si *nuestras* malas acciones y *sus* buenas acciones son descritas con escasa

precisión, desde la abstracción. Así, en los veinticinco editoriales objeto de esta parte de la investigación, fueron advertidas un total de 35 descripciones diferenciadas en seis temáticas (véase G 19). Resulta objetivamente destacable las referidas a **política nacional** (65,7%). Los restantes grupos temáticos presentaron porcentajes muy inferiores: **campaña electoral** (8,6%) **Cataluña** (8,6%), **España** (8,6%), **política internacional** (5,7%) y **cultura** (2,8%).

El bloque temático de **política nacional** tuvo como eje principal las altas cotas de desempleo que padecía el país. El interés editorial quedó ratificado en las descripciones realizadas sobre dicha problemática. LA VANGUARDIA diferenció en un solo editorial varios de estos conceptos. La conveniencia para el ser humano de desempeñar un trabajo se describió como un “problema moral” y el trabajo propiamente dicho, una “necesidad total” (*La necesidad de trabajar*, 11 febrero). Mientras, en este mismo editorial, pudo advertirse cómo el paro era un “problema inaplazable”, el derecho de huelga “un último recurso colectivo” y el absentismo laboral “un último recurso humano”. Aún en el mismo editorial, como resumen, el paro fue descrito como uno de las primeras cuestiones a las que debería enfrentarse el nuevo Gobierno mientras que, en la España de 1979, las huelgas fueron detalladas como un “manantial que no cesa” (*Límites para un derecho*, 22 febrero). La única solución que pareció ofrecerse editorialmente frente a esta situación de paro fue la contratación de un seguro de desempleo (*El paro, tema apremiante*, 9 febrero). Otros contextos no parecieron ofrecer tantas alternativas. La reforma fiscal redujo los ingresos líquidos de los ciudadanos (*Retenciones tributarias y presión fiscal*, 7 febrero), el presupuesto de la seguridad social rozaba al del propio Estado (*La nueva Seguridad Social*, 23 febrero), las pensiones eran “notoriamente bajas” (*Las pensiones, una amarga realidad*, 16 febrero) y las empresas españolas no eran rentables (*La empresa y las elecciones*, 27 febrero). Sobre estos planos, no resulta extraño que el ciudadano español pudiera sentirse “indefenso y solo” (*Delitos y votos*, 25 febrero) al ser “una víctima inerme” (*Límites para un derecho*, 22 febrero) de una crisis económica que alcanzaba un gran número de capas sociales.

Tal vez porque la segunda **campaña electoral** tuvo “un tono muy distinto a las (...) del 15 de junio de 1977” (*La hora de los programas*, 8 febrero), lo cierto es que la atención editorial sobre dichos comicios pareció escasa. Remarcó la seguridad ciudadana a la hora de decidir el voto (*Delitos y votos*, 25 febrero) pero, sobre todo, que el pueblo acudiera a las urnas ya que la abstención significaba “escoger la peor parte de una decisión libre” (*El riesgo de la indiferencia*, 27 febrero).

La unidad temática referida a **Cataluña** contó con igual número de descripciones que la anterior. Sin embargo, éstas podrían ser interpretadas bajo un contexto muy favorecedor a los intereses de esta comunidad. La política del entonces

presidente provisional de la Generalitat de Cataluña, Josep Tarradellas, fue descrita como “una vasta operación de relaciones públicas” (*La nueva imagen de Cataluña*, 15 febrero) que había conseguido proyectar de forma muy favorable al exterior la imagen de Cataluña. Por otra parte, la alta sociedad catalana, además de ser “uno de los grupos más trabajadores” (*La Cámara de Comercio y la esperanza*, 17 febrero), había jugado un papel clave en la historia catalana. Esta descripción fue entresacada de una cita textual del presidente de la cámara barcelonesa de comercio. En plano económico, la mayor parte de las empresas catalanas eran “pequeñas y medianas” (*La empresa y las elecciones*, 27 febrero).

Lejos de estas consideraciones, aparece un bloque temático referido a **España**. Si bien ocupaba “un lugar clave del mapamundi” (*Materias vitales*, 25 febrero) también era una nación en donde “se suele trabajar poco y trabajar mal” (*La necesidad de trabajar*, 11 febrero).

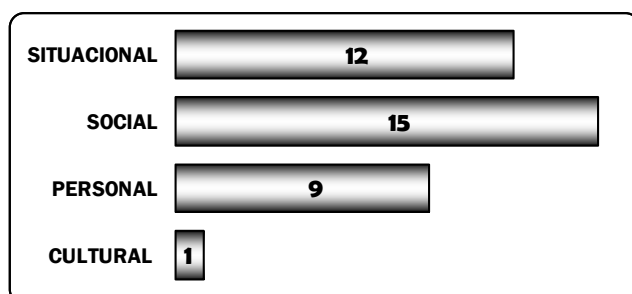
Las descripciones referidas a **política internacional** destacaron al ejército iraní por ser uno de los mejores del mundo (*Se cierra un ciclo histórico*, 13 febrero), o la provocación que para China había sido la ocupación vietnamita de Camboya (*Amago de otro polvorín en Asia*, 18 febrero). Por último, la perspectiva editorial sobre la **cultura** española llevó al diario a describirla “a un paso” de ser declarada “zona catastrófica” (*La cultura, menospreciada*, 21 febrero).

7.3.7. Perspectiva editorial

De acuerdo a los planteamientos teóricos referidos a la perspectiva adoptada por el editorialista y a que dicha posición “es inherente a las nociones de ideología” (van Dijk, 1996: 30), en los veinticinco editoriales de la segunda campaña electoral, esta investigación ha considerado que en el 48% se advirtió perspectiva **situacional**, en el 60% perspectiva **social**, el 36% perspectiva **personal** y en el 4% perspectiva **cultural** (véase G 20).

De los doce editoriales que presentaron **perspectiva situacional**, la mitad lo fueron sobre **política nacional**. Se participó de las declaraciones que, un día antes, había realizado a LA VANGUARDIA un alto cargo local sobre la amortización estatal de la deuda municipal (*Las deudas de los Ayuntamientos*, 15 febrero), una

reforma que a pesar de todo no llegaría "a tiempo para 1979" (*Las finanzas locales*, 24 febrero). De plena actualidad también fue la aplicación del impuesto sobre la renta, reforma que producía "ya los primeros reparos y contrariedades" (*Retenciones tributarias y presión fiscal*, 7 febrero). Por su parte, dos acontecimientos concitaron el interés informativo en sendos editoriales. En primer lugar, la detención de pesqueros españoles a manos de patrulleras marroquíes (*La reacción de Marruecos*, 10 febrero) y en segundo lugar, las consecuencias de dos grandes crecidas del Ebro "en lo que va de año" (*El Ebro, despilfarro nacional*, 10 febrero). Y por supuesto, el problema del paro al que debería enfrentarse ineludiblemente el ejecutivo entrante (*El paro, tema apremiante*, 9 febrero).



G 20 – Perspectiva Editorial
(en número de Editoriales)

La segunda unidad temática fue **política internacional**. Se hizo eco tanto del triunfo de la revolución islámica iraní (*Se cierra un ciclo histórico*, 13 febrero) como de que, en Vietnam, la invasión emprendida por el ejército chino (*Amago de otro polvorín*

en Asia, 18 febrero). En otro bloque temático, la visita de un presidente preautonómico a **Cataluña** "ayer" (*La nueva imagen de Cataluña*, 15 febrero) fue el eje de un texto que subrayaría la importancia de esta comunidad en la nueva configuración territorial autonómica. De igual manera, una importante institución catalana, tras celebrar su primera sesión conjunta, fue foco de atención editorial (*La Cámara de Comercio y la esperanza*, 17 febrero). LA VANGUARDIA, que había remarcado cómo "ayer" (*La hora de los programas*, 8 febrero) se iniciaba la segunda **campaña electoral** de la democracia española, valoró las palabras de apoyo ofrecidas por el presidente francés al proceso de **europeización** española (*Juego limpio*, 17 febrero).

La **perspectiva social**, como ya se ha dicho, fue adoptada en quince editoriales. La relevancia concedida a las diferentes problemáticas que acechaban al país explica que once de ellos estuvieran relacionados con contenidos de **política nacional**. La cuestión más importante fue, nuevamente, el paro, un problema

con varias vertientes. La situación de huelga que vivían diferentes sectores, como el del taxi o Iberia, permitió a LA VANGUARDIA recordar que, a ésta última, "financiamos entre todos" (*Límites para un derecho*, 22 febrero) y que los españoles "nos" encontrábamos "una vez más con una marea de conflictividad laboral" (*Un problema de todos*, 24 febrero). El altísimo desempleo era, por tanto, "uno de los primeros problemas a que deberemos enfrentarnos todos" (*El paro, tema apremiante*, 9 febrero) tras las elecciones. España trazaba sus primeros pasos en democracia pero debía afrontar graves problemas. En materia social, estábamos "aún lejos de corresponder a las cotas de las necesidades" más básicas (*Las pensiones, una amarga realidad*, 16 febrero), aunque "todos queremos justicia social, queremos salud, queremos trabajo..." (*Delitos y votos*, 25 febrero). La crisis económica podía "llevarnos a una situación de desabastecimiento" (*El desafío energético*, 14 febrero), la economía no gozaba de la salud presumida a una democracia (*La empresa y las elecciones*, 27 febrero) y, al hablar de cuestiones presupuestarias, el español sentía una "irresistible tentación por las promesas electorales" (*La nueva Seguridad Social*, 23 febrero).

Un bloque temático comprendió dos textos sobre **campaña electoral**, editoriales en los que, primero se dudó sobre la preparación democrática de los españoles (*La hora de los programas*, 8 febrero) y segundo, se avisó de que la abstención "nos compromete a todos" (*El riesgo de la indiferencia*, 27 febrero).

Referido a **Cataluña**, un editorial dio su palabra al afirmar que "nunca aceptaremos" (*Precisiones*, 22 febrero) que sean los ciudadanos quienes sufraguemos el coste de las obras públicas. Otro texto, en esta ocasión sobre **política internacional**, permitió analizar las consecuencias de la revolución iraní, unos efectos que "nos afectan muy directamente" (*Se cierra un ciclo histórico*, 13 febrero). En **cultura**, no parecía sin embargo que asistiríamos "de inmediato a una explosión de manifestaciones culturales" (*La cultura, menospreciada*, 21 febrero). Por último, pareció hacerse un llamamiento al paso que las **fuerzas armadas** debían dar hacia la libertad porque así lo demandaba "nuestro país dentro del concierto internacional" (*Materias vitales*, 25 febrero).

La **perspectiva personal** fue advertida en nueve artículos, cinco de los cuales focalizaron su atención en cuestiones de **política nacional**. Sobre los frentes

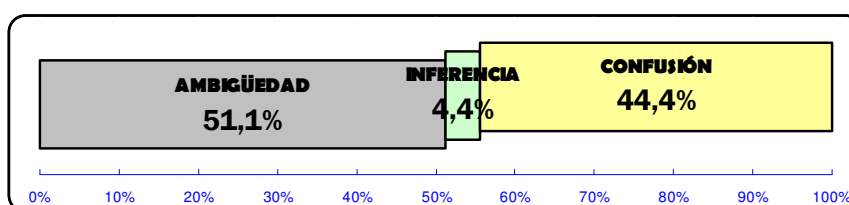
señalados como decisivos para consolidar la democracia en España, el diario expuso algunas opiniones marcadamente personales. Resulta indiscutible la importancia concedida al desempleo y por eso fue identificado como problema prioritario o enfatizado, si cabe más, con un elocuente “decíamos y seguimos diciendo” (*La necesidad de trabajar*, 11 febrero). Pudo incluso haberse cuestionado el derecho de huelga en el sector público al solicitar, en primera persona, que los programas electorales precisaran tal derecho (*Límites para un derecho*, 22 febrero). El diario no dudó en confesar que había preferido “hablar de la empresa en general” (*La empresa y las elecciones*, 27 febrero) y en subrayar bajo un “no nos cansaremos de proclamar” (*El Ebro, despilfarro nacional*, 10 febrero) la necesidad de prevenir posibles catástrofes naturales. Respecto al conflicto diplomático surgido con los vecinos africanos, LA VANGUARDIA trató de analizar la conducta de éstos aportando su opinión con un marcado “a nuestro juicio” (*La reacción de Marruecos*, 10 febrero).

Otras dos perspectivas personales fueron empleadas en editoriales cuya temática fue **Cataluña**. El diario se felicitó por las actividades de la cámara de comercio catalana (*La Cámara de Comercio y la esperanza*, 17 febrero) y declaró haberle parecido “admirables” (*Precisiones*, 22 febrero) las declaraciones de un importante cargo ministerial cuando, en realidad, dicho editorial estuvo íntegramente dedicado a matizarlas. En referencia a los posibles resultados que pudieran arrojar de la **campaña electoral**, el diario no se pronunció por ninguna candidatura concreta, pero sí se permitió “dar al lector un consejo” (*La nueva Seguridad Social*, 23 febrero) referido a que valorase aquellas candidaturas que concedieran especial importancia al aspecto económico. Y en asuntos de **política internacional**, se ignoró el alcance que tendría la invasión china de Vietnam (*Amago de otro polvorín en Asia*, 18 febrero).

Desde un punto de vista **cultural**, su única **perspectiva** tuvo relación con la deficiente situación que, en este terreno, sufría España (*La cultura, menospreciada*, 21 febrero).

7.3.8. Falacias de argumentación

De acuerdo a la clasificación ofrecida por Santamaría y Casals (2000) sobre falacias de argumentación, durante la campaña electoral correspondiente a las elecciones generales de 1979 y después de la revisión editorial correspondiente, fueron advertidas un total 45 falacias de argumentación, de las cuales el 51,1% fueron **de ambigüedad**, el 4,4% **de inferencia** (o materiales), y el 44,4% **de confusión** (o pertinencia) (véase G 21). La falacia ad populum fue la más frecuente y la temática con mayor incidencia, política nacional con veintisiete (véase T 5).



G 21 – Falacias de Argumentación (% según Tipo)

Cuatro fueron los tipos de **falacias de ambigüedad** advertidas. Los once **eufemismos** sirvieron para ilustrar unidades temáticas permanentes del discurso editorial durante esta campaña electoral. Respecto a la delicada situación que vivía el país en materia de desempleo y convocatorias de huelga, éstas fueron representadas como “reacciones laborales de resistencia pasiva” (*Retenciones tributarias y presión fiscal*, 7 febrero) o como “marea de conflictividad laboral” (*Un problema de todos*, 24 febrero). El periódico definió, de forma peyorativa, como “premios nobel de taller” (*La necesidad de trabajar*, 11 febrero) a aquellos trabajadores que fingían dolencias con el fin de eludir sus obligaciones laborales. Se trató también de contextualizar la cita con las urnas subrayando “las mudanzas experimentadas” (*El riesgo de la indiferencia*, 27 febrero) en clara alusión a la TDE. El diario expuso con celo la realidad presente y pasada de las fuerzas armadas españolas. Así, se habló de “años de silencio o dialéctica condicionada” (*La hora de los programas*, 8 febrero) para referirse al franquismo, y se resumió en “soberanía compartida” (*Materias vitales*, 25 febrero) el entendimiento que debía existir entre poder político y militar para asegurar dicha transición.

	AMBIGÜEDAD	INFERENCIA	CONFUSIÓN	Total
POLÍTICA NACIONAL	11	2	14	27
CAMPAÑA ELECTORAL	5		1	6
ESPAÑA	1		4	5
CATALUÑA	3		1	4
FRANQUISMO	3			3
Total	23	2	20	45

T 5 – Número de Falacias de Argumentación (según Tipo y Temática)

La siguiente falacia de ambigüedad en orden de frecuencia fue la **tautología**, evidente desde varios planos. En primer lugar, en política nacional para señalar, entre otras evidencias, “la inmejorable voluntad de las fuerzas del orden” (*Delitos y votos*, 25 febrero) o para puntualizar que el fin de toda empresa era la obtención de beneficios (*La empresa y las elecciones*, 27 febrero). En segundo lugar, referido a la campaña electoral en liza, para recordar a sus lectores que los ciudadanos debían votar a la candidatura que mejor pudiera solucionar sus problemas (*La hora de los programas*, 8 febrero) y que el nuevo Gobierno debería tener en su agenda cada uno de los problemas que sufría España (*El lenguaje de los hechos*, 20 febrero). En todo caso, afirmaciones innecesarias desde un punto de vista explicativo. Entre las últimas falacias de argumentación, tres fueron dicotomías y una anfibología. En un texto se advirtió una **dicotomía** sobre dos realidades gubernamentales; una, referida al entonces Gobierno de UCD y otra, a “la España de dentro de unos días” (*El paro, tema apremiante*, 9 febrero), dato que podría interpretarse como dos escenarios distintos, como una disensión con respecto al ejecutivo *centrista* y como una seña de esperanza en una nueva dirección política. Del mismo modo, se habló de una “España rica” y de una “España pobre” (*La nueva imagen de Cataluña*, 15 febrero) en un editorial que subrayaba la importancia de Cataluña en el marco de la nueva división autonómica. Por lo que respecta a la **anfibología**, al valorar una institución catalana, el texto no pareció intencionadamente precisar si era España o Cataluña cuando se refirió a “los

intereses generales de la economía del país” (*La Cámara de Comercio y la esperanza*, 17 febrero).

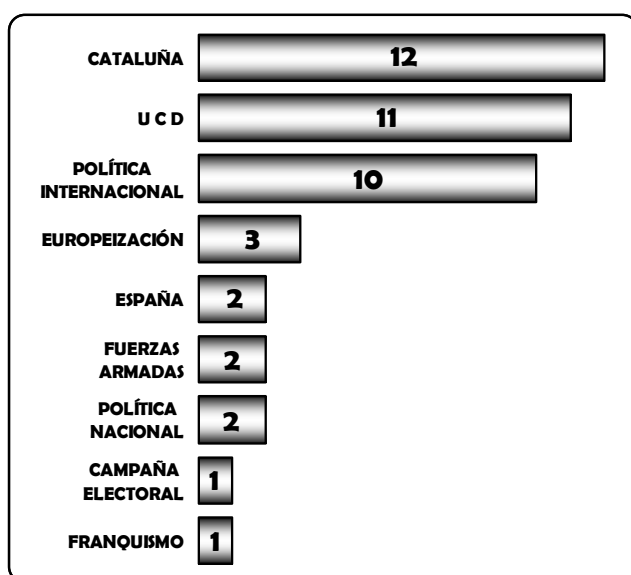
Tan sólo fueron advertidas dos **falacias de inferencia**. En primer lugar, una **simplificación irresponsable** sobre temática de política nacional y, en concreto referida a la conflictividad laboral generada por unos altos índices de desempleo. Ésta era la realidad. Sin embargo, para el diario los medios de comunicación habían creado “una nueva gaceta informativa” que informaba, por su número, de “huelgas, manifestaciones, faltas de servicios indispensables” (*Un problema de todos*, 24 febrero), lo cual parecía, cuando menos, una afirmación imprecisa tendente a argumentar un criterio editorial concreto: en tiempos de crisis económica, el trabajo resultaba un factor esencial y, aunque el derecho de huelga fuera constitucional, la realidad aconsejaba que el trabajo estuviera por encima de cualquier reivindicación laboral. En segundo lugar, una falacia **de generalización** fue advertida cuando el diario trató de potenciar su opinión al delimitar las competencias administrativas, un hecho que “nunca se destacará bastante” (*Las finanzas locales*, 24 febrero).

En el apartado de **falacias de confusión**, cabe destacar que dieciséis de las veinte advertidas fueron **ad populum**, es decir, se invocaron los intereses generales de la colectividad para potenciar diferentes argumentos esgrimidos. Esta afirmación estuvo basada en algunos de los siguientes cortes. Al ciudadano español se le recordó que “la gente no come, no bebe ni vive de frases bellas” (*La hora de los programas*, 8 febrero) tratando de desterrar la demagogia y la oquedad de los discursos electorales. También se recordó el derecho a solicitar “unos servicios sociales mejores” (*Las deudas de los Ayuntamientos*, 15 febrero) o el derecho de la tercera edad a solicitar “una respuesta válida para sus problemas” (*Las pensiones, una amarga realidad*, 16 febrero). Al pueblo se le avisó también de que sus impuestos equilibraban las arcas municipales (*Las deudas de los Ayuntamientos*, 15 febrero), los mismos impuestos que no parecían destinarse a fines culturales (*La cultura, menospreciada*, 21 febrero). Para LA VANGUARDIA, el ciudadano se percataba de que el conflicto sanitario reducía la atención de los pacientes, “algo que debiera ser sagrado” (*Límites para un derecho*, 22 febrero) mientras algunos delincuentes con graves delitos a sus espaldas, apenas permanecían en prisión (*Delitos y votos*, 25 febrero). Sobre este editorial, se

advirtió un compendio populista ya que “todos queremos justicia social, queremos trabajo, queremos salud y bienestar”

Por su parte, las tres falacias **ad baculum** estuvieron relacionados con asuntos de política nacional. En primer término, para aludir a los problemas que aquejaban a España en materia de asuntos sociales y cuya resolución obligaba, “no se olvide, a todos por igual” (*Las pensiones, una amarga realidad*, 16 febrero). En segundo término, para avisar sobre los acuciantes problemas del ministerio de obras públicas, cuestiones que “desengañese” no se solucionarían simplemente con la llegada de un nuevo Gobierno ya que “se ve que no va a ser fácil ni cómodo el porvenir del MOPU” (*El lenguaje de los hechos*, 20 febrero). Y en este mismo editorial y contexto, se advirtió una **apelación a la ignorancia** al vaticinar que dicho ministerio tendría, después de las elecciones, “los mismos problemas que hoy afligen a España”.

7.3.9. Atribuciones



G 22 – Número de Atribuciones
(según Temática)

El objetivo prioritario de esta variable de investigación es identificar a los agentes sobre quienes recaen los conceptos de agencia, responsabilidad o culpabilidad de actos o conductas con intención de una posterior interpretación ideológica (van Dijk, 1996). De acuerdo con estas consideraciones, de los veinticinco editoriales de LA VANGUARDIA durante la segunda campaña electoral,

fueron reconocidas un total de 44 atribuciones divididas en nueve temáticas (véase G 22). Tres unidades destacan por encima de las demás: **Cataluña** (27,3%), **UCD** (25%) y **política internacional** (22,7%). A continuación, el proceso

de **uropeización** (6,8%) seguido por tres temáticas con dos atribuciones cada una de ellas: **España** (4,5%), **fuerzas armadas** (4,5%) y **política nacional** (4,5%). Una sola atribución fue advertida sobre las unidades de la **campaña electoral** (2,3%) y el **franquismo** (2,3%).

El primer bloque temático estuvo referido a **Cataluña**, lugar de origen del diario LA VANGUARDIA. Cada una de las doce atribuciones advertidas fue realizada desde un tratamiento favorable y abierto a los intereses e identidad de la comunidad catalana. En un mismo editorial, se habló del “ejemplo” de Cataluña, de que su Generalitat desvelaba y señalaba “ilusiones y (...) tareas comunes”, de la “labor enorme” efectuada por su presidente Tarradellas, y de que Cataluña siempre había solicitado “el reconocimiento de su personalidad para ponerla al servicio de los demás” (*La nueva imagen de Cataluña*, 15 febrero). Sin modificar su tonalidad discursiva, en otro editorial se analizaron algunas de las actividades de una institución catalana concreta a la que atribuyó “referencias de fertilidad operativa”, “creador espíritu corporativo” y, a su presidente, “una solemne invocación a la esperanza” (*La Cámara de Comercio y la esperanza*, 17 febrero).

La segunda gran unidad temática estuvo referida a **UCD**, el partido que entonces gobernaba. La gran mayoría de las atribuciones advertidas o bien fueron desde un punto de vista crítico o bien de forma implícita. Fue acusada de escaso interés por temas culturales (*La cultura, menospreciada*, 21 febrero), de adecuar las corporaciones municipales a la nueva constitución a través de un “transitorio y circunstancial percheo” (*La finanzas locales*, 24 febrero), de interés partidista en publicitar el nuevo impuesto sobre la renta (*Retenciones tributarias y presión fiscal*, 7 febrero) y de no saber responder a los marroquíes tras la detención de varios pesqueros españoles (*La reacción de Marruecos*, 10 febrero). Se comprobó, no obstante, una moderada concesión a lo realizado por el ejecutivo centrista en materia de pensiones ya que, si bien debería haberse progresado más, también se habían producido avances (*Las pensiones, una amarga realidad*, 16 febrero). Quien realmente sería ensalzado de UCD fue su titular de Defensa, el teniente general Gutiérrez Mellado, ya que su titularidad ante dicho ministerio había sido “dignamente regida” (*Materias vitales*, 25 febrero).

Referido a la temática de **política internacional**, las atribuciones se apreciaron sobre diferentes puntos del planeta, la gran mayoría en situaciones bélicas o prebélicas. Marruecos, tras detener buques españoles faenando en sus litorales, fue acusado tanto de actuar “arbitrariamente” como de hacerlo “por la tremenda” (*La reacción de Marruecos*, 10 febrero). Irán, tras el triunfo de su revolución, pareció vulnerar los más elementales derechos a pesar de atribuírsele que, años atrás, había sido donde “la conciencia histórica del Tercer Mundo comenzó con las iniciativas nacionalistas” (*Se cierra un ciclo histórico*, 13 febrero). En este editorial, también se recogió cómo la política exterior estadounidense se había mostrado errática y estéril frente al conflicto iraní. Por su parte, Vietnam fue reconocida por su resistencia ante los Estados Unidos, pero acusada de provocación a las autoridades chinas, y recordada la ayuda que recibía desde la Unión Soviética (*Amago de otro polvorín en Asia*, 18 febrero).

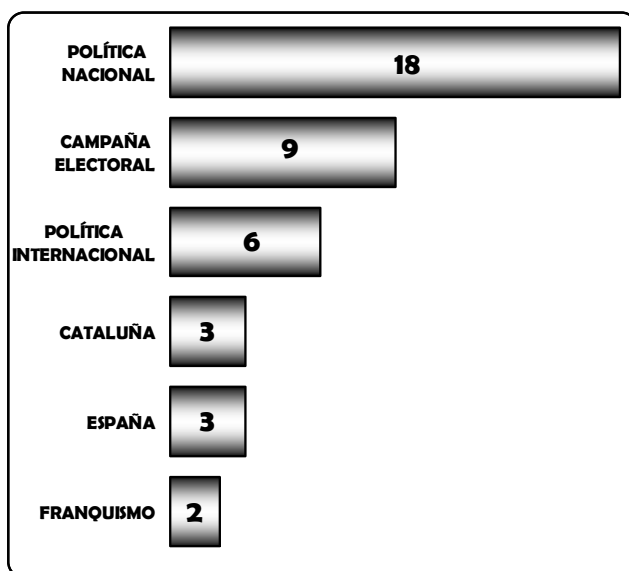
Tres fueron las atribuciones advertidas el proceso de **europización**. Se centraron en apuntes sobre la política exterior del presidente francés, Valéry Giscard d'Estaing, cuya gestión fue elogiada por su apoyo y contribución al proceso democrático español, a la incorporación española en Europa y por su “caballeroso espíritu de asilo” (*Juego limpio*, 17 febrero).

Tres temáticas contaron con dos atribuciones cada una de ellas. En primer lugar, **España**. Para el diario era decisivo que existiera trabajo y que el pueblo quisiera trabajar. El dato objetivo del alto desempleo llevó a recordar que España, durante los años de dictadura franquista, había realizado un “esfuerzo heroico gracias al trabajo” (*La necesidad de trabajar*, 11 febrero). En un contexto más reciente, se acusó a los pesqueros españoles de no haber cumplido siempre con la normativa vigente sobre pesca en aguas limítrofes jurisdiccionales (*La reacción de Marruecos*, 10 febrero). En segundo lugar, sus **fuerzas armadas**, a quien le fueron reconocidas una “patriótica conducta” durante la TDE y un “quehacer serio, sobrio y responsable” (*Materias vitales*, 26 febrero) a los miembros del Estado Mayor. En tercer lugar y referente a **política nacional**. Aunque se manifestara respeto al derecho de huelga, lo cierto es que LA VANGUARDIA criticó duramente los motivos por los que, diferentes colectivos, habían llegado a tal decisión. Baste decir que a la huelga de Iberia le fueron atribuidos “trastornos indescribibles y tremendas pérdidas” (*Límites para un derecho*, 22 febrero) y en

general, las huelgas incidían “caóticamente en el normal desarrollo de la vida cotidiana” (*Un problema de todos*, 24 febrero).

Finalmente, dos temáticas contaron con una sola atribución. A la **campaña electoral** y, más en concreto, a sus candidatos porque “ya no ofrecen la luna” (*La hora de los programas*, 8 febrero), es decir, no ofrecían un discurso mayoritariamente demagógico. El **franquismo**, por último, sería acusado de promover durante la dictadura “antipatía hacia Cataluña” (*La nueva imagen de Cataluña*, 15 febrero).

7.3.10. Presuposiciones



G 23 – Número de Presuposiciones
(según Temática)

Cuando el significado de una proposición puede ser inferido, el ACD viene a referirse a las presuposiciones cuando éstas “incorporan opiniones” (van Dijk, 1996: 22). En los veinticinco editoriales de LA VANGUARDIA durante la campaña de 1979, fueron advertidas un total de 41 presuposiciones divididas en seis temáticas diferentes (véase G 23). En primer lugar, las referidas a contenidos de

política nacional (43,9%) seguida por las unidades de **campaña electoral** (22%) y **política internacional** (14,6%). Los tres grupos con menor presencia temática fueron **Cataluña** (7,3%), **España** (7,3%) y **franquismo** (4,9%).

Como ocurriera en otras variables, una de las principales perspectivas de la **política nacional** fue la grave situación laboral que sufría España. El alto desempleo y el gran número de huelgas convertían al país en un nicho de inquietud en donde nuestro diario trataría de ofrecer fórmulas y posibles vías de

solución. De esta forma, se pensó que los índices de paro aumentarían y se apostó por que éste quedaría resuelto cuando las empresas privadas fueran rentables (*El paro, tema apremiante*, 9 febrero). Esta solución vino fundamentada a través de otra suposición como fue la opinión editorial de que una situación de huelga semejante había sido solucionada, un año antes, con “la actitud responsable de empresarios y trabajadores” (*Un problema de todos*, 24 febrero). El diario trataba de apoyarse argumentalmente en situaciones que consideraba similares para potenciar su tesis acerca de la inconveniencia que para el proceso democrático suponía la conflictividad laboral. Esta inquietud pudo haberse visto transformada en “quejas” ante reformas como la fiscal, la cual al parecer perseguía una “mera necesidad recaudatoria” (*Retenciones tributarias y presión fiscal*, 7 febrero). La defensa de la democracia pareció ciertamente evidente sobre otro contexto –el municipal– al presuponer que las ayudas económicas a las corporaciones permitiría a éstas no “mirar hacia atrás con ira” (*Las finanzas locales*, 24 febrero). En materia social, el panorama no pareció más alentador ya que los usuarios de la seguridad social asumían la huelga del sector sanitario con la simple petición de que alguien les hiciera “caso” (*La nueva Seguridad Social*, 23 febrero), entre otros motivos porque aquéllos se sentían solos en medio de una sociedad donde la inseguridad era “el signo de su tiempo” (*Delitos y votos*, 25 febrero).

El siguiente bloque temático estuvo referido a la **campaña electoral**, cuyo objeto de atención partió de la presuposición de que las primeras elecciones generales habían servido para que el electorado superara su “sentimiento de inferioridad democrática” y para saber que la mayoría abstencionista –casi el 33%– del referéndum constitucional se había debido a una pérdida de “credibilidad en la clase política” (*La hora de los programas*, 8 febrero). Así las cosas, en esta campaña, al elector se le había hablado “constantemente de equiparación con los países de Europa” (*Un problema de todos*, 24 febrero) y ni el ciudadano ni las candidaturas habían concedido demasiada atención a la programación cultural como parte de sus objetivos electorales (*La cultura, menospreciada*, 21 febrero). Sin embargo y en referencia a la situación de inseguridad ciudadana, se creyó que a la población sí le influía en su decisión de voto la actitud de las candidaturas ante dicha inseguridad (*Delitos y votos*, 25 febrero). Solamente una tendencia electoral fue advertida en esta variable: fue la izquierda al suponerla una

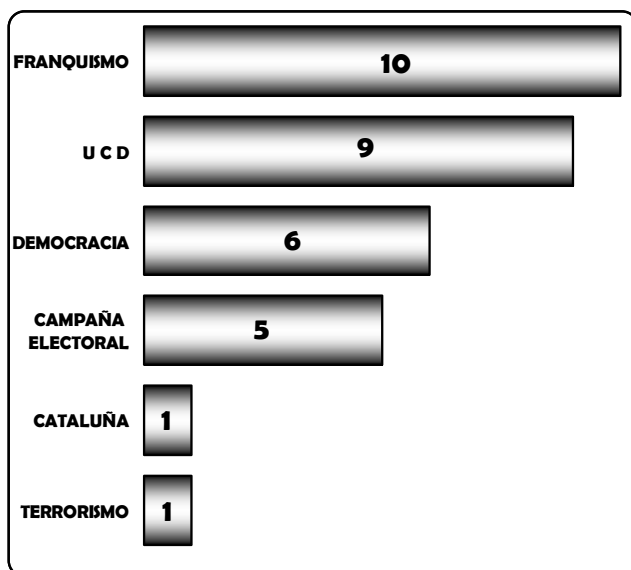
comprensión en torno a que “la redistribución de la riqueza” exigía “la creación de riqueza” (*La empresa y las elecciones*, 27 febrero).

Dos editoriales reunieron las seis presuposiciones relacionadas con contenidos de **política internacional**. En el primero, el triunfo de la revolución iraní condujo al lógico posicionamiento diplomático de diferentes naciones. Así, se dedujo que Israel y Egipto no sólo se encontraban “atrapados” sino que también mantenían “planteamientos contrarios” (*Se cierra un ciclo histórico*, 13 febrero) respecto a la mencionada revolución. En el segundo, tras la intervención militar china en tierras vietnamitas, el diario elucubró sobre la intención de sus actores protagonistas. De esta forma, el verdadero objetivo de China pudo ser la obtención de réditos políticos en Asia, Vietnam pudo haber provocado ciertamente a las autoridades chinas desde sus puestos fronterizos, o que la intervención china no beneficiaría ni a Estados Unidos ni a Europa (*Amago de otro polvorín en Asia*, 18 febrero).

Los dos siguientes bloques estuvieron formados por tres presuposiciones cada uno de ellos. El primero fue **Cataluña**. Las declaraciones de dos cargos políticos fueron el escenario para que esta variable presentara muy favorablemente a la comunidad catalana ya que tanto las palabras de un director general habían sido “bien acogidas” (*Las deudas de los Ayuntamientos*, 15 febrero) en Barcelona como las manifestaciones de un subsecretario ministerial habrían servido para recordar que Cataluña no era “sólo Barcelona” (*Precisiones*, 22 febrero). El segundo bloque estuvo referido a **España**, un país que, seguramente llamado por su proceso democratizador, habría “cambiado de mentalidad” (*La necesidad de trabajar*, 11 febrero), habría rechazado la dictadura mientras que, entre sus ciudadanos, pareciera existir una “constante una llamada al consumo” (*La hora de los programas*, 8 febrero).

Y por último, dos presuposiciones sobre el **franquismo** permiten sugerir un matiz localista en el discurso editorial ya que, según el diario, “durante años” se había fomentado “una antipatía hacia Cataluña” y durante este tiempo, no había interesado “la europeización de España” (*La nueva imagen de Cataluña*, 15 febrero). Es decir, dos objetivos editoriales como fueron la reivindicación de la identidad catalana y la europeización española.

7.3.11. Implicaciones



G 24 – Número de Implicaciones
(según Temática)

No siempre las opiniones son expresadas de forma explícita a través de una proposición, “sino que pueden estar implicadas” (van Dijk, 1996: 22). Desde un plano teórico, esta afirmación significa que en un texto pueden inferirse varias interpretaciones, las cuales estarán relacionadas con el discurso ideológico del emisor. De acuerdo a estos planteamientos, en los veinticinco editoriales que LA VANGUARDIA publicó durante

la segunda campaña electoral fueron advertidos un total de 32 implicaciones a lo largo de seis temáticas concretas (véase G 24). En primer lugar, las referidas al **franquismo** (31,3%), seguidas por las relacionadas con **UCD** (28,1%), la defensa de la **democracia** (18,8%) y el desarrollo de la **campaña electoral** (15,6%). Por último, una implicación estuvo relacionada con **Cataluña** (3,1%) y otra, con el **terrorismo** (3,1%).

De las implicaciones advertidas sobre el **franquismo**, puede decirse que el discurso editorial empleó fórmulas expresivas de aparente mitigación frente a él para tratar, también de forma implícita, de validar los principios de la democracia. La elección que el periódico realizó para referirse a “años de silencio o de dialéctica condicionada” (*La hora de los programas*, 8 febrero) o a “desterrar los tabúes y los silencios” (*La necesidad de trabajar*, 11 febrero) conllevan una inferencia de que, en un contexto político, el *silencio* es igual a *nuestro* enemigo. Al plantear así este concepto, se enaltece el valor de la transparencia, de la comunicación, de la información, en definitiva de la democracia. Lo mismo ocurre en otro editorial al exponer que la nueva democracia trataría de “archivar de una vez para siempre el peso muerto de la España pobre” o que “durante años” se había fomentado “una antipatía hacia Cataluña” (*La nueva imagen de Cataluña*, 15

febrero). En este caso, el franquismo quedó ensombrecido a través de su *peso muerto* y aquella *antipatía* procesada al mismo tiempo que se ensalzaba la identidad catalana. Y aquel *silencio*, a buen seguro, guardaría relación con que “hoy, (...) al menos” (*La nueva Seguridad Social*, 23 febrero), fueran publicados los presupuestos de las instituciones públicas, con que las nuevas corporaciones municipales no mirasen “hacia atrás con ira” (*Las finanzas locales*, 24 febrero) y muy especialmente, al ser anónimamente referidos *aquellos* que preferían “que nos despedacemos antes que asegurar una pacífica evolución política” (*Materias vitales*, 25 febrero).

El segundo bloque temático estuvo referido a **UCD**. Cada una de las implicaciones advertidas supuso una inferencia de una gestión ineficaz, inacabada o inexistente. Así, en las medidas adoptadas en materia fiscal, su principal característica no había sido “precisamente el acierto” (*Retenciones tributarias y presión fiscal*, 7 febrero). O en materia energética, “hasta ahora” se habían empleado “cortos esfuerzos” (*El desafío energético*, 14 febrero). Del mismo modo, en asuntos sociales debían aplicarse fórmulas más responsables “de lo que ha sido hasta ahora” ya que, lo alcanzado había sido “insuficiente” (*Las pensiones, una amarga realidad*, 16 febrero). En lo referente a temas culturales, no había existido “un presupuesto para cultura mínimamente digno” (*La cultura, menospreciada*, 21 febrero). Quieren estas observaciones decir que las gestiones ministeriales tributarias, energéticas, sociales y culturales habrían sido, cuando menos, insuficientes por parte de UCD. Estas implicaciones culminaron con una referencia atribuible a su presidente, Adolfo Suárez, al invitar al elector a no otorgar su confianza “a ningún político de los que podríamos llamar *publirelacionado*, tan propensos al *vedetismo*” (*Materias vitales*, 25 febrero).

El tercer grupo temático estuvo formado por implicaciones referidas a la **democracia** como sistema político. El discurso propuesto por el diario pareció iniciarse ya en uno de sus primeros editoriales al subrayar cómo la convocatoria de elecciones generales democráticas significaba “volver a poner las cosas en su sitio” (*La hora de los programas*, 8 febrero) o al referirse, ya en el último artículo, a “las mudanzas experimentadas por el país en los tres últimos años” (*El riesgo de la indiferencia*, 27 febrero), en clara alusión al proceso democrático. Resaltar los beneficios de la democracia fue una fórmula editorial que fue aplicada en

contextos muy concretos como, por ejemplo, con motivo de una nueva gestión administrativa de los ayuntamientos, la cual les permitiría “contemplar el futuro (...) con cierta esperanza” (*Las finanzas locales*, 24 febrero), o al mencionar el “esfuerzo de la España rica para archivar (...) el peso muerto de la España pobre” (*La nueva imagen de Cataluña*, 15 febrero). Esta última implicación, sin embargo, pudo haberse referido igualmente a la aportación y protagonismo de Cataluña en el proceso democrático. En todo caso, tanto el *futuro* como la *España rica* parecieron sinónimos de la democracia.

El planteamiento editorial implícito realizado por LA VANGUARDIA acerca de la **campaña electoral** partió del antecedente histórico de las primeras elecciones generales. Se quiso avisar al electorado sobre las estrategias partidistas de los discursos políticos carentes de contenido realmente válido para la ciudadanía, discursos que no debían ofrecer como hasta entonces “una carga política espumosa y nada comprometida” a través de “la más inofensiva demagogia” (*La hora de los programas*, 8 febrero). Lo cierto es que se recalcó “la irresistible tentación por las promesas (...) demagógicas” que sentían los españoles cuando se les hablaba “de todo el presupuesto estatal” (*La nueva Seguridad Social*, 23 febrero) durante los mítines electorales.

Por último, **Cataluña** fue implícitamente referida al mencionar al “viejo luchador autonomista” (*La nueva imagen de Cataluña*, 15 febrero) tras la visita de varios presidentes preautonómicos a dicha comunidad en busca, a juicio editorial, de consejo y orientación. El **terrorismo**, por su parte, fue señalado con el fin de realzar el mérito de las fuerzas armadas ante los repetidos “intentos de provocación suscitados” (*Materias vitales*, 25 febrero). En estas dos implicaciones, el diario resolvió un discurso claramente favorable a los intereses catalanes, pero también favorable al futuro del pueblo español a través de la total integración de sus ejércitos.

LA VANGUARDIA CAMPAÑA ELECTORAL 1979	TEMÁTICAS	CATEGORIZACIONES	PRESENTACIONES	DESCRIPCIONES	FALACIAS	ATRIBUCIONES	PRESUPOSICIONES	IMPLICACIONES
CAMPAÑA ELECTORAL	8%	24%	11,8%	8,6%	13,3%	2,3%	22%	15,6%
CATALUÑA	12%	2,8%	8,8%	8,6%	8,9%	27,3%	7,3%	3,1%
CULTURA	4%	12,7%	2,9%	2,8%				
DEMOCRACIA								18,8%
ESPAÑA		2,8%	11,8%	8,6%	11,1%	4,5%	7,3%	
EUROPEIZACIÓN	4%	5,6%				6,8%		
FRANQUISMO					6,7%	2,3%	4,9%	31,3%
FUERZAS ARMADAS	4%	5,6%	5,9%			4,5%		
POLÍTICA INTERNACIONAL	8%	1,4%	17,6%	5,7%		22,7%	14,6%	
POLÍTICA NACIONAL	60%	45,1%	35,3%	65,7%	60%	4,5%	43,9%	
TERRORISMO								3,1%
U C D			5,9%			25%		28,1%
Total %	100	100	100	100	100	99,9	100	100

T 6 – Porcentajes totales según Variable y Temática

7.3.12. Conclusiones de la segunda campaña electoral

Los porcentajes que se exponen a continuación reflejan los resultados de la investigación a partir de las variables observadas. Estos valores se ajustan a los porcentajes expuestos en la T 6, la cual antecede este epígrafe de conclusiones referidas al periódico LA VANGUARDIA durante la segunda campaña electoral celebrada entre el 7 y el 27 de febrero de 1979.

- I. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron un **discreto interés por la campaña electoral**, a pesar de que su presencia en las variables analizadas fuera constante y con importantes porcentajes como los arrojados en categorizaciones ideológicas (24%), presuposiciones (22%) o implicaciones (15,6%). Lo cierto es que la campaña electoral fue temática de tan sólo dos editoriales (8%). El origen argumentativo editorial fue la transición democrática y su aceptación por parte del ciudadano. LA VANGUARDIA partió de una presuposición para argumentar su tesis en torno a esta campaña: **los españoles eran democráticamente inmaduros**. En cambio, la democracia era una tarea de todos en la que todos tenían cabida. Por eso, había que votar y por eso la abstención era la opción menos recomendable porque comprometería el futuro de la democracia. Para LA VANGUARDIA, el elector debía valorar cada uno de las problemáticas enumeradas en sus editoriales: economía sobre todo, seguridad y cultura. De los políticos, en cambio, fue ensalzada su dedicación a los demás, pero fue requerida de un discurso limpio y sin demagogia muy seguramente debido a la supuesta inmadurez democrática del elector. Para LA VANGUARDIA, lo realmente importante era acudir a las urnas.
- II. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron una **imagen muy favorable de Cataluña**. Fue la primera unidad temática en atribuciones (27,3%), y la segunda en macroestructuras semánticas (12%) y descripciones (8,6%), además de alcanzar similares porcentajes en otras tantos ítems. Dos de sus

tres editoriales defendieron tesis explícitas desde perspectivas personales, datos que refieren claridad expositiva e interés editorial común al defendido, respectivamente. **Todas las apreciaciones advertidas sobre Cataluña fueron positivas.** Así, fue destacada por su ejemplar actitud democrática, por su capacidad para conectar pueblos y culturas, por su hospitalidad o por ser un referente autonómico. En muy alta consideración aparecieron el presidente Tarradellas, la Generalitat y su cámara de comercio. Pudo interpretarse una apuesta editorial nítida por los valores de identidad catalanista. LA VANGUARDIA se valió de un argumento dicotómico al referirse a la ‘España rica’ y a la ‘España pobre’ para realzar la supuesta prevalencia autonómica de Cataluña. Mientras España apareció editorialmente como un país inmaduro democráticamente, Cataluña lo hacía como ejemplo de actitud democrática, como “tierra de marca” o “tierra puente” que simbolizaba el espejo donde aquélla debía observar y aprender si quería ser realmente una democracia. Cataluña siempre había reclamado su personalidad como pueblo y siempre se habría mostrado solidario.

- III. Los editoriales de LA VANGUARDIA concedieron **notable importancia al papel de la cultura en democracia**. Prueba de ello es que la cultura, como unidad temática, obtuvo un importante porcentaje en categorizaciones ideológicas (12,7%). Desde esta página editorial se denunció el escaso interés que ciudadanos y candidaturas electorales la dispensaban. LA VANGUARDIA relacionó democracia con cultura considerando a ésta “vital” para el desarrollo político y social. Por tanto, esta falta de atención pudo relacionarse con la también denunciada inmadurez democrática. Se quiso llamar la atención del elector para que, a la hora de decidir su voto, analizara los diferentes programas electorales desde este punto de vista. LA VANGUARDIA remarcó el derecho del hombre a la cultura y el deber del Estado de facilitársela. El titular de su editorial temático se refirió a ella desde el *menosprecio* que sufría de tal modo que, llegó a establecer una relación entre resultado electoral y atención cultural. LA VANGUARDIA dejó implícita una mayor atención a la cultura por parte de la izquierda que de la derecha.
- IV. Los editoriales de LA VANGUARDIA **defendieron los valores democráticos de manera implícita**. Sólo pudo advertirse su presencia en la variable de implicaciones (18,8%), pero esta defensa debe interpretarse cuando el diario

se ocupa del desarrollo electoral desde la conveniencia del civismo, cuando defiende la integración española en Europa, cuando ofrece un discurso favorable a la integración de las fuerzas armadas, cuando critica a la dictadura franquista desde un plano igualmente implícito y cuando prácticamente se evita nombrar al terrorismo a lo largo de sus veinticinco editoriales. Para LA VANGUARDIA, defender la democracia significaba “volver a poner las cosas en su sitio”, poder hablar del futuro de España y poder hacerlo “con cierta esperanza”. Sus editoriales, que fueron publicados sobre página impar (a excepción de uno) y a una columna que siempre fue la primera, así parecen defender la democracia como sistema de Gobierno.

V. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron una **Imagen desfavorable de España**. Cabe reseñar el porcentaje que esta temática obtuvo en la variable de presentaciones (11,8%), falacias de argumentación (11,1%) y descripciones (8,6%). La importancia concedida a la reducción del paro hizo que LA VANGUARDIA recurriera al espíritu de trabajo de los españoles durante la dictadura franquista. Si bien fue valorado su cambio de mentalidad, la representación editorial de España respondió a un país **Inmaduro democráticamente**, degradado en el plano económico, imbuido por una conducta consumista, acuciado por el desempleo, y retrasado cultural y socialmente. El diario pudo contradecirse al presentar a España como una sociedad industrial pero también por detrás de otras “sociedades industriales modernas”. LA VANGUARDIA acusó al pueblo español de vivir aún “de tolerancias, (...) de contratos de humo”, de **escaso espíritu de trabajo**; es decir, de trabajar “poco y (...) mal”.

VI. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron un **discurso muy favorable al proceso de europelización español**. Un editorial estuvo dedicado a esta temática (4%) siendo otros porcentajes obtenidos los de atribuciones (6,8%) y categorizaciones ideológicas (5,6%). Tanto la defensa democrática y constitucional como este proceso fueron apuestas editoriales de un diario que aplaudió explícitamente el apoyo del presidente francés a la entrada de España en Europa al mismo tiempo que criticaba, de forma velada, la dictadura por obviar dicho proceso. LA VANGUARDIA advirtió de la importancia de este proceso al elector ya que, desde el punto de vista de la productividad, España estaba aún lejos de Europa. El diario estructuró su

argumentación europeísta a través de dos vectores: la realidad que vivía España y la distancia que le separaba de los niveles europeos, los cuales había que alcanzar.

VII. Los editoriales de LA VANGUARDIA utilizaron un **discurso implícito y negativo del franquismo**. De hecho, fue la primera unidad temática en número de implicaciones (31,3%). Sin embargo, su presencia en el discurso editorial de LA VANGUARDIA fue escasa. Es decir, el periódico pareció premeditadamente evitar un discurso directo sobre él y prefirió vincularlo con años de silencio, con falta de libertad de expresión, con tabúes y con polarización ideológica. El diario convirtió la presuposición de que la dictadura había perjudicado a Cataluña en una opinión editorial que ensalzaba así los valores nacionalistas catalanes. En 1979, los partidarios del antiguo régimen preferían el inmovilismo político de la dictadura antes que el nuevo proyecto democrático.

VIII. Los editoriales de LA VANGUARDIA **mantuvieron un discurso de concordia frente a las fuerzas armadas**. Su presencia temática debe considerarse, sin embargo, reducida: presentaciones (5,9%), categorizaciones ideológicas (5,6%) o macroestructuras semánticas (4%). Desde este espacio editorial no se escatimaron elogios al ejército español, subrayando su conducta. De forma concreta se ensalzó al teniente general Gutiérrez Mellado, entonces vicepresidente primero del Gobierno. El diario trató de reforzar esta tesis editorial apelando al protagonismo que los ejércitos debían tener en la defensa del territorio y en el mantenimiento de la paz. LA VANGUARDIA definió la defensa de una nación como “un capítulo vital”. Por ello, se reclamó la unidad del ejército en torno a los principios constitucionales y se solicitó su colaboración con el poder político, lo que el diario denominaría “**soberanía compartida**”. Para que la democracia fuera un hecho, el ejército debía participar de ella y en ella, pero debía hacerlo desde su unidad, desde el consenso.

IX. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron **escaso interés por asuntos de política internacional**. A pesar de sus dos editoriales temáticos (8%) y de sus importantes porcentajes en atribuciones (22,7%), presentaciones (17,6%) o presuposiciones (14,6%), lo cierto es que el diario centró su atención en sólo

dos puntos del planeta: Irán y Vietnam. LA VANGUARDIA se mostró sorprendida y contrariada por el triunfo de una revolución religiosa en Irán no sólo por haber vulnerado derechos fundamentales del hombre, por “xenófoba” o “amorfa”, sino también por el posicionamiento de las principales potencias mundiales ante este hecho “insólito en nuestra época”. Este recelo fue extensible ante la ocupación china de tierras vietnamitas. En ambos escenarios y contextos, LA VANGUARDIA defendió implícitamente la trascendencia que la seguridad y el orden internacional tenían para alcanzar la paz en el mundo.

X. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron un **gran Interés por asuntos de política nacional**. Su alto tratamiento editorial le colocó al frente de seis variables de investigación: descripciones (65,7%), macroestructuras semánticas (60%), falacias de argumentación (60%), categorizaciones ideológicas (45,1%), presuposiciones (43,9%) y presentaciones (35,3%). Además doce de sus quince editoriales temáticos defendieron tesis explícitas y once presentaron perspectiva social, es decir argumentos abordados en primera persona verbal. Se enumeraron algunos problemas que, a juicio del diario, debían priorizar la atención del nuevo gabinete. Para LA VANGUARDIA, **el futuro de España dependía de su situación económica**. A partir de esta premisa, se concretó la atención en reducir las altas cifras de desempleo seguido de la intervención en política social, sanitaria y fiscal. Sólo así podría alcanzarse la plena consolidación democrática. En esta temática, LA VANGUARDIA ofreció un discurso integrador basado en la asimilación de una grave realidad económica y en la puesta en escena de medidas y objetivos posibles, porque “soluciones las hay, tiene que haberlas”. Por tanto, el interés de LA VANGUARDIA por el futuro de España debe considerarse efectivo.

XI. Los editoriales de LA VANGUARDIA **no mostraron preferencia por ninguna candidatura electoral**. Su discurso prefirió enumerar los problemas que, a su juicio, constituían los ejes de la política nacional y los puntos clave que el nuevo Gobierno, fuera cual fuera, debía afrontar. Tampoco fueron nombrados ni valorados líderes políticos, relevantes o no, a excepción del presidente de la Generalitat, Josep Tarradellas y del ministro de Defensa, Manuel Gutiérrez Mellado. Sólo pudieron advertirse las siglas de dos

partidos concretos sobre un contexto irrelevante. El diario dio menor importancia a la futura titularidad de los escaños parlamentarios que a las posibles vías de solución que pudieran ofrecerse desde aquéllos con vistas a mitigar la difícil situación económica que sufría el país y a consolidar la democracia en España.

- XII. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron un **discurso mayoritariamente implícito y negativo de UCD**. Presentó dos importantes porcentajes en las variables de implicaciones (28,1%) y atribuciones (25%). Los apuntes advertidos sobre UCD estuvieron referidos a una gestión gubernamental ineficaz en materia social, cultural, diplomática, fiscal y económica. Al diario no le fue necesario escribir las siglas de este partido para referirse implícitamente a tal ineficacia. La figura del presidente Suárez fue igualmente sugerida de forma muy negativa al hablar de políticos “**propensos al vedettismo**”. Únicamente Manuel Gutiérrez Mellado fue explícitamente valorado por su gestión al mando de la cartera de Defensa.

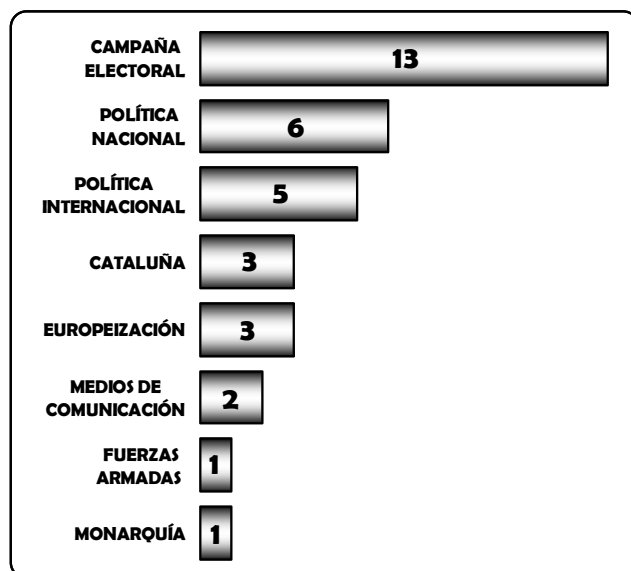
7.4. TERCERA CAMPAÑA ELECTORAL (1982)

La tercera campaña electoral legislativa de la TDE se desarrolló entre los días 6 y 26 de octubre de 1982, ambos inclusive. Durante este período, LA VANGUARDIA publicó 34 editoriales, los cuales serán objeto de estudio en este punto. Debido a la frecuencia de las referencias explícitas que aparecerán de cada uno de ellos, la citación de los editoriales se realizará de acuerdo al modelo siguiente: **(título del editorial, día y mes de publicación)**. A continuación se recogen los títulos, los días de publicación y el número de la página en que LA VANGUARDIA publicó los siguientes 34 editoriales, inmediato objeto de análisis.

• <i>Por una campaña seria</i>	6 octubre	Pág. 5
• <i>Con la OTAN, en Quebec</i>	6 octubre	Pág. 5
• <i>Bolivia, récord de golpes</i>	7 octubre	Pág. 5
• <i>El cinturón litoral de Barcelona</i>	7 octubre	Pág. 5
• <i>Una universidad sin proyecto</i>	8 octubre	Pág. 5
• <i>El dólar y la peseta</i>	8 octubre	Pág. 5
• <i>El pluralismo de las ondas</i>	9 octubre	Pág. 7
• <i>Atención a los palestinos</i>	9 octubre	Pág. 7
• <i>Por los debates en televisión</i>	10 octubre	Pág. 7
• <i>Depurar el Llobregat</i>	10 octubre	Pág. 7
• <i>No jugar con la OTAN</i>	11 octubre	Pág. 5
• <i>París bien vale una misa</i>	11 octubre	Pág. 5

• <i>El sistema financiero ante las elecciones</i>	12 octubre	Pág. 5
• <i>Los impuestos y las elecciones</i>	13 octubre	Pág. 5
• <i>Polonia, más crisis</i>	14 octubre	Pág. 5
• <i>El Código del Agua</i>	14 octubre	Pág. 5
• <i>El paro como tema electoral</i>	15 octubre	Pág. 5
• <i>Cuantificación del tejerismo</i>	16 octubre	Pág. 7
• <i>Teoría para unos premios</i>	16 octubre	Pág. 7
• <i>¿Quiénes están dispuestos a gobernar juntos?</i>	17 octubre	Pág. 7
• <i>El futuro de la negociación colectiva</i>	18 octubre	Pág. 7
• <i>Coaliciones posibles</i>	19 octubre	Pág. 5
• <i>Desde su silla de ruedas</i>	19 octubre	Pág. 5
• <i>Los ascensos en el Ejército</i>	20 octubre	Pág. 5
• <i>Las lluvias y las imprevisiones</i>	21 octubre	Pág. 5
• <i>El Estado no debe tener prensa</i>	21 octubre	Pág. 5
• <i>No sucumbir a la histeria</i>	22 octubre	Pág. 5
• <i>Reacción admirable</i>	22 octubre	Pág. 5
• <i>La relatividad de los sondeos</i>	23 octubre	Pág. 5
• <i>Exportación y devaluación</i>	24 octubre	Pág. 7
• <i>Derecho al voto, obligación de censarse</i>	24 octubre	Pág. 7
• <i>Por qué hay que votar</i>	25 octubre	Pág. 5
• <i>CEE: el nuevo impulso francoalemán</i>	25 octubre	Pág. 5
• <i>Un factor de serenidad</i>	26 octubre	Pág. 7

7.4.1. Macroestructuras Semánticas



G 25 – Macroestructuras Semánticas
(en número de Editoriales)

La importancia que la macroestructura semántica adquiere en el ACD se evidencia en el sustento teórico que esta variable tiene a su vez en cada una de las variables de investigación analizadas. La temática de los editoriales refleja los puntos concretos que el diario quiere subrayar para que sus lectores fijen de forma concreta su atención. Durante la tercera campaña electoral (6 – 26

octubre 1982), LA VANGUARDIA publicó un total de treinta y cuatro editoriales divididos en ocho temáticas diferentes (véase G 25), siendo, de forma destacada, la primera de ellas **campaña electoral** (38,2%). Los dos siguientes bloques correspondieron a **política nacional** (17,7%) y **política internacional** (14,7%). Con igual porcentaje, aparecen los bloques referidos a **Cataluña** (8,8%) y al proceso de **europeización** español (8,8%). Por último, dos editoriales analizaron el papel en democracia de los **medios de comunicación** (5,9%), uno sobre **fuerzas armadas** (2,9%) y otro sobre **monarquía** (2,9%).

Desde cuatro perspectivas se presentaron los trece editoriales cuya temática giró en torno a la **campaña electoral**. En primer lugar, se realizó un doble llamamiento a la población ante la importancia de aquellas elecciones generales (*Por una campaña seria*, 6 octubre) y a la importancia de ejercer el derecho a voto en democracia advirtiéndose dos riesgos concretos como eran el terrorismo y el golpismo, los cuales podrían verse favorecidos por una mayoría abstencionista

(*Por qué hay que votar*, 25 octubre). Por esta razón, el periódico animó, por una parte, a votar ya que podría así comprobarse el verdadero apoyo al golpista Tejero –que se presentaba como cabeza de lista electoral– o a partidos vinculados al terrorismo etarra (*Cuantificación del tejerismo*, 16 octubre) y, por otra, solicitó serenidad ciudadana para no exacerbar los mencionados ánimos antidemocráticos (*No sucumbir a la histeria*, 22 octubre). Se aconsejó al elector comprobar su presencia en el censo electoral para evitar sorpresas el día de las elecciones (*Derecho al voto, obligación de censarse*, 24 octubre). En segundo lugar, el diario ofreció dos opiniones editoriales sobre el proceso electoral: los líderes políticos debían debatir públicamente (*Por los debates en televisión*, 10 octubre) y las encuestas electorales apenas tenían fiabilidad porque, al no poderse publicar en la última semana de campaña, en este tiempo podrían existir modificaciones en la intención de voto (*La relatividad de los sondeos*, 23 octubre). La tercera perspectiva enumeró hasta cuatro elementos decisivos que el elector debía tener en cuenta en el momento de votar: los programas económicos de las diferentes candidaturas (*El sistema financiero ante las elecciones*, 12 octubre), sus propuestas en materia fiscal (*Los impuestos y las elecciones*, 13 octubre) y en materia laboral debido al alto desempleo (*El paro como tema electoral*, 15 octubre) y la postura programática en cuanto a la negociación de las condiciones laborales (*El futuro de la negociación colectiva*, 18 octubre). Estas cuatro claves electorales fueron examinadas por LA VANGUARDIA analizando las posturas de los partidos mayoritarios, PSOE, AP, UCD o PCE. La última perspectiva partió de la intuición editorial de que, muy probablemente, de las urnas no saldría una mayoría absoluta y, por tal motivo, el elector debía saber con quién estarían dispuestos a pactar o no cada partido (*¿Quiénes están dispuestos a gobernar juntos?*, 17 octubre). Con esta premisa, un editorial vaticinó que tanto centristas como nacionalistas tendrían un importante peso en la composición del nuevo ejecutivo y analizó sus distintas opciones ante futuros e hipotéticos pactos de Gobierno (*Coaliciones posibles*, 19 octubre).

El segundo grupo temático lo formaron seis editoriales que focalizaron su atención en **política nacional**. Además de algunos aspectos señalados en el apartado anterior sobre la campaña tales como la situación fiscal o la negociación colectiva, el diario presentó tres puntos de atención editorial. Referido a competencias del ministerio de Obras Públicas, la necesidad por

reformular la legislación sobre aguas parecía, cuando menos, evidente. Sin embargo, tras dos años de proyectos, la nueva ley que habría de sustituir a la de 1879, aún permanecía en proyecto (*El Código del Agua*, 14 octubre). Se detallaron las imprevisiones administrativas que las inundaciones del levante español habían puesto de manifiesto (*Las lluvias y las imprevisiones*, 21 octubre) a pesar de valorar la reacción de la sociedad española ante dicha catástrofe (*Reacción admirable*, 22 octubre). En otro orden, la crisis económica que atravesaba gran parte de Occidente permitió argumentar al diario en torno a la repercusión que la fluctuación del dólar estadounidense tendría en la moneda española y, por consiguiente, en su economía (*El dólar y la peseta*, 8 octubre). LA VANGUARDIA consideró básico el incremento en el número de exportaciones para incentivar la productividad y reducir la inflación (*Exportación y devaluación*, 24 octubre). En materia de educación, el panorama universitario fue presentado como un apéndice más del alto desempleo nacional ya que, según el diario, un gran número de universitarios iniciaba sus estudios superiores ante la dificultad de encontrar trabajo (*Una universidad sin proyecto*, 8 octubre).

El tercer grupo temático estuvo referido a **política internacional**, bloque presentado a través de cinco focos de atención. En Europa, Francia y las hipotéticas estrategias del conservador Chirac para desbancar al socialista Mitterrand de la presidencia de la república (*París bien vale una misa*, 11 octubre), y la situación de Polonia tras la revolución sindical de Lech Walesa (*Polonia, más crisis*, 14 octubre). En América, la vuelta al poder en Bolivia del socialista Siles Zuazo después de haber sido objeto de un levantamiento militar (*Bolivia, récord de golpes*, 7 octubre) y la liberación del escritor Armando Valladares, encarcelado durante dos décadas por el régimen cubano de Fidel Castro (*Desde su silla de ruedas*, 19 octubre). Por último, el diario consideró que, en el largo enfrentamiento entre palestinos e israelíes, Estados Unidos y Europa debían ofrecer una respuesta sólida (*Atención a los palestinos*, 9 octubre).

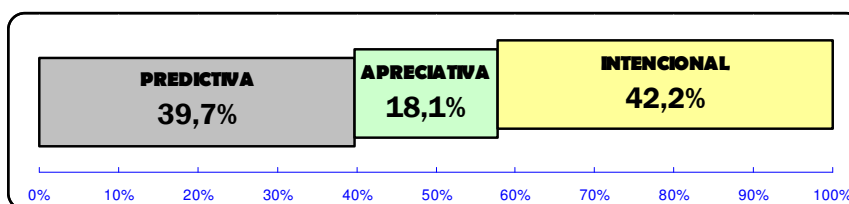
Las dos unidades siguientes contabilizaron tres editoriales cada una de ellas. **Cataluña** apareció en la página editorial de LA VANGUARDIA para solicitar tanto la terminación de las obras de la carretera de circunvalación barcelonesa (*El cinturón litoral de Barcelona*, 7 octubre) como la depuración de su principal río (*Depuración del Llobregat*, 10 octubre). El tercer editorial planteó la posición de un

importante líder político local en torno a que la Generalitat debería proteger toda manifestación cultural desarrollada en Cataluña (*Teoría para unos premios*, 16 octubre). Otro bloque estuvo referido al proceso de **uropeización** español, en concreto a la más que favorable opinión editorial de que España ingresara en la Alianza Atlántica (*Con la OTAN, en Quebec*, 6 octubre), motivo por el cual quiso dejar explícito que dicho ingreso no debería estar condicionado al resultado electoral (*No jugar con la OTAN*, 11 octubre). El tercer artículo trató de profundizar en la importancia que para toda democracia suponía la defensa y la seguridad de una nación, lo cual justificaba que el próximo Gobierno atendiera con celeridad el ingreso en Europa (*CEE: el nuevo impulso franco-alemán*, 25 octubre).

La importancia de los **medios de comunicación** en un sistema democrático fue eje temático de dos editoriales. En el primero, se particularizó sobre la televisión y su importante papel en la definición del juego electoral (*El pluralismo de las ondas*, 9 octubre) y en el segundo, el propio titular del artículo delató la opción editorial referida, en este caso, a la prensa escrita (*El Estado no debe tener prensa*, 21 octubre). En uno de los últimos editoriales temáticos, se apostó por la modernización de las **fuerzas armadas**, en concreto referido a un ascenso de sus miembros más acorde a los nuevos tiempos dejando así atrás el legado de la dictadura franquista (*Los ascensos en el Ejército*, 20 octubre). El editorial con que LA VANGUARDIA cerró la campaña electoral fue un alegato íntegro, no ya tanto de la **monarquía** española, sino del rey por la decisiva aportación a la consolidación democrática de su país (*Un factor de serenidad*, 26 octubre).

7.4.2. Categorizaciones Ideológicas

De acuerdo a la clasificación (Martínez Solís, 2001) ofrecida en el apartado de fundamentación teórica sobre diferentes tonalidades discursivas como elementos de la dinámica enunciativa-comunicativa en un texto o discurso, se detallan a continuación las 83 categorizaciones ideológicas extraídas del análisis editorial objeto de investigación (véase T 7). Cabe señalar (véase G 26) que el 39,7% correspondieron a **tonalidades predictivas** (imagen que se quiere construir del enunciatario o interlocutor), el 18,1% a **tonalidades apreciativas** (relación valorativa que se realiza de un tercero) y el 42,2% se consideran **tonalidades intencionales** (imagen que se quiere construir del enunciador o locutor con respecto al enunciado).



G 26 – Categorizaciones Ideológicas (% según Tonalidad)

- **TONALIDAD PREDICTIVA**

- **POLÍTICA NACIONAL**
- “una enseñanza deficiente (...) perjudica a los más interesados y capaces” (*Una universidad sin proyecto*, 8 octubre).
- “un dólar en alza trae un encarecimiento general de nuestras importaciones y (...) es un factor inflacionista dentro de la economía española” (*El dólar y la peseta*, 8 octubre).
- “una política que rebajara la guardia en la lucha contra la inflación (...) nos llevaría a una mayor depreciación respecto al dólar” (*El dólar y la peseta*, 8 octubre).
- “toda opinión informada sabe que un Banco de España supeditado al Gobierno en las cuestiones del día a día, puede significar un menor rigor en la ejecución de la política económica” (*El sistema financiero ante las elecciones*, 12 octubre).
- “la reforma fiscal que se hace está todavía orientada a la idea de reparto (...) y presta poca atención a la incitación del ahorro y de la inversión productiva que es lo importante en un clima económico” (*Los impuestos y las elecciones*, 13 octubre).
- “el paro no puede ni debe convertirse en una arma arrojadiza durante la campaña electoral” (*El paro como tema electoral*, 15 octubre).
- “hay que intentar una serie de medidas legislativas que pasen por aspectos muy concretos de ayuda a la exportación” (*Exportación y devaluación*, 24 octubre).
- “... el caso de la exportación, (...) que exigirá por parte del nuevo Gobierno rápidas y eficaces medidas consensuadas para hacer frente a una crisis que es problema de todos” (*Exportación y devaluación*, 24 octubre).

- **EUROPEIZACIÓN**
- “España ha realizado un esfuerzo insólito en su historia reciente para integrarse en las organizaciones regionales, continentales o intercontinentales que corresponden a (...) su voluntad democrática” (*Con la OTAN, en Quebec*, 6 octubre).
- “por coherencia con el modelo de sociedad escogido, España está en la OTAN como en el futuro estará (...) en el Mercado Común” (*Con la OTAN, en Quebec*, 6 octubre).
- “Esta preocupación (eventual retirada española de la OTAN) debían (...) compartirla todos los sectores sociales y políticos de nuestro país, por encima incluso de ideologías” (*Con la OTAN, en Quebec*, 6 octubre).
- “un asunto tan serio como nuestra integración plena en la organización que defiende nuestros intereses (...) no puede convertirse en objeto electoral arrojadizo” (*Con la OTAN, en Quebec*, 6 octubre).
- “la decisión de entrar en la OTAN no debe ser susceptible de cambios continuos en función de los resultados de las diferentes elecciones” (*No jugar con la OTAN*, 11 octubre).
- “los gobiernos respectivos tienen un amplio margen de actuación (...) sin necesidad de poner en duda el mantenimiento de España en la comunidad de defensa de las naciones libres de Occidente” (*No jugar con la OTAN*, 11 octubre).
- “urge (...) que el nuevo Gobierno tome posturas más claras y menos temporizadoras en el inaplazable problema del ingreso de España en su comunidad geopolítica natural” (*CEE: el nuevo impulso francoalemán*, 25 octubre).
- **CAMPAÑA ELECTORAL**
- “la claridad de las diversas opciones alternativas (...) será un elemento decisivo para inducir a votar con conocimiento de causa” (*Por los debates en televisión*, 10 octubre).
- “es (...) necesario que la disputa política se resuelva en debates concretos” (*Por los debates en televisión*, 10 octubre).
- “el presidente del Gobierno Calvo Sotelo le ha ofrecido un debate al primer diputado de la oposición, Felipe González. Debe celebrarse este debate” (*Por los debates en televisión*, 10 octubre).
- “el pueblo quiere saber qué hará el partido al que vota y qué harán los diputados que obtengan representación” (*¿Quiénes están dispuestos a gobernar juntos?*, 17 octubre).

- “unas elecciones pueden servir (...) para cuantificar el tejerismo (...) y también para cuantificar el apoyo o respaldo potencial al terrorismo” (*No sucumbir a la histeria*, 22 octubre).
- **MEDIOS DE COMUNICACIÓN**
- “el papel del Estado es ciertamente ayudar a la prensa (...) pero no es su papel establecer con sus propios medios la competencia” (*El Estado no debe tener prensa*, 21 octubre).
- “considerar a la prensa como servicio público estatal retrotrae a los tiempos del pasado autoritarismo y de las actuales dictaduras” (*El Estado no debe tener prensa*, 21 octubre).
- “la función del Estado es (...) asegurar que el ‘cuarto poder’, la prensa, tenga la máxima pluralidad, algo incompatible con la propiedad estatal” (*El Estado no debe tener prensa*, 21 octubre).
- “que el Estado (...) tenga diarios en propiedad es un anacronismo en toda la Europa Occidental” (*El Estado no debe tener prensa*, 21 octubre).
- **CATALUÑA**
- “¿es justo y razonable que (...) la Liga Comunista Revolucionaria pueda explicar su posición a toda España y no puedan hacerlo Convergencia i Unió o el Partido Nacionalista Vasco?” (*El pluralismo de las ondas*, 9 octubre).
- “a lo único que se ha llegado es a abrir las ondas a nuevas cadenas privadas de radio (...) Pero en Cataluña, ni esto” (*El pluralismo de las ondas*, 9 octubre).
- “sería bueno pararse a pensar si la promoción de cine en catalán no es compatible con (...) otras expresiones culturales nacidas aquí” (*Teoría para unos premios*, 16 octubre).
- **MONARQUÍA**
- “murió Franco y la vida política española vino a quedar presidida por un Rey (...) quien (...) vino a ofrecer al país dos cosas necesarias: serenidad y esperanza” (*Un factor de serenidad*, 26 octubre).
- “el mundo empezó a ver al Rey cuando miraba a España, y a confiar en el Rey de España” (*Un factor de serenidad*, 26 octubre).
- “¿Quién podía impedirlo (el 23 F)? Sólo una persona podía hacerlo (...) Fue el Rey” (*Un factor de serenidad*, 26 octubre).

- **FUERZAS ARMADAS**
- “cuando tan a menudo se generaliza injustamente sobre los militares, conviene decir que no hay noticias de que las reformas en curso (...) hayan sido mal acogidas por los de más edad y por ende más afectados” (*Los ascensos en el Ejército*, 20 octubre).
- “hoy la profesionalidad de un Ejército moderno pide un cuadro legal previsor y unos hábitos y estilos que trasciendan las fronteras” (*Los ascensos en el Ejército*, 20 octubre).
- **POLÍTICA INTERNACIONAL**
- Occidente debe (...) dar nuevos pasos en la solución de un conflicto (Israel – Palestina) que (...) es la lacra permanente en el esfuerzo por la paz mundial (*Atención a los palestinos*, 9 octubre).

LA VANGUARDIA situó a España ante dos realidades interrelacionadas: la crisis económica y la campaña electoral. La primera era el reflejo de la situación financiera mundial y por ello, el diario predijo un modelo económico basado en la reactivación de la inversión productiva y el comercio exterior. La concepción de este modelo distaba de cualquier intervencionismo oficial en sectores como la banca o los medios de comunicación, en especial, la prensa. Por su parte, el diario dejó intuir que esta campaña electoral sería decisiva para consolidar la democracia. Tal vez por ello, el modelo sugerido desde sus editoriales solicitase de las candidaturas concreción en sus programas, una transparencia objetiva que no sólo fuera percibida por el elector, sino que éste pudiera comprobar cómo sus futuros representantes debatían en respuesta a sus demandas. El ciudadano debía aprovechar la oportunidad de ratificar con su voto el rechazo de los extremismos mientras el nuevo Gobierno debía tener presente que la democracia era un sinónimo de Europa. Y por ello, Europa constituyó una de las primeras constantes ideológicas del diario. Pertenecer al viejo continente era pertenecer a la OTAN y a la CEE, y ello no pareció ni discutible ni susceptible de debate. España debía estar en Europa porque era una democracia, y como europeos, debía prestarse atención a los acontecimientos de la escena política internacional. En este lienzo ni faltaba la presencia de un sector tan importante como las fuerzas armadas ni el de una comunidad como Cataluña, la cual apareció injustamente tratada desde Madrid, pero a la que el diario defendió con contundencia. LA VANGUARDIA encontró en el rey el icono de la democracia

española, la más eficaz defensa frente al golpismo y quien había dado a España, “**serenidad y esperanza**” (*Un factor de serenidad*, 26 octubre).

- **TONALIDAD APRECIATIVA**

- **POLÍTICA NACIONAL**

- “Estudiar en la universidad no es ya en España un privilegio reservado a pocos” (*Una universidad sin proyecto*, 8 octubre).
 - “la universidad no garantiza el empleo, pero enmascara el paro” (*Una universidad sin proyecto*, 8 octubre).
 - “no se puede decir que la enseñanza universitaria cueste mucho. Ni al estudiante (...) ni a la sociedad en conjunto” (*Una universidad sin proyecto*, 8 octubre).
 - “la reforma fiscal consiguió acostumar a los españoles a pagar impuestos, incrementar los ingresos del Estado necesarios para hacer frente a un mayor gasto público” (*Los impuestos y las elecciones*, 13 octubre).
 - “la reforma fiscal (...) hace gravitar una gran presión sobre la clase media asalariada mientras que dicha clase se beneficia muy poco de la acción del Estado” (*Los impuestos y las elecciones*, 13 octubre).
 - “la reforma fiscal del 77 no está pensada para estimular el ahorro de los ciudadanos y para transformar este ahorro en inversión productiva a través de la lógica recompensa monetaria” (*Los impuestos y las elecciones*, 13 octubre).

- **CAMPAÑA ELECTORAL**

- “el líder aliancista tendría que concentrarse (...) en la línea de seguridad y confianza a la iniciativa privada que su liderazgo inspiraría” (*El paro como tema electoral*, 15 octubre).
 - “en los apartados del programa socialista en que se aborda la negociación colectiva se aprecian fuertes tendencias dirigistas” (*El futuro de la negociación colectiva*, 18 octubre).
 - “el programa económico de UCD (...) no cierra la puerta a la posibilidad de reeditar acuerdos similares a los suscritos durante su mandato” (*El futuro de la negociación colectiva*, 18 octubre).
 - “el peso del Gobierno en la difícil balanza lo pondrán aquellos partidos de centro o nacionalistas que estén dispuestos a gobernar, bien sea con los socialistas, bien sea con Alianza Popular” (*Coaliciones posibles*, 19 octubre).

- **POLÍTICA INTERNACIONAL**
- “es de temer que el ‘apoyo’ de Moscú (a Polonia), tarde o temprano, acabe concretándose en una auténtica intervención armada” (*Polonia, más crisis*, 14 octubre).
- “el mundo libre conoce el inicuo mundo de las prisiones cubanas, algo cuya mera existencia nunca podrá dar legitimidad al régimen que nació hace treinta años” (*Desde su silla de ruedas*, 19 octubre).
- “que Cuba (...) abra los ojos para ver que lo intolerable no se puede, ni se debe, mantener” (*Desde su silla de ruedas*, 19 octubre).

- **EUROPEIZACIÓN**
- “ningún país de los que componen la Alianza (Atlántica) creyó necesario (...) convocar un referéndum antes de comprometerse” (*Con la OTAN, en Quebec*, 6 octubre).

- **GOLPISMO**
- “sólo la solidaridad internacional (...) podría (...) paliar la situación, evitando así que el círculo vicioso boliviano (...) se eternice” (*Bolivia, récord de golpes*, 7 octubre).

LA VANGUARDIA construyó su discurso apreciativo desde la perspectiva que generaba la crítica situación económica nacional. Casi desde un rol pedagógico, trató de que el ciudadano desterrara de su imaginario la relación entre cualificación profesional y empleo. El paro existía y la masificación universitaria no garantizaba un trabajo. El ciudadano debía acostumbrarse a relacionar los conceptos de impuestos y servicios. En ello, los partidos políticos jugaban un importante papel aunque desde un punto de vista estrictamente electoral, el diario vaticinó que centristas y nacionalistas tendrían las llaves del poder. No había dudas sobre nuestra pertenencia a Europa; significaba *estar* en el mundo, preocuparnos y sentirnos defendidos por él. Lo contrario, simbolizaba un retroceso hacia “lo intolerable” (*Desde su silla de ruedas*, 19 octubre), hacia pasados dictatoriales o golpistas. España no solamente debía estar en Europa para participar de la identidad europea, sino por cuestiones de defensa y seguridad. El diario apostaba por la existencia de una tercera potencia en el mundo frente a USA y la URSS, de quien pareció temer. Con su entrada en la OTAN, se consideró efectiva nuestra integración en Europa. Por tanto, el primer paso no era en sí confirmar dicha integración, sino la ratificación que suponía no

discutirla porque, entre otros motivos, ningún estado miembro de la organización atlántica lo había sometido a referéndum con posterioridad a su ingreso.

- **TONALIDAD INTENCIONAL**

- **CAMPAÑA ELECTORAL**

- “Uno de los objetivos es evitar la abstención. Importa mucho conseguirlo” (*Por una campaña seria*, 6 octubre).
 - “unas elecciones no son una mera expresión de simpatías, sino un cálculo en el que entra tanto la simpatía como el interés, la afinidad como la confianza, la consideración del bien público como la apreciación del mal menor” (*Por una campaña seria*, 6 octubre).
 - “cuando tanto voto indeciso pugna aún por concretarse, los debates televisivos enriquecerán la información del electorado y fortalecerán la base dialogante (...) de nuestra democracia” (*Por los debates en televisión*, 10 octubre).
 - “los votos electorales ofrecen como en espejo una imagen de la sociedad que los deposita en las urnas” (*Cuantificación del tejerismo*, 16 octubre).
 - “se trata de encontrar un Gobierno para España. Esta es la cuestión” (*¿Quiénes están dispuestos a gobernar juntos?*, 17 octubre).
 - “en España será bueno todo que lo que se haga para evitar el juego por libre de unos diputados que han llegado a constituir partidos en plena legislación, pasarse de un grupo a otro, negarse a votar por el partido por el que fueron elegidos y otros rasgos de anarquía parlamentaria” (*¿Quiénes están dispuestos a gobernar juntos?*, 17 octubre).
 - “la política necesita acuerdos (...) Si los partidos no nos dicen si están dispuestos a coaligarse (...) nos ponen en el mundo de la política-ficción” (*¿Quiénes están dispuestos a gobernar juntos?*, 17 octubre).
 - “el pueblo español tiene derecho a saber con quién está dispuesto cada cual a compartir la primera necesidad que tiene España: la de disponer de un Gobierno estable” (*¿Quiénes están dispuestos a gobernar juntos?*, 17 octubre).
 - “las cosas se están moviendo hacia una perspectiva en que es útil cualquier voto, con una condición (...) que los que lo reciban estén dispuestos a colaborar a satisfacer la primera demanda social: un Gobierno estable para nuestro país” (*Coaliciones posibles*, 19 octubre).
 - “legislar bien y a tiempo es el sistema más racional de evitar tensiones y descarríos” (*Los ascensos en el Ejército*, 20 octubre).

- “una campaña electoral favorece los nervios (...) Mantengamos pues la serenidad que se deriva de la inteligencia de una situación que (...) representa el momento mejor de toda nuestra vida democrática y constitucional” (*No sucumbir a la histeria*, 22 octubre).
- “la libertad ha podido ser institucionalizada hasta el punto de ejercerla hasta donde no perjudique a los demás” (*Por qué hay que votar*, 25 octubre).
- “el ejercicio de voto es la mejor respuesta a protagonistas de golpes anunciados y por anunciar y (...) a quienes utilizan el terror” (*Por qué hay que votar*, 25 octubre).
- “una alta abstención favorece sin duda a quienes desautorizan el sistema democrático” (*Por qué hay que votar*, 25 octubre).
- “hay que votar” (*Por qué hay que votar*, 25 octubre).
- “acercarnos ahora a la alta participación (...) de las primeras elecciones legislativas sería el más contundente argumento para una consolidación del sistema político que se ha dado la gran mayoría de españoles” (*Por qué hay que votar*, 25 octubre).
- “sea cual sea el resultado de las elecciones, nadie tiene duda de que se habrá producido un cambio” (*Un factor de serenidad*, 26 octubre).
- “en vísperas de elecciones, la necesidad de que todos los partidos (...) se apiñen en torno a esa figura (el rey) que garantiza la continuidad constitucional vuelve a ser grande” (*Un factor de serenidad*, 26 octubre).
- **DEMOCRACIA**
- “sin diálogo, sin contraposición, sin debate, no hay democracia” (*Por los debates en televisión*, 10 octubre).
- “la esencia del sistema democrático es (...) el Parlamento, cuya función legisladora tiene en el debate (...) su indispensable mecanismo previo al voto final” (*Por los debates en televisión*, 10 octubre).
- “las democracias occidentales han hecho la experiencia de prohibir y también la de permitir la concurrencia electoral de los grupos totalitarios de ambos extremos” (*Cuantificación del tejerismo*, 16 octubre).
- “establecer firmemente a España en una normalidad democrática y constitucional pide algún tiempo y mucha paciencia en todos” (*No sucumbir a la histeria*, 22 octubre).
- “no es bueno que la seguridad, la continuidad, la paz de un país pendan de una única persona a la que además la Constitución apenas concede poder” (*Un factor de serenidad*, 26 octubre).

- **EUROPEIZACIÓN**
- “la Alianza Atlántica es la comunidad de defensa de la inmensa mayoría de los países de Europa Occidental y del mundo que tienen un régimen político democrático” (*No jugar con la OTAN*, 11 octubre).
- “no conviene al prestigio de España en el mundo (...) proceder a la rectificación (de permanecer en la OTAN) de una posición tan importante en materia internacional” (*No jugar con la OTAN*, 11 octubre).
- “la decisión de pertenecer o no pertenecer a la Alianza Atlántica no puede ser cambiada en función de las diferentes mayorías parlamentarias, ya que representa una opción de civilización” (*No jugar con la OTAN*, 11 octubre).

- **POLÍTICA INTERNACIONAL**
- “hay que prestar atención al debate que está actualmente en curso entre los diversos grupos políticos palestinos y especialmente en la OLP” (*Atención a los palestinos*, 9 octubre).
- “Estados Unidos y la voz política de Europa tienen un gran papel a desempeñar en estos momentos” (*Atención a los palestinos*, 9 octubre).
- “es necesario que Europa vaya encontrando su propio camino en temas defensivos y de seguridad, pero (...) hay que intentar que la nueva estrategia quede armonizada en el seno de la Alianza Atlántica” (*CEE: el nuevo impulso francoalemán*, 25 octubre).

- **POLÍTICA NACIONAL**
- “está muy bien rebajar la presión fiscal pero todo ello no tendrá ningún valor sin un previo consenso social sobre la necesidad de proceder a cortes en el gasto público si queremos (...) salir de la crisis económica” (*Los impuestos y las elecciones*, 13 octubre).
- “reducir los impuestos y mantener o incrementar (...) el gasto público no es (...) una propuesta aceptable” (*Los impuestos y las elecciones*, 13 octubre).
- “en política económica, tan importante es el contenido del programa como las expectativas que sustenta, la convicción y firmeza de quien las expone” (*El paro como tema electoral*, 15 octubre).

- **MONARQUÍA**
- “tenemos en la cúspide de nuestra monarquía parlamentaria el símbolo de unidad que mejor puede concitar a la vez el respeto del mundo exterior, la disciplina de las Fuerzas Armadas y la gratitud de los políticos” (*Un factor de serenidad*, 26 octubre).

- “en él (rey) tenemos el símbolo necesario de la continuidad, una continuidad que merece el apoyo (...) de todos” (*Un factor de serenidad*, 26 octubre).
- **FUERZAS ARMADAS**
- “la modernización del Ejército y la resolución de sus viejos problemas son asuntos de verdadero interés nacional, que van más allá del mero concepto de la Defensa” (*Los ascensos en el Ejército*, 20 octubre).

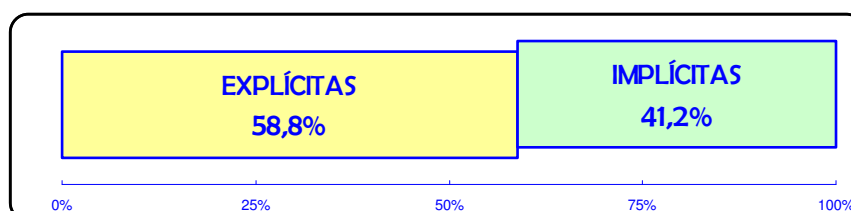
LA VANGUARDIA quiso proyectar al exterior la imagen de una España democráticamente consolidada. Por ello, estaba en Europa y los españoles podían considerarse ciudadanos del mundo. La democracia traía consigo el ejercicio electoral que suponía unas elecciones generales en las que, con serenidad, debía encontrarse una estabilidad gubernamental y en las que, el ciudadano debía participar ejerciendo su derecho a voto. Votar era la herramienta decisiva para responder al golpismo y el debate era la mejor fórmula para que el electorado pudiera comprobar de forma fehaciente las virtudes y las fisuras de cada programa electoral. Se definió con precisión lo que significaba la comunidad atlántica, por qué le convenía a España y por qué nuestra pertenencia no podía estar supeditada a mayorías parlamentarias. Pertenecer a la OTAN prestigiaba a sus miembros porque reunía a países democráticos, libres y occidentales además de ser una comunidad de defensa internacional. El pueblo español debía concienciarse de la realidad de estos cambios y del interés que, a partir de entonces, debía tener en importantes asuntos de la escena internacional. La defensa del proceso democrático conllevaba la modernización del ejército español, una actualización que implícitamente debería detener los ánimos involucionistas heredados de la dictadura franquista y que aún podían coexistir en los cuarteles. Y todo este proceso de consolidación democrática debía girar en torno a la figura de su rey, D. Juan Carlos, aunque el diario pudo mostrarse contradictorio recomendando el apoyo unánime al monarca pero advirtiendo seguidamente que no convenía que tal responsabilidad recayera en “una única persona a la que (...) la Constitución **apenas concede poder**” (*Un factor de serenidad*, 26 octubre).

	PREDICTIVA	APRECIATIVA	INTENCIONAL	Total
CAMPAÑA ELECTORAL	5	4	18	27
POLÍTICA NACIONAL	8	6	3	17
EUROPEIZACIÓN	7	1	3	11
POLÍTICA INTERNACIONAL	1	3	3	7
DEMOCRACIA			5	5
MONARQUÍA	3		2	5
MEDIOS DE COMUNICACIÓN	4			4
CATALUÑA	3			3
FUERZAS ARMADAS	2		1	3
GOLPISMO		1		1
Total	33	15	35	83

T 7 – Número de Categorizaciones Ideológicas
(según Tonalidad y Temática)

7.4.3. Tesis de los editoriales

Esta variable del ACD viene a definir la opinión de partida del emisor, la postura que quiere defenderse, en este caso, desde el editorial. La tesis puede presentarse de forma explícita o de forma implícita. Atendiendo a este planteamiento teórico, de los treinta y cuatro editoriales que LA VANGUARDIA publicó durante la tercera campaña electoral, veinte defendieron tesis **explícitas** (58,8%) y catorce tesis **implícitas** (41,2%) (véase G 27). Las primeras temáticas fueron campaña electoral y política nacional, respectivamente.



G 27 – Tesis de los Editoriales

De los veinte editoriales defendidos bajo **tesis explícita**, la mitad estuvieron referidas a una sola temática: **campaña electoral**. La perspectiva desde la que fue planteado este período estuvo basada en el principio de la participación ciudadana ya que en una democracia “hay que votar” (*Por qué hay que votar*, 25 octubre). Esta aspiración argumentaba a su vez el verdadero valor que debía tener este período preelectoral ya que, a pesar de que el resultado de algunas encuestas dijera que una gran parte del voto ya estaba decidido (*La relatividad de los sondeos*, 23 octubre), LA VANGUARDIA estimaba que “no” (*Por una campaña seria*, 6 octubre), que la campaña serviría para concretar la decisión de muchos electores. Ciertamente convencido de que las urnas no darían mayorías absolutas, era necesario saber con quién estarían dispuestos a pactar las diferentes candidaturas para satisfacer “la primera necesidad” que tenía entonces España: “disponer de un Gobierno estable” (*¿Quiénes están dispuestos a gobernar juntos?*, 17 octubre). El diario no solamente vaticinaría un Gobierno sin mayoría absoluta sino que centristas y nacionalistas jugarían un importante papel en su formación (*Coaliciones posibles*, 19 octubre). De igual manera, la campaña orientaría al elector, entre otros asuntos, sobre la posición de los partidos ante los acuerdos por tratar entre patronal y sindicatos (*El futuro de la negociación colectiva*, 18 octubre). Las urnas debían rechazar las alternativas antidemocráticas como el golpismo y el terrorismo (*Cuantificación del tejerismo*, 16 octubre). Por esta razón, se solicitó una conducta cívica basada en “la serenidad que se deriva de la inteligencia” (*No sucumbir a la histeria*, 22 octubre) ya que, de lo contrario, los grupos involucionistas encontrarían mayor acomodo a sus objetivos. Para nuestro periódico, el debate debía ser el “mecanismo natural para el convencimiento del elector” (*Por los debates en televisión*, 10 octubre), un elector sobre quien recaía la responsabilidad de comprobar su correcta inscripción en el censo electoral (*Derecho al voto, obligación de censarse*, 24 octubre).

Las restantes unidades temáticas cuyas tesis se defendieron explícitamente lo fueron en tres o menor número de editoriales. En primer lugar, cabe señalar que los tres cuya temática giró en torno a **Cataluña** presentaron este tipo de tesis. En opinión de LA VANGUARDIA, el fin de las obras de la carretera de circunvalación barcelonesa se venía prolongando en exceso. Seguramente con la intención de enfatizar esta opinión editorial, el diario trataría de acercarse de forma popular al ciudadano barcelonés, el cual no podía “por menos que sentirse perplejo por la

desesperante lentitud” (*El cinturón litoral de Barcelona*, 7 octubre) ante dicha tardanza. De igual modo, pareció denunciar el “deficitario capital de atribuciones autonómicas” (*Depurar el Llobregat*, 10 octubre) que un organismo oficial catalán de obras públicas disponía a finales de 1982. Esta petición sobre competencias autonómicas guardó relación con la solicitud que, en forma de tesis, el diario efectuó igualmente al ejecutivo catalán para la protección y promoción de las manifestaciones culturales que tuvieran lugar en Cataluña, y no sólo a una parte de ellas (*Teoría para unos premios*, 16 octubre).

También los dos editoriales que giraron en torno a la participación de los **medios de comunicación** en el proceso democrático presentaron tesis explícitas. En el primero, se quiso llamar la atención sobre las irregularidades existentes en la RTVE. Esta denuncia, sin embargo, dejaba implícita una crítica abierta hacia el Gobierno de UCD, hasta entonces en el poder, al expresar cómo, en dicho ente, los políticos tendían a caer “en la tentación de partir y repartir” (*El pluralismo de las ondas*, 9 octubre). Por su parte, el titular del segundo editorial de esta temática expresaba con nitidez la tesis defendida (*El Estado no debe tener prensa*, 21 octubre). LA VANGUARDIA abogaba así por el ejercicio de una prensa independiente y sin ataduras políticas.

Una nueva unidad temática fue **política internacional**. Dos de sus cinco editoriales fueron defendidos de forma explícita para argumentar, en primer lugar, “la delicadísima situación” (*Bolivia, récord de golpes*, 7 octubre) a la que se enfrentaba el socialista Siles Zuazo en el país andino al retomar a la presidencia del país tras varios golpes militares, como para advertir en segundo lugar que, en las conversaciones entre palestinos e israelíes, habría que tener especial precaución con la actuación de los primeros como dejaría bien patente el propio titular (*Atención a los palestinos*, 9 octubre). Quiere decir este detalle que pudo marcarse una diferenciación partidista entre los planteamientos ideológicos de palestinos e israelíes, pareciendo la posición del periódico más condescendiente con los segundos.

Otros dos editoriales explícitos, en esta ocasión sobre **política nacional**, proyectaron una imagen desfavorable de España ya que la situación de su universidad resultaba desalentadora (*Una universidad sin proyecto*, 8 octubre) y la

influencia que las fluctuaciones de la moneda estadounidense tenía en la economía española era “preocupante” (*El dólar y la peseta*, 8 octubre). El último editorial explícito estuvo referido al proceso de **uropeización** español. LA VANGUARDIA, tan partidario de la integración española en la OTAN como inquieto ante las intenciones del PSOE de someter a referéndum dicha permanencia, argumentó la presencia española en una cumbre internacional de ministros de asuntos exteriores como un hecho que consagraba “nuestra integración en la Comunidad Atlántica” (*Con la OTAN, en Quebec*, 6 octubre).

En lo concerniente a la defensa editorial a través de **tesis implícitas**, el primer grupo temático fue **política nacional**. El diario criticaría cómo, tras dos años de trámites administrativos, el gabinete ministerial no había conseguido aún que entrara en vigor un nuevo articulado que sustituyera a la antigua ley del agua de 1876 (*El Código del Agua*, 14 octubre). Por otra parte, unas inundaciones acaecidas en el levante español habían causado enormes pérdidas materiales y humanas. El diario acusó implícitamente a la administración central de haber pecado de imprevisión ante este tipo de catástrofes (*Las lluvias y las imprevisiones*, 21 octubre), aunque se elogiara la respuesta ciudadana y se esquivara dicho reconocimiento a la acción que, desde el Gobierno, se había llevado a cabo (*Reacción admirable*, 22 octubre). Finalmente, un editorial apostó por incrementar las exportaciones con el fin de aumentar la competitividad exterior, incremento que seguramente ayudaría al país a afrontar con mayor optimismo su situación económica (*Exportación y devaluación*, 24 octubre).

La segunda unidad temática estuvo referida a la **campaña electoral**. Aunque la opinión de LA VANGUARDIA fuera nítida en lo concerniente al modelo económico que necesitaba España y a la reforma fiscal que debía afrontar el Gobierno que saliera de las urnas, lo cierto es que se mostró escéptico ante los posibles ganadores de aquellas elecciones. En concreto, se dudó del PSOE ante la liberalización del sistema financiero que defendía editorialmente el diario (*El sistema financiero ante las elecciones*, 12 octubre). Se repasaron, también, las posibles líneas de actuación de las principales candidaturas ante la nueva reforma fiscal (*Los impuestos y las elecciones*, 13 octubre). Por el contrario, presentó al desempleo como el primer objetivo a tratar del nuevo Gobierno, fuera cual fuera su identidad (*El paro como tema electoral*, 15 octubre).

Tres editoriales sobre **política internacional** defendieron tesis implícitas. En ellos, el diario pareció distanciarse de regímenes socialistas. Se aplaudió que la dictadura cubana liberara al escritor Armando Valladares después de dos décadas de oposición a la régimen castrista (*Desde su silla de ruedas*, 19 octubre). Se consideró inquietante la respuesta soviética en la resolución de la revolución polaca liderada por Walesa (*Polonia, más crisis*, 14 octubre). Y, por último, se proyectó una imagen moderadamente negativa del socialismo francés al poner en juego una importante alcaldía, como era Marsella, para intentar conseguir otra todavía más importante como era la parisina (*París bien vale una misa*, 11 octubre).

Las últimas unidades temáticas significaron una defensa de la **europización** española, de las fuerzas armadas y de la monarquía. LA VANGUARDIA, que ya había defendido la integración española en la OTAN, en esta ocasión, seguramente movido por el discurso electoral socialista acerca de nuestra permanencia en la comunidad atlántica, consideró que España debía pertenecer a la organización atlántica con independencia del partido que ganara las elecciones (*No jugar con la OTAN*, 11 octubre) ya que estar en Europa garantizaría nuestra protección en materia de seguridad y defensa (*CEE: el nuevo impulso francoalemán*, 25 octubre). En segundo lugar, se apeló a la modernización de unas **fuerzas armadas** españolas ciertamente anticuadas por el influjo franquista aunque aparentemente preparadas, en opinión del diario, para afrontar los nuevos retos del proceso democrático (*Los ascensos en el Ejército*, 20 octubre). Y por último, el diario presentó al Rey de España como el principal representante de la **monarquía** y de la democracia española (*Un factor de serenidad*, 26 octubre).

7.4.4. Situación editorial

Los treinta y cuatro editoriales de LA VANGUARDIA durante la tercera campaña electoral fueron publicados en páginas impares: en **página cinco** (67,6%) y en **página siete** (32,4%). Por tanto, sobre páginas que concitan mayor atención y fijación por parte del lector.

Resulta obligado precisar que la práctica totalidad de los editoriales advertidos en página *siete* lo fueron en ediciones de fin de semana, las cuales incluían contenidos publicitarios en páginas *dos* y *cuatro*, y por tanto, debe interpretarse

que su situación en el diario sería la misma que la de los editoriales publicados en día laborable sobre página *cinco*. Sin embargo, se encontraron dos excepciones. Por una parte, uno de los textos de fin de semana apareció en página *cinco* (*La relatividad de los sondeos*, 23 octubre). Por otra parte, un editorial publicado en día laborable, apareció en página *siete* (*Un factor de serenidad*, 26 octubre).

A tenor de estas observaciones, el dato más evidente sobre la ubicación de los editoriales en el diario es la unidad de publicación en página impar y en primera columna, extremos que referirían una posible intencionalidad ideológica de “influir de forma más directa en los lectores” (Blanco Leal, 2008: 156).

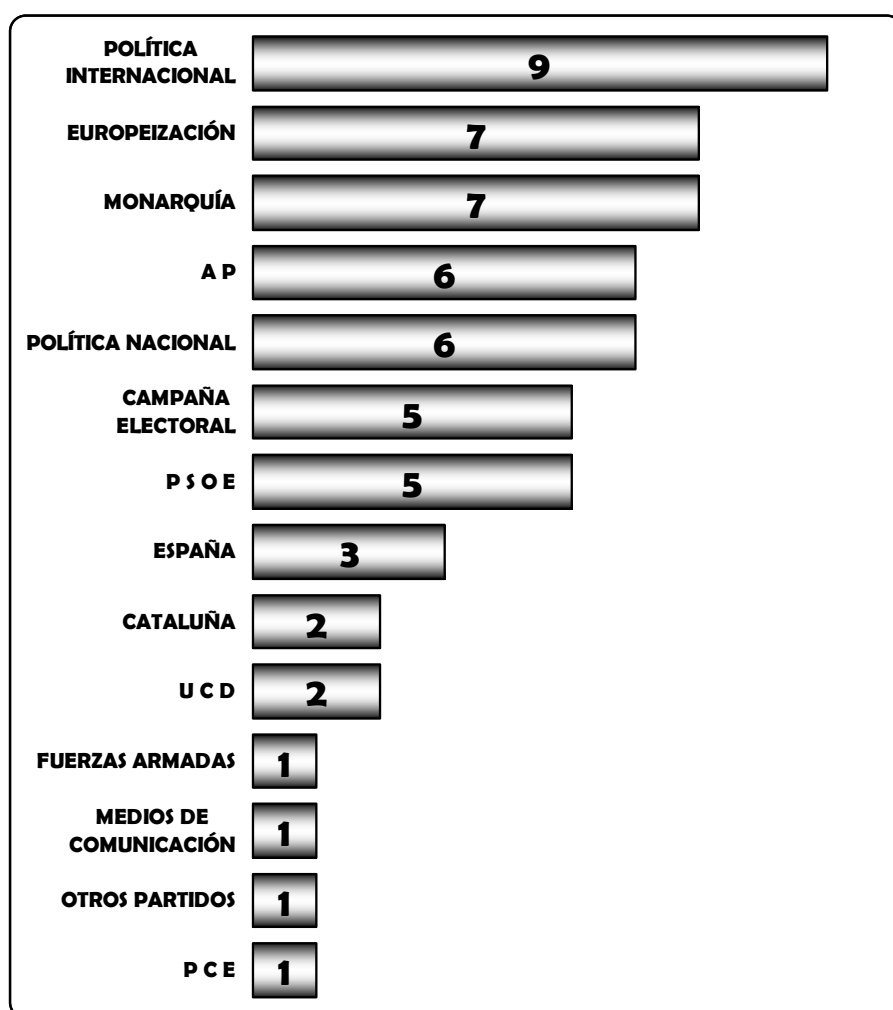
7.4.5. Presentaciones

En los treinta y cuatro editoriales publicados por LA VANGUARDIA durante las terceras elecciones legislativas de la democracia española, esta investigación advirtió un total de 56 presentaciones a lo largo de catorce temáticas (véase G 28). La primera de todas ellas fue **política internacional** (16.1%) seguida por **europización** (12,5%) y **monarquía** (12,5%). Los restantes grupos temáticos fueron **AP** (10,7%), **política nacional** (10,7%), **campaña electoral** (8,9%), **PSOE** (8,9%), **España** (5,3%), **Cataluña** (3,6%) y **UCD** (3,6%). Las últimas unidades fueron **fuerzas armadas** (1,8%), **medios de comunicación** (1,8%), **otros partidos**⁷ (1,8%) y **PCE** (1,8%).

Las presentaciones advertidas en contenidos de **política internacional** se situaron en escenarios muy diferenciados y sobre los que el diario pudo mostrar cierta orientación ideológica. Bolivia, sacudida por varias intervenciones militares, era retomada democráticamente por el socialista Siles Zuazo, el cual, ante tan convulsa situación, se enfrentaba a una “dificilísima encrucijada” (*Bolivia, récord de golpes*, 7 octubre). En Asia, el conflicto armado entre palestinos e israelíes permitió al diario presentar a Nayef Hawatmeh, principal dirigente del Frente Democrático para la Liberación de Palestina, como “extremista” (*Atención a los palestinos*, 9 octubre). Ciertamente, Hawatmeh había participado en un golpe

⁷ Durante la tercera campaña electoral, bajo el descriptor ‘otros partidos’, se incluyen todas las candidaturas electorales a excepción de las cuatro que obtuvieron mayor número de votos (PSOE – AP – UCD – PCE) en las elecciones generales del 28 de octubre de 1982.

de Estado. En Europa, se encontraron dos focos de atención. El primero en Polonia, que asistía a la revolución del líder sindical, Lech Walesa, el “indomable” (*Polonia, más crisis*, 14 octubre). El segundo punto se sitúa en Francia, en donde los socialistas del Eliseo, al parecer, trataban de arrebatarse la alcaldía de la capital al conservador Jacques Chirac, el cual gozaba de un prestigio que, según LA VANGUARDIA, sus adversarios socialistas “muy difícilmente igualarían” (*París bien vale una misa*, 11 octubre).



G 28 – Número de Presentaciones (según Temática)

Una de las primeras temáticas estuvo referida al proceso de **europización** en que se hallaba España. Resulta indiscutible la trascendencia que a este proceso concedió LA VANGUARDIA. La actualidad trasladaba la atención informativa hasta nuestra permanencia en la Alianza Atlántica, un asunto que fue presentado

como muy importante debido a que no sólo defendía “nuestros intereses” sino que “nos defiende también a nosotros” (*Con la OTAN, en Quebec*, 6 octubre). La OTAN fue presentada como una “opción de civilización” y como un “bloque defensivo frente a las amenazas de la URSS” (*No jugar con la OTAN*, 11 octubre) y en definitiva, el ingreso y permanencia de España en la OTAN suponía un “inaplazable problema” (*CEE: el nuevo impulso francoalemán*, 25 octubre). Incluso, se argumentó en favor del IVA por ser el “impuesto indirecto de más importancia en los países del Mercado Común” (*Los impuestos y las elecciones*, 13 octubre).

La siguiente unidad temática fue la **monarquía**, aunque más en concreto debería referirse a la figura del Rey de España por la valoración realizada sobre su gestión al frente de la nación. En el editorial que cerró la campaña electoral, el monarca fue presentado como “un símbolo de unidad”, como un “símbolo necesario de continuidad” y como el “motor del cambio” democrático en España. Su contemporaneidad con algunos miembros del ejército le convertían en “el primer soldado”, en la “cabeza de nuestro Ejército” y, en suma, en el icono capaz de aunar “el respeto del mundo exterior, la disciplina de las Fuerzas Armadas y la gratitud de los políticos” (*Un factor de serenidad*, 26 octubre). Un discurso, pues, muy favorable al rey.

En la siguiente unidad, **AP** fue globalmente identificado como un “partido conservador en auge” (*Cuantificación del tejerismo*, 16 octubre) y como la “coalición electoral única frente a los socialistas” (*¿Quiénes están dispuestos a gobernar juntos?*, 17 octubre). De forma concreta, el posicionamiento fiscal de los *aliancistas* era coherente con los nuevos tiempos (*Los impuestos y las elecciones*, 13 octubre) aunque mostraba más cercanía a los planteamientos del empresario que al del trabajador (*El futuro de la negociación colectiva*, 18 octubre).

Los siguientes contenidos vinieron referidos a contenidos de **política nacional**, una realidad marcada por varios vectores diferenciados. En primer término, la crisis económica al tratarse de “un problema de todos” (*Exportación y devaluación*, 24 octubre), observación por la cual el panorama de nuestra economía fuera tan “sombrio” (*El futuro de la negociación colectiva*, 18 octubre). En segundo término, la alarmante tasa de desempleo se convertía en el primero de nuestros problemas (*Por una campaña seria*, 6 octubre). Junto al terrorismo, el paro apareció como uno

de los "pilares de la consolidación de la democracia" (*El paro como tema electoral*, 15 octubre).

Por la actualidad que cobraba el desarrollo de la **campaña electoral**, de esta unidad temática puede decirse que las presentaciones advertidas abogaron por la importancia de votar como "inexcusable punto de referencia para todo ciudadano" (*Por qué hay que votar*, 25 octubre), por la necesidad de televisar los debates electorales al considerarlo "decisivo" (*Por los debates en televisión*, 10 octubre) y porque "algunos partidos" no cayeran en el error de "ofrecer en sus programas, espectaculares cifras de nuevos empleos" (*El paro como tema electoral*, 15 octubre).

El **PSOE**, por su parte, fue presentado como el más firme candidato a ganar aquellas elecciones (*El sistema financiero ante las elecciones*, 12 octubre) además de la opción mayoritaria más probable junto a AP (*Coaliciones posibles*, 19 octubre). De forma muy concreta, el socialismo europeo fue presentado "teóricamente a la izquierda del señor González" (*No jugar con la OTAN*, 11 octubre) aunque la postura del PSOE frente a la negociación colectiva fuera, en opinión de LA VANGUARDIA, coherente con el impulso prometido a las organizaciones sindicales durante la campaña electoral (*El futuro de la negociación colectiva*, 18 octubre).

Con tres presentaciones, se encontró una temática que presentó a **España** desde el escepticismo. Sus ciudadanos querían ser "funcionarios todos" (*Una universidad sin proyecto*, 8 octubre) en un país que, históricamente, no había destacado en cuestiones de equidad y de igualdad; es decir, "España era diferente" (*Los ascensos en el Ejército*, 20 octubre). **Cataluña**, por el contrario, solicitaba atención por parte de la administración central en temas concretos de obras públicas por tratarse de una necesidad "urgente desde hace muchos años" (*El cinturón litoral de Barcelona*, 7 octubre). Una petición que recaía directamente sobre **UCD**, por estar al frente del Gobierno, el cual sería identificado como "el partido del centro" mientras que el nuevo partido de Adolfo Suárez, CDS, era "el otro partido del centro" (*¿Quiénes están dispuestos a gobernar juntos?*, 17 octubre).

Las cuatro últimas temáticas contaron con una presentación cada una de ellas. La consideración editorial advertida sobre las **fuerzas armadas** permitió

presentarlas como una institución con suficientes valores morales como para aceptar y llevar a cabo su modernización con la exigible equidad (*Los ascensos en el Ejército*, 20 octubre). En lo referente a **medios de comunicación**, se advirtió una importante opinión. LA VANGUARDIA, uno de los diarios más antiguos de España, abogó por la total independencia de este sector y presentó a la radio y a la televisión como servicios públicos estatales (*El Estado no debe tener prensa*, 21 octubre). Si exceptuamos la realizada sobre el último párrafo del CDS, la única referencia explícita advertida sobre **otros partidos** giró en torno a la presencia electoral de Antonio Tejero, el cual concurría a las elecciones desde prisión, es decir, "una presencia un tanto esperpéntica" (*Cuantificación del tejerismo*, 16 octubre). Y por último, el **PCE** fue presentado desde la congruencia de sus planteamientos en las conversaciones entre patronal y sindicatos (*El futuro de la negociación colectiva*, 18 octubre).

7.4.6. Descripciones

En los treinta y cuatro editoriales objeto de estudio fueron advertidas un total de 46 descripciones divididas en catorce temáticas (véase G 29). Tres de ellas sobresalen por encima de las demás: **campaña electoral** (30,4%), **política internacional** (19,6%) y **España** (13%). Unidades temáticas con más de una descripción fueron **monarquía** (6,5%), **Cataluña** (4,3%), **europeización** (4,3%), **política nacional** (4,3%) y **UCD** (4,3%). Y con una descripción, **AP** (2,2%), **democracia** (2,2%), **fuerzas armadas** (2,2%), **golpismo** (2,2%), **PSOE** (2,2%) y **terrorismo** (2,2%).

Las descripciones relacionadas con la actualidad de la **campaña electoral** estuvieron definidas desde cuatro puntos determinados. Para el diario, lo más importante era votar porque, este acto, significaba un ejercicio de libertad no repercutible en derechos ajenos, porque así el elector podría exigir o protestar democráticamente al ser "la mejor respuesta (...) a golpes anunciados o por anunciar" (*Por qué hay que votar*, 25 octubre). El segundo punto era el sistema electoral español, el cual fue descrito desde su dificultad para obtener mayoría absoluta en unas elecciones que, concretamente en 1982, no debían suponer "una mera expresión de simpatías, sino un cálculo en el que entra tanto la simpatía como el interés" (*Por una campaña seria*, 6 octubre). El tercer aspecto fue

el escepticismo editorial ante el resultado de las encuestas electorales ya que éstas sólo podían publicarse antes de la última semana de campaña y el diario opinaba que, en ese tiempo, la intención de voto podía modificarse; por ello serían descritas como “instrumentos de análisis cerrado por obligación antes de tiempo y variados de enfoque, medios y resultados” (*La relatividad de los sondeos*, 23 octubre). El último punto fue la defensa del debate como “mecanismo natural para el convencimiento del elector” y, más en concreto, por la influencia que tendría en caso de televisarse por ser la pequeña pantalla el “instrumento clave de difusión que puede inflexionar (...) el voto indeciso” (*Por los debates en televisión*, 10 octubre). Más adelante, LA VANGUARDIA precisó que la cuestión más importante a debatir debían ser las posibles coaliciones gubernamentales, “el verdadero debate” (*¿Quiénes están dispuestos a gobernar juntos?*, 17 octubre).

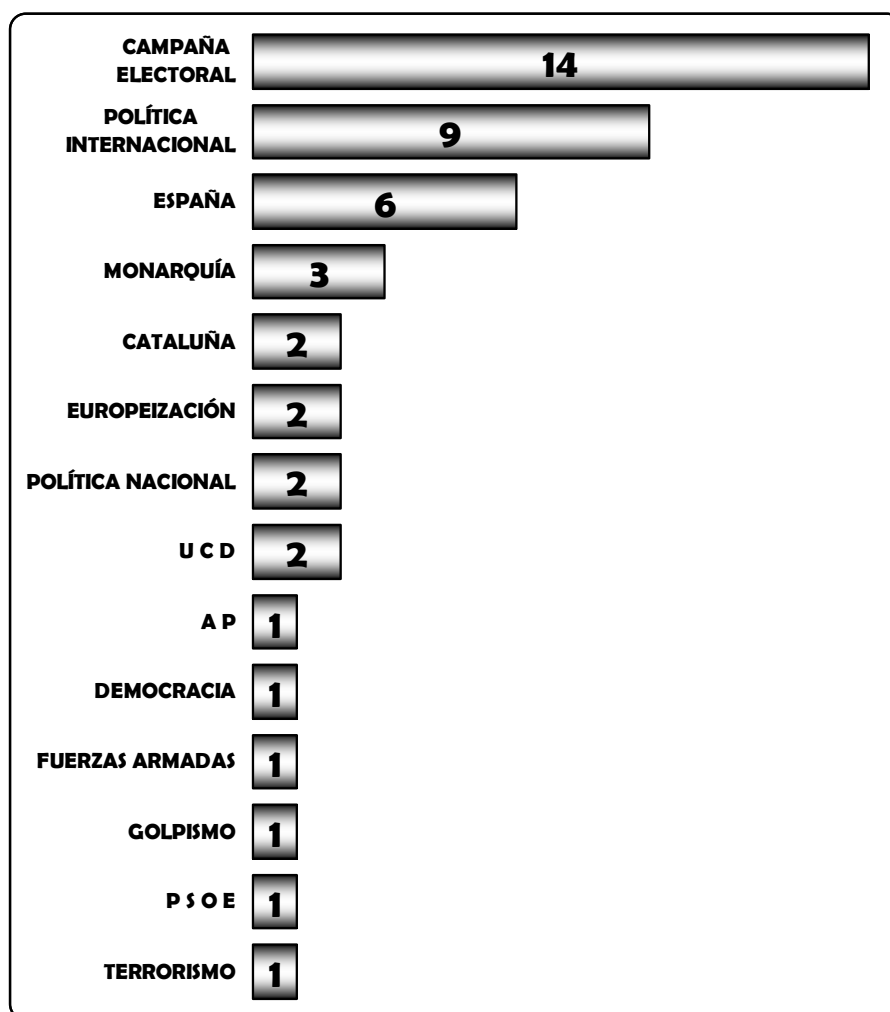
La segunda unidad temática fue **política internacional**. Las descripciones advertidas evidenciaron algunos de los principios ideológicos del diario tales como el rechazo al golpismo, la defensa de la libertad o de la europeización española. Su alta frecuencia golpista permitió al diario describir a Bolivia como “el país del mundo donde se han producido más golpes de Estado” y, en aquel entonces, un país “al borde la bancarrota” (*Bolivia, récord de golpes*, 7 octubre). Diferente cuando menos fue la liberación de un importante preso político de la dictadura cubana por tratarse de “un acto que colma a muchos de alegría” (*Desde su silla de ruedas*, 19 octubre). En Europa, dos potencias como Francia y la República Federal Alemana reforzaban una cooperación bilateral que planteaba “importantes acuerdos militares” (*CEE: el nuevo impulso francoalemán*, 25 octubre). Cabe recordar que LA VANGUARDIA defendía la permanencia de España en la OTAN entre otros motivos, por cuestiones de seguridad. También en el viejo continente, la revolución sindical polaca fue definida como un “largo episodio de los afanes independistas polacos” (*Polonia, más crisis*, 14 octubre), descripción que, en sí misma, no dejó intuir una intencionalidad ideológica nítida. El último foco de atención internacional se situó entre palestinos e israelíes, un conflicto mantenido que viciaba la política internacional “desde hace décadas” y en donde, unas declaraciones del importante líder palestino Hawatmeh fueron descritas como “sorprendentes” (*Atención a los palestinos*, 9 octubre) al reconocer los Estados de Israel y Palestina.

El tercer grupo estuvo referido a la unidad temática de **España**. A pesar de describirse como “una sociedad moderna que vive a la altura de un país desarrollado” (*Reacción admirable*, 22 octubre), la consideración editorial el país distó de esta visión. En un contexto negativo, España fue descrita como “diferente” y no sólo “por el sol, la pandereta y el folclore”, sino también porque “siempre se las arregló para tener unos cuadros militares más o menos excesivos” (*Los ascensos en el Ejército*, 20 octubre). La grave situación económica parecía guardar relación con la “atonía de consumo e inversión” (*Exportación y devaluación*, 24 octubre) que aquejaba a sus ciudadanos, los cuales compartían “la ilusión de ser funcionarios todos” (*Una universidad sin proyecto*, 8 octubre), es decir, un pueblo poco trabajador.

La unidad temática referida a la **monarquía** incluyó tres descripciones muy favorables al rey en las que se dejaría constancia de su protagonismo durante la TDE. D. Juan Carlos fue descrito como “motor del cambio”, “símbolo de unidad” y “símbolo necesario de la continuidad (...) que merece el apoyo (...) de todos” (*Un factor de serenidad*, 26 octubre).

Los grupos temáticos con dos descripciones cada uno de ellos estuvieron encabezados alfabéticamente por **Cataluña**, una comunidad que, entre otras problemáticas locales, tenía la finalización de una carretera que circunvalara la Ciudad Condal para descongestionar su tráfico, una construcción que al describirse como una “obra tan necesaria”, no pareció extraño que el mismo editorial viera al ciudadano barcelonés “perplejo” (*El cinturón litoral de Barcelona*, 7 octubre) ante la excesiva demora de dicha obra. La segunda temática fue el proceso de **uropeización**. La actualidad informativa estaba centrada en la más que posible consulta popular sobre nuestra permanencia en la OTAN. Esta posibilidad era una de las propuestas electorales del PSOE. El diario se mostró en todo momento favorable a la permanencia de España en la OTAN, una comunidad propia de regímenes democráticos europeos y “de defensa de las naciones libres de Occidente” (*No jugar con la OTAN*, 11 octubre). En otro contexto similar, las descripciones sobre **política nacional** tuvieron que ver con contenidos educativos y fiscales. En el primero, para describir nuestro gasto público universitario como muy inferior al de los miembros de la CEE (*Una universidad sin proyecto*, 8 octubre) y, en el segundo, para definir la reforma fiscal

de 1977 como “paso histórico decisivo e incluso positivo” (*Los impuestos y las elecciones*, 13 octubre). LA VANGUARDIA apostó por la reforma del sistema tributario. La última temática con dos descripciones fue **UCD**, un partido marcado por la responsabilidad de acumular durante seis años de Gobierno el alto desempleo que sufría el país además de parecer “extremadamente cauto a la hora de hacer pronósticos” (*El paro como tema electoral*, 15 octubre).



G 29 – Número de Descripciones (según Temática)

Las temáticas que presentaron una sola descripción fueron las siguientes:

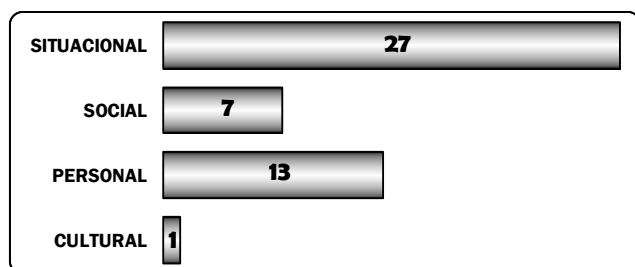
- **AP** – Si un sector fue especialmente importante en el desarrollo de la política nacional para LA VANGUARDIA, éste fue el económico. El programa de AP fue descrito de novedoso por proponer “la reducción de algunos impuestos” (*El paro como tema electoral*, 15 octubre).

- **Democracia** – Sin duda, fue el eje principal de cada una de las principales argumentaciones editoriales ya que constituía “una manera política de convivir todos, pueblos, clases, ideologías” (*Un factor de serenidad*, 26 octubre). Esta descripción debe interpretarse desde la adecuación a la TDE.
- **Fuerzas Armadas** – El discurso conciliador ofrecido en todo momento por LA VANGUARDIA hacia el ejército español guardó estrecha relación con la descripción de aquéllas como “una institución en pleno proceso de modernización y de articulación posible con otros Ejércitos del mundo occidental” (*No sucumbir a la histeria*, 22 octubre).
- **Golpismo** – El recuerdo del 23 F permanecía aún presente en la sociedad española. Si bien la relación entre él y el ejército parecía una evidencia, el diario quiso precisar que el golpismo no era solamente “la obra exclusiva de un puñado de exaltados en los cuerpos armados” sino que existían también “detrás un número de personas (...) que animan” (*Cuantificación del tejerismo*, 16 octubre). Por tanto, el diario denunció que el golpismo contaba con determinado apoyo social y que no sólo partía de las fuerzas armadas.
- **PSOE** – La práctica totalidad de los sondeos electorales daban al PSOE como ganador de aquellas elecciones. LA VANGUARDIA lo describió como “el principal partido de la oposición que puede convertirse (...) en el partido del Gobierno” (*El sistema financiero ante las elecciones*, 12 octubre).
- **Terrorismo** – A pesar de su casi nula aparición temática en estos editoriales objeto de estudio, la actividad terrorista en la España de 1982 debe considerarse incesante. El terrorismo de ETA no solamente era “el resultado de la acción homicida de un puñado de fanáticos”, sino que también contaba con “un segmento de población en el País Vasco suficiente para sacar unos pocos diputados” (*Cuantificación del tejerismo*, 16 octubre). Como con el golpismo, el diario denunció que el terrorismo contaba con determinado apoyo social.

7.4.7. Perspectiva editorial

El ACD establece relación directa entre posición e ideología, referida aquélla a la perspectiva desde la que es descrito el discurso. Si bien todo juicio parte de la

relatividad de una opinión, la verdad es que la perspectiva, o punto de vista del hablante, resulta evidente también como “opinión (...) inter-subjetiva de los miembros de un grupo” (van Dijk, 1996: 30). Durante la campaña electoral de 1982, el diario publicó treinta y cuatro editoriales, de los cuales el 79,4% presentaron perspectiva **situacional**, el 20,6% perspectiva **social**, el 38,2% perspectiva **personal** y el 2,9% perspectiva **cultural** (véase G 30).



G 30 – Perspectiva Editorial
(en número de Editoriales)

En los textos presentados bajo **perspectiva situacional**, se encontraron diez de los trece editoriales referidos a la **campaña electoral**. Lo más importante era “encontrar un Gobierno para España” (*¿Quiénes están dispuestos a*

gobernar juntos?, 17 octubre). El diario señaló con precisión el inicio de la campaña (*Por una campaña seria*, 6 octubre) y el verdadero compromiso que debía asumir el elector “a tres días de las elecciones” (*Por qué hay que votar*, 25 octubre): votar. Se expresaron con claridad tanto la necesidad del votante por saberse censado “en vísperas electorales” (*Derecho al voto, obligación de censarse*, 24 octubre) como la necesidad de un debate electoral entre los líderes de las dos candidaturas mayoritarias (*Por los debates en televisión*, 10 octubre), esto es PSOE y AP. Se concedió gran importancia a que las candidaturas expresaran con nitidez con quién estarían dispuestos a gobernar (*Coaliciones posibles*, 19 octubre) y se mostró indignación ante la presencia del golpista encarcelado Tejero “en las grandes pantallas electorales del país” (*Cuantificación del tejerismo*, 16 octubre). Tres asuntos eran de vital importancia en los programas electorales: el alto desempleo debía ocupar “una parte sustancial” (*El paro como tema electoral*, 15 octubre), el empleo por la libertad que los agentes sociales debían tener para pactar las condiciones laborales (*El futuro de la negociación colectiva*, 18 octubre), y la economía porque, entre otros motivos, algunos de sus más importantes sectores presentaban “a finales de 1982, (...) una actitud muy distinta a la de 1977” (*El sistema financiero ante las elecciones*, 12 octubre),

Los cinco editoriales de **política internacional** presentaron esta perspectiva. Se detalló el regreso del socialista Siles Zuazo a la presidencia boliviana “después de dos años de ineficaz Gobierno militar” (*Bolivia, récord de golpes*, 7 octubre), unas nuevas conversaciones entre palestinos e israelíes a las que había “que prestar atención” (*Atención a los palestinos*, 9 octubre), las estrategias del socialismo francés para conseguir el ayuntamiento parisino (*París bien vale una misa*, 11 octubre), el desafío de los sindicalistas polacos “en el primer plano de la actualidad” (*Polonia, más crisis*, 14 octubre) y la liberación del escritor cubano Armando Valladares por parte del régimen castrista “ayer” (*Desde su silla de ruedas*, 19 octubre). En **política nacional**, el diario se hizo eco de la inauguración del curso universitario (*Una universidad sin proyecto*, 8 octubre) así como de unas importantes lluvias caídas “en la madrugada de ayer en Alicante” (*Las lluvias y las imprevisiones*, 21 octubre). También fue analizado el desequilibrio entre las exportaciones e importaciones nacionales a día de “hoy” (*Exportaciones y devaluación*, 24 octubre) y la tendencia alcista de la moneda estadounidense “en los últimos meses” (*El dólar y la peseta*, 8 octubre).

Por su parte, dos editoriales relacionados con **Cataluña** versaron sobre la adjudicación de las obras para un nuevo tramo de la circunvalación barcelonesa (*El cinturón litoral de Barcelona*, 7 octubre) y las declaraciones del líder *convergente* Miquel Roca sobre protección de la cultura catalana (*Teoría para unos premios*, 16 octubre). Bajo una indiscutible relación con el contexto deíctico, el deseo de **uropeización** español fue abordado en un plano nacional por la intención de Felipe González de someter “a referéndum (...) la conveniencia o no de pertenecer a la Alianza Atlántica” (*No jugar con la OTAN*, 11 octubre) y, en un plano internacional, por el misterio que había envuelto la cumbre entre Kohl y Mitterrand “la semana pasada” (*CEE: el nuevo impulso francoalemán*, 25 octubre). Referido a **medios de comunicación**, LA VANGUARDIA se interesó por las “nuevas dimisiones” (*El pluralismo de las ondas*, 9 octubre) en RTVE y sobre el recurso de inconstitucionalidad presentado por senadores socialistas sobre enajenación de los medios de comunicación estatales, tarea “aún pendiente” (*El Estado no debe tener prensa*, 21 octubre). Los últimos editoriales advertidos bajo esta perspectiva fueron los únicos temáticos sobre **fuerzas armadas** y protección de la **democracia**. En el primero, LA VANGUARDIA se hizo eco de la aprobación “en el último Consejo de Ministros” (*Los ascensos en el Ejército*, 20

octubre) de un decreto que regulaba las escalas militares y el segundo, para señalar cómo “hoy termina la campaña electoral” (*Un factor de serenidad*, 26 octubre).

Un total de siete editoriales presentaron **perspectiva social**. Tres de ellos versaron sobre el desarrollo de la **campaña electoral**. No solamente para el diario, sino también para los españoles, en aquellas elecciones, “mucho (...) nos jugamos” (*Por una campaña seria*, 6 octubre). Desde aquí, el diario enumeró motivos por los que había que acudir a las urnas, los cuales serían “un argumento definitivo” (*Por qué hay que votar*, 25 octubre) para proyectar al exterior la imagen más favorable de España. Era decisivo mantener “la serenidad que se deriva de la inteligencia” (*No sucumbir ante la histeria*, 22 octubre) ante fenómenos como el golpismo o el terrorismo ya que, de lo contrario, podrían desviarnos del objetivo democrático. Los tres asuntos de **política nacional** traídos a colación en este tipo de perspectiva editorial fueron plasmados desde la negatividad derivada por una legislación hidráulica de 1879 “que no nos sirve” (*El Código del Agua*, 14 octubre), desde unas inundaciones en el Levante que “nos trae el recuerdo” (*Las lluvias y las imprevisiones*, 21 octubre) de otras no menos trágicas veinticinco años atrás, y desde una débil economía nacional por la que “debemos pagar los costes productivos a nuestro nivel” (*Exportación y devaluación*, 24 octubre). El último editorial con perspectiva social estuvo relacionado con el proceso de **europeización** y en concreto, con el significado de “nuestra presencia” (*Con la OTAN, en Quebec*, 6 octubre) en la cumbre de ministros de exteriores de la OTAN celebrada en Canadá.

La **perspectiva personal** apareció en trece editoriales siendo la **campaña electoral** su primera unidad temática. LA VANGUARDIA, favorable a la modernización de las instituciones, consideró la reforma fiscal de 1977 un “paso histórico ineludible y (...) positivo” (*Los impuestos y las elecciones*, 13 octubre). De igual manera, creyó decisivo saber los posibles pactos de Gobierno (*Coaliciones posibles*, 19 octubre). Al igual que la gran mayoría de españoles, al diario no le agradó que Tejero pudiera presentarse como cabeza de lista electoral, un hecho que “tampoco a nosotros nos gusta” (*Cuantificación del tejerismo*, 16 octubre) y por éste y otros motivos, trató de trasladarse un mensaje de serenidad y tranquilidad

al elector ante los resultados de algunos sondeos electorales (*La relatividad de los sondeos*, 23 octubre).

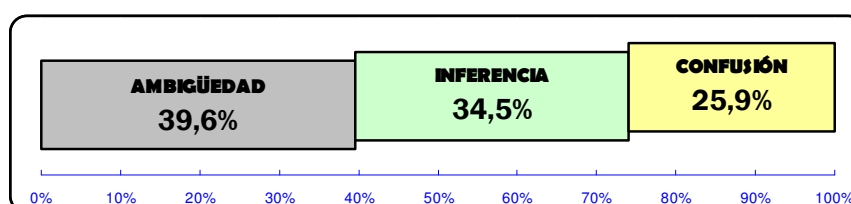
Por su parte, los tres editoriales sobre **Cataluña** utilizaron, entre otras, este tipo de perspectiva. Fue evidente que el diario no estuvo de acuerdo con la demora en las obras de la circunvalación barcelonesa porque “no nos parece de recibo” (*El cinturón litoral de Barcelona*, 7 octubre) tal retraso. De igual manera, solicitó, bajo un elocuente “confiamos” (*Depurar el Llobregat*, 10 octubre), la mejora en la potabilización del agua barcelonés. Y no pareció discrepar de Miquel Roca a pesar de que la opinión de éste sobre las manifestaciones culturales catalanas, “a nuestro entender”, podría “aceptarse o rechazarse” (*Teoría para unos premios*, 16 octubre). Por lo que respecta a contenidos de **política nacional**, el diario se ratificaría en su opinión de que, en dos décadas, los ministros de obras públicas habían intentado en vano modificar nuestra política hidráulica (*El Código del Agua*, 14 octubre) y se congratuló de la respuesta social ofrecida por los españoles ante una catástrofe natural, una felicitación que “nos parece justo que (...) subrayemos” (*Reacción admirable*, 22 octubre).

Las últimos cuatro editoriales en donde se advirtieron perspectivas personales fueron sobre otros tantos contenidos temáticos. El diario quiso enfatizar bajo un preciso “a nuestro juicio” (*Un factor de serenidad*, 26 octubre) la trascendencia que la **democracia** tendría en nuestra sociedad como fórmula más idónea para convivir de forma pacífica todos los españoles. En su permanente apuesta por la **uropeización** española, LA VANGUARDIA creyó oportuno recordar en primera persona que había sido el Parlamento quien solicitó nuestro ingreso en la OTAN y que, por tanto, no procedía un referéndum que pudiera discutir nuestra pleno derecho (*No jugar con la OTAN*, 11 octubre). Si el diario defendió la democracia y la entrada de España en Europa, lo mismo haría con las **fuerzas armadas**. LA VANGUARDIA recordó que “nos parece intrínsecamente malo” que se pueda relacionar a la totalidad del ejército con el golpismo cuando sólo “unos pocos miembros de él dan lugar al escándalo” (*Los ascensos en el Ejército*, 20 octubre). Por último, los **medios de comunicación** jugaron un importante papel en el desarrollo electoral y LA VANGUARDIA, al fijar su atención en RTVE, consideró que su problema estaba en los directores generales, una opinión que “seguimos creyendo no dejará de serlo” (*El pluralismo de las ondas*, 9 octubre).

La única **perspectiva cultural** estuvo referida a la propuesta del líder convergente Miquel Roca acerca de que la Generalitat de **Cataluña** debería proteger y promocionar todos las manifestaciones culturales celebradas en dicha comunidad, y no, como hasta entonces y en opinión de Roca, unas pocas (*Teoría para unos premios*, 16 octubre).

7.4.8. Falacias de argumentación

De acuerdo a la clasificación ofrecida por Santamaría y Casals (2000) sobre falacias de argumentación, durante la campaña electoral correspondiente a las elecciones generales de 1982 y después de la revisión editorial correspondiente, fueron advertidas un total 58 falacias de argumentación, de las cuales el 39,6% fueron **de ambigüedad**, el 34,5% **de inferencia** (o materiales), y el 25,9% **de confusión** (o pertinencia) (véase G 31). El eufemismo fue la falacia más frecuente con catorce apariciones y la temática con mayor incidencia, campaña electoral con dieciséis (véase T 8).



G 31 – Falacias de Argumentación (% según Tipo)

Tres fueron los tipos de **falacias de ambigüedad** advertidos. La gran mayoría de los **eufemismos** fueron alusivos a agentes contrarios al proceso democrático como el golpismo en forma de “acción involutiva” (*No sucumbir a la histeria*, 22 octubre) o “conductas inadmisibles” (*Los ascensos en el Ejército*, 20 octubre), o refiriéndose al “círculo vicioso boliviano” (*Bolivia, récord de golpes*, 7 octubre) debido a su elevada frecuencia golpista. En otro contexto, llamó la atención cómo el diario prefirió referirse a “años de crecimiento” (*Los impuestos y las elecciones*, 13 octubre) en vez de dictadura franquista como así se trataba. En un plano electoral, la inquietud editorial ante la abstención hizo que el diario se refiriese a ella como “voto flotante” (*La relatividad de los sondeos*, 23 octubre). Sin

embargo, trató de simbolizar en el rey de España un “factor de serenidad” (*Un factor de serenidad*, 26 octubre).

Por su parte, a través de algunas **tautologías** pudieron enfatizarse, si cabe más, algunos de los más evidentes intereses editoriales. Uno de ellos, indiscutible, fue el deseo de que España permaneciese en la alianza atlántica ante lo cual, se recordó que había sido el Parlamento quien había tomado la decisión de ingresar en la mencionada alianza (*No jugar con la OTAN*, 11 octubre). Durante la campaña electoral, parecía cuando menos evidente que los electores, antes de votar, debían conocer los hipotéticos pactos postelectorales (*¿Quiénes están dispuestos a gobernar juntos?*, 17 octubre) y que, en todo caso, “no hallarían (...) justificación para las conductas inadmisibles” (*Los ascensos en el Ejército*, 20 octubre) como el golpismo. En estrecha vinculación con esta temática, resulta redundante escribir a los lectores tanto que “legislar bien tiene sus frutos en el tiempo y (...) legislar mal los tiene igualmente” (*No sucumbir a la histeria*, 22 octubre) como que el golpismo contaba con adeptos “de ambos sexos” (*Cuantificación del tejerismo*, 16 octubre).

Resulta, sin embargo, extremadamente interesante comprobar el posible articulado ideológico de las tres **dicotomías** advertidas. No podría decirse que LA VANGUARDIA abordara de forma frecuente o explícita la dictadura franquista pero sí, en cambio, prefirió referirse al “fantasma de las dos Españas” (*¿Quiénes están dispuestos a gobernar juntos?*, 17 octubre) en un juego semántico que interrelacionaba la realidad nacional y republicana de la guerra civil con los partidarios y detractores del proceso democrático. Este paralelismo pareció cobrar significado en la defensa de una reforma del ejército español, momento en el cual el diario subrayó cómo ascendían los cuerpos militares en dictadura y cómo lo harían a partir de entonces en democracia. El editorial discriminó con holgura los militares franquistas y los militares con un sistema de promoción laboral justo (*Los ascensos en el Ejército*, 20 octubre). La tercera dicotomía tuvo relación con el importante conflicto armado entre Israel y Palestina. Si bien ambos fueron reconocidos como “políticas extremistas”, mientras los primeros fueron tildados de fascistas, los segundos lo eran de terroristas. Aunque esta puntualización apareció en boca de los respectivos líderes de los dos países en conflicto, lo cierto es que el matiz ‘fascista’ conlleva una connotación subjetiva

más favorable a las posturas israelíes, evidente incluso en el propio titular editorial (*Atención a los palestinos*, 9 octubre).

Uno de los datos extraídos que mayor interés despertó en esta investigación fue el alto porcentaje advertido en **falacias de inferencia**. Entre ellas, once **de generalización**, las cuales se desarrollaron mayoritariamente en contextos electorales. La imagen de los partidos políticos no pareció muy favorable ya que “todos” (*El pluralismo de las ondas*, 9 octubre) querían valerse del poder de la televisión y cultivaban “el espejismo de un programa” (*¿Quiénes están dispuestos a gobernar juntos?*, 17 octubre). El caso de TVE fue considerado “singular” ya que en ella “nadie” dejaba “hacer mucho” (*El pluralismo de las ondas*, 9 octubre). De igual manera, el diario universalizó el deseo de todos los diputados electos en torno a su disconformidad para compartir escaño con el golpista Antonio Tejero (*Cuantificación del tejerismo*, 16 octubre). Este rechazo editorial al golpismo guardaría relación con una inquietud social que debía poner “en vilo a todos” (*No sucumbir a la histeria*, 22 octubre). Referente al electorado, se le presupuso reacio a participar en sondeos preelectorales, hecho que “no es un gran secreto” (*La relatividad de los sondeos*, 23 octubre). En todo caso, después de las elecciones, “nadie” tendría “duda de que se había producido un cambio” (*Un factor de serenidad*, 26 octubre). El golpismo fue nuevamente aludido en un artículo que refirió, tras la aparición de Tejero en la arena electoral, “el trágico fantasma de las dos Españas” como un hecho aún muy presente “en el ánimo de todos” (*¿Quiénes están dispuestos a gobernar juntos?*, 17 octubre). Por otra parte, una de las constantes más acentuada en el discurso de LA VANGUARDIA fue su apuesta de integración española en la escena europea. Sin embargo, el PSOE ya advirtió en campaña que sometería a referéndum la permanencia de España en la OTAN. En defensa de aquella constante, el diario recordó a los socialistas españoles que sus homónimos europeos nunca pusieron en duda “la necesidad de integración en un bloque defensivo frente a las amenazas de la URSS” (*No jugar con la OTAN*, 11 octubre). Es decir, valoraciones absolutas en términos de ‘nadie’, ‘todos’ o ‘nunca’.

La siguiente falacia de inferencia fue la **simplificación irresponsable**. Entre sus apariciones, cabe destacar cómo fue defendido el proceso de europeización español. El diario recomendó “en todo (...), prudencia, patriotismo y sentido

común” (*Con la OTAN en Quebec*, 6 octubre) pero advirtiendo la necesidad que tenía Europa de mostrar su independencia ante la URSS y Estados Unidos ya que esta “realidad bipolar lo condiciona todo” (*CEE: el nuevo impulso francoalemán*, 25 octubre). Por su parte, otras dos falacias sirvieron para menoscabar la imagen de España por haber contado con excesivo número de militares “siempre” (*Los ascensos en el Ejército*, 20 octubre) y por ser un país en donde “muchas cosas” llegaban “tarde” (*Los impuestos y las elecciones*, 13 octubre). También pudo advertirse una simplificación en la reivindicación efectuada sobre las obras de cerramiento del cinturón barcelonés ya que, hasta entonces, las previsiones oficiales no habían servido “de nada” (*El cinturón litoral de Barcelona*, 7 octubre). Y por último, la figura del rey fue ensalzada con ayuda de esta falacia al serle atribuido la revitalización de “las tradiciones de lealtad monárquica” que alentaban a nuestro ejército “poco menos que desde siempre” (*Un factor de serenidad*, 26 octubre).

Cuatro fueron los tipos de **falacias de confusión** advertidas. Con frecuencia semejante, una temática apareció en cada uno de los tipos: la europeización española. Así, en una de las primeras falacias de **apelación a la ignorancia**, el diario convino que una posible retirada española de la OTAN perjudicaría el prestigio exterior de España. Es decir, LA VANGUARDIA utilizó dicha argumentación para significar, si cabe más, su opinión editorial de pertenencia tanto a aquella organización como a la CEE (*No jugar con la OTAN*, 11 octubre). De igual manera dejó entreverse su defensa por la modernización del ejército. Sin embargo, uno de los argumentos utilizados fue que el militar español, en la dictadura franquista, “pocas veces” había sido “profesionalmente feliz” (*Los ascensos en el Ejército*, 20 octubre), dato que debe considerarse desconocido o difícilmente evaluable. Una tercera falacia centró su atención en las altas cifras de desempleo. No cabe duda de que la grave situación exigía soluciones o alternativas, pero no puede saberse si otro Gobierno diferente al de UCD “hubiera alcanzado mejores resultados” (*El paro como tema electoral*, 15 octubre). Por tanto, de forma implícita, esta falacia vino a criticar la política laboral realizada por los gobiernos centristas de Suárez y Calvo-Sotelo.

El segundo tipo de falacia respondió a la **petición de principio**, es decir, reiterar la tesis defendida por el editorial, en este caso. Nuevamente, la entrada de

España en Europa fue el escenario temático en donde el diario catalán, tras declarar que dicha integración debía serlo con independencia del partido que ganara las elecciones, repitió idéntico planteamiento señalando que aquella no debería modificarse en función “de las diferentes mayorías parlamentarias” (*No jugar con la OTAN*, 11 octubre). LA VANGUARDIA temía que el PSOE cumpliera su promesa electoral de convocar una consulta que pusiera en juego su permanencia en la OTAN. De igual modo, se trató de convencer al elector sobre la conveniencia de saber los posibles pactos gubernamentales. Es evidente el hecho de estar ante un derecho legítimo, pero el diario repitió con insistencia tanto dicho derecho como la necesidad del país por saber las pretensiones de los partidos (*¿Quiénes están dispuestos a gobernar juntos?*, 17 octubre). En un mismo contexto, el diario señaló a los partidos centristas y nacionalistas como importantes baluartes en futuras coaliciones. Ésta fue la tesis defendida (*Coaliciones posibles*, 19 octubre). Referirse, por tanto en este editorial, a “la fuerza relativa de estas formaciones” para argumentar “la política a seguir” en España, resulta una reiteración innecesaria.

Algunos de los planteamientos hasta aquí expuestos sirvieron de base para facilitar algunos de los argumentos **ad populum**. Para LA VANGUARDIA, pertenecer a la OTAN fue “un asunto tan serio” que le hizo recordar reiteradamente en primera persona, que estar en la alianza atlántica significaba “nuestra integración”, significaba “defender nuestros intereses” y significaba que la OTAN nos defendía “también a nosotros” (*Con la OTAN, en Quebec*, 6 octubre). Igualmente hasta en cuatro ocasiones, una frase de un mismo editorial comenzaba así: “el elector tiene derecho a saber...” (*¿Quiénes están dispuestos a gobernar juntos?*, 17 octubre) para referirse a los ya mencionados pactos de Gobierno. No cabe duda de que el intento golpista del 23 F había sido un asunto trascendental en la nueva democracia española. Un editorial señaló al rey como principal artífice del fracaso golpista. En cambio y como continuación de su estrategia de avenencia con los militares españoles, atribuyó a éstos lo que, pocos líneas antes, acababa de atribuir al monarca español respecto al 23 F (*Un factor de serenidad*, 26 octubre).

Por último, las dos principales falacias **ad baculum** fueron advertidas en sendos titulares. Por una parte, para reiterar la favorable postura editorial de pertenencia

a la OTAN (*No jugar con la OTAN*, 11 octubre) y por otra, para confirmar una moderada inclinación a los planteamientos israelíes referidos a su conflicto el pueblo palestino (*Atención a los palestinos*, 9 octubre).

	AMBIGÜEDAD	INFERENCIA	CONFUSIÓN	Total
CAMPAÑA ELECTORAL	4	6	6	16
POLÍTICA INTERNACIONAL	6	1	2	9
EUROPEIZACIÓN	3	3	1	7
POLÍTICA NACIONAL	1	2	4	7
FRANQUISMO	4	1	1	6
GOLPISMO	3			3
MEDIOS DE COMUNICACIÓN	1	2		3
MONARQUÍA	1	1	1	3
ESPAÑA		2		2
A P		1		1
CATALUÑA		1		1
Total	23	20	15	58

T 8 – Número de Falacias de Argumentación (según Tipo y Temática)

7.4.9. Atribuciones

En esta variable de investigación, se tratan de advertir los conceptos de agencia, culpabilidad y responsabilidad por “su función de la orientación ideológica” (van Dijk, 1996: 30). En los treinta y cuatro editoriales publicados por LA VANGUARDIA durante la tercera campaña electoral fueron advertidas un total de 112 atribuciones referidas a quince temáticas diferentes (véase G 32). Con diez o más atribuciones aparecieron **PSOE** (16,1%), **política internacional** (13,4%), **UCD** (9,8%), **España** (8,9%) y **golpismo** (8,9%). Las restantes unidades temáticas fueron **otros partidos** (8%), **AP** (7,1%), **monarquía** (6,2%), **Cataluña** (5,4%), **campana electoral** (3,6%), **fuerzas armadas** (3,6%), **PCE** (3,6%), **franquismo** (1,8%), **medios de comunicación** (1,8%) y **terrorismo** (<1%). Una atribución quedó encuadrada como **otros temas** (<1%).

El legado atributivo del **PSOE** tuvo su punto álgido en la promesa electoral efectuada por Felipe González de someter a referéndum la permanencia de España en la OTAN en caso de ganar las elecciones (*Con la OTAN, en Quebec*, 6 octubre – *No jugar con la OTAN*, 11 octubre). Aunque le fueron valoradas su lucha por el fraude fiscal (*Los impuestos y las elecciones*, 13 octubre) o su esfuerzo en materia económica (*El sistema financiero ante las elecciones*, 12 octubre), en este último editorial los socialistas fueron acusados de ambigüedad en la concreción de los tipos de interés impositivos, respecto al Banco de España y a la banca extranjera. Respecto a su programa laboral, el diario pareció subrayar la similitud que guardaban sus propuestas con las aplicadas por los socialistas franceses, además de prometer “espectaculares cifras de nuevos puestos de trabajo” (*El paro como tema electoral*, 15 octubre).

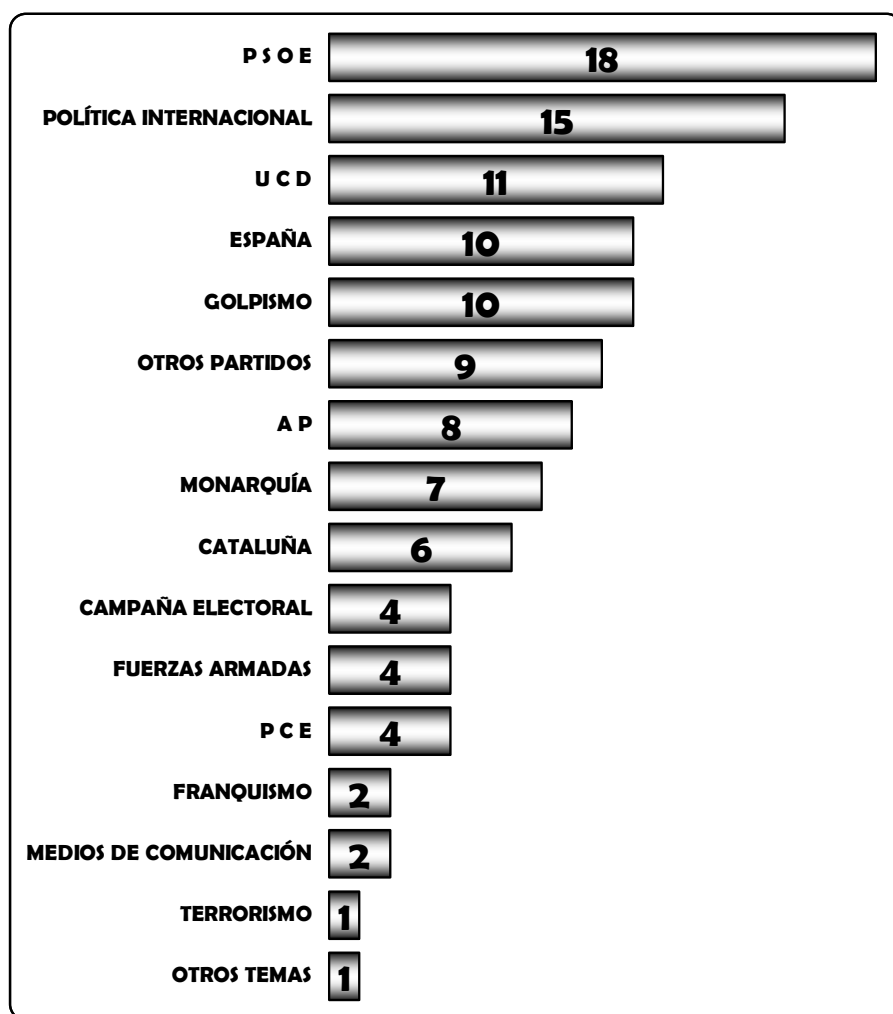
La segunda unidad temática fue **política internacional**. Uno de los más importantes puntos de atención se situaba en Oriente Medio. El diario pareció ligeramente posicionarse a favor de las tesis israelíes en su conflicto con Palestina, una contienda que viciaba, desde hacía décadas, las relaciones internacionales (*Atención a los palestinos*, 9 octubre). En este editorial, mientras Israel apareció aceptando las resoluciones dictadas por la ONU sobre dicho conflicto, Palestina apareció “abandonando su anterior extremismo”. Uno de los motivos por los que LA VANGUARDIA defendió la independencia ejecutiva de Europa y la integración en ella de España, fue definido en criterios de seguridad porque el viejo continente debía ofrecer una respuesta propia e individual ante las dos potencias mundiales. Dos detalles parecieron ratificar esta tesis. Por una parte, en la resolución de la crisis polaca, el ejército soviético había ofrecido a su homónimo polaco “total apoyo” (*Polonia, más crisis*, 14 octubre). Por otra parte, la política del presidente de los Estados Unidos, el republicano Ronald Reagan, parecía querer decir que “Europa sólo tiene intereses regionales mientras que los de Estados Unidos son universales” (*CEE: el nuevo impulso francoalemán*, 25 octubre). Al conservador Jacques Chirac, entonces alcalde de París, le fue atribuido una gran ambición por alcanzar la presidencia de la república, motivo por el cual *enviaba* al presidente Mitterrand “continuamente dardos envenenados” (*París bien vale una misa*, 11 octubre). Por último, Fidel Castro fue acusado de apresar a un importante escritor por opinar que Cuba ofrecía su revolución a la URSS (*Desde su silla de ruedas*, 19 octubre).

La tercera unidad temática fue **UCD**. Aunque se le reconoció haber adoptado “medidas de urgencia” (*Las lluvias y las imprevisiones*, 21 octubre) en las inundaciones levantinas, la gestión gubernamental de los *ucedistas* no pareció estar exenta de “indolencia administrativa” (*El cinturón litoral de Barcelona*, 7 octubre) y de “arbitraria cicatería” (*Depurar el Llobretat*, 10 octubre), ambas en cuestiones relacionadas con Cataluña. Del mismo modo, UCD no ofreció ni “gran interés (...) en dirigir la negociación colectiva” (*El futuro de la negociación colectiva*, 18 octubre) ni contó con el suficiente consenso para aprobar los proyectos universitarios (*Una universidad sin proyecto*, 8 octubre). De forma más equitativa, se reconoció a Leopoldo Calvo-Sotelo haber aceptado debatir con Felipe González (*Por los debates en televisión*, 10 octubre).

Sobre **España**, como bloque temático, fueron advertidas una serie de atribuciones que dejan entrever una visión, cuando menos, ambigua de este país. Si bien se valoró su “esfuerzo insólito” por integrarse en Europa después de cuatro décadas de dictadura, también se subrayó en el mismo artículo una incapacidad para “hacer honor a sus compromisos” (*Con la OTAN, en Quebec*, 6 octubre). Debe señalarse que ambas atribuciones se realizaron en el marco de la firme defensa editorial ante el proceso de europeización español y desde su inquietud ante el posible abandono de dicha organización en caso de que los socialistas ganaran aquellas elecciones, respectivamente. En diferente escenario, se aludió a la “indolencia” (*Las lluvias y las imprevisiones*, 21 octubre) del Estado español ante el tratamiento de determinados tipos de catástrofes naturales al mismo tiempo que se habló de que, ante unas inundaciones levantinas, se había reaccionado “bien” (*Reacción admirable*, 22 octubre). Electoralmente, el diario no pareció dudar de que España ofreciera una “respuesta decidida y madura” (*No sucumbir a la histeria*, 22 octubre) desde un punto de vista democrático. Otro de los puntos clave del discurso editorial de LA VANGUARDIA fue la grave crisis económica. A los españoles les fue atribuido una “atonía de consumo e inversión” y a su economía, “falta de competitividad exterior” (*Exportación y devaluación*, 24 octubre).

Como quinta unidad temática, debemos preguntarnos qué imagen trató de proyectarse de un fenómeno como el **golpismo**, aún candente en la sociedad española tras varios intentos abortados. Para ello, se acudió a Bolivia, un país

que retomaba la senda democrática después de una dictadura atribuida de una incapacidad para terminar con una "corrupción generalizada", de unos dictadores que se habían lucrado "del tráfico de drogas" y de un país que había perdido "crédito internacional" (*Bolivia, récord de golpes*, 7 octubre). Con estos principios, acudir a España y encontrarnos con Tejero al frente de una candidatura electoral fue recordar su intento golpista del 23 F "con una metralleta en la mano" y cómo ahora pretendía ocupar un escaño democráticamente "como si nada hubiera pasado" (*Cuantificación del tejerismo*, 16 octubre).



G 32 – Número de Atribuciones (según Temática)

Sobre el bloque temático referido a **otros partidos** aparecen varias agrupaciones. En primer lugar, dos declaraciones del primer candidato del CDS, Adolfo Suárez, dejaron señas de sus verdaderas intenciones electorales, En la

primera, manifestó que, con respecto al asunto de la OTAN, su posición no era "muy lejana a la de Felipe González" (*No jugar con la OTAN*, 11 octubre). En la segunda, declaró su apoyo "al PSOE aun sin ministros, es decir, aun sin participar en el Gobierno" (*Coaliciones posibles*, 19 octubre). Otro partido sería la coalición nacionalista catalana CiU. Su primer candidato, Miquel Roca, propuso una protección total de las manifestaciones culturales catalanas y no, como hasta entonces, de una parte de ellas (*Teoría para unos premios*, 16 octubre). Otro candidato, Eduardo Punset, se habría referido de forma explícita a la "oportunidad histórica" (*Coaliciones posibles*, 19 octubre) que suponía para su partido formar parte del Gobierno de la nación en caso de que los socialistas ganaran aquellas elecciones. Un tercer partido fue la coalición ultraderechista Fuerza Nueva, en la cual, Blas Piñar, su cabeza de lista, prometió en campaña que, de ganar las elecciones, disolvería todos los partidos políticos "incluido el suyo" (*Cuantificación del tejerismo*, 16 octubre). Por su parte, HB, partido ultranacionalista abertzale y reacio a la condena terrorista y, por tanto, susceptible de serle atribuido el hecho de que "nunca llora las víctimas de ETA" (*No sucumbir a la histeria*, 22 octubre). Por último, aparecen los nacionalistas vascos del PNV, a quien se le recordó su intento por reformar la Constitución Española así como no descartar su "apoyo al PSOE en algunos aspectos" como anteriormente habían "apoyado a UCD" (*Coaliciones posibles*, 19 octubre).

De las atribuciones advertidas a **AP**, puede deducirse que la consideración editorial varió en función de, si en ella, aparecía o no Manuel Fraga. En dos editoriales se subrayó que, en caso de formar Gobierno, reducirían "algunos impuestos" (*El paro como tema electoral*, 15 octubre – *Los impuestos y las elecciones*, 13 octubre) y que, así, facilitarían "el ahorro" (*Los impuestos y las elecciones*, 13 octubre). Incluso, se destacó su propuesta de conceder especial protagonismo a sindicatos y patronales en la toma de acuerdos laborales (*El futuro de la negociación colectiva*, 18 octubre). Sin embargo, Manuel Fraga fue ridiculizado por calcular la tasa de paro de una "manera harto peculiar" (*El paro como tema electoral*, 15 octubre) y de mostrarse "cauto y comprensivo" ante un golpismo que, sin embargo, "ha repudiado" (*Cuantificación del tejerismo*, 16 octubre).

Cada una de las atribuciones advertidas sobre la **monarquía** española fue un sinónimo de valoración. Se apuntaron tanto el "sentido de responsabilidad y

vigilancia de la Corona" (*No sucumbir a la histeria*, 22 octubre) como las aportaciones realizadas por D. Juan Carlos al proceso democrático al ofrecer a su país, en aquellos momentos, "serenidad y esperanza", adaptándolo "a las reglas y costumbres de la Europa occidental" y muy especialmente, abortando el 23 F, una decisión que, en opinión del diario, sólo una persona podía tomarla, y esa "fue el Rey" (*Un factor de serenidad*, 26 octubre).

Ya sobre la siguiente temática, las atribuciones realizadas sobre **Cataluña** demostraron cierta predisposición editorial por esta autonomía. Se valoraron dos importantes instituciones. Por una parte, la Dirección General de Carreteras del Estado en Cataluña por sus "esfuerzos (...) para sacar (...) adelante" (*El cinturón litoral de Barcelona*, 7 octubre) la carretera de circunvalación barcelonesa, y por otra parte, la Generalitat por dar "contenido y (...) eficacia a las competencias otorgadas por la Constitución" (*Depurar el Llobregat*, 10 octubre). Y globalmente a Cataluña se la atribuyó un "espíritu de pacto (...) que tanto configura la mentalidad catalana" (*Un factor de serenidad*, 26 octubre).

Desde un punto de vista del desarrollo de la **campaña electoral** y bajo una consideración global de todos los partidos políticos contendientes, el diario elogió que no se ofrecieran en sus programas una "solución simple y definitiva" (*El paro como tema electoral*, 15 octubre) al problema del paro. También que coincidieran en la conveniencia de que España incrementara su número de exportaciones para mejorar su economía (*Exportación y devaluación*, 24 octubre). Sin embargo, se les presupuso excesivamente cautos, e incluso reacios, a confesar con quiénes estarían dispuestos a gobernar en coalición (*¿Quiénes están dispuestos a gobernar juntos?*, 17 octubre).

Otro de los colectivos globalmente reconocidos por LA VANGUARDIA fue las **fuerzas armadas**. Su vinculación con la dictadura franquista, sin embargo, la convertían en centro de inquietud social que observaba cómo algunos de sus miembros ni querían ni colaboraban con la democracia. Seguramente por ello, el diario les reconocería el hecho de estar "acostumbradas durante decenios a obedecer" (*Un factor de serenidad*, 26 octubre) y que solamente "unos pocos miembros" de ellas daban lugar "a escándalo" (*Los ascensos en el Ejército*, 20 octubre). Pero, por encima de estas consideraciones, sobre el ejército español

pareció prevalecer "un sentido de la responsabilidad (...) suficientemente acreditado" (*No sucumbir a la histeria*, 22 octubre) así como haber salvado "a España y su democracia" durante el 23 F por su "lealtad (...) al Rey" (*Un factor de serenidad*, 26 octubre).

Sobre una nueva unidad, pareció acusarse al **PCE** de apoyar la propuesta socialista de someter a referéndum la permanencia de España en la OTAN, una consulta que, incluso, los comunistas querrían celebrar "en el plazo de seis meses" (*Con la OTAN, en Quebec*, 6 octubre). Parece por ello comprensible, por tanto, que vieran "con buenos ojos una alianza de gobierno con los socialistas" (*¿Quiénes están dispuestos a gobernar juntos?*, 17 octubre) ya que también, su líder, Santiago Carrillo, había aconsejado "un gobierno de concentración" (*El futuro de la negociación colectiva*, 18 octubre).

El **franquismo** fue presentado a través de dos elocuentes atribuciones en las que el diario puso de manifiesto tanto su "descomunal imprevisión" (*Los ascensos en el Ejército*, 20 octubre) en materia de promoción de las escalas militares, como su incapacidad "de acometer la modernización de nuestro sistema fiscal" (*Los impuestos y las elecciones*, 13 octubre). En cuanto a **medios de comunicación**, el propio diario LA VANGUARDIA se atribuyó haber cubierto de forma "puntual" (*El cinturón litoral de Barcelona*, 7 octubre) cada uno de los pasos de la obra que menciona su titular editorial. También y con motivo de unas graves inundaciones, la radio fue reconocida por su "admirable capacidad de comunicación y orientación al servicio de la sociedad" (*Reacción admirable*, 22 octubre). Por último, la única atribución advertida sobre el **terrorismo** subrayó su incapacidad para "utilizar la persuasión en libertad" (*Por qué hay que votar*, 25 octubre).

Esta investigación ha clasificado bajo el descriptor **otros temas** una importante atribución efectuada sobre el Parlamento español por haber decidido solicitar el ingreso de España en la OTAN (*No jugar con la OTAN*, 11 octubre). La relevancia de esta atribución reside en el hecho de que justificaría la posición editorial de LA VANGUARDIA tanto en su argumentación de que España fuera miembro de pleno derecho en dicha organización como en su defensa de no someter a referéndum una decisión emanada de las Cortes Generales, es decir, de los representantes del pueblo español.

7.4.10. Presuposiciones

En los treinta y cuatro editoriales publicados por LA VANGUARDIA durante la tercera campaña electoral, fueron advertidas un total de 57 presuposiciones a lo largo de trece temáticas (véase G 33). Cuatro unidades presentaron porcentajes muy superiores a las restantes: **política internacional** (17.5%), **campaña electoral** (15,8%), **política nacional** (15,8%) y **PSOE** (15,8%). Seguidamente **otros partidos** (7%), **PCE** (7%) y **AP** (5,3%). Las restantes unidades estuvieron relacionadas con el proceso de **uropeización** (3,5%), **monarquía** (3,5%), **UCD** (3,5%), **Cataluña** (1,8%), **España** (1,8%) y **fuerzas armadas** (1,8%).

Las presuposiciones referidas a **política internacional** centraron su atención en diferentes lugares del planeta. El primero fue Bolivia, país andino que retomaba la senda democrática después de varias intervenciones militares. No parece extraño, por tanto, que el diario supusiera que su población no tuviera confianza en un dictador ni que el ejército, finalmente, depusiera su actitud en favor del demócrata Siles Zuazo (*Bolivia, récord de golpes*, 7 octubre). Otro punto sería Oriente Medio, lugar de localización del conflicto entre palestinos e israelíes. Sobre los primeros se presupuso que abandonaban “su anterior extremismo” (*Atención a los palestinos*, 9 octubre), suposición que incluía una postura previa de extremismo palestino y un abandono posterior de dicha postura. Ya en Europa, en opinión de LA VANGUARDIA, los socialistas franceses deseaban la alcaldía parisina, entonces en manos del conservador Jacques Chirac. Se dio por sabido que este deseo se basaba en la influencia política de dicha alcaldía y en que Chirac deseaba ser presidente de la república, motivo por el cual, Mitterrand lo rechazaba, presuposiciones todas ellas contenidas en un mismo editorial (*París bien vale una misa*, 11 octubre). El último foco de atención tuvo su punto de partida en la defensa editorial de una Europa unida. El diario esgrimía, entre otros, motivos de seguridad y, por ello, parece justificarse que franceses y alemanes quisieran tomar “importantes acuerdos en materia defensiva” (*CEE: el nuevo impulso francoalemán*, 25 octubre).

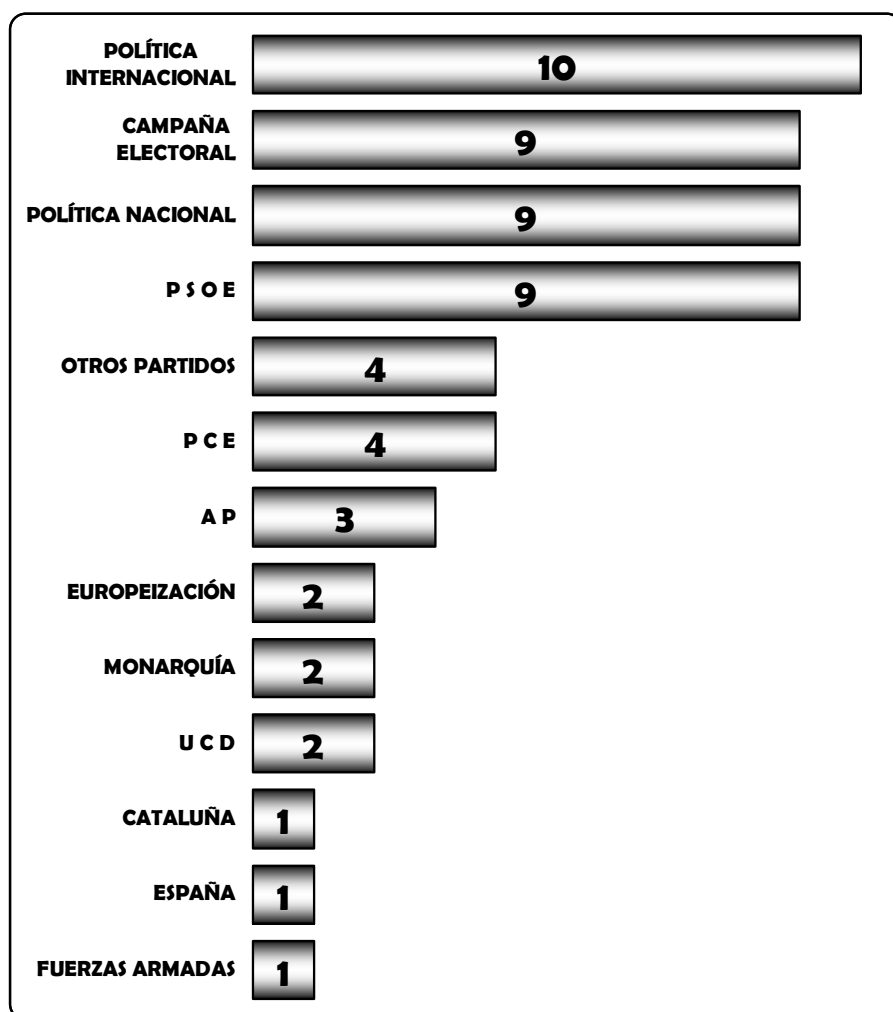
La segunda unidad temática fue **campaña electoral**, realidad que convertía en tesis editorial hechos que rozaban lo tautológico como que “a ninguno de los diputados les gustaría tener al lado” (*Cuantificación del tejerismo*, 16 octubre) a Tejero o que, conocer los posibles pactos gubernamentales interesaba “a todos”

(*Coaliciones posibles*, 19 octubre). Sin embargo, el diario también presupondría que, tres semanas antes de las elecciones, una gran mayoría de españoles ya tenía decidido su voto (*Por una campaña seria*, 6 octubre) o que dos días antes de dichas elecciones, no importaba tanto su resultado como lo que ocurriera después de ellas (*Un factor de serenidad*, 26 octubre). En referencia a los mencionados pactos, el diario creyó que los partidos eran “reacios a decir con quién estarían dispuestos a llegar a algún acuerdo” (*¿Quiénes están dispuestos a gobernar juntos?*, 17 octubre).

Dentro de la temática de **política nacional** se puso en relación el funcionamiento de la universidad pública con el alto desempleo que sufría el país. Desde una posición marcadamente crítica desde el titular editorial, a la universidad española se la presupuso “poca moral” (*Una universidad sin proyecto*, 8 octubre) y, desde este posicionamiento, se dijo que el ciudadano español, por una parte, se daba “perfecta cuenta” (*El paro como tema electoral*, 15 octubre) de que la falta de trabajo era un grave problema con independencia del Gobierno que saliera de las urnas, y por otra, no era consciente de unas irregularidades que acontecían en TVE y que el editorial denunciaba (*El pluralismo de las ondas*, 9 octubre). También LA VANGUARDIA recordó dos fechas concretas. En 1973, la crisis económica había supuestamente obligado a España a adoptar un sistema de liberalización de su sistema financiero, posibilidad defendida desde el diario (*El sistema financiero ante las elecciones*, 12 octubre). En 1977, se había llevado a cabo la última reforma fiscal supuestamente “pensando en criterios de reparto y de justicia social” (*Los impuestos y las elecciones*, 13 octubre). El diario defendió la reforma del sistema fiscal español.

La siguiente unidad temática estuvo referida al **PSOE**. La significación editorial del discurso de LA VANGUARDIA debe encontrarse en su defensa de España como miembro de la OTAN. Por ello, se presupuso que una eventual retirada inquietaría al mundo occidental y que al PSOE, esta hipotética inquietud, no le afectaba “demasiado” (*Con la OTAN, en Quebec*, 6 octubre). Todos los sondeos daban como ganador al partido socialista aunque supuestamente no querría gobernar en coalición con AP (*Coaliciones posibles*, 19 octubre). Por tanto, esta presuposición sobre el triunfo socialista permitió a su vez presumir diferentes aspectos de la futura política socialista. Así, optarían por un “control puro y simple de precios y

salarios”, hecho que no fue “arriesgado suponer” (*El futuro de la negociación colectiva*, 18 octubre), reducirían la libertad de actuación de las Cajas de Ahorro, llevarían a cabo una “política económica (...) voluntarista”, respetarían “bastante la banca privada” (*El sistema financiero y las elecciones*, 12 octubre) y aumentarían el gasto público con la consiguiente presión fiscal e incremento del déficit público (*Los impuestos y las elecciones*, 13 octubre).



G 33 – Número de Presuposiciones (según Temática)

A continuación aparece una unidad temática referida a **otros partidos**. Entre ellos, los nacionalistas catalanes y vascos de CiU y el PNV, respectivamente. Mientras que el primero parecía favorable a participar de un gobierno de coalición (*¿Quiénes están dispuestos a gobernar juntos?*, 17 octubre), el segundo no garantizaría “la continuidad en una labor conjunta de gobierno” (*Coaliciones*

posibles, 19 octubre). En este editorial aparece también el CDS, liderado por Suárez, candidatura que también formaría Gobierno aunque indistintamente con el PSOE o con el AP, según LA VANGUARDIA. Por último, grupos minoritarios de la ultraderechista como Fuerza Nueva o Solidaridad Española, liderados por Piñar y Tejero, respectivamente, habrían querido “arañar votos” (*Cuantificación del tejerismo*, 16 octubre) a AP.

En la unidad referida de **PCE**, se presupuso su entendimiento en materia de Gobierno con el PSOE (*¿Quiénes están dispuestos a gobernar juntos?*, 17 octubre) así como que pensaban que, sometido a referéndum, España decidiría abandonar la OTAN (*Con la OTAN, en Quebec*, 6 octubre). Una nueva unidad estuvo referida a **AP**, el cual consideraba consolidadas las relaciones laborales en España (*El futuro de la negociación colectiva*, 18 octubre) además de no querer gobernar con el PSOE tras aquellas elecciones de 1982 (*Coaliciones posibles*, 19 octubre).

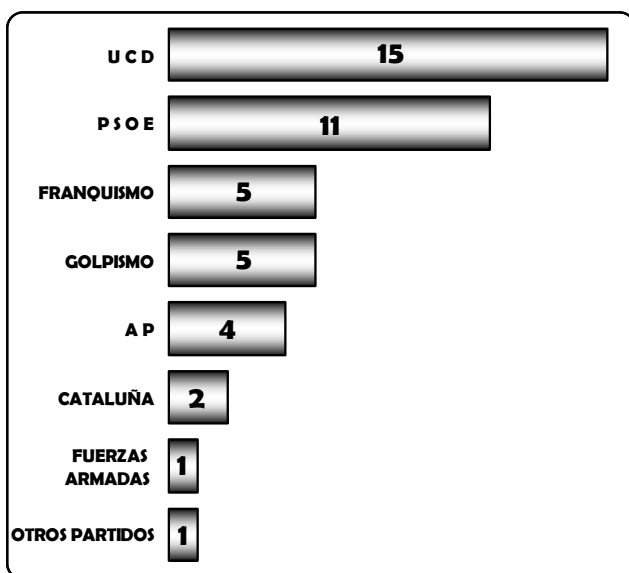
Seguidamente aparecen tres temáticas con dos presuposiciones cada una de ellas. En primer lugar, el proceso de **europeización** español. Sabido es que LA VANGUARDIA se mostró muy favorable a dicho proceso y ello, pudo explicar que la asistencia del ministro español de exteriores a una cumbre con sus homónimos de la OTAN consagrara supuestamente “nuestra integración en el Club Atlántico” (*Con la OTAN, en Quebec*, 6 octubre). Para enfatizar sus claves editoriales y ante el temor de una posible consulta electoral, el diario supuso que una hipotética retirada española de la alianza no sólo hubiera perjudicado el prestigio de España y del PSOE (*No jugar con la OTAN*, 11 octubre). En segundo lugar, la **monarquía**. De igual manera que con la temática anterior, el diario trató de persuadir al lector imaginando que “el mundo” veía al Rey “cuando miraba a España” (*Un factor de serenidad*, 26 octubre). En tercer lugar, **UCD**. Al igual que el CDS, el partido liderado ahora por Lavilla estaría dispuesto a gobernar con el PSOE, pero también con AP de forma indistinta (*Coaliciones posibles*, 19 octubre).

Las últimas presuposiciones estuvieron referidas a **Cataluña**, España y sus fuerzas armadas. Al parecer, el ciudadano catalán no comprendía cómo las obras de la circunvalación barcelonesa pudieran prolongarse tanto en el tiempo. Esto es, la misma tesis defendida por el editorial (*El cinturón litoral de Barcelona*, 7 octubre). Por otra parte, el tratamiento advertido sobre **España** no fue favorable

tampoco en esta variable pues, no en vano, era “un país encandilado con la ilusión de ser funcionarios todos” (*Una universidad sin proyecto*, 8 octubre). Y, por último, durante el franquismo, sus **fuerzas armadas** “muy pocas veces fue profesionalmente feliz” (*Los ascensos en el Ejército*, 20 octubre). Esta presuposición reforzó la tesis editorial de modernizar el ejército además de tratar así de persuadirlos de que, con la democracia, mejorarían sus condiciones.

7.4.11. Implicaciones

Desde un punto de vista teórico, el ACD presenta esta variable como una herramienta válida cuando las opiniones no aparecen en una proposición de forma explícita, sino de forma implícita (van Dijk, 1996). En los treinta y cuatro editoriales publicados por LA VANGUARDIA durante la tercera campaña electoral fueron advertidas un total de 44 implicaciones divididas en ocho temáticas diferentes (véase G 34). Las dos primeras correspondieron a **UCD** (34,1%) y **PSOE** (25%). Los demás bloques fueron **franquismo** (11,3%), **golpismo** (11,3%), **AP** (9,1%), **Cataluña** (4,5%), **fuerzas armadas** (2,3%) y **otros partidos** (2,3%).



G 34 – Número de Implicaciones
(según Temática)

Como ya se ha dicho anteriormente sobre otras variables, la consideración editorial de **UCD** fue desfavorable. Cuando LA VANGUARDIA señaló en dos editoriales que la verdadera necesidad de España era contar con un Gobierno estable, de forma soslayada se sugirió que UCD no había ofrecido tal cualidad (*¿Quiénes están dispuestos a gobernar juntos?*, 17 octubre – *Coaliciones posibles*, 19

octubre). Como de cierta pasividad fue trazada su gestión al recordarse la permisividad legal que permitió a un golpista encabezar una candidatura

electoral, un lapsus legal que “así lo quisieron los legisladores” (*Cuantificación del tejerismo*, 16 octubre). Implícitamente, referirse en aquellos momentos a *los legisladores*, era apuntar a UCD. En otro contexto muy diferente y como ya fue expuesto, el diario se mostró partidario del ingreso de España en la OTAN y, en consecuencia, cuando aconsejó adoptar “posturas más claras y menos contemporizadoras” (*CEE: el nuevo impulso francoalemán*, 25 octubre) se dejaba abierta la posibilidad de que UCD hubiera mostrado una postura ambigua o resignada. Su gestión a lo largo de cinco años de Gobierno pareció resumirse en una escasa atención a obras tan importantes, a juicio editorial, como la construcción del cinturón barcelonés (*El cinturón litoral de Barcelona*, 7 octubre) pero sobre todo, por acusaciones de comportamientos irregulares en TVE. Pudo leerse cómo el sistema que regía el ente televisivo estaba “politizado hasta la médula”, cómo su política era “piedra de escándalo” y cómo, “desde el consejo de administración del ente”, los políticos caían “en la tentación de partir y repartir” (*El pluralismo de las ondas*, 9 octubre). Acusaciones que, en suma, hablaban sobre conductas ciertamente cuestionables por parte de UCD. Incluso pareció acusarlo de falta de acierto institucional al elogiar la gestión económica del ministro Fuentes Quintana matizando que, sus sustitutos, no habían sido “lo mismo” (*El paro como tema electoral*, 16 octubre).

La segunda unidad temática fue el **PSOE**. Tres fueron los focos de atención. En el más importante, LA VANGUARDIA temió que aquél cumpliera su promesa consultar al pueblo la permanencia en la comunidad atlántica; por ello, se trató de convencerlo para que depusiera su actitud. Estar en la OTAN nunca podría ser consecuencia de un resultado electoral pero sí de ser una democracia (*No jugar con la OTAN*, 11 octubre). Esta posición fue argumentada desde la presunción de que una hipotética salida española de la OTAN inquietaría a la comunidad internacional (*Con la OTAN, en Quebec*, 6 octubre) y por tanto, España debía ser coherente y así debían saberlo “nuestros políticos” (*No jugar con la OTAN*, 11 octubre). El diario escribió *nuestros políticos*, pero implícitamente se refirió a los socialistas de Ferraz. Se llegó a invocar “al nuevo Gobierno” —es decir, al PSOE— para que tomara una posición nítida con respecto a la integración de España “en su comunidad geopolítica natural” (*CEE: el nuevo impulso francoalemán*, 25 octubre). El segundo foco de atención estuvo referido a la negociación laboral. Se le reprochó su grandilocuente promesa electoral de crear 800.000 nuevos puestos

de trabajo y se recordó que, con un presidente socialista, Francia había aumentado catorce puntos su porcentaje de desempleo (*El paro como tema electoral*, 15 octubre). LA VANGUARDIA, por tanto, dudó del PSOE y del socialismo en materia laboral. El tercer foco de atención debemos encontrarlo en la indignación que existía entre la gran parte de la población española al observar cómo Tejero lideraba una candidatura electoral. El diario pareció aconsejar a la “nueva legislatura” —es decir, al PSOE— una revisión de la ley para no permitir “ese margen abierto al grotesco” (*Cuantificación del tejerismo*, 16 octubre). En suma, LA VANGUARDIA se mostró muy escéptico frente al PSOE, pero no así de su triunfo electoral en 1982.

Las dos siguientes unidades temáticas fueron el **franquismo** y el **golpismo**. Se definió a la dictadura desde un plano subjetivamente negativo. Al referirse a ausencia de fiscalidad durante “los años del crecimiento” (*Los impuestos y las elecciones*, 13 octubre), éstos se referían al franquismo, cuando se habló de que España no había sobresalido por su equidad “en el pasado” (*Los ascensos en el Ejército*, 20 octubre), éste se refería al franquismo y cuando se habló del ejército español desde su abnegado obediencia “durante decenios” (*Un factor de serenidad*, 26 octubre), éstos se referían igualmente al franquismo. Es decir, la polarización ideológica “de las dos Españas” era factible que aún estuviera “muy presente en el ánimo de todos” (*¿Quiénes están dispuestos a gobernar juntos?*, 17 octubre).

El **golpismo**, por su parte, fue implícito en dos tipos de contenidos, LA VANGUARDIA, desde su defensa de la democracia, animó al ciudadano a votar, ya que con ello no justificaría “conductas inadmisibles” (*Los ascensos en el Ejército*, 20 octubre) y ofrecería la mejor respuesta a “protagonistas de golpes anunciados y por anunciar” (*Por qué hay que votar*, 25 octubre). Debe entenderse que aquellos tipos de *conductas* y *protagonistas* eran golpistas. De igual forma, cuando otro editorial señaló que el nerviosismo de una campaña electoral podía favorecer el “histerismo, provocado o espontáneo” (*No sucumbir a la histeria*, 22 octubre), debe entenderse que, éstos respondían al terrorismo y al golpismo, respectivamente. El segundo contenido vino referido a las fuerzas armadas españolas, las cuales fueron explícitamente elogiadas. Sin embargo, un editorial no pudo obviar la creencia social de que la gran mayoría de los golpistas eran miembros del

ejército. Por tanto, en defensa de éste, el diario quiso diferenciar a “unos pocos miembros de él” que daban “lugar al escándalo” (*Los ascensos en el Ejército*, 20 octubre), un *escándalo* que era, nuevamente, el golpismo.

Por lo que respecta a **AP**, sus implicaciones estuvieron recogidas en contenidos electorales. Se vaticinó que el partido de Tejero trataría de “arañar votos al señor Fraga” (*Cuantificación del tejerismo*, 16 octubre) y este matiz implícitamente pudo sugerir que el golpismo contaba con algún apoyo entre AP. Un día antes, Fraga fue situado en un plano ciertamente negativo desde un corte que, sobre él, rezaba así: “nadie le ha pedido que de la noche a la mañana se convierta en un experto en política económica” (*El paro como tema electoral*, 15 octubre). Dicho apunte le acusaba de desconocimiento en cuestiones financieras.

Las dos implicaciones advertidas sobre **Cataluña** fueron valoraciones, también, desde un plano electoral. El diario se mostró contrariado ante el reparto de espacios electorales en televisión y argumentó que éstos deberían adjudicarse atendiendo a criterios de “representación parlamentaria y de peso político y demográfico”; es decir, CiU y Cataluña, respectivamente. Por tanto, era más factible que “estos partidos” formaran parte del Gobierno “que otros” (*El pluralismo de las ondas*, 9 octubre); aquéllos eran, mayoritariamente, los *convergentes*.

Dentro del discurso favorable ofrecido sobre las **fuerzas armadas**, puede decirse que su apuesta de modernización dejó implícita la evidencia de encontrarnos ante un ejército de escaso prestigio, anclado en el pasado, y el pasado era la dictadura. Esta implicación se ratificó aún más al señalarse que las medidas propuestas habían sido aplicadas con éxito en otros ejércitos “de mayor solera” (*Los ascensos en el Ejército*, 20 octubre). Por último, una implicación se refirió a **otros partidos**. En concreto, HB, coalición vasca de la izquierda abertzale próxima a los postulados etarras. Entre los argumentos esgrimidos por LA VANGUARDIA para ejercer el derecho a voto estaba comprobar el verdadero apoyo que la ciudadanía ofrecería a golpistas y a terroristas. En este punto, se menciona a “la coalición que nunca llora las víctimas de ETA” (*No sucumbir a la histeria*, 22 octubre). La *coalición* era HB.

LA VANGUARDIA CAMPAÑA ELECTORAL 1982		TEMÁTICAS	CATEGORIZACIONES	PRESENTACIONES	DESCRIPCIONES	FALACIAS	ATRIBUCIONES	PRESUPOSICIONES	IMPLICACIONES
A P				10,7%	2,2%	1,7%	7,1%	5,3%	9,1%
CANPAÑA ELECTORAL		38,2%	32,5%	8,9%	30,4%	27,6%	3,6%	15,8%	
CATALUÑA		8,8%	3,6%	3,6%	4,3%	1,7%	5,4%	1,8%	4,5%
DEMOCRACIA			6%		2,2%				
ESPAÑA				5,3%	13%	3,4%	8,9%	1,8%	
EUROPEIZACIÓN		8,8%	13,3%	12,5%	4,3%	12,1%		3,5%	
FRANQUISMO						10,3%	1,8%		11,3%
FUERZAS ARMADAS		2,9%	3,6%	1,8%	2,2%		3,6%	1,8%	2,3%
GOLPISMO			1,2%		2,2%	5,2%	8,9%		11,3%
MEDIOS DE COMUNICACIÓN		5,9%	4,8%	1,8%		5,2%	1,8%		
MONARQUÍA		2,9%	6%	12,5%	6,5%	5,2%	6,2%	3,5%	
OTROS PARTIDOS				1,8%			8%	7%	2,3%
P C E				1,8%			3,6%	7%	
POLÍTICA INTERNACIONAL		14,7%	8,5%	16,1%	19,6%	15,5%	13,4%	17,5%	
POLÍTICA NACIONAL		17,7%	20,5%	10,7%	4,3%	12,1%		15,8%	
P S O E				8,9%	2,2%		16,1%	15,8%	25%
TERRORISMO					2,2%		0,9%		
U C D				3,6%	4,3%		9,8%	3,5%	34,1%
OTROS TEMAS							0,9%		
Total %		99,9	100	100	99,9	100	100	100,1	99,9

T 9 – Porcentajes totales según Temática y Variable

7.4.12. Conclusiones de la tercera campaña electoral

Los porcentajes que se exponen a continuación reflejan los resultados de la investigación a partir de las variables observadas. Estos valores se ajustan a los porcentajes expuestos en la T 9, la cual antecede este epígrafe de conclusiones referidas al periódico LA VANGUARDIA durante la tercera campaña electoral celebrada entre el 6 y el 26 de octubre de 1982.

- I. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron un **discurso moderadamente crítico hacia AP**. Su presencia temática pudo advertirse en variables tales como presentaciones (10,7%), implicaciones (9,1%) o atribuciones (7,1%). Este periódico se mostró **más contundente con Manuel Fraga** que con su propio partido. Desde la importancia concedida a la grave situación económica, no parece extraña la valoración de las medidas fiscales propuestas por AP en lo que a reducción de impuestos se refería. El partido fue presentado como una coalición conservadora pero como la única candidatura capaz de discutir el triunfo electoral del PSOE. Por el contrario, de Fraga fue destacada su falta de preparación en cuestiones económicas y su comprensión golpista, dato que permitió al diario inferir que Tejero trataría de “arañar votos al señor Fraga”.
- II. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron un **destacado interés en el desarrollo de la campaña electoral**, a diferencia del mostrado durante las elecciones de 1979. Fue la primera unidad temática en macroestructuras semánticas (38,2%), categorizaciones ideológicas (32,5%), descripciones (30,4%) y falacias de argumentación (27,6%). Diez de sus trece editoriales temáticos defendieron tesis explícitas, y nueve de ellos presentaron perspectivas situacionales, datos que sugieren claridad expositiva y actualidad informativa. Seis de sus trece editoriales fueron publicados en fin de semana, ediciones que concitan mayor interés de la audiencia. Para LA VANGUARDIA, lo importante era votar. Acudir a las urnas significaba adquirir el derecho de exigir o reclamar, constituía la mejor respuesta contra

fenómenos antidemocráticos, y proyectaba al exterior la imagen de un país occidental y soberano. Votar representaba la consolidación democrática. El debate fue considerado la herramienta más eficaz contra la abstención. Tanto elector como candidato debían saber que lo verdaderamente decisivo era ofrecer al país un Gobierno estable, por lo cual se pidió claridad discursiva a los candidatos electos. Se significó la dificultad del sistema electoral para obtener mayoría absoluta y por ello, LA VANGUARDIA concedió gran espacio y trascendencia a futuros pactos de Gobierno, a que fueran expuestos por los partidos antes de las votaciones. Se solicitó serenidad al pueblo español porque, lo contrario, podría ser aprovechado por agentes golpistas y terroristas. **La democracia era un hecho**, el cambio se había producido; era el momento de su consolidación.

- III. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron una **posición muy favorable a los Intereses de Cataluña**. Aun con moderados porcentajes, fue el único bloque temático advertido en todas las variables investigadas. LA VANGUARDIA la dedicó tres editoriales temáticos (8,8%) defendidos con tesis explícitas y perspectivas personales, datos que evidencian, si cabe más, esta conclusión. El diario ofreció un discurso en **actitud solícita y victimista**. Se instaron más competencias autonómicas, mayor atención desde Madrid, más protección de la cultura, del cine y de emisoras privadas de radio, extremos algunos que eran sabidos por “todos”. Se utilizó un discurso atributivo extremadamente generoso con instituciones catalanas como la Generalitat. Estos planteamientos se reforzaron tratando de empatizar con el ciudadano catalán y su presunta indignación ante todo ello. LA VANGUARDIA argumentó en favor de conceder más espacio televisivo a CiU por la importancia que tenía y podría tener en la configuración del nuevo Gobierno; es decir, denunció desigualdad en el trato electoral recibido por los nacionalistas catalanes. Cataluña apareció como una pieza decisiva del conglomerado democrático nacional, pero desatendida, descuidada e injustamente considerada. Sin embargo, fue descrita bajo un distintivo **“espíritu de pacto (...) que tanto configura (...) la mentalidad catalana”**. La evidente valoración de Cataluña, de sus intereses, de su futuro, de su historia, de sus instituciones o de sus necesidades, pudo corresponderse, más que a un diario nacional centenario, a un rotativo meramente local.

- IV. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron una **Imagen muy contradictoria de España**. Solamente dos variables de investigación arrojaron porcentajes destacables: descripciones (13%) y atribuciones (8,9%). España fue identificado como un país moderno y desarrollado, aunque viciado por su falta de perseverancia, pulcritud, equidad, previsión y competitividad económica. También como un pueblo escasamente trabajador y con “la ilusión de ser funcionarios todos”. LA VANGUARDIA acusó a España de **Incapacidad para cumplir sus compromisos**. Probablemente inducido por su defensa europeísta, el diario catalán reconoció a los españoles su madura respuesta democrática así como su esfuerzo por abrirse a Europa después de una dictadura, pero al mismo tiempo fue tildado negativamente de ser un país “diferente”.
- V. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron un **reiterativo Interés por la permanencia de España en la OTAN**. La temática referida al proceso de europeización obtuvo importantes porcentajes en categorizaciones ideológicas (13,3%), presentaciones (12,5%) y falacias de argumentación (12,1%). Estos datos evidencian, por un lado, la importancia dada hacia aquella permanencia, pero también la insistencia, a veces falaz, con que pudo defenderse dicha tesis. Y es que, para LA VANGUARDIA, este asunto no debía ser objeto de debate, ni debía cuestionarse, ni condicionarse a mayorías parlamentarias o a resultados electorales. La OTAN representaba una “opción de civilización” propia de países democráticos y por esta razón, España debía formar parte de ella. También de la CEE. Sin embargo, detrás de esta contundencia argumentativa, LA VANGUARDIA pudo encubrir una desconfianza ideológica hacia la URSS y de ahí que lo defendiera argumentando motivos de seguridad nacional. Europa debía configurarse en el escenario internacional como tercera potencia mundial frente a estadounidenses y soviéticos. Se presupuso engañosamente que una posible retirada española de la OTAN, desprestigiaría al país. Fueron invocados sentimientos como el patriotismo, pareció avisar con “no jugar con la OTAN” y, en definitiva, consideró este asunto “**por encima incluso de las ideologías**”.
- VI. Los editoriales de LA VANGUARDIA presentaron un **discurso mayoritariamente implícito sobre el franquismo y el golpismo**. Las implicaciones advertidas en

estas dos temáticas (11,3% en ambas) así parecen confirmarlo. El diario acusó a la dictadura de imprevisión, desigualdad e incapacidad en aspectos políticos concretos, de haber dividido a su país entre partidarios y detractores así como de servirse de un ejército presuntamente insatisfecho. El franquismo significaba el retorno a la polarización ideológica, a las “dos Españas”. LA VANGUARDIA quiso, también de forma implícita, **diferenciar entre franquismo y fuerzas armadas**; el primero ya no tenía cabida en democracia, el segundo, sí. De igual manera, se quiso **diferenciar entre golpismo y fuerzas armadas**; sólo “unos pocos miembros” de éstas daban “lugar al escándalo”. El verdadero objetivo era conseguir un clima de serenidad donde celebrar aquellas elecciones, era evitar un clima de tensión social en donde el golpismo pudiera encontrar motivación. La implicitud del diario sobre el golpismo quedó ratificada eufemísticamente desde referencias a su “círculo vicioso”, a su “acción involutiva” o a su conglomerado de “conductas inadmisibles”. LA VANGUARDIA se valió de la actualidad boliviana para reforzar la intencionalidad de su discurso significando lo sucedido en este país en dictadura a través de atribuciones muy deshonorosas con el fin de que sus lectores pudieran establecer relación entre los ofrecimientos del cambio democrático y una dictadura. Esta perspectiva fue completada con la indignación editorial por que el golpista Antonio Tejero encabezara una lista electoral. LA VANGUARDIA encontró en el voto la mejor respuesta posible frente a “protagonistas de golpes anunciados y por anunciar”.

- VII. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron un **discurso Integrador y muy conciliador hacia las fuerzas armadas**. La presencia de esta temática en la práctica totalidad de las variables analizadas refiere un permanente interés editorial por tratar de acercar recíprocamente ejército y pueblo. Los porcentajes, no obstante, no fueron significativos aunque su intensificación expresiva tuvo su origen en el silogismo que, si en España acontecía un cambio democrático, su ejército también debía participar de él. LA VANGUARDIA quiso diferenciar con claridad el ejército durante el franquismo y en democracia. El primero, dirigido por mandos imprevisores, compuesto por un excesivo contingente militar y escasamente “feliz”, dotado de unas estructuras obsoletas y acostumbradas a obedecer. El segundo, modernizado, fiel a los principios de mérito e igualdad, satisfecho y proyectado hacia Occidente. Se plasmaron virtudes tales como su

responsabilidad ejecutiva, sus valores morales y una lealtad a la Corona que había sido capaz de abortar un intento de golpe de Estado. Lealtad, por otra parte, cuando menos discutible en 1982. El discurso trató de suavizar la verdadera acogida de las reformas en el seno militar por sus altos mandos así como que solamente una minoría de sus miembros diera “lugar al escándalo”. Se trató de ofrecer **comprensión y empatía** con el ejército aunque condicionado a su aceptación de la democracia. Lo que LA VANGUARDIA denominó *modernización* del ejército era un eufemismo de *democratización* del ejército. El diario conocía sobradamente que el proceso democrático había causado cuando menos inquietud entre los ambientes castrenses y que, si bien habían sido pocos sus miembros que daban *lugar al escándalo*, también habían estado cerca de abortar la democracia. Por tanto, cabe decir que el discurso de LA VANGUARDIA sobre las fuerzas armadas estuvo basado en el temor ante una posible respuesta golpista.

VIII. Los editoriales de LA VANGUARDIA **destacaron el papel de la prensa en democracia**. Incluida en la temática de *medios de comunicación*, ésta obtuvo ligeros porcentajes tales en macroestructuras semánticas (5,9%) y categorizaciones ideológicas (4,8%). Sin embargo, el diario los dedicó dos editoriales temáticos, ambos defendidos con tesis explícitas y presentados con perspectiva situacional, datos que sugieren definición y actualidad de contenidos. LA VANGUARDIA ofreció una visión muy particular sobre los medios de comunicación social. Mientras la radio y la televisión eran presentadas como servicios públicos estatales, la prensa debía ser apoyado y ayudada desde el Estado aunque sin interferir en ella para garantizar su pluralidad. Para el diario, la prensa era el “cuarto poder”. LA VANGUARDIA mostró en un plano más favorable a este sector que al de la radio y la televisión, indicativos que sugieren un discurso ciertamente interesado. Esta apreciación pudo confirmarse con la publicación que este diario realizó de sus treinta y cuatro editoriales durante la campaña electoral de 1982 en primeras páginas, en páginas impares y en primera columna, datos que refieren intencionalidad por influir de forma más directa en sus lectores (Blanco Leal, 2008).

IX. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron un **abierto apoyo a la figura del Rey de España**. Más que una defensa de la institución monárquica, se

ensalzó al rey. La monarquía, como temática, presentó un importante porcentaje en presentaciones (12,5%), y discretos, aunque significativos, en descripciones (6,5%), atribuciones (6,2%) y categorizaciones ideológicas (6%). Discurso escaso pero preciso, prueba de ello es la ausencia de implicaciones (0%). Para LA VANGUARDIA, nada ni nadie fue considerado más importante para la democracia española como el monarca. De forma pomposa se detalló cómo el soberano había ofrecido a su pueblo la serenidad necesaria para el cambio democrático, le había salvado de la afrenta golpista y había llevado el mayor peso de la política nacional. Proyectaba al exterior la más distinguida imagen del país, participaba de forma activa en su proceso de europeización y el mundo confiaba en él. Después del 23 F, los líderes políticos habían entendido su mensaje y durante la transición democrática, debían apoyarlo. El diario presupuso interesadamente que, en su condición de militar, D. Juan Carlos revitalizaba la tradición monárquica del ejército español. Sin embargo, lo cierto era que muchos sectores de éste aún permanecían fieles a los principios franquistas. En definitiva, esta idealización discursiva pareció identificar en el monarca un logo, un **símbolo** que llamaría “**de unidad**”, de “**continuidad**” o “**de serenidad**”, pero seguramente desde el interés editorial por mantener un equilibrio sociopolítico identificable en la consolidación democrática. No obstante, el diario se contradecía al otorgarlo el mencionado protagonismo pero recordando, al mismo tiempo, el escaso poder que la Constitución Española le otorgaba.

- X. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron **escaso interés por partidos políticos no mayoritarios**. Solamente los datos arrojados en atribuciones (8%) y presuposiciones (7%) merecen destacarse sobre la temática *otros partidos*. Desde el rechazo editorial golpista y el terrorista, el diario subrayó el carácter de partidos de la ultraderecha española y abertzales vascos por su proximidad golpista y etarra, respectivamente. Por la importancia que Adolfo Suárez había tenido en el proceso democrático, su nuevo partido, el cds, fue referido desde un plano inferior ante su apoyo explícito al planteamiento europeísta del PSOE. Sin embargo, la referencia más importante correspondió a ciu, destacando su disposición para gobernar con el PSOE en coalición. ciu fue situada en un plano superior al de otros partidos no mayoritarios y, también, frente al nacionalismo vasco del PNV.

- XI. Los editoriales de LA VANGUARDIA **mostraron al PCE desde su complacencia con el planteamiento europeísta del PSOE** en referencia a la permanencia de España en el grupo atlántico. La presencia de los comunistas españoles en este discurso editorial fue escasa, casi insignificante, pero la práctica totalidad de sus apariciones presentaron como eje argumentativo el referido apoyo al PSOE, tanto para formar parte de su Gobierno como, sobre todo, para a someter a referéndum la permanencia de España en la OTAN, un hecho al que LA VANGUARDIA se opuso explícita, rotunda y reiteradamente.
- XII. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron una **postura objetivamente crítica hacia el PSOE**. Este partido fue la primera unidad temática en número de atribuciones (16,1%) además de alcanzar importantes cifras en las variables de implicaciones (25%) y presuposiciones (15,8%). Este posicionamiento editorial abarcó desde la crítica a sus planteamientos económicos o laborales hasta la aprobación de sus propuestas fiscales o de su “esfuerzo de adaptación a la realidad”. Para LA VANGUARDIA, el PSOE no representaba con claridad una opción de izquierdas en comparación con sus homónimos europeos. Incluso sería acusado de servirse de las medidas socialistas francesas como eje de sus promesas electorales en lo referente a creación de puestos de trabajo. LA VANGUARDIA se mostró convencida del triunfo electoral del PSOE en 1982, pero no así de la mayoría absoluta luego alcanzada. El principal argumento temático que distanció al diario de los planteamientos socialistas fue la permanencia española en la OTAN. Mientras para el diario, aquella significaba un factor decisivo de consolidación democrática, para el PSOE se trataba de una cuestión “**no (...) prioritarla**”. Resulta incuestionable el deseo del diario por que España formara parte de la OTAN, pero no solamente por haber sido fruto de una decisión del Parlamento como reiteradamente argumentó para rechazar la promesa socialista de someter dicha pertenencia a referéndum. Por tanto, LA VANGUARDIA se mostró crítico y ciertamente escéptico con el PSOE.
- XIII. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron un **gran interés por cuestiones de política internacional**. Fue primera temática en presuposiciones (17,5%) y presentaciones (16,1%), alcanzando otros importantes porcentajes en descripciones (19,6%), falacias de argumentación (15,5%), atribuciones (13,4%) y macroestructuras semánticas (14,7%). Sus cinco editoriales

temáticos presentaron perspectivas editoriales situacionales aunque tres de ellos defendieron tesis implícitas, datos que refieren actualidad de contenidos pero un discurso más interpretable para el lector. LA VANGUARDIA pudo haber trazado un paralelismo entre las principales temáticas internacionales y la actualidad española. Así, Bolivia simbolizó la transición hacia una democracia. Polonia ratificó la posición editorial de inquietud ante la posible respuesta soviética. Cuba representaba el valor de la libertad recuperada por un destacado preso político. Francia fue el espejo donde comparar críticamente sus medidas socialistas con el PSOE. Una cumbre francogermana argumentó la necesidad de una política europeísta capaz de ofrecer respuesta a la bipolaridad de Estados Unidos y la Unión Soviética. Y por último, el enfrentamiento entre Israel y Palestina significó el testigo editorial de un conflicto de alcance mundial que alertaba sobre la potenciación de la seguridad en países occidentales. Una seguridad que fue básica para la defensa editorial realizada del proceso de europeización. El diario pareció más condescendiente con los intereses israelíes, es decir con un fiel aliado estadounidense, dato que encajaría plenamente con su inquietud ante los soviéticos. Por encima de cualquier consideración, LA VANGUARDIA defendió los principios democráticos, de ahí que las conversaciones en Oriente Medio fueran definidas como “**un paso adelante**”.

- XIV. Los editoriales de LA VANGUARDIA mostraron de forma indiscutible una **gran inquietud e interés por asuntos de política nacional**, llegando a considerar fundamentales el tratamiento del desempleo, la reactivación económica, la política universitaria o los problemas del sector hidráulico. Como temática, *política nacional* logró significativos datos en categorizaciones ideológicas (20,5%), macroestructuras semánticas (17,7%) y presuposiciones (15,8%). Sin embargo esta atención contradice que sólo dos de sus seis editoriales temáticos defendieran tesis explícitas, aunque las perspectivas editoriales presentadas fueran sociales y personales, en tres y dos de ellos respectivamente, datos que sí que evidencian en este caso, la importancia que para el diario tuvo esta temática. Dos cuestiones fueron decisivas para LA VANGUARDIA: la economía y el paro. Interrelacionados, de ellos dependía el futuro de la democracia española pues el primero era “**un problema de todos**” y el segundo, un pilar de nuestra consolidación democrática.

XV. En los editoriales de LA VANGUARDIA fue percibida una **marcada ausencia temática del terrorismo**. Sin embargo, la realidad dice que, en 1982, fueron asesinadas 45 personas, cinco de las cuales durante esta misma campaña electoral. Por la incuestionable trascendencia sociopolítica que esta lacra tuvo en la TDE, dicha ausencia pudo responder a una decisión previa de su consejo de dirección con el objetivo implícito de no concederle una resonancia mediática superior a la estrictamente informativa, la cual podría haber favorecido una **inestabilidad social contraproducente** con el objetivo democrático.

XVI. Los editoriales de LA VANGUARDIA proyectaron una **imagen implícita muy desfavorable de UCD**. Esta conclusión está fundamentada, esencialmente, en que aunque UCD fue la primera unidad temática en implicaciones (34,1%) y alcanzó un porcentaje importante en atribuciones (9,8%). Su frecuencia temática en las restantes variables fue casi residual. Estos datos permiten deducir un discurso, por tanto, mayoritariamente implícito basado en la descripción de determinadas responsabilidades incumplidas por parte de los *ucedistas*. LA VANGUARDIA consideró que su gestión gubernamental pudo ser indolente en materia de obras públicas y responsable del alto desempleo que, en 1982, sufría el país. En la perspectiva que dejaba intuir su programa electoral, el diario advirtió pasividad económica, fiscal, laboral y educativa. La etapa de UCD en el Gobierno tocaba a su fin y LA VANGUARDIA, tal vez por ello, no concedió demasiado espacio editorial a un partido al que había acusado de comportamientos irregulares en TVE así como de no haber ofrecido a España la estabilidad que necesitaba. Aquel fin pudo simbolizarse desde su supuesta **predisposición para allarse indistintamente con el PSOE o con AP**, en función de quien ganara las elecciones.

7.5. Conclusiones generales sobre LA VANGUARDIA

Tras el análisis efectuado de los **93 editoriales** publicados por el periódico **LA VANGUARDIA** durante las tres campañas electorales de la TDE, se exponen las conclusiones generales extraídas de su investigación. Basado en las aportaciones teóricas del ACD y después de la aplicación de una ficha de codificación compuesta por 11 variables, este epígrafe enumera las posibles marcas ideológicas del discurso editorial de dicho periódico durante las **campañas electorales de 1977, 1979 y 1982**. Por tanto, estas conclusiones no son extrapolables a ningún otro período de tiempo diferente al estrictamente indicado.

- 1. ALIANZA POPULAR** – Hasta la tercera campaña electoral, AP no fue considerada unidad temática para esta investigación. Por entonces, era la segunda fuerza política del país según todas las encuestas y la única candidatura capaz de discutir un triunfo socialista. LA VANGUARDIA se mostró crítico, distante y contrario a los planteamientos de un partido conservador dirigido por nombres muy vinculados a la dictadura. El periódico potenció su discurso en contra de AP al subrayar el pasado franquista de su líder, Manuel Fraga, y el intento de éste por tratar de justificar o comprender la actitud golpista de algunos militares. LA VANGUARDIA apenas concedió espacio y atención a esta coalición, pero su hostilidad hacia Manuel Fraga fue evidente.

- 2. CAMPAÑA ELECTORAL** – Con la excepción de la segunda, el diario mostró gran interés por el desarrollo de las tres campañas electorales. En un principio trató de instruir al electorado y a la clase política en las costumbres democráticas estableciendo una relación directa entre paz y democracia. Por ello, en 1977, lo más importante fue que la campaña se desarrollase en un ambiente de concordia y civismo. En democracia,

todos tenían espacio y voto; votar era participar de la democracia. Se solicitó claridad en el discurso electoral de las candidaturas y evitar la demagogia. En la segunda se advirtió una posición marcadamente contraria a la abstención, también ratificada en 1982. Ya para entonces, votar también significaba el rechazo a un golpismo latente, a un terrorismo continuo, y también una proyección al exterior de la imagen de una España democrática. Para LA VANGUARDIA, fue prioritario que el Gobierno ofreciera estabilidad y que todas las fuerzas políticas apoyaran al Rey de España.

3. **CATALUÑA** – El discurso editorial de LA VANGUARDIA favoreció los intereses sociales, institucionales y electorales de Cataluña, la cual apareció como víctima de un trato discriminatorio durante la dictadura y los primeros gobiernos de la democracia. Por todo ello, Cataluña quería recuperar una identidad que, como pueblo, nunca había perdido. La constante subjetivación discursiva del diario permitió recordar el peso de su historia, su contribución a la economía nacional, su aperturismo integrador y una decisiva contribución al restablecimiento de la democracia en España. Se recordaron igualmente el papel que había jugado –y podría jugar– la coalición nacionalista ciu en el Gobierno de la nación, y la existencia de fuerzas contrarias a la expansión de Cataluña. Primeras instituciones catalanas fueron reconocidas de forma generosa y se explicitó el espíritu creador, de trabajo y de pacto del pueblo catalán. Presentado como un pueblo solidario al servicio de los demás, también representaba un espejo donde España debía mirar para ser una democracia. Cataluña apareció en forma de modelo a seguir.
4. **CULTURA** – Coincidiendo con la segunda campaña electoral a la que el diario dispensó escaso interés, LA VANGUARDIA concedió gran importancia al papel de la cultura en la nueva democracia, llegando a considerarla vital y recordando al Estado su obligación de facilitársela al ciudadano. Sin embargo, la inexistencia de este planteamiento en la primera y tercera campaña electoral podría interpretarse como que, en éstas, a juicio del diario, estaban en juego otros aspectos más importantes que la

cultura. Por tanto, la consideración vital de la cultural para el desarrollo sociopolítico de un pueblo debe entenderse como una defensa puntual desde un interés comedido, pero evidente.

5. **DEMOCRACIA** – Cada uno de los editoriales de LA VANGUARDIA durante las tres campañas electorales defendieron los valores democráticos de forma inequívoca. Si bien el punto de partida fue que el pueblo español así lo había decidido en las urnas, el diario trazó la conveniencia de la democracia al relacionarla con el mantenimiento de la paz y el distanciamiento de polarizaciones ideológicas hasta entonces vigentes en España. Se defendió la democracia desde la solicitud de civismo electoral, desde su rechazo del franquismo, desde la evitación de conceder espacio editorial al terrorismo y desde un discurso que trató, en todo momento, de integrar socialmente a las fuerzas armadas en el nuevo escenario democrático. Para LA VANGUARDIA, el símbolo que representaba y, sobre el que debía girar este proceso, era el rey. Con estas premisas, la democracia debía consolidarse.
6. **ESPAÑA** – La imagen mostrada de España por LA VANGUARDIA fue contradictoria y negativa. Se criticó su escaso espíritu de trabajo, pero se apeló a este mismo espíritu demostrado en dictadura para sanear su economía. Se criticó su inmadurez democrática pero se reconoció, en la tercera campaña, la madurez de su respuesta ante las urnas. Se denunció su retraso en relación a sociedades industriales, pero fue presentada como tal. Por encima de cualquier consideración, la estimación global de España fue desfavorable por sus acusaciones de falta de perseverancia, de incapacidad en el cumplimiento de sus compromisos, por su retraso cultural y, sobre todo, por responder a un pueblo perezoso, escasamente llamado al trabajo.
7. **EUROPEIZACIÓN** – La definición europeísta de LA VANGUARDIA resultó evidente en las tres campañas electorales. Mientras en la primera se apostó de forma global por la europeización española, en 1979 lo hizo por

el ingreso en la CEE y, en 1982, en la OTAN. El diario consideraba que España, en su condición de nueva democracia, debía participar de la realidad europea. Los motivos argumentados para el ingreso en la CEE fueron mayormente en términos de productividad económica encaminados a la mejora de su situación financiera, mientras que para el mantenimiento en la OTAN fueron por cuestiones de defensa y seguridad. La CEE y la OTAN fueron simbolizados como sinónimos de prosperidad económica y como modelo de civilización occidental propio de regímenes democráticos, respectivamente. Para LA VANGUARDIA, la europeización de España suponía una necesidad indiscutible, por encima de intereses partidistas e ideológicos.

8. **FRANQUISMO** – En las tres campañas electorales, LA VANGUARDIA utilizó un discurso implícito para referirse al franquismo. Aunque no pudo advertirse una abierta postura de rechazo, las implicaciones extraídas sí que lo relacionaron con un inmovilismo político, con la división de los españoles además de con la negación de derechos fundamentales, especialmente la libertad de expresión. Con su escasa presencia editorial, al diario acusó a la dictadura de haber perjudicado la imagen y la expansión de Cataluña. Esta postura editorial de implicitud debe ser observada, sin embargo, desde la más que probable conveniencia democrática por no exacerbar los ánimos de los adeptos al franquismo, los cuales mayoritariamente se declaraban críticos, cuando no contrarios, al cambio democrático. LA VANGUARDIA apostó por una plena democracia y en ella, cabían todas las opciones políticas incluido el franquismo, a quien se refirió implícitamente como una “opción recuperable con la apertura”.
9. **FUERZAS ARMADAS** – La imagen que LA VANGUARDIA trató de proyectar de las fuerzas armadas tuvo su punto de partida en la defensa del sistema democrático. El contexto histórico decía que un gran número de militares españoles aún permanecían bajo el influjo del franquismo. El diario trató de transmitir al pueblo la idea de que, en democracia, se necesitaba la presencia de las fuerzas armadas, que defensivamente, la nación dependía de él. Pero también trataría de lanzar un mensaje a los militares

sobre la necesidad de colaboración con el poder político, de aceptación de los principios constitucionales como señal de afirmación de los valores democráticos. Esta es la significación esencial de la soberanía compartida y del mutuo apoyo referido por LA VANGUARDIA. Las valoraciones editoriales advertidas sobre las fuerzas armadas españolas pueden ser objetivas y aceptadas pero lo cierto es que también trataron de mitigarse sus intentos golpistas al escribir que “unos pocos miembros de él dan lugar al escándalo”. El diario trató de no identificar al ejército con el golpismo como parte del permanente esfuerzo editorial democratizador. El teniente general Manuel Gutiérrez Mellado fue explícitamente elogiado más que por su condición de militar, por su condición de demócrata. El ejército debía colaborar con los órganos políticos, pero debía prevalecer la decisión de estos últimos.

10. GOLPISMO – TERRORISMO – A tenor de lo observado en sus editoriales, podría decirse que LA VANGUARDIA no pareció temer ni intuir el riesgo golpista hasta la tercera campaña electoral, cuando en España ya se habían producido varios intentos por abortar su proceso de democratización. Se ha referido ya al interés editorial para que el pueblo no relacionara necesariamente ejército con golpismo. El deseo por encontrar un clima social basado en la serenidad para la correcta celebración electoral fue el eje sobre el que podría comprenderse una moderada presencia de la temática golpista a lo largo de las tres campañas electorales. El diario expresó con rotunda explicitud su disconformidad con que Antonio Tejero pudiera finalmente encabezar una candidatura electoral y de ahí que llamara al electorado para que, con su voto, no sólo le diera debida respuesta a él sino, también, a un golpismo que así podría cuantificar hasta qué punto le rechazaba la sociedad española. De igual modo, el terrorismo; su práctica ausencia temática respondería al deseo de serenidad electoral anteriormente reseñado.

11. IGLESIA – LA VANGUARDIA prestó atención a las voces de la iglesia española durante la primera campaña electoral. La participación de este agente social en el proceso democrático pareció digna de la atención para un

diario que prestaría especial relevancia a las palabras del arzobispo barcelonés después de que recomendara un comportamiento electoral cívico. Esta postura implicaba necesariamente una aceptación de la democracia y este argumento validaría la relevancia editorial concedida. LA VANGUARDIA tuvo en cuenta, por tanto, las opiniones de las altas instancias de la iglesia española, seguramente debido a la influencia que dicho agente aún ejercía en la sociedad española de la TDE.

12. MEDIOS DE COMUNICACIÓN – LA VANGUARDIA concedió gran importancia al papel del periodismo en democracia. Se destacó la función social periodística como instructora tanto del electorado como de la clase política en los nuevos hábitos democráticos. El periodismo fue presentado como fundamental para la convivencia social. No sólo porque debía ser apoyada desde las instituciones del Estado sino por su definición como “cuarto poder”, la prensa ocupó un plano superior respecto a otros medios. Aunque así fuera el origen de ese *cuarto poder*, el diario seguramente pudo desmerecer el papel desarrollado por la radio y la televisión durante el proceso democrático. Podría, por tanto, entenderse un discurso ciertamente interesado por parte de LA VANGUARDIA, un diario que concedió más importancia al desarrollo electoral cívico que a la ideología de las diferentes candidaturas.

13. MONARQUÍA – Más que una defensa propiamente dicha de esta institución, el discurso editorial de LA VANGUARDIA valoró la aportación del Rey de España a la democracia española. Ciertamente es también que no pasó por alto –y elogió– la renuncia que el Conde de Barcelona hiciera de sus derechos dinásticos en favor de su hijo D. Juan Carlos. Para el diario, el monarca fue el personaje más importante de la transición democrática, la pieza maestra que aunó en torno a su figura todas las ideologías y cada uno de los partidos políticos. Aunque en pocos editoriales, abundaron las descripciones y atribuciones en forma de elogio que bordearon el exceso. D. Juan Carlos apareció como el mejor exponente con el que proyectar al exterior la nueva imagen de una España democrática.

- 14. OTROS PARTIDOS** – El diario concedió escasa atención a partidos no mayoritarios. Sólo en la tercera campaña electoral, LA VANGUARDIA reconoce en las fuerzas nacionalistas vascas y catalanas un peso específico en la posibilidad de gobernación en el país. En este aspecto, sus editoriales mostraron una clara predisposición hacia los intereses de la candidatura nacionalista de CIU, primera fuerza política de Cataluña.
- 15. PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA** – El diario mostró escasa atención por este partido. Sólo en la tercera campaña, la consideración editorial hacia el PCE se vio influenciada por el apoyo que éste brindaba al PSOE en su promesa de someter a referéndum la permanencia española en el grupo atlántico, extremo al que LA VANGUARDIA se opuso de forma categórica.
- 16. PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL** – La posición de LA VANGUARDIA frente al PSOE pudo evidenciarse en la tercera campaña electoral ya que, en las dos anteriores, apenas fueron advertidas sus siglas ni nombrados sus candidatos. Para el diario, este partido no representaba una verdadera alternativa de izquierda considerándolo, de forma implícita, más próximo a postulados centristas que a los propios de un partido de izquierdas. LA VANGUARDIA intentó en todo momento ser objetivo con el PSOE a pesar de sus discrepancias: el diario defendió la permanencia española en la OTAN y el PSOE quería someterla a referéndum. La cabecera del GRUPO GODÓ se mostró crítica con el PSOE en la campaña que finalmente obtendría un triunfo sobre el que no dudó, aunque errara de la mayoría absoluta finalmente alcanzada. A la vista de sus editoriales, hasta 1982, el PSOE no pareció contar electoralmente para LA VANGUARDIA. Ello no fue óbice para serle reconocidas algunas medidas propuestas en materia fiscal o su esfuerzo por adecuarse a la realidad que exigía la nueva democracia.
- 17. POLÍTICA INTERNACIONAL** – A lo largo de las tres campañas electorales, LA VANGUARDIA pareció reservar de forma precisa un cupo determinado para la temática internacional ya que el porcentaje absoluto del 14% coincide prácticamente con el presentado en cada una de las campañas

electorales. Especialmente en la última, pudo interpretarse que las posturas editoriales respecto a las tesis defendidas respondieron a un paralelismo con la realidad nacional ya que se defendieron el regreso a un régimen democrático en un país sudamericano y el temor ante una posible respuesta militar de la URSS en Polonia. En definitiva, el primero estuvo referido a la instauración democrática mientras el segundo, a un proceso de europeización capaz de ofrecer una alternativa diferente a las ofrecidas por las dos grandes potencias mundiales.

18. POLÍTICA NACIONAL – La plasmación editorial de la imagen proyectada sobre España no fue evidente hasta 1979. Entonces, esta consideración resultó, cuando menos, contradictoria o simplemente desfavorable. Una gran mayoría de las categorizaciones ideológicas advertidas sobre España perjudicaban su imagen como país. No obstante, fue presentado como una sociedad moderna y le fueron valorados su cambio de mentalidad y un esfuerzo por abrir sus fronteras después lustros de dictadura. En las dos últimas campañas fue recordada su inexperiencia democrática y fue descrito como un país que trabajaba “poco y mal” y con la “ilusión de ser todos funcionarios”. En cambio, el interés mostrado por LA VANGUARDIA en cuestiones de política nacional resultó indudable. Desde su precaria situación económica hasta su alta tasa de desempleo, no se olvidaron reseñar reformas como la fiscal, atenciones como la medioambiental o instituciones como los ayuntamientos y la universidad.

19. PREFERENCIAS ELECTORALES – LA VANGUARDIA evitó nombrar a los candidatos electorales de las principales candidaturas. En la primera campaña, el diario mostró un apoyo muy explícito hacia José María de Areilza con reiterados elogios presentados en primera persona de plural y, en menor medida, hacia Adolfo Suárez a pesar de cuestionársele su pasado franquista. En la segunda, sólo fue nombrado el entonces ministro de Defensa, Gutiérrez Mellado, mención que no puede considerarse un apoyo electoral explícito sino personal por su talante democrático. Ningún otro candidato fue nombrado en 1977 y 1979. Ya en 1982, varios editoriales enumeraron algunos de las más importantes cuestiones de la política

nacional para, seguidamente, repasar las propuestas ofrecidas desde las primeras candidaturas. LA VANGUARDIA lo realizó a través de una cuidada y detallada exposición. Sin embargo, también recordó el importante papel que había jugado y que podría jugar en el futuro la coalición nacionalista catalana de CIU en la formación del Gobierno de la nación, apunte que sí debe considerarse una aportación editorial favorable a los intereses de dicha candidatura.

20. **UNIÓN DE CENTRO DEMOCRÁTICO** – El tratamiento editorial que LA VANGUARDIA dispensó al partido que ocupó el Gobierno de la nación hasta el final de la transición estuvo mayoritariamente formado por alusiones implícitas. Sin embargo, Suárez, junto a Arellza, fue considerado el candidato más idóneo para presidir el primer Gobierno democrático. Esta preferencia estuvo probablemente fundada en criterios de conveniencia democrática porque lo cierto fue que LA VANGUARDIA, en las dos siguientes campañas, discrepó implícitamente de su gestión gubernamental además de acusar a Suárez de un uso interesado de su imagen. El acrónimo UCD no apareció en la segunda campaña, y en la última, LA VANGUARDIA fue más duro si cabe al criticar a este partido, entonces en trámites de disolución, porque, en su opinión, aceptaría gobernar en coalición bien con la derecha, bien con la izquierda. De una muy favorable consideración editorial sobre Suárez en la primera campaña, se pasó a una dudosa estimación al manifestar el abulense su apoyo incondicional al PSOE en el asunto de la permanencia española en la OTAN.

8. CAPÍTULO VIII

EL PAÍS

8.1. Presentación del diario

EL PAÍS

DIRECTOR: JUAN LUIS CEBRIAN
Redacción: Administración y Talleres: Miguel Yuste 38 / Madrid 11 / Teléfono 754 38 00 / Precio: 10 pesetas. Suscripción por transporte urgente: 1 peseta / Año 1, número 1.

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA
MADRID, MARTES 4 DE MAYO DE 1976

Documento oficial del Parlamento Europeo sobre España

El reconocimiento de los partidos políticos, condición esencial para la integración en Europa

RAMON VILARÓ Bruselas
La Comisión Política del Parlamento Europeo expresó su deseo de que España pueda incorporarse a las Comunidades Europeas al término de una evolución hacia un régimen auténticamente democrático, según dicen en su comunicado oficial.

Dicho comunicado insiste en el restablecimiento de las libertades individuales, políticas y sindicales y, en particular, en la legalización de todos los partidos políticos, la amnistía y el regreso de los exiliados. «Medidas que deberían contribuir

a dar sentido a las elecciones generales anunciadas para la primavera de 1977».

Después del ámbito de las Comunidades Europeas, CEE destaca la visita de información a las Comunidades Europeas iniciada ayer por un grupo de 25 miembros del equipo de los cinco Partidos Democráticos del Estado español.

Los 25 miembros de la delegación democristiana española han sido oficialmente invitados en Bélgica por los partidos social-cristianos belgas, con objeto de informarse sobre el funcionamiento parlamentario y la preparación de elecciones municipales y generales.

Por otra parte, los ministros de Asuntos Exteriores de la CEE se encuentran reunidos en esta capital para una sesión de dos jornadas, a lo largo de las cuales definirán la postura común de los «Nueve» ante la Conferencia de las Naciones Unidas para la Cooperación con los países en vías de desarrollo (UNCTAD); varios temas de política interior (como la elección por sufragio universal directo del Parlamento Europeo) y el informe Tindemans sobre la «Unión Europea») y una serie de problemas de relaciones exteriores centrados en la demanda de adhesión de Grecia a la CEE, y la ayuda financiera de los «Nueve» a Portugal y a los países de la zona mediterránea que tienen acuerdos comerciales con la CEE.

Guipúzcoa

Guardia civil muerto en un atentado

La población guipuzcoana de Leizor ha recibido ayer de un doble atentado. A las cinco de la madrugada, un potente artefacto detonó al borde del puente del bar del mismo municipio. Y a las once, y en un viaje para dar cuenta del nuevo atentado, resultó muerto el jefe político de la Guardia Civil Antonio de Frutos Saldías, que se dirigía en su coche hacia el cuartel donde el embalse Patricia Echevarría, donde se había producido una explosión. «Nuestro nacionalista vasco» —concluyó una carta captada.

El atentado quedó denunciado y el cuerpo del guardia del batallón desfilado.

Información en pág. 15

Ante la "reforma"

Concede la aparición primera de él. Han con momentos importantes de la transición española. Desde la muerte del general Franco, y quizá antes, desde el ascenso del presidente Carrero, nuestro pueblo permanece en una constante y prolongada expectativa de cambio político que se agita de producir. Cientos de transformaciones operadas entre los españoles e integradas en el régimen vigente han fracasado.

La incógnita reformista que el Rey asumió en los primeros días de su llegada al Trono parece condensada a similar destino, dada la actitud del gabinete ministerial. La pérdida de credibilidad de la política gubernamental es, nos tememos, definitiva. Y es el reciente discurso del presidente Arias no las promesas, siempre inconclusas, de democratización consiguen prender en la esperanza de los españoles.

No es cuestión de impopularidad. Este país lleva operando cuarenta años —exactamente desde el comienzo de la guerra civil— la normalización de su convivencia política. Este país, cuyas tres cuartas partes de la población no participaban en aquella contienda fratricida, busca, finalmente, por lo mismo, desde hace casi medio siglo unas formas de vida civilizadas y modernas que le permitan encontrar en el consorcio de las naciones el lugar que por historia y por derecho le pertenece. Y la espera constante del pasado, prueba de decisiones que se pensaba en fechas como las que ahora vivimos, se ha visto repetidamente defraudada.

En este primer número de un periódico que nace al amparo de una convicción irremisiblemente democrática, hay que decir que la reforma política anunciada no satisface las exigencias mínimas que el respeto a los principios de la democracia y de la libertad exigen, ni puede lograr la adhesión de las nuevas generaciones de españoles.

El reformismo del poder ha naufragado porque no ha sido sincero. En una palabra: porque no ha sido verdadera y realmente reformista. Las esperanzas de un cambio democrático en el futuro de España y un sistema democrático han sido siempre pocas, resultando no obstante plausibles por el hecho de que, en repetidas veces demostrado, de encontrar soluciones a una situación en la vida como la provocada por el antiguo régimen. Pero para que la dialéctica de la reforma política pueda avanzar con convicción a la dialéctica de la reforma, tenía que haber comenzado por el principio de que lo que se busca es una reforma que sea en cualquier caso parecida a la instauración de una democracia real en nuestro país, con el reconocimiento de las libertades individuales y del derecho de los ciudadanos a elegir a sus gobernantes, del sufragio universal. La reforma que el Go-

Ante la "reforma"

horno quiere vender hoy a la opinión viene sellado por el privilegio e interés de grupo que nos hablan de la comunidad de un pasado un horizonte.

Quiera todavía ser hoy posible una estrategia de reforma, a condición de que fuera otro gobierno el que la emprendiera y fuera auténtica una voluntad de cambio. De otro modo, cuando el Presidente anuncia cambios y programas parciales que establecen un nuevo ordenamiento parámetro irreversibles. No es un principio que se discute. La línea conductiva de las nuevas políticas vendidas a las Cortes hacen subsistir el antiguo espíritu burocrático y político del Régimen y del Movimiento bajo la capa mítica de un nombre venerable, el de Salazar, solución que no solo no ayuda y no satisface a nadie. La existencia de una Cámara Alta con facultades colegisladoras de hecho, superiores a las de la Baja —elegida por sufragio universal— y con funciones similares al actual Consejo Nacional en lo que respecta a la salvaguarda de la Ley Fundamental; la permanencia de los cuarenta congresos de Ayer —elegidos por Franco— con carácter vitalicio; la de unos senadores elegidos por representación sindical, con la ambigüedad que supone el legítimo tal cosa en que se tenga noticia previa de cómo se a articulada la propia reforma de nuestros sindicatos; y la existencia final de un Comité de Vigilancia del Senado con notable presencia de miembros de designación franquista y con otras atribuciones sobre todo, el cuerpo legislativo, son ejemplos de las «soluciones» del gobierno Arias están infundadas y, por tanto, de inutilidad para un futuro no lejano. Si añadimos a ello que existe una propuesta para que los principales Parlamentarios del Movimiento no sean reelegibles ni a través de Referéndum, que el antiguo Secretario General del Partido permanece en el gabinete bajo la denominación de Ministro Secretario General del Gobierno, y que, finalmente, este no es responsable para nada ante una Cámara Baja elegida por sufragio universal —que lógicamente es quien debe representar la voluntad de los ciudadanos— puede decirse que la reforma política está condenada al fracaso. Porque no ha existido en una verdadera intención de reforma, además una voluntad en su vida a toda otra posibilidad de reformismo anterior que pudiera haber ocurrido con un asentimiento generalizado.

Y en un cuarto momento desde nuestro primer día de existencia. Si como salido resulta impenetrable, no sólo al mismo como social impresión de un futuro incierto, sino a los propios y mira en un futuro, no tiene sino remedio que promueva de nuevo los problemas de Ortega, los entorpecimientos, desde luego, cuando sea en un día en el que.

Información sobre la reforma parlamentaria en pág. 15

Se publica, de forma ininterrumpida desde el 4 de mayo de 1976. Cabecera del GRUPO PRISA, se incorporó a la prensa española a la vez que se iniciaba la transición hacia la democracia. Se presentó como un gran defensor de los valores democráticos desde su primer número publicado también en primera plana (Fernández Barrero, 2003). En esta edición se incluyó igualmente un artículo firmado por Rafael Alberti, comunista entonces exiliado, que recomendaba explícitamente “la reconciliación entre los vencedores y los vencidos”,

así como una clara oposición al continuismo de Arias Navarro desde una “convicción irrenunciablemente democrática” (Font, 2003: 294). Unos meses más tarde, consiguió la primera entrevista con Dolores Ibarruri, presidenta del PCE, concedía a un medio español en el exilio (Chislett, 2011). Durante el intento de golpe de Estado de 1981, EL PAÍS publicó tres ediciones especiales con sendos editoriales en favor de la democracia y en defensa de la Constitución Española. Desde su nacimiento, este diario se convirtió no sólo en “referencia obligada para la clase política” (Martín de la Guardia, 2008: 254) sino también en referencia

dominante para otros medios de comunicación (Imbert y Vidal-Beneyto, 1986) y, aunque ya en 1992 veintiséis diarios europeos le superaran en cuanto a difusión, forma parte del llamado “periodismo de élite” (Timoteo, 1994: 581, 582). Fue el primer diario español en declararse “confesamente laico” (Cachán, 1995: 33) después de la muerte de Franco y en crear “mecanismos de autorregulación” (Simelio, 2006: 179) para el desempeño profesional.

En el origen de esta cabecera figura como primer editor Ortega Spottorno, hijo de José Ortega y Gasset. Junto a él, los periodistas Carlos Mendo y Darío Valcárcel formaron el mencionado GRUPO PRISA (Fuentes y Fernández, 1997; Sueiro, 2009). Entre sus accionistas se advierten diferentes tendencias políticas como Marcelino Oreja, Pío Cabanillas, Manuel Fraga o Ramón Tamames. Precisamente éstos dos últimos habían sido ministro franquista y prisionero político del franquismo, respectivamente. Es decir, Fraga había sido accionista del diario al mismo tiempo que uno de los candidatos más firmes para presidir el Gobierno encargado de la transición aunque “su estrella se apagó un tanto” (Moa, 2010: 245) cuando el rey se decidió por Adolfo Suárez. A buen seguro, EL PAÍS hubiera preferido que el designado fuera el diplomático José M^a de Areilza, cuya imagen también apareció en la primera plana de su primer número. Lo cierto es que el diario concedió enorme trascendencia a este asunto. El subdirector del periódico, Darío Valcárcel, fue el primer partidario de Areilza (Sueiro, 2009). Sin embargo, al parecer, Fraga y Areilza se habrían prometido la vicepresidencia del Gobierno en caso de que, uno de ellos, hubiera sido elegido por el rey. La no designación de Areilza, el cual creyó que Suárez simbolizaba una opción continuista (Ortí, 2009), significó la primera gran decepción para EL PAÍS. No sólo en él, sino en otros diarios, el nombramiento de Suárez como presidente del Gobierno creó polémica y controversia. El 8 de julio de 1976, EL PAÍS publicaba un artículo firmado por Ricardo de la Cierva bajo el titular “Qué error, qué inmenso error” sobre una viñeta que asemejaba a Suárez con Hitler. El texto argumentaba encontrarse “ante el primer Gobierno franquista del postfranquismo”. Un error que atribuía directamente al monarca.

Un gran número de analistas lo aproximan editorialmente a las tesis del PSOE (Tierno, 1982; Armañanzas y Díaz Noci, 1996; Cruz, 1996; Greciet, 1998; Farias, 1999; Fernández y Santana, 2000; Espantaleón, 2002; Seoane y Sueiro, 2004; Quintana, 2007;

Zugasti, 2007; Castro, 2010). Sin embargo, su director Juan Luis Cebrián se declararía en PUEBLO (3 marzo 1976), “progresista, pero no partidario del PSOE”. Por lo que respecta a su posicionamiento editorial con respecto al partido gubernamental de la UCD, algunas opiniones lo catalogan de “muy duro” (Zugasti, 2007: 85; Quintana, 2007) mientras otras piensan que “le apoyó y le ayudó” (Castro, 2010: 217), especialmente en su primera etapa. Tal vez la procedencia burguesa liberal de sus creadores (Ibid., 2010) fuera motivo por el cual EL PAÍS pudo mostrarse en ocasiones combativo con otros medios y mostrara por parte de sus responsables “cierto triunfalismo y arrogancia” (Greciet, 1998: 121).

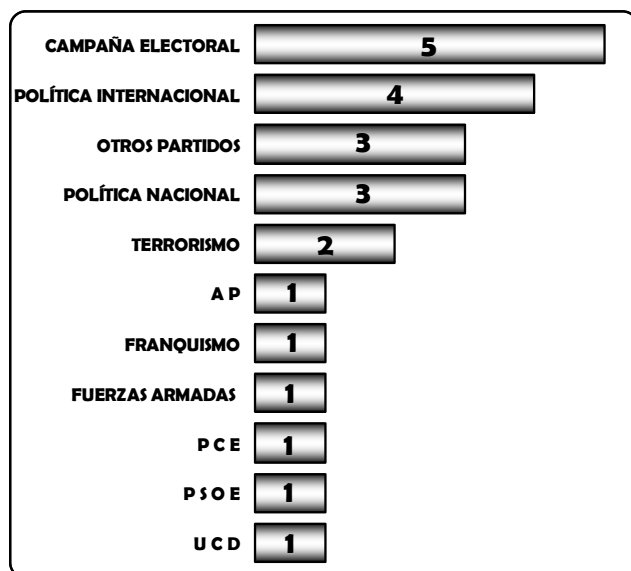
Una de las crisis más importantes surgió “tras la forzada dimisión” (Sueiro, 2009: 158) de Valcárcel a finales de 1977. Se desató entonces una polémica entre los accionistas sobre quién debía marcar la línea editorial: o bien aquéllos, o bien su equipo de redacción. Jesús de Polanco, primer accionista de PRISA, estaba a favor de la segunda opción. Por tal motivo, otros socios llegaron a tildar al diario de “chabacano, acre, vulgar, zafio o arrabalero” (Sueiro, 2009: 158-160). EL PAÍS se declaró laico, a favor del matrimonio civil y del divorcio. El primer triunfo electoral del PSOE en 1982 pareció decisivo para que algunos miembros del consejo directivo abandonaran sus cargos. Desde aquel instante, la figura de Jesús de Polanco se erigió como un símbolo del poder mediático. Juan Luis Cebrián fue el único director de EL PAÍS durante la transición democrática. En su primer número y en una tribuna libre, se esbozaron algunas de sus líneas ideológicas fundamentales. Bajo el titular “El país que queremos”, se aludió a un principio de independencia periodística capaz de esquivar cualquier presión política, se mostró abierto “a cuantas gentes e ideologías quieran expresarse (...) con la sola condición” de ser “respetuosas con el contrario y propugnen soluciones de convivencia” y, en definitiva, simbolizó una defensa de la libertad y de la democracia. Para EL PAÍS, ésta simbolizaba, sobre todo, la negación de la dictadura, la ruptura con el pasado más inmediato, “una forma o sistema de gobierno, incluso una forma de vida” (Gaitán, 1992: 150). Esta consideración sobre su compromiso democrático coincide con las líneas ideológicas fundacionales apuntadas por el propio diario además del respeto a los valores constitucionales y su “clara vocación europea” (EL PAÍS, 2008: 660).

8.2. PRIMERA CAMPAÑA ELECTORAL (1977)

La primera campaña electoral legislativa de la TDE se desarrolló entre los días 24 de mayo y 13 de junio de 1977, ambos inclusive. Durante este período, EL PAÍS publicó 23 editoriales, los cuales serán objeto de estudio en este punto. Debido a la frecuencia de las referencias explícitas que aparecerán de cada uno de ellos, la citación de los editoriales se realizará de acuerdo al modelo siguiente: **(título del editorial, día y mes de publicación)**. A continuación se recogen los títulos, los días de publicación y el número de la página en que EL PAÍS publicó los siguientes 23 editoriales, inmediato objeto de análisis.

• <i>La banca extranjera</i>	24 mayo	Pág. 8
• <i>Eanes, en Madrid</i>	25 mayo	Pág. 8
• <i>Por encima de todo</i>	25 mayo	Pág. 8
• <i>El viraje del PCE</i>	26 mayo	Pág. 8
• <i>Nacionalizaciones en Francia</i>	27 mayo	Pág. 8
• <i>La amenaza</i>	28 mayo	Pág. 6
• <i>Las Fuerzas Armadas</i>	29 mayo	Pág. 8
• <i>Escándalo estadístico</i>	31 mayo	Pág. 8
• <i>La crisis de identidad del PSOE</i>	1 junio	Pág. 8
• <i>La dimisión del presidente de las Cortes</i>	1 junio	Pág. 8
• <i>Arabia Saudita negocia en Madrid</i>	2 junio	Pág. 8
• <i>El laberinto demócrata cristiano</i>	3 junio	Pág. 8
• <i>Cuba y USA hacia el entendimiento</i>	4 junio	Pág. 8
• <i>UCD: el partido del Gobierno</i>	5 junio	Pág. 6
• <i>La amenaza se concreta</i>	5 junio	Pág. 6
• <i>España y el equilibrio norteafricano</i>	7 junio	Pág. 8
• <i>¿Se acaban las encuestas?</i>	7 junio	Pág. 8
• <i>Los otros socialistas: del rojo al amarillo</i>	8 junio	Pág. 8
• <i>Senadores para la Democracia</i>	9 junio	Pág. 8
• <i>Alianza Popular: las cenizas del franquismo</i>	10 junio	Pág. 8
• <i>Las elecciones en Cataluña</i>	11 junio	Pág. 8
• <i>Por la paz y la unión del pueblo vasco</i>	11 junio	Pág. 8
• <i>El cambio</i>	12 junio	Pág. 6

8.2.1. Macroestructuras Semánticas



G 35 – Macroestructuras Semánticas
(en número de Editoriales)

Durante la primera campaña electoral (24 mayo – 13 junio 1977), el diario EL PAÍS publicó un total de veintitrés editoriales que abordaron once temáticas diferenciadas (véase G 35), si bien varias de ellas guardaron estrecha relación con la primera, **campaña electoral** (21.7%). Después de **política internacional** (17,3%), dos unidades presentan tres editoriales: **otros partidos**⁸ (13%) y

política nacional (13%). Por detrás de **terrorismo** (8,6%), aparecen **fuerzas armadas** (4,4%), **franquismo** (4,4%) y los cuatro partidos políticos finalmente más votados en aquellas elecciones: **AP** (4,4%), **PCE** (4,4%), **PSOE** (4,4%) y **UCD** (4,4%).

De los cinco editoriales cuya temática giró en torno a la **campaña electoral**, dos de ellos subrayaron la trascendencia que para el pueblo español habría de significar tanto el retorno a un sistema democrático (*Por encima de todo*, 24 mayo) como su consolidación (*El cambio*, 12 junio). Otros dos artículos, analizaron las diferentes opciones electorales de dos comunidades autónomas: Cataluña (*Las elecciones en Cataluña*, 11 junio) y Euskadi (*Por la paz y la unión del pueblo vasco*, 11 junio), regiones que desempeñaron un importante papel en la configuración de

⁸ Durante la primera campaña electoral, bajo el descriptor ‘otros partidos’, se incluyen todas las candidaturas electorales a excepción de las cuatro que obtuvieron mayor número de votos (UCD – PSOE – PCE – AP) en las elecciones generales del 15 de junio de 1977.

los sucesivos Gobiernos de la nación. El último editorial estuvo focalizado en la prohibición de publicar sondeos de opinión una semana antes de las votaciones (*¿Se acaban las encuestas?*, 7 junio).

El segundo bloque temático fue **política internacional**. La mitad de sus editoriales guardaron relación con España. En uno, sobre la posición que ésta debería adoptar ante la petición de autodeterminación de su antigua colonia del Sahara (*España y el equilibrio norteafricano*, 7 junio). En otro, para alentar las relaciones diplomáticas españolas con un país islámico, fundamentalmente por su potencial petrolero (*Arabia Saudita negocia en Madrid*, 2 junio). Los restantes artículos tratarían sobre la privatización de grandes empresas galas (*Nacionalizaciones en Francia*, 27 mayo) y sobre los entonces últimos pasos dados por Estados Unidos para tratar de reducir su distancia diplomática con el régimen cubano (*Cuba y USA hacia el entendimiento*, 4 junio).

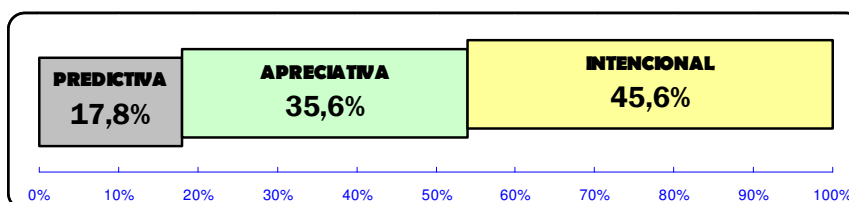
Dos temáticas presentaron tres editoriales cada una de ellas. En primer lugar, en **otros partidos** fueron observados, en concreto, dos. Por un lado, la Federación de la Democracia Cristiana, agrupación a la que EL PAÍS pareció dar gran importancia (*El laberinto demócrata cristiano*, 3 junio), y por otro, una coalición que coparía un titular sobre la que el diario confesaría “su simpatía” (*Senadores para la Democracia*, 9 junio). De forma global, un editorial analizó las diferentes candidaturas socialistas diferentes al PSOE (*Los otros socialistas: del rojo al amarillo*, 8 junio). En segundo lugar, **política nacional**. Se sugirieron recomendaciones sobre lo que debía significar ser una democracia. Por ejemplo, la importancia que para la economía española tendría una política aperturista de los mercados financieros internacionales (*La banca extranjera*, 24 mayo) y hacia otros países también en transición democrática (*Eanes, en Madrid*, 25 mayo). La democracia debía significar un adecuado control interno de las instituciones públicas (*Escándalo estadístico*, 31 mayo).

El **terrorismo** fue considerado uno de los principales obstáculos de la democracia y su presencia en la vida española era, en 1977, una lamentable realidad que el diario concretó en un significativo titular (*La amenaza*, 28 mayo) y en un segundo aún más inquietante si cabe (*La amenaza se concreta*, 5 junio).

Los últimos seis editoriales abordaron otras tantas temáticas. Con especial escrúpulo fue detallada la misión de las **fuerzas armadas** españolas en el recién iniciado proceso democrático (*Las Fuerzas Armadas*, 29 mayo), y con singular contundencia se rechazaron los principios y miembros del **franquismo** (*La dimisión del Presidente de las Cortes*, 1 junio). Los restantes editoriales temáticos analizaron las cuatro candidaturas electorales más votadas finalmente. Desde un punto de vista especialmente crítico se analizó el peso que, electoralmente, debía jugar en aquellas elecciones el **PSOE** (*La crisis de identidad del PSOE*, 1 junio), se pasaron revista a las posiciones comunistas (*El viraje del PCE*, 26 mayo), se recordaron pasajes de las biografías franquistas de los principales candidatos *aliancistas* (*Alianza Popular: las cenizas del franquismo*, 10 junio) y se enfatizó sobre los beneficios que el poder otorgaba a la coalición que finalmente ganaría aquellas elecciones (*UCD: el partido del Gobierno*, 5 junio).

8.2.2. Categorizaciones Ideológicas

De acuerdo a la clasificación (Martínez Solís, 2001) ofrecida en el apartado de fundamentación teórica sobre diferentes tonalidades discursivas como elementos de la dinámica enunciativa-comunicativa en un texto o discurso, se detallan a continuación las 73 categorizaciones ideológicas extraídas del análisis editorial objeto de investigación (véase T 10). Cabe señalar (véase G 36) que el 17,8% correspondieron a **tonalidades predictivas** (imagen que se quiere construir del enunciatario o interlocutor), el 35,6% a **tonalidades apreciativas** (relación valorativa que se realiza de un tercero) y el 45,6% pueden considerarse **tonalidades intencionales** (imagen que se quiere construir del enunciador o locutor con respecto al enunciado).



G 36 – Categorizaciones Ideológicas (% según Tonalidad)

- **TONALIDAD PREDICTIVA**

- **POLÍTICA NACIONAL**

- “lo importante es que las autoridades españolas se aseguren de que esos bancos (extranjeros) vienen a competir” (*La banca extranjera*, 24 mayo).
 - “El Gobierno debería poner en práctica de forma inmediata un bien meditado plan para instaurar la competencia bancaria, comenzando por liberalizar totalmente los tipos de interés” (*La banca extranjera*, 24 mayo).
 - “es vital que el Ministerio de Hacienda y el Banco de España se aseguren que los bancos extranjeros instalados en el país se constituyen como sociedades anónimas sujetas (...) al derecho común español” (*La banca extranjera*, 24 mayo).
 - “el Instituto Nacional de Estadística debe ser un organismo técnico al servicio de la sociedad y no del Gobierno. Sólo así sostendrá su credibilidad” (*Escándalo estadístico*, 31 mayo).
 - “España debería poner parte de sus necesidades de petróleo por encima de los avatares a que la quieren someter grandes compañías que controlan el mercado” (*Arabia Saudita negocia en Madrid*, 2 junio).
 - “España podría contribuir a la pacificación de la zona convocando una conferencia a las partes interesadas y a los representantes de la población saharauí” (*España y el equilibrio norteafricano*, 7 junio).

- **DEMOCRACIA**

- “las próximas elecciones cumplen (...) todos los requisitos mínimos necesarios para abrir una época de democracia estable en España” (*Por encima de todo*, 25 mayo).
 - “de nada serviría si (...) el Gobierno no hiciera sentir todo su peso contra esos mecanismos empeñados en la destrucción de una España democrática” (*La amenaza*, 28 mayo).

- **CAMPAÑA ELECTORAL**

- “No tiene (...) nada de extraño que en España la tendencia hacia la izquierda pueda representar un 40% del total del electorado” (*El cambio*, 12 junio).

- **CATALUÑA**

- “resulta seguro que Cataluña enviará a las Cortes de Madrid una mayoría de congresistas (...) comprometidos a reivindicar las instituciones de autogobierno” (*Las elecciones en Cataluña*, 11 junio).

- **FRANQUISMO**
- “en este país hay que hacer muchas cosas con rapidez, entre ellas la de colocar a las figuras en su correspondiente lugar del escenario” (*La dimisión del presidente de las Cortes*, 1 junio).
- **POLÍTICA INTERNACIONAL**
- “sigue siendo indispensable que tanto España como las Naciones Unidas cumplan con las promesas formales que se hicieron a los saharauis” (*España y el equilibrio norteafricano*, 7 junio).
- **TERRORISMO**
- “las estadísticas demuestran que hay menos terrorismo hoy que en los últimos años de la dictadura y hay, en cambio, más libertad” (*La amenaza se concreta*, 5 junio).

El eje de categorización predictiva del diario EL PAÍS fue la **democracia** y su continuada defensa en aras de apartar de la escena política cualquier vestigio de la dictadura franquista. Esta connotación conllevaba el respeto a los derechos humanos y a la voluntad soberana del pueblo, la preferencia del arreglo diplomático de hipotéticas controversias y la defensa del derecho a votar. El diario relacionó, no sólo democracia con libertad, sino con un descenso de la actividad terrorista. Con estas premisas, el Gobierno que eligieran las urnas, fuera cual fuera su signo político, debía considerar la importancia de la democracia. EL PAÍS mostró un moderado posicionamiento hacia principios económicos de la izquierda como el liberalismo financiero y pareció advertir a sus lectores sobre una posible tendencia del voto izquierdista así como de las intenciones autonómicas de Cataluña. Aunque lo más importante fuera abrir **“una época de democracia estable”** (*Por encima de todo*, 25 mayo).

- **TONALIDAD APRECIATIVA**

- **PSOE – SOCIALISMO**
- “existe una ayuda material y moral de otros partidos de la Internacional Socialista al PSOE (...) No nos parecen criticables estas ayudas” (*La crisis de identidad del PSOE*, 1 junio).
- “es indudable que España necesita un socialismo unificado, y que este socialismo tiene que pasar necesariamente por el PSOE, que es el partido socialista más fuerte” (*La crisis de identidad del PSOE*, 1 junio).

- “el socialismo debería renunciar (...) a los proyectos de abarcar todo (...) el espacio electoral de la izquierda” (*La crisis de identidad del PSOE*, 1 junio).
- “la unidad de la familia socialista, necesaria de todo punto, encuentra su razón última de ser en la homogeneidad ideológica” (*Los otros socialistas: del rojo al amarillo*, 8 junio).
- “no faltan quienes opinan que (...) grupos socialdemócratas (...) podrían ser recuperados para un partido socialista unitario” (*Los otros socialistas: del rojo al amarillo*, 8 junio).
- “la unidad socialista no puede conseguirse por el camino de la federación de partidos regionales autónomos, sino que exige fórmulas más próximas al partido de estructura federal” (*Los otros socialistas: del rojo al amarillo*, 8 junio).
- “la necesidad del Partido Socialista de Cataluña de llegar a los trabajadores inmigrados y la voluntad del PSOE de asumir una identidad catalana han hecho posible una alianza electoral que marca el camino a seguir en el resto de España para la unidad socialista” (*Las elecciones en Cataluña*, 11 junio).
- **FUERZAS ARMADAS**
- “las Fuerzas Armadas deben (...) negarse rotundamente a ser utilizadas como símbolo o bandera de grupos o tendencias civiles que pretendan (...) monopolizar el patriotismo” (*Las Fuerzas Armadas*, 29 mayo).
- “la alta misión de las Fuerzas Armadas es la defensa de la Patria y el orden institucional” (*Las Fuerzas Armadas*, 29 mayo).
- “las Fuerzas Armadas no están (...) por encima de la política (...) Están en la política, pero no hacen política” (*Las Fuerzas Armadas*, 29 mayo).
- “la Patria (...) la Corona, el Gobierno y el poder legislativo (...) delegan en las Fuerzas Armadas el monopolio de la fuerza” (*Las Fuerzas Armadas*, 29 mayo).
- “un ejército moderno y profesional (...) será el más firme defensor de la Corona, del pueblo y de la acción gubernamental” (*Las Fuerzas Armadas*, 29 mayo).
- **CAMPAÑA ELECTORAL**
- “la prohibición de la publicación de sondeos en plena campaña (...) es un atentado triple: a la democracia, a la libertad de expresión y la

derecho del pueblo a estar informado” (*¿Se acaban las encuestas?*, 7 junio).

- “la ausencia de un partido vasco respaldado por una votación mayoritaria sería una auténtica tragedia (...) para el País Vasco (...) tragedia para el resto de España, pues le privaría de un interlocutor con el cual negociar el estatuto de autonomía que Euskadi reclama” (*Por la paz y la unión del pueblo vasco*, 11 junio).
- “la moderación expresada por nuestros grandes partidos, (...) y la calma (...) dicen mucho en favor del pueblo español” (*El cambio*, 12 junio).
- **UCD**
- “Resulta irritante para la opinión que el candidato Suárez no se digne en bajar a la arena de la batalla electoral” (*UCD: el partido del Gobierno*, 5 junio).
- “hay que decir que la gestión realizada desde el Gobierno por el señor Suárez sólo demuestra su competencia como liquidador de un sistema autoritario, en cuyo seno se había formado profesionalmente y del que conocía hasta el último resquicio” (*UCD: el partido del Gobierno*, 5 junio).
- “lo que afirmamos es que de su trayectoria política pasada (de Suárez) no se puede inducir ninguna conclusión firme, ni respecto a la hondura y densidad de sus convicciones democráticas, ni de su capacidad para plantear y resolver los graves problemas de orden político (...) con los que el país va a enfrentarse después del 15 de junio” (*UCD: el partido del Gobierno*, 5 junio).
- **TERRORISMO**
- “los profesionales de la desestabilización, del terrorismo ideológico y sangriento, deben sentir el peso de la ley” (*La amenaza*, 28 mayo).
- “la amenaza es siempre la misma: una provocación directa o indirecta contra las Fuerzas Armadas” (*La amenaza*, 28 mayo).
- **CATALUÑA**
- “el catalanismo modifica (...) el paisaje de la izquierda” (*Las elecciones en Cataluña*, 11 junio).
- **DEMOCRACIA**
- “la opinión pública no está suficientemente formada (...) con relación al entendimiento y comprensión de la democracia” (*El cambio*, 12 junio).

- **FRANQUISMO**
- “la participación de interventores de los partidos en las mesas hará de los comicios de junio algo radicalmente distinto a los referéndums de la época franquista” (*Por encima de todo*, 25 mayo).
- **GOLPISMO**
- “no parece que esas críticas (al PCE) sean justas en un momento en el que las alteraciones de orden público pueden brindar el pretexto a quienes desean interrumpir el proceso democrático (*El viraje del PCE*, 26 mayo).
- **OTROS PARTIDOS**
- “¿podrá resucitar de sus cenizas la democracia cristiana española? Sería de desear que así sucediera para bien del pueblo español, en nuestra opinión” (*El laberinto demócrata cristiano*, 3 junio).
- **POLÍTICA INTERNACIONAL**
- “Kennedy y Kruschef se convencieron y convencieron al mundo de que el botón atómico no podría ser apretado, salvo para un impensable aniquilamiento a escala planetaria” (*Cuba y USA hacia el entendimiento*, 4 junio).

La defensa de los **valores democráticos** continuó ejerciendo el mismo protagonismo que en la anterior tonalidad discursiva. Ahora, uno de sus símbolos –la paz– apareció argumentado desde el convencimiento presidencial de las dos primeras potencias mundiales. En España, y a pesar de asumirse la inexperiencia democrática de la opinión pública, la democracia fue valorada desde su antagonismo con el franquismo, con el terrorismo y con el golpismo. Democracia era pluralidad y los partidos eran su mejor exponente. El diario salvaguardó celosamente el papel de las **fuerzas armadas** en el proceso democrático, teorizó en torno a su misión en defensa de las instituciones y de la nación, alejado del intervencionismo político: *modernizarse* era sinónimo de *democratizarse*. Por su parte, se mostró a **Suárez** desde el irrevocable ángulo de su pasado franquista e, incluso, desde el escepticismo de sus convicciones democráticas. Por el contrario, se consideró decisivo tanto que todas las fuerzas socialistas concurrieran bajo una misma bandera, la cual debía partir del partido socialista más fuerte, como la aportación del nacionalismo catalán. El PSOE fue una diana en la que el diario disparó su impotencia al no ver consumada una

unidad socialista “necesaria de todo punto” (*Los otros socialistas: del rojo al amarillo*, 8 junio).

- **TONALIDAD INTENCIONAL**

- **DEMOCRACIA**
- “este es el momento de pedir a todos los participantes la práctica del juego limpio y la renuncia a violencias y presiones” (*Por encima de todo*, 25 mayo).
- “las Cortes nacidas del 15 de junio se verán obligadas a imponer su representatividad como órgano de la soberanía popular y a llevar adelante su proyecto constituyente” (*Por encima de todo*, 25 mayo).
- “las elecciones del 15 de junio son un jalón decisivo en el proceso de democratización del país” (*Por encima de todo*, 25 mayo).
- “hay que destacar que lo peor que ahora podría suceder es que este tímido proceso (democrático) se interrumpiera” (*Por encima de todo*, 25 mayo).
- “aunque nada se haya ganado todavía, paradójicamente hay mucho que perder” (*Por encima de todo*, 25 mayo).
- “es signo de nuestro tiempo que los antagonismos deben librarse por la vía de conciliación y el arreglo antes que la confrontación” (*Cuba y USA hacia el entendimiento*, 4 junio).
- “la amnistía no era una medida jurídica sino política, y era necesaria para asumir una fortaleza moral indispensable a la hora de reprimir con la dureza precisa (...) nuevos atentados terroristas” (*La amenaza se concreta*, 5 junio).
- “la confusión no ayuda a la democracia, pero es la mejor de las máscaras con que se recubre la ignorancia” (*¿Se acaban las encuestas?*, 7 junio).
- “España sólo puede convertirse en una democracia moderna mediante un gran pacto constitucional” (*Senadores para la Democracia*, 9 junio).
- “España pide el cambio, rechaza cualquier forma de continuismo. Este es el único dato que deberá ser tenido en cuenta por los políticos españoles” (*El cambio*, 12 junio).
- “hay que decir con claridad que nada podrá perturbar la elección del país” (*El cambio*, 12 junio).
- “España está pasando con éxito la prueba de la democracia y debe (...) pasarla hasta el final” (*El cambio*, 12 junio).

- **CAMPAÑA ELECTORAL**
- “el juego electoral ha sido aceptado por todos los partidos, desde la extrema derecha del señor Piñar hasta la extrema izquierda maoísta” (*Por encima de todo*, 25 mayo).
- “estas elecciones deben celebrarse, tienen que celebrarse por encima de todo y el voto debe ser masivo” (*Por encima de todo*, 25 mayo).
- “las elecciones tienen que llevarse a cabo: a esta exigencia (...) debe subordinarse todo lo demás” (*La amenaza*, 28 mayo).
- “deben controlar la digna pasión política y moderar la campaña electoral, de la cual deben desaparecer ataques personales y simplificaciones hirientes” (*La amenaza*, 28 mayo).
- “el proceso electoral no se puede interrumpir y los ánimos deben permanecer sosegados” (*La amenaza se concreta*, 5 junio).

- **FRANQUISMO**
- “ahora esperamos poder decir que las Cortes de Franco no volverán a reunirse jamás” (*La dimisión del presidente de las Cortes*, 1 junio).
- “la cancelación del espíritu de guerra civil es una prioridad de la política española” (*Senadores para la Democracia*, 9 junio).
- “el franquismo es un largo paréntesis dictatorial que hay que cerrar” (*Senadores para la Democracia*, 9 junio).
- la sombra de la sangre que desde el poder vertieron (los franquistas) es todavía demasiado extensa e insultante para un país joven y moderno que no puede creer en unos gobernantes acostumbrados a responder a la violencia con violencia, y a la muerte con la muerte” (*Alianza Popular: las cenizas del franquismo*, 10 junio).

- **FUERZAS ARMADAS**
- “hay que concluir con una llamada al Ejército español (...) para que sea cual sea el chantaje y la provocación a los que pueda ser sometido, los españoles descansen en la seguridad de que el 15 de junio iremos a las urnas” (*La amenaza*, 28 mayo).
- “el proceso de reforma que España ha emprendido (...) debe ser (...) no solamente respetado, sino protegido por las Fuerzas Armadas” (*Las Fuerzas Armadas*, 29 mayo).
- “la defensa es patrimonio de los tres Ejércitos; el orden público del Gobierno” (*Las Fuerzas Armadas*, 29 mayo).
- “un ejército, en una palabra, apartidista, pero profundamente político al mismo tiempo con la alta misión política que la Constitución y las leyes le encomienden” (*Las Fuerzas Armadas*, 29 mayo).

- **TERRORISMO**
- “resulta (...) absolutamente necesario apelar a la razón, a la solidaridad, a la repulsa de la violencia” (*Por encima de todo*, 25 mayo).
- “el chantaje de la violencia ha fracasado” (*La amenaza*, 28 mayo).
- “la provocación (...) sólo beneficia (...) a los sectores antidemocráticos. A efectos políticos, no importa la mano ejecutora” (*La amenaza se concreta*, 5 junio).
- “la violencia no es patrimonio de ningún régimen” (*La amenaza se concreta*, 5 junio).

- **MONARQUÍA**
- “el Rey ha demostrado (...) que es un Jefe de Estado moderno, identificado con su misión histórica y defensor de la independencia de la Corona” (*La dimisión del presidente de las Cortes*, 1 junio).
- “La Monarquía (...) es un régimen constitucional difícilmente compaginable con los intentos de involucración con la herencia de la dictadura” (*La dimisión del presidente de las Cortes*, 1 junio).

- **MEDIOS DE COMUNICACIÓN**
- “este periódico va a publicar sus sondeos de opinión (...) en la defensa (...) del derecho de contribuir a la información de los españoles frente a la arbitrariedad del poder” (*¿Se acaban las encuestas?*, 7 junio).

- **PSOE**
- “todos los sondeos muestran que el PSOE es el primer partido de España, mientras que la UCD no es más que una coalición electoral” (*El cambio*, 12 junio).

- **POLÍTICA NACIONAL**
- “se necesitará la inteligencia (...) para dar solución eficaz y satisfactoria al contencioso (autonomías) que más gravemente amenaza (...) a nuestro futuro democrático” (*Las elecciones en Cataluña*, 11 junio).

España se hallaba en pleno **proceso democratizador**: esta es la imagen que EL PAÍS proyecta de España. Quería –y así se había ratificado en referéndum– ser una democracia y esta transformación exigía el juego limpio de sus agentes, el respeto a las urnas, el rechazo del chantaje, la negación de la dictadura y el abandono del revanchismo generado tras la guerra civil española. España debía consolidar su futuro inmediato. El ejército, bajo la sombra aún caliente del dictador, debía mantener una postura serena, apolítica, una defensa muda de la

nación, sin más intervención que la encomendada por la acción política. El representante de la democracia española era el rey. Aunque el futuro de este proceso de cambio no pareció estar ligado al de ningún grupo político, EL PAÍS, además de erigirse en defensor de la libertad de información ciudadana, dejó implícito el liderazgo político del PSOE. A lo largo de este proceso, el periódico enumeró problemas nacionales, a su juicio, graves, como la nueva división territorial, aunque sin abandonar su apuesta por la democracia como paso intermedio de un “**proyecto constituyente**” (*Por encima de todo*, 25 mayo).

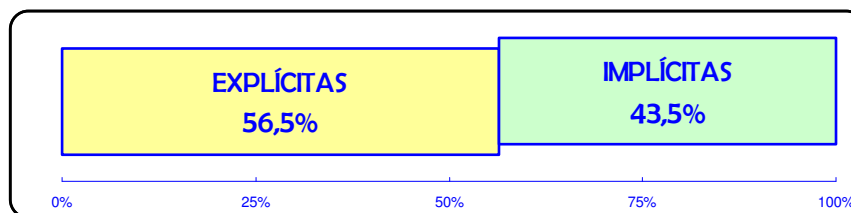
	PREDICTIVA	APRECIATIVA	INTENCIONAL	Total
DEMOCRACIA	2	1	12	15
CAMPAÑA ELECTORAL	1	3	5	9
FUERZAS ARMADAS		5	4	9
PSOE		7	1	8
POLÍTICA NACIONAL	6		1	7
TERRORISMO	1	2	4	7
FRANQUISMO	1	1	4	6
UCD		3		3
CATALUÑA	1	1		2
MONARQUÍA			2	2
POLÍTICA INTERNACIONAL	1	1		2
GOLPISMO		1		1
MEDIOS DE COMUNICACIÓN			1	1
OTROS PARTIDOS		1		1
Total	13	26	34	73

T 10 – Número de Categorizaciones Ideológicas
(según Tonalidad y Temática)

8.2.3. Tesis de los editoriales

La tesis de un texto de opinión responde a la postura defendida por su autor. Junto a los argumentos con los que se tratará de validar, forma la llamada estructura externa del editorial (Gutiérrez Palacios, 1984). En los veintitrés editoriales publicados por EL PAÍS durante los primeros comicios electorales de la democracia española, trece tesis fueron **explícitas** (56,5%) y diez **implícitas**

(43,5%) (véase G 37). Tres editoriales sobre campaña electoral presentaron tesis explícitas, y tres sobre política internacional bajo tesis implícitas.



G 37 – Tesis de los Editoriales

En efecto, trece artículos editoriales fueron defendidos con **tesis explícitas**. En ellos, la **campaña electoral** fue la base temática sobre la que el diario alzó con especial énfasis su voz en favor de la celebración de aquellas elecciones generales así como de la importancia de que el voto fuera “masivo” (*Por encima de todo*, 25 mayo). Se apostó por la concordia en la celebración electoral en Euskadi a pesar de la difícil situación que generaba el fenómeno etarra y se mostró cauto a la hora de hacer pronósticos pues resultaba cuando menos “difícil” (*Por la paz y la unión del pueblo vasco*, 11 junio). EL PAÍS se sintió especialmente aludido con la prohibición de publicar encuestas electorales una semana antes de la cita electoral, medida a la que retaría editorialmente por considerarla un “notorio abuso de poder” (*¿Se acaban las encuestas?*, 7 junio). Dentro de la unidad temática **otros partidos**, el diario defendió una candidatura concreta con la que tituló el editorial por representar un “símbolo de la democracia unida” (*Senadores para la democracia*, 9 junio) y defendió igualmente la unidad de los partidos socialistas a través de “fórmulas más próximas a la estructura de partido federal” (*Los otros socialistas: del rojo al amarillo*, 8 junio). Los dos editoriales que versaron sobre **terrorismo** defendieron también la celebración electoral porque había fracasado “el chantaje de la violencia” (*La amenaza*, 28 mayo) y porque ésta no era “patrimonio de ningún régimen” (*La amenaza se concreta*, 5 junio).

Del mismo modo, se criticó las posiciones del **PSOE** ante una posible unidad socialista a la que “no parece mostrarse muy favorable” (*La crisis de identidad del PSOE*, 1 junio), y sobre la que EL PAÍS, en cambio, sí que pareció considerar decisiva electoralmente. Otros análisis editoriales de importantes candidaturas

estuvieron referidos a la vinculación franquista de los principales candidatos de **AP** (*Alianza Popular: las cenizas del franquismo*, 10 junio) y a los beneficios que **UCD** tendría en aquellas elecciones por ostentar entonces el Gobierno de la nación (*UCD: el partido del Gobierno*, 5 junio). En los dos últimos editoriales mencionados, la tesis apareció explícita en sendos titulares. También fue defendida una reforma encaminada a la modernización del ejército español (*Las **Fuerzas Armadas***, 29 mayo). Por último, un texto sobre **política internacional** argumentó desde la inquietud ante el desenlace del conflicto sobre la soberanía de la antigua colonia española del Sahara (*España y el equilibrio norteafricano*, 7 junio), y otro sobre **política nacional** denunció irregularidades en el Instituto Nacional de Estadística (*Escándalo estadístico*, 31 mayo).

En el apartado de **tesis implícitas**, tres editoriales sobre **política internacional** dejarían marcas de identidad editorial sobre las que, a su juicio, debían constituir beneficios para el posicionamiento exterior de España. Así, se apostó por la privatización de grandes empresas nacionales en Francia como medida para paliar la grave situación económica que atravesaba Occidente (*Nacionalizaciones en Francia*, 27 mayo). Se apostó, también, por intensificar las relaciones diplomáticas, comerciales y sobre todo, energéticas con un importante exportador petrolífero (*Arabia Saudita negocia en Madrid*, 2 junio). Y el diario pareció aplaudir la política exterior estadounidense del demócrata Jimmy Carter tratando de encontrar vías de acercamiento con el régimen cubano (*Cuba y USA hacia el entendimiento*, 4 junio). Es decir, se defendió el arreglo pacífico de controversias en el plano internacional. De igual manera, en cuestiones sobre **política nacional**, el diario se mostró favorable a la entrada de capital extranjero en España, aunque dejara explícito, sin embargo, un temor a que dicha entrada pudiera ser un fracaso dependiendo del Gobierno que estuviera al frente de la nación (*La banca extranjera*, 24 mayo). Asimismo resultaba muy trascendente para España que se intensificaran las relaciones con Portugal ya que ambos iniciaban un proceso democrático (*Eanes, en Madrid*, 25 mayo).

Por lo que se refiere al contexto de la **campaña electoral**, dos puntos concretos. Por un lado, la atención prestada a Cataluña en aquellos comicios pareció resumirse en sus reivindicaciones autonómicas (*Las elecciones en Cataluña*, 11 junio). Por otro lado, el editorial que cerró la campaña titulaba sobre un *cambio*

que podría interpretarse como estrictamente *democrático*, pero que a la luz de su contenido pareció sugerir que dicho *cambio* pudo referirse al resultado de varios sondeos de opinión que pronosticaban una tendencia izquierdista en la intención de voto y, más en concreto, hacia el socialismo (*El cambio*, 12 junio).

Una de las candidaturas electorales incluidas en el apartado **otros partidos** fue la FDC, la cual en opinión del diario, se enfrentaba a una delicada situación ya que su electorado no parecía confiar plenamente en sus posibilidades (*El laberinto demócrata cristiano*, 3 junio). El editorial dedicado al **PCE** se argumentó en torno a una cierta incoherencia en sus planteamientos electorales (*El viraje del PCE*, 26 mayo). Sin embargo, resultó indiscutible cómo el diario se congratuló del final del **franquismo** al dejar escrito que sus Cortes no volverían “a reunirse jamás” (*La dimisión del Presidente de las Cortes*, 1 junio).

8.2.4. Situación editorial

Cabe destacar que los veintitrés editoriales publicados por EL PAÍS durante la primera campaña electoral aparecieron sobre página par, de los cuales diecinueve se ubicaron en **página ocho** (82,6%) y cuatro en **página seis** (17,4%). Este dato aporta una idea aproximada de la intencionalidad editorial del diario pues si bien todos son publicados en páginas pares y por ello, concitarían una menor atención del lector que si hubieran aparecido sobre páginas impares, también es cierto que la totalidad aparece en las primeras secciones del rotativo.

En la observación detallada de los cuatro editoriales editados en página *seis*, se perciben dos datos importantes. El primero es que estos artículos cubrieron las líneas argumentativas fundamentales del discurso editorial de EL PAÍS durante esta primera campaña. Así, se defendió la instauración democrática (*El cambio*, 12 junio), se mostró una posición crítica respecto a Adolfo Suárez y su partido (*UCD: el partido del Gobierno*, 5 junio), y se transmitió una profunda inquietud ante la actividad terrorista (*La amenaza*, 28 mayo – *La amenaza se concreta*, 5 junio). El segundo dato es que los cuatro editoriales señalados se publicaron en fin de semana (domingo 12, domingo 5, sábado 28 y domingo 5, respectivamente).

Por tanto, si bien los editoriales ocuparon páginas pares –con menor atención potencial del lector, por tanto–, también es cierto que cabría sugerir una más que posible intencionalidad editorial en publicar durante los fines de semana aquellos editoriales que, con precisión, simbolizaban las principales marcas ideológicas del diario objeto de estudio.

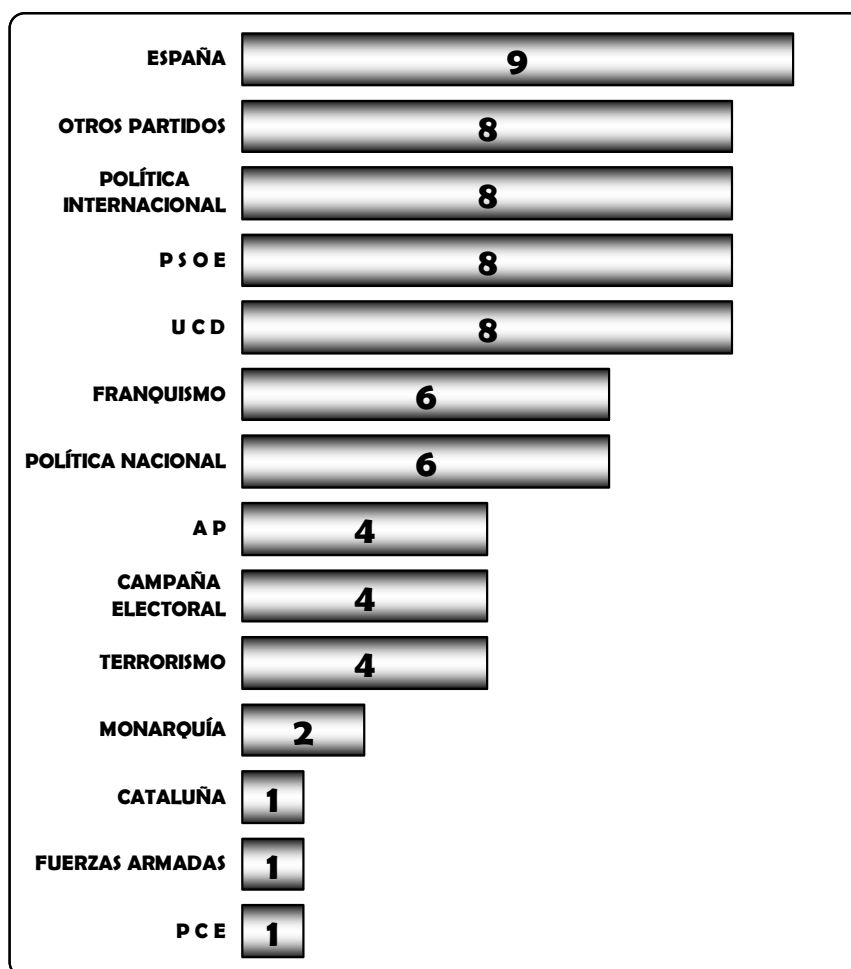
8.2.5. Presentaciones

Dentro de la superestructura del discurso, una de las variables encargadas de analizar su cohesión es la presentación que, en este caso, el editorialista realiza para introducir en sus textos los diferentes agentes aludidos. En los veintitrés editoriales de la primera campaña electoral, fueron advertidas un total de 70 presentaciones repartidas en catorce temáticas (véase G 38). El primer bloque fue **España** (12,9%). Cuatro temáticas contaron con igual porcentaje: **otros partidos** (11,4%), **política internacional** (11,4%), **PSOE** (11,4%) y **UCD** (11,4%). Las restantes unidades temáticas fueron **franquismo** (8,6%), **política nacional** (8,6%), **AP** (5,7%), **campaña electoral** (5,7%), **terrorismo** (5,7%), **monarquía** (2,9%), **Cataluña** (1,4%), **fuerzas armadas** (1,4%) y **PCE** (1,4%).

En junio de 1977, **España** celebró la primera consulta electoral democrática después de cuatro décadas de dictadura. EL PAÍS quiso recordar al lector el hecho de emerger “del totalitarismo hacia la democracia” y que, por tanto, España era una “predemocracia” (*Eanes, en Madrid*, 25 mayo) citada con la “fecha más crucial de su historia contemporánea” (*La amenaza*, 28 mayo). El discurso, muy favorable en cualquier caso a la imagen de España, lo consideró un país “joven y moderno” (*Alianza Popular: las cenizas del franquismo*, 10 junio), “la décima potencia industrial del mundo” (*El cambio*, 12 junio) y situado “entre las doce potencias económicas mundiales” (*La banca extranjera*, 24 mayo).

En la unidad referida a **otros partidos** se encontró el PNV en su condición de “fuerza beligerante contra el franquismo” (*El laberinto demócrata cristiano*, 3 junio) y “el partido vasco de mayor tradición” (*Por la paz y la unión del pueblo vasco*, 11 junio). También lo fueron una candidatura electoral sobre la que EL PAÍS confesó su simpatía por tratarse de un “símbolo de la democracia unida” (*Senadores para la Democracia*, 9 octubre) y el Pacte Democràtic per Catalunya, origen de la actual

CiU, que fue presentado como una “verdadera coalición de centro no coloreada por el Gobierno” (*Las elecciones en Cataluña*, 11 junio). El socialista Tierno Galván, primer candidato del PSP fue presentado como “marxista y revolucionario” (*Los otros socialistas: del rojo al amarillo*, 8 junio).



G 38 – Número de Presentaciones (según Temática)

Los contenidos referidos a **política internacional** focalizaron su atención en tres puntos concretos: en Portugal por conjugar una democracia cada día “más firme y segura” aunque “todavía frágil” (*Eanes, en Madrid*, 25 mayo), en los intereses económicos que España podía tener con Arabia por su potencial petrolífero (*Arabia Saudita negocia en Madrid*, 2 junio), y en Estados Unidos tras iniciar contactos con Cuba para restablecer la normalidad democrática, gesto que fue considerado de “primer paso para (...) un nuevo equilibrio” (*Cuba y USA hacia el entendimiento*, 4 junio).

Las presentaciones advertidas sobre el **PSOE** también guardaron relación con las realizadas sobre posiciones de otras agrupaciones socialistas. Basado muy probablemente en encuestas electorales, EL PAÍS consideró que la alternativa socialista era la primera del electorado, pero que los socialistas españoles acudían a aquellas elecciones “divididos” (*La crisis de identidad del PSOE*, 1 junio). Como quiera que el diario creyó, en todo momento, que el socialismo debía presentarse en una candidatura única, responsabilizó al PSOE de que ésta no fuera una realidad, responsabilidad fundada en su calidad de “partido socialista más fuerte” (*La crisis de identidad del PSOE*, 1 junio) y como “primer partido de España” (*El cambio*, 12 junio) según los sondeos,

Con igual porcentaje en número de presentaciones que PSOE, aparece la unidad temática de **UCD**, cuya consideración editorial, como la de Adolfo Suárez, fue negativa. EL PAÍS pareció advertir a sus lectores de que esta candidatura no era más que lo referido en un titular editorial (*UCD: el partido del Gobierno*, 5 junio), una mera “coalición electoral” (*El cambio*, 12 junio). Y aunque Suárez fuera presentado como “iniciador y propulsor de la normalización democrática”, en el mismo texto también fue recordado –de forma continua– su pasado franquista y su presente como “liquidador de un sistema autoritario” (*UCD: el partido del Gobierno*, 5 junio).

Aparecen seguidamente dos unidades temáticas sobre las que fueron advertidas seis presentaciones. El rechazo editorial al **franquismo** fue explícita con motivo del abandono de la escena política de uno de los más importantes nombres de la dictadura como fue Torcuato Fernández-Miranda, un “parlamentario de la trampa saducea” y un “inspirador de palacio” (*La dimisión del presidente de las Cortes*, 1 junio), en clara alusión a sus intentos por incidir en las primeras decisiones del rey durante el proceso democrático. Más adelante, al considerar a AP, algunos franquistas también serían muy negativamente presentados. Por su parte, la unidad de **política nacional** podría decirse que centró su atención en el proceso autonómico, en identificar a catalanes y vascos “en la reivindicación de la autonomía” (*Las elecciones en Cataluña*, 11 junio), pero presentando dicho proceso como la problemática más seria de la nueva democracia española.

Como ya fue señalado en el apartado temático del franquismo, algunas de las presentaciones extraídas sobre **AP** tuvieron que ver con nombres de la

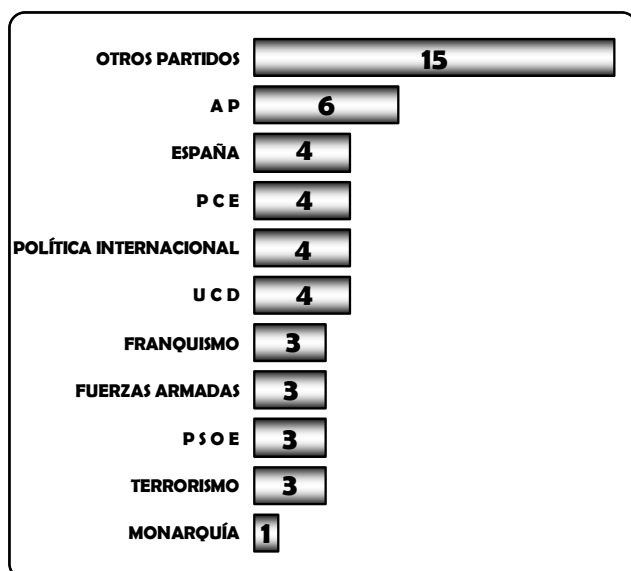
dictadura. Para EL PAÍS, el que fuera presidente del Gobierno y entonces candidato al Senado, Carlos Arias Navarro, había sido “un verdadero incompetente”, un antiguo embajador de Franco –Enrique Thomas de Carranza– un “censor implacable de libros”, o uno de sus ministros de Franco –Laureano López Rodó– “un solterón impenitente” (*Alianza Popular: las cenizas del franquismo*, 10 junio). Todos ellos se presentaron a las primeras elecciones generales con AP. En una nueva temática, el diario, aunque se congratulaba por la celebración de una **campaña electoral** que daba paso a las primeras elecciones generales (*El cambio*, 12 junio), criticó duramente la ley electoral ante la desigualdad que presentaba en el reparto de votos y escaños (*Por encima de todo*, 25 mayo). Respecto al **terrorismo**, se trazó con claridad una línea que lo definió como un “plan calculado contra la democracia” (*La amenaza se concreta*, 5 junio), como una “ofensiva desde la extrema izquierda” realizada por “profesionales de la desestabilización” (*La amenaza*, 28 mayo) a través de la difusión de “ideologías antidemocráticas” (*Las Fuerzas Armadas*, 29 mayo).

Entre las últimas temáticas, encontramos en la **monarquía** española, la figura de su rey, el “auténtico motor del cambio” (*UCD: el partido del Gobierno*, 5 junio) además de un “jefe de Estado moderno” (*La dimisión del presidente de las Cortes*, 1 junio). **Cataluña** apareció en este discurso como una región unida a Euskadi en la “reivindicación de la autonomía” (*Las elecciones en Cataluña*, 11 junio). Por su parte, la defensa editorial sobre las **fuerzas armadas** tuvo origen en su presentación como “garante de la paz y de la democracia” (*La amenaza*, 28 mayo). Por último, se valoró la postura adoptada por el **PCE** ante aquellas elecciones, ligeramente “hacia posiciones tradicionalmente socialistas” (*La crisis de identidad del PSOE*, 1 junio).

8.2.6. Descripciones

Después de la revisión de los veintitrés editoriales correspondientes a la primera campaña electoral publicados por EL PAÍS, se extrajeron un total de 50 descripciones a lo largo de once temáticas (véase G 39). Con un porcentaje muy superior a todas las demás, la unidad con mayor número de descripciones estuvo referida a **otros partidos** (30%) seguida por **AP** (12%). Cuatro temáticas presentaron otras tantas descripciones: **España** (8%), **PCE** (8%), **política**

internacional (8%) y **UCD** (8%). Otras cuatro presentaron una descripción menos: **franquismo** (6%), **fuerzas armadas** (6%), **PSOE** (6%) y **terrorismo** (6%). La última temática fue **monarquía** (2%).



G 39 – Número de Descripciones
(según Temática)

Las descripciones advertidas sobre **otros partidos** se refirieron a cinco casos concretos. Muy favorable fue la descripción realizada de una candidatura, incluida en su titular, por representar los valores liberales, democristianos y socialistas, es decir, “la derecha, el centro y la izquierda europeas enfrentadas al fantasma continuista” (*Senadores para la Democracia*, 9 junio). De

forma semejante, el Pacte Democràtic per Catalunya lo fue como socialdemócrata y liberal (*Las Elecciones en Cataluña*, 11 junio). En esta comunidad, los democristianos fueron identificados desde “una imagen mucho más prestigiosa que en el resto del país” (*El laberinto demócrata cristiano*, 3 junio). Prueba de ello fue que el mismo editorial definió a los demás programas de la democristiana española por su falta de concreción y “totalmente maximalistas”. Con parecida precisión, el PNV fue descrito por “democristiano, nacionalista y parlamentario” (*Por la paz y la unión del pueblo vasco*, 11 junio). Por último, el PSP será reconocido, más que por su carácter obrero, por su talante intelectual, por ser más laico y republicano que el PSOE a pesar de que en su seno coexistieran “tendencias contrapuestas” (*Los otros socialistas: del rojo al amarillo*, 8 junio).

Al atender como temática las descripciones extraídas sobre **AP**, resulta sencillo comprobar la vinculación que los editoriales realizaron de este partido con la dictadura franquista. Se le dedicó un editorial completo y sobre él, se extrajeron cada una de las descripciones, desde la definición de “clase política

acostumbrada a vivir en el afincamiento del poder” hasta dirigentes que respondieron “a la violencia con violencia, y a la muerte con la muerte”, pasando por la descripción de Carlos Arias Navarro como “un verdadero incompetente (...) con Franco y con el Rey”. Sus miembros fueron descritos despectivamente por quererse presentar en aquellas elecciones como “saneadores [sic] de la moral pública” (*Alianza Popular: las cenizas del franquismo*, 10 junio).

Los cuatro siguientes temáticas contaron con cuatro descripciones cada una de ellas. En primer lugar, **España** fue descrito como uno de los países que más había sufrido la subida en el precio de los carburantes (*Arabia Saudita negocia en Madrid*, 2 junio) a pesar de ser “la décima potencia industrial del mundo” (*El cambio*, 12 junio). Desde una perspectiva democrática, con motivo del referéndum para la aprobación de la Reforma Política, el país habría ofrecido “el espectáculo de su patriotismo, de su espíritu cívico” (*La amenaza*, 28 mayo).

En segundo lugar, la unidad temática del **PCE**. Un texto detalló la autodefinición que los comunistas se realizaron como “una variante del socialismo” (*La crisis de identidad del PSOE*, 1 junio) mientras que las declaraciones de su secretario general, Santiago Carrillo, fueron descritas, obviamente, como de “mayor autoridad que los discursos de otros militantes” (*El viraje del PCE*, 26 mayo). En Cataluña, los comunistas eran aceptados (*Las elecciones en Cataluña*, 11 junio).

En tercer lugar, el bloque de **política internacional** ratificó el interés editorial por que España se abriese sus fronteras al mundo y que atendiera muy especialmente su economía. Por tanto, con motivo de la visita del presidente portugués a España, a Eanes se le personificó como “el origen de la democracia en su país” (*Eanes, en Madrid*, 25 mayo). Y España debía estrechar relaciones con un país como Arabia por sus “inmensos excedentes de capital” (*Arabia Saudita negocia en Madrid*, 2 junio).

En cuarto lugar, el partido gubernamental de **UCD** fue descrito como “matrimonio de convivencia” (*Las elecciones de Cataluña*, 11 junio) y “demasiado débil” (*La banca extranjera*, 24 mayo) en asuntos económicos. Mas negativa si cabe fueron las observaciones sobre Adolfo Suárez, a quien no debería considerársele un buen estadista además de que su quehacer político se resumiera en seguir las

pautas trazadas desde Zarzuela (*UCD: el partido del Gobierno*, 5 junio). Por consiguiente, se mitigó la posible contribución de Suárez al proceso democrático.

Los siguientes cuatro bloques temáticos contaron con tres descripciones. EL PAÍS no prestó un discurso que pudiera mínimamente atenuar la negación que de los derechos más fundamentales había realizado el **franquismo**, derechos como la libertad de expresión o el de asociación (*Alianza Popular: las cenizas del franquismo*, 10 junio). Los ministros de Franco eran “impopulares y desprestigiados” (*Las elecciones de Cataluña*, 11 junio). Y aunque las **fuerzas armadas** hubieran sido un importante bastión de aquella dictadura, el diario se refirió a ellas desde el “decisivo papel” que habrían de desempeñar en la transición y en la protección de la nación por su condición de “garantía y defensa última” (*Las Fuerzas Armadas*, 29 mayo). Por su parte, se destacó cómo el **PSOE** se describía como “marxista, de clase y revolucionario” y EL PAÍS lo hizo desde un claro escepticismo debido a que la responsabilidad que probablemente le otorgaría las urnas “no es seguro que sea capaz de digerir” (*La crisis de identidad del PSOE*, 1 junio). Por su parte, la mayor actividad **terrorista** estaba protagonizada por ETA, un “grupo revolucionario de ideología pseudomarxista” (*Por la paz y la unión del pueblo vasco*, 11 junio). Uno de sus múltiples atentados había sido un “estúpido crimen contra la convivencia española” y la violencia utilizada no era “patrimonio de ningún régimen” (*La amenaza se concreta*, 5 junio).

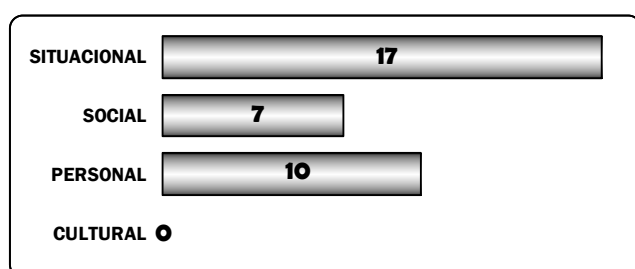
Concluyente debe considerarse la apreciación que de la **monarquía** española se advirtió por tratarse de un “régimen constitucional difícilmente compaginable (...) con la herencia de la dictadura” (*La dimisión del presidente de las Cortes*, 1 junio).

8.2.7. Perspectiva editorial

Una vez analizados los veintitrés editoriales con los que EL PAÍS cubrió la primera campaña electoral de la democracia española, puede decirse que el 73,9% de ellos presentaron perspectiva **situacional**, el 30,4% perspectiva **social**, el 43,4% perspectiva **personal** y ninguno, bajo perspectiva cultural (véase G 40).

Una gran mayoría de los textos presentados bajo **perspectiva situacional** vinieron referidos a la **campaña electoral**. El diario se hizo debido eco de su

inicio “ayer” (*Por encima de todo*, 25 mayo), el cual permitiría a los españoles celebrar “la fecha más crucial de su historia contemporánea” (*La amenaza*, 28 mayo). En el contexto editorial fueron situados diferentes resultados sobre sondeos de opinión que predijeron un escaso apoyo a la democracia cristiana (*El laberinto demócrata cristiano*, 3 junio) o un gran resultado al PSOE (*La crisis de identidad del PSOE*, 1 junio), La campaña pareció igualmente definir para EL PAÍS la condición de otros partidos como UCD al tratarse de una coalición eventual (*UCD: el partido del Gobierno*, 5 junio), o el PCE, el cual había desconcertado a unos y otros con su decisión de aceptar la institución monárquica (*El viraje del PCE*, 26 mayo). La cabecera de PRISA se sintió especialmente aludida tras la prohibición de publicar “sondeos de opinión electorales siete días antes de los comicios” (*¿Se acaban las encuestas?*, 7 junio) y retó a las autoridades publicando los resultados de unas encuestas realizadas por este diario. En ellas, pudo advertirse un gran porcentaje de indecisos, por lo cual “todo es posible” (*El cambio*, 12 junio).



G 40 – Perspectiva Editorial
(en número de Editoriales)

Algunos temas sobre **política internacional** fueron incluidos en este tipo de perspectiva como las visitas oficiales a nuestro país del presidente portugués (*Eanes, en Madrid*, 25 mayo) o del primer ministro saudí (*Arabia Saudita negocia*

en Madrid, 2 junio). De plena actualidad también era la inquietud de la izquierda francesa ante su posible triunfo electoral (*Nacionalizaciones en Francia*, 27 mayo) o el intercambio de observadores cubanos y estadounidenses (*Cuba y USA hacia el entendimiento*, 4 junio). En un plano de **política nacional**, el diario se haría eco tanto de la entrada en España de bancos foráneos (*La banca extranjera*, 24 mayo) como de la “dimisión irrevocable del 90% de los cargos del INE” (*Escándalo estadístico*, 31 mayo). Por último, fueron centro de la noticia la celebración del día de las **fuerzas armadas** (*Las Fuerzas Armadas*, 29 mayo), la salida de un destacado **franquista** de la escena política (*La dimisión del presidente de la Cortes*,

1 junio) y el asesinato de dos guardias civiles en Barcelona por parte de la banda **terrorista** GRAPO (*La amenaza se concreta*, 5 junio)

Los textos que presentaron **perspectiva social** ofrecieron una gran variedad temática. EL PAÍS quiso atenuar la inquietud social que causaba un **terrorismo**. El pueblo debía tener la seguridad de que aquellas primeras elecciones se celebrarían (*La amenaza*, 28 mayo). Frente a la realidad terrorista, “nos encontramos ante un plan calculado contra la democracia” (*La amenaza se concreta*, 5 junio). Al final de la **campaña electoral**, el diario pareció avisar de las consecuencias que, para España, podría tener que un partido vasco no alcanzara “una votación mayoritaria” (*Por la paz y la unión del pueblo vasco*, 11 junio). Sobre contenidos de **política nacional**, se encumbró la inteligencia que el pueblo español debía demostrar ante la cuestión autonómica por tratarse del “contencioso que más gravemente amenaza (...) a nuestro futuro democrático” (*Las elecciones en Cataluña*, 11 junio).

En **política internacional**, pareció advertirse a España del riesgo que corría ante el conflicto saharauí (*España y el equilibrio norteafricano*, 7 junio). Por su parte, dos editoriales presentaron esta perspectiva social en referencia al **franquismo**. En primer lugar, porque, tras el abandono de la política de Torcuato Fernández-Miranda, los españoles “ahora esperamos poder decir que las Cortes de Franco no volverán a reunirse jamás” (*La dimisión del presidente de las Cortes*, 1 junio) y, en segundo lugar, a propósito de **AP**, ya que la procedencia franquista de gran parte de sus candidatos, hizo que el diario recordara “la sombra de la sangre que desde el poder vertieron” (*Alianza Popular: las cenizas del franquismo*, 10 junio).

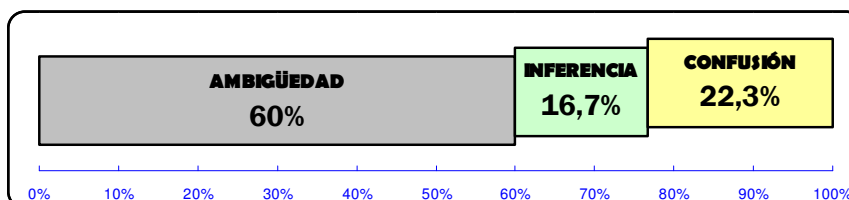
Las **perspectivas personales** aparecieron, sobre todo, en temas relacionados con la **campaña electoral**. Como ya ha sido señalado anteriormente, EL PAÍS retó a la Junta Electoral Central tras su prohibición de publicar sondeos electorales una semana antes de las elecciones. Para que dicho organismo llevara a cabo tal orden, habría “de secuestrar EL PAÍS” (*¿Se acaban las encuestas?*, 7 junio). El sondeo sería finalmente publicado y su resultado debía ser tenido en cuenta debido a los resultados en lo que a abstención e indecisión se refería (*El cambio*, 12 junio). Para España, se abría “una época de democracia estable” (*Por encima de todo*, 25 mayo).

El diario pronosticó sobre la conveniencia de que **otros partidos** como la FDC obtuvieran buenos resultados electorales (*El laberinto demócrata cristiano*, 3 junio), Un día antes de apostar por una candidatura concreta (*Senadores para la Democracia*, 9 junio), recordó seguramente al PSOE que otras agrupaciones socialistas tenían idéntico derecho que él “a considerarse como tales” (*Los otros socialistas: del rojo al amarillo*, 8 junio), es decir, socialistas.

Se prestaron matices muy subjetivos para valorar la seducción que el poder ejercía sobre Suárez, líder de **UCD** (*UCD: el partido del Gobierno*, 5 junio) o para enjuiciar las hipotéticas ayudas recibidas por el **PSOE**, las cuales “no nos parecen criticables” (*La crisis de identidad del PSOE*, 1 junio). En otro plano, se aplaudió irónicamente al **franquista** Fernández-Miranda (*La dimisión del presidente de las Cortes*, 1 de junio) y se mostró seguro del acuerdo que, en materia de **política internacional**, habrían alcanzado España y Portugal referente a la reforma de sus ejércitos (*Eanes, en Madrid*, 25 mayo).

8.2.8. Falacias de argumentación

De acuerdo a la clasificación ofrecida por Santamaría y Casals (2000) sobre falacias de argumentación, durante la campaña electoral correspondiente a las elecciones generales de 1977 y después de la revisión editorial correspondiente, fueron advertidas 30 falacias de argumentación, de las cuales el 60% fueron **de ambigüedad**, el 16,7% **de inferencia** (o materiales), y el 23,3% **de confusión** (o pertinencia) (véase G 41). La falacia más frecuente correspondió al eufemismo, con once, y la temática más empleada fue el franquismo, con siete (véase T 11).



G 41 – Falacias de Argumentación (% según Tipo)

Tres fueron los tipos de **falacias de ambigüedad** advertidos. En primer lugar, la gran mayoría de **eufemismos** guardaron relación con el franquismo, con una

dictadura que sería peyorativamente aludida en forma de “larga noche de piedra” (*Eanes, en Madrid*, 25 mayo), de “largo túnel totalitario” (*La amenaza*, 28 mayo), como “fantasma continuista” (*Senadores para la Democracia*, 9 junio) o simbolizando el “espantajo del miedo” (*El cambio*, 12 junio). Otro obstáculo del proceso democrático fue el terrorismo, presentado eufemísticamente como un “plan calculado contra la democracia” (*La amenaza se concreta*, 5 junio) o desde su representatividad de las “fuerzas ocultas” (*El cambio*, 12 junio). En el contexto de la campaña electoral, el diario se refirió a la “mayoría silenciosa” (*Alianza Popular: las cenizas del franquismo*, 10 junio) como aquella que, siendo favorable al proceso electoral, no lo declaraba por un temor muy probablemente heredado de la represión franquista. La segunda falacia de ambigüedad fue la **tautología**. Sus apariciones se combinaron fundamentalmente entre dos temáticas. Para EL PAÍS, el resultado electoral daría paso a la formación de las cámaras parlamentarias representadas por las “grandes corrientes del país” (*Por encima de todo*, 25 mayo). También opinó que, en los últimos días de campaña, las intenciones de voto podían modificarse (*El cambio*, 12 junio), datos ambos que resultaban evidentes para la sociedad española y por tanto, evitable su exposición. Por lo que se refiere al terrorismo, que el diario recordara a sus lectores que la vida de un secuestrado por una banda terrorista corría peligro (*La amenaza*, 28 mayo) o que todos los crímenes eran “execrables” (*La amenaza se concreta*, 5 junio), son afirmaciones meramente simbólicas realizadas desde una obviedad que no aporta contenido sustancial a los mencionados textos editoriales.

Cuatro de las cinco **falacias de inferencia** fueron **de causalidad**. Dos presentaron una perspectiva económica ya que EL PAÍS, que defendió los conceptos de libre empresa y competitividad, puso en relación ese concepto de liberalismo como propio e inherente de economías occidentales (*La banca extranjera*, 24 mayo). España, entonces en grave crisis económica, no sólo debía luchar por paliar esta situación sino que debía equipararse a economías occidentales como correspondía a su posición en el mundo. Y de igual manera, se relacionaría la salida de aquella crisis con medidas tales como la privatización de grandes empresas nacionales (*Nacionalizaciones en Francia*, 27 mayo). En plano diferente, resulta destacable que el diario, muy partidario de que las diferentes formaciones socialistas acudieran bajo una sola candidatura a estos primeros comicios, relacionó esta desunión socialista con falta de personalidad del primer

partido socialista (*La crisis de identidad del PSOE*, 1 junio). También fue percibida una **simplificación irresponsable** ya que, al tratar de defender una potenciación de las relaciones entre España y Arabia, el texto llegó a asegurar que “nada” sería “más conveniente” (*Arabia Saudita negocia en Madrid*, 2 junio) para ambas economías; aseveración basada en una intensificación favorable a los intereses españoles debido a los excedentes petrolíferos saudíes.

	AMBIGÜEDAD	INFERENCIA	CONFUSIÓN	Total
FRANQUISMO	7			7
CAMPAÑA ELECTORAL	3		1	4
OTROS PARTIDOS	2	1	1	4
TERRORISMO	4			4
POLÍTICA NACIONAL		3		3
A P			2	2
U C D	1		1	2
FUERZAS ARMADAS			1	1
P S O E		1		1
MEDIOS DE COMUNICACIÓN			1	1
OTROS TEMAS	1			1
Total	18	5	7	30

T 11 – Número de Falacias de Argumentación (según Tipo y Temática)

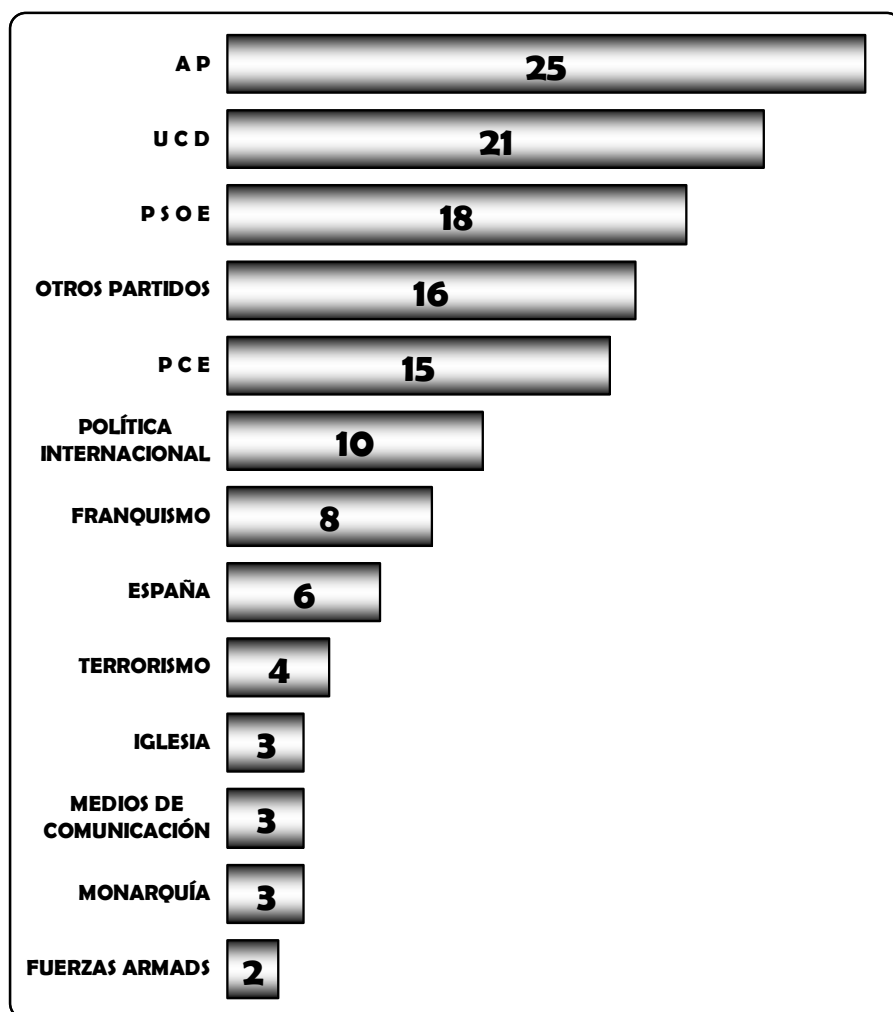
En un tercer apartado, las siete **falacias de confusión** advertidas fueron de cuatro tipos. Las dos falacias **ad baculum** fueron presentadas en un contexto electoral y focalizadas, primeramente, sobre la libertad que todo ciudadano debían tener para expresar su intención de voto en sondeos de opinión previos a la consulta electoral; a este voto lo denominó ‘oculto’ y es por todo ello por lo que EL PAÍS pareció avisar que “no vaya a ser que España, el voto oculto” (*El cambio*, 12 junio) diera paso al voto ‘ciego’, es decir, que el elector votara sin conocer las verdaderas intenciones electorales de la candidatura elegida. Por otro lado, en

primera persona, el diario advirtió amenazadoramente que los sondeos de opinión que había financiado y realizado, serían publicados a pesar de la prohibición de la Junta Electoral Central, pues de lo contrario “habrá de secuestrar a EL PAÍS” (*¿Se acaban las encuestas?*, 7 junio). Otras dos falacias fueron **ad hóminem** y en ellas, miembros de AP, Arias Navarro y López-Rodó, aunque estrechamente vinculados con la dictadura franquista, fueron tildados de “verdadero incompetente” y de “solterón impenitente” (*Alianza Popular: las cenizas del franquismo*, 10 junio), respectivamente.

También sobre la campaña electoral, se advirtieron dos **apelaciones a la ignorancia**. El diario, que confesó su simpatía por una agrupación electoral de senadores, argumentó que ésta obtendría “un fuerte número de sufragios de la izquierda” (*Senadores para la Democracia*, 9 junio). Se conjeturó que UCD obtendría votos no sólo del centro, sino del centro izquierda, de los democristianos e incluso de los socialistas, pero “no (...) comunista” (*El viraje del PCE*, 26 mayo). Argumentos que refieren inferencias no susceptibles de posterior demostración. Por último, se advirtió una **petición de principio** ya que tras argumentarse y defender de manera firme y continua una reestructuración del ejército en aras de su plena democratización, en un mismo texto pudo comprobarse cómo vinieron referidas “la profesionalización al máximo” a la que debía tender las fuerzas armadas, a que éstas necesitaban “una reforma profunda”, a que esta reforma debería consagrar “su modernización” y en definitiva, que debía conseguirse “un ejército moderno (...) enraizado con la sociedad democrática” (*Las Fuerzas Armadas*, 29 mayo).

8.2.9. Atribuciones

En los veintitrés editoriales analizados correspondientes a la primera campaña electoral fueron advertidas un total de 134 atribuciones repartidas en trece temáticas (véase G 42). Los mayores porcentajes correspondieron a las unidades temáticas de las diferentes candidaturas electorales: **AP** (18,7%), **UCD** (15,7%) **PSOE** (13,4%), **otros partidos** (11,9%) y **PCE** (11,2%). Otras unidades estuvieron referidas a **política internacional** (7,5%), **franquismo** (6%), **España** (4,5%) y **terrorismo** (3%). Las últimas correspondieron a **iglesia** (2,2%), **medios de comunicación** (2,2%), **monarquía** (2,2%) y **fuerzas armadas** (1,5%).



G 42 – Número de Atribuciones (según Temática)

El primer gran bloque temático estuvo referido a **AP**. Como hiciera con otros partidos políticos, el periódico utilizó un editorial completo para analizarlo (*Alianza Popular: las cenizas del franquismo*, 10 junio). La práctica totalidad de atribuciones advertidas fueron extraídas de este editorial y, en cualquier caso, cada una de las expuestas en este párrafo. Es casi seguro que el origen franquista de las primeras voces *aliancistas* fuera el principal motivo por el que EL PAÍS rechazara los planteamientos de este partido. Sus líderes “no aportan nada nuevo” y “evocan los rencores de los españoles” pues, no en vano, creían que éstos aún aceptaban de alguna manera el ideal franquista. A varios de sus dirigentes les fueron atribuidos determinados actos, por lo general, fechados en el pasado. Candidato al Senado y último presidente del Gobierno de Franco, Carlos Arias

Navarro fue destacado porque “destrozó la economía”, porque “acabó con la universidad”, porque “encontró el problema vasco”, porque “multiplicó los servicios de espionaje”, por su participación en la “represión de posguerra” o por firmar los últimos fusilamientos de la dictadura. Manuel Fraga, candidato a la presidencia del Gobierno, fue acusado de introducir “técnicas modernas de intoxicación ideológica” así como de confundir “paternalismo con la libertad” y “tolerancia con los derechos de los ciudadanos”. Otros miembros del famoso grupo de los *siete magníficos* fundadores del partido, fueron Cruz Martínez Esteruelas, exministro de Educación a quien se le acusó del “arbitrario cierre de la Universidad de Valladolid”, Gonzalo Fernández de la Mora, político, ensayista e inventor de “las doctrinas apologéticas (...) del sistema” o Enrique Thomas de Carranza, diplomático y censor durante la dictadura franquista.

El segundo bloque temático estuvo formado por atribuciones advertidas sobre **UCD**, las cuales aparecieron a lo largo de todo el discurso editorial. El presidente del Gobierno no había salido de las urnas sino que había sido nombrado por el rey. Suárez fue reconocido como “buen profesional” más que por los “dotes de un genio de la política” (*UCD: el partido del Gobierno*, 5 junio) pero fue acusado de ocultar su verdadera intención de gobernar o no en coalición con el PSOE (*El cambio*, 12 junio). El diario fue muy crítico con su partido por “las ventajas que se derivan del apoyo gubernamental” (*Por encima de todo*, 25 mayo), el cual, electoralmente, había utilizado de forma “desorbitada” la figura del presidente Suárez, por su publicidad en forma de “propaganda” (*UCD: el partido del Gobierno*, 5 junio). Desde un punto de vista político, UCD fue censurado por su “intervencionismo” (*La banca extranjera*, 24 mayo) en asuntos económicos, por “administrar a su arbitrio la libertad de los encarcelados” (*La amenaza se concreta*, 5 junio), por incoherencia económica y por “manipular índices u ocultar estadísticas” (*Escándalo estadístico*, 31 mayo).

Para EL PAÍS era necesario que los principales candidatos expusieran en campaña sus posibles o no pactos gubernamentales. Sin embargo, ni **PSOE** ni Felipe González lo hicieron (*El cambio*, 12 junio). Si una cuestión resultó decisiva para el diario, ésta fue que el socialismo español presentara una candidatura electoral unificada. Tampoco fue así. Sobre un editorial temático dedicado al PSOE, éste fue responsabilizado de aquella falta de unidad socialista, es decir, de

excluir “de su estrategia electoral los pactos unitarios con la izquierda” (*La crisis de identidad del PSOE*, 1 junio). Y aunque EL PAÍS se mostrara favorable a que otros partidos socialistas europeos ayudaran material y económicamente al PSOE, este hecho no impidió discutirle su “combatividad disminuida”, su “pérdida de primogenitura”, su “radicalismo verbal”, su “arrogancia y exclusivismo”, su “verbalismo revolucionario” o su “marxismo teórico” (*La crisis de identidad del PSOE*, 1 junio).

En la unidad temática sobre **otros partidos** tuvieron cabida algunas referencias concretas a candidaturas a las que el diario había concedido un importante papel en aquellos primeros comicios. Son los casos de la FDC por su rechazo del franquismo (*El laberinto demócrata cristiano*, 3 junio) y, aunque en menor medida, el caso de Senadores para la Democracia por su defensa europeísta, por su resistencia a la dictadura y por su defensa de la democracia (*Senadores para la Democracia*, 9 junio). Resulta reseñable cómo el diario atribuyó a un partido socialista con ideología comunista como el PSUC haber sabido compatibilizar “los sentimientos nacionales y los intereses de clase” (*Las elecciones en Cataluña*, 11 junio). Otro partido socialista como es el PSP pareció censurársele su apoyo a un partido monárquico como Unión Española, su falta de concreción frente al PSOE, su “izquierdismo y tercermundismo” y la “disponibilidad (...) a formar parte del Gobierno después de las elecciones” (*Los otros socialistas: del rojo al amarillo*, 8 junio). En Euskadi, los independentistas vascos aconsejaron abstenerse en estas elecciones (*Por encima de todo*, 25 mayo) mientras que el PNV había sido “demasiado pasivo” en el franquismo y, frente a ETA, no había aportado “una alternativa dinámica” (*Por la paz y la unión del pueblo vasco*, 11 junio).

La quinta unidad estuvo referida al **PCE**. Se le acusó de ambigüedad frente a Suárez, de “escatimar las críticas a UCD” y de “exagerar al máximo las posibilidades electorales de AP” (*El viraje del PCE*, 26 mayo). La mayor contradicción de los comunistas fue que, antes de morir Franco, no aceptaran la monarquía en el nuevo proceso democrático, y después del dictador, sí aceptaran “la monarquía y la bandera bicolor” (*La crisis de identidad del PSOE*, 1 junio). Incluso Carrillo llegó a declarar públicamente a una periodista italiana “la inviabilidad de la salida monárquica” (*El viraje del PCE*, 26 mayo). En este mismo editorial, del PCE se recordó que durante “décadas” había defendido con idéntico

empeño posiciones diferentes y opuestas así como haber liderado “protestas puramente verbales”.

En lo referente a **política internacional**, las atribuciones más destacables para esta investigación se situaron en Estados Unidos. Mientras el republicano Nixon había apoyado a Marruecos en sus intentos por arrebatar la soberanía al Sahara, el demócrata Carter reconocía “el principio palestino a una patria” (*Arabia Saudita negocia en Madrid*, 2 junio) y defendía la protección de los derechos humanos en Latinoamérica (*Cuba y USA hacia el entendimiento*, 4 junio). En Europa, el presidente portugués abría para su país “el camino de la democracia” (*Eanes, en Madrid*, 25 mayo). Otras atribuciones guardaron relación con posiciones socialistas. Así, Michel Rocard, importante dirigente socialista galo, se había mostrado partidario de la privatización de una gran parte de su economía al mismo tiempo que su coalición aseguraba que, de ganar las elecciones, nacionalizaría “tres tipos de empresas” (*Nacionalizaciones en Francia*, 27 mayo).

Una nueva unidad temática estuvo referida al **franquismo**, a una dictadura que sería menospreciada. Acusada de censurar a la prensa, también lo fue por su incapacidad económica, por corrupción (*Alianza Popular: las cenizas del franquismo*, 10 junio), por represión ciudadana y por la “supresión de garantías constitucionales” (*Por la paz y la unión del pueblo vasco*, 11 junio). Algunas de las atribuciones referidas a **España**, como nueva temática, dejaron constancia de que sus pasos respondían, siempre a juicio de EL PAÍS, a las necesidades de una nueva democracia. Para la aprobación de la Reforma Política, había ofrecido “el espectáculo de su patriotismo, de su espíritu cívico” (*La amenaza*, 28 mayo) al mismo tiempo que su transición democrática la realizaba “con éxito” (*El cambio*, 12 junio). Respecto a su ya antigua colonia del Sahara, España deseaba que fuera “respetada la voluntad del pueblo saharauí” (*España y el equilibrio norteafricano*, 7 junio).

Las últimas temáticas estuvieron encabezadas por el **terrorismo**. Pareció presentarse de manera conjunta con el golpismo ya que “coinciden en sus medios y en sus objetivos” (*La amenaza*, 28 mayo). La banda terrorista ETA fue culpada de incentivar un clima de crispación social en donde “se identificaban situaciones de injusticia particular con soluciones políticas generales” (*Por la paz*

y la unión del pueblo vasco, 11 junio). Por otra parte, a la **iglesia** española se la acusó de aquiescencia con la dictadura y, ya en campaña, de dirigir el voto de sus fieles (*El laberinto demócrata cristiano*, 3 junio). En otro contexto, la realidad demostró que las atribuciones advertidas sobre **medios de comunicación** correspondieron en su totalidad al propio diario EL PAÍS. Este periódico se contradijo al afirmar que no recomendaría el voto por ninguna candidatura y, en el mismo editorial, expresar “su simpatía” por una concreta (*Senadores para la Democracia*, 9 junio). Se detalló el reto editorial lanzado a la Junta Electoral Central y la importancia tanto de publicar el sondeo de opinión como que su contenido fuera tenido en cuenta por la opinión pública; es decir, que reflejaba un “10% de abstencionistas y un 35% de indecisos” (*El cambio*, 12 junio).

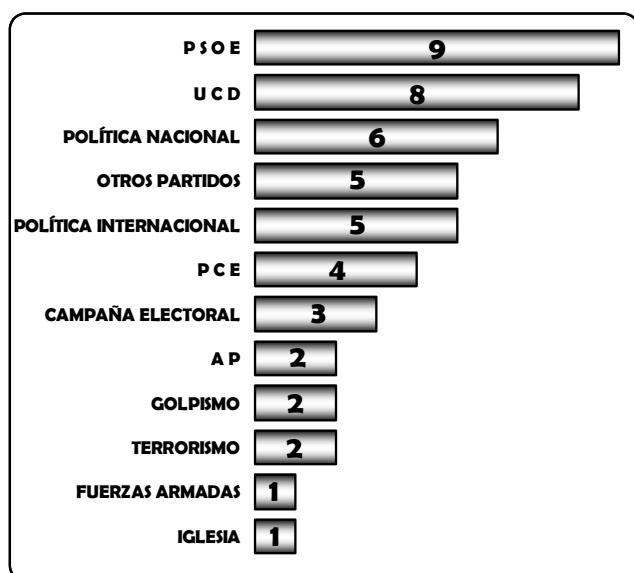
Por último, a la **monarquía** y, sobre todo, a D. Juan Carlos le fue atribuida la dirección del proceso democrático (*Las Fuerzas Armadas*, 29 mayo) mientras que a sus **fuerzas armadas** le fueron reconocidas su “ejemplar actitud de dignidad y serenidad” (*La amenaza*, 28 mayo) así como su “grandeza y servidumbre” (*Las Fuerzas Armadas*, 29 mayo).

8.2.10. Presuposiciones

En los veintitrés editoriales publicados por EL PAÍS durante la primera campaña electoral fueron advertidas un total de 48 presuposiciones comprendidas en doce temáticas (véase G 43). Las primeras unidades focalizaron su atención en el **PSOE** (18,7%) y en **UCD** (16,7%). A continuación **política nacional** (12,5%), **otros partidos** (10,4%) y **política internacional** (10,4%). Por debajo del diez por ciento, aparecen **PCE** (8,3%), **campaña electoral** (6,2%), **AP** (4,2%), **golpismo** (4,2%), **terrorismo** (4,2%), **fuerzas armadas** (2,1%) e **iglesia** (2,1%).

La gran mayoría de las presuposiciones advertidas sobre el **PSOE** fueron recogidas en un editorial temático dedicado a esta candidatura. Su titular ya reflejaba la tesis editorial y, a partir de él, se presupuso que los jóvenes socialistas estarían “menos marcados (...) con el pasado” del partido, que éste era ayudado por otros partidos socialistas europeos que, de ganar las elecciones, debería compensar dichas ayudas así como que estaban obsesionados por disputar al PCE su “campo de influencia” (*La crisis de identidad*

del PSOE, 1 junio). La mayor crítica sobre el PSOE era la responsabilidad que, al parecer, contrajo al no abanderar todas las fuerzas socialistas bajo una misma candidatura, hecho que además justificaría la también supuesta crisis identitaria del partido. También le fue supuesta una voluntad “de asumir una identidad catalana” (*Las elecciones en Cataluña*, 11 junio).



G 43 – Número de Presuposiciones
(según Temática)

El segundo bloque temático fue **UCD**. El diario creyó que este partido se había beneficiado del poder para presentarse a aquellas elecciones y de ahí que se hablara de “ventaja explícita” (*Por encima de todo*, 25 mayo). Un dato con que evidenció esta *ventaja* se argumentó en la posibilidad de que UCD tuviera acceso a las encuestas electorales oficiales, lo cual le permitiría

una gestión de su campaña más precisa (*¿Se acaban las encuestas?*, 7 junio). EL PAÍS pensó que UCD trataba de captar votos entre democristianos y socialistas, no así entre los comunistas (*El viraje del PCE*, 26 mayo) y que pretendía “una apertura a la izquierda” (*Los otros socialistas: del rojo al amarillo*, 8 junio). Sin embargo, también se predijo un gran resultado de la izquierda y que ello impediría aquel aperturismo *ucedista* (*El cambio*, 12 junio).

Entre las presuposiciones advertidas sobre **política nacional**, cabe destacar cómo EL PAÍS presupuso en favor de las tesis defendidas editorialmente. Así, favorable al liberalismo económico, creyó que las empresas extranjeras ubicadas en España se encontraban “muy satisfechas” (*La banca extranjera*, 24 mayo) ante la falta de competitividad empresarial. El diario defendió la reforma del ejército al mismo tiempo que imaginaba que el encuentro entre los generales Eanes y Mellado, presidente portugués y vicepresidente español respectivamente, había

sido favorable a la reforma de sus ejércitos (*Eanes, en Madrid*, 25 mayo). No en vano en este editorial, al parecer España habría querido entonces estrechar relaciones con Portugal tras un largo "desencuentro histórico". También dio por sabido que los saharauis deseaban su independencia tras la salida española en 1975 (*España y el equilibrio norteafricano*, 7 junio).

En relación a la unidad **otros partidos**, una candidatura exclusivamente presentada para la cámara alta, trataría de buscar votos entre las "clases medias que cultiva de ordinario la derecha autoritaria" (*Senadores para la Democracia*, 9 junio). Esta candidatura estuvo formada por progresistas del PSOE, comunistas y democristianos. Referido a estos últimos, su identificación con el franquismo durante la dictadura, ahora le perjudicaría electoralmente (*El laberinto demócrata cristiano*, 3 junio). Por otra parte, al socialista Tierno Galván, primer candidato del PSP, se le presupuso un "izquierdismo verbal" (*Los otros socialistas: del rojo al amarillo*, 8 junio) especialmente destinado a la militancia más radical de base.

Las presuposiciones advertidas sobre **política internacional** parecieron confirmar una anuencia editorial hacia la política exterior estadounidense. En el conflicto entre Israel y Palestina, el diario opinó que los americanos trataban de ayudar a los primeros al mismo tiempo que reconocía "el principio del derecho palestino a una patria" (*Arabia Saudita negocia en Madrid*, 2 junio). Y en las tensas relaciones que Estados Unidos mantenía con Cuba, se supuso que el presidente Carter estaba en contra de la violación de los derechos humanos en la isla caribeña y a favor de mejorar las relaciones entre ambos países (*Cuba y USA hacia el entendimiento*, 4 junio).

Para analizar, ya sobre otro bloque temático, el papel jugado por el **PCE** en los primeros comicios de la democracia, el diario lo dedicó un editorial en donde paradójicamente, la figura del presidente Suárez fue decisiva. Al periódico pareció incomodarlo el hecho de que Santiago Carrillo considerara dentro de la normalidad política que Suárez fuera candidato y presidente del Gobierno a la vez. La actitud de Carrillo respondería, según EL PAÍS, "más a valoración positiva que a simple explicación" (*El viraje del PCE*, 26 mayo). Siempre sobre el mismo editorial, también se presupuso que Carrillo escatimaba críticas a Suárez y que

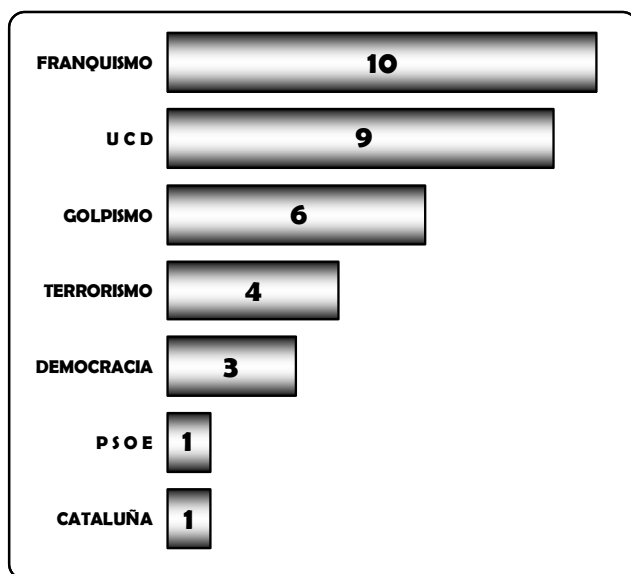
la aceptación comunista de la monarquía había producido "desconcierto" tanto en sus partidarios como en sus detractores.

En la unidad referida a la **campaña electoral**, a pesar de la firme defensa del proceso democrático, el diario pensó que el resultado de aquellas elecciones tal vez no sería "un espejo absolutamente fiel de la España real" (*Por encima de todo*, 25 mayo), una afirmación que bien podría denotar contrariedad ante un hipotético triunfo de UCD. En la configuración del nuevo senado español, a juicio editorial, lo que estaba realmente en juego era la continuidad o no del franquismo por el gran número de candidatos electorales presentados a dicha cámara tras un pasado ligado a la dictadura (*Senadores para la Democracia*, 9 junio).

Las últimas temáticas contaron con una o dos presuposiciones. En primer lugar, el hecho de que gran parte de candidatos de **AP** hubiera participado en la dictadura pudo haber ayudado "al recordatorio de los ciudadanos" (*Alianza Popular: las cenizas del franquismo*, 10 junio). La siguiente unidad fue el **golpismo**. Probablemente basado en su discurso integrador hacia las fuerzas armadas, EL PAÍS presupuso que aquél habitaba sobre todo en la sociedad civil y no entre el ejército (*Las Fuerzas Armadas*, 29 mayo). Estrechamente relacionado con ellas, el **terrorismo** pareció tener en los militares su "objetivo soñado" (*La amenaza*, 28 mayo), un terrorismo que pretendía, a juicio del diario, "constituir (...) la vanguardia armada de una guerra de liberación nacional" (*El cambio*, 12 junio). Casi por último, el diario creyó que la reforma de las **fuerzas armadas** "para nadie es un secreto" (*Las Fuerzas Armadas*, 29 mayo). Finalmente, al parecer la **iglesia** española se enfrentaba en 1977 a lustros de connivencia con la dictadura franquista (*El laberinto demócrata cristiano*, 3 junio).

8.2.11. Implicaciones

En los veintitrés editoriales objeto de investigación correspondientes a la primera campaña electoral publicados por EL PAÍS, fueron advertidas un total de 34 implicaciones a lo largo de siete temáticas (véase G 44). Las primeras estuvieron formadas por las temáticas del **franquismo** (29,4%) y de **UCD** (26,5%), seguidas por **golpismo** (17,7%) y **terrorismo** (11,8%). Los restantes grupos tuvieron que ver con la defensa de la **democracia** (8,8%), **PSOE** (2,8%) y **Cataluña** (2,8%).



G 44 – Número de Implicaciones
(según Temática)

Una de las dos primeras unidades temáticas fue el **franquismo**. La defensa de los valores democráticos condicionó las referencias editoriales hacia la dictadura. La democracia implicaba la realización de “muchas cosas con rapidez” (*La dimisión del presidente de las Cortes*, 1 junio), la democracia respondía al deseo colectivo “de romper con el pasado” (*El cambio*, 12 junio) y la democracia

debía alejarse de la violencia, la cual respondía a “una herencia del pasado” (*La amenaza se concreta*, 5 junio). Es decir, ‘*muchas cosas*’, el ‘*pasado*’ y su ‘*herencia*’, eran alusiones encubiertas sobre el franquismo. La violencia de la que se aconsejaba alejarse estaba vinculada con dirigentes “acostumbrados a responder a la violencia con violencia, y a la muerte con la muerte” (*Alianza Popular: las cenizas del franquismo*, 10 junio). En este mismo editorial, Franco estuvo relacionado con “décadas de administración incontrolada” y fue acusado de mantener censurada la libertad de expresión, lo cual explicaría el temor que, casi dos años después de su muerte, aún sufrían algunos ciudadanos a expresar sus preferencias electorales (*El cambio*, 12 junio).

Cada una de las implicaciones advertidas sobre **UCD** situó a este partido en una difícil tesitura. Desde un punto de vista electoral, UCD fue implícitamente acusado de tomar decisiones gubernamentales bajo “motivaciones electoralistas” (*Escándalo estadístico*, 31 mayo), de actuar bajo un poder “omnipresente” (*UCD: el partido del Gobierno*, 5 junio) y de que dicho poder fuera arbitrario al prohibir, por ejemplo, publicar encuestas previas a la cita electoral (*¿Se acaban las encuestas?*, 7 junio). Desde un punto de vista político, EL PAÍS pareció acusar de forma solapada a UCD de actuar con tibieza frente al terrorismo (*La amenaza se concreta*,

5 junio) así como de enfrentarse con más eficacia a la violencia de la extrema izquierda que de la extrema derecha (*La amenaza*, 28 mayo).

Como ocurriera con el franquismo, las implicaciones sobre fenómenos **golpistas** y **terroristas** guardaron estrecha relación con la defensa editorial del proceso democrático. El diario pareció señalarlos al mencionar a “fuerzas” (*Por encima de todo*, 25 mayo – *El cambio*, 12 junio) capaces de detener aquella transición, o simplemente mencionando “a quienes deseen interrumpir el proceso democrático” (*El viraje del PCE*, 26 mayo). De cualquier modo, el diario consideró que “estos grupos desesperados” no representaban “a nadie” (*La amenaza*, 28 mayo). También sobre este último editorial y de forma más precisa, pareció estar referido el golpismo al observar cómo “no sería de extrañar que (...) alguien” intentara “un espectacular golpe para impedir el proceso electoral”. Desde la defensa del ejército por parte del diario, se trató de discutir de que el germen golpista era castrense ya que no debía entenderse como “primordialmente” militar, sino que estaba en “la sociedad civil” (*Las Fuerzas Armadas*, 29 mayo).

Las implicaciones advertidas sobre la **democracia** estuvieron relacionadas con el papel que, a juicio editorial, debía jugar el ejército en la TDE, un papel que debía incluir el respeto a la voluntad popular (*Eanes, en Madrid*, 25 mayo). Tras abandonar la escena política un destacado miembro del franquismo, el diario, manifestó que esa salida era “demasiado hermosa para ser genuina” (*La dimisión del presidente de las Cortes*, 1 junio). Un espacio donde pudo ser advertida la presencia del **PSOE** fue cuando el diario pareció acusarlo de privar “de libertad de expresión (...) a sus portavoces” (*La crisis de identidad del PSOE*, 1 junio). Por último, **Cataluña** pudo ser aludida al referirse a comunidades en donde se despertaba una “conciencia de identidad” (*Las elecciones de Cataluña*, 11 junio).

EL PAÍS CAMPAÑA ELECTORAL 1977	TEMÁTICAS	CATEGORIZACIONES	PRESENTACIONES	DESCRIPCIONES	FALACIAS	ATRIBUCIONES	PRESUPOSICIONES	IMPLICACIONES
A P	4,4%		5,7%	12%	6,7%	18,7%	4,2%	
CAMPAÑA ELECTORAL	21,7%	12,3%	5,7%		13,3%		6,2%	
CATALUÑA		2,7%	1,4%					2,9%
DEMOCRACIA		20,5%						8,8%
ESPAÑA			12,9%	8%		4,5%		
EUROPEIZACIÓN		1,4%						
FRANQUISMO	4,4%	8,2%	8,6%	6%	23,3%	6%		29,4%
FUERZAS ARMADAS	4,4%	12,3%	1,4%	6%	3,3%	1,5%	2,1%	
GOLPISMO		1,4%					4,2%	17,7%
IGLESIA						2,2%	2,1%	
MEDIOS DE COMUNICACIÓN		1,4%			3,3%	2,2%		
MONARQUÍA		2,7%	2,9%	2%		2,2%		
OTROS PARTIDOS	13%	1,4%	11,4%	30%	13,3%	11,9%	10,4%	
P C E	4,4%		1,4%	8%		11,2%	8,3%	
POLÍTICA INTERNACIONAL	17,3%	2,7%	11,4%	8%		7,5%	10,4%	
POLÍTICA NACIONAL	13%	9,6%	8,6%		10%		12,5%	
PSOE	4,4%	11%	11,4%	6%	3,3%	13,4%	18,7%	2,9%
TERRORISMO	8,6%	9,6%	5,7%	6%	13,3%	3%	4,2%	11,8%
UCD	4,4%	4,1%	11,4%	8%	6,7%	15,7%	16,7%	26,5%
OTROS TEMAS					3,3%			
Total	100	99,9	99,9	100	99,8	100	100	100

T 12 – Porcentajes totales según Temática y Variable

8.2.12. Conclusiones de la primera campaña electoral

Los porcentajes que se exponen a continuación reflejan los resultados de la investigación a partir de las variables observadas. Estos valores se ajustan a los porcentajes expuestos en la T 12, la cual antecede este epígrafe de conclusiones referidas al periódico EL PAÍS durante la primera campaña electoral celebrada entre el 24 de mayo y el 13 de junio de 1977.

- I. Los editoriales de EL PAÍS mostraron un **rechazo incuestionable hacia Alianza Popular**. Este partido fue la primera unidad temática en número de atribuciones (18,7%) y la segunda en descripciones (12%). La base de este rechazo estuvo justificado en el origen franquista de sus principales dirigentes. Por ello, la alternativa electoral presentada por AP vendría a significar un continuismo político al que el diario se opuso categóricamente. Por tanto, la aportación de sus candidatos a la democracia era insignificante pues evocaban la división ideológica de la dictadura y habían sido partícipes de ella. Acostumbrados a los beneficios del poder, cada uno de los miembros mencionados de AP por EL PAÍS lo fueron desde tonos despectivos –algunos a través de falacias ad hóminem– especialmente Arias Navarro como un “verdadero incompetente”, Fraga por su intoxicación ideológica y López-Rodó al definirlo como “solterón impenitente”.

- II. Los editoriales de EL PAÍS mostraron un **notable interés por el desarrollo electoral**. La primera campaña, como unidad temática, fue la primera unidad en macroestructuras semánticas (21,7%) y obtuvo importantes porcentajes en falacias de argumentación (13,3%) y categorizaciones ideológicas (12,3%). Sus tesis editoriales fueron mayoritariamente explícitas y las perspectivas se combinaron entre la social y la personal, datos elocuentes sobre el tratamiento dispensado a la campaña electoral. Esta conclusión estuvo estrechamente ligada a la defensa editorial de la democracia al realizarse un llamamiento a la participación ciudadana, a la moderación de los candidatos, a sus buenos modales y a la serenidad de todos. El diario

pareció dejar marcas ideológicas al predecir una tendencia izquierdista del electorado y al mostrarse en desacuerdo con prohibir la publicación de encuestas electorales una semana antes de la cita electoral. Al preguntarse el porqué de esta contrariedad, se observó que el diario contaba con una encuesta que confirmaba aquella tendencia izquierdista en detrimento de UCD. Así, EL PAÍS pareció preferir el voto mayoritario de izquierda. Por esta razón, pudo venir referida la mencionada prohibición como atentado “a la democracia, a la libertad de expresión y al derecho del pueblo a estar informado”. Que las elecciones se celebrasen significaba el primer paso hacia una democracia que, supuestamente, había sido aceptada por todos los partidos políticos. EL PAÍS se percató del importante papel que aquellas elecciones tendría en Cataluña y Euskadi. En definitiva, en la “fecha más crucial de su historia contemporánea”, las elecciones debían celebrarse para iniciar así la transición hacia la democracia.

- III. Los editoriales de EL PAÍS mostraron una **Imagen de Cataluña desde su Identidad nacionalista**. Como temática, las apariciones de esta comunidad en el discurso editorial fueron escasas. La perspectiva que pudo diferenciar el lector debe incluir la referencia a un pueblo con “nacionalidad histórica”, con “conciencia de identidad” y desde su reivindicación de autogobierno y autonomía. El planteamiento argumentativo presentó dos vertientes. En primer lugar, desde el rechazo editorial de UCD, el diario pareció elogiar la independencia de una candidatura electoral catalana (la originaria CiU) frente a los *ucedistas*. En segundo lugar, desde la defensa editorial de una candidatura única socialista, el diario pareció avisar de la importancia que el socialismo catalán podía tener en la izquierda española. La reivindicación autonómica de los catalanes pudo contradecir las dificultades auguradas por el diario en referencia a los nuevos estatutos de autonomía.
- IV. Los editoriales de EL PAÍS mostraron una **posición Indiscutiblemente en favor de la democracia** como sistema de Gobierno. Las categorizaciones ideológicas advertidas sobre la democracia (20,5%) y la campaña electoral (12,5%) permiten intuir los motivos por los que el diario aconsejó serenidad y defendió incansablemente la necesidad de que aquellas primeras elecciones generales se llevaran a cabo. A pesar de acusar de inmadurez democrática a la opinión pública, el diario apeló a la disputa electoral

limpia, a la renuncia de la violencia, a la declaración de amnistía, a soluciones dialogadas, al riesgo terrorista, a lo mucho que había en juego y a lo mucho que podía perderse en este proceso democrático. Desde 1977, EL PAÍS ya había apostado por un “gran pacto constitucional” y se quiso subrayar la importancia de que el pueblo hubiera manifestado su voluntad de reforma política en referéndum. Esta apuesta editorial fue evidente, incluso, desde sus titulares (*Por encima de todo – El cambio*).

- V. Los editoriales de EL PAÍS proyectaron una **Imagen favorable de España**. Fue la primera unidad temática en número de presentaciones (12,9%). En un plano global, fue considerado una potencia industrial y económica, un país moderno pero una democracia incipiente. EL PAÍS destacó el civismo con que fue aprobada la reforma política en 1976. El periódico pudo enfatizar el contenido de su discurso con objeto de favorecer la respuesta democrática popular.
- VI. Los editoriales de EL PAÍS mostraron un **rechazo total y mayoritariamente implícito del franquismo**. Fue primera unidad temática en implicaciones (25,7%) y falacias de argumentación (23,3%). El diario utilizó figuras retóricas (“larga noche de piedra”, “largo túnel”, “largo paréntesis”, “fantasma continuista”) para definir la dictadura y empleó un discurso implícito para recordar sus desmanes. La apuesta editorial democrática llevaba implícito el rechazo a quienes habían censurado la libertad de expresión y de prensa, y a quienes se habían servido de la corrupción y de la violencia. En democracia tenían cabida todos aquellos que aceptarían unas reglas de juego que el franquismo había infringido. España debía abandonar el espíritu de la división ideológica heredado del franquismo. La dictadura simbolizó la antítesis de un sistema democrático y aunque se pronosticó que su influencia sería difícil de eliminar entre los españoles, se dejó explícita constancia de las libertades censuradas, de la incompetencia de sus dirigentes y sobre todo, de la rotundidad con que el diario manifestó que las cortes franquistas no volverían a reunirse “Jamás”.
- VII. Los editoriales de EL PAÍS ofrecieron un **discurso conciliador hacia las fuerzas armadas**. Su presencia en las variables de investigación fue permanente aunque con moderados porcentajes a excepción del mostrado en

categorizaciones ideológicas (12,3%). El discurso editorial partió de la premisa de que el ejército aceptase la voluntad popular, es decir, el deseo de democracia. A partir de esta aceptación, se debía a su condición de garante de la defensa de la nación sin sucumbir al chantaje y sin caer en la provocación terrorista. EL PAÍS recalcó el beneficio que para la democracia suponía que el ejército estuviera a las órdenes del poder político; que fuera apolítico y leal a la Corona. Para ello, EL PAÍS defendió una modernización de las estructuras militares, la cual respondía a su democratización, y a su vez a una limpieza de la herencia franquista. EL PAÍS consideró decisivos tanto el papel como **la actitud de las fuerzas armadas en el proceso democrático** porque de ello dependería tanto su futuro como el de España.

VIII. Los editoriales de EL PAÍS **temieron que el golpismo pudiera detener el proceso democrático**. Sólo en implicaciones (17,7%), la unidad temática del golpismo presentó un dato reseñable. En otras variables, su presencia fue mínima o inexistente. Esta conclusión debe ampliar su área de influencia al terrorismo y al ejército. La opinión pública relacionó el golpismo tanto con el terrorismo por sus objetivos, como con las fuerzas armadas por sus motivaciones. EL PAÍS, conocedor de esta realidad, ofreció un discurso conciliador hacia las fuerzas armadas y trató de transmitir al pueblo la idea de que el germen golpista no habitaba en aquéllas sino “en la sociedad civil”. Sin embargo, esta tesis editorial responde a un más que evidente temor a una respuesta golpista desde el ejército. Fueron ciertos sus apoyos sociales, pero el origen del golpismo estaba entre los militares franquistas. El llamamiento a la serenidad y al civismo realizado desde EL PAÍS responde a la inquietud por que el golpismo –y el terrorismo– interrumpieran la democracia. No en vano, el periódico llegaría a confesar que un intento de golpe de Estado “**no sería de extrañar**”.

IX. Los editoriales de EL PAÍS **relacionaron la Iglesia española con la dictadura franquista**. Como unidad temática, su presencia fue insignificante pero, sus escasas apariciones justificaron tal apreciación. En efecto, la Iglesia fue acusada de sumisión ante Franco y ahora, después de su muerte, de tratar de orientar el voto de sus fieles.

- X. Los editoriales de EL PAÍS se mostraron **arrogantes en su condición de medio de comunicación**. La presencia temática de estos medios en las variables analizadas resultó escasa, pero todas las atribuciones advertidas recayeron sobre el propio diario. Se apeló al derecho de información para argumentar, de forma populista, en contra de la prohibición de publicar encuestas electorales previas a la cita electoral cuando la realidad estaba en el interés de EL PAÍS por difundir los resultados de su propia encuesta. De esta forma, retó en un escenario impropio como es el género editorial a la Junta Electoral Central para que secuestrara la edición en que se publicaría dicha encuesta. De forma velada, el diario pudo desvelar sus preferencias electorales tras declarar que no recomendaría el voto por candidatura alguna pero mostrando su complacencia por una en concreto que aunaba “liberalismo, democracia cristiana y socialismo”. En referencia a la situación ocupada por sus editoriales, EL PAÍS subrayó algunos de sus principales focos de interés en ediciones de fin de semana (democracia, UCD y terrorismo); por tanto, en días de mayor audiencia. Por el contrario, todos sus editoriales fueron publicados en página par, es decir, de menor atención por el lector.
- XI. Los editoriales de EL PAÍS mostraron una **Imagen favorable del Rey de España**. Como unidad temática, la monarquía presentó porcentajes en tan sólo cuatro variables analizadas pero la trascendencia de sus contenidos no puede ser obviada. Más que una defensa de la institución monárquica, se ensalzó al rey. No en vano, no se apreció valoración alguna sobre la primera pero sí sobre D. Juan Carlos al presentarlo como el “**auténtico motor del cambio**” democrático. Este indiscutible acercamiento pudo deberse a la incompatibilidad del rey con la dictadura franquista manifestada por EL PAÍS. El pueblo debía confiar en él y las fuerzas armadas debían reconocerlo como su jefe y como jefe del Estado.
- XII. Los editoriales de EL PAÍS mostraron un **notable interés por partidos políticos no mayoritarios**. La unidad temática *otros partidos* fue la primera en número de descripciones (30%) y obtuvo importantes porcentajes en falacias de argumentación (13,3%), macroestructuras semánticas (13%), atribuciones (11,9%), presentaciones (11,4%) y presuposiciones (10,4%). Sus editoriales fueron mayoritariamente defendidos con tesis explícitas con perspectivas personales, datos que refieren la importancia concedida a esta variable.

Para el diario, pareció muy importante la aportación de los democristianos, nacionalistas y socialistas. Preocupado por el futuro de los primeros, de los segundos pareció inquietarse ante la falta de concreción del PNV aunque se mostrara conforme con la determinación del PDC (más tarde CiU) por no plegarse a los intereses de UCD. Frente a los socialistas del PSP y los comunistas del PSUC, fue crítico, aunque éste último representara desde sus siglas la unificación socialista que preconizada EL PAÍS. Cada una de estas consideraciones bien podrían partir de esta unidad socialista y por esta razón, pudo animarse a que democristianos, liberales y socialistas acudieran juntos a las elecciones. Por todo ello, no pareció extraño que el diario confesara su simpatía hacia *Senadores para la Democracia*, una candidatura de nuevo cuño que aunaba aquellas tres tendencias y que representaba el “símbolo de la democracia unida”. Cabe sin embargo preguntarse si esta *simpatía* no era sino una velada confesión sobre la conveniencia de una candidatura socialista única.

XIII. Los editoriales de EL PAÍS mostraron una **postura crítica hacia el PCE**. Su presencia como temática en las variables investigadas fue reseñable en atribuciones (11,2%), presuposiciones (8,3%) y descripciones (8%), además de ocupar un editorial en el apartado de macroestructuras semánticas (4,4%). EL PAÍS recordó a los comunistas su aceptación de la monarquía en contra de sus principios republicanos, le criticó su ambigüedad y condescendencia con Suárez así como sus contradictorias protestas a través, en ocasiones, de mero verbalismo. Solamente en un aspecto concreto los comunistas españoles no parecieron cuestionados: en su “corrimiento” hacia posiciones socialistas y al proclamarse a sí mismos una “**variante del socialismo**”.

XIV. Los editoriales de EL PAÍS mostraron una tendencia **muy favorable a la unidad de los partidos socialistas españoles**. El bloque temático referido al PSOE apareció en cada una de las variables analizadas alcanzando importantes cifras en presuposiciones (18,7%), atribuciones (13,4%), presentaciones (11,4%) y categorizaciones ideológicas (11%). EL PAÍS defendió como “necesaria de todo punto” para España una candidatura única socialista y atribuyó al PSOE “una parte no pequeña de responsabilidad” por no haberse alcanzado. EL PAÍS supuso que el PSOE era la primera opción del electorado y que era el partido que debía liderar la referida unidad socialista. Incluso, el

diario se mostró favorable a que fuera ayudado por otros partidos socialistas europeos. Sin embargo, EL PAÍS se mostró escéptico sobre su capacidad para gobernar. Referirse a su “combatividad disminuida”, a su “pérdida de primogenitura”, a su “radicalismo verbal”, a su “crisis de identidad”, a su “arrogancia y exclusivismo”, a su “verbalismo revolucionario” o a su “marxismo teórico” son datos que permiten sustentar argumentalmente un **posicionamiento desfavorable de EL PAÍS hacia el PSOE**. El diario, sin embargo, sí que pudo mostrarse favorable a posiciones socialistas al considerar “indudable” que España, en 1977, necesitaba “un socialismo unificado” y apoyar el liberalismo económico, la competitividad bancaria o la privatización de grandes empresas nacionales.

XV. Los editoriales de EL PAÍS mostraron un **moderado interés por asuntos de política Internacional**. A pesar de ser la segunda unidad temática en macroestructuras semánticas (17,3%), tres de sus cuatro editoriales defendieron tesis implícitas. Otros porcentajes destacados fueron los arrojados en presentaciones (11,4%) y presuposiciones (10,4%). Los asuntos tratados guardaron relación con la **defensa de la democracia** al opinar en favor del respeto a la voluntad soberana del Sahara, del proceso democrático portugués o de la aproximación diplomática de Estados Unidos a Cuba. EL PAÍS dejó constancia de un apoyo editorial implícito hacia el demócrata Jimmy Carter, presidente de los Estados Unidos y defensor de los derechos humanos. El diario se mostró partidario, en cualquier situación, del arreglo pacífico de las controversias que pudieran surgir en el escenario internacional sin olvidarse, tampoco, de los intereses nacionales. En este sentido, animó al estrechamiento de relaciones comerciales entre España y Arabia por el gran potencial petrolífero saudí, o mostró el plan de nacionalizaciones francés como parte de un ideario de liberalización económica del sistema financiero español.

XVI. Los editoriales de EL PAÍS mostraron un **marcado interés por asuntos de política nacional**. Como unidad temática, presentó notables porcentajes en las variables de macroestructuras semánticas (13%), presuposiciones (12,5%) y categorizaciones ideológicas (9,6%). Además, dos de sus tres editoriales temáticos presentaron perspectiva situacional. Los puntos de interés editorial fueron la economía, el petróleo y el proceso autonómico. En primer

lugar, las medidas económicas propuestas por EL PAÍS incluían la apertura española a la banca extranjera, promover la nacionalización de grandes empresas y aspirar al modelo de liberalismo económico. En segundo lugar, el diario consideró decisiva nuestra necesidad de petróleo; de ahí que se defendiera el estrechamiento de relaciones diplomáticas con grandes exportadores como Arabia. En tercer lugar, su atención al proceso autonómico, una cuestión que el diario creyó que podría amenazar, incluso, el futuro de la democracia española.

XVII. Los editoriales de EL PAÍS mostraron un **claro rechazo al terrorismo**, lo cual desde la obiedad democrática, vino explicado a través de una continuada presencia de este fenómeno a lo largo de todo su discurso editorial. Apareció en cada una de las variables analizadas y, como ocurriera con el franquismo, los mayores porcentajes se dieron en falacias de argumentación (13,3%) e implicaciones (11,8%). El terrorismo era “**un plan calculado contra la democracia**” y, por tanto, incompatible con una sociedad libre. El diario dedicó al fenómeno terrorista dos editoriales temáticos (8,6%), ambos defendidos con tesis explícitas y publicados en página seis bajo titulares indiscutibles (*La amenaza – La amenaza se concreta*). Sólo cuatro de los veintitrés editoriales fueron publicados en esta página. Ideológicamente, EL PAÍS situó al terrorismo en sectores de la **extrema izquierda**, sin apoyos sociales y desde su objetivo de provocación a las fuerzas armadas. Ante él, no cabía ninguna cesión ya que de otra manera, el proceso democrático se interrumpiría. El diario quiso potenciar estas tesis recordando a sus lectores que el terrorismo había sido más activo durante los últimos años del franquismo que en aquellos primeros pasos de la democracia.

XVIII. Los editoriales de EL PAÍS mostraron una **clara oposición frente a UCD y Adolfo Suárez**, muy especialmente. Como unidad temática, este partido alcanzó importantes resultados en numerosas variables: implicaciones (26,5%), presuposiciones (16,7%), atribuciones (15,7%) o presentaciones (11,4%). Este posicionamiento presentó dos vertientes. Suárez no había sido elegido democráticamente sino por el rey, además de haber formado parte activa de la dictadura. Desde un punto formal, UCD fue considerado un partido sin fundamentos ideológicos y exclusivamente electoralista; es decir, un “matrimonio de conveniencia” destinado tan sólo a cubrir este

período de la historia. En el plano político, EL PAÍS denunció sus planteamientos económicos, su actitud frente al terrorismo, su uso interesado del poder, su abuso electoralista de la imagen de Suárez que le hacía partir con “ventaja explícita” y su mayor represión con la extrema izquierda que con la extrema derecha. Por su parte, haber pertenecido y participado en la dictadura fue decisivo para el rechazo editorial de Suárez. El diario trató en todo momento de mitigar su posible aportación al proceso democrático aunque sí se le reconoció ser el “liquidador” del franquismo y el “propulsor de la normalización democrática”. En cambio, fueron discutidas de forma nítida su aptitud como estadista y sus convicciones democráticas. Su trayectoria como primer ministro pareció simplificarse en el seguimiento de los pasos encomendados por el rey. El editorial temático sobre UCD fue uno de los cuatro que el diario publicó en página seis.

8.3. SEGUNDA CAMPAÑA ELECTORAL (1979)

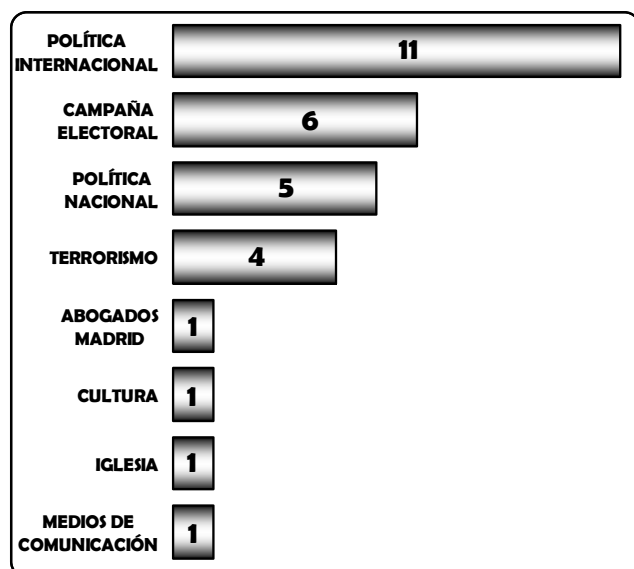
La segunda campaña electoral legislativa de la TDE se desarrolló entre los días 7 y 27 de febrero de 1979, ambos inclusive. Durante este período, EL PAÍS publicó 30 editoriales, los cuales serán objeto de estudio en este punto. Debido a la frecuencia de las referencias explícitas que aparecerán de cada uno de ellos, la citación de los editoriales se realizará de acuerdo al modelo siguiente: **(título del editorial, día y mes de publicación)**. A continuación se recogen los títulos, los días de publicación y el número de la página en que EL PAÍS publicó los siguientes 30 editoriales, inmediato objeto de análisis.

• <i>La guerra santa</i>	7 febrero	Pág. 8
• <i>Crisis política en Italia</i>	8 febrero	Pág. 6
• <i>El debate sobre terrorismo</i>	8 febrero	Pág. 6
• <i>Moro: ¿del terrorismo a los crímenes de Estado?</i>	9 febrero	Pág. 8
• <i>La inflación y las promesas electorales</i>	9 febrero	Pág. 8
• <i>El comunicado de los obispos</i>	10 febrero	Pág. 6
• <i>Tiempo de ejecuciones</i>	10 febrero	Pág. 6
• <i>La senda constitucional</i>	11 febrero	Pág. 8
• <i>Los incidentes de Eibar</i>	13 febrero	Pág. 10
• <i>La leyenda del ayatollah</i>	13 febrero	Pág. 10

• <i>La marginación de los homosexuales</i>	14 febrero	Pág. 8
• <i>La ayuda a la prensa</i>	14 febrero	Pág. 8
• <i>Una campaña de auténtico invierno</i>	15 febrero	Pág. 8
• <i>Irán: un cambio histórico</i>	15 febrero	Pág. 8
• <i>El petróleo iraní</i>	16 febrero	Pág. 8
• <i>Los gudarís</i>	16 febrero	Pág. 8
• <i>La crisis de la izquierda francesa</i>	17 febrero	Pág. 8
• <i>Elecciones en el Colegio de Abogados</i>	18 febrero	Pág. 10
• <i>El frío de México</i>	18 febrero	Pág. 10
• <i>El reto de Felipe González</i>	18 febrero	Pág. 10
• <i>El golpe chino</i>	20 febrero	Pág. 10
• <i>El control de los contribuyentes</i>	21 febrero	Pág. 6
• <i>La masonería, condenada al secreto</i>	21 febrero	Pág. 6
• <i>Palabras, palabras, palabras</i>	22 febrero	Pág. 10
• <i>Irán: la revolución se consolida</i>	22 febrero	Pág. 10
• <i>Dos semanas de campaña electoral</i>	23 febrero	Pág. 10
• <i>Lectura insólita de 'El capital'</i>	24 febrero	Pág. 10
• <i>Inseguridad Social</i>	24 febrero	Pág. 10
• <i>Laicos y cristianos en la crisis italiana</i>	25 febrero	Pág. 8
• <i>De los sondeos a las urnas</i>	27 febrero	Págs. 1 y 8

8.3.1. Macroestructuras Semánticas

Durante la segunda campaña electoral (7 - 27 febrero 1979), el diario EL PAÍS publicó un total de treinta editoriales desarrollados en ocho temáticas (véase G 45), siendo la primera de ellas **política internacional** (36,7%) seguida por la **campaña electoral** (20%). A continuación, aparecen bloques referidos a **política nacional** (16,7%) y **terrorismo** (13,3%). Por último, cuatro editoriales abordaron cuestiones referidas a los **abogados madrileños** (3,3%), **cultura** (3,3%), **iglesia** (3,3%) y **medios de comunicación** (3,3%).



G 45 – Macroestructuras Semánticas
(en número de Editoriales)

Casi la mitad de los editoriales sobre **política internacional**, centraron su foco de atención en la revolución iraní de 1979. Los intentos de Jomeini por implantar una república islámica después del derrocamiento del sha de Persia, provocaron unos acontecimientos a los que EL PAÍS dispensó gran atención editorial desde diferentes perspectivas. Se detalló la caótica realidad

cotidiana iraní salpicada por una brutal represión (*Irán: la revolución se consolida*, 22 febrero). Se trató de analizar su influencia en la seguridad internacional; no sólo porque los intereses en juego habían provocado la intervención de primeras potencias como Estados Unidos y la Unión Soviética (*La guerra santa*, 7 febrero), sino porque el continente asiático parecía tener “una guerra (...) en ciernes” (*Irán: un cambio histórico*, 15 febrero). Además, Irán era uno de los primeros exportadores mundiales de petróleo y esta revolución podría repercutir en sus

importadores de crudo como España (*El petróleo iraní*, 16 febrero). La perspectiva general de este conflicto vino marcada por un escepticismo editorial ante el componente religioso que encerraba gran parte de esta revolución (*La leyenda del ayatollah*, 13 febrero).

Otros focos de atención internacional apuntaron hacia Europa, América y también Asia. La intrincada situación que atravesaba Italia para la configuración de un nuevo Gobierno sirvió de marco teórico a dos editoriales (*Crisis política en Italia*, 8 febrero – *Laicos y cristianos en la crisis italiana*, 25 febrero). También, la situación de la izquierda francesa permitió a EL PAÍS identificarla bajo la misma denominación que la italiana (*La crisis de la izquierda francesa*, 17 febrero). Entre dos continentes, la consumación de seis penas de muerte en la URSS y China permitió al diario una defensa de los derechos humanos (*Tiempo de ejecuciones*, 10 febrero). Por su parte, aquella seguridad y equilibrio internacional apuntado en el conflicto iraní, tuvo su punto álgido en la intervención china en Vietnam (*El golpe chino*, 20 febrero). Para finalizar, la capacidad petrolífera mexicana constituyó el eje temático principal sobre el que se analizó la visita a México del presidente de los Estados Unidos, Jimmy Carter (*El frío de México*, 18 febrero).

La segunda unidad temática fue **campaña electoral**. El planteamiento editorial estuvo basado en un supuesto distanciamiento entre candidatos y electores, una frialdad que el diario relacionó con el invierno meteorológico en que aquella se desarrollaba pero sugiriendo los beneficios que, desde el poder, disfrutaba UCD (*Una campaña de auténtico invierno*, 15 febrero – *Dos semanas de campaña electoral*, 23 febrero). Esta acusación sobre el Gobierno se hizo más evidente tras la denegación por parte de la Junta Electoral Central de un decreto que reducía los tiempos electorales en televisión a las candidaturas no mayoritarias (*La senda constitucional*, 11 febrero). Sin embargo, un pequeño pero nítido editorial abogó por un debate electoral cara a cara entre Suárez y Felipe González, argumentando en favor del interés ciudadano pero acusando al primero de temor a dicho debate (*El reto de Felipe González*, 18 febrero). Para EL PAÍS, los debates electorales en directo eran inherentes a la democracia (*El debate sobre terrorismo*, 8 febrero). Sobre el último texto de la campaña, se animó al ciudadano para que votara al mismo tiempo que se conjeturaba sobre posibles resultados desde los

datos arrojados por una encuesta financiada y publicada por el propio EL PAÍS (*De los sondeos a las urnas*, 27 febrero).

La tercera unidad temática fue **política nacional**, unidad que, en dos editoriales, defendió sin ambages la plena integración social de grupos de población discriminados durante la dictadura (*La marginación de los homosexuales*, 14 febrero – *La masonería, condenada al secreto*, 21 febrero). Otros artículos tuvieron que ver con asuntos económicos y su influencia en el ingreso de España en Europa (*La inflación y las promesas electorales*, 9 febrero), con política fiscal, muy necesitada entonces de una reforma (*El control de los contribuyentes*, 21 febrero) y con la situación sanitaria ante la huelga de este sector (*Inseguridad Social*, 24 febrero).

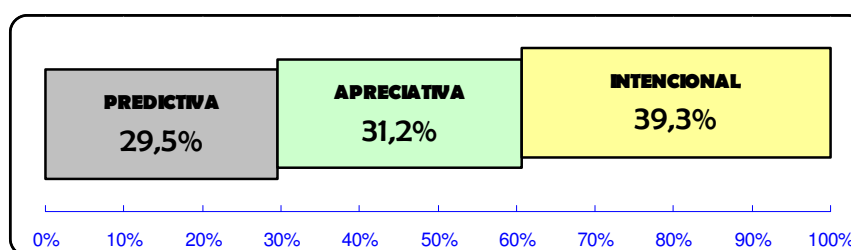
La siguiente unidad temática estuvo formada por cuatro editoriales cuyos contenidos giraron en torno a un **terrorismo** que tenía en ETA un oscuro protagonista. El diario, que se mostró muy contrario a cualquier acto de violencia, apuntó a candidaturas electorales como HB, no sólo por su práctica de conductas antidemocráticas durante la campaña electoral (*Los incidentes de Eibar*, 13 febrero) sino también por presumir del apoyo de la clase obrera vasca (*Lectura insólita de El capital*, 24 febrero). Por todo ello, el diario pareció molesto con algún sector de la sociedad vasca que habría tratado de comparar a los etarras con los republicanos vascos de la guerra civil (*Los gudarís*, 16 febrero). Otra perspectiva diferente fue el terrorismo de Estado a propósito del asesinato del primer ministro italiano, el democristiano Aldo Moro, muy probablemente a manos de las Brigadas Rojas, organización armada de ideología comunista. Los comunistas italianos compartían entonces Gobierno con Aldo Moro (*Moro: ¿del terrorismo a los crímenes de Estado?*, 9 febrero).

Los cuatro últimos temas fueron presentados en otros tantos artículos editoriales. En primer término, las elecciones al colegio de **abogados madrileños** sirvieron a EL PAÍS para mostrarse especialmente favorable a los principios del Estado de Derecho, a la Constitución Española y en suma, a toda manifestación de signo democrático (*Elecciones en el Colegio de Abogados*, 18 febrero). En segundo lugar, se significó el deterioro que, a juicio editorial, sufría la **cultura** nacional y, en concreto, la lengua castellana por parte de la clase política (*Palabras, palabras, palabras*, 22 febrero). En tercer lugar, se analizaron posibles interpretaciones de

una nota de la **iglesia** española, desde su afirmación del proceso democrático hasta sus recomendaciones electorales (*El comunicado de los obispos*, 10 febrero). Y en último término, el diario defendió enérgicamente la libertad, pluralidad e independencia de los **medios de comunicación**, y en este caso concreto, la prensa como baluarte de todo sistema democrático. El Estado debía apoyar económicamente a la prensa democrática (*La ayuda a la prensa*, 14 febrero).

8.3.2. Categorizaciones Ideológicas

De acuerdo a la clasificación (Martínez Solís, 2001) ofrecida en el apartado de fundamentación teórica sobre diferentes tonalidades discursivas como elementos de la dinámica enunciativa-comunicativa en un texto o discurso, se detallan a continuación las 61 categorizaciones ideológicas extraídas del análisis editorial objeto de investigación (véase T 13). Cabe señalar (véase G 46) que el 29,5% correspondieron a **tonalidades predictivas** (imagen que se quiere construir del enunciatario o interlocutor), el 31,2% a **tonalidades apreciativas** (relación valorativa que se realiza de un tercero) y el 39,3% pueden considerarse **tonalidades intencionales** (imagen que se quiere construir del locutor con respecto al enunciado).



G 46 – Categorizaciones Ideológicas (% según Tonalidad)

- **TONALIDAD PREDICTIVA**

- **POLÍTICA NACIONAL**
- “ni uno solo de los países que han logrado ajustar su economía a la crisis viendo del paro, (...) lo ha reducido sin reducir la inflación” (*La inflación y las promesas electorales*, 9 febrero).
- “a menos que se desee para el País Vasco un futuro de sangre y fuego, parece obvio que esas dos comunidades (independentistas y no independentistas) no sólo tienen que convivir entre ellas, sino fundirse en una sola comunidad” (*Los incidentes de Eibar*, 13 febrero).

- “la preocupación por el paro, la inquietud por la congelación salarial y la pesadilla del terrorismo son factores que (...) contribuyen a desviar la atención de los ciudadanos” (*Una campaña de auténtico invierno*, 15 febrero).
- “nuestro país tiene que sustituir unos diez millones de toneladas de importación iraní con crudos de otras procedencias” (*El petróleo iraní*, 16 febrero).
- “es preciso concebir y llevar a cabo una política enérgica coherente en la que se tenga en cuenta que el problema del petróleo (...) es fundamentalmente político” (*El petróleo iraní*, 16 febrero).
- “si coincidimos en considerar que son los principios de justicia, los de estabilidad y desarrollo (...) los que deben inspirar un sistema impositivo, moderno, la reforma fiscal era inaplazable” (*El control de los contribuyentes*, 21 febrero).
- “urge (...) que desde la respectiva responsabilidad de las partes afectadas por el conflicto (sanitario) (...), se aborde la solución a una huelga cuya única motivación es laboral” (*Inseguridad Social*, 24 febrero).
- **DEMOCRACIA**
- “uno de los elementos que más se echa en falta en nuestra naciente democracia es la casi inexistencia de debates abiertos sobre las grandes cuestiones de la vida pública” (*El debate sobre terrorismo*, 8 febrero).
- “la actitud de aceptación o de rechazo a la Constitución condiciona (...) a la manera de entender una profesión (abogado) íntimamente ligada a los principios sobre los que descansa la legalidad” (*Elecciones en el Colegio de Abogados*, 18 febrero).
- **MEDIOS DE COMUNICACIÓN**
- “la prensa libre y plural es una condición básica de la existencia de un sistema democrático y debe ser apoyada desde el Estado, sin diferencia de ideologías” (*La ayuda a la prensa*, 14 febrero).
- “no debe olvidarse hasta qué punto los diarios y revistas han colaborado al tránsito político (...) de nuestro país” (*La ayuda a la prensa*, 14 febrero).
- **POLÍTICA INTERNACIONAL**
- “una serie de concesiones mutuas entre la URSS y Estados Unidos sería muy útil” (*Irán: un cambio histórico*, 15 febrero).

- “sólo el entendimiento por parte de todos de la profundidad de que está sucediendo puede (...) mejorar la situación y atajar un futuro grave (*Irán: un cambio histórico*, 15 febrero).
- **TERRORISMO**
- “las sospechas de que el terrorismo contemporáneo es alimentado y apoyado desde (...) instancias de poder político y social adquieren pleno derecho de ciudadanía” (*Moro: ¿del terrorismo a los crímenes de Estado?*, 9 febrero).
- “la ruptura en dos bloques antagónicos (...) de la población que habita en el País Vasco llevaría a un destino trágico a un territorio en el que ninguna de esas dos comunidades podría imponer su dominio, salvo que utilizara procedimientos genocidas sobre la otra” (*Los incidentes de Eibar*, 13 febrero).
- **CAMPAÑA ELECTORAL**
- “sería lamentable para todos que las generosas promesas electorales (...) las estuviera haciendo ya imposibles hoy un crecimiento de la inflación” (*La inflación y las promesas electorales*, 9 febrero).
- **EUROPEIZACIÓN**
- “mientras la inflación española no se reduzca, (...) será imposible una integración efectiva en Europa” (*La inflación y las promesas electorales*, 9 febrero).
- **PSOE**
- “los obreros industriales de Vizcaya, Guipúzcoa, Álava y Navarra han confiado mayoritariamente la defensa de sus intereses de clase a los sindicatos (...) comunista y socialista” (*Lectura insólita de El capital*, 24 febrero).

El eje del discurso predictivo de la primera campaña electoral fue la defensa de la democracia, pero en esta segunda sería la situación económica del país. Ciertamente, no obstante, que se enumeraron exigencias ineludibles para la plena democracia tales como la emisión en directo de debates electorales, la aceptación constitucional o el papel de la prensa en el proceso democrático. Sin embargo, la evolución de problemas como el alto desempleo, la reforma fiscal, la importación de petróleo o la integración española en Europa se presentaron estrechamente ligados con la elevada inflación española. Un problema no menos trascendente fue el terrorismo, el cual podía provocar una ruptura de las capas

sociales vascas que EL PAÍS prediría como un “destino trágico” (*Los incidentes de Eibar*, 13 febrero) para Euskadi y para España. Incluso se sugirió la posibilidad de que tuviera su origen en las mismas instituciones en lo que conocemos como *terrorismo de Estado*. Se apeló a la solución diplomática de controversias orientadas al mantenimiento del orden y seguridad internacional. **Economía, democracia y seguridad** fueron, por tanto, los ejes principales de su discurso predictivo.

- **TONALIDAD APRECIATIVA**

- **POLÍTICA INTERNACIONAL**

- “la amenaza del ayatollah Jomeini de proclamar la guerra santa (...) es inquietante” (*La guerra santa*, 7 febrero).
- “la guerra santa erguida por el ayatollah (...) puede derivar en guerras de religión mezcladas con intereses de grandes potencias, con odios nacionalistas” (*La leyenda del ayatollah*, 13 febrero).
- “si el ayatollah se limita a creer que tiene el apoyo (...) de Alá, podrá inmoderar [sic] su comportamiento” (*La leyenda del ayatollah*, 13 febrero).
- “hay una guerra en Asia en ciernes (...); puede no tener límites” (*Irán: un cambio histórico*, 15 febrero).
- “no se puede considerar disparatada la idea de que el ataque de China (a Vietnam) esté en cierta relación con lo que ha sucedido en Irán, y como una manera de desviar la atención soviética” (*El golpe chino*, 20 febrero).

- **POLÍTICA NACIONAL**

- “la masonería defendía una forma de liberalismo y una exaltación del librepensamiento que hoy están admitidas en los principios que rigen las democracias europeas” (*La masonería, condenada al secreto*, 21 febrero).
- “en nuestra época hay muchos más secretos en asociaciones legales y públicas que en ese residuo de sociedades misteriosas (masonería). Ahí están (...) los partidos políticos con doble contabilidad” (*La masonería, condenada al secreto*, 21 febrero).
- “esta negativa (a la masonería) puede parecer más bien una concesión a otros poderes (...). Pero el peligro se vuelve ahora contra la filosofía de la democracia” (*La masonería, condenada al secreto*, 21 febrero).

- “los trabajadores no confían para la defensa de sus intereses de clase en los sindicatos organizados y patrocinados por los grupos abertzale que se mueren en la órbita de ETA” (*Lectura insólita de El capital*, 24 febrero).
- **CAMPAÑA ELECTORAL**
- “los miembros de la Junta Electoral Central merecen (...) el respeto y el agradecimiento de los ciudadanos” (*La senda constitucional*, 11 febrero).
- “como dice el profesor Duverger, ‘un partido que reúne varias personalidades capaces de dirigirle y aspiran a hacerlo’, es más vivo que los que se limitan a rodear a ‘un guía inamovible y omnipotente’” (*La crisis de la izquierda francesa*, 17 febrero).
- “las (...) palabras de los políticos están siendo (...) un instrumento de agresión contra la capacidad reflexiva” (*Palabras, palabras, palabras*, 22 febrero).
- **UCD**
- “al sentar (Adolfo Suárez) la doctrina de que los votantes van a elegir entre su persona y la de Felipe González, está moral y políticamente obligado a responder afirmativamente al reto que le ha lanzado el primer secretario para un debate cara a cara en televisión (*El reto de Felipe González*, 18 febrero).
- “los admiradores de Adolfo Suárez tendrían que reconocer que (...) no se ha atrevido a igualar un envite por temor a que las cartas de su adversario (Felipe González) fueran mejor que las suyas (*El reto de Felipe González*, 18 febrero).
- **CD**
- “los esfuerzos de Coalición Democrática por presentarse como verdadero centro significan el reconocimiento de que UCD es el afortunado propietario (...) de la imagen de mayor venta en la derecha (*Una campaña de auténtico invierno*, 15 febrero).
- **FRANQUISMO**
- “la censura y el énfasis del régimen anterior hicieron un gran daño al idioma” (*Palabras, palabras, palabras*, 22 febrero).
- **IGLESIA**
- “parece anticipar el propósito de la Conferencia Episcopal de seguir influyendo (...) en la vida política del Parlamento” (*El comunicado de los obispos*, 10 febrero).

- **OTROS PARTIDOS**⁹
- “Herri Batasuna está cada vez más cerca (...) de aquellos jóvenes alemanes que en la década de los treinta invocaban simultáneamente al nacionalismo y al socialismo” (*Los incidentes de Eibar*, 13 febrero).
- **PSOE**
- “el PSOE a lo que realmente aspira es a pactar (...) un Gobierno de coalición con UCD y (...) en ningún caso pretende alcanzar el poder en solitario” (*Una campaña de auténtico invierno*, 15 febrero).

En un hipotético triángulo sobre el discurso apreciativo de EL PAÍS, se comprobó que, en el primer vértice, su negativa consideración de las principales candidaturas electorales ya que tanto UCD como el PSOE fueron juzgados por su tendencia derechista y por su desinterés por “alcanzar el poder en solitario” (*Una campaña de auténtico invierno*, 15 febrero), respectivamente. Por su parte, Suárez representó el blanco principal de las críticas editoriales, dibujándolo como un político temeroso aunque intuitivo. El segundo vértice fue la configuración del mapa de la seguridad internacional, una de las bases teóricas en todo sistema democrático. El diario observó con evidente inquietud las consecuencias de la revolución iraní, la posible respuesta de algunas naciones, el auxilio divino que manifestaba tener Jomeini, e incluso pareció relacionarla con la invasión china de Vietnam. El tercer vértice fue el terrorismo y aunque guardara evidente relación con el deseo de unidad del proceso democrático, también fue cierto que su temor pudo ser decisivo para establecer un paralelismo teórico entre las canteras etarras y el nazismo alemán. **Seguridad internacional, terrorismo y clase política** fueron, por tanto, los ejes de este discurso apreciativo.

- **TONALIDAD INTENCIONAL**

- **DEMOCRACIA**
- “el derecho a la vida es el primero y básico de cualquier declaración de derechos del hombre” (*Moro: ¿del terrorismo a los crímenes de Estado?*, 9 febrero).

⁹ Durante la segunda campaña electoral, bajo el descriptor ‘otros partidos’, se incluyen todas las candidaturas electorales a excepción de las cuatro candidaturas más votadas (UCD – PSOE – PCE – CD) en las elecciones generales del 1 de marzo de 1979.

- “si de algo se puede estar totalmente satisfecho en España, es de que la Constitución (...) haya hecho imposible la aplicación de la pena de muerte” (*Tiempo de ejecuciones*, 10 febrero).
- “quienes acusan de vestales (...) de la Constitución a los que se limitan a cumplir con el elemental saber cívico de señalar las violaciones de la norma básica de nuestra convivencia, (...) no han terminado de entender el abismo que separa a un sistema autoritario (...) de un auténtico Estado de Derecho” (*La senda constitucional*, 11 febrero).
- “una sociedad democrática debe tratar de ampliar los márgenes de la libertad individual hasta que se confundan con los de la sociedad entera” (*La marginación de los homosexuales*, 14 febrero).
- “lo único que debe importar a una sociedad pluralista, libre y civilizada es que (...) todo ser humano tiene derecho a organizar su vida privada como desee, en tanto no dañe a los demás” (*La marginación de los homosexuales*, 14 febrero).
- “después de aprobada la nueva Norma Fundamental, quienes la acatan de forma clara (...) difícilmente podrían ponerse de acuerdo para su defensa (...) con quienes añoran la legislación del pasado” (*Elecciones en el Colegio de Abogados*, 18 febrero).
- “un Estado de derecho que descansa en la soberanía popular (...) es algo sustancialmente distinto del viejo aparato de poder que utilizaba la técnica jurídica (...) para sus incontrolados propósitos” (*Elecciones en el Colegio de Abogados*, 18 febrero).
- “no existe partido (...) que pueda recabar para sí los triunfos de la democracia (...) y de que una mala gestión (...) puede ser siempre motivo de la caída de un Gobierno, pero no de todo el sistema” (*De los sondeos a las urnas*, 27 febrero).
- “la democracia en este país no depende de un partido, sino de todos, y ni siquiera de sólo de los partidos” (*De los sondeos a las urnas*, 27 febrero).
- “quienes defendemos la democracia parlamentaria no podemos ser insensibles ante actitudes de tibieza (...) en momentos tan serios para la vida de este país” (*De los sondeos a las urnas*, 27 febrero).
- **CAMPAÑA ELECTORAL**
- “acudir a votar es la mejor garantía de que la respuesta de las urnas (...) será verdaderamente democrática” (*Elecciones en el Colegio de Abogados*, 18 febrero).

- “las elecciones legislativas de 1977 (...) sacaron a la luz la fuerza del socialismo, del nacionalismo vasco tradicional y la débil implantación del radicalismo independentista” (*Lectura insólita de El capital*, 24 febrero).
- “lo que se juega España (...) es una manera y un contenido concreto de hacer las leyes y de gobernar” (*De los sondeos a las urnas*, 27 febrero).
- “creemos necesario hacer una llamada a la responsabilidad de votar” (*De los sondeos a las urnas*, 27 febrero).

- **POLÍTICA NACIONAL**
- “constituye un motivo de fundada preocupación las inquietudes alcistas que los precios manifiestan en el momento actual, en que la atención política se ha desplazado hacia las elecciones” (*La inflación y las promesas electorales*, 9 febrero).
- “un debate sereno y reflexivo entre el resto del país y los nacionalistas vascos que condenen el terrorismo y defiendan la democracia es una necesidad urgente” (*Los incidentes de Eibar*, 13 febrero).
- “resulta (...) revelador que la decisión de unos ciudadanos con hábitos homosexuales de (...) crear una asociación (...) sea recibida como una provocación (...) en vez de ser reconocida como un derecho” (*La marginación de los homosexuales*, 14 febrero).
- “el objetivo de equidad sólo se conseguirá si los que se encuentran en igual situación contribuyen de igual modo al sostenimiento de los gastos públicos” (*El control de los contribuyentes*, 21 febrero).

- **EUROPEIZACIÓN**
- “si pretendemos alinearnos con los países de Europa Occidental que integran la Comunidad Económica Europea, tal equiparación comporta la dotación de unos servicios públicos gratuitos” (*El control de los contribuyentes*, 21 febrero).
- “había que aumentar la presión fiscal aproximándola a la vigente en los países europeos” (*El control de los contribuyentes*, 21 febrero).
- “tiene así esta Europa laica una mayor soltura en el tratamiento de algunas cuestiones como las del divorcio, incluso formas de aborto legal, la enseñanza, la gama de tolerancia en las costumbres” (*Laicos y cristianos en la crisis italiana*, 25 febrero).

- **TERRORISMO**
- “los comandos que extorsionan (...) o secuestran (...) se han autodesignado como bandidos generosos al servicio de una clase obrera

(...) que los ha rechazado en las urnas y en la afiliación sindical” (*Lectura insólita de El capital*, 24 febrero).

- “las ambigüedades teóricas y la falta de coraje político y moral ante el terrorismo son el resultado seguro del oportunismo político” (*Lectura insólita de El capital*, 24 febrero).
- **MEDIOS DE COMUNICACIÓN**
- “ha de ser necesaria una prensa sólida y fuerte cara a los años venideros” (*La ayuda a la prensa*, 14 febrero).

	PREDICTIVA	APRECIATIVA	INTENCIONAL	Total
POLÍTICA NACIONAL	7	4	4	15
DEMOCRACIA	2		10	12
CAMPAÑA ELECTORAL	1	3	4	8
POLÍTICA INTERNACIONAL	2	5		7
EUROPEIZACIÓN	1		3	4
TERRORISMO	2		2	4
MEDIOS DE COMUNICACIÓN	2		1	3
P S O E	1	1		2
U C D		2		2
C D		1		1
FRANQUISMO		1		1
IGLESIA		1		1
OTROS PARTIDOS		1		1
Total	18	19	24	61

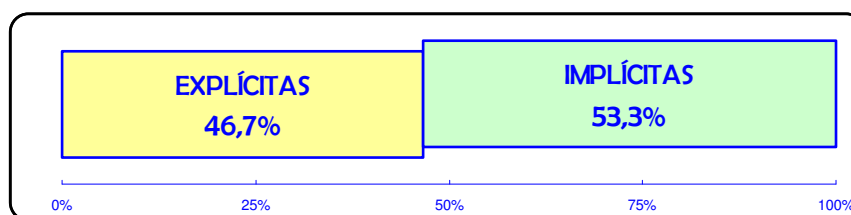
T 13 – Número de Categorizaciones Ideológicas
(Según Tonalidad y Temática)

La imagen que el diario EL PAÍS pareció proyectar a la sociedad estuvo basada en una convencida defensa de la **democracia** como opción de Gobierno. El lector pudo fácilmente discriminar entre sus beneficios y los vicios de la dictadura, convirtiendo al franquismo en la antítesis de la democracia, la cual representaba el ejercicio y el respeto a la libertad. Básica sería la existencia y el apoyo a los medios de comunicación libres, muy especialmente a la prensa,

capaces de salvaguardar dichos principios. Una democracia necesitaría una “prensa sólida y fuerte” (*La ayuda a la prensa*, 14 febrero). Esta polarización democracia & franquismo resultó igualmente evidente entre democracia & terrorismo: su incompatibilidad también fue evidente en las urnas y el diario lo enfatizó. Algunas de las tesis editoriales como la necesidad de una reforma fiscal o la mejora de los índices inflacionistas, dibujaron una imagen de Europa a la que España debía aspirar, una Europa representada desde posiciones laicistas y favorable al divorcio o el aborto legal. Por todo ello, resulta consecuente que este discurso intencional tratara de que la audiencia pudiera concienciarse sobre la transcendencia que tenía acudir a votar; es decir, participar de un sistema democrático que “**no depende de un partido, sino de todos**” (*De los sondeos a las urnas*, 27 febrero).

8.3.3. Tesis de los editoriales

En los treinta editoriales publicados por EL PAÍS durante la campaña electoral de las segundas elecciones generales, el diario defendió tesis **explícitas** en catorce de ellos (46,7%) y tesis **implícitas** en dieciséis (53,3%) (véase G 47). Las primeras unidades temáticas en ambas tesis fueron política internacional y campaña electoral, respectivamente.



G 47 – Tesis de los Editoriales

En efecto, el primer grupo temático en lo que a **tesis explícitas** se refiere fue **política internacional**. La práctica totalidad de sus editoriales sobre la actualidad iraní así lo confirma. El diario defendió como veraz “la amenaza (...) de proclamar la guerra santa” (*La guerra santa*, 7 febrero) lanzada por Jomeini en caso de que no se cediera a sus pretensiones políticas. Una connotación espiritual y religiosa presagiaba “el inicio de lo más peligroso” (*La leyenda del ayatollah*, 13 febrero) de una revolución que no sólo llegaría a culminarse de forma

atroz (*Irán: la revolución se consolida*, 22 febrero), sino que también daría lugar a la “desaparición temporal de Irán como administrador de petróleo” (*El petróleo iraní*, 16 febrero), hecho que tendría graves consecuencias en el mercado internacional del crudo. Fuera de Irán, la visita del presidente de los Estados Unidos a México había sido motivo de polémica debido a la presunta frialdad de su homónimo mexicano. El motivo respondía a que mientras la oposición defendía que el petróleo mexicano debía abrirse al mercado internacional, Carter deseaba ser su “único comprador” (*El frío de México*, 18 febrero). En Europa, las dificultades de los gobiernos francés e italiano fueron analizadas desde la “contradicción entre la necesidad de un cambio y la sospecha de (...) los principios básicos” (*La crisis de la izquierda francesa*, 17 febrero) en Francia, y desde la dificultad de los comunistas italianos para compartir Gobierno o para formar parte de la oposición (*Crisis política en Italia*, 8 febrero).

Dos editoriales sobre **política nacional** defendieron tesis explícitas. En ambos, EL PAÍS se mostró favorable a la inclusión social de colectivos entonces minoritarios (*La marginación de los homosexuales*, 14 febrero — *La masonería, condenada al secreto*, 21 febrero). Otros dos textos, en esta ocasión sobre **terrorismo**, argumentarían sobre la contrariedad del diario a que la población vasca pudiera dividirse “en dos mitades” (*Los incidentes de Eibar*, 13 febrero) a causa ETA. De igual manera, consideró “un insulto hacia los combatientes vascos del Ejército republicano (...) su equiparación” (*Los gudarís*, 16 febrero) con etarras. Por su parte, en sólo un editorial sobre la **campaña electoral** fue advertida una tesis explícita, en concreto para mostrar el “distanciamiento entre electores y candidatos” (*Una campaña de auténtico invierno*, 15 febrero). En otro contexto, una información procedente de la más alta instancia de la **iglesia** concitó gran interés editorial ante la posible influencia que podría tener “sobre las intenciones de voto de los católicos españoles” (*El comunicado de los obispos*, 10 febrero). El último editorial estuvo referido a **medios de comunicación**. EL PAÍS situó a la prensa como eslabón imprescindible de un sistema democrático, el cual necesitaba el apoyo estatal (*La ayuda a la prensa*, 14 febrero).

Sobre **tesis implícitas**, la **campaña electoral** fue su primer grupo temático. El diario, aunque presentara las elecciones desde una inequívoca defensa de la democracia y desde la necesidad de que el ciudadano acudiera a las urnas (*De*

los sondeos a las urnas, 27 febrero), denunció también un distanciamiento entre elector y candidato, dato del que podría intuirse una mayor porcentaje abstencionista (*Dos semanas de campaña electoral*, 23 febrero). Esta inquietud pareció mitigarse con la defensa de acontecimientos que, no sólo ratificaban los valores democráticos, sino que incentivaban el interés ciudadano. Uno de ellos fue el debate, considerado necesario para una democracia a pesar de sugerir cierto ventajismo de UCD en ellos (*El debate sobre terrorismo*, 8 febrero). A pesar de ello, EL PAÍS apostaría por un debate cara a cara entre los líderes del PSOE y UCD (*El reto de Felipe González*, 18 febrero). En consonancia a este posicionamiento editorial, se aplaudió la decisión de la Junta Electoral Central de denegar la solicitud *ucedista* referida a la concesión de mayores espacios televisivos a los partidos mayoritarios (*La senda constitucional*, 11 febrero).

En **política internacional**, cuatro editoriales presentaron tesis implícita. El alcance que la revolución iraní (*Irán: un cambio histórico*, 15 febrero) y la invasión china de Vietnam (*El golpe chino*, 20 febrero) podrían ocasionar en el mantenimiento del equilibrio internacional, fueron los ejes principales sobre el que el diario analizó ambos acontecimientos. Otro texto sirvió para pronunciarse en contra de la pena capital a propósito de varios fusilamientos en la URSS y en China (*Tiempo de ejecuciones*, 10 febrero). El cuarto editorial consideró crítica la situación que atravesaba el ejecutivo italiano a causa de la fractura interna democristiana tras el asesinato de su primer ministro Aldo Moro (*Laicos y cristianos en la crisis italiana*, 25 febrero). Por otra parte, tres artículos sobre **política nacional** defendieron la entrada de España en Europa, para la cual sería conveniente una reducción inflacionista (*La inflación y las promesas electorales*, 9 febrero) y la puesta en práctica de una reforma tributaria para equiparar a España con los principales países europeos (*El control de los contribuyentes*, 21 febrero). Sobre un tercer editorial, UCD fue duramente enjuiciada por su actitud ante una prolongada huelga del sector sanitario (*Inseguridad Social*, 24 febrero).

Por su parte, dos editoriales sobre **terrorismo** vinieron, el primero a condenar y también a sugerir desde su titular, una nueva variante terrorista que bien podría haber causado del primer ministro italiano (*Moro: ¿del terrorismo a los crímenes de Estado?*, 9 febrero), y el segundo para defender la falta de vinculación entre la clase trabajadora vasca y los sectores radicales más condescendientes con el

terrorismo etarra (*Lectura insólita de El capital*, 24 febrero). En otro contexto, las elecciones que entonces celebraban el colegio de los **abogados madrileños**, permitieron a EL PAÍS significar los valores democráticos luego de analizar las dos candidaturas electas, una progresista y otra conservadora (*Elecciones en el Colegio de Abogados*, 18 febrero). Por último, sobre un contexto **cultural**, se situó sobre idéntico nivel a la clase política de entonces y al franquismo en cuanto a su deficiente uso que, ambas, hacían y habían hecho de la lengua castellana (*Palabras, palabras, palabras*, 22 febrero).

8.3.4. Situación editorial

Los treinta editoriales de EL PAÍS durante la segunda campaña electoral fueron publicados en tres páginas diferentes aunque siempre en páginas pares. Así, seis aparecieron en **página seis** (20%), trece en **página ocho** (43,3%) y once en **página diez** (36,7%).

Al analizar más detalladamente los seis editoriales publicados en la página *seis*, se comprobó una diferenciación temática de sus contenidos ya que versaron sobre política internacional (dos), política nacional (dos), campaña electoral (uno) e iglesia (uno). Dos fueron publicados en ediciones de fin de semana. En este sentido, EL PAÍS publicó nueve editoriales entre sábado y domingo. Sin embargo, las páginas utilizadas en estos días no arrojan conclusiones destacables ya que cuatro fueron en página *diez*, tres en *ocho* y dos en *seis*. Por el contrario, merece subrayarse que el último editorial de la campaña (*De los sondeos a las urnas*, 27 febrero) fue iniciado en página *ocho*, pero **finalizado en primera plana** además de ser el más extenso de los treinta publicados. En él, apoyado sobre un estudio de opinión realizado y financiado por el propio diario, se analizaban las posibles combinaciones electorales a la luz de la mencionada encuesta de opinión. El editorial defendía inequívocamente los valores democráticos y la participación ciudadana en el proceso electoral (*De los sondeos a las urnas*, 27 febrero).

A diferencia de lo presentado durante la campaña electoral de 1977, en esta ocasión, EL PAÍS no mostró indicadores ideológicos evidentes respecto a esta variable de investigación ya que, durante los fines de semana, los artículos ocuparon páginas y temáticas aparentemente sin relación aparente, de igual

modo que los editoriales aparecidos en páginas más iniciales. Las conclusiones más destacables fueron la preferencia de publicación sobre páginas par y la importancia que por su temática (campana electoral), por su tesis (a favor de la democracia), por su extensión (el más extenso) y situación (primera plana y página ocho) tuvo el último editorial (*De los sondeos a las urnas*, 27 febrero) de esta segunda campana electoral.

8.3.5. Presentaciones

En los treinta editoriales analizados correspondientes a la segunda campana electoral, fueron advertidas un total de 64 presentaciones repartidas en once temáticas diferentes (véase G 48). Dos bloques destacaron en esta variable: **política internacional** (29,7%) y **terrorismo** (23,4%). Las restantes unidades temáticas fueron **campana electoral** (12,5%), **medios de comunicación** (7,8%) y cuatro temáticas con idéntico porcentaje: **iglesia** (4,7%), **política nacional** (4,7%), **otros partidos** (4,7%) y **UCD** (4,7%). Las últimas unidades versaron sobre la defensa de la **democracia** (3,1%), el **PSOE** (3,1%) y **CD** (1,6%).



G 48 – Número de Presentaciones
(según Temática)

Respecto a **política internacional**, el diario concedió especial atención a la actualidad iraní. El intento de Jomeini por convertir a su país en una república coránica fue presentado como el “acontecimiento más importante” (*Irán: un cambio histórico*, 15 febrero) después de la segunda guerra mundial y como una fórmula de república “difusa y desconocida” (*La guerra santa*, 7 febrero). Sin

embargo, sobre este editorial, Irán fue definido como “país rico y en vías de industrialización”. En segundo lugar, la intrincada situación política que sufría

Italia tuvo su origen en la coalición entre democristianos y comunistas por una parte, y en el asesinato de su primer ministro, por otra. La sospecha de que un grupo revolucionario comunista hubiera materializado dicho asesinato hacía que sus camaradas de Gobierno pudieran adoptar un papel de “comparsa, de tonto útil” (*Crisis política en Italia*, 8 febrero). En este editorial se dejaría constancia de que esta problemática, muy probablemente, produciría una “degeneración de la democracia en Italia”, sugerencia que el diario simbolizó metafóricamente bajo un “toque fúnebre de campanas” (*Laicos y cristianos en la crisis italiana*, 25 febrero). En otro punto del planeta, los intentos expansionistas chinos permitieron advertir las intenciones de otros países. Así, para EL PAÍS, Afganistán estaba cercano a las posturas de la URSS (*Tiempo de ejecuciones*, 10 febrero – *La leyenda del ayatollah*, 13 febrero) mientras Pakistán lo era de Estados Unidos (*La leyenda del ayatollah*, 13 febrero), Vietnam era “el sexto país del mundo”, o Japón y USA eran “amigos de China” (*El golpe chino*, 20 febrero). En diferente contexto, México, por su potencial petrolífero fue presentado como “uno de los países más importantes del mundo” (*El frío de México*, 18 febrero).

El segundo bloque temático fue el **terrorismo**, la “enfermedad del siglo” (*Moro: ¿del terrorismo a los crímenes de Estado?*, 9 febrero) y un tema que “justificadamente preocupa a los españoles” (*El debate sobre terrorismo*, 8 febrero). El protagonismo editorial de ETA resultó evidente. Más que sus acciones, sus miembros fueron catalogados de “criminales (...), deleznales asesinos” (*Los gudarís*, 16 febrero), “figuras patéticas” y “simples delincuentes (...) entre la estupidez y el crimen” (*Lectura insólita de El capital*, 24 febrero). Sin embargo, un antiguo etarra como Telesforo Monzón fue tildado de “separatista nato” pero también de ser “un hombre de prestigio intelectual” (*De los sondeos a las urnas*, 27 febrero). En esta descripción, pareció destacarse muy significativamente la presentación realizada de Euskadi como “un pueblo (...) altamente apreciado y valorado en toda la Península” (*Los incidentes de Eibar*, 13 febrero). Una variante diferente de los actos etarras fue el terrorismo de Estado en el que pareció encuadrarse el asesinato “oscuro (...), abominable” (*Moro: ¿del terrorismo a los crímenes de Estado?*, 9 febrero) del primer ministro italiano, o un “escándalo del que se desprende un olor a podredumbre” (*Laicos y cristianos en la crisis italiana*, 25 febrero).

El tercer bloque temático estuvo referido al desarrollo de una **campaña electoral** en la que EL PAÍS temió la respuesta abstencionista ya que parecía “cerniéndose sobre las urnas” (*Dos semanas de campaña electoral*, 23 febrero). Los motivos en los que se basó el diario bien podrían estar en la “desconfianza del elector”, en su “distanciamiento e indiferencia” o en la “escasa asistencia del público a los mítines” (*Una campaña de auténtico invierno*, 15 febrero). Como prueba de ello, un debate electoral entre representantes sindicales y el ministro de economía fue tachado de “insulso y confuso” (*El debate sobre terrorismo*, 8 febrero).

El siguiente bloque temático corresponde a **medios de comunicación**. EL PAÍS definió a la prensa como una institución básica de la democracia (*De los sondeos a las urnas*, 27 febrero – *La ayuda a la prensa*, 14 febrero) y un “sector de primera importancia para el establecimiento de una sociedad moderna” (*La ayuda a la prensa*, 14 febrero). TVE fue objeto de atención por parte de varios editoriales en los que se criticó su programación por “aburrida y entontecedora [sic]” (*La senda constitucional*, 11 febrero).

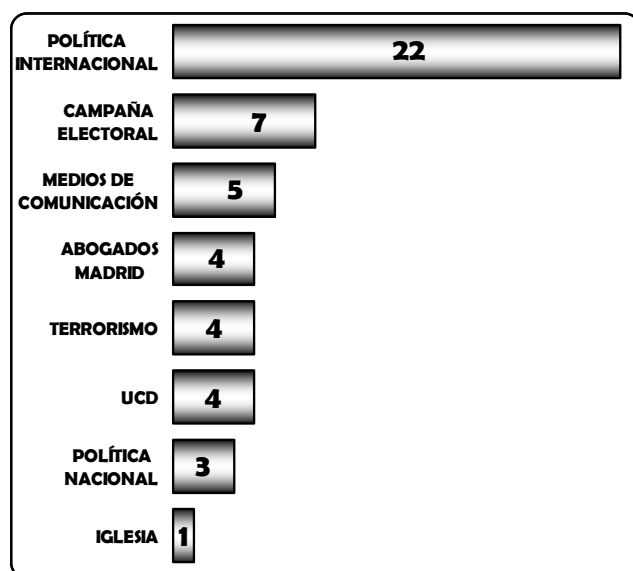
Cuatro editoriales presentaron igual número de presentaciones. En primer término, aparece la **iglesia** española desde su “compromiso (...) con la democracia” aunque también como un “aparato de poder” (*El comunicado de los obispos*, 10 febrero). En segundo lugar, en **política nacional**, la legalización de un partido en favor de la libertad sexual, conceptuó este problema como “social y jurídico de mayor entidad” (*La marginación de los homosexuales*, 14 febrero). Otra prioridad distinta fue el acometimiento de una reforma fiscal “tan largamente esperada, tan seriamente estudiada y tan valientemente puesta en ejecución” (*El control de los contribuyentes*, 21 febrero). En tercer lugar, **UCD** se presentó en forma de símbolo de la “derecha moderada” (*De los sondeos a las urnas*, 27 febrero) mientras que sus candidatos eran “administradores irrecuperables para la tarea de saneamiento” (*Inseguridad social*, 24 febrero). **Otros partidos**, en este caso vascos –HB y EE–, fueron presentados como “prolongaciones político-electorales” (*Lectura insólita de El capital*, 24 febrero) de ETA, mientras FN lo fue como “ultraderechista” (*De los sondeos a las urnas*, 27 febrero).

La defensa de la **democracia** realizada por EL PAÍS incluiría la protección de la Constitución Española de 1978. No sólo había sido fruto del esfuerzo de su

pueblo sino que constituía la “norma básica de nuestra convivencia” (*La senda constitucional*, 11 febrero). En diferente contexto, el primer partido de la oposición, el **PSOE**, si bien fue presentado desde su tradición “obrera” (*Los incidentes de Eibar*, 13 febrero), también lo fue como izquierdista, conservador y tradicional (*Palabras, palabras, palabras*, 22 febrero), mientras que el partido de Manuel Fraga, **CD**, lo fue como “derecha autoritaria” (*De los sondeos a las urnas*, 27 febrero).

8.3.6. Descripciones

En los treinta editoriales publicados por EL PAÍS durante la segunda campaña electoral, fueron advertidos un total de 50 descripciones a lo largo de ocho temáticas diferenciadas (véase G 49). La primera de ellas, **política internacional** (44%), arrojó un porcentaje muy superior a cualquiera de las demás. Seguidamente, los bloques referidos a **campaña electoral** (14%) y **medios de comunicación** (10%). Tres temáticas presentaron igual porcentaje: **abogados madrileños** (8%), **terrorismo** (8%) y **UCD** (8%). Las últimas descripciones tuvieron que ver con **política nacional** (6%) e **iglesia** (2%).



G 49 – Número de Descripciones
(según Temática)

En referencia a las descripciones advertidas sobre **política internacional**, el panorama sociopolítico que vivía Irán fue, una vez más, el primer protagonista para EL PAÍS. Aquel escenario vino descrito como una revolución en donde se mezclaban “la miseria con el irredentismo y los agravios seculares con la sensación de una agresión económica” (*Irán: un cambio histórico*, 15

febrero). La influencia de Jomeini sería notoria. El líder religioso fue valorado por su condición humana (*La leyenda del ayatollah*, 13 febrero), por tener,

políticamente, “la situación en sus manos” (*Irán: la revolución se consolida*, 22 febrero) y por gozar de una “irradiación” (*La guerra santa*, 7 febrero) con su pueblo superior a la que otrora tuviera el egipcio Nasser. Jomeini fue identificado peyorativamente por la difusión que realizaba de imágenes de cadáveres enemigos (*Irán: la revolución se consolida*, 22 febrero). A la vez, a su nación se la reconocía una “moral triunfalista” (*El golpe chino*, 20 febrero). En otro contexto, diferentes descripciones trataron de definir algunas situaciones políticas como la italiana, con una serie de acuciantes problemas como “la inflación, el paro, (...) el terrorismo, la corrupción” (*Crisis política en Italia*, 8 febrero), o como la vietnamita después de ser ocupados por efectivos chinos a pesar de contar con “un ejército de una combatividad probada” (*El golpe chino*, 20 febrero).

La segunda unidad temática fue una **campaña electoral** que ya vino metafóricamente descrita desde un editorial (*Una campaña de auténtico invierno*, 15 febrero). En este artículo, se acusó a las diferentes candidaturas de no ofrecer al elector “respuestas sustancialmente distintas” a los problemas que acechaban al país y, por si fuera poco, el diario predecía un “bipartidismo imperfecto” (*De los sondeos a las urnas*, 27 febrero) entre UCD y PSOE. Sin embargo, la tonalidad fue mucho más positiva al analizar la decisión de la Junta Electoral Central tras reconocer el derecho a la publicidad electoral en televisión de todos los partidos políticos, un hecho que EL PAÍS definió de “histórico” (*La senda constitucional*, 11 febrero). De igual modo, su defensa a favor de la publicación de encuestas electorales estuvo argumentada porque éstas eran un decisivo “elemento de juicio” (*De los sondeos a las urnas*, 27 febrero) para que el elector pudiera finalmente decidir su voto.

Ya en la tercera temática, **medios de comunicación**, EL PAÍS ofreció un discurso centrado en la prensa. Se mostró escéptico ante una hipotética salida de la crisis que atravesaba dicho sector y fue descrita desde “el obsoleto equipamiento (...) de muchos periódicos” hasta el concepto empresarial de que los periódicos eran una suma de intereses políticos y financieros “sin ningún tipo de escrúpulo hacia los derechos del lector” (*La ayuda a la prensa*, 14 junio). Sin embargo, EL PAÍS alardeó de ser un diario nacido no exclusivamente “para unas elecciones”, sino para defender “las instituciones democráticas” y respetar “a las minorías de cualquier signo” (*De los sondeos a las urnas*, 27 febrero).

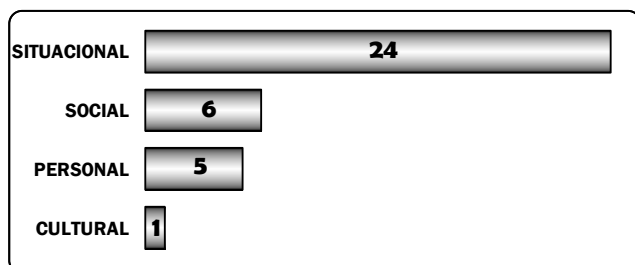
Las tres temáticas que presentaron idéntico porcentaje se inician alfabéticamente con la defensa editorial realizada del colectivo de **abogados madrileños**. Un apoyo que debe así interpretarse ya que, en dictadura, habían constituido “un frente común contra el mundo oficial” y porque, en la actualidad, congregaban “las principales corrientes ideológicas (...) de signo democrático” (*Elecciones en el Colegio de Abogados*, 18 febrero). La siguiente temática fue **terrorismo**, descrito como “aberración antidemocrática” (*De los sondeos a las urnas*, 27 febrero) aunque, de forma más concreta, ETA era la “manifestación más agresiva” (*El debate sobre terrorismo*, 8 febrero) en la España de 1979. La supuesta comparación entre etarras y combatientes republicanos vascos de la guerra civil realizada desde sectores sociales vascos fue duramente criticada (*Los gudarís*, 16 febrero) ya que los últimos habían luchado con un heroísmo y nobleza no atribuible a los terroristas. Por otra parte, **UCD** era el partido “del Gobierno” además del “afortunado propietario (...) de la imagen de mayor venta en la derecha” (*Una campaña de auténtico invierno*, 15 febrero). Unas declaraciones de Adolfo Suárez sobre el carácter presidencialista de aquellas elecciones pareció una “discutible tesis” y de forma peyorativa, fue descrita como “semejante aserto” (*El reto de Felipe González*, 18 febrero).

A continuación, las tres descripciones advertidas sobre cuestiones de **política nacional** ratificarían cada una de las tesis defendidas por EL PAÍS en sendos editoriales. Así, se describió como “muy positiva” (*El control de los contribuyentes*, 21 febrero) la reforma fiscal aprobada en España, o se atribuyó a “lo grotesco” (*La masonería, condenada al secreto*, 21 febrero) la no legalización de los masones españoles. También el diario, que se había mostrado muy partidario del derecho constitucional a la huelga, describió a la del sector sanitario desde la certeza de “unas reivindicaciones económicas y profesionales” (*Inseguridad social*, 24 febrero). La última temática estuvo referida a la **iglesia** española por ser un “aparato de poder que defiende sus intereses bajo la capa de la orientación moral” (*El comunicado de los obispos*, 10 febrero).

8.3.7. Perspectiva editorial

Después de analizar los treinta editoriales publicados por EL PAÍS durante el período temporal que comprendió la segunda campaña electoral, se advirtió que

el 80% de presentaron perspectiva **situacional**, el 20% sobre perspectiva **social**, el 16,7% sobre perspectiva **personal** y el 3,3%, perspectiva **cultural** (véase G 50).



G 50 – Perspectiva Editorial
(en número de Editoriales)

Casi la mitad de los textos presentados sobre **perspectiva situacional** ofrecieron contenidos de **política internacional**. Gran parte de ellos trataron sobre la situación iraní. EL PAÍS convirtió en el eje vertebrador de su discurso

acontecimientos puntuales como el asalto a la embajada de Estados Unidos en Teherán (*Irán: un cambio histórico*, 15 febrero) o el fusilamiento de cuatro generales iraníes “al amanecer” (*Irán: la revolución se consolida*, 22 febrero). De igual manera, se significó la amenaza vertida por Jomeini en el caso de no conseguir sus propósitos (*La guerra santa*, 7 febrero) o las consecuencias que en el mercado del crudo tendría la “desaparición temporal de Irán como suministrador de petróleo” (*El petróleo iraní*, 16 febrero). Bajo estos parámetros, resultó lógica la advertencia de que “ahora” empezaba “lo más peligroso” (*La leyenda del ayatollah*, 13 febrero). Sobre otros puntos del planeta, en Italia se subrayó la actualidad que envolvía su crisis política ya que el segundo partido no podía ni “entrar en el Gobierno ni estar en la oposición” (*Crisis política en Italia*, 8 febrero) o la influencia que sobre su resolución podría tener la repentina aparición de un candidato republicano (*Laicos y cristianos en la crisis italiana*, 25 febrero). Por otra parte, en Francia cobraba plena actualidad la preparación de los congresos comunista y socialista (*La crisis de la izquierda francesa*, 17 febrero) mientras en México lo hacía la visita del presidente de los Estados Unidos (*El frío de México*, 18 febrero). De mayor calado pueden considerarse, sin embargo, tanto la invasión china del Vietnam (*El golpe chino*, 20 febrero) como la ejecución de seis condenados a muerte en la URSS y China (*Tiempo de ejecuciones*, 10 febrero).

La segunda temática de esta perspectiva fue **campaña electoral**. Cinco de sus seis editoriales presentaron perspectiva situacional. Nuestro diario trató de subrayar el clima anodino en que parecía desenvolverse aquella campaña y en

especial, “la primera semana” (*Una campaña de auténtico invierno*, 15 febrero). Y aunque no aplaudiera un debate televisado “hace unas pocas semanas” (*El debate sobre terrorismo*, 8 febrero), sí que lo hizo al permiso concedido por la junta electoral a todas las candidaturas para difundir sus programas electorales en televisión (*La senda constitucional*, 11 febrero). También parecieron notables las declaraciones efectuadas “hace pocos días” (*El reto de Felipe de González*, 18 febrero) por Suárez en torno al supuesto carácter presidencialista de aquellas elecciones, así como los comunicados difundidos por UCD y PSOE “anteayer” (*Dos semanas de campaña electoral*, 23 febrero).

Todos los editoriales sobre **terrorismo** fueron situacionales. Se hicieron eco desde los altercados producidos por seguidores de HB en un mitin del PSOE (*Los incidentes de Eibar*, 13 febrero) hasta el secuestro de un empresario vitoriano pasando por el asesinato de un militar “anteayer” (*Los gudarís*, 16 febrero), ambos obra de ETA. No se olvidaron los indicios que apuntaban a que el asesinato del premier italiano había sido un crimen de Estado (*Moro: ¿del terrorismo a lo crímenes de Estado?*, 9 febrero).

Otras temáticas estuvieron referidas a **política nacional** tras denegar su legalización al Frente de Liberación Gay de Cataluña (*La marginación de los homosexuales*, 14 febrero), a la **iglesia** tras su última nota de prensa (*El comunicado de los obispos*, 10 febrero) o a los **abogados madrileños** a propósito de las elecciones que habrían de celebrarse “mañana” (*Elecciones en el Colegio de Abogados*, 18 febrero).

La **perspectiva social** estuvo referida en tres temáticas concretas. De la **campaña electoral**, en primera persona de plural, se echó en falta “en nuestra naciente democracia” (*El debate sobre terrorismo*, 8 febrero) la celebración de debates televisados, o el desconociendo de cuándo presentarían sus programas electorales en televisión las diferentes candidaturas (*La senda constitucional*, 11 febrero). Más precisa resultó la afirmación sobre una hipotética decepción que los electores “sentiríamos” (*El reto de Felipe González*, 18 febrero) en caso de que Suárez y González no debatieran, frente a frente. Por su parte, dos editoriales sobre **política nacional** guardaron relación con la entrada de España en Europa ya que la dotación de determinados servicios públicos gratuitos era una de las

consecuencias de una reforma fiscal necesaria “si pretendemos alinearnos con los países de la Europa Occidental” (*El control de los contribuyentes*, 21 febrero), o con los elevados precios que reflejaban “nuestra distancia con Europa” (*La inflación y las promesas electorales*, 9 febrero). La última temática estuvo referida a **política internacional**. Las consecuencias de la revolución iraní provocarían que, “en nuestro país” (*El petróleo iraní*, 16 febrero), deberían encontrarse nuevos mercados donde importar el petróleo que, hasta entonces, procedía de Irán.

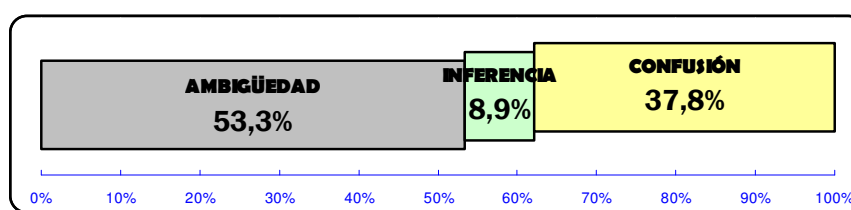
Por lo que respecta a editoriales que presentaron **perspectiva personal**, dos de ellos también versaron sobre **política nacional** y, en concreto, política social referida a grupos hasta entonces prohibidos. El diario se mostró favorable que tanto homosexuales como masones fueran admitidos por la sociedad española y por ello, se supusieron más secretos “en asociaciones legales y públicas” (*La masonería, condenada al secreto*, 21 febrero) que en la masonería. El diario no enjuiciaría el término “normalidad” en las “relaciones afectivas y el comportamiento sexual” (*La marginación de los homosexuales*, 14 febrero). En relación con la **campaña electoral**, EL PAÍS defendió la “democracia parlamentaria” (*De los sondeos a las urnas*, 27 febrero) en el mismo editorial en donde concedería gran importancia a su propia encuesta de opinión ya que podría modificar la intención de voto. Otra temática, la **iglesia**, permitió enjuiciar un comunicado de la Conferencia Episcopal que no aconsejaba votar a candidaturas favorables al aborto o al divorcio. El diario escribió que, esta intervención, “pensamos que debía y podía haberse evitado” (*El comunicado de los obispos*, 10 febrero). Y en la última, relacionado temáticamente con **medios de comunicación**, se plasmaron numerosas pruebas sobre el sector de la prensa desde un evidente prisma corporativo. Favorable a una prensa libre e independiente, también se solicitó el apoyo económico del Estado porque, entre otros motivos, “hemos visto desaparecer semanarios como *Cuadernos para el Diálogo*”, porque “no nos guía el afán de polémica” o por contemplar “cómo los periódicos son frutos de compraventas entre grupos políticos y financieros” (*La ayuda a la prensa*, 14 febrero).

Sólo un editorial fue presentado bajo **perspectiva cultural**. Enmarcado en el acontecer electoral y referido al deficiente uso que de la lengua castellana venían haciendo sus candidatos, la Real Academia de la Lengua habría

modificado “la acepción de algunas palabras políticas” (*Palabras, palabras, palabras*, 22 febrero).

8.3.8. Falacias de argumentación

De acuerdo a la clasificación ofrecida por Santamaría y Casals (2000) sobre falacias de argumentación, durante la campaña electoral correspondiente a las elecciones generales de 1979 y después de la revisión editorial correspondiente, fueron advertidas 45 falacias de argumentación, de las cuales el 53,3% fueron **de ambigüedad**, el 8,9% **de inferencia**, y el 37,8% **de confusión** (véase G 51). La falacia más frecuente correspondió al eufemismo, con once, y la temática más frecuente, política internacional, con trece (véase T 14).



G 51 – Falacias de Argumentación (% según Tipo)

Tanto las **falacias de ambigüedad** como el **eufemismo** fueron los tipos de falacias y la falacia con mayor presencia, respectivamente. Las referencias al franquismo se visualizaron por medio de apuntes que fueron desde el recuerdo de los “arrastrés históricos” (*La masonería, condenada al secreto*, 21 febrero) donde los “adversarios del régimen democrático” (*Elecciones en el Colegio de Abogados*, 18 febrero) dirigían la nación, hasta las “charlas domesticadas” (*El debate sobre terrorismo*, 8 febrero) que se ofrecían a la ciudadanía en forma de censura de la libertad de expresión. Sobre el último editorial, se aludió al terrorismo en forma de “esa sombría realidad”, o en otro como “tupida o maloliente cortina de humo” (*Moro: ¿del terrorismo a los crímenes de Estado?*, 8 febrero). Para EL PAÍS, la libertad sexual era un derecho esencial que debía ser respetado cuando un ciudadano manifestara o se conocieran sus preferencias en este sentido.

El segundo tipo de falacia de ambigüedad en número de apariciones fue la **tautología**. En materia internacional, la satisfacción por el aplazamiento de una pena capital (*Irán: un cambio histórico*, 15 febrero), o el apunte sobre la necesidad de una “política enérgica coherente” (*El petróleo iraní*, 16 febrero) por parte de España, parecieron referencias a primera vista superfluas aunque en ambos casos reforzaran planteamientos editoriales. De igual modo, en período electoral, el ciudadano debía saber que una candidatura con mayoría absoluta “podría formar un gobierno monocolor” (*El reto de Felipe González*, 18 febrero), el cual y en el caso concreto de UCD, resultaba evidente que no debía por qué ser necesariamente Suárez su presidente. Por último, que el terrorismo preocupaba “justificadamente” (*El debate sobre terrorismo*, 8 febrero) a la ciudadanía, resultaba una aseveración igualmente tautológica.

Una nueva falacia fue la **dicotomía**, EL PAÍS pareció discriminar ideológicamente entre quienes repudiaban públicamente el terrorismo etarra y “el resto del país y los nacionalismos vascos” (*Los incidentes de Eibar*, 13 febrero), así como entre quienes no aceptaban la homosexualidad y quienes rechazaba estereotipos de virilidad como “Jorge Negrete o John Wayne” (*La marginación de los homosexuales*, 14 febrero). En el panorama internacional, la situación iraní fue un escenario propicio para sugerir la polarización entre los intereses de Occidente y los iraníes (*Irán: la revolución se consolida*, 22 febrero) y entre los de USA y la URSS (*Irán: un cambio histórico*, 15 febrero). De igual manera, se diferenció entre quienes aceptaban y respetaban la Constitución y quienes “sustentaban las Leyes Fundamentales del pasado” (*Elecciones en el Colegio de Abogados*, 18 febrero). Otra dicotomía pudo estar referida a UCD y luego de unas manifestaciones de Suárez en las que vino a decir que la verdadera elección electoral era entre él y el líder del PSOE (*El reto de Felipe González*, 18 febrero). Sin embargo, lo cierto era que el elector no sólo elegiría con su voto la composición de un nuevo Parlamento en contraposición a lo manifestado por el líder centrista, sino que existían más candidatos que los anteriormente señalados en el propio editorial de forma dicotómica.

Por último, fue advertida una **anfibología** en un editorial sobre política internacional. Las consecuencias de las revueltas provocadas por la sublevación de Jomeini eran, en aquellos momentos, imprevisibles. Los deseos totalitarios

del su líder dejaron presentar a una población iraní que se había dejado “matar por sus promesas” (*La leyenda del ayatollah*, 13 febrero). Cabe preguntarse en este punto si el agente de estas *promesas* sería el propio pueblo iraní o Jomeini.

	AMBIGÜEDAD	INFERENCIA	CONFUSIÓN	Total
POLÍTICA INTERNACIONAL	7	1	6	14
POLÍTICA NACIONAL	4	1	3	8
FRANQUISMO	5		2	7
U C D	3		2	5
TERRORISMO	3		1	4
CAMPAÑA ELECTORAL		2	1	3
MEDIOS DE COMUNICACIÓN	1		1	2
DEMOCRACIA	1			1
OTROS PARTIDOS			1	1
Total	24	4	17	45

T 14 – Número de Falacias de Argumentación (según Tipo y Temática)

Dos de las cuatro **falacias de inferencia** fueron **simplificaciones irresponsables**. Por un lado, al tratar de analizar la situación política que atravesaba Italia con vistas a la formación de su nuevo Gobierno, se habló de una Italia “siempre” bajo “fórmulas y compromisos ambiguos” (*Crisis política en Italia*, 8 febrero). Por otro lado, cerrando la campaña electoral y para reforzar al máximo los resultados de una encuesta de opinión de EL PAÍS, éste simplificó que los partidos y los candidatos no beneficiados en sus sondeos trataban de demostrar durante la campaña que “todos (...) son mentira” (*De los sondeos a las urnas*, 27 febrero). También fue advertida una falacia **de generalización** a propósito de la defensa realizada sobre debates electorales. El diario creyó que “todos” (*Dos semanas de campaña electoral*, 23 febrero) los candidatos rechazarían un debate cara a cara con candidaturas modestas por temor a salir perjudicados. Y por último, en una falacia **de causalidad**, EL PAÍS relacionó “justicia (...)”

estabilidad y desarrollo” con un sistema “moderno” (*El control de los contribuyentes*, 21 febrero), es decir, con una democracia.

Al analizar las **falacias de confusión**, cuatro fueron los tipos advertidos. La mitad de las falacias de **apelación a la ignorancia** guardaron relación con el franquismo ya que, después de unas desafortunadas declaraciones de un representante de los medios de comunicación, el diario utilizó falazmente al franquista Carrero Blanco para puntualizar que éste “no lo hubiera expresado mejor” (*El debate sobre terrorismo*, 8 febrero). Dato que no podría saberse pues Luis Carrero Blanco había sido asesinado años atrás. De igual modo, con motivo de las elecciones del colegio madrileño de la abogacía, el diario dejó entrever una preferencia concreta ante una de las dos candidaturas electas ya que una segunda, de tinte conservador y con miembros relacionados con la dictadura, no lograría el apoyo suficiente en caso de acudir “a las urnas con su ideología” (*Elecciones en el Colegio de Abogados*, 18 febrero); dato a todas luces inescrutable. En un mismo contexto electoral, EL PAÍS temió que el terrorismo pudiera dividir a la sociedad vasca “en dos bloques antagónicos”, lo cual conduciría a Euskadi a “un destino trágico” (*Los incidentes de Eibar*, 13 febrero). En un plano internacional, se predijo que el crecimiento de la revolución islámica iraní afectaría a otras partes del mundo y, sobre todo, a “China, Estados Unidos y URSS” (*La leyenda del ayatollah*, 13 febrero); una predicción igualmente indemostrable.

El segundo tipo de falacia fue la **falsa analogía**. El rechazo editorial hacia el terrorismo incluyó el de HB por su condescendencia con ETA. Este extremo se concretó en la relación establecida entre dicho partido y el nazismo alemán (*Los incidentes de Eibar*, 13 febrero). Semejante analogía pudo comprobarse entre el líder iraní y Lenin (*La leyenda del ayatollah*, 13 febrero). De nuevo en España, la negativa a la legalización de los masones permitió relacionar este hecho de forma falaz y frívola con el cierre de *sex shops*, o con la supuesta falta de seriedad de algunos clubs de fútbol (*La masonería, condenada al secreto*, 21 febrero).

El tercer tipo de falacia advertido fue la **ad populum**. EL PAÍS acusó de ineficacia administrativa al ejecutivo de UCD ante una huelga del sector sanitario. Con el evidente alcance sobre la población, el diario recordó, de forma populista, que la

financiación de la sanidad pública española procedía de “todos los ciudadanos” (*Inseguridad Social*, 24 febrero). Se trató de potenciar el significado de una encuesta propia de opinión analizando sus resultados desde la perspectiva de que “no van a influir” (*De los sondeos a las urnas*, 27 febrero) en la opinión pública. El cuarto tipo de falacia fue la **petición de principio**. En un plano internacional, se enfatizó sobre las graves consecuencias que tendría para el mercado del petróleo la difícil situación que vivía Irán. España apareció como uno de los países más perjudicados por ello. Esta tesis refería explícitamente cómo España recibía de Irán el “20% de sus importaciones” para, a continuación, subrayarse que sería uno de los países a los que “más gravemente” (*El petróleo iraní*, 16 febrero) afectaría el desabastecimiento del crudo oriental. En un contexto interior, EL PAÍS se refirió en varias ocasiones durante un editorial a la falta de apoyo de la clase obrera vasca a ETA, como así venía interesadamente atribuyéndose la organización terrorista (*Lectura insólita de El capital*, 24 febrero).

8.3.9. Atribuciones

En todo discurso existe la posibilidad de atribuir actos o conductas a través de diferentes estrategias que “pueden aparecer en todos los planos de descripción de las acciones” (van Dijk, 1996: 30). Estas atribuciones pueden realizarse en términos de agencia, culpabilidad o responsabilidad. De acuerdo a estos principios y después del análisis de los treinta editoriales objeto de esta parte de la investigación, fueron advertidas un total de 189 atribuciones repartidas en doce temáticas diferenciadas (véase G 52). Las tres principales fueron: **UCD** (23,8%), **política internacional** (20,1%) y **medios de comunicación** (11,7%). Con diez o más atribuciones aparecen **iglesia** (9%), **franquismo** (7,4%), **otros partidos** (7,4%), **terrorismo** (5,8%) y **PSOE** (5,3%). Las últimas temáticas correspondieron a **campana electoral** (4,2%), **PCE** (1,6%), **abogados madrileños** (<1%) y **CD** (<1%). Cinco atribuciones fueron encuadradas bajo el descriptor **otros temas** (2,6%).

El primer bloque temático estuvo formado por cuarenta y cinco atribuciones sobre **UCD**, de las cuales, un gran número fueron sobre Adolfo Suárez. UCD fue acusada de librar “una absurda y penosa batalla preelectoral” (*El debate sobre terrorismo*, 8 febrero) o de limitar el tiempo de emisión de los espacios electorales

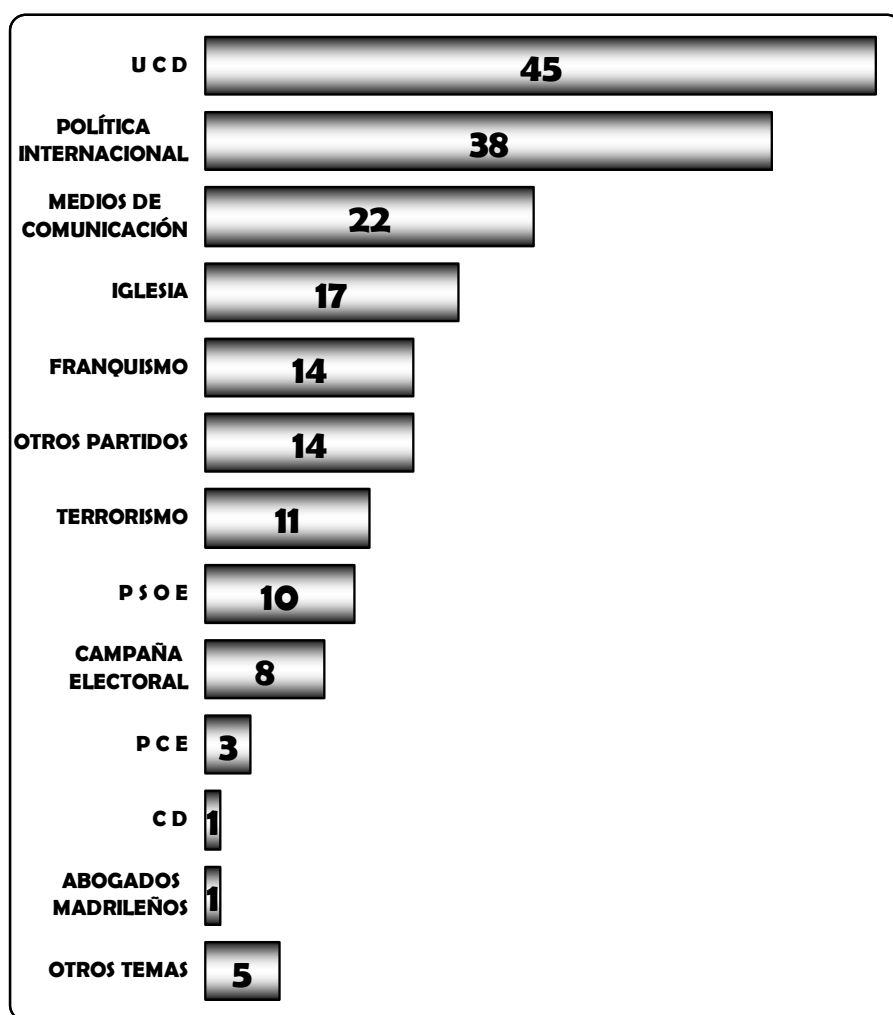
a los siete principales partidos (*La senda constitucional*, 11 febrero). En este editorial, se señaló la modificación de la normativa de radio y televisión sobre contenidos electorales a través de una “caciquil decisión”. Otro editorial dijo que este partido habría obstaculizado el normal desarrollo de una prensa libre, que habría pecado de “insensibilidad” ante los medios de comunicación, que trató de controlar “todas” las empresas de información así como tratar a sus profesionales “con (...) poco respeto” (*La ayuda a la prensa*, 14 febrero). En sanidad, la huelga del sector fue la base sobre la cual EL PAÍS se refirió a sus gestores por su “probada” y “demostrada ineficacia”, por su “pasividad gubernamental”, por la “impotencia demostrada” de su ministro, por la “dejación de su responsabilidad” al desoír las reivindicaciones de los trabajadores, por difundir “noticias falsas” y por rechazar “derechos sindicales a los comités de empresa” (*Inseguridad Social*, 24 febrero). Desde un punto de vista electoral, se recordó cómo había utilizado “un procedimiento poco limpio de propaganda”, cómo animó al PSOE para que estableciera conversaciones con ETA, cómo utilizó de forma “monopolista” los datos que le facilitaba el conocimiento de diferentes investigaciones oficiales, además de que uno de sus comunicados fuera tildado de “lamentable muestra de vacuidad imprecadora [sic]” (*Dos semanas de campaña electoral*, 23 febrero). El presidente Suárez, por su parte, fue objeto de una crítica aún más severa. Se recogió el contenido de una de sus declaraciones en donde afirmaba que lo que se elegía en aquellas elecciones generales de 1979 era un presidente y no tanto una candidatura (*El reto de Felipe González*, 18 febrero). En este editorial, se repasaron, en símiles de juego, cualidades políticas que, a juicio de EL PAÍS, atesoraba Suárez, tales como haber dado “pases negros”, haberse servido de algún “farol”, haber “aprovechado sus buenas rachas” o su prudencia cuando las circunstancias así lo exigían. El diario no tuvo duda de que Suárez no quería enfrentarse en un debate, cara a cara, con Felipe González, no lo quería por “evidente temor” así como que los argumentos utilizados para rechazarlo fueron “arrogantes” (*Dos semanas de campaña electoral*, 23 febrero).

En **política internacional**, un país tuvo mayor protagonismo que cualquier otro. Fue Irán y más en concreto, su líder Jomeini. La base teórica islamista de sus principios fue seguramente decisiva para atribuirle un carácter profético ante su pueblo, lo cual le había llevado a definir con claridad quiénes eran sus enemigos, esto es, los “infieles” (*La guerra santa*, 7 febrero). Se le atribuyó haber ayudado a

su pueblo “hundido”, pero parecieron enumerarse hechos tales como que había expulsado del país al sha de Persia, había conseguido el apoyo soviético y en definitiva, había conseguido cambiar “la política del mundo” (*La leyenda del ayatollah*, 13 febrero). Se recordó, no sólo algunos fusilamientos, sino su condescendencia con estos “golpes brutales”, su difusión de “fotografías de los cadáveres”, es decir, una revolución plena de “asperezas” y “crueldades” (*Irán: la revolución se consolida*, 22 febrero). En otros contextos, se acusó a la URSS de no garantizar apenas derechos a sus condenados (*Tiempo de ejecuciones*, 10 febrero) así como de haber advertido a China para que retirase sus efectivos de Vietnam (*El golpe chino*, 20 febrero). Sobre este mismo editorial, China apareció como represora de los vietnamitas a pesar de habérselo advertido el presidente de los Estados Unidos. A los norteamericanos, por su parte, pareció recordárseles cierta predisposición para invadir territorios extranjeros, aun sin motivos (*Irán: un cambio histórico*, 15 febrero). Mientras, su vecino México recibía con descortesía y cierta “hostilidad” (*El frío de México*, 18 febrero) a Jimmy Carter en visita oficial. En otro contexto diferente, Cuba fue culpada de haber perseguido la homosexualidad, desde 1959, con “extremada dureza” (*La marginación de los homosexuales*, 14 febrero).

La tercera unidad temática estuvo referida a **medios de comunicación**. Algunas de sus atribuciones fueron advertidas a medios o profesionales extranjeros. Mientras un periodista italiano fue ensalzado por su “sensacional información” (*Moro: ¿del terrorismo a los crímenes de Estado?*, 9 febrero) sobre el asesinato del primer ministro italiano, un rotativo chino –DIARIO DEL PUEBLO– fue acusado de ocultar información en favor de las autoridades locales a la vez que la radio difundía la sentencia de unos condenados a muerte (*Tiempo de ejecuciones*, 10 febrero). Otro diario, en este caso saudí aunque sin precisar cuál, fue acusado de apoyar desde su línea editorial al líder iraní, Jomeini (*El golpe chino*, 20 febrero). Ya en España, por un lado, TVE fue acusada de falta de transparencia y de perjudicar “gravemente a las publicaciones más débiles”; sin embargo, fue destacado el importante papel que, durante la transición, habían desempeñado “diarios y revistas” (*La ayuda a la prensa*, 14 febrero). EL PAÍS se valió del último editorial para, entre otras cosas, definirse como medio de comunicación, como diario. Así, hasta en dos ocasiones escribió que no recomendaría el voto por ningún partido aunque sí que lo hicieran, en su opinión, “los grandes diarios

independientes”. Se atribuyó un “absoluto deseo de objetividad” y “de independencia”, alardeó de su convencida defensa “de las instituciones democráticas” y de su respeto por “las minorías de cualquier signo” y, en definitiva, de no ser un “diario para unas elecciones” (*De los sondeos a las urnas*, 27 febrero).



G 52 – Número de Atribuciones (según Temática)

En la cuarta unidad temática, la atribución más reseñable sobre la **iglesia** católica española fue su aceptación del proceso democrático, explícita hasta en cuatro ocasiones sobre un editorial (*El comunicado de los obispos*, 10 febrero). En este texto, se dijo también que se habrían mostrado ambigua frente al terrorismo, habría animado a votar a los católicos aunque su propósito fuera permanecer “por encima de cualquier opción de partido” y aunque también hubiera tratado de

informar sutilmente sobre las candidaturas a los que no deberían votar sus fieles como, por ejemplo, las favorables al divorcio (*El comunicado de los obispos*, 10 febrero). De igual modo, el clero fue señalado por su intolerancia hacia la homosexualidad al considerarla “pecado de carne” (*La marginación de los homosexuales*, 14 febrero).

Cada una de las atribuciones advertidas sobre el **franquismo** fue negativa. No sólo ya por haber dañado la lengua castellana (*Palabras, palabras, palabras*, 22 febrero), sino por impedir el derecho de huelga (*Inseguridad Social*, 24 febrero) o por actuar a través de “incontrolados propósitos” (*Elecciones en el Colegio de Abogados*, 18 febrero). Se recordó detalladamente cómo la dictadura había reprimido al comunismo y a los masones, los cuales aún entonces podían ser excomulgados por un canon franquista (*La masonería, condenada al secreto*, 21 febrero). Y en este editorial, el diario acusó a Carrero Blanco por haberse referido a la masonería como “males intrínsecos” e, incluso, otro franquista como Julio Rodríguez, llegó a culparla del asesinato de aquél.

La práctica totalidad de las atribuciones correspondientes a la unidad temática de **otros partidos** se refirió a grupos vascos. De esta manera, HB fue señalada por acoger al ideólogo nacionalista Francisco Letamendia pero, sobre todo, por su “apoyo político y moral” a ETA, por su “violencia brutal disfrazada de práctica política” y por defender en su ideario “emociones disfrazadas de ideas” (*Los incidentes de Eibar*, 13 febrero). En otros artículos, se habló de su “parentesco con ETA” (*Lectura insólita de El capital*, 24 febrero) y de su justificación de “secuestros y extorsiones” (*De los sondeos a las urnas*, 27 febrero). Otro partido fue EE, el cual a pesar de sus críticas hacia ETA, también pareció disculpar idénticos “secuestros y extorsiones” (*De los sondeos a las urnas*, 27 febrero). Un tercer partido fue el PNV, acusado de “falsedad histórica, (...) manipulación política y (...) cinismo social” (*Los gudarís*, 16 febrero) para explicar la guerra civil española así como de manejar intereses electorales con el fin de no perder votos del entorno de ETA, pasando por explicar “históricamente” sus “secuestros y extorsiones” (*De los sondeos a las urnas*, 27 febrero). Muy próximo a estos contextos aparece la unidad temática del **terrorismo**. Se enumeraron los asesinatos del periodista José María Portell, del antiguo etarra Eduardo Morena ‘*Pertur*’, de numerosos miembros de las fuerzas armadas, detallando incluso cómo se produjo un

asesinato “de un tiro en la nuca a un teniente coronel mutilado” (*Los gudarís*, 16 febrero), de secuestrar al director de la fábrica Michelin y, en resumen, de extorsionar y secuestrar a industriales y empresarios (*Lectura insólita de El capital*, 24 febrero). Todas, obras de ETA.

Un nuevo bloque temático vino referido al **PSOE**. Fue criticada su tibieza para enfrentarse a la gestión que UCD realizaba de los programas electorales en televisión (*La senda constitucional*, 11 febrero) y prueba de ello podría explicarlo la “absurda y penosa batalla preelectoral” (*El debate sobre terrorismo*, 8 febrero) librada entre ambos partidos. En una misma línea argumentativa fueron situados algunos comunicados de PSOE y UCD por su “vacuidad imprecadora [sic]” (*Dos semanas de campaña electoral*, 23 febrero). En este editorial, se advirtió la amenaza formulada por dirigentes socialistas a UCD ya que, al parecer, Suárez habría animado al PSOE a mantener contacto con ETA. Hasta en dos editoriales (*El reto de Felipe González*, 18 febrero – *Dos semanas de campaña electoral*, 23 febrero), a Felipe González le fue reconocida su disposición para debatir con Suárez, en televisión y en directo. En el primero de ellos, se advirtió su “capacidad para derrotarle”. Sin embargo, también se apuntarían sus “reticencias” (*Dos semanas de campaña electoral*, 23 febrero) para hacer lo propio con Carrillo.

El bloque temático de la **campaña electoral** estuvo ciertamente precedido por una referencia explícita y comparativa a las primeras elecciones generales celebradas en junio de 1977. En opinión del diario, éstas habían puesto de manifiesto una tendencia socialista del electorado y un rechazo del “radicalismo independiente” (*Lectura insólita de El capital*, 24 febrero). Sin embargo, en la de 1979 existía distancia y desconexión entre elector y candidato además de un clima de “intolerancia ideológica” (*Dos semanas de campaña electoral*, 23 febrero). El discurso de las diferentes candidaturas fue situado próximo a contenidos propagandísticos rozando, en ocasiones, “la cursilería y (...) el ridículo” (*Una campaña de auténtico invierno*, 15 febrero). Entre estas candidaturas encontramos la del **PCE**. Si bien fue elogiado por su comportamiento a raíz de su legalización en abril de 1977, también fue criticado por realizar una campaña “excesivamente en contra del PSOE” (*De los sondeos a las urnas*, 27 febrero). Otra candidatura fue **CD**, de la que tan sólo sería explícito su esfuerzo por presentarse ante los ciudadanos como una verdadera opción de centro (*Una campaña de auténtico*

invierno, 15 febrero). La última temática tuvo que ver con el colectivo de **abogados madrileños**. Su apoyo editorial debe encontrarse en el carácter democrático de dicha institución y tal vez, en haber constituido durante el franquismo “un frente común contra el mundo oficial” (*Elecciones en el Colegio de Abogados*, 18 febrero).

Cabe destacar, finalmente, que en la unidad de **otros temas** pudieron encontrarse algunas bases teóricas sobre las que el diario dejó entrever argumentos utilizados para defender una parte de sus más señaladas tesis editoriales. Así, en su rechazo del terrorismo, consideró inviable la comparación entre etarras y los combatientes vascos republicanos durante la guerra civil porque éstos habían luchado “con nobleza y heroísmo” (*Los gudarís*, 16 febrero). Debe interpretarse, por tanto, que dichas virtudes no fueron atribuibles a los etarras. Por otra parte, desde la defensa de las minorías sociales, la masonería mereció la atención temática de uno de sus textos por tratarse de “una forma de liberalismo y una exaltación del librepensamiento” (*La masonería, condenada al secreto*, 21 febrero). En tercer lugar, la salvaguarda cultural realizada sobre la lengua castellana fue aprovechada para advertir a la RAE su deficiente gestión del castellano durante la dictadura, por ejemplo, al definir a los marxistas como “secuaces” o a la izquierda política “con un sentido negativo” (*Palabras, palabras, palabras*, 22 febrero).

8.3.10. Presuposiciones

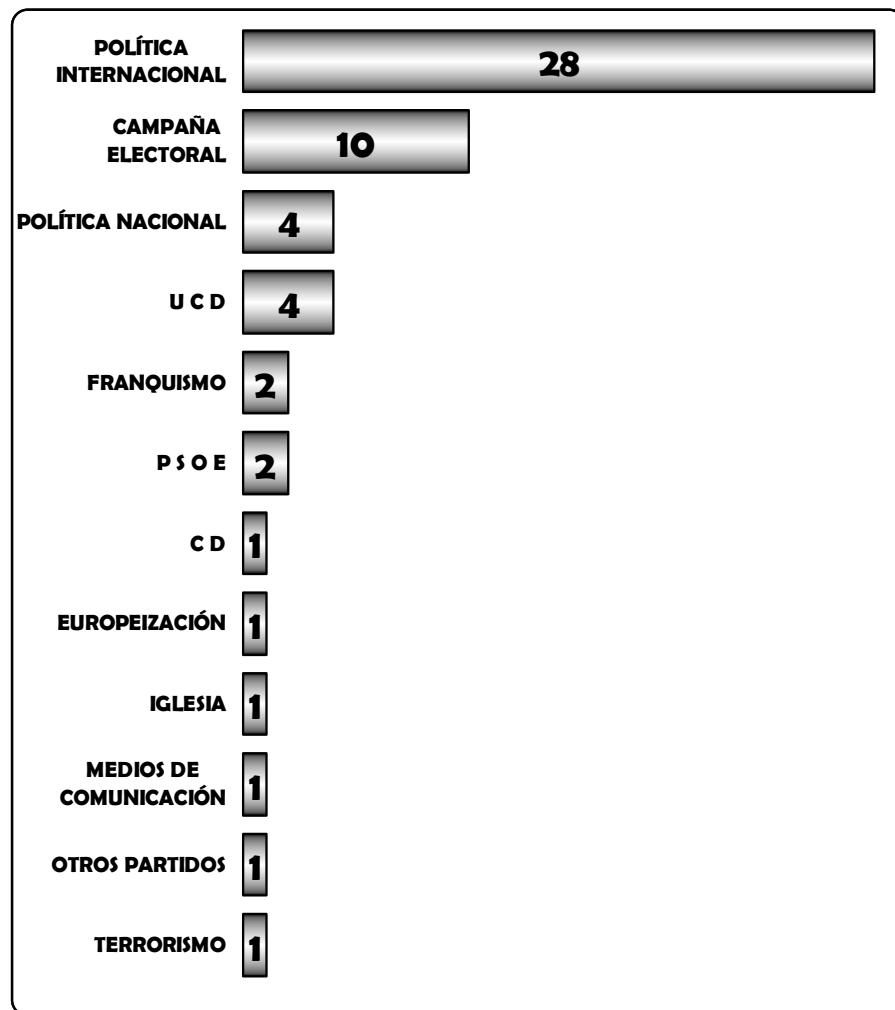
A la vista de los treinta editoriales correspondientes a la segunda campaña electoral, fueron advertidas un total de 56 presuposiciones, repartidas en doce temáticas (véase G 53). La mitad correspondieron a **política internacional** (50%), seguida por **campaña electoral** (17,8%), **política nacional** (7,1%) y **UCD** (7,1%). Las restantes arrojaron datos sensiblemente inferiores: **franquismo** (3,6%), **PSOE** (3,6%), **CD** (1,8%), **europeización** (1,8%), **iglesia** (1,8%), **medios de comunicación** (1,8%), **otros partidos** (1,8%) y **terrorismo** (1,8%).

En el grupo temático de **política internacional**, EL PAÍS valoró muy significativamente el orden y la defensa de los derechos humanos. Por la configuración de esta variable de investigación en este caso preciso, las

presuposiciones más destacables desde un punto de vista ideológico pueden responder a los siguientes puntos del planeta:

- IRÁN – Se temió que Jomeini pudiera “inmoderar [sic] su comportamiento” (*La leyenda del ayatollah*, 13 febrero) y que ello provocara un conflicto “en muchos puntos del mundo” (*La guerra santa*, 7 febrero). La efectos de la revolución, siempre según EL PAÍS, se extenderían (*Irán: la revolución se consolida*, 22 febrero) en favor de los intereses soviéticos (*Irán: un cambio histórico*, 15 febrero). De forma esperanzadora, se manifestó en este último editorial que las primeras potencias trataban de evitar “lo irreparable”. Además, esta revolución provocó una subida del precio de los carburantes (*El petróleo iraní*, 16 febrero).
- ITALIA – En 1979, este país vivía una grave crisis gubernamental debido a que la coalición entre democristianos y comunistas se había visto comprometida por el asesinato del presidente Aldo Moro. Para EL PAÍS, los comunistas eran conscientes de que no participarían en el Gobierno y de que los democristianos tratarían de culpar de ello a los propios comunistas (*Crisis política en Italia*, 8 febrero). El diario pareció apostar por las fuerzas laicas para ofrecer a Italia una política de centro que, supuestamente, necesitaba el país transalpino (*Laicos y cristianos en la crisis italiana*, 25 febrero).
- URSS – Después de aplicar la pena capital a tres ciudadanos, EL PAÍS creyó que así querría transmitir un “carácter de ejemplaridad” (*Tiempo de ejecuciones*, 10 febrero). Si el diario presupuso que la revolución iraní podía favorecer sus intereses, con motivo de la invasión china de Vietnam, la importancia de la respuesta soviética también pareció trascendental. La amenaza soviética a China para que abandonase posiciones vietnamitas fue el argumento para presuponer que el cumplimiento de tal ultimátum pondría en riesgo la seguridad internacional y, en caso de cumplirla, la URSS perdería “prestigio internacional” (*El golpe chino*, 20 febrero).
- FRANCIA – Sobre la situación de la izquierda francesa, el diario pensó que ésta sería aún peor por la ruptura de algunos de sus partidos como el socialista, el cual estaría ofreciendo electoralmente “una sociedad nueva, fraternal” (*La crisis de la izquierda francesa*, 17 febrero).

- MÉXICO – La frialdad con que México recibió al presidente de los Estados Unidos no fue en sí una respuesta a Jimmy Carter sino a “su opinión pública” (*El frío de México*, 18 febrero) porque gran parte de la sociedad mexicana deseaba universalizar la salida de sus remanentes petrolíferos y no que Estados Unidos fuera su único comprador como así pretendía éste.



G 53 – Número de Presuposiciones (según Temática)

La segunda unidad temática estuvo referida a la **campaña electoral**. Debido en gran medida a la frialdad con que fue presentada, el diario creyó que los partidos políticos no aceptaban “esa realidad desangelada” (*Una campaña de auténtico invierno*, 15 febrero) o que la conflictividad laboral aumentaría la abstención

(*Inseguridad social*, 24 febrero). Al parecer, existían “nervios electorales” que podrían hacer dudar de la propia Constitución Española a algunos partidos que, hacía escasas fechas, la habían “elaborado y aprobado” (*La senda constitucional*, 11 febrero). Muy crítico con una posible ruptura de la sociedad vasca, se daría por hecho que los inmigrantes de habla castellana asentados en Euskadi votarían a partidos de implantación nacional mientras que quienes estuvieran a favor de la implantación del euskera como lengua oficial votarían a “programas nacionalistas” (*Los incidentes de Eibar*, 13 febrero). En última referencia, el diario también expresó que las descalificaciones de los candidatos eran magnificadas por las bases de sus respectivos partidos (*Dos semanas de campaña electoral*, 23 febrero).

Las referencias sobre **política nacional** fueron advertidas desde dos aspectos. Por un lado, la grave situación económica dependía directamente de la inflación (*La inflación y las promesas electorales*, 9 febrero). Por otro lado, el diario opinaba que los españoles no estaban acostumbrados a “pagar impuestos” (*El control de los contribuyentes*, 21 febrero).

La cuarta unidad temática fue **UCD**. Supuestamente, la coalición centrista sería “el afortunado propietario (...) de la imagen (...) de la derecha” (*Una campaña de auténtica invierno*, 15 febrero). Se habló del temor de Suárez a debatir con Felipe González (*Dos semanas de campaña electoral*, 23 febrero). El diario quiso significar que, en caso de que el abulense perdiera aquellas elecciones, debería abandonar la escena política para ser coherente y “pundonoroso” (*El reto de Felipe González*, 18 febrero) con sus promesas electorales.

En diferente contexto temático, los partidarios del **franquismo**, al parecer, habían aprendido de forma rápida “las reglas de juego del nuevo sistema” democrático (*Elecciones en el Colegio de Abogados*, 18 febrero). Siempre en opinión de EL PAÍS, en aquellas legislativas, el **PSOE** no aspiraba a gobernar en solitario “en ningún caso” ya que su verdadera meta era alcanzar “un Gobierno de coalición con UCD” (*Una campaña de auténtico invierno*, 15 febrero).

Las seis últimas temáticas contaron con una presuposición cada una de ellas. Pudo advertirse cómo, el partido liderado por Manuel Fraga, **CD**, podría

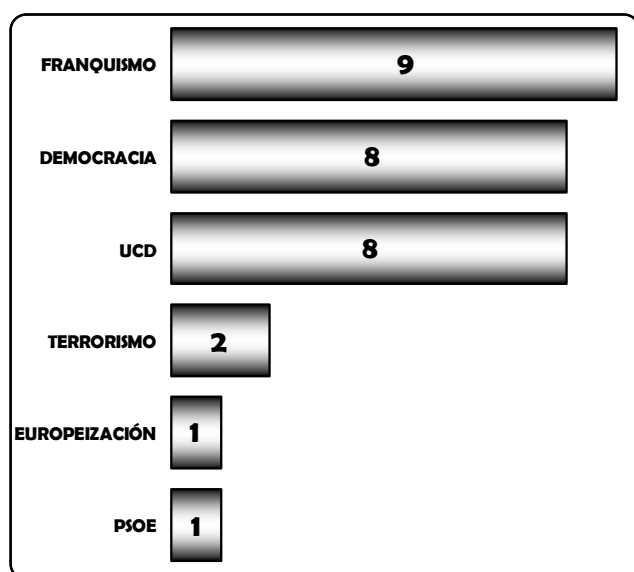
representar electoralmente una posición “entre Suárez y el fascismo” (*De los sondeos a las urnas*, 27 febrero). En este mismo plano, **otros partidos**, como el PNV, no deseaban tener en contra ni a independentistas ni a “simpatizantes de ETA” (*De los sondeos a las urnas*, 27 febrero). En otro punto, el diario pensó que las intenciones de la **iglesia** española pasaban por “seguir influyendo (...) en la vida política” (*El comunicado de los obispos*, 10 febrero). En relación a la unidad de **medios de comunicación**, EL PAÍS no dudó en afirmar que la prensa debía ser ayudada económicamente desde las instituciones oficiales aunque se pudiera crear así presumiblemente una imagen solícita de aquella (*La ayuda a la prensa*, 14 febrero). De igual modo parecieron describirse los valores de una **Europa** laica desde la inferencia de mantener una buena relación con el cristianismo por ofrecer, más que una imagen divina, una “más terrenal” (*Laicos y cristianos en la crisis italiana*, 25 febrero). Ya por último, se evaluaron las posibles consecuencias que generaría una ruptura de la sociedad vasca a causa del **terrorismo**. En ese caso, para Euskadi –y para España– podría ser “trágico” (*Los incidentes de Eibar*, 13 febrero).

8.3.11. Implicaciones

Después del análisis de los treinta editoriales publicados por EL PAÍS durante la segunda campaña electoral, fueron advertidas un total de 29 implicaciones a lo largo de seis temáticas diferentes (véase G 54). Las primeras fueron **franquismo** (31%), **democracia** (27,6%) y **UCD** (27,6%) y las restantes, de porcentajes muy inferiores, fueron **terrorismo** (6,9%), el proceso de **uropeización** (3,4%) y **PSOE** (3,4%).

Al profundizar sobre el significado de las implicaciones relacionadas con el **franquismo**, pudo observarse que el eje argumentativo fue su censura durante la dictadura del derecho a la libertad de expresión. El diario apostó por que los debates electorales fueran retransmitidos en directo por televisión ya que, de lo contrario, entrarían en juego “las tijeras de los montadores” (*El debate sobre terrorismo*, 8 febrero) en clara alusión a dicha censura. También, en defensa de la libertad de prensa, se excluyó “la existencia de una cadena oficial de periódicos” (*La ayuda a la prensa*, 14 febrero) como así había sucedido durante el franquismo. En tercer lugar, mantener ilegalizados a los masones significaría una

consecuencia “de otros arrastres históricos” (*La masonería, condenadas al secreto*, 21 febrero), los cuales deben entenderse en la dictadura. Por ello, pareció diferenciarse con meridiana nitidez la incompatibilidad entre quienes acataban la Constitución Española y quienes “sustentaban las Leyes Fundamentales del pasado” (*Elecciones en el Colegio de Abogados*, 18 febrero). En resumen, la dictadura pareció significarse editorialmente como un retroceso y un regreso “a la confrontación entre la izquierda y la derecha” (*Crisis política en Italia*, 8 febrero).



G 54 – Número de Implicaciones
(según Temática)

Dos fueron las perspectivas observadas entre las implicaciones advertidas sobre los valores de la **democracia**. En la primera, se pusieron en relación con el mantenimiento de la paz y el equilibrio internacional. Así, hasta en dos ocasiones de un mismo editorial, se aludieron a los derechos del hombre para criticar los juicios “oscuros” (*Tiempo de ejecuciones*, 10 febrero) que se celebraban en China y la

URSS. De igual manera, la situación que Irán atravesaba en 1979 pareció mitigarse con una posible vía de solución: “sólo el entendimiento por parte de todos” (*Irán: un cambio histórico*, 15 febrero). La segunda perspectiva estuvo asentada en referencias sobre Adolfo Suárez. Cuando el líder centrista manifestó que lo que verdaderamente se elegía en aquellas elecciones era un presidente del Gobierno, al diario le pareció que, dicha aseveración, no encajaba “ni en la Constitución, ni en el sistema de partidos, ni en la ley electoral” (*El reto de Felipe González*, 18 febrero). Es decir, no le encajaba en democracia. Favorable al debate electoral y muy especialmente a que se enfrentaran Suárez y González, la posible negativa del primero fue interpretada como temor y rechazo a “un encuentro habitual en los países de tradición democrática” (*Dos semanas de*

campaña electoral, 23 febrero). Datos que resumirían una definición escasamente democrática por parte del centrista.

A renglón seguido, la tercera unidad temática fue **UCD**. Algunas de las referencias implícitas hacia este partido fueron ya señaladas en este epígrafe. El diario se refirió a UCD al mencionar la “hipoteca gubernamental” (*La senda constitucional*, 11 febrero) a la que estaba sometida TVE, al escribir que “quien reparte se lleva siempre la mejor parte” (*Una campaña de auténtico invierno*, 15 febrero) referido a los espacios electorales en televisión, al afirmar que “ya sabemos quiénes son los responsables de que se hagan mal las cosas” (*La senda constitucional*, 11 febrero) o al atribuir, en este mismo editorial, “enredo y confusión responsable” por desconocer, a cinco días del inicio de la campaña, el orden de participación de las candidaturas en televisión. También, el diario se refirió a la “clase política” por haber “operado (...) a espaldas de los electores” (*Dos semanas de campaña electoral*, 23 febrero) y sobre todo, debe entenderse que Adolfo Suárez era el “guía inamovible y omnipotente” (*La crisis de la izquierda francesa*, 17 febrero) al que se refirió un editorial.

Las últimas cuatro implicaciones desarrollaron tres temáticas distintas. En la primera, **terrorismo**, se sugirieron alguno de los condicionantes que podrían incidir en la formación de la personalidad terrorista tales como los “efectos patógenos de la pobreza y la miseria, (...) ausencia o mediocridad de la enseñanza, (...) socialización de tipos autoritarios a través de la estructura familiar” (*Moro: ¿del terrorismo a los crímenes de Estado?*, 9 febrero). En la segunda, el proceso de **uropeización** español fue inferido, entre otros apuntes, desde la defensa que EL PAÍS expuso sobre una reforma fiscal capaz de equiparar a nuestro país con “la vigente en los países europeos” (*El control de los contribuyentes*, 21 febrero). Y en la tercera, **PSOE**, sirva igualmente de implicación la expuesta para UCD al acusar a la “clase política” de actuar “a espaldas de los electores y de la opinión pública” (*Dos semanas de campaña electoral*, 23 febrero).

EL PAÍS CAMPAÑA ELECTORAL 1979	TEMÁTICAS	CATEGORIZACIONES	PRESENTACIONES	DESCRIPCIONES	FALACIAS	ATRIBUCIONES	PRESUPOSICIONES	IMPLICACIONES
ABOGADOS MADRILEÑOS	3,3%			8%		0,5%		
CAMPAÑA ELECTORAL	20%	13,1%	12,5%	14%	6,7%	4,2%	17,8%	
C D		1,6%	1,6%			0,5%	1,8%	
CULTURA	3,3%							
DEMOCRACIA		19,7%	3,1%		2,2%			27,6%
EUROPEIZACIÓN		6,6%					1,8%	3,4%
FRANQUISMO		1,6%			15,6%	7,4%	3,6%	31%
IGLESIA	3,3%	1,6%	4,7%	2%		9%	1,8%	
MEDIOS DE COMUNICACIÓN	3,3%	4,9%	7,8%	10%	4,4%	11,7%	1,8%	
OTROS PARTIDOS		1,6%	4,7%		2,2%	7,4%	1,8%	
P C E						1,6%		
POLÍTICA INTERNACIONAL	36,7%	11,5%	29,7%	44%	31,1%	20,1%	50%	
POLÍTICA NACIONAL	16,7%	24,6%	4,7%	6%	17,8%		7,1%	
P S O E		3,3%	3,1%			5,3%	3,6%	3,4%
TERRORISMO	13,3%	6,6%	23,4%	8%	8,9%	5,8%	1,8%	6,9%
U C D		3,3%	4,7%	8%	11,1%	23,8%	7,1%	27,6%
OTROS TEMAS						2,6%		
Total %	99,9	100	100	100	100	99,9	100	99,9

T 15 – Porcentajes totales según Temática y Variable

8.3.12. Conclusiones de la segunda campaña electoral

Los porcentajes que se exponen a continuación reflejan los resultados de la investigación a partir de las variables observadas. Estos valores se ajustan a los porcentajes expuestos en la T 15, la cual antecede este epígrafe de conclusiones referidas al periódico EL PAÍS durante la segunda campaña electoral celebrada entre el 7 y el 27 de febrero de 1979.

- I. Los editoriales de EL PAÍS **apenas mostraron atención por CD**, candidatura liderada por Manuel Fraga y que sería la cuarta más votada en aquellas elecciones de 1979. Sus porcentajes de aparición fueron insignificantes. El eje central de esta escasa argumentación estuvo en la vinculación franquista de la gran mayoría de miembros. Para el diario, el hecho de que pretendiera aparecer ante el elector como una opción de centro favorecía a UCD porque el ciudadano entendía –al igual que EL PAÍS– que CD simbolizaba una prolongación política continuista. La consideración editorial de este partido estuvo fundamentada en su representación de una “**derecha autoritaria**” y en su posicionamiento “entre Suárez y el fascismo”.

- II. Los editoriales de EL PAÍS mostraron un **interés muy relativo por el desarrollo de la campaña electoral**. Esta relatividad partió desde los importantes porcentajes presentados en macroestructuras semánticas (20%), presuposiciones (17,8%), descripciones (14%) o categorizaciones ideológicas (13,1%), hasta el hecho de que EL PAÍS dedicara el mismo número de editoriales temáticos (cinco) a la revolución islámica iraní que a esta campaña electoral. También porque sólo uno de sus textos defendió su tesis de forma explícita. Por el contrario, el único editorial iniciado en primera plana abordó esta temática, siendo además presentado bajo perspectiva personal, datos que sí subrayarían en este caso cierto interés editorial. Para EL PAÍS, votar era decisivo. Temió la abstención, denunció distancia entre elector y candidatos, y criticó tanto su pobreza discursiva de éstos como su desconsideración hacia otros candidatos. Los debates y los sondeos ayudaban a clarificar la intención del voto y por ello, eran inherentes a la

democracia. La frialdad en que desarrolló este período preelectoral estuvo relacionado con la crítica del diario hacia el “bipartidismo imperfecto” que formaban PSOE y UCD, aunque recomendara debatir públicamente a sus dos líderes. Para EL PAÍS, aquella campaña fue “**de auténtico invierno**”.

III. Los editoriales de EL PAÍS apenas mostraron interés por asuntos culturales.

Un editorial defendió la lengua castellana poniendo en evidencia tanto a la dictadura como a los nuevos políticos por su mal uso del idioma. EL PAÍS utilizó citas de personajes del mundo de las letras (Shelley, Cela) para potenciar algunas de sus tesis editoriales. Estos datos no ocultarían, sin embargo, un **evidente desinterés** de EL PAÍS por la cultura ya que la única defensa advertida de ésta no partió desde el propio periódico, sino por el supuesto mal uso del castellano por parte de terceros.

IV. Los editoriales de EL PAÍS mostraron una clara postura de aperturismo democrático.

Como unidad temática, la democracia obtuvo datos muy destacables en implicaciones (27,6%) y categorizaciones ideológicas (19,7%). Para EL PAÍS, una referencia editorial explícita a la democracia fue el colectivo de abogados madrileños ya que representaban los principios del Estado de Derecho, la defensa de Constitución Española y, en el pasado, habían actuado como “frente común contra el mundo oficial”. Si en la primera campaña EL PAÍS había defendido la llegada de la democracia, en la segunda interpretó que aquella Constitución consolidaba sus principios. Esta defensa se concretó en varios puntos. En primer lugar, por mostrarse favorable a la inclusión de dos colectivos prohibidos en dictadura (homosexuales y masones) dedicándolos sendos editoriales. En segundo lugar, al apostar en cualquier contexto por soluciones consensuadas basadas en el diálogo y el debate. En tercer lugar, al apostar por una integración efectiva de España en Europa. Y en cuarto lugar, por una protección de los derechos humanos ratificada en el rechazo de la pena de muerte. Para EL PAÍS, acatar los principios constitucionales implicaba rechazar el franquismo. El objetivo de toda democracia era alcanzar una “**sociedad pluralista, libre y civilizada**”.

V. Los editoriales de EL PAÍS mostraron una moderada defensa del proceso de europeización español. En todo caso, favorable a dicho proceso. Como unidad temática, su presencia sólo pudo resumirse en el apartado de

categorizaciones ideológicas (6,6%) e implicaciones (3,3%). Datos, por lo tanto, escasos para una conclusión diferente a la expuesta. EL PAÍS condicionó la entrada de España en Europa al reflotamiento de su economía. Para ello, el diario enumeró como necesarias la reducción de su inflación, el incremento de la presión fiscal y la dotación de servicios públicos gratuitos. Este periódico pareció más favorable a una Europa asentada sobre valores laicos por su tolerancia ante cuestiones como el divorcio o el aborto legal.

- VI. Los editoriales de EL PAÍS mostraron un **rechazo mayoritariamente implícito del franquismo**. Dos datos evidencian esta conclusión. Por una parte, fue la primera unidad temática en número de implicaciones (31%) y, por otra, presentó un dato importante en falacias de argumentación (15,6%). El discurso editorial de EL PAÍS trató de discriminar entre democracia y franquismo, es decir, entre libertad y no libertad, entre independencia y censura de los medios de comunicación y, en definitiva, entre democracia y dictadura. El discurso implícito pudo relacionarse con el gran número de falacias de argumentación en forma de eufemismos que utilizó el diario para referirse al franquismo: “derecha autoritaria” en vez de dictadura, “charlas domesticadas” en vez de censura, o “adversarios de régimen democrático” en vez de franquistas. Esta implícitud pudo responder a una estrategia de no activación de ánimos que pudieran comprometer el proceso democrático, una estrategia orientada a la asimilación de aquel proceso por parte del franquismo. Sin embargo, la imagen proyectada de éste desde EL PAÍS sugería un **retroceso socropolítico** y el retorno a la confrontación ideológica.
- VII. Los editoriales de EL PAÍS mostraron a la **Iglesia española como una Institución ambigua y contradictoria**. Sus porcentajes temáticos fueron reducidos y sólo cabe destacar el alcanzado en la variable de atribuciones (9%). La ambigüedad pudo interpretarse en que, mientras el diario pareció subrayar el compromiso del clero con la democracia, al mismo tiempo fue acusada de orientar el voto de sus adeptos. En este punto aparecieron indicadores tales como su oposición al divorcio o a la homosexualidad. De igual manera, EL PAÍS creyó que la iglesia no se mostraba lo suficientemente explícita frente a lacras como el terrorismo. En definitiva y a pesar de su aparente afirmación democrática, la iglesia española continuaba siendo un **“aparato de poder”** que trataba de influir en la vida parlamentaria.

- VIII. Los editoriales de EL PAÍS concedieron **gran importancia al papel de los medios de comunicación durante la transición democrática**. La frecuencia de esta unidad temática (medios de comunicación) fue constante y el porcentaje alcanzado en algunas variables debe señalarse: atribuciones (11,7%) y descripciones (10%). El único editorial temático sobre medios de comunicación fue presentado desde perspectiva personal. El diario defendió de forma categórica la independencia de los medios pero concretó esta defensa de forma especial en el sector de la prensa. Básica para el desarrollo democrático, se reclamó la ayuda económica del Estado para evitar desapariciones de importantes publicaciones como *Cuadernos para el Diálogo*, o para que la prensa no estuviera hipotecada por los poderes políticos y económicos. Destacado así el papel de los medios en la transición, EL PAÍS cayó en la tentación de definirse desde sus editoriales. La explicitud con que se refirió a su objetividad e independencia, su defensa de los valores democráticos, o su definición como un diario con proyección, deben interpretarse como alardes impropios del género periodístico editorial. EL PAÍS, más que corporativista, pareció abusar de un personalismo aunque todos sus editoriales fueran publicados sobre páginas pares y las claves temáticas del único texto iniciado en primera plana fueran la defensa de la democracia. Por tanto, en este sentido, no podría afirmarse que EL PAÍS quisiera influir de forma más directa sobre sus lectores ya que, de haber sido así, habría publicado sus editoriales sobre páginas impares.
- IX. Los editoriales de EL PAÍS mostraron **moderado interés por partidos no mayoritarios**. El único porcentaje destacable por la unidad temática de otros partidos fue el obtenido en la variable de atribuciones (7,4%). Esta atención estuvo centrada en **políticos vascos de corte nacionalista**. Candidaturas como HB, EE o el PNV fueron referidas en relación con su justificación, disculpa o explicación de acciones terroristas, respectivamente. No se advirtieron referencias sobre otras importantes coaliciones nacionalistas.
- X. Los editoriales de EL PAÍS **apenas se refirieron al PCE**, tercera candidatura más votada en las elecciones generales objeto de estudio. Como unidad temática, sólo pudo considerarse en una variable de investigación. De los comunistas españoles se valoró su comportamiento tras su legalización en 1977 y su aproximación al PSOE en estas elecciones de 1979. El hecho de que

Felipe González esquivara un encuentro dialéctico con Santiago Carrillo pudo indistintamente referirse a la conveniencia electoral del primero o a la buena predisposición del segundo. En los editoriales de EL PAÍS se advirtió mayor número de referencias al comunismo italiano que al español.

XI. Los editoriales de EL PAÍS mostraron una **postura crítica y ambigua frente al PSOE**. Como unidad temática, este partido tuvo una presencia muy reducida cifrada en pequeños porcentajes. El diario hermaneció firme en la defensa de la unidad socialista y en la necesidad de “fortalecer los orígenes básicos”. En 1977, el PSOE fue culpado de esta falta de unidad y ahora, en 1979, sería criticado por su complicidad con UCD en relación a su política informativa, por equivocar sus objetivos electorales o por aspirar, no solamente a gobernar en coalición, sino a estar dispuesto a hacerlo concretamente con UCD. Tachado de conservador, el PSOE, en ocasiones, fue presentado a un mismo nivel contextual que UCD. Así, ambos habían firmado comunicados que fueron calificados muy negativamente y ambos habrían actuado de espaldas a la opinión pública. Aunque Felipe González fuera presentado electoralmente en un plano superior a Suárez, también se señalaron sus reticencias para debatir con Carrillo. Para EL PAÍS, el conjunto de estas acusaciones daban significado a un evidente **contratiempo a la unidad socialista**.

XII. Los editoriales de EL PAÍS mostraron una **atención muy destacada por asuntos de política internacional**. Prueba de ello son los primeros porcentajes en las variables de presuposiciones (50%), descripciones (44%), macroestructuras semánticas (36,7%), falacias de argumentación (31,1%) y presentaciones (29,7%). Sus once editoriales temáticos fueron presentados bajo perspectiva situacional, y cuatro de los cinco sobre la actualidad iraní defendieron tesis explícitas, datos que ratificarían esta atención. El mantenimiento de la seguridad internacional fue el eje central del discurso de EL PAÍS en esta temática. La revolución iraní y la ocupación china de Vietnam podrían ser respondidas por otros países, especialmente por la URSS y USA. De forma concreta, el diario se refirió a la facilidad estadounidense para intervenir en conflictos bélicos pero, sobre todo, pareció inquietarse ante la respuesta soviética tanto en Irán, ya que la situación parecía evolucionar en favor de sus intereses, como en la resolución de la invasión

china. No en vano, EL PAÍS consideró a la revolución iraní el acontecimiento más importante del siglo después de la segunda guerra mundial, afirmó que Jomeini había conseguido cambiar la política internacional y lo creyó capaz de provocar un conflicto a escala mundial. Con el objetivo de potenciar sus tesis, EL PAÍS pudo argumentar de forma falaz al tratar de encontrar similitud entre Jomeini y Lenin, así como al presentar de forma dicotómica Irán y Occidente. Aunque también se interesó por el futuro del petróleo iraní o por el componente religioso de su revolución, Irán fue el centro del planeta donde estaba en juego gran parte del orden y la seguridad internacional. Ante este temor, se apostó por soluciones diplomáticas; por esto se hablaría de la conveniencia de “concesiones mutuas” entre USA y URSS así como del “entendimiento por parte de todos” como medida aconsejable para el futuro internacional.

- XIII. Los editoriales de EL PAÍS mostraron **un notable interés en cuestiones de política nacional**. Fue la primera temática en categorizaciones ideológicas (24,6%) y alcanzó importantes porcentajes en falacias de argumentación (17,8%) y macroestructuras semánticas (16,7%). Si bien tres de sus cinco editoriales temáticos defendieron tesis implícitas, cuatro lo hicieron desde perspectivas sociales o personales, datos que sí evidenciarían este interés editorial. EL PAÍS relacionó la grave crisis económica con las altas cifras de desempleo. Por tanto, la situación económica pareció el primer pilar en donde sustentarse la nueva democracia. También concederá atención a la revisión de su política fiscal y sanitaria. El diario se mostró muy favorable a la incorporación de las comunidades homosexual y masona en la nueva sociedad española; de lo contrario se tergiversaría la esencia de la democracia. Esta defensa editorial se argumentó en ocasiones de forma dicotómica al comparar la negación de la homosexualidad con la del machismo, o el rechazo de la masonería con el cierre de tiendas de sexo. Argumentos falaces, en suma. No obstante, EL PAÍS subrayó las virtudes del “liberalismo” y el “librepensamiento” de la masonería, y ambas fueron defendidas como propias de democracias europeas. España debía mantener su espíritu integrador, mejorar su economía y **mantenerse unida frente al objetivo democrático**.

XIV. Los editoriales de EL PAÍS mostraron Inquietud y total rechazo del terrorismo.

El diario fue consecuente, por tanto, con su defensa de los valores y principios democráticos. La presencia temática del terrorismo como unidad temática fue significativa en variables como presentaciones (23,4%) y macroestructuras semánticas (13.3%). En sus cuatro editoriales temáticos fueron advertidas perspectivas situacionales, es decir, a partir de hechos puntuales recientes. Para EL PAÍS, el terrorismo era una enfermedad y una preocupación para el pueblo. Sus miembros fueron descritos de forma irrevocable (“criminales”, “asesinos”, “figuras patéticas”, “simples delincuentes”). Trató de que el lector discriminase entre Euskadi y ETA ya que el primero era “altamente apreciado” por los españoles, pero no así el segundo. Esta posición incluyó el rechazo de partidos políticos como HB por su apoyo a la causa etarra, o la disensión con el PNV ante su imprecisión ideológica frente a ETA, disentimiento basado en sus “ambigüedades teóricas”, “falta de coraje político y moral” y “oportunismo político”. Indignado ante la comparación de los republicanos vascos con los etarras, se proyectó una imagen de la democracia desde la unidad de los españoles, mientras que el terrorismo lo fue desde la división antagónica. No diferenció entre el terrorismo etarra y el terrorismo de Estado pues ambos desprendían idéntico “olor a podredumbre”.

XV. Los editoriales de EL PAÍS mostraron una reiterada oposición frente a UCD y

aún más si cabe a Adolfo Suárez. UCD fue la primera unidad temática en número de atribuciones (23,8%) y la segunda en implicaciones (27,6%), sólo por detrás del franquismo. Y es que, desde el rechazo editorial a este último, se interpretó que UCD simbolizaba un continuismo político en forma de “derecha moderada” ya que, no en vano, gran parte de sus hombres procedían de la dictadura. Como Adolfo Suárez. A pesar de reconocerle su inteligencia, fue acusado de actuar de espaldas al elector y la opinión pública, de arrogancia, de temeridad e, incluso, de animar al PSOE a mantener conversaciones con ETA. Para EL PAÍS, este partido habría tratado de controlar, perjudicar y desconsiderar a grupos de comunicación, prensa y periodistas, respectivamente. UCD fue acusada de haberse aprovechado del poder subrayando su “ineficacia”, “pasividad”, “impotencia” o “dejación”. Como ya lo fuera en 1977, Suárez fue para EL PAÍS **personaje non grato**.

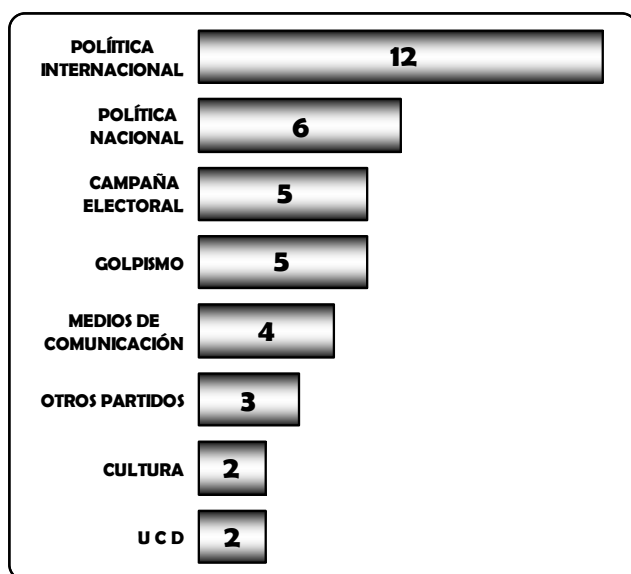
8.4. TERCERA CAMPAÑA ELECTORAL (1982)

La tercera campaña electoral legislativa de la TDE se desarrolló entre los días 6 y 26 de octubre de 1982, ambos inclusive. Durante este período, EL PAÍS publicó 39 editoriales, los cuales serán objeto de estudio en este punto. Debido a la frecuencia de las referencias explícitas que aparecerán de cada uno de ellos, la citación de los editoriales se realizará de acuerdo al modelo siguiente: **(título del editorial, día y mes de publicación)**. A continuación se recogen los títulos, los días de publicación y el número de la página en que EL PAÍS publicó los siguientes 39 editoriales, inmediato objeto de análisis.

• <i>Ministerio de la Presidencia</i>	6 octubre	Pág. 12
• <i>Un País para todos</i>	6 octubre	Pág. 1 y 12
• <i>La crisis de Explosivos Río Tinto</i>	7 octubre	Pág. 10
• <i>Francia – RFA</i>	7 octubre	Pág. 10
• <i>Balance presidencial</i>	8 octubre	Pág.10
• <i>Hacia la normalidad en Bolivia</i>	8 octubre	Pág. 10
• <i>La aproximación de China y la URSS</i>	9 octubre	Pág. 8
• <i>La información del golpe</i>	9 octubre	Pág. 8
• <i>El programa del CDS</i>	10 octubre	Pág. 12
• <i>El programa de CiU</i>	11 octubre	Pág. 10
• <i>El bache de Mitterrand</i>	11 octubre	Pág. 10
• <i>La hispanidad del exilio</i>	12 octubre	Pág. 10
• <i>La Diputación Permanente del Congreso, ante el último golpe</i>	12 octubre	Pág. 10
• <i>Desafíos, debates y otras cosas</i>	13 octubre	Pág. 10
• <i>Después de Baviera</i>	13 octubre	Pág. 10

• <i>Los diputados cuneros y las circunscripciones electorales</i>	14 octubre	Pág. 10
• <i>El premio al desarme</i>	14 octubre	Pág. 10
• <i>El programa electoral del PNV</i>	15 octubre	Pág. 8
• <i>Las batallas de Prado del Rey</i>	15 octubre	Pág. 8
• <i>¿Para cuándo la energía?</i>	16 octubre	Pág. 1 y 8
• <i>La solvencia exterior</i>	17 octubre	Pág. 12
• <i>El destino de los saharauis</i>	17 octubre	Pág. 12
• <i>Jaruzelski inventa el pasado</i>	18 octubre	Pág. 10
• <i>El temor a las urnas y el miedo a la libertad</i>	19 octubre	Pág. 10
• <i>Depuración en Bolivia</i>	19 octubre	Pág. 10
• <i>La Prensa, la responsabilidad y el respeto</i>	20 octubre	Pág. 10
• <i>Confirmación de la izquierda en Grecia</i>	20 octubre	Pág. 10
• <i>300 millones de mangueras luminosas</i>	21 octubre	Pág. 10
• <i>La paz fue hace veinte años</i>	21 octubre	Pág. 10
• <i>El sondeo y los caramelos envenenados</i>	22 octubre	Pág. 10
• <i>Un Nobel en casa</i>	22 octubre	Pág. 10
• <i>El lobo golpista</i>	22 octubre	Pág. 10
• <i>El eje París-Bonn</i>	23 octubre	Pág. 8
• <i>Inundaciones y riadas</i>	23 octubre	Pág. 8
• <i>El debate electoral en televisión</i>	24 octubre	Pág. 12
• <i>Gracias y desgracias del 'corto'</i>	25 octubre	Pág. 10
• <i>Rumores y crisis bancarias</i>	25 octubre	Pág. 10
• <i>El debate frustrado</i>	26 octubre	Pág. 10
• <i>Víctimas de la policía</i>	26 octubre	Pág. 10

8.4.1. Macroestructuras Semánticas



G 55 – Macroestructuras Semánticas
(en número de Editoriales)

La campaña electoral de las terceras elecciones legislativas se desarrolló entre los días 6 y 26 de octubre de 1982. Por primera vez y con carácter general, la prensa diaria se publicaba todos los días de la semana, incluidos los lunes. Durante estos terceros comicios, EL PAÍS publicó un total de treinta y nueve editoriales a través de ocho temáticas concretas (véase G 55). Muy superior a

las demás, **política internacional** (30,8%) fue la primera unidad temática, seguida por **política nacional** (15,4%), **campaña electoral** (12,8%), **golpismo** (12,8%) y **medios de comunicación** (10,3%). Las últimas temáticas estuvieron referidas a **otros partidos**¹⁰ (7,7%), **cultura** (5,1%) y **UCD** (5,1%).

Un total de doce editoriales versaron sobre **política internacional**. En ellos pudieron advertirse varias líneas temáticas identificables con la defensa de la democracia y la aspiración de un mundo sin conflictos, en paz. Así, mientras dos textos analizaron la situación que atravesaba Bolivia para restablecer un régimen democrático después de años de dictadura (*Hacia la normalidad en Bolivia*, 8 octubre – *Depuración en Bolivia*, 19 octubre), otros cuestionaban la dificultad, superior si cabe, de Polonia para alcanzar idéntica aspiración bajo el influjo soviético a sus espaldas (*Jaruzelski inventa el pasado*, 18 octubre) o la difícil

¹⁰ Durante la tercera campaña electoral, bajo el descriptor ‘otros partidos’, se incluyen todas las candidaturas electorales a excepción de las cuatro que obtuvieron mayor número de votos (PSOE – AP – UCD – PCE) en las elecciones generales del 28 de octubre de 1982.

situación del Sahara para decidir libremente su futuro (*El destino de los saharauis*, 17 octubre). La aspiración de la paz mundial resultó evidente desde una mirada al presente entre dos potencias mundiales (*La aproximación de China y la URSS*, 9 octubre), desde una mirada al pasado recordando las posturas estadounidense y soviética frente a la revolución cubana (*La paz fue hace veinte años*, 21 octubre) y desde una perspectiva globalizada que recomendaba el recorte de la carrera armamentística (*El premio al desarme*, 14 octubre). Una tercera línea de argumentación estuvo basada en una marcación europeísta advertida en la predisposición por hegemonizar el viejo continente por parte de franceses y alemanes (*Francia-RFA*, 7 octubre – *El eje París-Bonn*, 23 octubre). Incluso llegaron a subrayarse las vicisitudes electorales de un importante estado alemán (*Después de Baviera*, 13 octubre) y del mismo presidente francés (*El bache de Mitterrand*, 11 octubre). El delicado momento que atravesaba el socialista François Mitterrand fue mitigado en un texto que situó al socialismo galo en un mismo plano que el buen momento que atravesaba por entonces el socialismo griego (*Confirmación de la izquierda en Grecia*, 20 octubre).

Por su parte, tres de los seis editoriales sobre **política nacional** guardaron relación con las repercusiones de la crisis económica internacional en España. La situación, sin embargo, fue presentada con “solvencia y salud suficientes” (*La solvencia exterior*, 17 octubre) para afrontar dicha crisis a pesar de la dificultad que atravesaban sectores como la banca (*Rumores y crisis bancarias*, 25 octubre) o algunas empresas privadas (*La crisis de Explosivos Río Tinto*, 7 octubre). Se atendieron con detalle acontecimientos puntuales de la actualidad española como una brutal acción policial (*Víctimas de la policía*, 26 octubre) o los efectos de una catástrofe natural (*Inundaciones y riadas*, 23 octubre). En el sexto editorial, se cuestionaron los valores de la hispanidad (*La hispanidad del exilio*, 12 octubre).

La siguiente unidad temática estuvo formada por cinco editoriales sobre el desarrollo de la **campaña electoral**. Todo parece indicar que para el diario, la polémica surgida sobre la posible celebración de un debate electoral televisado fue un hecho muy relevante. Tres editoriales así lo confirmaron. En ellos, más que una evidente defensa del debate como parte del entramado democrático, el diario se mostró favorable a las tesis esgrimidas por Felipe González para rechazar un debate, frente a frente, con Manuel Fraga (*Desafíos, debates y otras*

cosas, 13 octubre – *El debate electoral en Televisión*, 24 octubre) pero también para cuestionar la decisión tomada por el PSOE para celebrar, en este caso, un debate con cinco líderes políticos (*El debate frustrado*, 26 octubre). Se criticó igualmente que las primeras fuerzas políticas no mostraran reparo en presentar candidatos en distritos donde aquéllos carecían de vínculos y origen (*Los diputados cuneros y las circunscripciones provinciales*, 14 octubre) y se conjeturó sobre posibles resultados electorales a partir de un sondeo publicado y financiado por EL PAÍS (*El sondeo y los caramelos envenenados*, 22 octubre).

Como la campaña electoral, con el mismo número de editoriales aparece la unidad temática del **golpismo**. Dos hechos justificaron una manifiesta y continuada inquietud editorial ante este fenómeno. Por una parte, un año antes, Tejero había asaltado el Congreso, y por otra, acababa de desarticularse otro intento golpista que trataba de impedir la consulta electoral de aquel 28 de octubre. EL PAÍS discrepó de una resolución judicial que permitía a Tejero presentarse a aquellas elecciones desde su celda (*¿Para cuándo la energía?*, 16 octubre). En segundo lugar, las explicaciones ofrecidas por el ejecutivo *ucedista* con motivo de aquel segundo intento golpista parecieron, sin embargo, alimentar, aún más si cabe, aquella inquietud (*La información del golpe*, 9 octubre – *La Diputación Permanente del Congreso, ante el último golpe*, 12 octubre). Golpismo y terrorismo fueron abordados desde sus similares objetivos antidemocráticos, los cuales fueron subrayados de forma detallada (*El temor a las urnas y el miedo a la libertad*, 19 octubre). El miedo a que el golpismo pudiera interrumpir la democracia fue tan evidente que el diario recordó, en clave metafórica, un viejo cuento infantil desde el titular de uno de sus editoriales (*El lobo golpista*, 22 octubre).

Un nuevo bloque temático estuvo formado por cuatro editoriales sobre **medios de comunicación**. La consideración hacia la prensa fue sensiblemente superior a la advertida sobre otros medios. Desde un plano ciertamente victimista, se reclamó un mejor trato hacia la prensa por parte de las instituciones (*La Prensa, la responsabilidad y el respeto*, 20 octubre). Por otra parte, se aportaron datos que trataban de demostrar el clima de corrupción existente entonces en TVE (*La batalla de Prado del Rey*, 15 octubre) y en concreto, en uno de sus principales programas (*300 millones de mangueras luminosas*, 21 octubre). En último caso, EL

PAÍS utilizó un texto para destacar ampliamente la salida a la calle de su edición en Cataluña (*Un País para todos*, 6 octubre)

La unidad temática referida a **otros partidos** incluyó un análisis detallado de tres candidaturas electorales, dos de ellas nacionalistas, una vasca (*El programa electoral del PNV*, 15 octubre), y otra catalana (*El programa de CiU*, 11 octubre). La tercera centraría su atención en la nueva formación política del expresidente Suárez (*El programa del CDS*, 10 octubre).

Una de las últimas temáticas fue **cultura**. EL PAÍS mostró su orgullo al concederse el primer premio literario del mundo a uno de sus colaboradores (*Un Nobel en casa*, 22 octubre) y criticó ostensiblemente al género del cortometraje (*Gracias y desgracias del 'corto'*, 25 octubre). Por último, **UCD**, coalición que fue examinada desde la perspectiva de sus dos presidentes de Gobierno (*Balance presidencial*, 8 octubre) y de forma particular, desde uno de sus ministerios (*Ministerio de la Presidencia*, 6 octubre).

8.4.2. Categorizaciones Ideológicas

De acuerdo a la clasificación (Martínez Solís, 2001) ofrecida en el apartado de fundamentación teórica sobre diferentes tonalidades discursivas como elementos de la dinámica enunciativa-comunicativa en un texto o discurso, se detallan a continuación las 76 categorizaciones ideológicas extraídas del análisis editorial objeto de investigación (véase T 16). Cabe señalar (véase G 56) que el 22,4% correspondieron a **tonalidades predictivas** (imagen que se quiere construir del enunciatario o interlocutor), el 34,2% a **tonalidades apreciativas** (relación valorativa que se realiza de un tercero) y el 43,4% pueden considerarse **tonalidades intencionales** (imagen que se quiere construir del locutor con respecto al enunciado).

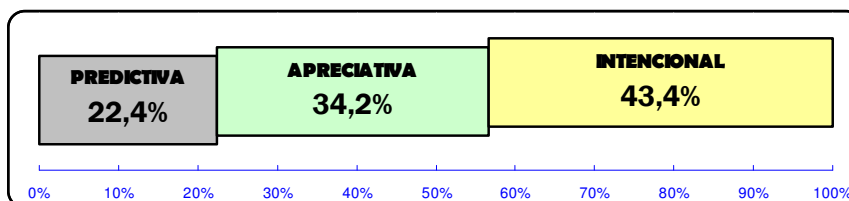


GRÁFICO 56 – Categorizaciones Ideológicas (% según Tonalidad)

- **TONALIDAD PREDICTIVA**

- **MEDIOS DE COMUNICACIÓN**
- “los españoles nuevos... han de crear una opinión Pública moderna empezando por crear intereses y necesidades modernas’. Esta frase de Joan Maragall (...)” (*Un País para todos*, 6 octubre).
- “nacemos hoy en Cataluña (...) con el humilde empeño de ampliar en torno nuestro la opinión que nos apoya y hacer más plural y rico el panorama de la Prensa” (*Un País para todos*, 6 octubre).
- “que este enlace y esta unión (...) contribuya (...) a un mayor entendimiento entre los españoles y a la creación de una conciencia democrática generalizada” (*Un País para todos*, 6 octubre).
- “para que (...) se construya una España en la que todos aquellos pueblos cooperen fraternalmente a una obra común y sin hegemonías” (*Un País para todos*, 6 octubre).
- “la mejora en los informativos (...) es buena muestra de que la respuesta a los males de Televisión están en manos de profesionales que no hagan de su profesionalismo bandera política ni corporativismo gremial” (*Las batallas de Prado del Rey*, 15 octubre).
- “sería una insensatez antidemocrática y megalómana suponer que la libertad de expresión es un monopolio (...) exclusivo de los periodistas” (*La Prensa, la responsabilidad y el respeto*, 20 octubre).
- “la utilización por los funcionarios y los ciudadanos de la libertad de expresión para desmentir, ratificar o rebatir a los periodistas exige el mismo grado de responsabilidad que se requiere de la Prensa” (*La Prensa, la responsabilidad y el respeto*, 20 octubre).
- “las descalificaciones globales de los medios de comunicación (...), ante ese tipo de agresiones los periodistas honestos cerrarán siempre filas” (*La Prensa, la responsabilidad y el respeto*, 20 octubre).
- “la enérgica e incondicional defensa de la libertad de Prensa no puede servir de coartada para tactos de codo de carácter corporativista” (*La Prensa, la responsabilidad y el respeto*, 20 octubre).
- “cada periódico es titular de sus propios aciertos y de sus errores y no tiene por qué admitir (...) ningún código tribal de responsabilidad mancomunada” (*La Prensa, la responsabilidad y el respeto*, 20 octubre).
- “la Prensa (...) ha pedido repetidas veces que (...) responsables políticos de algunas barbaries que podrían haberse evitado, no disfruten más de la dignidad de su cargo” (*Víctimas de la policía*, 26 octubre).

- **CAMPAÑA ELECTORAL**
- “los ejercicios de simulación en una campaña electoral (...) se plasman (...) en el planteamiento y desarrollo de esos anhelados debates” (*Desafíos, debates y otras cosas*, 13 octubre).
- “exigir a las direcciones nacionales de sus partidos un mayor respeto por las bases locales y una cierta congruencia en el marco escogido por la Constitución para establecer las circunscripciones electorales” (*Los diputados cuneros y las circunscripciones provinciales*, 14 octubre).
- “resulta obligado subrayar el impresionante fenómeno de bipolarización que se desprende de la encuesta, (...) según la cual el PSOE y Alianza Popular serían los grandes contendientes a escala nacional” (*El sondeo y los caramelos envenenados*, 22 octubre).

- **DEMOCRACIA**
- “un sistema democrático, además de garantizar la transparencia informativa, posee las reservas morales suficientes para no hacer política con el desafío lanzado por las fuerzas incontroladas de las naturaleza” (*Inundaciones y riadas*, 23 octubre).

- **POLÍTICA NACIONAL**
- “no deja de ser absurdo que el Estado de las autonomías se aferre electoralmente a una división administrativa (...) cuya antigüedad se remonta (...) a la reforma (...) de 1833” (*Los diputados cuneros y las circunscripciones provinciales*, 14 octubre).

- **PSOE**
- “los socialistas son la alternativa del actual gobierno, fruto de unos votos depositados para el centro” (*Desafíos, debates y otras cosas*, 13 octubre).

La democracia en la primera campaña electoral, la situación económica en la segunda, y la importancia de los **medios de comunicación** en la tercera campaña fueron los ejes principales del discurso predictivo, personalizado si bien a través del propio diario objeto de estudio. Se atribuyó al propio sistema democrático y a la Constitución Española, el papel de garante en el uso de las libertades, y en concreto, se concedieron especial trascendencia a las libertades de expresión y de prensa. EL PAÍS no dudó en presentarse como un creador de opinión pública y un defensor del debate ideológico. El ejercicio de la profesión periodística debía ser únicamente responsabilidad del periodista, siendo aludidas

la independencia profesional y el rechazo del corporativismo sectorial. Éste fue el subrayado más importante extraído del discurso predictivo. Sin embargo, se llamó a la protección global de los medios de comunicación por parte de sus profesionales. En aquella libertad de expresión, se incluyó el argumento por el cual se alentaba la celebración de debates electorales, como prueba de la contribución que este diario realizaría a la creación de una **“conciencia democrática generalizada”** (*Un País para todos*, 6 octubre).

- **TONALIDAD APRECIATIVA**

- **GOLPISMO**
- “todo se mueve en una vaporosa nube de amenazas que permite (...) tenernos a todos el alma en vilo con la fe suficiente en que la gracia sacramental del Gobierno nos salvará también esta vez” (*La información del golpe*, 9 octubre).
- “los golpistas sólo buscan (...) una oportunidad para ridiculizar a las instituciones democráticas, para reírse de las más altas magistraturas del Estado, (...) desmoralizar a la opinión pública y suscitar incidentes que les permitan actuar (...) como verdugos y como víctimas” (*¿Para cuándo la energía?*, 16 octubre).
- “hay demasiados signos evidentes de que la tolerancia gubernamental con los golpistas (...) se enmarca en un ambiente de máximo desarme moral del poder frente a la amenaza de la subversión” (*¿Para cuándo la energía?*, 16 octubre).
- “el objetivo estratégico del terrorismo y de las conspiraciones golpistas es (...) sembrar el temor ante el futuro, a fin de desmoralizar a la sociedad” (*El temor a las urnas y el miedo a la libertad*, 19 octubre).
- “los grupos que intentan atemorizarnos viven (...) dominados por el miedo más devastador (...): el miedo a la libertad, el miedo a que los hombres y las mujeres puedan decidir su presente y su futuro mediante la periódica elección en las urnas de sus representantes” (*El temor a las urnas y el miedo a la libertad*, 19 octubre).
- “si hay (...) preparativos ciertos de una intentona militar, quienes los agitan tratan (...) de mantener la crispación civil y la ambigüedad de la amenaza sobre la población” (*El lobo golpista*, 22 octubre).

- **AP**
- “conviene recordar que no existe un solo dato objetivo que le permita presentarse (a Fraga) como alternativa del socialismo en este país” (*Desafíos, debates y otras cosas*, 13 octubre).
- “la pertinacia de Fraga en presentarse como el nucleador [sic] de la derecha (...) obliga a recordarle que no toda la derecha en este país es reaccionaria” (*Desafíos, debates y otras cosas*, 13 octubre).
- “el principal bagaje con que Fraga llega a las urnas lo componen dos sonadas derrotas en ocasiones anteriores” (*Desafíos, debates y otras cosas*, 13 octubre).
- “los apologistas de Manuel Fraga han olvidado (...) las actuaciones televisivas del líder de Alianza Popular (...) y sus gruesos errores (...) en los recientes coloquios con periodistas y en *La Clave*” (*El debate electoral en Televisión*, 24 octubre).
- “no es nada seguro que el (...) líder de Alianza Popular pudiera mejorar su imagen en un debate televisivo en directo” (*El debate electoral en Televisión*, 24 octubre).
- **OTROS PARTIDOS**
- “Adolfo Suárez tiene razón al afirmar que el entendimiento político interior es ‘absolutamente esencial’ para diseñar (...) una política exterior” (*El programa del CDS*, 10 octubre).
- “la gran duda es saber qué porcentaje del electorado que votó a Suárez en 1977 y 1979 seguirá fiel a un político que tan decisivamente contribuyó a devolver a los españoles sus libertades” (*El programa del CDS*, 10 octubre).
- “el nacionalismo vasco (...) plantea hoy la posibilidad de hacer compatible la defensa de la identidad vasca con (...) la existencia plural (...) de la nacionalidad española” (*El programa electoral del PNV*, 15 octubre).
- “la comunidad del País Vasco tiene que ser tan plural como la propia sociedad vasca es en la actualidad, de forma que el nacionalismo sea de integración, (...) acepte que Euskadi no es una realidad diferente a la de los individuos cualquiera que sea su idioma, su ideología, su clase social y su voto” (*El programa electoral del PNV*, 15 octubre).
- **EUROPEIZACIÓN**
- “(Francia – RFA) tienen interés en compartir esta especie de hegemonía europea y mantenerla (...) también en el Mercado Común y en la OTAN (*Francia-RFA*, 7 octubre).

- “puede ahora inquietar que un Eje París-Bonn termine siendo una hegemonía continental, que pudiera ir (...) en detrimento de otros países europeos” (*El eje París-Bonn*, 23 octubre).
- “un acuerdo militar entre los dos países (Francia – RFA) tendría el múltiple interés de ofrecer una defensa inicial convencional frente a la URSS (...) y (...) permitir una política europea (...) propia con respecto a la URSS, a los Estados Unidos y al Tercer Mundo” (*El eje París-Bonn*, 23 octubre).
- **CULTURA**
- “falta una política que alcance a todos los que una vez fueron españoles o acogieron nuestro idioma y nuestra cultura” (*La hispanidad del exilio*, 12 octubre).
- “las culturas mundiales de lengua española viven por sí solas; apenas reciben algún aliento” (*La hispanidad del exilio*, 12 octubre).
- **PSOE**
- “(en Francia) como en España, son más vivos en combatir el socialismo que en ofrecer soluciones y encontrar un programa presentable y (...) unificado” (*El bache de Mitterrand*, 11 octubre).
- “no se tiene en pie el argumento según el cual el espíritu democrático hubiera obligado al dirigente socialista (Felipe González) a dar la alternativa a Manuel Fraga en un mano a mano televisivo” (*El debate electoral en Televisión*, 24 octubre).
- **TERRORISMO**
- “el objetivo estratégico del terrorismo y de las conspiraciones golpistas es (...) sembrar el temor ante el futuro, a fin de desmoralizar a la sociedad” (*El temor a las urnas y el miedo a la libertad*, 19 octubre).
- “los grupos que intentan atemorizarnos viven (...) dominados por el miedo más devastador (...): el miedo a la libertad, el miedo a que los hombres y las mujeres puedan decidir su presente y su futuro mediante la periódica elección en las urnas de sus representantes” (*El temor a las urnas y el miedo a la libertad*, 19 octubre).
- **DEMOCRACIA**
- “mientras que los Estados Unidos (...) consienten (...) una democracia en España (...), la Unión Soviética no cree estar en condiciones de permitirse semejante generosidad” (*Jaruzelski inventa el pasado*, 18 octubre).

- **UCD**
- “los cargos electos en el Parlamento y las carteras ministeriales han sido ocupados (...) por funcionarios públicos poco propensos a reformar (...) las situaciones de las que (...) se han beneficiado o han sido pasivos cómplices” (*Ministerio de la Presidencia*, 6 octubre).

Desde el punto de vista de la tonalidad apreciativa, pudieron observarse tres focos de interés. En el plano político, se valoraron las **posiciones europeístas** que debían representar una nueva alternativa a la bicefalia mundial entre USA y la URSS y, por tanto, alejadas de la hegemonía a la que parecían aspirar franceses y alemanes. Cierta paralelismo pudo ofrecer la apuesta editorial por un Estado de autonomías, más que por alternativas nacionalistas. En un plano electoral, EL PAÍS justificó a **Felipe González** en su negativa a debatir con Fraga, pero continuó apostando por un socialismo unificado más que por el PSOE propiamente dicho. Esta tendencia quedó igualmente corroborada por el escepticismo editorial ante Adolfo Suárez, cuya estimación estuvo, como en anteriores comicios, ciertamente influenciada por su pasado franquista, al igual que Manuel Fraga. Si en las dos primeras consultas electorales, Suárez fue el centro de la diana editorial de EL PAÍS, en esta tercera, sin duda, lo fue Fraga. En tercer lugar, un problema que acuciaba de forma angustiosa al pueblo: el **golpismo**. Sobre este fenómeno, que apareció argumentalmente junto al terrorismo, se enumeraron cada uno de sus objetivos, se describieron a sus miembros y se denunció explícitamente la “**tolerancia gubernamental con los golpistas**” (*¿Para cuándo la energía?*, 16 octubre).

- **TONALIDAD INTENCIONAL**

- **DEMOCRACIA**
- “el camino hacia la recuperación de la normalidad (democrática en Bolivia) está abierto, y es (...) una esperanza” (*Hacia la normalidad en Bolivia*, 8 octubre).
- “la clase política tiene que estar a la altura de sus obligaciones, pero todavía más decisivo resulta, para la defensa de la Monarquía parlamentaria, el comportamiento de los ciudadanos corrientes” (*El programa del CDS*, 10 octubre).
- “la paz es un trabajo que vale la pena, y que este trabajo comienza por detener la carrera de armamentos” (*El premio al desarme*, 14 octubre).

- “de lograrse (...) un (...) acuerdo para el desarme, la causa de la paz habrá recibido un impulso considerable” (*El premio al desarme*, 14 octubre).
- “se refuerza (...) la necesidad de buscar una solución pacífica” (*El destino de los saharauis*, 17 octubre).
- “una ley ineludible de la historia parece probar que Polonia no es posible y, sin embargo, la inmensa mayoría de sus habitantes está convencida de que vale la pena intentarlo (...) sea cual sea el costo” (*Jaruzelski inventa el pasado*, 18 octubre).
- “hay fundamentos suficientes para concluir que los extremistas de cualquier signo, (...) convergen en ese embate para dificultar que los españoles acudan a los comicios el 28 de octubre” (*El temor a las urnas y el miedo a la libertad*, 19 octubre).
- “no parece excesiva la exigencia de que la democracia la hagan los demócratas, de izquierda o de derecha (...) y que quienes han perpetrado delitos contra una democracia (...) queden (...) lejos de cualquier situación de volver a cometer esos delitos” (*Depuración en Bolivia*, 19 octubre).
- “comenzó a considerarse la coexistencia pacífica como una realidad práctica” (*La paz fue hace veinte años*, 21 octubre).
- “hay fuerzas en el mundo que tienen miedo a la paz, al acuerdo, a la posibilidad del entendimiento” (*La paz fue hace veinte años*, 21 octubre).
- “el pacifismo, la coexistencia, el entendimiento y los derechos humanos han evacuado las casas de los gobiernos y están (...) en la calle” (*La paz fue hace veinte años*, 21 octubre).
- “los ciudadanos (...) debemos (...) asumir nuestra (...) responsabilidad por las eventuales faltas de indolencia, pasividad y despreocupación en el cumplimiento de un deber ciudadano tan importante como la colaboración con las autoridades (...) para la elaboración del padrón y del censo” (*El sondeo y los caramelos envenenados*, 22 octubre).
- “un país desarrollado como España no se puede permitir negligencias y olvidos en la política de ayuda que nos hagan retroceder hasta el Tercer Mundo” (*Inundaciones y riadas*, 23 octubre).
- **GOLPISMO**
- “sería absurdo no reconocer la perplejidad que envuelve a la opinión pública ante las noticias (...) que se publican sobre la última intentona de golpe de Estado” (*La información del golpe*, 9 octubre).

- “la opinión pública tiene derecho a saber que las diferentes versiones sobre lo sucedido (en el intento golpista) proceden todas de fuentes oficiales” (*La información del golpe*, 9 octubre).
- “lo que tenemos que preguntarnos (...) es si (...) nuestra fe debe ser ciega o tenemos los españoles derecho a conocer nuestros propios peligros y a defendernos de ellos” (*La información del golpe*, 9 octubre).
- “sería un admirable acto de higiene social que Antonio Tejero y sus secuaces se dispusieran a contar a sus partidarios en la urnas ya que los números demostrarían su soledad ciudadana” (*¿Para cuándo la energía?*, 16 octubre).
- “debe negarse el ejercicio de la libertad a los enemigos de la libertad” (*¿Para cuándo la energía?*, 16 octubre).
- “sería una arrogancia inconvincente negar que la ofensiva terrorista y la conjura golpista (...) pueden cosechar (...) los frutos intimidatorios que se proponen” (*El temor a las urnas y el miedo a la libertad*, 19 octubre).
- “las salvajadas de los etarras (...) y la desvergüenza provocadora de Solidaridad Española (...) no pueden ser desdeñadas mediante simulaciones de serenidad, sino que deben ser afrontadas como peligros concretos y tangibles que exigen el rearme moral de la sociedad, la réplica política de los partidos y la utilización por el Gobierno de los instrumentos que las leyes democráticas (...) conceden a un poder legítimo” (*El temor a las urnas y el miedo a la libertad*, 19 octubre).
- “ante ese polimorfo despliegue de la ofensiva antidemocrática –terrorista y golpista– (...) la inmensa mayoría de la sociedad española debe también ser consciente de que una de las motivaciones básicas de esos amedrentadores es (...) su propio miedo” (*El temor a las urnas y el miedo a la libertad*, 19 octubre).
- “el miedo a la libertad (...) es vivido por los fanáticos y autoritarios como una compulsiva intolerancia orientada a impedir que la gente sienta, piense, hable, escriba y decida por su cuenta, sin atenerse a más criterios que sus opiniones” (*El temor a las urnas y el miedo a la libertad*, 19 octubre).
- **TERRORISMO**
- “sería una arrogancia inconvincente negar que la ofensiva terrorista y la conjura golpista (...) pueden cosechar (...) los frutos intimidatorios que se proponen” (*El temor a las urnas y el miedo a la libertad*, 19 octubre).
- “las salvajadas de los etarras (...) y la desvergüenza provocadora de Solidaridad Española (...) no pueden ser desdeñadas mediante

simulaciones de serenidad, sino que deben ser afrontadas como peligros concretos y tangibles que exigen el rearme moral de la sociedad, la réplica política de los partidos y la utilización por el Gobierno de los instrumentos que las leyes democráticas (...) conceden a un poder legítimo” (*El temor a las urnas y el miedo a la libertad*, 19 octubre).

- “ante ese polimorfo despliegue de la ofensiva antidemocrática –terrorista y golpista– (...) la inmensa mayoría de la sociedad española debe también ser consciente de que una de las motivaciones básicas de esos amedrentadores es (...) su propio miedo” (*El temor a las urnas y el miedo a la libertad*, 19 octubre).
- “el miedo a la libertad (...) es vivido por los fanáticos y autoritarios como una compulsiva intolerancia orientada a impedir que la gente sienta, piense, hable, escriba y decida por su cuenta, sin atenerse a más criterios que sus opiniones” (*El temor a las urnas y el miedo a la libertad*, 19 octubre).
- “la autonomía (...) atemoriza a esos violentos dependientes y heterónomos que necesitan de caudillos que decidan por ellos, (...) que justifiquen su patética incapacidad para disfrutar de la vida y su morbosa atracción por la muerte” (*El temor a las urnas y el miedo a la libertad*, 19 octubre).
- **CULTURA**
- “si el idioma es una patria, hay una patria común entre quienes tienen el español como lengua viva y en quienes lo cultivan como una lengua muerta pero entrañable” (*La hispanidad del exilio*, 12 octubre).
- “la inteligencia es un factor generalmente desconocido en la administración de la cultura oficial” (*Gracias y desgracias del ‘corto’*, 25 octubre).
- **EUROPEIZACIÓN**
- “la reconciliación (franco-alemana) fue un admirable ejemplo de sentido europeo y se trata de que lo siga siendo” (*Francia-RFA*, 7 octubre).
- “lo que desde hace años está apareciendo como la positiva formación de una Europa coherente consigo misma (...) podría llegar a convertirse en una Europa dividida de nuevo en alianzas discordantes” (*El eje París-Bonn*, 23 octubre).

- **CAMPAÑA ELECTORAL**
- “no hay que sentirse ofendidos porque el debate-coloquio no se celebre. Hay que sentirse ofendidos (...) por tanta manipulación en torno” (*El debate frustrado*, 26 octubre).
- **MEDIOS DE COMUNICACIÓN**
- “los ataques a la libertad de Prensa (...) deberán encontrar la adecuada réplica conjunta de los medios de comunicación comprometidos con el sistema constitucional” (*La Prensa, la responsabilidad y el respeto*, 20 octubre).

	PREDICTIVA	APRECIATIVA	INTENCIONAL	Total
DEMOCRACIA	1	1	13	15
GOLPISMO		6	9	15
MEDIOS DE COMUNICACIÓN	11		1	12
TERRORISMO		2	5	7
A P		5		5
EUROPEIZACIÓN		3	2	5
CAMPAÑA ELECTORAL	3		1	4
CULTURA		2	2	4
OTROS PARTIDOS		4		4
P S O E	1	2		3
POLÍTICA NACIONAL	1			1
U C D		1		1
Total	17	26	33	76

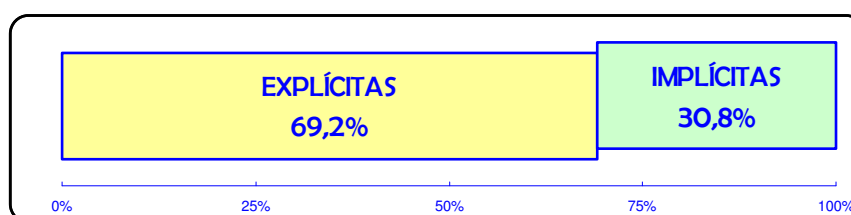
T 16 – Número de Categorizaciones Ideológicas
(según Tonalidad y Temática)

Como ocurriera en las campañas de 1977 y 1979, el discurso intencional de EL PAÍS permitió proyectar hacia el exterior una convencida defensa de los **valores democráticos**, por encima de ideologías o intereses partidistas. La democracia debía definirse desde la inclusión de todos los ciudadanos y fuerzas políticas, pero excluyendo explícitamente a los extremismos, entendiéndose terrorismo y golpismo. Esta salvaguarda respondía a posturas pacifistas favorables al acuerdo más que a la confrontación, al desarme más que al rearme armamentístico. La protección de los derechos humanos debía ser básica y en el

caso español, también la defensa de la institución monárquica. Ante esta perspectiva democratizadora, EL PAÍS quiso subrayar la inquietud que suponía el **golpismo** y el **terrorismo**, tan activos en la España de 1982. El derecho a la información de los ciudadanos debía conllevar la condena golpista y terrorista, y un posicionamiento unificado entre Gobierno y otros partidos políticos para enfrentarse a dichos agentes. La angustia editorial ante esta problemática no fue obstáculo, sin embargo, para apostar por una España integrada en Europa que en los años venideros, probablemente bajo tutela socialista, debería cuidar con más celo a sectores como el cultural, hasta entonces olvidado, según el diario. Pero todo ello bajo la “**coexistencia pacífica como una realidad práctica**” (*La paz fue hace veinte años*, 21 octubre).

8.4.3. Tesis de los editoriales

En los treinta y nueve editoriales publicados por EL PAÍS durante la tercera campaña electoral, veintisiete de ellos defendieron tesis **explícitas** (69,2%) y doce tesis **implícitas** (30,8%) (véase G 57). Si bien la primera unidad temática en ambas fue política internacional, debe subrayarse que la totalidad de editoriales pertenecientes a las unidades temáticas del golpismo y medios de comunicación presentaron tesis explícitas.



G 57 – Tesis de los Editoriales

En efecto, el primer grupo temático referido a **tesis explícitas** fue **política internacional**. Sus editoriales fueron presentados desde dos vertientes. Por una parte, el socialismo de dos países europeos fue observado por el diario con benevolencia al considerar como “clásico” (*El bache de Mitterrand*, 11 octubre) al complicado momento que atravesaba Francia, y al definir la evolución del régimen socialista griego desde el propio titular (*Confirmación de la izquierda en*

Grecia, 20 octubre). Por otra parte, el orden internacional estaba condicionado por conflictos diplomáticos de diversa índole, algunos de los cuales permitieron al diario, en primer lugar, dudar sobre el verdadero objetivo de las autoridades chinas para iniciar conversaciones con sus homónimos soviéticos (*La aproximación de China a la URSS*, 9 octubre) y, en segundo lugar, recordar el valor intrínseco de la paz y la seguridad internacional cuando la carrera armamentística se incrementaba y aquellos puntos de fricción estallaban “en varios lugares del mundo” (*La paz fue hace veinte años*, 21 octubre). Esta marcación editorial resultó evidente al considerar, asimismo, la reconciliación franco-alemana “un hecho decisivo para Europa” (*El eje París-Bonn*, 23 octubre). La predisposición democratizadora del diario alentó, casi con toda probabilidad, su opinión en torno a la posible huida de miembros de la última dictadura boliviana como una evitación de “posibles responsabilidades” (*Depuración en Bolivia*, 19 octubre) tras el retorno al poder del socialista Hernán Siles Zuazo. Un último texto pareció mostrar inquietud ante el crecimiento electoral de la ultraderecha tras las elecciones en uno de los estados alemanes (*Después de la Baviera*, 13 octubre).

La segunda temática fue **golpismo**. Sus cinco editoriales fueron defendidos explícitamente. Dos hechos concretos sirvieron para argumentar en torno a sus peligros intrínsecos: el fallido intento golpista planeado para impedir aquella cita electoral, y una amenaza a la Casa del Rey por parte de fuerzas militares. En ambas, EL PAÍS opinó que el Gobierno había incurrido en una “ausencia inexplicable” (*La Diputación Permanente del Congreso, ante el último golpe*, 12 octubre) de explicaciones al respecto, lo cual envolvía a la opinión pública en la “perplejidad” (*La información del golpe*, 9 octubre), en el “desconcierto y descontrol” (*El lobo golpista*, 22 octubre). Desde un plano electoral, el permiso obtenido por el golpista, y ya entonces reo, Antonio Tejero para presentarse como cabeza de lista electoral pareció indignar a EL PAÍS al cuestionar “el carácter más que discutible de esa sentencia favorable al partido de los golpistas” (*¿Para cuándo la energía?*, 16 octubre). Con la más que probable intención de que el lector tratara de relacionarlo con el significado golpista, un editorial lo equiparó con los objetivos del terrorismo y, desde esta comparativa, se defendió que éste pretendía “impedir u obstaculizar la capacidad de la soberanía popular” (*El temor a las urnas y el miedo a la libertad*, 19 octubre).

De igual modo, los cuatro editoriales cuya temática fue **medios de comunicación** defendieron tesis explícitas, dos sobre prensa y dos sobre televisión. El tratamiento de ambos fue diametralmente opuesto. A raíz de las declaraciones de un ministro, el diario solicitaría un mejor trato hacia la prensa “por parte de las instituciones y de la sociedad” (*La Prensa, la responsabilidad y el respeto*, 20 octubre). Tras la inauguración de su redacción en Cataluña, EL PAÍS empleó un titular que simbolizaba un deseo ampliamente ilustrado a lo largo del texto (*Un País para todos*, 6 octubre). En lo referente a la televisión, se defendió argumentalmente la existencia de “escándalos políticos y (...) acusaciones de corrupción” (*Las batallas de Prado del Rey*, 15 octubre) en TVE plasmándolas a través de uno de sus programas ante “la pasividad del Gobierno y del ministerio fiscal” (*300 millones de mangueras luminosas*, 21 octubre).

El siguiente bloque temático estuvo referido a la **campaña electoral**. Para facilitar su argumentación en torno a la ineficacia de un debate entre los dos principales líderes, el diario defendió que el exceso de retos ofrecidos por los candidatos para debatir había sumido al elector “en el desconcierto” (*Desafíos, debates y otras cosas*, 13 octubre). Por consiguiente, resultó lógico que, unos días más tarde, se defendiera que los ciudadanos debían, en realidad, ofenderse “por tanta manipulación en torno” (*El debate frustrado*, 26 octubre). Sin embargo, un sondeo de opinión publicado y realizado por EL PAÍS puso de manifiesto el hecho de que González y Fraga serían los candidatos más votados al mismo tiempo que reconocía el “prestigio y seriedad de la empresa” (*El sondeo y los caramelos envenenados*, 22 octubre) elegida para realizar dicho estudio.

Referente al bloque temático de **política nacional**, la mitad de los editoriales explícitos guardaron relación con una crisis económica internacional que, en el caso español, constituía un factor determinante en la banca española (*Rumores y crisis bancarias*, 25 octubre) y en el hecho de que España hubiera dejado de ser “un país financieramente seguro en el mercado internacional” (*La solvencia exterior*, 17 octubre). En esta situación también habrían influido los movimientos golpistas acaecidos en España durante los dos últimos ejercicios. Un tercer artículo situó al lector sobre un contexto diferente ya que se argumentó en torno a la pérdida de los valores de la hispanidad (*La hispanidad del exilio*, 12 octubre). El último editorial abogó por un debido comportamiento profesional de la policía

española luego de provocar cuatro muertos en la persecución de un delincuente, conducta “desproporcionada y descontrolada” (*Víctimas de la policía*, 26 octubre).

Como ya ocurriera con medios de comunicación y golpismo, los editoriales cuya temática fue **cultura** –en este caso, dos– presentaron tesis explícitas. En uno se argumentó el “especial acontecimiento” (*Un Nobel en casa*, 22 octubre) que para EL PAÍS supuso que el escritor y colaborador del diario, Gabriel García Márquez, obtuviera el Premio Nobel de Literatura. Lejos de este reconocimiento, el segundo editorial, arremetió contra el género cinematográfico del cortometraje al considerarlo, no sólo económicamente costoso, sino que afligía “a los espectadores” y denigraba “al medio” (*Gracias y desgracias del ‘corto’*, 25 octubre). En otro contexto, dentro de la unidad temática de **otros partidos**, se defendió el “meritorio intento” (*El programa electoral del PNV*, 15 octubre) que el PNV había realizado por compaginar sus intereses nacionalistas con los puramente estatales. Y, por último, uno de los dos editoriales sobre **UCD** denunció el excesivo número de cargos, en definitiva, el “hacinamiento” (*Ministerio de la Presidencia*, 6 octubre) que, en su opinión, presentaba uno de sus ministerios.

Por lo que respecta a textos bajo **tesis implícitas**, también **política internacional** fue la unidad más frecuente, la cual se desarrolló sobre dos hilos conductores: democracia y pacifismo. Se defendieron los principios democráticos en tres puntos del planeta: Bolivia, Polonia y Sahara. El diario pareció participar de la esperanza del país andino en su retorno democrático luego de tres años de ocupación golpista (*Hacia la normalidad en Bolivia*, 8 octubre). También se mostró favorable a la remota posibilidad de Polonia por alcanzar una democracia sobre la que pesaban importantes inconvenientes como la influencia soviética y su entonces dictadura militar (*Jaruzelski inventa el pasado*, 18 octubre). Se defendió, asimismo, el derecho del pueblo saharauí para decidir libremente en las urnas su futuro (*El destino de los saharauis*, 17 octubre). El segundo hilo conductor fue evidente a partir de la congratulación con que pareció recibirse la reconciliación franco-alemana (*Francia-RFA*, 7 octubre) así como su favorable posición por detener la carrera armamentística (*El premio al desarme*, 14 octubre).

La segunda temática fue **campaña electoral**. Se criticó duramente la práctica electoral de algunos de los más importantes partidos al presentar candidatos

concretos en distritos con los que no tienen vinculación alguna, práctica realizada bajo el único objetivo de obtener escaños (*Los diputados cuneros y las circunscripciones provinciales*, 14 octubre). Otro editorial trató en todo momento de deslegitimar a Fraga en su objetivo de debatir con González (*El debate electoral en Televisión*, 24 octubre). Sin abandonar el contexto electoral, en la unidad temática de **otros partidos**, dos editoriales analizaron otras tantas candidaturas en las cuales se concretó cierto escepticismo ante el nuevo partido de Adolfo Suárez (*El programa del CDS*, 10 octubre) y se ofreció una aproximación al hipotético oportunismo político del primer partido nacionalista catalán en número de sufragios (*El programa de CiU*, 11 octubre).

Por su parte, los dos editoriales sobre **política nacional** acusarían a la gerencia de una importante empresa privada ante la dificultad que atravesaba (*La crisis de Explosivos Río Tinto*, 7 octubre) y al ejecutivo *ucedista* por su falta de previsión ante catástrofes naturales como la ocurrida en el litoral levantino en 1979 (*Inundaciones y riadas*, 23 octubre). Un último editorial versó temáticamente sobre **UCD** y más en concreto, al realizar una comparativa entre sus dos presidentes. Aunque les sería reconocida su aportación al proceso democrático, la consideración editorial sobre ambos puede considerarse deficiente (*Balance presidencial*, 8 octubre).

8.4.4. Situación editorial

Los treinta y nueve editoriales de EL PAÍS durante la tercera campaña electoral fueron publicados en página par, siete de los cuales en **página ocho** (17,9%), veintiséis en **página diez** (66,7%) y seis en **página doce** (15,4%). Es decir, dos de cada tres fueron publicados en la décima página del diario.

En la observación de los editoriales aparecidos en página *ocho*, la temática de dos de ellos correspondió al golpismo y ambos fueron publicados en ediciones de fin de semana y más aún en concreto, uno de ellos (*¿Para cuándo la energía?*, 16 octubre) tuvo su **inicio en primera plana**. Debido a la atención que EL PAÍS dispensó tanto al desarticulado intento de golpe de Estado de octubre de 1982 como al permiso obtenido por el golpista Antonio Tejero para encabezar una lista electoral, estos datos convierten al editorial mencionado en el **texto con mayor**

poder de atención sobre el lector. Sin embargo, hubo otro texto cuyo contenido también se inició en primera página, aunque en este caso finalizado en la *doce*. Fue el dedicado a la inauguración de la edición de EL PAÍS en Cataluña (*Un País para todos*, 6 octubre), un editorial en donde la cabecera de GRUPO PRISA alardeó, populosa y generosamente, de sus virtudes periodísticas y su condición de nexo entre población e instituciones. Por otra parte, nueve editoriales fueron publicados en ediciones de fin de semana. La conclusión más reseñable responde a que ninguno de ellos lo fue en página *diez*, como la gran mayoría (dos de cada tres en total).

A tenor de estos parámetros, podría sugerirse que durante esta campaña electoral, EL PAÍS no presentó modificaciones reseñables respecto a los comicios anteriores. Debe interpretarse como una decisión previa el hecho de que sus editoriales ocuparan páginas pares, dato que evidencia una menor captación de la atención del lector que en el caso de haber sido impar. Debe asimismo interpretarse que la **página diez** fue su **primera elección** y el hecho de que en las ediciones de fin de semana sus artículos no aparecieran en esta página, pudo deberse, en gran medida, a la existencia de contenidos publicitarios.

8.4.5. Presentaciones

En los treinta y nueve editoriales publicados por EL PAÍS durante la tercera campaña electoral, fueron advertidas un total de 52 presentaciones divididas en diez temáticas distintas (véase G 58). Las primeras unidades fueron **golpismo** (21,1%) y **terrorismo** (15,4%). A continuación aparecen bloques referidos a **política internacional** (13,5%), **medios de comunicación** (11,5%) y **UCD** (11,5%). Las temáticas restantes correspondieron a **otros partidos** (7,7%), **AP** (5,8%), **cultura** (5,8%), **PSOE** (5,8%) y **fuerzas armadas** (1,9%).

Resulta indudable que en el clima social de España en 1982, el **golpismo** era un asunto de plena actualidad. Desde la “auténtica divisoria de aguas de la etapa de la transición” (*Balance presidencial*, 8 octubre) que supuso el 23 F hasta “la conspiración (...) más seria y grave de cuantas se han intentado” (*La información del golpe*, 9 octubre) que fue el también fallido 27 O, el golpismo había supuesto un “auténtico agujero negro” (*¿Para cuándo la energía?*, 16 octubre). En este último

editorial, Antonio Tejero fue catalogado de “payaso criminal” y a sus partidarios de “enemigos de la libertad”. Situado sobre un mismo contexto que el **terrorismo**, ambos agentes antidemocráticos fueron presentados con precisión y nitidez: “amedrentadores”, “violentos dependientes y heterónomos”, “sanguinarios y ridículos salvadores”, “monomaniáticos”, “monotemáticos” (*El temor a las urnas y el miedo a la libertad*, 19 octubre) o “profesionales de la subversión armada” (*¿Para cuándo la energía?*, 16 octubre). De igual forma, el terrorismo apareció como una “irracional apelación a la destrucción”, ambos como la antítesis de la libertad y, en definitiva, el “despliegue de la ofensiva antidemocrática” (*El temor a las urnas y el miedo a la libertad*, 19 octubre).

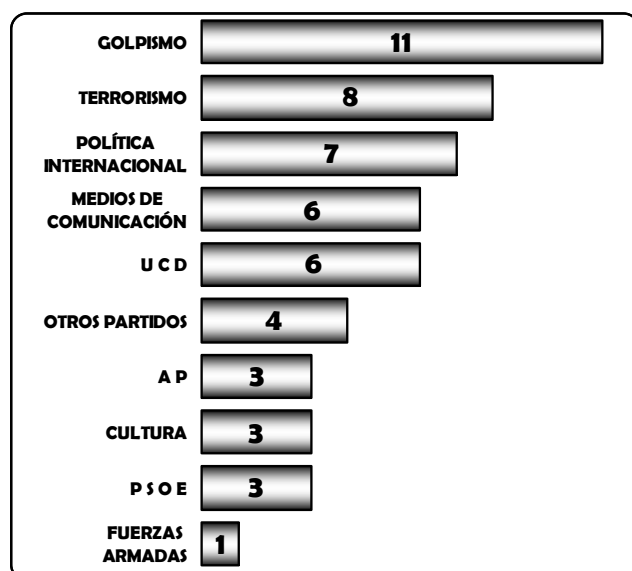


GRÁFICO 58 – Número de Presentaciones
(según Temática)

El tercer bloque temático fue **política internacional**. No todas las presentaciones advertidas reunieron suficiente interés desde un punto de vista ideológico. Las más reseñables tuvieron relación con regímenes socialistas como era el boliviano de mano de Hernán Siles Zuazo, “viejo y tenaz político” (*Hacia la normalidad en Bolivia*, 8 octubre) o el francés asentado sobre un pueblo

“legendariamente fanático de la protesta” (*El bache de Mitterrand*, 11 octubre). Más aún a la izquierda política, Polonia sufría las consecuencias de un “dictador por encima del propio partido comunista” a pesar de la revolución sindical encabezada por el heroico Lech Walesa, su “cara votiva” (*Jaruzelski inventa el pasado*, 18 octubre).

A diferencia de la anterior temática, las presentaciones referidas a **medios de comunicación** fueron sensiblemente más significativas. El periódico pareció incluirse dentro de los valores de un periodismo independiente contrario a

posturas corporativistas (*La Prensa, la responsabilidad y el respeto*, 20 octubre). Tan sólo la apreciación realizada sobre José Luis Balbín, entonces director del programa de televisión LA CLAVE, fue positiva al definirlo como “un buen profesional” (*El debate frustrado*, 26 octubre) ya que, otros como Luis M^a Ansón lo fue como “gremialista” o al periódico ultraderechista EL ALCÁZAR como “vehículo amarillista de la provocación subversiva” (*La Prensa, la responsabilidad y el respeto*, 20 octubre). Para EL PAÍS, de forma irónica, TVE era un “bosque encantado” (*300 millones de mangueras luminosas*, 21 octubre) y colectivos como la Asociación Profesional Libre e Independiente destacaba, como Ansón, por un marcado corporativismo gremial (*Las batallas de Prado del Rey*, 15 octubre).

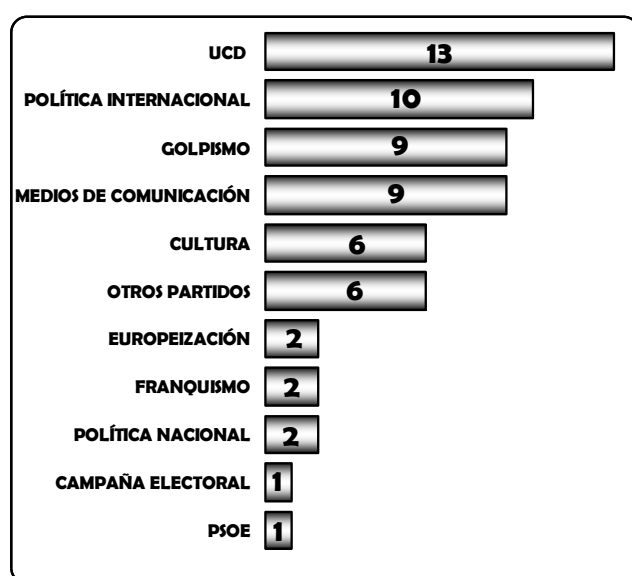
Cada una de las presentaciones advertidas sobre **UCD** fue realizada desde un notorio distanciamiento editorial. EL PAÍS opinaba que, en 1977 y 1979, el partido había utilizado de forma ventajista la imagen de Adolfo Suárez y ahora, en 1982, se presentaba en estado de “desesperanza” (*Balance presidencial*, 8 octubre). Incluso, el hecho de que fuera Landelino Lavilla en vez de Calvo-Sotelo quien encabezara la lista electoral, no constituía en sí ninguna “anomalía” (*Desafíos, debates y otras cosas*, 13 octubre). Uno de sus ministerios fue objeto de interés por el gran número de cargos que contaba (*Ministerio de la Presidencia*, 6 octubre).

En este contexto electoral y dentro del descriptor temático de **otros partidos**, se encontró que CDS, candidatura entonces encabezada por Adolfo Suárez, sería el primer “competidor” (*Los diputados cuneros y las circunscripciones provinciales*, 14 octubre) de UCD en cuanto a búsqueda de votos, mientras que al PNV se le reconocía un “nacionalismo vasco moderado” y “populista” (*El programa electoral del PNV*, 15 octubre). Por su parte, la “coalición conservadora” **AP** fue también presentada desde el pobre bagaje de haber obtenido “sólo (...) nueve escaños en 1979” (*El debate electoral en Televisión*, 24 octubre). Sin embargo, la estimación del **PSOE** resultó muy diferente; desde “partido hegemónico” (*El sondeo y los caramelos envenenados*, 22 octubre) hasta “presunto ganador (...) de los comicios” (*El debate electoral en Televisión*, 24 octubre) pasando por ser el principal beneficiario de la crisis política de UCD (*Desafíos, debates y otras cosas*, 13 octubre).

Casi en el final de este epígrafe, algunas presentaciones referidas al mundo de la **cultura** merecieron un destacado reconocimiento de Gabriel García Márquez,

no sólo por obtener el Premio Nobel de Literatura, sino también por no renunciar en ningún momento a su condición de “redactor de periódicos” (*Un Nobel en casa*, 22 octubre), EL PAÍS pudo contradecirse sobre el género del cortometraje al no considerarlo “nada desdeñable, sino todo lo contrario” (*Gracias y desgracias del ‘corto’*, 25 octubre) luego de una inequívoca crítica. Por último, las **fuerzas armadas** aparecieron “gravemente amenazadas por los golpistas” (*La Diputación Permanente del Congreso, ante el último golpe*, 12 octubre).

8.4.6. Descripciones



G 59 – Número de Descripciones
(según Temática)

A lo largo de los treinta y nueve editoriales analizados correspondientes a la tercera campaña electoral, fueron advertidas un total de 61 descripciones repartidas en once temáticas concretas (véase G 59). La primera unidad estuvo formada por trece descripciones sobre **UCD** (21,3%), seguida por **política internacional** (16,4%), **golpismo** (14,8%) y **medios de comunicación** (14,8%). Las demás unidades

presentaron valores inferiores a diez puntos porcentuales. Entre ellos, **cultura** (9,8%) y **otros partidos** (9,8%), seguidos por el proceso de **europeización** (3,3%), **franquismo** (3,3%), **política nacional** (3,3%), **campaña electoral** (1,6%) y **PSOE** (1,6%).

Al observar las descripciones extraídas sobre **UCD**, la disposición editorial pudo ser crítica pero también trató de ser objetiva. Uno de sus ministerios fue descrito desde una “pérdida de entidad” ante sus “alarmantes síntomas de hacinamiento” (*Ministerio de la Presidencia*, 6 octubre) debido a su gran número de cargos. Las encuestas preelectorales parecían ofrecer al centrismo “la peor noticia” (*El*

sondeo y los caramelos envenenados, 22 octubre): no poder formar grupo parlamentario. En la comparativa ofrecida sobre Adolfo Suárez y Leopoldo Calvo-Sotelo pudo, tal vez, aparecer más beneficiado el primero. Mientras Suárez había sido audaz, el segundo habría sido prudente, humilde aunque altivo, y ambos, “víctimas del propio juguete que inventaron” (*Balance presidencial*, 8 octubre).

En la segunda unidad temática, **política internacional**, se comprobó cómo el tratamiento de regímenes socialistas fue más benévolo que el realizado sobre otros de distinto signo. China parecía obsesionada con la respuesta soviética mientras Estados Unidos abanderaba un “conservadurismo arcaico y fanático” (*La aproximación de China y la URSS*, 9 octubre). Por otra parte, se consideraba un “milagro” (*Jaruzelski inventa el pasado*, 18 octubre) que Polonia pudiera librarse de su dependencia rusa. Sin embargo, el socialista Papandreu apareció como el guía ideal para conducir a su país hacia la modernidad (*Confirmación de la izquierda en Grecia*, 20 octubre) y, en Francia, el también socialista Mitterrand fue descrito como “administrador de lo difícil”, sobre un bache político “clásico” y en el “final de una luna de miel” (*El bache de Mitterrand*, 11 octubre).

Muy diferente fue la estimación sobre el **golpismo** nacional e internacional. Que el pueblo boliviano pudiera retomar un régimen democrático le permitiría arrinconar “diez años de desastroso régimen militar” (*Hacia la normalidad en Bolivia*, 8 octubre). En España, el fallo judicial que permitió a Tejero encabezar una lista electoral fue “discutible”, “esperpéntico”, “criticable” y “desafortunado” (*¿Para cuándo la energía?*, 16 octubre).

Una nueva temática estuvo relacionada con **medios de comunicación**. Pareció defenderse con firmeza a la prensa, y no sólo por representar “el pluralismo ideológico de la sociedad”, sino también por definir al corporativismo gremial como “una de las enfermedades más graves” de la sociedad, o como una “epidemia” (*La Prensa, la responsabilidad y el respeto*, 20 octubre). Días antes, el diario había inaugurado su redacción en Barcelona y por tal motivo, dijo saberse un periódico “más” aunque pudo alardear de su defensa de la libertad, de la Constitución Española, de su “respeto al diálogo” y “rechazo de la violencia” (*Un País para todos*, 6 octubre).

El bloque temático referido a **cultura**, sin duda, diferenció entre el “especial acontecimiento” (*Un Nobel en casa*, 22 octubre) que para EL PAÍS había significado que su columnista y escritor Gabriel García Márquez obtuviera el Premio Nobel de literatura, y la opinión sobre el género cinematográfico del cortometraje. A pesar de que éste poseyera un “gran interés artístico”, lo cierto fue que, en un mismo editorial, fue descrito como “imágenes tontas” o “bodrios delictivos” (*Gracias y desgracias del ‘corto’*, 25 octubre). Por su parte, la unidad temática de **otros partidos** estuvo referida a dos candidaturas. Liderado por Adolfo Suárez, el CDS fue comparado con los programas electorales de UCD y del PSOE no presentando “diferencias sustanciales” (*El programa del CDS*, 10 octubre). Cabe decir que Suárez, en estos comicios, había declarado que apoyaría al PSOE en temas europeístas. Una segunda candidatura fue CiU, cuyo programa económico fue tildado de laxo. Sus miembros más conservadores, por el contrario, fueron descritos desde una cercanía ideológica con el modelo de sociedad de AP, y los más liberales, rozando la “socialdemocracia” (*El programa de CiU*, 11 octubre).

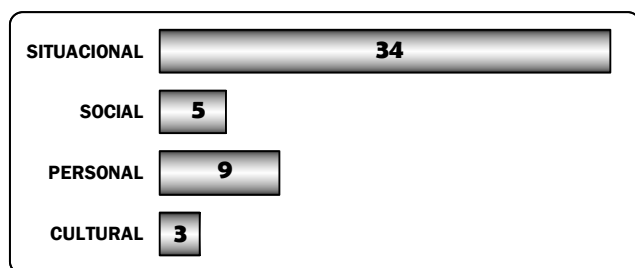
A continuación, de tres temáticas diferentes se extrajeron dos descripciones en cada una de ellas. Una apuesta editorial favorable al proceso de **europización** pareció evidenciarse al describir la reconciliación entre Francia y la República Federal de Alemania como un “admirable ejemplo de sentido europeo” (*Francia-RFA*, 7 octubre) y “un hecho (...) decisivo para Europa” (*El eje París-Bonn*, 23 octubre). En segundo lugar, un breve recordatorio del **franquismo** recordó al lector su negación del regionalismo y el inexistente espíritu de cambio prometido por Carlos Arias Navarro en su primer discurso ya que declaró que “se cambiaban los nombres (...) para que nada cambiara de sustancia” (*Jaruzelski inventa el pasado*, 18 octubre). En tercer lugar, dentro de **política nacional**, EL PAÍS describió la aprobación del estatuto de autonomía vasco como la “feliz conclusión de un contencioso secular” (*El programa electoral del PNV*, 15 octubre) a pesar de que, días atrás, había definido a la ley que regularía los pactos autonómicos como “deficientemente planteada, mal realizada y peor intencionada” (*El programa de CiU*, 11 octubre).

Por último, referido al desarrollo de la **campaña electoral**, el diario describió la abstención propugnada por el PNV a la Constitución Española como “uno de los momentos más desalentadores” (*El programa electoral del PNV*, 15 octubre) de la

TDE. Sin embargo, Felipe González, candidato a la presidencia del Gobierno por el **PSOE**, fue referido como “líder político con dimensión personal propia” (*Balance presidencial*, 8 octubre).

8.4.7. Perspectiva editorial

En los treinta y nueve editoriales publicados por EL PAÍS durante la tercera campaña electoral, se advirtió que el 87,2% de ellos presentó perspectiva **situacional**, el 12,8% perspectiva **social**, el 23,1% perspectiva **personal** y en el 7,7% se advirtió perspectiva **cultural** (véase G 60).



G 60 – Perspectiva Editorial
(en número de Editoriales)

La primera unidad temática referida a **perspectiva situacional** fue **política internacional**, presentada en sus doce editoriales. Alguno de ellos focalizó su atención en países con regímenes socialistas. Dos editoriales refirieron el

restablecimiento de la democracia en Bolivia (*Hacia la normalidad en Bolivia*, 8 octubre) después “del último golpe militar” (*Depuración en Bolivia*, 19 octubre). En Francia, se concedió gran interés al momento político que estaba “pasando” su presidente (*El bache de Mitterrand*, 11 octubre). Y en Grecia, los ecos de los últimos resultados electorales permitieron argumentar una tesis incluida en el titular (*Confirmación de la izquierda en Grecia*, 20 octubre). Sin salir de Europa, dos textos partieron de un mismo hecho informativo: la visita del canciller alemán a Francia por ser su “primer acto de gobierno” (*Francia-RFA*, 7 octubre) y la rapidez con que Kohl había realizado esta visita oficial (*El eje París-Bonn*, 23 octubre). También se analizaron los resultados electorales de uno de sus principales estados (*Después de Baviera*, 13 octubre). Lejos del continente europeo, se observó con inquietud el inicio de las conversaciones chino-soviéticas (*La aproximación de China y la URSS*, 9 octubre) y con “nostalgia y (...) desazón” (*La paz fue hace veinte años*, 21 octubre) el pacto de no intervención llegado entre rusos y estadounidenses para no intervenir en la revolución cubana de 1959 con el fin de asegurar el orden

internacional. En este mismo contexto pacifista, el diario aplaudió la concesión del Premio Nobel de la Paz a dos destacadas personalidades relacionadas con el desarme como “solución a la (...) carrera armamentística” (*El premio al desarme*, 14 octubre). También estuvieron referidos la celebración de un congreso del Frente Polisario “en estos días” (*El destino de los saharauis*, 17 octubre) y la actualidad polaca bajo el influjo comunista soviético (*Jaruzelski inventa el pasado*, 18 octubre).

Al igual que la temática anterior, cada uno de los editoriales sobre **golpismo** fueron situacionales. EL PAÍS pareció perplejo ante las informaciones ofrecidas “sobre la última intentona de golpe de Estado” (*La información del golpe*, 9 octubre) así como por las ofrecidas, al respecto, por el ministro de Defensa “ayer” (*La Diputación Permanente del Congreso, ante el último golpe*, 12 octubre). Por otra parte, se advirtió de la trascendencia que para el país suponía la protección de la casa del rey, como se hiciera “durante la noche del martes ante la presencia (...) de una columna acorazada” (*El lobo golpista*, 22 octubre) y se enfatizó sobre el significado de la sentencia que permitió a Tejero ser candidato electo (*¿Para cuándo la energía?*, 16 octubre). Incluso, fueron situados correlativamente la actualidad golpista y los atentados terroristas “de las últimas 48 horas” (*El temor a la urnas y el miedo a la libertad*, 19 octubre).

En lo referente a **política nacional**, la perspectiva situacional fue advertida en temas tan dispares como la pérdida de confianza que España estaba sufriendo en las bolsas internacionales (*La solvencia exterior*, 17 octubre), las crecidas del levante español (*Inundaciones y riadas*, 23 octubre) o sobre una desproporcionada acción policial del “domingo pasado” (*Víctimas de la policía*, 26 octubre) para detener a un simple delincuente. También fue advertido el efecto de la crisis en sectores privados (*La crisis de Explosivos Río Tinto*, 7 octubre – *Rumores y crisis bancarias*, 25 octubre). Mayor homogeneidad argumental pudo señalarse en editoriales sobre **medios de comunicación**. Se enfatizó el nacimiento de EL PAÍS “hoy (...) en Cataluña” (*Un País para todos*, 6 octubre). Se conjeturó a propósito del cese del director de TVE (*Las batallas de Prado del Rey*, 15 octubre) y se reincidió en la corrupción de uno de los programas estrella de la televisión (*300 millones de mangueras luminosas*, 21 octubre). Igualmente, se lamentó de las declaraciones de

un alto cargo militar sobre la prensa “a finales de la semana pasada” (*La Prensa, la responsabilidad y el respeto*, 20 octubre).

Por su parte, los tres editoriales advertidos sobre **campaña electoral** guardaron relación con posibles debates. En primer lugar, se recordó la existencia de numerosos ofrecimientos en este sentido “durante los últimos días” (*Desafíos, debates y otras cosas*, 13 octubre). En segundo término, el diario se hizo eco de la resolución por la que podrían encontrarse los candidatos de las cuatro primeras fuerzas políticas (*El debate electoral en Televisión*, 24 octubre). Y en tercer lugar, el diario se lamentó de que dicho debate “programado para hoy por la noche” (*El debate frustrado*, 26 octubre) finalmente no se celebrara. En otra temática, referida en esta ocasión a **otros partidos**, se repasaron los programas electorales de tres candidaturas (*El programa del CDS*; 10 octubre – *El programa de CiU*, 11 octubre – *El programa electoral del PNV*, 15 octubre). Los dos últimos textos situacionales tuvieron que ver la gestión gubernamental que **UCD** había realizado de uno de sus departamentos ministeriales (*Ministerio de la Presidencia*, 6 octubre) y, desde un contexto **cultural**, la importancia que para EL PAÍS había supuesto la concesión del Premio Nobel al escritor y colaborador del diario, Gabriel García Márquez (*Un Nobel en casa*, 22 octubre).

La **perspectiva social** fue advertida en cinco editoriales, dos de ellos referidos al **golpismo**. Desde la evidente inquietud social que existía ante una posible interrupción del proceso democrático, EL PAÍS parece admitir que “todos sentimos (...) temor” (*El temor a las urnas y el miedo a la libertad*, 19 octubre). Este sentimiento incluyó la estrecha vigilancia del Palacio de la Zarzuela ante una posible amenaza golpista y que el presidente del Gobierno informara de tal asunto, algo con lo que el periódico confesó a través de un elocuente “nos parece” (*El lobo golpista*, 22 octubre). Otros tantos editoriales estuvieron relacionados con **política nacional** para denunciar tanto el hecho de que “estamos dejando perder” (*La hispanidad del exilio*, 12 octubre) parte del legado adquirido de nuestra convivencia con otras civilizaciones, como la crítica a “nuestras fuerzas seguridad” (*Víctimas de la policía*, 26 octubre) por el desproporcionado resultado de una de sus acciones ya mencionado. En el ámbito de la **campaña electoral**, el periódico “nos habla” (*Los diputados cuneros y las circunscripciones provinciales*, 14 octubre) de la tendencia de los partidos mayoritarios a presentar a candidatos concretos en

ciudades con las que no tuvieron relación alguna con el fin de asegurarse un escaño parlamentario.

La primera temática en número de **perspectivas personales** fue **medios de comunicación**. En el segundo editorial, EL PAÍS plasmó en primera persona su objetivo de “contribuir (...) a la creación de una conciencia democrática generalizada” (*Un País para todos*, 6 octubre). De esta forma, pareció encabezar, “en lo que alcanzan nuestras informaciones” (*300 millones de mangueras luminosas*, 21 octubre) la denuncia de corrupción en TVE. Aunque admitió una mejora de sus informativos, también pareció apuntar a sus profesionales como posible solución de los males del Ente, observación matizada bajo un firme “desde nuestro punto de vista” (*Las batallas de Prado del Rey*, 15 octubre). En otro plano, el diario quiso discriminar entre la descalificación del periodismo y el ataque a la libertad de prensa (*La Prensa, la responsabilidad y el respeto*, 20 octubre).

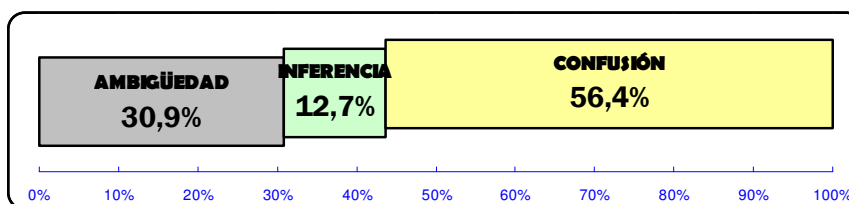
Otra temática fue **campaña electoral**. EL PAÍS se valió nuevamente del giro gramatical “a nuestro juicio” para referirse en esta ocasión al posible yerro socialista de imponer condiciones previas a un coloquio electoral (*El debate frustrado*, 26 octubre). De igual modo, se mostró convencido del nuevo censo electoral porque, de esta forma, el porcentaje de abstención sería real (*El sondeo y los caramelos envenenados*, 22 octubre). Otros dos editoriales presentaron perspectiva personal. El **golpismo** había jugado un papel tan decisivo en la actualidad española que se emplearon sendos editoriales para argumentar sobre unos hechos que, “nos lleva a entender” (*La información del golpe*, 9 octubre), que el 27 O había sido el intento de golpe de Estado más serio de la TDE, y que el fallo judicial por el cual Tejero podría presentarse como candidato electoral, “nos parece más que desafortunado” (*¿Para cuándo la energía?*, 16 octubre). La última perspectiva personal quedó encuadrada en un texto sobre **UCD** y, más en concreto, en el análisis editorial realizado sobre sus dos presidentes, Suárez y Calvo-Sotelo (*Balance presidencial*, 8 octubre).

Los editoriales que presentaron **perspectiva cultural** realzaron, en primer lugar, la reacción del diario ante la concesión del “mayor galardón literario del mundo” (*Un Nobel en casa*, 22 octubre) al colombiano García Márquez, la defensa de la

lengua castellana (*La hispanidad del exilio*, 12 octubre) y la actualidad del cortometraje en la cartelera española (*Gracias y desgracias del 'corto'*, 25 octubre).

8.4.8. Falacias de argumentación

De acuerdo a la clasificación ofrecida por Santamaría y Casals (2000) sobre falacias de argumentación, durante la campaña electoral correspondiente a las elecciones legislativas celebradas el 28 de octubre de 1982 y después de la revisión editorial correspondiente, fueron advertidas un total de 55 falacias de argumentación, de las cuales el 30,9% fueron **de ambigüedad**, el 12,7% **de inferencia** (o materiales), y el 56,4% **de confusión** (o pertinencia) (véase G 61). La falacia con mayor número de apariciones correspondió a la apelación a la ignorancia, con quince apariciones, y la temática más frecuente fue medios de comunicación, con doce (véase T 17).



G 61 – Falacias de Argumentación (% según Tipo)

Las **falacias de ambigüedad** advertidas fueron **eufemismos** y tautologías. Desde su salida a la calle, EL PAÍS trató de demostrar su firme defensa de los valores democráticos, y éstos fueron eufemísticamente referidos como “garantía de realidad” (*El destino de los saharauis*, 17 octubre), o como “normalidad” desde un titular (*Hacia la normalidad en Bolivia*, 8 octubre). En este editorial y en contraposición, se comprobó cómo la dictadura respondía a “años de irregularidad”. Otra de los aspectos definitorios de sus principios editoriales fue el concepto de independencia periodística, el rechazo a un corporativismo definido como “código tribal de responsabilidad mancomunada” (*La Prensa, la responsabilidad y el respeto*, 20 octubre). Desde este planteamiento, pareció coherente la crítica advertida hacia determinados periodistas que habrían recientemente entrevistado a Fraga con excesivo celo, con “pies de plomo y

guantes de terciopelo" (*Desafíos, debates y otras cosas*, 13 octubre). Sin embargo, el enconado discurso ofrecido hacia el líder gallego permite sugerir cierta intencionalidad editorial. Uno de los motivos de este acometida pudo deberse a la petición de compresión golpista realizada por Fraga, esto es, hacia acontecimientos como el 23 F entre otros, que el diario había definido como "auténtica divisoria de aguas de la etapa de la transición" (*Balance presidencial*, 8 octubre). Desde este posicionamiento editorial en favor de la independencia periodística, parece lógico que, cuando menos, se hablara de "paracaidismo electoral" (*Los diputados cuneros y las circunscripciones provinciales*, 14 octubre) al hecho de que algunos candidatos aspirasen a obtener un escaño desde provincias a las que no les unían vínculo alguno. .

Por otra parte, las **tautologías** más destacables estuvieron relacionadas tanto con los medios de comunicación como con los valores democráticos. Probablemente desde un deseo por proteger su sector, EL PAÍS recordó de forma innecesaria al lector que "un periódico es un periódico, ni más ni menos" (*Un País para todos*, 6 octubre) y que era "titular de sus (...) aciertos y de sus errores" (*La Prensa, la responsabilidad y el respeto*, 20 octubre). De igual manera, definió en este editorial a la libertad como "la posibilidad de escoger" dentro de un alegato en contra del terrorismo y el golpismo. También comparó inútilmente pacifismo y belicismo (*El premio al desarme*, 14 octubre). En un plano electoral, resulta lógico que toda candidatura electoral quisiera obtener el mayor número de votos, como en el caso de los *convergentes* catalanes (*El programa de CiU*, 11 octubre). Y, por supuesto, que los cuerpos de seguridad sólo deben hacer uso de la fuerza "cuando sea estrictamente necesario" (*Víctimas de la policía*, 26 octubre).

En referencia a las **falacias de inferencia**, las más destacables **de generalización** vinieron referidas a contextos muy diferenciados. Con motivo de la información que el Gobierno realizara sobre un fallido intento golpista, a pesar de criticar la intervención del ministro correspondiente, el diario consideró que "nadie" (*La Diputación Permanente del Congreso, ante el último golpe*, 12 octubre) había dejado de felicitarlo por la colaboración de los servicios de inteligencia españoles. En segundo lugar, la condena del terrorismo realizado que el PNV había sido un hecho. Sin embargo, el diario puntualizó que "nadie" (*El programa electoral del PNV*, 15 octubre) podría dudar de dicha condena, extremo

seguramente debatible. Y en tercer lugar, la nitidez de los datos aportados en torno a la presunta corrupción de TVE no permitieron inferir que ésta fuera conocida por “todo el mundo” ni que ocurriera “en gran parte de los programas de televisión” (*Las batallas de Prado del Rey*, 15 octubre). Sobre este editorial, una **simplificación irresponsable** resultó especialmente evidente al afirmar que “robar en Televisión Española” no era entonces “un delito”. Otra falacia de este tipo respondió a la comparación realizada entre la información parlamentaria del mencionado intento golpista y el método Ollendorf (*La Diputación Permanente del Congreso, ante el último golpe*, 12 octubre). Conviene recordar que dicho método futurista se basa en la formulación de preguntas sin relación con las respuestas obtenidas y, por tanto, esta simplificación respondería a un distanciamiento editorial hacia dicha intervención parlamentaria.

Por lo que respecta a los contenidos de **falacias de confusión**, la **apelación a la ignorancia** fue la más frecuente. EL PAÍS se valió de ella para ilustrar la puesta en escena de su edición en Cataluña. Dio por sabido, probablemente de forma errónea, que los catalanes tendrían acceso a cualquier información que demandasen a través de su diario. Al margen de este apunte, la falacia en cuestión se desarrolló desde tres puntos concretos. El primero, sobre UCD ya que resultaba imposible demostrar tanto que Adolfo Suárez hubiera sido más certero en su política autonómica que Leopoldo Calvo-Sotelo como que éste hubiera alcanzado la presidencia del Gobierno “como consecuencia de la operación de acoso y derribo de Suárez” (*Balance presidencial*, 8 octubre). El segundo punto vino referido a posibles resultados electorales en dos países europeos en los que el socialismo constituía la primera fuerza política. Para el diario, en el caso de celebrarse nuevas elecciones, el socialismo volvería a ganar tanto en Francia como en Grecia (*El bache de Mitterrand*, 11 octubre – *Confirmación de la izquierda en Grecia*, 20 octubre). El tercer punto se concretó igualmente en un contexto electoral, en sus posibles encuentros. EL PAÍS pareció argumentar en favor de las tesis de Felipe González para rechazar el debate ofrecido por Manuel Fraga ya que “no hubiera tenido como objeto arrebatarse votos al PSOE en provecho de Alianza Popular” sino “arrebatarse papeletas a UCD y CDS” (*El debate electoral en Televisión*, 24 octubre). En este editorial, quedó supuesto que Fraga, en este hipotético debate, no hubiera mejorado “su imagen”. Incluso, el diario vaticinaría que otro debate –también cancelado– habría fracasado (*El debate frustrado*, 26

octubre). Todos ellos son datos incontrastables ya que el diario, en el momento de su publicación, tenía conocimiento de que no se celebraría ninguno de los debates señalados. De igual manera sería imposible saber que el mitin con el que el PSOE cerraría la campaña “hubiera quedado vaciado de contenido con la ausencia de Felipe González” (*El debate frustrado*, 26 octubre).

	AMBIGÜEDAD	INFERENCIA	CONFUSIÓN	Total
MEDIOS DE COMUNICACIÓN	4	2	6	12
POLÍTICA INTERNACIONAL	2	1	8	11
GOLPISMO	4	2	3	9
A P	1		6	7
U C D	1		3	4
OTROS PARTIDOS	1	2	1	4
DEMOCRACIA	3			3
CAMPAÑA ELECTORAL	1		1	2
CULTURA			2	2
P S O E			1	1
Total	17	7	31	55

T 17 – Número de Falacias de Argumentación (según Tipo y Temática)

La gran parte de las falacias **ad populum** fueron advertidas en argumentos esgrimidos por EL PAÍS con motivo de la inauguración de su redacción en Cataluña. Esta auto-presentación del periódico incluyó la representación de los lectores desde sus contenidos, de los valores “culturales, políticos y sociales de Cataluña” así como la contribución que, como diario, realizaría “a la creación de una conciencia democrática generalizada” (*Un País para todos*, 6 octubre). Sobre otra gran definición editorial, se recordó, de forma populista, las “enormes sumas de dinero” (*El premio al desarme*, 14 octubre) empleadas en la carrera armamentística por parte de las principales potencias mundiales. Por su parte, varias falacias **ad hóminem** sirvieron para menospreciar a Tejero por “payaso criminal” (*¿Para cuándo la energía?*, 16 octubre), para ridiculizar a Fraga al

compararlo con un alumno “dejado para septiembre” (*Desafíos, debates y otras cosas*, 13 octubre), o para insultar al sultán Muley Arafa por “fantoche” (*La hispanidad del exilio*, 12 octubre). Resulta destacable señalar, también, cómo EL PAÍS se refirió al género cinematográfico del cortometraje: “imágenes convenientemente estúpidas” o “bodrios delictivos” (*Gracias y desgracias del ‘corto’*, 25 octubre).

Por último, fueron advertidas otros dos tipos de falacias. Por una parte, una **de autoridad** ya que el escritor y futurista Alvin Toffler no puede considerarse tal autoridad para analizar un programa electoral (*El programa del CDS*, 10 octubre), y por otra parte, una **falsa analogía** ya que parece cuando menos discutible que, en 1982, saharauis y palestinos guardaran el paralelismo atribuido desde uno de sus editoriales (*El destino de los saharauis*, 17 octubre).

8.4.9. Atribuciones

En el análisis de los treinta y nueve editoriales publicados por EL PAÍS durante la tercera campaña electoral, fueron advertidas un total de 277 atribuciones divididas en quince temáticas (véase G 62). Por encima de todas, **UCD** (21,7%) y **medios de comunicación** (21,3%), seguidas por **AP** (11,2%), **política internacional** (10,1%), **otros partidos** (8,3%), **golpismo** (6,1%) y **terrorismo** (4%). Las restantes unidades versaron sobre **campana electoral** (3,6%), **PSOE** (3,6%), **fuerzas armadas** (3,2%), **cultura** (2,9%), **franquismo** (1,1%), **PCE** (1,1%), **política nacional** (1,1%) y **monarquía** (<1%).

La primera unidad temática estuvo compuesta por sesenta atribuciones referidas a **UCD**. La estimación global del diario sobre este partido respondería a un notable distanciamiento tanto en sus planteamientos ideológicos como en la gestión gubernamental llevada a cabo por las dos legislaturas centristas. Por su alta frecuencia temática, a continuación se detallan las más reseñables atribuciones que pueden ilustrar la mencionada consideración.

- **Atribuciones favorables a UCD:**
 - “los éxitos, poco espectaculares pero decisivos, de la lucha contra la violencia etarra” (*Balance presidencial*, 8 octubre).

- “pidió (...) que los medios de comunicación traten con cariño y respeto a las Fuerzas Armadas” (*La Prensa, la responsabilidad y el respeto*, 20 octubre).
- “la lucha contra la inflación (...) emprendida con tino por Calvo-Sotelo” (*Ministerio de la Presidencia*, 6 octubre).
- “ley del divorcio iniciada por Suárez” (*Balance presidencial*, 8 octubre).
- (Suárez) “comprometió (...) su vida entera en el ejercicio de su cargo” (*Balance presidencial*, 8 octubre).
- (Suárez) “tan decisivamente contribuyó a devolver a los españoles las libertades” (*El programa del CDS*, 10 octubre).
- (Suárez – Calvo-Sotelo) “el mayor éxito (...) poder decir al pueblo que (...) podrá votar (...) el próximo 28 de octubre” (*Balance presidencial*, 8 octubre).

- **Atribuciones desfavorables a UCD:**

- “la decisión de enajenar los periódicos (...) del Movimiento se demoró demasiado tiempo” (*Ministerio de la Presidencia*, 6 octubre).
- “concesión de la televisión privada a empresas (...) seleccionadas según (...) criterios políticos” (*Ministerio de la Presidencia*, 6 octubre).
- “incapacidad para reformar la Administración Pública y la Seguridad Social” (*Balance presidencial*, 8 octubre).
- “cediendo a las presiones corporativistas (...) al retirar el proyecto de la LAU” (*Balance presidencial*, 8 octubre).
- “no sólo no aclara las cosas, sino que las hace aún más oscuras” (*La información del golpe*, 9 octubre).
- “obsesionada por salir con ventaja en cualquier carrera hacia las urnas” (*Los diputados cuneros y las circunscripciones provinciales*, 14 octubre).
- “se benefició de una prima de trece puntos en escaños en relación con los votos populares obtenidos (en 1979)” (*Los diputados cuneros y las circunscripciones provinciales*, 14 octubre).
- “incapaces de entender la unidad española de otra forma que no sea la uniformidad” (*El programa electoral del PNV*, 15 octubre).

- “constante interferencia gubernamental (en TVE)” (*Las batallas de Prado del Rey*, 15 octubre).
- “negativa (...) a conceder el retiro (a Tejero)” (*¿Para cuándo la energía?*, 16 octubre).
- “promulgar una (...) ley (...) en buena parte contra la Prensa” (*¿Para cuándo la energía?*, 16 octubre).
- “tolerancia (...) con los golpistas” (*¿Para cuándo la energía?*, 16 octubre).
- “impasibilidad (ante corrupción en medios oficiales)” (*300 millones de mangueras luminosas*, 21 octubre).
- “soberana indiferencia (ante corrupción en medios oficiales)” (*300 millones de mangueras luminosas*, 21 octubre).
- “silencio (ante corrupción en medios oficiales)” (*300 millones de mangueras luminosas*, 21 octubre).
- “no pudieron explicar la presencia de esa columna (golpista en el Palacio de la Zarzuela)” (*El lobo golpista*, 22 octubre).
- “sensación de desconcierto y descontrol que (...) está ofreciendo (sobre una amenaza golpista)” (*El lobo golpista*, 22 octubre).
- “parco dinero que el Estado entrega a la cultura” (*Gracias y desgracias del ‘corto’*, 25 octubre).
- (Suárez) “abandono de las responsabilidades del gobierno” (*Balance presidencial*, 8 octubre).
- (Suárez) “los pactos de la Moncloa, incumplidos” (*El programa del CDS*, 10 octubre).
- (Suárez) “fracasó (...) por sus propios errores o por las conjuras ajenas” (*El programa del CDS*, 10 octubre).
- (Suárez) “nunca aceptó debates en directo (...) mientras ocupó la jefatura del Gobierno” (*El debate frustrado*, 26 octubre).
- (Calvo-Sotelo) “tendencia a encomendar al transcurso del tiempo la solución de los problemas” (*Balance presidencial*, 8 octubre).
- (Calvo-Sotelo) “no ha sabido dar réplica (...) a las secuelas del golpe de Milans y Tejero” (*Balance presidencial*, 8 octubre).
- (Calvo-Sotelo) “incapacidad para contener la destrucción interna de la UCD” (*Balance presidencial*, 8 octubre).

- (Calvo-Sotelo, para informar de un fallido intento golpista) “ausencia inexplicable” (*La Diputación Permanente del Congreso, ante el último golpe*, 12 octubre).
- (Suárez – Calvo-Sotelo) “incapacidad de los dos equipos” (*Balance presidencial*, 8 octubre).

El segundo bloque temático estuvo compuesto por cincuenta y nueve atribuciones sobre **medios de comunicación**. La conclusión más destacable es el diferente tratamiento con que el diario presentó esta variable ante sus lectores dependiendo sobre qué o quién recaía la atribución. Por los mismos motivos que en la anterior temática, se detallan a continuación algunas de las más destacables:

- **Atribuciones de EL PAÍS a sí mismo:**

- “contribución a la creación de la opinión pública moderna” (*Un País para todos*, 6 octubre).
- “creación de una conciencia democrática generalizada” (*Un País para todos*, 6 octubre).
- “exigencias del Estado de las autonomías” (*Un País para todos*, 6 octubre).
- “respeto a la (...) unidad de España” (*Un País para todos*, 6 octubre).
- “capaz de resistirse a las presiones de todo género” (*Un País para todos*, 6 octubre).
- “respeto al diálogo, rechazo de la violencia” (*Un País para todos*, 6 octubre).
- “defensa beligerante de las libertades y de la Constitución” (*Un País para todos*, 6 octubre).
- “no habrá nada de la actualidad catalana que los catalanes necesiten saber que deje de publicarse en EL PAÍS” (*Un País para todos*, 6 octubre).
- “primera redacción de Barcelona en la que los periodistas escriben directamente en vídeoterminales electrónicos” (*Un País para todos*, 6 octubre).
- “(publicación del) informe (...) sobre la corrupción del programa 300 millones” (*Las batallas de Prado del Rey*, 15 octubre).

- “corrupciones, anomalías e irregularidades puestas al descubierto” (*300 millones de mangueras luminosas*, 21 octubre).
 - “el prestigio y la seriedad de la empresa a la que EL PAÍS encargó el sondeo” (*El sondeo y los caramelos envenenados*, 22 octubre).
 - “le han concedido el mayor galardón literario del mundo a uno de los columnistas de EL PAÍS” (*Un Nobel en casa*, 22 octubre).
- **Atribuciones favorables a TVE:**
 - “los informativos (...) han mejorado notablemente desde que Roldán los dirige” (*Las batallas de Prado del Rey*, 15 octubre).
 - “mejora objetiva de profesionalidad (...) de los telediaros” (*Las batallas de Prado del Rey*, 15 octubre).
 - “La mejora en los informativos (...) es buena” (*Las batallas de Prado del Rey*, 15 octubre).
- **Atribuciones desfavorables a TVE:**
 - “la corrupción no es allí un hecho aislado sino el ambiente natural” (*Las batallas de Prado del Rey*, 15 octubre).
 - “dilapidación de los dineros de los españoles” (*Las batallas de Prado del Rey*, 15 octubre).
 - “robar en TVE no es todavía un delito” (*Las batallas de Prado del Rey*, 15 octubre).
 - “actual director de informativos (...) ser parcial en favor de UCD” (*Las batallas de Prado del Rey*, 15 octubre).
 - “discriminación objetiva (...) de Adolfo Suárez” (*Las batallas de Prado del Rey*, 15 octubre).
 - “arbitrariedad (electoral)” (*Las batallas de Prado del Rey*, 15 octubre).
 - “situaciones escandalosas en los espacios informativos del fin de semana” (*Las batallas de Prado del Rey*, 15 octubre).
 - “irregularidades cometidas (...) durante 1977 y 1978” (*300 millones de mangueras luminosas*, 21 octubre).
 - “automóviles pagados por Televisión que sirven para trasladar de vacaciones a la familia del productor del programa” (*300 millones de mangueras luminosas*, 21 octubre).

- “adquisiciones innecesarias de vestidos” (*300 millones de mangueras luminosas*, 21 octubre).
 - “sueldos millonarios” (*300 millones de mangueras luminosas*, 21 octubre).
 - “regalos destinados a invitados (...) repartidos entre quienes lo realizan” (*300 millones de mangueras luminosas*, 21 octubre).
 - “retrasos en las altas de la Seguridad Social” (*300 millones de mangueras luminosas*, 21 octubre).
 - “un ballet que graba tres actuaciones pero que cobra por seis” (*300 millones de mangueras luminosas*, 21 octubre).
 - “firmas sospechosamente emparentadas entre sí” (*300 millones de mangueras luminosas*, 21 octubre).
 - “despilfarro (...) en filmaciones” (*300 millones de mangueras luminosas*, 21 octubre).
- **Atribuciones a periódicos, periodistas o asociaciones:**
 - A la Asociación Profesional Libre e Independiente: “filibusterismo de organizaciones corporativistas y gremiales” (*La batalla de Prado del Rey*, 15 octubre).
 - Al diario EL ALCÁZAR: “desmesurado elogio (del discurso pro-golpista del general Lacalle)” (*La Prensa, la responsabilidad y el respeto*, 20 octubre)
 - A Luis María Ansón: “inventor de la teoría (...) de las plumas insidiosas” (*La Prensa, la responsabilidad y el respeto*, 20 octubre).
 - A José Luis Balbín: “reputación de independiente” (*El debate frustrado*, 26 octubre).
- **Otras atribuciones:**
 - “periodistas que interrogaron con pies de plomo y guantes de terciopelo a Fraga” (*Desafíos, debates y otras cosas*, 13 octubre).
 - “(periodistas) dejaron pasar por alto sus atropelladas respuestas (de Fraga)” (*Desafíos, debates y otras cosas*, 13 octubre).
 - “cómo la noticia (del intento golpista) ha sido publicada por algunos medios de comunicación” (*El lobo golpista*, 22 octubre).

La tercera unidad temática estuvo referida a **AP** y en gran parte, a su líder Manuel Fraga. Sin ofrecer nombres, se le acusó de haber iniciado la destrucción interna de UCD, de culpar al PSOE por manipular censos electorales en su favor (*El sondeo y los caramelos envenenados*, 22 octubre) y de deslegitimar una posible victoria electoral socialista (*El debate electoral en Televisión*, 24 octubre). En este editorial se encontró la única atribución positiva sobre Fraga al reconocer su conocimiento del medio televisivo. Esta concesión aparente daría paso a responsabilizarlo de “exigir más que pedir” un debate con Felipe González, de utilizar una “estrafalaria argumentación”, de exhibir “gruesos errores de hecho y de razonamiento”, de ofrecer “réplicas evasivas”, de caer en “contradicciones” (*El debate electoral en Televisión*, 24 o octubre), de calumniar y silenciar a sus opositores durante la dictadura (*El debate frustrado*, 26 octubre), de ignorar el cálculo de la tasa del paro, de contar con escasos conocimientos económicos, de divulgar “fantasías” y de ofrecer “atropelladas respuestas” (*Desafíos, debates y otras cosas*, 13 octubre). Pero sobre todo, la atribución más decisiva sobre Manuel Fraga fue su intento de justificación del golpismo al afirmar que no bastaba con “condenarlo”, sino que había “que procurar entenderlo” (*La Diputación Permanente del Congreso, ante el último golpe*, 12 octubre).

La siguiente unidad temática fue **política internacional**, un contenido que vino estructurado en varios puntos de atención. En esta variable, la política exterior de los Estados Unidos tuvo un papel protagonista al señalar su apoyo a la causa marroquí en su objetivo de impedir una consulta democrática entre los saharauis (*El destino de los saharauis*, 17 octubre) aunque también los americanos, a diferencia de la URSS, apoyaran al proceso democrático español (*Jaruzelski inventa el pasado*, 18 octubre). Unos días después, sin embargo, EL PAÍS culpó a USA de haber “pasado por encima de los intereses (...) europeos” (*El eje París-Bonn*, 23 octubre). La única coincidencia que parecieron compartir soviéticos y estadounidenses fue el temor ante un posible conflicto mundial frente a las costas cubanas a finales de los años cincuenta (*La paz fue hace veinte años*, 21 octubre). Otro punto de interés estuvo en los ataques al socialismo atribuidos al democristiano y canciller alemán Helmut Kohl (*Francia-RFA*, 7 octubre), y al conservador y presidente francés Valéry Giscard d’Estaing por apropiarse de las promesas socialistas incumplidas (*El bache de Mitterrand*, 11 octubre). Sin embargo, en el editorial del 7 de octubre se subrayó la celeridad con que Kohl

había realizado su primera visita oficial precisamente a Francia. El tercer punto de atención fue Grecia. Se recordó que el líder conservador Karamamlis no había concluido la transición democrática de su país por “miedo”, mientras que su adversario, el socialista Papandreu se disponía a ofrecer a los helenos “el país independiente y moderno que prometió” pues no en vano, su partido –el PASOK– había ya comenzado “un profundo cambio en las estructuras del poder” (*Confirmación de la izquierda en Grecia*, 20 octubre).

Las atribuciones advertidas en la siguiente temática, **otros partidos**, centraron su interés en tres de ellos. En primer lugar, la nueva coalición centrista encabezada por Adolfo Suárez. Todas las atribuciones aparecieron sobre un mismo editorial dedicado íntegramente al CDS. En un plano positivo merecen subrayarse su defensa de la consolidación democrática y su apuesta por un entendimiento político interior como fundamento para “llevar a cabo una política exterior”, a la que concedió “especial importancia”. Pareció igualmente mostrarse favorable a una integración española en la OTAN, aunque condicionada al ingreso en la CEE. Sin embargo, se mostró contrario al aborto (*El programa del CDS*, 10 octubre). En segundo lugar, los convergentes catalanes de CiU, también sobre un solo editorial temático. Fueron acusados de mayor fidelidad a sus intereses políticos que a los ideológicos propios de su partido, de “desarrollar su política de trueque (...) a cambio de cesiones gubernamentales”, de exportar a España la importancia de Cataluña en la formación del nuevo Gobierno mientras que, en lo referente a sus planteamientos económicos y sociales, ofrecían soluciones “sin aportar datos demasiado concretos” (*El programa de CiU*, 11 octubre). Y en tercer lugar, el PNV, igualmente sobre un solo editorial también temático. Se explicitó su compromiso con el sistema democrático aunque se recordó, de forma crítica, su abstención ante el texto constitucional. A pesar de atribuírsele un “exacerbado particularismo”, quedó marcada su condena al terrorismo, su apuesta de pluralidad en la sociedad española y su colaboración con la “estabilidad política del Estado” (*El programa electoral del PNV*, 15 octubre).

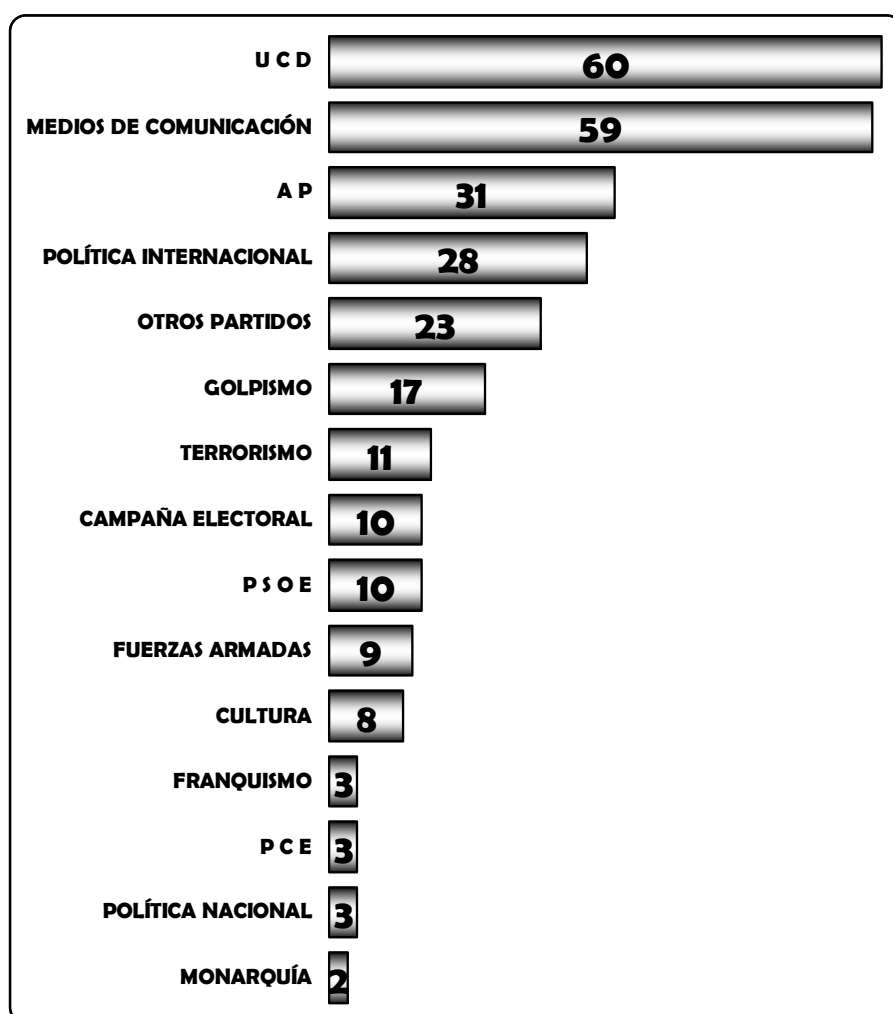
Luego de este grupo temático, apareció el referido al **golpismo**, el cual, como ya ha sido señalado en varias ocasiones, fue argumentalmente emparejado con el terrorismo. Con motivo de la candidatura electoral de Antonio Tejero, el diario recordó su asalto, “pistola en mano”, al Congreso de los Diputados, su “delito

consumado de rebelión militar” y la jactancia que exhibía ante su condena de “treinta años” (*¿Para cuándo la energía?*, 16 octubre). En este editorial, se le culpó de intentar provocar la reacción de la ultraderecha española. No sólo éste, sino otros objetivos golpistas como la incertidumbre política que provocaba o sus “maniobras desestabilizadores” (*La solvencia exterior*, 17 octubre) fueron señalados. Del **terrorismo**, se recordó su trágico protagonismo en la sociedad española y su premeditada “ofensiva (...) en la recta final de la campaña” (*El temor a las urnas y el miedo a la libertad*, 19 octubre). En este editorial fueron mencionados un atentado de ETA en una sede socialista o el “ametrallamiento” de un cuartel de la Guardia Civil; es decir, “salvajadas de los etarras”. Golpismo y terrorismo eran partícipes de una “cobardía moral”, de una “patética incapacidad para disfrutar de la vida”, de una “compulsiva intolerancia” o de que sus únicos lenguajes fueran “el crimen, la bomba o el asalto armado al Estado” (*El temor a las urnas y el miedo a la libertad*, 19 octubre).

En otro contexto, sobre la unidad temática de la **campaña electoral** se ofreció un discurso crítico hacia la fórmula electoral de la Ley D'Hondt, hacia aquellos partidos que presentaran candidatos electos en distritos sin vínculos aparentes, práctica realizada por “todos los partidos, salvo los nacionalistas” (*Los diputados cuneros y las circunscripciones provinciales*, 14 octubre) o también hacia la falta de empatía demostrada por los partidos mayoritarios con agrupaciones menores a propósito de un encuentro electoral (*El debate frustrado*, 26 octubre). En todo caso, para EL PAÍS, el tono general utilizado por sus líderes durante la campaña fue correcto (*Inundaciones y riadas*, 23 octubre). Si bien se aplaudió la decisión de la Junta Electoral Central de celebrar un debate entre UCD, PSOE, PCE, AP y CDS, también pudo valerse de algunos sondeos de opinión para dudar de que AP pudiera disputar “al PSOE (...) el puesto de ganador en los próximos comicios” (*El debate electoral en Televisión*, 24 octubre).

No podría decirse que existiera una uniformidad en las atribuciones advertidas sobre el **PSOE**. A Felipe González le fue reconocido su deseo de querer debatir con Suárez en la campaña de 1979, le fueron justificadas tanto sus “buenas razones” para no hacer lo propio con Fraga en 1982 (*El debate electoral en Televisión*, 24 octubre) como sus “convincientes argumentos” a pesar de sus “iniciales vacilaciones” (*El debate frustrado*, 26 octubre) respecto a otro debate

finalmente suspendido. También se advirtió que el líder andaluz “únicamente” debatiría “con el Presidente del Gobierno” (*Desafíos, debates y otras cosas*, 13 octubre). Por el contrario, el partido fue acusado de culpar de su derrota electoral en las legislativas de 1979 a un sondeo publicado por EL PAÍS (*El sondeo y los caramelos envenenados*, 22 octubre), de rehuir la confrontación dialéctica con UCD al informar sobre un intento golpista (*La Diputación Permanente del Congreso, ante el último golpe*, 12 octubre) pero, especialmente, de tratar de imponer “como una condición innegociable” que el periodista José Luis Balbín moderara un debate electoral, conducta descrita como “un desafuero” (*El debate frustrado*, 26 octubre).



G 62 – Número de Atribuciones (según Temática)

La práctica totalidad de las atribuciones sobre las **fuerzas armadas** estuvieron marcadas por un luctuoso hecho. El diario consideró que una acción policial

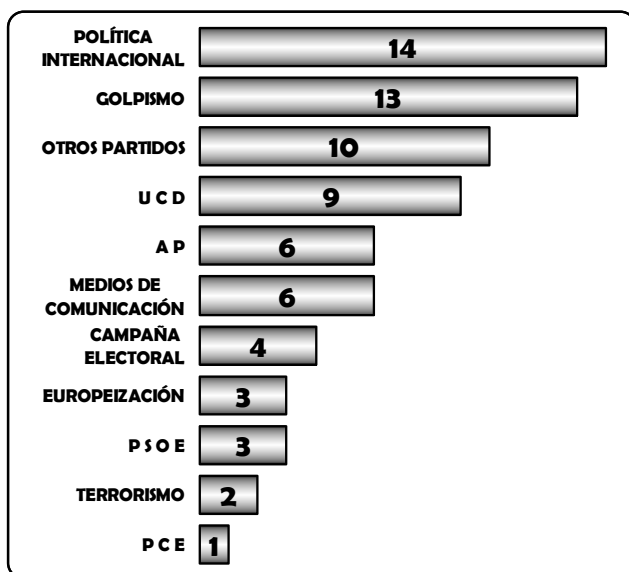
había sido, en justicia, desmedida al matar accidentalmente a cuatro ciudadanos durante la persecución de un delincuente. Sin embargo, el mismo editorial pareció aprovechar la ocasión para denunciar la “discrecionalidad con que se usan las metralletas” así como “las deficiencias en la formación humanitaria y técnica” (*Víctimas de la policía*, 26 octubre) de la policía española. Por el contrario, se valoró su disposición para salvaguardar el Palacio de la Zarzuela con motivo de una amenaza probablemente golpista (*El lobo golpista*, 22 octubre). EL PAÍS también se mostraría molesto ante “algunos medios castrenses” por aprovechar cualquier error periodístico para increpar globalmente a la prensa (*La Prensa, la responsabilidad y el respeto*, 20 octubre).

Un nuevo grupo temático fue **cultura**. Dos fueron los argumentos sobre los que giraron estas atribuciones. Fue notoria la satisfacción de EL PAÍS al concederse el Premio Nobel de Literatura al escritor Gabriel García Márquez. El diario recogió el testigo y pareció apresurarse en ofrecer un paralelismo entre su columnista y su labor periodística para ensalzarlo desde la “excelencia del mejor profesional del periodismo”, por haber denunciado regímenes dictatoriales y por combatir “por los derechos humanos en el mundo” (*Un Nobel en casa*, 22 octubre). Y el segundo argumento giró en torno al cortometraje, un género cinematográfico que, según EL PAÍS, afligía “al espectador”, denigraba “el medio” y costaba “dinero al contribuyente” (*Gracias y desgracias del ‘corto’*, 25 octubre).

Tres unidades presentaron otras tantas atribuciones. En primer lugar, el **franquismo** fue acusado tanto de aprobar un referéndum con más votos “que los registrados en el censo” (*El debate electoral en Televisión*, 24 octubre) como de favorecer la incorporación a la profesión bancaria a través de “favoritismo” (*Rumores y crisis bancarias*, 25 octubre). Se recordó el carácter “adoctrinador y (...) repleto de pompa” (*Gracias y desgracias del ‘corto’*, 25 octubre) de su noticiario documental NO-DO. En segundo lugar, el **PCE** fue denunciado por controlar un determinado sector de la prensa, por impedir “cualquier debate con otras fuerzas políticas” e, incluso, “dentro de su propio partido” (*El debate frustrado*, 26 octubre). En tercer lugar y referido a asuntos de **política nacional**, se acusó a España no sólo de perder las señas de la identidad hispánica, sino también de no ofrecer a los países hispanoamericanos apenas “nada” (*La hispanidad del exilio*, 12 octubre). Por último, la imagen proyectada por la **monarquía** incluyó dos atribuciones que

reconocerían a los soberanos españoles su capacidad “para sintonizar con los sentimientos populares” (*Inundaciones y riadas*, 23 octubre) y en concreto, a D. Juan Carlos, méritos suficientes para ser acreedor al Premio Nobel de la Paz (*El premio al desarme*, 14 octubre).

8.4.10. Presuposiciones



G 63 – Número de Presuposiciones
(según Temática)

Después de la lectura y observación de los editoriales correspondientes a la tercera campaña electoral publicados por el diario EL PAÍS, fueron advertidas un total de 71 presuposiciones repartidas en once temáticas concretas (véase G 63). Los primeros correspondieron a **política internacional** (19,7%) y **golpismo** (18,3%). A continuación aparecen bloques referidos a las

unidades de **otros partidos** (14,1%), **UCD** (12,7%), **AP** (8,5%) y **medios de comunicación** (8,5%). Las últimas temáticas fueron **campaña electoral** (5,6%), **europeización** (4,2%), **PSOE** (4,2%), **terrorismo** (2,8%) y **PCE** (1,4%).

El primer bloque, **política internacional**, se estableció desde dos puntos de partida. Por un lado, la mayoría de presuposiciones advertidas guardaron relación, directa o indirecta, con gobiernos socialistas, y por otro lado, con posturas europeístas y seguridad internacional. En dos ocasiones, pudo leerse que el significado de la rápida visita del canciller alemán Helmut Kohl, tras acceder a su cargo, al presidente francés, el socialista Mitterrand, era un intento de trasladar a la opinión pública su predisposición de cooperación europeísta, con independencia de ideologías (*Francia-RFA*, 7 octubre – *El eje París-Bonn*, 23 octubre). Sin embargo, la intención de ambos, al parecer, era mantener una

hegemonía continental (*Francia-RFA*, 7 octubre). Sin abandonar Francia, el predecesor de Mitterrand, Valéry Giscard d'Estaing pudo haberse beneficiado conscientemente de las promesas socialistas incumplidas (*El bache de Mitterrand*, 11 octubre). Por su parte, un amigo personal de Giscard como era el primer ministro griego, el conservador Constantinos Karamanlís, pareció no tener la suficiente capacidad para concluir la transición democrática en su país a diferencia de los socialistas del PASOK, lo cual supuso éste último “una fuerza que jamás ha tenido un partido democrático” (*Confirmación de la izquierda en Grecia*, 20 octubre). El segundo punto de partida fue la defensa del orden internacional, del temor soviético y estadounidense a que el mundo se viera nuevamente en “la posibilidad real” (*La paz fue hace veinte años*, 21 octubre) de un nuevo conflicto mundial. Quizá por ello, se presupusiera cierta inquietud en la comunidad internacional ante el acercamiento chino-soviético, lo cual permitiría conjeturar a EL PAÍS sobre una estrategia china de mayor independencia en el contexto internacional (*La aproximación de la China y la URSS*, 9 octubre).

El candente tema de actualidad que era el **golpismo** fue reflejado desde la página editorial de EL PAÍS por un gran número de las variables analizadas. La desarticulación de una trama que pretendía impedir esta consulta electoral de 1982, conocida como 27 O, pudo haber tenido en Tejero a su principal ideólogo, entonces encarcelado (*La información del golpe*, 9 octubre) siendo el primer objetivo de dicha intentona la Casa Real debido al protagonismo que el monarca había tenido en febrero de 1981 (*El lobo golpista*, 22 octubre). Que Tejero se presentase a las elecciones desde la cárcel, permitió a EL PAÍS enumerar gran parte de los que, a su juicio, constituían los objetivos del antiguo guardia civil. Así se presumieron sus ánimos por agitar los sectores de la ultraderecha, de menospreciar a las instituciones democráticas, de querer adoptar la doble identidad de salvador y víctima al mismo tiempo, de insuflar a los suyos “espíritu de victoria” o de “desmoralizar a la opinión pública” (*¿Para cuándo la energía?*, 16 octubre). No obstante y a pesar de esta detallada exposición, en este último editorial, EL PAÍS pensaba que habría “más culpables” que el propio Tejero.

La tercera temática, **otros partidos**, estuvo referida a tres partidos políticos. Por un lado, EL PAÍS ofreció como cierto el propósito de los nacionalistas catalanes de CiU de activar la política autonómica para lo cual, siempre según su editorial,

habrían tratado de concretar en un nombre propio los peligros que acechaban a los intereses de Cataluña (*El programa de CiU*, 11 octubre). Mientras una encuesta vaticinaba un “estancamiento del nacionalismo catalán” (*El sondeo y los caramelos envenenados*, 22 octubre), este mismo editorial vaticinaría un incremento de votos por parte del PNV, el cual su supuesta “modernidad” le debería conducir a aceptar el “sistema constitucional español” (*El programa electoral del PNV*, 15 octubre). En tercer lugar, la aceptación del nuevo partido de Adolfo Suárez vendría directamente relacionada con la valoración que de su imagen pudiera darle el electorado (*El programa del CDS*, 10 octubre).

Una nueva unidad temática fue **UCD**. Se incluyeron presuposiciones sobre personajes concretos, pero también se advirtieron sobre este partido de forma global. Por esta razón, Calvo-Sotelo pudo aceptar electoralmente un papel secundario (*Balance presidencial*, 8 octubre), su ministro de Defensa pudo mostrarse lejano con los diputados al informarles sobre el último intento golpista (*La Diputación Permanente del Congreso, ante el último golpe*, 12 octubre) o la destitución del director general de televisión pudo deberse a que el Ejecutivo centrista no deseaba convertirlo en “noticia permanente de primera página en los periódicos” (*Las batallas de Prado del Rey*, 15 octubre). Tal vez como ratificación de todo ello, el diario creyó desde una obsesión *ucedista* por tener ventaja electoral (*Los diputados cuneros y las circunscripciones provinciales*, 14 octubre) hasta la “desesperanza” (*Balance presidencial*, 8 octubre) con que UCD afrontaba los comicios de 1982, pasando por la “dramática desaparición del centrismo” (*El sondeo y los caramelos envenenados*, 22 octubre).

En el bloque temático referido a **AP**, resulta cuando menos subrayable cómo algunas de las presuposiciones advertidas –especialmente sobre Manuel Fraga– no parecieron guardar relación con el vaticinio electoral de estar ante uno de los “grandes partidos contendientes a escala nacional”, dato que le auguraba en aquellas elecciones “unos buenos resultados” (*El sondeo y los caramelos electorales*, 22 octubre). No pareció obstáculo, sin embargo, para que el diario no sólo supusiera una gran confianza de Fraga en los debates televisados, sino que su intento de comprender al golpismo atraería de la ultraderecha “a no pocos votantes” (*Desafíos, debates y otras cosas*, 13 octubre) así como que su verdadero objetivo en caso de un debate con González sería “deslegitimar las posibilidades

de Landelino Lavilla y Adolfo Suárez" (*El debate electoral en Televisión*, 24 octubre), es decir las posibilidades de UCD y CDS, respectivamente.

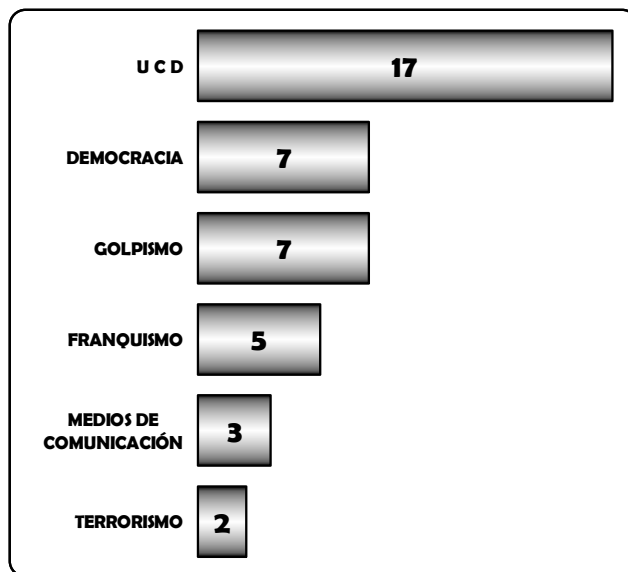
De igual modo, crítico puede considerarse el planteamiento editorial en esta variable frente a los **medios de comunicación**. Se mostró un moderado victimismo de la prensa al lamentar el trato recibido desde algunos "ambientes políticos españoles" (*Un País para todos*, 6 octubre) sin precisar cuáles. Pareció pedirse de forma ambigua explicaciones a "algunos medios de comunicación" (*El lobo golpista*, 22 octubre) sobre cómo habían tratado informativamente el intento golpista del 27 O. Y presupuso, nuevamente sin precisar, la existencia de medios que *hacían* "campana en favor de Manuel Fraga" (*El debate electoral en Televisión*, 24 octubre). Por otra parte, la corrupción que existía en TVE habría justificado "la desmoralización" (*Las batallas de Prado del Rey*, 15 octubre) de sus trabajadores.

En el contexto de la **campana electoral**, EL PAÍS predijo de forma imprecisa unos porcentajes abstencionistas "tolerables para un sistema democrático" (*El sondeo y los caramelos envenenados*, 22 octubre). Sin embargo, sí pudo contrastarse la diferencia de votos entre AP y PSOE en dieciocho puntos porcentuales cuando el diario había presupuesto, con notable acierto, "entre un 15% y un 20% de los votos emitidos" (*El debate electoral en Televisión*, 24 octubre). En una nueva temática, el proceso de **uropeización** pudo advertirse en las aspiraciones del viejo continente por "tener personalidad propia" aunque ello, supuestamente, preocupara "seriamente" (*El eje París-Bonn*, 23 octubre) a ingleses y estadounidenses. Por otra parte, el **PSOE** sería uno de los grandes partidos "a escala nacional" (*El sondeo y los caramelos envenenados*, 22 octubre) a pesar de atribuírseles supuestas "vacilaciones" y "recelos" (*El debate frustrado*, 26 octubre) ante un encuentro electoral finalmente no celebrado.

En las últimas temáticas, al **terrorismo** se le presentó, como al golpismo, desde su supuesta "cobardía" y su pretensión de "impedir u obstaculizar (...) la soberanía popular" (*El temor a las urnas y el miedo a la libertad*, 19 octubre). También se presupondría un fuerte descenso del **PCE** en los resultados electorales (*El sondeo y los caramelos envenenados*, 22 octubre).

8.4.11. Implicaciones

Analizados los treinta y nueve editoriales publicados por EL PAÍS durante la tercera campaña electoral de la democracia española, fueron advertidas un total de 41 implicaciones repartidas en seis temáticas (véase G 64). La primera de ellas fue **UCD** (41,4%). Las restantes unidades tuvieron relación con la defensa de la **democracia** (17,1%), **golpismo** (17,1%), **franquismo** (12,2%), **medios de comunicación** (7,3%) y **terrorismo** (4,9%).



G 64 – Número de Implicaciones
(según Temática)

Desde varias perspectivas, **UCD** fue implícitamente mencionada por su deficiente gestión gubernamental. En el primer editorial, EL PAÍS se refirió a “funcionarios poco propensos a reformar” (*Ministerio de la Presidencia*, 6 octubre) y días después, con motivo de la autorización judicial para que el golpista Tejero pudiera presentarse a las elecciones, el diario pareció culpar de esta

resolución a reformas no acometidas en la ley electoral (*¿Para cuándo la energía?*, 16 octubre). Este partido fue igualmente aludido en esta temática por incumplir su promesa de realizar más detenciones tras el 27 O, por no concretar el número de personas investigadas previamente a esta intentona, o por no reforzar de forma debida “los edificios objetivo de los golpistas” (*La información del golpe*, 9 octubre). Referido a otros contextos, UCD podría a buen seguro estar implícita en las acusaciones de controlar medios de comunicación (*Ministerio de la Presidencia*, 6 octubre), en las referencias a una excesiva actuación policial española al existir “culpables más arriba” (*Víctimas de la policía*, 26 octubre), cuando se mencionaron, en materia financiera, “manejos desde la esfera oficial” (*Rumores y crisis bancarias*, 25 octubre) y, tal vez, desde la crisis del cortometraje, una situación “al que le han arrojado” (*Gracias y desgracias del ‘corto’*, 25 octubre).

Las siguientes temáticas guardaron estrecha relación con los valores **democráticos**. El diario debió referirse a ellos al defender la voluntad soberana del Sahara (*El destino de los saharauis*, 17 octubre), o desde la remota posibilidad del pueblo polaco para asomarse a un régimen de libertades hasta su metafórica alusión a una “luz débil” (*Jaruzelski inventa el pasado*, 18 octubre). Se advirtió mayor paralelismo con el proceso democrático español cuando el diario describió cómo el griego Karamamlis había acometido una transición aceptando “colaboradores de la dictadura junto a conservadores” (*Confirmación de la izquierda en Grecia*, 20 octubre). Y ya en España, la satisfacción editorial por una correcta salvaguarda de la residencia de sus monarcas constituye implícitamente una defensa de su sistema democrático (*El lobo golpista*, 22 octubre).

Desde la antítesis que suponía cualquier intento por abortar este proceso de cambio, el **golpismo** fue presentado paralelamente con el **terrorismo**. De forma precisa, el líder de AP fue duramente criticado por su petición de comprensión golpista al declarar textualmente que había “que procurar entenderlo” y que ningún ejército podía ser insensible “al asesinato de generales” (*La Diputación Permanente del Congreso, ante el último golpe*, 12 octubre). EL PAÍS temió que Calvo-Sotelo diera por cerradas las investigaciones sobre el 27 O con la detención de tres de sus cabecillas (*La información del golpe*, 9 octubre). El significado del golpismo debía encontrarse en una fuerza contraria a la paz en el mundo (*La paz fue hace veinte años*, 21 octubre) desde posiciones extremistas que abominaban la democracia (*El temor a las urnas y el miedo a la libertad*, 19 octubre). Como el terrorismo.

El bloque temático del **franquismo** vino desarrollado esencialmente sobre los contextos electorales de la candidatura del CDS y de Manuel Fraga. Una gran mayoría de candidatos del primero procedían de UCD y éstos a su vez, de la dictadura franquista como Adolfo Suárez. Al referirse a este partido, el diario pareció advertir de la familiarización de sus miembros a “la picaresca del asalto al presupuesto” (*El programa del CDS*, 10 octubre) en clara alusión al franquismo. De igual modo, al recordar de Fraga con cierto desdén, “su biografía política” (*El debate electoral en Televisión*, 24 octubre) o al referirse, en otro plano diferente, al “viejo debate entre rojos y masones” (*Rumores y crisis bancarias*, 25 octubre).

La temática **medios de comunicación** constituyó un espacio en donde EL PAÍS pareció erigirse implícitamente en portavoz ciudadano al enfatizar sobre la “iniciativa ciudadana” (*300 millones de mangueras luminosas*, 21 octubre) para activar la acción de la justicia. Desde una tonalidad semejante, el diario, que criticó el corporativismo gremial o la corrupción existente en TVE, pareció apuntar con su dedo a los propios profesionales de los medios de comunicación para que dieran debida “respuesta a los males de Televisión” (*Las batallas de Prado del Rey*, 15 octubre).

Finalmente, el **terrorismo** apareció en dos implicaciones en las que, sin duda, debe advertirse la presencia del golpismo. Estas dos temáticas aparecieron conjuntamente en el reconocimiento de “fuerzas en el mundo que tienen miedo a la paz” (*La paz fue hace veinte años*, 21 octubre) y en la definición de “extremistas de cualquier signo (...) emparentados (...) por su odio (...) a las instituciones democráticas” (*El temor a las urnas y el miedo a la libertad*, 19 octubre).

EL PAÍS CAMPAÑA ELECTORAL 1982	TEMÁTICAS	CATEGORIZACIONES	PRESENTACIONES	DESCRIPCIONES	FALACIAS	ATRIBUCIONES	PRESUPOSICIONES	IMPLICACIONES
A P		6,6%	5,8%		12,7%	11,2%	8,5%	
CAMPAÑA ELECTORAL	12,8%	5,3%		1,6%	3,6%	3,6%	5,6%	
CULTURA	5,1%	5,3%	5,8%	9,8%	3,6%	2,9%		
DEMOCRACIA		19,7%			5,5%			17,1%
EUROPEIZACIÓN		6,6%		3,3%			4,2%	
FRANQUISMO				3,3%		1,1%		12,2%
FUERZAS ARMADAS			1,9%			3,2%		
GOLPISMO	12,8%	19,7%	21,1%	14,8%	16,4%	6,1%	18,3%	17,1%
MEDIOS DE COMUNICACIÓN	10,3%	15,8%	11,5%	14,8%	21,8%	21,3%	8,5%	7,3%
MONARQUÍA						0,7%		
OTROS PARTIDOS	7,7%	5,3%	7,7%	9,8%	7,3%	8,3%	14,1%	
P C E						1,1%	1,4%	
POLÍTICA INTERNACIONAL	30,8%		13,5%	16,4%	20%	10,1%	19,7%	
POLÍTICA NACIONAL	15,4%	1,3%		3,3%		1,1%		
P S O E		3,9%	5,8%	1,6%	1,8%	3,6%	4,2%	
TERRORISMO		9,2%	15,4%			4%	2,8%	4,9%
U C D	5,1%	1,3%	11,5%	21,3%	7,3%	21,7%	12,7%	41,4%
Total %	100	100	100	100	100	100	100	100

T 18 – Porcentajes totales según Temática y Variable

8.4.12. Conclusiones de la tercera campaña electoral

Los porcentajes que se exponen a continuación reflejan los resultados de la investigación a partir de las variables observadas. Estos valores se ajustan a los porcentajes expuestos en la T 18, la cual antecede este epígrafe de conclusiones referidas al periódico EL PAÍS durante la tercera campaña electoral celebrada entre el 6 y el 26 de octubre de 1982.

- I. Los editoriales de EL PAÍS mostraron una **marcada oposición hacia Manuel Fraga**. Las advertencias sobre AP fueron sólo significativas en falacias de argumentación (12,7%) y atribuciones (11,2%). La base argumental del discurso editorial estuvo en el pasado **franquista** de Fraga, evidencia que pareció **deslegitimarlo** como alternativa electoral. Si bien pudo reconocérsele su conocimiento de la televisión, esta concesión fue aparente a tenor de sus escasos conocimientos en materia económica, de su carácter impositivo, de sus frágiles argumentaciones y respuestas evasivas, de sus contradicciones políticas, o de su conducta represora frente a los opositores de la dictadura. La confirmación de todos estos datos, así como de la vinculación entre Fraga y el franquismo, fue su **Intento de justificación del golpismo**. Los sondeos preelectorales auguraban una clara victoria del PSOE seguido, a distancia, por el AP. Por todo ello, es probable que EL PAÍS pudo enfatizar aún más sus opiniones sobre Manuel Fraga. Una gran mayoría de las falacias de argumentación advertidas respondieron a apelaciones a la ignorancia basadas en contradicciones editoriales. Por ejemplo, el diario no deseaba que Fraga y Felipe González se enfrentaran en un debate electoral pero, sin embargo, quería que se celebraran debates. Por ejemplo, el rechazo hacia Fraga no partía tanto por ser un político conservador de derechas sino por haber participado activamente en la dictadura, aunque el diario temió que su intento de empatía con el golpismo pudiera reportarle, probablemente, apoyo electoral desde la ultraderecha.

II. Los editoriales de EL PAÍS mostraron un **notable Interés por el desarrollo electoral**. La campaña electoral, como unidad temática, obtuvo un importante porcentaje en macroestructuras semánticas (12,8%); es decir, se dedicaron cinco editoriales a la campaña, al margen de otros tres que analizaron sendas candidaturas de forma individualizada. EL PAÍS concedió especial importancia al debate electoral. Sin embargo, pudo contradecirse. Se refirió a ellos como “anhelados debates” pero defendió de forma inequívoca que Felipe González rechazara el ofrecimiento de Fraga a debatir frente a frente. Esta *defensa* del líder socialista se transformó en una **crítica sin pallativos al PSOE** por tratar de imponer un moderador a otro encuentro electoral. Sus tesis editoriales fueron mayoritariamente explícitas y las perspectivas editoriales, situacionales, datos que permitirían también sostener dicha conclusión. EL PAÍS se mostró crítico con la aplicación de la ley D'Hondt y con la práctica de grandes partidos de presentar a sus primeros nombres en circunscripciones que no les correspondían por razones de origen con el fin de asegurarse un mayor número de escaños. Pareció mostrarse ciertamente desencantado por el bipartidismo PSOE – AP que reflejaban las encuestas. Sin embargo analizó de forma concienzuda los resultados de una encuesta electoral propia que, como dato más destacable, debe decirse que EL PAÍS acertó con exactitud el porcentaje de votos que separarían a ambos partidos en el resultado final de aquellas terceras elecciones generales.

III. Los editoriales de EL PAÍS mostraron un **discreto Interés por el sector cultural**. Como unidad temática, la cultura sólo obtuvo porcentajes reseñables en descripciones (9,8%) y macroestructuras semánticas (5,1%). EL PAÍS dedicó dos editoriales temáticos a la cultura, los cuales defendieron sus tesis de forma explícita desde perspectivas igualmente culturales. Sin embargo, este interés pudo incluso ser menor porque EL PAÍS agradeció en exceso que uno de sus columnistas, Gabriel García Márquez, fuera galardonado con el premio Nobel de Literatura. Gran parte de sus descripciones y atribuciones (2,9%) advertidas fueron realizadas sobre el escritor. El hecho de ser colaborador del diario debe interpretarse como decisivo para elogiar al colombiano, sin que ello suponga ningún menoscabo a su destacada trayectoria literaria. Pero el diario aprovechó la feliz coincidencia para describirse a sí mismo con generosidad. Por el contrario, criticó de forma

voraz al género cinematográfico del cortometraje sin ofrecer alternativas. Tanto el elogio a García Márquez como la crítica al cortometraje fueron redundantes. Sin embargo, un tercer editorial remarcó de forma más comedida una firme defensa de la lengua castellana, dato evidente desde su porcentaje en categorizaciones ideológicas (5,3%). EL PAÍS no sólo defendió el castellano sino que, en primera persona, sugirió a las autoridades un mejor tratamiento de **“nuestro idioma y nuestra cultura”**.

IV. Los editoriales de EL PAÍS remarcaron la **consolidación de los valores democráticos en España**. La defensa editorial de la democracia fue indiscutible en las tres campañas electorales, primero su instauración, luego su aperturismo y finalmente en 1982, el diario trató de trasladar a sus lectores la imagen de una democracia consolidada. Los altos porcentajes obtenidos en categorizaciones ideológicas (19,7%) e implicaciones (17,1%) certifican el sentido de un discurso convencido de su apuesta pacifista en favor de los derechos humanos, del desarme de las grandes potencias y de la coexistencia pacífica entre ideologías discrepantes. Para EL PAÍS, democracia era “normalidad”, implicaba la defensa de las instituciones, en especial la monárquica, y simboliza el respeto a la voluntad soberana. En definitiva, para EL PAÍS resultó esencial **“defender la democracia y las libertades en toda España”** como símbolos de su aperturismo al exterior.

V. Los editoriales de EL PAÍS **no mencionaron el proceso de europeización español**. En cambio, la idea de una Europa unida fue defendida desde la perspectiva del entendimiento francoalemán, el cual debía interpretarse como un “admirable ejemplo de sentido europeo” y “decisivo para Europa”. Sólo cabe señalar el porcentaje que la europeización, como unidad temática, alcanzó en la variable de categorizaciones ideológicas (6,6%), un dato que por la significación de este ítem puede explicar cierta reseña editorial. Aquella idea de unidad europea estuvo basada en la necesidad de ofrecer una tercera respuesta internacional a la bicefalia representada por la Unión Soviética y los Estados Unidos. El viejo continente debía ofrecer al mundo una nueva alternativa desde su unidad y, por ello, EL PAÍS rechazó la hegemonía que probablemente deseaban franceses y alemanes tras su acercamiento diplomático, el cual perjudicaría los intereses de otros países europeos como España. El diario no se refirió a la unificación europea desde

un contexto político o económico, sino en términos de seguridad, de defensa; en definitiva, militar. El diario tampoco se refirió de forma explícita al proceso de europeización español, ni siquiera al debate que entonces existía en la opinión pública sobre la permanencia española o no en la OTAN. EL PAÍS pudo englobar a España en su idea de una Europa unida, “coherente consigo misma” y con “**personalidad propia**”.

- VI. Los editoriales de EL PAÍS ofrecieron un **discurso reducido y, por lo general, implícito del franquismo**. Como unidad temática, únicamente fue advertido en tres variables siendo su mayor porcentaje el presentado en implicaciones (12,2%). Siempre desde el rechazo, el franquismo significaba censura, incapacidad, favoritismo, adoctrinamiento, falta de debate ideológico, corrupción en forma de “asalto al presupuesto” o aprobación de referéndums con más votos que electores censados. El legado de la dictadura pareció simbolizarse en biografías como las de Carlos Arias, Manuel Fraga o Adolfo Suárez, los tres en la nueva escena política española a los que el diario rechazó, fundamentalmente, por su pasado franquista. La implicitud del discurso editorial pudo interpretarse como un mensaje cifrado sobre su incompatibilidad ideológica con un sistema democrático.
- VII. Los editoriales de EL PAÍS mostraron un **discurso casi inexistente hacia las fuerzas armadas**. Como unidad temática, sus porcentajes en las variables analizadas fueron insignificantes. EL PAÍS, que presentó al ejército español amenazado por el terrorismo y presto a la defensa de instituciones como la monárquica, ofreció una postura de silencio editorial respecto a él que bien pudo deberse a una decisión previa para tratar de **no exacerbar posibles ánimos golpistas**, tan activos en aquellos años entre algunos mandos militares. No parecieron suficientes ni consistentes las críticas vertidas por alguno de ellos hacia la prensa para que EL PAÍS modificara la tonalidad e intencionalidad de su discurso.
- VIII. Los editoriales de EL PAÍS mostraron un **notable e inquietante temor ante una respuesta golpista**. Fue primera unidad temática en número de presentaciones (21,1%) y categorizaciones ideológicas (19,7%) y presentó importantes resultados en presuposiciones (18,3%), implicaciones (17,1%), falacias de argumentación (16,4%), descripciones (14,8%) y macroestructuras

semánticas (12,8%). Sus cinco editoriales temáticos defendieron tesis explícitas a través de perspectivas situacionales, y uno de los dos editoriales que EL PAÍS publicó durante esta campaña electoral desde primera plana, versó sobre esta temática. Por todo ello, el golpismo debe ser considerada la **primera unidad temática de EL PAÍS durante la tercera campaña electoral**. La apuesta democratizadora del diario, el recuerdo de Tejero y la trama golpista del 27 O que el diario creyó más sería incluso que el 23 F, justificarían tal temor. El periódico se indignó ante el fallo judicial por el cual Tejero podría encabezar una lista electoral desde su celda y se describieron a los golpistas, de forma muy peyorativa, como “profesionales de la subversión armada”. Para reforzar aún más este discurso de rechazo, EL PAÍS trató de que el lector relacionara golpismo y terrorismo animándolo a no sucumbir ante la crispación, el temor y la desmoralización que ambos agentes pretendían inyectar en la opinión pública para conseguir unos objetivos que significarían un “auténtico agujero negro” para España.

- IX. Los editoriales de EL PAÍS presentaron **una perspectiva subjetiva e interesada de los medios de comunicación**. Fue la primera unidad temática en número de falacias de argumentación (21,8%) y presentó importantes datos en atribuciones (21,3%), categorizaciones ideológicas (15,8%), descripciones (14,8%), presentaciones (11,5%) y macroestructuras semánticas (10,3%). Sus cuatro editoriales temáticos defendieron tesis explícitas desde perspectivas personales, datos que corroboran tal matiz de subjetividad e interés. El discurso de EL PAÍS fue más benevolente con la prensa que con la televisión al adoptar una tonalidad victimista y solícita con la primera y ciertamente crítica con la segunda. Y dentro del sector de la prensa, EL PAÍS aprovechó la inauguración de su redacción en Cataluña para alardear ante sus lectores, seguramente en exceso, dentro de un género periodístico como el editorial. Se presentó como defensor del periodismo independiente, de la libertad de prensa, del pluralismo ideológico, de la creación de opinión pública, de los valores democráticos o de la Constitución Española. Reiterado su rechazo al corporativismo gremial, EL PAÍS subrayó estos conceptos al presentarlos sobre un editorial iniciado en su primera plana. (Sólo dos artículos le merecieron tal privilegio). Esta autopromoción unida a la crítica vertida hacia otros medios y compañeros pudo proyectar la imagen de que sólo EL PAÍS cumplía con su supuesto ideario profesional. Se acusó de corporativismo a

periodistas y asociaciones – como Luis M^a Ansón o la APLI – y se juzgó la actividad profesional de unos y otros. Como acaba de señalarse, fue la primera temática en falacias de argumentación, dato que resulta indicativo de la **redundancia Informativa** tanto en subrayar sus virtudes profesionales como en menoscabar la imagen de algunos periodistas y medios. EL PAÍS utilizó, sobre todo, falacias ad populum para certificar sus virtudes, y simplificaciones para enumerar numerosas detracciones de TVE. El dato más elocuente de esta conclusión debe encontrarse en la cantidad y contundencia de las atribuciones favorables advertidas sobre EL PAÍS y en las desfavorables encontradas sobre otros medios o periodistas concretos.

- X. Los editoriales de EL PAÍS **defendieron la Institución monárquica**. Su aportación como temática fue irrelevante pero sus escasos contenidos mantuvieron un discurso de exigible protección y firme respeto hacia la Corona por parte del pueblo y de la clase política. De los reyes se valoró su capacidad para “sintonizar” con sus ciudadanos y, de forma particular, de D. Juan Carlos, sus méritos para otorgarle el Premio Nobel de la Paz. Ante el riesgo golpista, el diario creyó decisiva la protección y vigilancia del Palacio de la Zarzuela. Por tanto, EL PAÍS consideró fundamental el papel del monarca en el proceso democrático.
- XI. Los editoriales de EL PAÍS mostraron un **notable Interés por partidos no mayoritarios**. Como unidad temática, *otros partidos* obtuvo un importante resultado en la variable de presuposiciones (14,1%) y destacable en descripciones (9,8%), atribuciones (8,3%), presentaciones (7,7%) y macroestructuras semánticas (7,7%). Es decir, EL PAÍS dedicó tres editoriales temáticos para analizar, de forma individualizada, otras tantas candidaturas, en este caso CDS, CiU y PNV. La imagen proyectada de cada uno de ellas fue muy diferente. El futuro electoral de la primera estuvo relacionado con la imagen que ante el elector proyectase su líder, Adolfo Suárez (como ocurriera desde UCD). La entrada en la escena política del CDS agravaría si cabe más la debacle interna y electoral de UCD y ni su apoyo explícito al PSOE en temas europeístas pareció inquietar al diario. Mayor diferencia se percibió entre las dos formaciones nacionalistas. Mientras que de la vasca pareció mitigarse su abstención al texto constitucional y elogiarse su compromiso democrático, de pluralidad, su moderado nacionalismo, su condena al

terrorismo o su modernización, de la catalana fueron puestas en solfa sus intenciones electorales, más próximas a la conveniencia política que a sus principios ideológicos, siendo subrayados tanto sus intereses autonómicos como el énfasis por declarar el protagonismo que tendrían en la formación del nuevo Gobierno de la nación. Para EL PAÍS, CIU, más que buscar el bien general de España, buscó el bien general de Cataluña. Mientras que de los catalanes se destacó “su política de trueque (...) a cambio de cesiones gubernamentales”, de los vascos se remarcó su colaboración con la “estabilidad política del Estado”. Dos datos esclarecedores de la **superior consideración de EL PAÍS hacia el PNV** fueron que la única tesis explícita de estos tres editoriales fue la presentada en el texto de los nacionalistas vascos y la predicción de que el catalanismo se estancaría, pero no el PNV. EL PAÍS se equivocó pues, aun siendo efectivo dicho aumento en ambos, fue sensiblemente superior en favor de los catalanes. Por el contrario, EL PAÍS sí acertó al prestar atención pormenorizada a través de tres editoriales temáticos a CIU, CDS y PNV ya que, finalmente, serían las candidaturas quinta, sexta y séptima respectivamente en aquellas elecciones generales de 1982.

- XII. Los editoriales de EL PAÍS mostraron un **discurso casi inexistente del PCE**. Como unidad temática, este partido sólo pudo ser considerado en dos variables de investigación y, en ambas, sus porcentajes fueron inapreciables. Aunque sobre Carrillo recayeran tan graves acusaciones como su control de un sector de la prensa o impedir opiniones discrepantes dentro de su partido, no pudo extraerse otra conclusión que dicha inexistencia sobre la cuarta candidatura electoral finalmente más votada en aquellas elecciones generales de 1982. La razón a la que pudo deberse esta circunstancia fue la inferencia editorial de que el PCE perdería la confianza del electorado. En efecto, en estas terceras elecciones generales, los comunistas solamente revalidaron cuatro de los veintitrés escaños obtenidos en 1979.

- XIII. Los editoriales de EL PAÍS mostraron una **moderada aproximación a posiciones socialdemócratas**. Esta conclusión, sin embargo, no parte de la escasa atención temática prestada al PSOE sino a un posicionamiento favorable frente al socialismo griego de Papandreu, al francés de Mitterrand, al chileno de Allende y al boliviano de Siles Zuazo. Pero con el

PSOE no fue tan benevolente. Los mayores porcentajes arrojados por este partido como unidad temática se dieron en presentaciones (5,8%), categorizaciones ideológicas (3,9%) y atribuciones (3,6%). Es decir, todos ellos datos que permiten advertir una tendencia socialdemócrata aunque **no abiertamente favorable al PSOE** ya que, si bien fue reconocido como una alternativa de poder, también se la atribuyeron errores, vacilaciones, desafueros, evitaciones, recelos e, incluso, haber culpado parcialmente de su derrota electoral de 1979 a un sondeo de opinión de EL PAÍS. Por el contrario, valoró que González quisiera en 1979 debatir con Suárez y perdonó que ahora, en 1982, no quisiera hacer lo propio con Fraga. Todas las encuestas daban como ganador al PSOE. Sin embargo, EL PAÍS justificó esta previsible confianza del elector en el aprovechamiento de la crisis de UCD; es decir, el triunfo socialista se debería, más que a méritos propios, a deméritos ajenos. En definitiva, el diario se mostró más crítico con el PSOE que con Felipe González. No en vano, fue presentado como un “líder político con dimensión personal propia”.

- XIV. Los editoriales de EL PAÍS pudieron valerse de la **temática Internacional para argumentar posiciones socialdemócratas**. Como temática, política internacional fue primera unidad en macroestructuras semánticas (30,8%) obteniendo importantes porcentajes en falacias de argumentación (20%), presuposiciones (19,7%) y descripciones (16,4%), entre otras. Sus doce editoriales fueron presentados bajo perspectiva situacional y más de la mitad defendieron tesis explícitas, datos que convierten a esta temática en una de las primeros indicadores editoriales. EL PAÍS, indiscutible defensor de la democracia, ensalzó abiertamente al socialismo boliviano, griego y francés, mitigando en este último la difícil situación política de su presidente Mitterrand. Además, observó con esperanza la revolución polaca del líder sindical Walesa. Al mismo tiempo que se acusaba a terceros de ataques al socialismo, se presentaban a dirigentes socialistas concretos en forma de “tenaz político” (Siles Zuazo), “guía ideal” (Papandreu) o “administrador de lo difícil” (Mitterrand). La gran mayoría de falacias de argumentación advertidas trataron de validar esta prevalencia socialista. Otro rasgo diferenciador fue su preocupación por la paz en el mundo cifrada en una continuada apuesta por el desarme y el entendimiento de las

grandes potencias. Los datos de esta investigación evidencian, no obstante, un **notable Interés de EL PAÍS por asuntos de política Internacional.**

XV. Los editoriales de EL PAÍS mostraron un **comedido Interés por asuntos de política nacional.** Como unidad temática, ésta fue el segundo bloque en macroestructuras semánticas (15,4%). EL PAÍS dedicó seis editoriales a política nacional. Las tesis defendidas fueron mayoritariamente explícitas, así como su presentación bajo perspectivas situacionales, datos que refieren claridad expositiva y actualidad informativa. Sin embargo, la **escasa profundización en algunas problemáticas** planteadas dejó entrever dicha conclusión. Así, pareció afrontarse con excesivo optimismo los efectos de la crisis económica internacional en España a pesar de la dificultad que atravesaban sectores tan decisivos para la economía nacional como la banca. Una segunda apreciación subrayable fue la pérdida de los valores hispánicos que España había sufrido y que estuvo cifrada en su continuado desinterés por los países hispanoamericanos.

XVI. Los editoriales de EL PAÍS ofrecieron un **discurso paralelo entre el terrorismo y el golpismo.** Como unidad temática, el primero obtuvo un importante porcentaje en número de presentaciones (15,4%) y categorizaciones ideológicas (9,2%). Como ya fue señalado en la conclusión referida al golpismo, el diario trató de presentar indistintamente a ambos agentes con el más que probable objetivo de que el ciudadano estableciera una relación de semejanza entre los objetivos de cada uno de ellos. De esta forma, se aludió al unísono a la “ofensiva terrorista” y a la “conjura golpista”, a las “salvajadas” terroristas y a la “desvergüenza” golpista, a la “bomba” y al “asalto armado del Estado”. Este evidente rechazo ocultaba sin lugar a dudas un indiscutible temor editorial ante la hipotética interrupción del proceso democrático. Por ello, EL PAÍS aconsejó al pueblo español entereza y serenidad. Acusados de intolerancia, incapacidad o cobardía, terrorismo y golpismo simbolizaron la **antítesis del proceso democrático.**

XVII. Los editoriales de EL PAÍS mostraron una **clara oposición hacia UCD.** Fue la primera unidad temática en las variables de implicaciones (41,4%), atribuciones (21,7%) y descripciones (21,3%). El diario basó su discurso en la **“incapacidad de los dos equipos”,** de sus dos presidentes. Ciertamente es que a

Suárez le fue reconocida su lucha contra el terrorismo y su aportación al proceso de transición. De forma general, la imagen proyectada de UCD fue la de un partido que aprovechó la imagen de Suárez para ganar las dos primeras elecciones generales. Esta ventaja electoral no habría sido suficiente para gestionar con éxito asuntos tan dispares como la reforma de la administración pública, la atención a la cultura o el entendimiento de la unidad territorial de España de una forma diferente a la franquista. Para EL PAÍS, UCD trató de manipular TVE adoptando una actitud pasiva o tolerante ante asuntos tan graves como la corrupción y el golpismo, respectivamente. La presencia de Suárez fue subrayada por el incumplimiento de sus responsabilidades al frente del Gobierno, y la de Calvo-Sotelo, además de por su altivez, por esquivar en vez de enfrentarse a los problemas que, desde su cargo, le eran competentes. EL PAÍS no sólo vaticinó la destrucción del partido sino una **“dramática desaparición del centrismo”**. Sin embargo, este último adjetivo pudo interpretarse como el significado de un temor editorial cifrado en el destino final de unos sufragios que, a raíz de dicha desaparición, podrían recabar en AP, única candidatura que, según todos los sondeos, podía discutir el triunfo electoral al PSOE.

8.5. Conclusiones generales sobre EL PAÍS

Tras el análisis efectuado de los **92 editoriales** publicados por el periódico **EL PAÍS** durante las tres campañas electorales de la TDE, se exponen las conclusiones generales extraídas de su investigación. Basado en las aportaciones teóricas del ACD y después de la aplicación de una ficha de codificación compuesta por 11 variables, este epígrafe enumera las posibles marcas ideológicas del discurso editorial de dicho periódico durante las **campañas electorales de 1977, 1979 y 1982**. Por tanto, estas conclusiones no son extrapolables a ningún otro período de tiempo diferente al estrictamente indicado.

1. **ALIANZA POPULAR** – Como ocurriera con UCD, la vinculación de los principales dirigentes *aliancistas* al régimen franquista fue decisiva para que EL PAÍS mostrara una nítida oposición hacia AP particularizada en la figura de Manuel Fraga. La memoria franquista era símbolo de inequívoco continuismo alejado de la apuesta democrática propugnada desde esta página editorial. EL PAÍS despreció a algunos de sus miembros como López-Rodó y Arias Navarro. Además, la atención prestada a AP fue escasa con la excepción de la tercera campaña. Entonces, Fraga fue muy criticado, postura en la que pudieron converger varios motivos al margen de su origen franquista. En primer lugar, el gallego era entonces el único candidato que podría discutir el triunfo electoral al PSOE. En segundo lugar, Fraga había sido uno de los principales impulsores y accionistas de EL PAÍS, cabecera con la que, al final de la transición, mantenía marcadas diferencias con respecto a su línea editorial. Y en tercer lugar, aunque aceptara la democracia, Fraga había realizado unas declaraciones tratando de justificar conductas golpistas. EL PAÍS no desaprovechó esta ocasión para reproducir textualmente las palabras que confirmaban tal connivencia. Por ello, su imagen como estadista, su discurso ideológico y sus aptitudes políticas fueron repudiadas desde EL PAÍS.

2. **CAMPAÑA ELECTORAL** – El diario ratificó su permanente defensa de los valores democráticos con una especial atención al desarrollo de las tres campañas electorales. Aquellos valores implicaban la importancia del voto, la moderación de los candidatos y un debido clima de serenidad en donde desarrollar satisfactoriamente dichos comicios. EL PAÍS concedió al debate un notable matiz democrático. Sin embargo, tras mostrarse favorable a que Felipe González debatiera con Adolfo Suárez en 1979, rechazó que aquél hiciera lo propio con Manuel Fraga en 1982. Estas advertencias podrían ser coherentes con la supuesta tendencia izquierdista del electorado que el diario dejaría explícita desde 1977. Por otra parte, defendió la necesidad de una candidatura única del socialismo, pero se mostró contrariado con el bipartidismo de UCD y PSOE primero, y del PSOE y AP después. Es decir, pareció defenderse la unidad socialista y la presentación de un mayor número de candidaturas diferentes a las mayoritarias.

3. **CULTURA** – EL PAÍS mostró un discretísimo interés por esta temática. Su frecuencia de aparición fue testimonial. Cuando el diario pareció preocuparse, probablemente confundió un posicionamiento empresarial con un verdadero interés. Que se elogiara tan efusivamente al escritor García Márquez tras recibir el Premio Nobel, no significa necesariamente un reconocimiento a la conocida y, por otra parte, indiscutible trayectoria literaria del colombiano sino, más bien, un ejercicio de ensalzamiento propio hacia uno de sus columnistas, como así era y así el diario lo hizo constar. Aunque falazmente, cabría preguntarse si el diario hubiera dedicado tal editorial a García Márquez en el caso de que éste no hubiera colaborado con EL PAÍS. En ello, el diario pudo caer en la redundancia al igual que en su crítica al género cinematográfico del cortometraje. Por el contrario, en las dos últimas campañas, EL PAÍS defendió con rotundidad el valor, la protección y el debido uso de la lengua castellana.

4. **DEMOCRACIA** – EL PAÍS se presentó ante la opinión pública de forma clara y precisa como un firme defensor de los valores democráticos. Esta evidencia resultó incuestionable y superior a cualquier otra conclusión

extraíble de su análisis editorial. Defendió inequívocamente la entonces recién inaugurada libertad de expresión, la libertad de prensa, el derecho a la información, la pluralidad y el debate ideológico, la convivencia pacífica de los ciudadanos, el arreglo pacífico de controversias y los derechos humanos. La democracia representaba un proceso de implantación, aperturismo y consolidación. EL PAÍS rechazó la pena capital y abogó por la aceptación plena de colectivos sociales hasta entonces prohibidos. Fue un diario convencido en su defensa de la democracia y de la Constitución Española.

5. **EUROPEIZACIÓN** – EL PAÍS consideró que la apertura exterior que requería España en respuesta a su proceso democrático llevaba implícita, no solamente un conocimiento exhaustivo de los asuntos de política internacional, sino la participación de España en la toma de decisiones en Europa. El diario condicionó la integración de España en Europa a la mejora de su economía. Sin embargo, más que referirse a este proceso de europeización español, EL PAÍS defendió la idea de una Europa unida y configurada como una nueva alternativa en forma de tercera potencia mundial frente a la URSS y USA. Este modelo europeo respondía, en consecuencia, a una estrategia de defensa en materia de seguridad. EL PAÍS no pareció referirse a una unidad política o económica, pero sí militar. Estos planteamientos editoriales resultaron coherentes con el mencionado aperturismo democrático propugnado desde el diario.
6. **FRANQUISMO** – EL PAÍS mantuvo una posición contraria a cualquier símbolo o manifestación referente a toda dictadura y, en concreto, al franquismo. Esta postura editorial estuvo basada en la defensa de los valores democráticos, valores referidos al sufragio universal, a la libertad de prensa o de asociación que, entre otras, Franco había censurado. Gran parte de su discurso sobre el franquismo fue implícito y a través de eufemismos, datos que refieren un intento de no concederle mayor protagonismo editorial. El diario trató de que el lector discriminara entre democracia y franquismo, entre sus beneficios e inconvenientes respectivamente. Se rechazó al franquismo y a quienes procedieran de él

aunque parecieran aceptar el proceso democrático, como Suárez o Fraga. Su memoria simbolizaba el regreso a la confrontación ideológica. Es decir, hacia lo contrario que habían decidido las urnas.

7. FUERZAS ARMADAS – EL PAÍS definió con precisión el papel del ejército español durante la transición. Diferenció dos sectores claramente definidos en él: los franquistas y quienes apostaban por la democracia. Hacia los primeros, el diario profesó una oposición basada en el temor ante una posible intervención militar que pudiera interrumpir el proceso democrático. Hacia los segundos, les brindó un apoyo incondicional. El ejército debía aceptar la voluntad del pueblo, que no era otra que la democracia. Desde la lealtad a la Corona, su misión debía limitarse a recibir órdenes del Parlamento y garantizar la seguridad del Estado de Derecho sin sucumbir a la provocación que sobre él ejercía el terrorismo en forma de asesinatos. Que se aceptasen estas premisas sería decisivo para el futuro de España. No podría decirse, por tanto, que la postura de EL PAÍS hacia las fuerzas armadas fuera ni vehemente ni pasiva, sino condicionada al apoyo o no de sus miembros al proceso democrático. La modernización que el diario solicitó del ejército respondía a su democratización. En todo caso, el discurso ofrecido sobre ellas fue conciliador y paradójicamente, más reducido durante la tercera campaña electoral, cuando el golpismo adquirió el mayor protagonismo informativo de la transición. A buen seguro, EL PAÍS trató de no exacerbar los ánimos más radicales del ejército.

8. IGLESIA. Su posición quedó enmarcada entre la contradicción y la imprecisión. Contradicción al acusarla de connivencia con la dictadura y de aceptar, ahora, el proceso democrático. También se remarcó su escasa claridad ante el terrorismo, su rechazo a grupos sociales como los homosexuales, o sus intentos de orientar el voto de sus fieles. Hechos que, sin duda, no corroboran tal aceptación de la democracia. EL PAÍS no olvidó el papel desempeñado por la iglesia en dictadura y, por tanto, había que tener en cuenta sus opiniones e influencia, aún muy vigentes en los años de transición y en el futuro del proceso democrático.

- 9. MEDIOS DE COMUNICACIÓN – EL PAÍS** consideró fundamental y necesaria la aportación de los medios de comunicación a la TDE. Varios editoriales así lo atestiguaron en primera persona. Bien es cierto, sin embargo, que al medio que concedió mayor trascendencia en dicho proceso fue a la prensa y, en particular, al propio EL PAÍS. Se apostó utópica y demagógicamente por un periodismo independiente, libre y alejado de posturas corporativistas pecando por exceso en atribuirse dichos valores. Este diario abusó de perspectivas personales para destacarse profesionalmente mostrando al mismo tiempo posturas muy críticas con otros medios y periodistas. Sin embargo, todos sus editoriales fueron publicados en páginas pares, un dato que contradiría el auto protagonismo señalado del diario.
- 10. MONARQUÍA –** La moderada proximidad del diario a posiciones socialdemócratas no pareció ser obstáculo para ensalzar la figura de D. Juan Carlos debido, sobre todo, al papel desempeñado por éste durante la TDE. En varios editoriales le fue reconocida su protagonismo activo, especialmente durante el 23 F, incluso sus méritos para alcanzar un premio como el Nobel de la Paz, o su capacidad para conectar con el pueblo. EL PAÍS consideró al rey el núcleo vertebrador del cambio democrático y pareció más próximo a éste que a la institución que representaba. El pueblo y, en especial, sus fuerzas armadas debían reconocerlo y apoyarlo. Por tanto, el acatamiento monárquico que en su día hicieran socialistas y comunistas para iniciar el cambio democrático en contra de su ideario republicano, fue extensible a este diario.
- 11. OTROS PARTIDOS – EL PAÍS** mostró una destacable atención hacia candidaturas electorales no mayoritarias. El mayor interés se centró en los partidos nacionalistas vascos y, en concreto, en el PNV, a pesar de recordarse su abstención al texto constitucional. En la campaña de 1979, apenas se advirtieron referencias sobre otros partidos que no fueran UCD y PSOE. En 1982, por el contrario, el periódico incrementó su atención centrándola, casi de forma específica, en el PNV y en CiU, conocedor a buen seguro de los resultados que las encuestas auguraban a ambas

formaciones. EL PAÍS fue muy crítico con las ambiciones políticas de los nacionalistas catalanes. Cataluña apareció subrayada editorialmente por su conciencia de identidad nacionalista y por sus aspiraciones de autogobierno. Pareció implícitamente apoyarse de forma moderada y por eliminación al PNV. Debe reconocerse a EL PAÍS su acierto editorial durante la tercera campaña electoral en ampliar su atención a las tres candidaturas electorales (CiU – CDS – PNV) inmediatamente posteriores a las mayoritarias (PSOE – AP – UCD – PCE).

12. PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA – EL PAÍS apenas dedicó atención y espacio al PCE. Su posición debe encuadrarse entre la indiferencia, la ambigüedad y el rechazo. A pesar de valorarse su ejemplar comportamiento tras su legalización en 1977, pareció criticársele su aceptación de la monarquía en contra de su ideario republicano. En la primera campaña, EL PAÍS se mostró favorable al acercamiento de los comunistas al socialismo, pero en la segunda pareció criticarse tal aproximación. Santiago Carrillo fue cuestionado por su ambigüedad y aparente complacencia hacia Suárez, así como por controlar un determinado sector de la prensa. En las dos últimas campañas electorales, el nombre del PCE apenas fue advertido.

13. PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL – EL PAÍS mostró una nítida tendencia editorial hacia dirigentes internacionales de corte socialista como el francés Mitterrand, el alemán Schmidt, el polaco Lech Walesa, el griego Papandreu, el italiano La Malfa o el boliviano Siles Zuazo. Sin embargo, no mostró tal condescendencia con los socialistas españoles, y más en concreto con el PSOE. Desde la primera campaña electoral, EL PAÍS consideró de todo punto necesario –y así lo defendió– que el socialismo español se unificara en una sola candidatura electoral, unidad que debía partir del partido más fuerte que era, en su opinión, el PSOE. Sin embargo, aquella unidad no se produjo y el diario culpó al PSOE de ello. También le acusó de otros desafueros que permiten concluir que su marcación ideológica ni incluyó necesariamente un apoyo explícito al PSOE ni tampoco excluyó una actitud crítica hacia él. De esta investigación puede desprenderse que EL PAÍS mantuvo una posición ideológica cercana a una

socialdemocracia no marxista por defender políticas económicas liberalizadoras, por mostrarse favorable a la doctrina laicista, a la legalización del aborto y del divorcio. Pero, desde un punto de vista argumental, no siempre fue condescendiente con el PSOE. Muy al contrario, la posición del periódico respecto a Felipe González resultó cuando menos imprecisa. EL PAÍS fue más evidente en su deseo de unificación socialista que en su apoyo al PSOE, y ello, bien pudo ser el detonante de su cuestionamiento. Aunque González fuera situado en un plano subjetivamente superior a Suárez, fue acusado de hechos concretos que explicarían tal escepticismo editorial. EL PAÍS, que se había mostrado receloso ante la capacidad de gobernación del PSOE y le había acusado, entre otros defectos, de arrogancia, exclusivismo, crisis de identidad, falta de combatividad, complicidad con UCD, pasividad ante el golpismo o conservadurismo, redujo esta intensidad crítica, en especial, hacia Felipe González en la campaña de 1982; es decir, cuando todos los sondeos apuntaban que sería el próximo presidente del Gobierno.

14. POLÍTICA INTERNACIONAL – EL PAÍS consolidó su defensa de los principios democráticos con el reconocimiento constitucional del derecho a la información que los españoles habían sido privados durante la dictadura. Estos motivos explican su continuada y pormenorizada atención a temas de política internacional. Los españoles tenían el derecho a saber qué ocurría más allá de sus fronteras y, editorialmente, EL PAÍS ofreció a sus lectores esta oportunidad de conocer la actualidad exterior desde un punto de vista que siempre partió de la salvaguarda de los valores democráticos. Se estableció relación entre diferentes acontecimientos de la escena política internacional y los intereses o conclusiones que España podía obtener de ellos. En algunos editoriales se identificaron apuntes muy favorables a dirigentes socialistas europeos y americanos. EL PAÍS se mostró especialmente sensible al mantenimiento de la paz, la seguridad y el orden internacional.

15. POLÍTICA NACIONAL – Tanto el interés de EL PAÍS en asuntos de política nacional como la imagen proyectada de España deben considerarse

notables. Se destacó el comportamiento del pueblo español para aprobar su reforma política y se acentuó la tonalidad optimista de su discurso para, muy probablemente, favorecer la respuesta democrática de los ciudadanos. La economía debía ser el pilar básico de la democracia. Se defendió un modelo de liberalismo económico desde la nacionalización de las grandes empresas o la apertura de fronteras a capitales y bancas foráneas. A mejor situación económica, menor desempleo. La grave situación económica española contrastó con un discurso económico alentador que EL PAÍS ofreció en la última campaña electoral, cuando el PSOE se disponía a ganar aquellas elecciones. Su apuesta de liberalismo económico volvería a evidenciarse al relacionarlo con las democracias europeas modernas y al atribuírselo a la institución masona, una comunidad que como la homosexual, debía ser aceptada en democracia. Por último, el periódico predijo serias e importantes dificultades en el proceso autonómico.

16. **TERRORISMO Y GOLPISMO** – Para EL PAÍS, fueron los obstáculos más importantes de la democracia. La incesante actividad terrorista, la crispación social o la posible respuesta golpista de las fuerzas armadas no silenciaron al diario para definir con tanta precisión como desprecio a los terroristas. EL PAÍS temió que éstos últimos y el activo golpismo de 1981 y 1982 pudieran abortar el proceso de transición de tal forma que, en la tercera campaña, ambos agentes fueron situados bajo un mismo contexto argumentativo con el fin de que el pueblo pudiera observarlos desde la semejanza de sus objetivos y con idéntica repulsa a ambos. EL PAÍS quiso que el lector discriminase entre ETA y Euskadi, que supiera que HB condescendía con aquélla, que el terrorismo significaba división mientras la democracia simbolizaba unidad y consenso. EL PAÍS animó a la población a no sucumbir al miedo y a la desmoralización, pero ciertamente el diario temió seriamente y creyó muy factible que un golpe de Estado triunfara ya que la indignación en algunos sectores de las fuerzas armadas ante el gran número de miembros asesinados era un hecho indiscutible. De ahí, la especial delicadeza con que fue tratado el ejército desde esta página editorial. El cercano 23 F, el reciente 27 O y que Tejero pudiera encabezar una lista electoral desde la cárcel

convirtieron al golpismo en la primera unidad temática de la tercera campaña electoral.

17. UNION DE CENTRO DEMOCRÁTICO – EL PAÍS se mostró muy distanciado ideológica, estructural y políticamente de Unión de Centro Democrático. El origen de este desencuentro debe situarse en la procedencia franquista de la gran mayoría de sus primeros miembros, a la deslegitimación de su primer Gobierno por no haber sido fruto de las urnas, y a la presuposición de encontrarse ante una coalición política eventual y exclusivamente creada para acometer una función específica: complimentar la transición. Por todo ello, el diario lo relacionó con un símbolo de continuismo político franquista. UCD fue uno de los principales focos editoriales de atención crítica y la vinculación que su cabeza de lista y presidente del Gobierno, Adolfo Suárez, había tenido con la dictadura pareció ratificar su posicionamiento. Inamovible en su discurso frente a él, EL PAÍS le responsabilizó de decisiones y acciones que justificaban su descrédito político. Tal difidencia le convirtió en un personaje incuestionablemente no grato para esta página editorial a pesar de reconocerle, no obstante, su aportación al proceso democrático. Resultó tan obvio que esta oposición pudo deberse a su origen franquista como que EL PAÍS, en su primer número, hubiera mostrado sus preferencias sobre José María de Areilza para dirigir el período de transición. EL PAÍS dudó en todo momento de la capacidad política y de las convicciones democráticas de Suárez, argumentadas ambas desde acusaciones tan graves como sus intentos de manipulación del medio televisivo o su pasividad ante el golpismo. Esta desconfianza fue extensible a Leopoldo Calvo-Sotelo. El tono del discurso editorial se redujo en la tercera campaña electoral, cuando UCD había perdido consistencia, apoyos y unidad, cuando Suárez ya había dimitido como presidente y cuando todos los sondeos pronosticaban el fin del centrismo.

9. CAPÍTULO IX

 **Diario16**

“quien primero llegara a los lectores, iba a contar con ventaja”. (DIARIO 16, 1992: 189) Sin embargo, compartieron tanto su deseo por desarrollar un periodismo libre, independiente y alejado de presiones políticas, como la creencia de que la prensa jugaría un decisivo papel en este período de la historia de España. Ambos, de marcado talante izquierdista y sin pasado franquista (Zugasti, 2007), fueron probablemente los dos diarios más influyentes del período democrático y defensores de la libertad de prensa (Castro, 2010). Algunas opiniones, también, lo acusan de amarillismo (Armañanzas y Díaz Noci, 1996) y sensacionalismo (Zugasti, 2007) así como de tratarse de una publicación de trayectoria “zigzagueante” (Greciet, 1998: 152) que pecaba de cierta “improvisación” (Zugasti, 2007: 86; Castro, 2010: 239). Durante las campañas electorales de la TDE, su discurso fue muy crítico con UCD, opinión moderadamente diferente a la de algunos investigadores (Quintana, 2007).

DIARIO 16 firmó un editorial conjunto con varias publicaciones en favor de la legalización del PCE. Comprometido con los valores democráticos, su primer editorial pareció marcar sus intenciones de querer “vigilar muy de cerca la marcha del Estado para impedir que esa enorme concentración de poder en manos de unos pocos arrase la libertad de los muchos”. Primer diario nacional en publicar su edición los siete días de la semana, tres años después de su inauguración, Reinhard Gäde diseñó una nueva primera página de DIARIO 16 (antes lo había hecho para EL PAÍS). Su crecimiento y expansión fue notable llegando a multiplicar por cinco su plantilla entre 1976 y 1992. Sin embargo, la principal seña de identidad editorial fue el periodismo de investigación. Buena prueba de ello fue que, en 1980, su director Miguel Ángel Aguilar fue requerido por la justicia en relación con la denuncia de una intentona golpista realizada desde sus páginas. También había hecho lo propio con otros intentos de esta naturaleza como la Operación Galaxia o desvelando algunas declaraciones secretas sobre el famoso intento del 23 de febrero de 1981, fecha en la que DIARIO 16 encabezó su primera plana bajo un elocuente “No pasarán”. Relacionó el atentado de la calle de Atocha de enero de 1977 con la coalición de ultraderecha Fuerza Nueva, motivo por el cual se ganaría una marcada enemistad entre dicha tendencia política (Castro, 2010).

Pero, sin duda, destapar las actividades de corrupción por parte del director de la Guardia Civil, Luis Roldán, y sobre todo, la trama antiterrorista que, desde el Gobierno, había encubierto el PSOE, fueron los dos hechos más relevantes de la historia de DIARIO 16. Al hilo del primero, otro trabajo de investigación descubrió el desvío de fondos reservados de varios altos cargos ministeriales, un trabajo que mereció el Premio Ortega y Gasset de Periodismo en 1995 a los reporteros Irujo y Mendoza. Referido al segundo, el editorial “La rosa y el capullo” del entonces director Pedro J. Ramírez causó una enorme polémica en la cúpula del diario, motivo por el cual sería despedido por el editor, el ya mencionado Juan Tomás de Salas. Este hecho provocó la salida de varios profesionales de DIARIO 16, los cuales fundarían lo que actualmente es el diario EL MUNDO. Objeto de un atentado terrorista en junio de 1977, su edición más vendida fue el 29 de octubre de 1982 tras la primera victoria electoral del PSOE, el cual iniciaría una etapa definida por Salas como “la serenidad de diez años socialistas”. En el mismo texto, también se refirió al “gran Adolfo Suárez a quien tanto debemos en este país” (DIARIO 16, 1992: 22). Algunos investigadores consideran a DIARIO 16, el periódico de la transición por excelencia (Vinuesa, 2008).

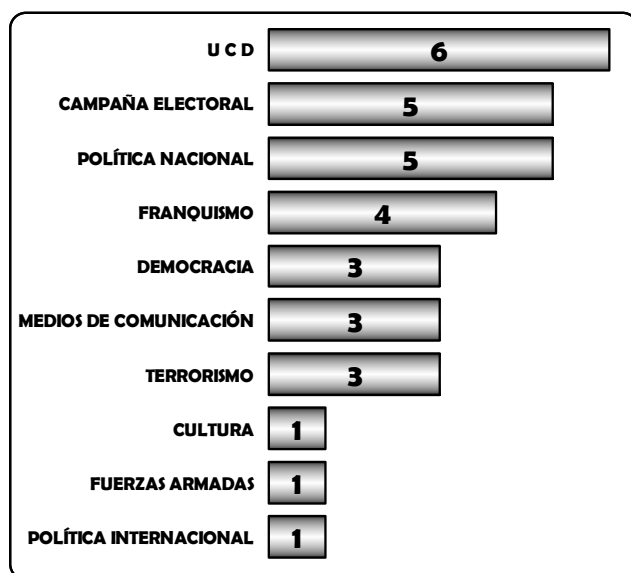
9.2. PRIMERA CAMPAÑA ELECTORAL (1977)

La primera campaña electoral legislativa de la TDE se desarrolló entre los días 24 de mayo y 13 de junio de 1977, ambos inclusive. Durante este período, DIARIO 16 publicó 32 editoriales, los cuales serán objeto de estudio en este punto. Debido a la frecuencia de las referencias explícitas que aparecerán de cada uno de ellos, la citación de los editoriales se realizará de acuerdo al modelo siguiente: **(título del editorial, día y mes de publicación)**. A continuación se recogen los títulos, los días de publicación y el número de la página en que DIARIO 16 publicó los siguientes 32 editoriales, inmediato objeto de análisis.

• <i>Empieza la campaña</i>	24 mayo	Pág. 4
• <i>La ETA y los últimos franquistas</i>	25 mayo	Pág. 4
• <i>Las bazas de un neutral</i>	25 mayo	Pág. 4
• <i>Cooperación necesaria</i>	25 mayo	Pág. 4
• <i>Una Constitución para todos</i>	26 mayo	Pág. 4
• <i>Las libertades en la Península</i>	27 mayo	Pág. 4
• <i>Doña Anastasia no ha muerto</i>	27 mayo	Pág. 4
• <i>En el Día de las Fuerzas Armadas</i>	28 mayo	Pág. 4
• <i>Pucherazo a los precios</i>	28 mayo	Pág. 4
• <i>Libros una vez al año</i>	30 mayo	Pág. 4
• <i>La 'neutralidad' electoral de TVE</i>	31 mayo	Pág. 4

• <i>Sondeos secretos</i>	31 mayo	Pág. 4
• <i>¿Una trampa saducea?</i>	1 junio	Pág. 4
• <i>Don Julio, subido al madroño</i>	1 junio	Pág. 4
• <i>Los seguros de Carriles</i>	2 junio	Pág. 4
• <i>Ricos y pobres en desacuerdo</i>	2 junio	Pág. 4
• <i>Reorganización de las F.O.P.</i>	3 junio	Pág. 4
• <i>Oriana Fallaci y las tumbas sin nombre</i>	3 junio	Pág. 4
• <i>Un brindis a la OIT</i>	4 junio	Pág. 4
• <i>La liberación de Ybarra</i>	4 junio	Pág. 4
• <i>Vuelve el GRAPO</i>	6 junio	Pág. 4
• <i>Insólito Conesa</i>	6 junio	Pág. 4
• <i>El miedo de Suárez</i>	7 junio	Pág. 4
• <i>Telarañas de papel</i>	7 junio	Pág. 4
• <i>Huelgas sospechosas</i>	8 junio	Pág. 4
• <i>A Moss, anda</i>	8 junio	Pág. 4
• <i>Elecciones sin presos</i>	9 junio	Pág. 4
• <i>Urnas sin votos</i>	9 junio	Pág. 4
• <i>¿A quién votar?</i>	10 junio	Pág. 4
• <i>Huérfano de Carrero</i>	10 junio	Pág. 4
• <i>La amnistía hay que explicarla</i>	11 junio	Pág. 4
• <i>Balance positivo de la campaña electoral</i>	13 junio	Pág. 4

9.2.1. Macroestructuras Semánticas



G 65 – Macroestructuras Semánticas
(en número de Editoriales)

Uno de los apartados más destacados del ACD está referido a la macroestructura semántica del texto, es decir el tema principal desarrollado en el discurso. Con frecuencia, éste representa “la información más importante” (van Dijk, 1999a: 31) que el emisor desea transmitir a través de su discurso. De acuerdo a estos criterios formulados desde un punto de vista teórico, DIARIO 16 cubrió esta

primera campaña electoral (24 mayo – 13 junio 1977) con un total de treinta y dos editoriales a través de diez temáticas (véase G 65). Los primeros datos objetivos muestran que las primeras unidades estuvieron referidas a **UCD** (18,8%) y al desarrollo de la **campaña electoral** (15,6%) y **política nacional** (15,6%). A continuación aparece el **franquismo** (12,5%) seguido por **democracia** (9,4%), **medios de comunicación** (9,4%) y **terrorismo** (9,4%). Con un editorial, **cultura** (3,1%), **fuerzas armadas** (3,1%) y **política internacional** (3,1%).

En la primera unidad temática, tanto el partido de la **UCD** como su presidente Suárez fueron abordados desde su hipotética ilegitimidad democrática y falta de limpieza electoral (*Las bazas de un neutral*, 25 mayo) hasta un apunte concreto sobre la interesada acción gubernamental en la subida de los precios (*Pucherazo a los precios*, 28 mayo). Un editorial pareció advertir sobre la posible manipulación partidista que UCD pudo haber realizado del medio televisivo (*La ‘neutralidad’ electoral de TVE*, 31 mayo) así como sobre su supuesta utilización de sondeos de

opinión en beneficio propio (*Sondeos secretos*, 31 mayo). Un editorial fue íntegramente dedicado a la valoración del presidente desde una óptica basada en un político “educado en los usos políticos del franquismo” (*El miedo de Suárez*, 7 junio). El último editorial analizó la gestión de uno de sus ministerios (*Los seguros de Carriles*, 2 junio).

La segunda temática, **campaña electoral**, fue concebida bajo el significado democrático de una cita electoral (*¿A quién votar?*, 10 junio). D16 abrió la campaña con un editorial (*Empieza la campaña*, 24 mayo) y lo cerró con una valoración explícita en su titular sobre dicho período (*Balance positivo de la campaña electoral*, 13 junio). Las elecciones debían celebrarse después de amnistiar a presos políticos, necesaria condición de toda democracia (*Elecciones sin presos*, 9 junio). Por último, alejado de toda solemnidad, se presentó una candidatura minoritaria (*Don Julio, subido al madroño*, 1 junio). La **política nacional** fue temática preferente en cinco editoriales, en los cuales fueron aludidos contenidos sindicales (*Un brindis a la OIT*, 4 junio – *Huelgas sospechosas*, 8 junio) y cuestiones referidas al ministerio de Interior (*Reorganización de las FOP*, 3 junio). El diario se mostraría muy favorable a un acercamiento en las relaciones bilaterales entre España y Portugal (*Cooperación necesaria*, 25 mayo – *Las libertades en la Península*, 27 mayo). El **franquismo**, por su parte, fue aludido en lo concerniente a una censura que, aún, parecía existir (*Doña Anastasia no ha muerto*, 27 mayo), a la dimisión del último presidente de sus Cortes (*¿Una trampa saducea?*, 1 junio), al perjuicio que la desaparición de Carrero Blanco había supuesto para uno de sus ministros (*Huérfano de Carrero*, 10 junio) y a los modos de proceder de la policía española durante la dictadura (*Insólito Conesa*, 6 junio).

En el bloque sobre **medios de comunicación**, se presentaron algunos de los principios de la prensa independiente (*Telarañas de papel*, 7 junio) al tiempo que se expusieron las declaraciones de una periodista italiana sobre los fusilados franquistas (*Oriana Fallaci y las tumbas sin nombre*, 3 junio). Se cuestionó a otro periodista tras sus recomendaciones electorales sobre el candidato Manuel Fraga (*A Moss, anda*, 8 junio). El **terrorismo**, como unidad temática, fue aludido a partir de la amenaza que suponía para el proceso democrático (*ETA y los últimos franquistas*, 24 mayo). Dos textos sirvieron para declarar la adhesión del periódico a la familia de un secuestrado (*La liberación de Ybarra*, 4 junio) y para mostrar su

repudia ante cualquier acto terrorista (*Vuelve el GRAPO*, 6 junio). El diario consideró que la protección de la **democracia** sería efectiva defendiendo los futuros principios constitucionales (*Una Constitución para todos*, 26 mayo) así como la aprobación de una declaración de amnistía de presos políticos para celebrar libre y democráticamente unas elecciones generales (*La amnistía hay que explicarla*, 11 junio). Un pequeño editorial apoyó implícitamente el derecho de voto al preguntarse por la alta abstención en las elecciones del colegio de abogados madrileños (*Urnas sin votos*, 9 junio).

En los últimos textos, la temática **cultural** apareció con motivo de la Feria del Libro de Madrid (*Libros una vez al año*, 30 mayo). De forma notabilísima, se hizo hincapié en el importante papel que, en el proceso democrático, debían tener las **fuerzas armadas** (*En el Día de las Fuerzas Armadas*, 28 mayo) y, por último, en materia de **política internacional**, se expuso en forma de reflexión la opinión del diario en cuanto al orden internacional (*Ricos y pobres en desacuerdo*, 2 junio).

9.2.2. Categorizaciones Ideológicas

De acuerdo a la clasificación (Martínez Solís, 2001) ofrecida en el apartado de fundamentación teórica sobre diferentes tonalidades discursivas como elementos de la dinámica enunciativa-comunicativa en un texto o discurso, se detallan a continuación las 71 categorizaciones ideológicas extraídas del análisis editorial objeto de investigación (véase T 19). Cabe señalar (véase G 66) que el 16,9% corresponden a **tonalidades predictivas** (imagen que se quiere construir del enunciatario o interlocutor), el 19,7% a **tonalidades apreciativas** (relación valorativa que se realiza de un tercero) y el 63,4% pueden considerarse **tonalidades intencionales** (imagen que se quiere construir del enunciador o locutor con respecto al enunciado).

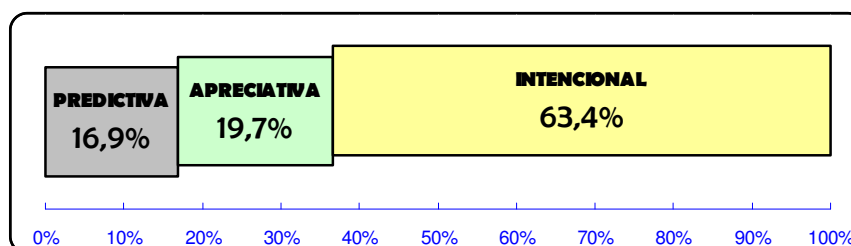


GRÁFICO 66 – Categorizaciones Ideológicas (% según Tonalidad)

- **TONALIDAD PREDICTIVA**

- **CAMPAÑA ELECTORAL**

- “Todo parece estar ya jugado y muchos se sienten estafados. Quizá por eso algunos sondeos muestran un cierto aumento del porcentaje de no votantes” (*Las bazas de un neutral*, 25 mayo).
 - “Estas elecciones no van a ser plenamente democráticas, pero tampoco tienen que ver (...) con la farsa de los referéndums franquistas” (*El miedo de Suárez*, 7 junio).
 - “La campaña electoral está demostrando las posibilidades de la libertad” (*El miedo de Suárez*, 7 junio).
 - “El elector debe considerar su voto como una contribución a la consolidación de la democracia” (*¿A quién votar?*, 10 junio).
 - “Si el elector no vota al partido que más le atrae, (...) debe inclinarse por el que menos le disguste” (*¿A quién votar?*, 10 junio).
 - “Los votantes basan su elección (...) en la credibilidad que se otorga a los distintos partidos, sobre todo a sus líderes, para hacerlos realidad” (*Balance positivo de la campaña electoral*, 13 junio).

- **FUERZAS ARMADAS**

- “No puede decirse (...) que la situación de los militares sea cómoda ni fácil” (*En el Día de las Fuerzas Armadas*, 28 mayo).
 - “Si esa es la voluntad del pueblo soberano (...) no serán nuestros propios militares (...) quienes se opongan a esa voluntad” (*En el Día de las Fuerzas Armadas*, 28 mayo).
 - “Urge (...) dar a la Policía y Fuerzas de Orden Público todo el aliento que en los tiempos del ‘orden y mando’ se le estaba (...) negando injustamente” (*La amnistía hay que explicarla*, 11 junio).

- **MEDIOS DE COMUNICACIÓN**

- “La prensa diaria es difícil negocio y su único patrimonio seguro, la credibilidad” (*Telarañas de papel*, 7 junio).
 - “Mientras el Gobierno regale millones bajo la ley del favor personal y algunos editores se gocen en la caridad del Estado, nuestra prensa conservará el prestigio hipotecado y la difusión vergonzante de la dictadura” (*Telarañas de papel*, 7 junio).
 - “Un cuarto poder con telarañas sólo sirve para obstaculizar la llegada de la libertad” (*Telarañas de papel*, 7 junio).

La imagen que DIARIO 16 quiso construir ante sus lectores estuvo fundamentada en un periodismo libre y distante de otros vínculos que no fueran la credibilidad y la independencia profesional ante el poder político. Por esta razón, interrelacionó las subvenciones gubernamentales concedidas a diferentes diarios nacionales con artimañas de la dictadura en relación a la prensa de aquellos tiempos. El pleno ejercicio de la libertad de expresión fue considerado el eje sobre el que se fundamentaba todo sistema democrático. Nadie quedaría excluido. En consecuencia, D16 consideró a las fuerzas de seguridad, muy en especial al ejército, como pueblo y como una parte inherente e importante de él a pesar de la incertidumbre mostrada por alguno de sus miembros sobre el proceso de cambio democrático. Su tratamiento estuvo basado en un **discurso de integración** que reconocía, en aras del bien común, la tensa situación que debían soportar los militares debido a una enorme actividad terrorista. El rotativo quiso dejar patente su confianza editorial en las fuerzas armadas a través de silencios estratégicos y de comparativas entre el tratamiento que habían sufrido durante la dictadura y el que disfrutarían en democracia. Esta libertad simbolizó una campaña electoral que, aunque mediatizada por los *centristas*, suponía el umbral de la democracia y el alejamiento de la dictadura. Para que aquella fuera efectiva, era esencial que los ciudadanos votaran, los cuales, según el diario, se habían sentido “estafados” (*¿A quién votar?*, 10 junio) por UCD. Sin embargo, este dato, aun siendo importante, nada tendría que ver con la verdadera responsabilidad de los electores y que no era otra que votar por encima de todo.

- **TONALIDAD APRECIATIVA**

- **UCD**
- “La fotografía del presidente Suárez ocupando el centro de los carteles de propaganda electoral de la Unión del Centro vale por mil discursos” (*Las bazas de un neutral*, 25 mayo).
- “A nadie puede extrañarle que algunos hayan llegado a insinuar que la coalición del presidente se está beneficiando de ciertos favores públicos” (*Las bazas de un neutral*, 25 mayo).
- “El uso de la efigie presidencial (...) dan a su campaña un inequívoco aire de oficialismo continuista” (*Las bazas de un neutral*, 25 mayo).
- “Nadie va a negar los méritos de Suárez en el proceso de transición a la democracia, pero sus capacidades no llegan a la posibilidad de cuadrar el círculo” (*Las bazas de un neutral*, 25 mayo).

- “Los hombres en el poder han encontrado una nueva fórmula para reducir la inflación: deformar, tergiversar, manipular y ocultar la estadística” (*Pucherazo a los precios*, 28 mayo).
- “¿Por qué es siempre el comunicado de la UCD la última en leerse [sic]? ¿Se trata de la asepsia del llamado ‘orden alfabético’? ¿No es más aséptico, si de esto se trata, un orden rotatorio?” (*La ‘neutralidad’ electoral de TVE*, 31 mayo).
- “Una regulación que evite las manipulaciones groseras y el uso interesado y que debería concretarse en la obligación de acompañar a cada sondeo los datos metodológicos básicos (...) así como quién ha encargado y financiado la investigación” (*Sondeos secretos*, 31 mayo).
- “Ningún argumento puede justificar que se nos escamoteen una encuestas que debe suponerse están entre las más frías de las realizadas” (*Sondeos secretos*, 31 mayo).
- “¿Dónde queda esa neutralidad prometida (por Suárez) en la que (...) nadie creyó?” (*El miedo de Suárez*, 7 junio).

- **FRANQUISMO**
- “Ni la dictadura ni la violencia tienen aquí más oportunidades. Quienes siguen apostando a ellas han optado por enfrentarse con la corriente de la historia y con la voluntad popular que (...) los dejaron en la cuneta” (*Vuelve el GRAPO*, 6 junio).
- “Salir pacíficamente de la dictadura franquista y salir con buen rumbo hacia la consolidación de una democracia, no era empresa fácil” (*Balance positivo de la campaña electoral*, 13 junio).
- “La generalización de una cierta ironía distanciadora indica que no están los tiempos para ‘jefes’ y ‘caudillos’” (*Balance positivo de la campaña electoral*, 13 junio).

- **TERRORISMO**
- “Tampoco ahora (los terroristas) van a impedir la cita de los españoles con las urnas. Sólo pueden aumentar los votos de los partidos más a la derecha y menos democráticos” (*Vuelve el GRAPO*, 6 junio).
- “Ni la dictadura ni la violencia tienen aquí más oportunidades. Quienes siguen apostando a ellas han optado por enfrentarse con la corriente de la historia y con la voluntad popular” (*Vuelve el GRAPO*, 6 junio).

Desde el punto de vista de las tonalidades apreciativas, DIARIO 16 tomó como eje de partida la dictadura del general Franco y situó a sus partidarios al mismo nivel

democrático que los terroristas. Unos y otros –franquistas y terroristas– carecían de credibilidad en democracia: “ni la dictadura ni la violencia tienen aquí más oportunidades” (*Vuelve el GRAPO*, 6 junio). Su discurso se mostraba alejado de la realidad social que vivía España y especialmente, de su voluntad de reforma política. D16 solamente admitió como válido el camino hacia la libertad aun reconociendo la dificultad que suponía para España abandonar los hábitos de la dictadura. Identificó a los partidarios del terror y del franquismo con la ultraderecha y la negación de la democracia. Desde esta base argumental, la vinculación de Adolfo Suárez al franquismo fue decisiva para que los editoriales utilizaran una tonalidad apreciativa en torno tanto al presidente como a su partido, un partido que sería emparentado con muchos de los vicios atribuibles a cualquier dictadura como manipulación informativa de medios de comunicación o el premeditado beneficio de favores públicos. Resulta concluyente que la campaña electoral de UCD fuera definida como un “inequívoco aire de **oficialismo continuista**” (*Las bazas de un neutral*, 25 mayo) ya que ello posibilitó argumentar y orientar su discurso hacia rincones en donde Adolfo Suárez siempre fue presentado como un político interesado en el poder, bajo un abuso de su imagen, con magnetismo dialéctico, pero especialmente, con unas capacidades limitadas como político a pesar de serle valorada su aportación al proceso democrático.

- **TONALIDAD INTENCIONAL**

- **DEMOCRACIA**
- “Esperemos (...) que la campaña sirva para aclarar las dudas de un cuerpo electoral” (*Empieza la campaña*, 24 mayo).
- “Los derechos de reunión y de expresión no son exclusivos de unos pocos. Corresponden también a los que hasta ayer impedían a los demás expresarse y reunirse” (*Empieza la campaña*, 24 mayo).
- “Una explosión de valor cívico es lo que el País Vasco debe ofrecer para que las elecciones sean posibles, para que las extorsiones no encuentren el amparo de nadie” (*La ETA y los últimos franquistas*, 24 mayo).
- “La España democrática debe ser capaz de superar ciertas reticencias del otro lado de la frontera para que (...) se inicie una nueva fase de colaboración en interés de los dos pueblos ibéricos” (*Cooperación necesaria*, 25 mayo).

- “Las nuevas Cortes deberán ser (...) unas Cortes constituyentes” (*Una Constitución para todos*, 26 mayo).
- “Las democracias son solidarias, las dictaduras exclusivistas e individualistas” (*Las libertades en la Península*, 27 mayo).
- “El proceso reformista que salga de las elecciones del 15 de junio en España necesitará (...) varios años para que cuaje la democracia” (*Las libertades en la Península*, 27 mayo).
- “Las consecuencias de una falta de comprensión y de sentido común pueden dar al traste con los proyectos de consolidación de ambos sistemas democráticos (español y portugués)” (*Las libertades en la Península*, 27 mayo).
- “El único futuro importante está (...) en el respeto y garantía de las libertades (...) de los ciudadanos” (*Las libertades en la Península*, 27 mayo).
- “España toca ya con la punta de sus dedos una democracia que esta vez no se le debe escapar: (...) una democracia naciente que (...) debe proporcionarnos unas Cortes salidas de las urnas y que (...) debe quedar establecida y garantizada por una nueva Constitución” (*En el Día de las Fuerzas Armadas*, 28 mayo).
- “Las relaciones entre jefe del Estado, Parlamento y Gobierno deben ser claras, directas e inmediatas, sin que democráticamente puedan aceptarse las interferencias de un organismo secreto” (*¿Una trampa saducea?*, 1 junio).
- “Ahora el acceso a la soberanía del pueblo cambia los supuestos de convivencia política e implica una nueva definición del orden público” (*Reorganización de las FOP*, 3 junio).
- “Estamos en las antípodas de 1936, cuando la espiral de las represalias polarizó al país en bandos enemigos. Ahora (...) esos recursos deben ser abolidos” (*La liberación de Ybarra*, 4 junio).
- “La reconciliación entre todos los españoles significa que determinados símbolos de violencia han de ser marginados para que construyamos un futuro democrático” (*Insólito Conesa*, 6 junio).
- “En una democracia no son posible los repartos de papeles y (...) en política, el poder no lo es todo” (*El miedo de Suárez*, 7 junio).
- “Los resortes del poder siguen siendo excesivos, pero ya no son ilimitados. Es el precio de la democracia” (*El miedo de Suárez*, 7 junio).
- “Toda España espera las respuestas para que no se frustre una esperanza” (*Elecciones sin presos*, 9 junio).

- “Todo voto democrático es provisional, no supone un compromiso indisoluble, (...) puede ser ratificado o modificado en elecciones posteriores” (*¿A quién votar?*, 10 junio).
- “Sólo votar a los que no tienen probado su carácter democrático (...) puede ser un trágico viaje de irás y no volverás” (*¿A quién votar?*, 10 junio).
- “La democracia se basa (...) en un cumplimiento equilibrado de las tareas de seguridad. Las leyes han cambiado y su espíritu también” (*La amnistía hay que explicarla*, 11 junio).
- “Cabe (...) albergar esperanzas bien fundadas para el período que iniciamos” (*Balance positivo de la campaña electoral*, 13 junio).
- “Hay que restaurar la convicción colectiva de que la vida humana no puede ponerse en peligro cualquiera que sea el catecismo que profese” (*Elecciones sin presos*, 9 junio).
- “Se puede esperar (...) que las próximas Cortes puedan ultimar (...) una nueva Constitución (...) que sustituya (...) el tinglado pseudoconstitucional (...) del franquismo” (*Una Constitución para todos*, 26 mayo).
- “Los nuevos representantes del pueblo español no se pueden permitir demagógicamente el lujo de ignorar la primacía que (...) tiene el problema constitucional” (*Una Constitución para todos*, 26 mayo).
- “La futura Constitución no puede ser (...) el diktat de la coalición dominante sobre todas las minorías, sino el fruto de la convergencia de todos los partidos importantes” (*Una Constitución para todos*, 26 mayo).
- “Se requiere una Constitución-pacto que sea aceptada por todos” (*Una Constitución para todos*, 26 mayo).
- “Sería preciso formar un arco constitucional de todos los partidos inequívocamente democráticos y establecer unas bases constitucionales admisibles por todos” (*Una Constitución para todos*, 26 mayo).
- “Carta de derechos y libertades que debería encabezar la Constitución” (*Una Constitución para todos*, 26 mayo).
- “Una consideración especial exigirían (...) algunos aspectos concretos de la futura Constitución. Tales serían los temas del regionalismo y las relaciones entre las Cortes y el Gobierno” (*Una Constitución para todos*, 26 mayo).
- “Desde el marco jurídico-político de la dictadura, sería imposible un planteamiento democrático” (*Una Constitución para todos*, 26 mayo).

- **FRANQUISMO**
- “Hemos combatido la dictadura pero renunciamos a presentar facturas de excombatientes y mucho menos a seguir pagándolas” (*La ETA y los últimos franquistas*, 24 mayo).
- “El deber de los antiguos combatientes es reintegrarse al pueblo al que sirvieron sin intentar vivir torpemente del pasado dramático” (*La ETA y los últimos franquistas*, 24 mayo).
- “A ningún demócrata coherente se le puede impedir que juzgue al franquismo con severidad” (*Doña Anastasia no ha muerto*, 27 mayo).
- “La constitución de un Parlamento democrático no va a ser ‘la purga de Benito’ para todos los males que la sociedad española heredó del franquismo” (*Libros una vez al año*, 30 mayo).
- “Tal esquema (Consejo del Reino) es claramente incompatible con un sistema democrático y con la propia monarquía” (*¿Una trampa saducea?*, 1 junio).
- “Ninguna consideración legulesca [sic] deberá impedir que los legítimos representantes del pueblo rechacen el legado institucional franquista, que si fuera mantenido podría dinamitar esta endeble democracia a plazo más o menos largo” (*¿Una trampa saducea?*, 1 junio).
- **CAMPAÑA ELECTORAL**
- “Es de desear que la campaña transcurra con arreglo a la obligada corrección” (*Empieza la campaña*, 24 mayo).
- “La igualdad de oportunidades es fundamental en (...) una campaña electoral y en la que estamos viviendo parece seriamente comprometida” (*Las bazas de un neutral*, 25 mayo).
- “Que la liberación de Ybarra llegue cuanto antes, de forma que las elecciones puedan celebrarse en un clima de pacificación general” (*La liberación de Ybarra*, 4 junio).
- “Un pueblo que no quiere que nadie le arrebate la oportunidad histórica de recuperar su soberanía que le brindan las elecciones” (*Elecciones sin presos*, 9 junio).
- “Las elecciones (...) representan un hito fundamental en la marcha del país hacia la democracia” (*Balance positivo de la campaña electoral*, 13 junio).

- **TERRORISMO**
- “Hemos combatido el triunfalismo y ahora no lo vamos a aceptar protagonizado por militantes de ETA” (*Las bazas de un neutral*, 25 mayo).
- “Debe desaparecer el lenguaje del ultimátum y las exigencias de rescate por parte de quienes han reclamado la acción del secuestro” (*La liberación de Ybarra*, 4 junio).
- “Cualquiera que sea su adscripción política, los vascos deberían (...) coincidir para imposibilitar el juego de los provocadores” (*La liberación de Ybarra*, 4 junio).
- “La dinamita no puede tener lugar en la sociedad democrática que queremos” (*Elecciones sin presos*, 9 junio).

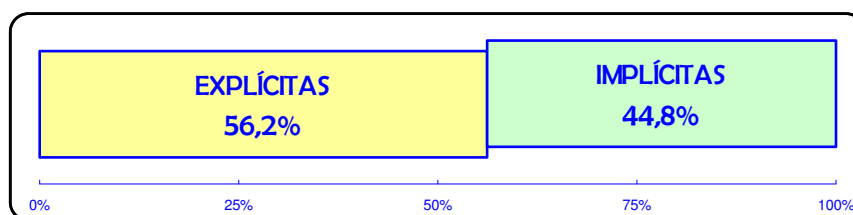
La imagen que DIARIO 16 quiso construir desde su discurso estuvo basada en la defensa de la democracia por encima de cualquier otra predicción o apreciación. La democracia, que en un principio fue presentada como una *esperanza*, sería precisada como garante de la libertad y solidaridad. Representaba el alejamiento de la dictadura franquista y la necesaria reconciliación de los españoles en aras de una convivencia pacífica. El poder residiría en la voluntad soberana y, por ello, se concedió tanta relevancia a votar. Pero esta democracia fue identificada como un primer eslabón que habría de conducir a la elaboración de un texto constitucional que garantizaría al propio sistema democrático. El esquema lineal que presentan los editoriales desde el punto de vista intencional parte de la eliminación de las leyes franquistas, lo sigue la elección democrática de los nuevos parlamentarios y lo finaliza la redacción de una Constitución “**fruto de la convergencia de todos los partidos**” (*Una Constitución para todos*, 26 mayo), la cual debía encabezarse con una carta de derechos y deberes fundamentales como el derecho a la vida y la erradicación de la pena de muerte. Por cada uno de estos planteamientos, fueron intencionalmente excluidos los organismos vinculados al antiguo régimen o aquellos de sus seguidores que permanecieran vinculados al abyecto pasado totalitario. El franquismo fue presentado con la suficiente capacidad de “dinamitar” (*¿Una trampa saducea?*, 1 junio) la entonces incipiente democracia española. Del mismo modo, el terrorismo era “dinamita” (*Elecciones sin presos*, 9 junio) para cualquier sociedad libre. Trató de proyectarse la imagen de una primera campaña electoral basada en la corrección, vivida como una “oportunidad histórica” (*Elecciones sin presos*, 9 junio) y como un “hito fundamental” (*Balance positivo de la campaña electoral*, 13 junio) de la TDE.

	PREDICTIVA	APRECIATIVA	INTENCIONAL	Total
DEMOCRACIA			30	30
CAMPAÑA ELECTORAL	6		5	11
FRANQUISMO		3	6	9
U C D		9		9
TERRORISMO		2	4	6
FUERZAS ARMADAS	3			3
MEDIOS DE COMUNICACIÓN	3			3
Total	12	14	45	71

T 19 – Número de Categorizaciones Ideológicas
(según Tonalidad y Temática)

9.2.3. Tesis de los editoriales

De los treinta y dos artículos editoriales, dieciocho presentaron tesis **explícitas** (56,2%), y catorce tesis **implícitas** (44,8%) (véase G 67). Los contenidos temáticos de ambos grupos evidenciaron una similitud en su tratamiento editorial, dato objetivo que no induce al pronóstico en torno a la utilización de un tipo concreto de tesis para macroestructuras determinadas.



G 67 – Tesis de los Editoriales

Referente a las **tesis explícitas**, los bloques referidos al **franquismo** y al **terrorismo** fueron argumentados desde la vinculación teórica de encontrarse ante manifestaciones contrarias a la democracia. Las tesis que evidenciaron un rechazo del franquismo se evidenciaron simbólica y explícitamente al referirse a “a la censura” (*Doña Anastasia no ha muerto*, 27 mayo), con el fin de denunciar que dicha merma, en 1977, aún existía. La relación entre la dictadura y el terrorismo

se plasmó en un editorial (*La ETA y los últimos franquistas*, 24 mayo) en donde se solicitó una respuesta cívica del pueblo vasco para el debido desarrollo electoral. Se rechazó categóricamente el terrorismo por entender que su fin último era “desestabilizar el complejo proceso democrático” (*Vuelve el GRAPO*, 6 junio) y, desde una perspectiva personal, el diario reclamó la libertad de un empresario vasco secuestrado (*La liberación de Ybarra*, 4 junio). Un nuevo bloque temático fue la **campaña electoral**, cuyo resultado fue abreviado bajo un adjetivo que ya adelantaba su titular (*Balance positivo de la campaña electoral*, 13 junio) y cuya presentación respondió a la oportunidad del electorado para comprobar de primera mano las virtudes de los candidatos electorales (*Empieza la campaña*, 24 mayo). También fue explícito un editorial sobre una candidatura menor (*Don Julio, subido al madroño*, 1 junio).

La tercera unidad en tesis explícitas fue **UCD**, la cual fue acusada de falta de neutralidad y manipulación informativa (*La ‘neutralidad’ electoral de TVE*, 31 mayo), así como de intentar “dar un pucherazo en la subida de los precios”, hecho que el texto supuso que no era “un secreto para nadie” (*Pucherazo a los precios*, 28 mayo). Sin embargo, otro artículo aplaudió la preocupación de Adolfo Suárez por mejorar los cuerpos de seguridad (*Reorganización de las FOP*, 3 junio). D16 defendió toda manifestación en favor de la **democracia**. Se mostró partidario de que, para celebrar unas elecciones libres, se decretara una amnistía de reos políticos (*Elecciones sin presos*, 9 junio) y a que ésta fuera debidamente pormenorizada a los cuerpos de seguridad informando sobre sus ventajas en el proceso democrático (*La amnistía hay que explicarla*, 11 junio). Se defendió la elaboración de un articulado constitucional basándose en los “muchos puntos de coincidencia y muy pocas las diferencias insalvables” (*Una Constitución para todos*, 26 mayo) que existían entre los diferentes partidos políticos en la elaboración de sus primeros borradores constitucionales.

Se subrayó, de forma explícita también, el origen y la necesaria participación de las **fuerzas armadas** en el proceso democrático (*En el Día de las Fuerzas Armadas*, 28 mayo). Por otra parte, un editorial sobre **política nacional** denunció que el objetivo de algunas huelgas era obstaculizar la democracia (*Huelgas sospechosas*, 8 junio), y otro sobre **política internacional**, la necesidad de tomar acuerdos por parte de las grandes potencias en favor del tercer mundo (*Ricos y*

pobres en desacuerdo, 2 junio). En materia **cultural**, el diario defendió desde su titular la conveniencia de la lectura (*Libros una vez al año*, 30 mayo) así como la importancia de que los **medios de comunicación** mantuvieran su independencia a propósito de “la distribución de subvenciones especiales a la prensa” (*Telarañas de papel*, 7 junio).

Por lo que respecta a las **tesis implícitas**, la coalición **UCD** fue la primera estación temática. Desde un punto de vista electoral, se puso en tela de juicio tanto la legitimidad democrática de su Gobierno como su limpieza para “jugar a fondo todas sus cartas” (*Las bazas de un neutral*, 25 mayo) durante la campaña electoral. Esta acusación vendrá refrendada implícitamente por una acusación sobre su potencial manejo de las encuestas (*Sondeos secretos*, 31 mayo) además de por una marcada desconfianza en Adolfo Suárez (*El miedo de Suárez*, 7 junio). Fueron objeto de crítica tanto las precipitadas y tardías decisiones tomadas por el gabinete (*Un brindis a la OIT*, 4 junio) como la gestión concreta de uno de sus ministerios (*Los seguros de Carriles*, 2 junio).

Una nueva temática, el **franquismo**, apareció en tres editoriales. Se adoptó una postura contraria ante la posible promoción laboral de un antiguo comisario de policía por haber representado, a juicio del diario, la imagen más severa de la represión franquista (*Insólito Conesa*, 6 junio). De igual forma, pareció advertir a sus lectores sobre la incompatibilidad de compaginar dictadura y democracia (*¿Una trampa saducea?*, 1 junio) así como la influencia que Carrero Blanco había ejercido en uno de sus antiguos colaboradores, una vez desaparecido (*Huérfano de Carrero*, 10 junio). Por otro lado, algunos editoriales dejaron constancia de una posición crítica hacia profesionales de los **medios de comunicación**. Así sería tras la valoración realizada por una periodista italiana sobre el tratamiento de los fusilados de la guerra civil española (*Oriana Fallaci y las tumbas sin nombre*, 3 junio) y con las consideraciones personales del periodista australiano Robert Moss sobre el entonces último director de D16, Ricardo Utrilla (*A Moss, anda*, 8 junio).

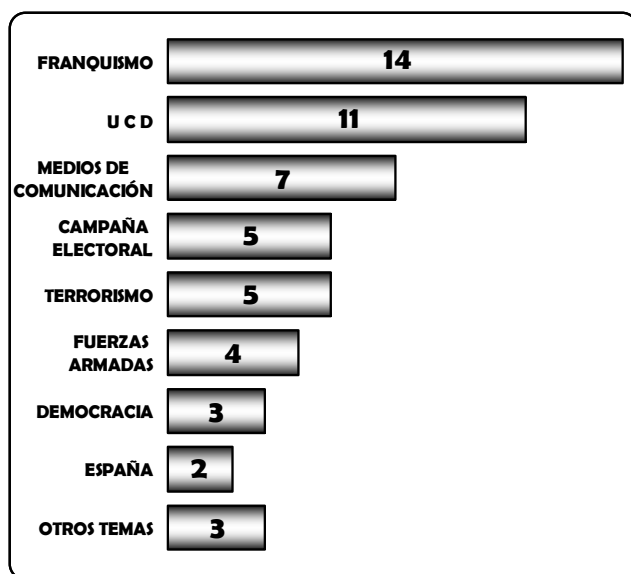
Referido a la **campaña electoral**, dos textos defendieron la participación ciudadana en los comicios a través de una clara oposición hacia posturas abstencionistas (*Urnas sin votos*, 9 junio – *¿A quién votar?*, 10 junio). En cuestiones

de **política nacional**, D16 apostó por la recíproca colaboración hispano-lusa (*Cooperación necesaria*, 25 mayo – *Las libertades en la Península*, 27 mayo).

9.2.4. Situación editorial

En lo referente a la ubicación en el periódico, la totalidad de los editoriales fueron publicados en la **página cuatro** (100%), dato que invita a afirmar que pudiera tratarse de una decisión previamente acordada por el consejo de redacción del periódico. Si bien cada uno de los treinta y dos editoriales fue publicado en una de las primeras páginas del rotativo, también lo fue sobre una página par, extremo que justificaría una menor relevancia para el lector que en el caso de haberlo sido sobre una impar, la cual concita una más rápida atención visual de la audiencia.

9.2.5. Presentaciones



G 68 – Número de Presentaciones
(según Temática)

Como ya quedó señalado en el apartado teórico, los seres humanos tendemos a resaltar nuestras *buenas* acciones y a mitigar nuestras *malas* acciones tanto como las buenas acciones ajenas, lo cual conforma el llamado 'cuadrado ideológico' (van Dijk, 1996: 21). Del análisis editorial del diario objeto de estudio, fueron advertidas un total de 54 presentaciones a lo largo de ocho temáticas

diferentes (véase G 68), siendo la más frecuente el **franquismo** (25.9%) seguido por **UCD** (20.4%). Las siguientes unidades estuvieron referidas a **medios de comunicación** (13%), **campaña electoral** (9,3%), **terrorismo** (9,3%), **fuerzas**

armadas (7,4%), **democracia** (5,5%) y **España** (3,7%). Tres presentaciones fueron encuadradas sobre el descriptor **otros temas** (5,5%).

El **franquismo** fue presentado hasta en catorce ocasiones. En el inicio del proceso democrático, D16 identificaba a las entonces vigentes Cortes franquistas como “moribundas” (*Los seguros de Carriles*, 2 junio) y a las leyes sobre las que se regían como “tinglado pseudoconstitucional” (*Una Constitución para todos*, 26 mayo). Cuarenta años después, el diario interpretó que la dictadura franquista había abarcado a “dos generaciones de uso y abuso del poder” (*Urnas sin votos*, 9 junio) e identificaba a sus partidarios como portavoces de una “ultraderecha ridículamente minoritaria” (*En el Día de las Fuerzas Armadas*, 28 mayo). A lo largo de diferentes editoriales, la voz del diario fijará su atención en personajes relacionados con el franquismo. Así, se recordaba que, en una democracia, la función del censor únicamente podía ser ejercida por los tribunales de justicia (*Doña Anastasia no ha muerto*, 27 mayo), o se presentaba al presidente de aquellas Cortes franquistas con unos poderes “temibles y peligrosos” (*¿Una trampa saducea?*, 1 junio). Uno de los comisarios de policía con mayor reconocimiento en la lucha antiterrorista era presentado como “pasado de la policía franquista” (*Insólito Conesa*, 6 junio) a causa de la extrema dureza que utilizaba en sus interrogatorios. Carrero Blanco fue presentado irónicamente “como un padre para don Laureano” López Rodó (*Huérfano de Carrero*, 10 junio), otro franquista que participaría en varias enmiendas al futuro texto constitucional.

El segundo bloque temático fue **UCD**. Su campaña electoral fue presentada desde su “inequívoco aire de oficialismo continuista” y como deudores “del capital político acumulado” (*Las bazas de un neutral*, 25 mayo) por Adolfo Suárez. Si alguien fue la mano derecha de éste, fue Leopoldo Calvo-Sotelo, “un hombre de Suárez” (*La ‘neutralidad’ electoral de TVE*, 31 mayo), el “hombre del presidente por antonomasia” (*Las bazas de un neutral*, 25 mayo) y, sobre todo, el único político que fue eximido de exponer su programa electoral en las entrevistas electorales televisadas (*La ‘neutralidad’ electoral de TVE*, 31 mayo). Por su parte, el presidente del Gobierno fue presentado en un mismo editorial como gestor instruido “en los usos políticos del franquismo” además de “síntesis feliz actualizada y superadora” (*El miedo de Suárez*, 7 junio) de Franco y Carrero Blanco.

Un tercer bloque estuvo referido a los **medios de comunicación**, objeto de siete presentaciones. Dos editoriales analizaron las valoraciones de sendos periodistas extranjeros acerca del tratamiento sobre los fusilados de la dictadura y de un exdirector de DIARIO 16, respectivamente. Tras presentarla como “ilustre periodista”, Oriana Fallaci también fue implícitamente integrada dentro de un grupo de “fustigadores de oficio”. (*Oriana Fallaci y las tumbas sin nombre*, 3 junio). En el segundo editorial, el periodista objeto de atención crítica fue presentado como “un hombre de derechas” (*A Moss, anda*, 8 junio). Sobre un contexto estrictamente nacional, la prensa vasca fue mostrada desde su falta de solidaridad con los sentimientos del pueblo vasco (*La ETA y los últimos franquistas*, 24 mayo). Por el contrario, D16 se autopresentó como “la primera revista de información general de este país” (*A Moss, anda*, 8 junio).

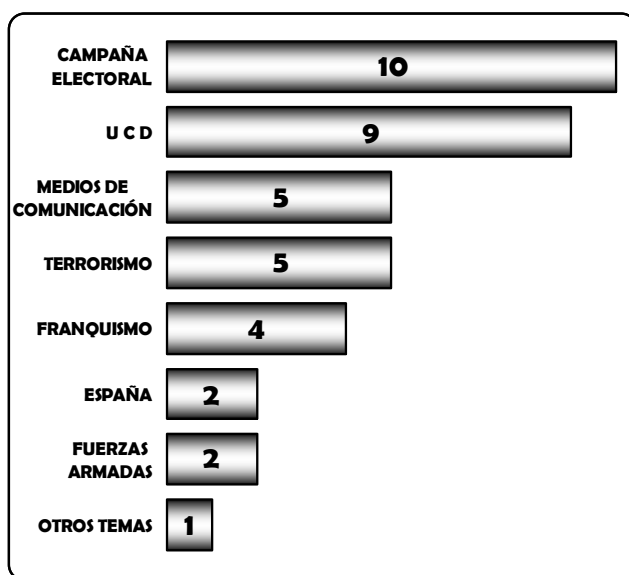
Un nuevo bloque temático estuvo referido a la **campaña electoral**, a unas elecciones que, en opinión del diario, no eran “plenamente democráticas” (*El miedo de Suárez*, 7 junio). Sin embargo, sobre un último editorial marcadamente generoso, mostró a la clase política española sobresaliente “tanto en el Gobierno como en la oposición” (*Balance positivo de la campaña electoral*, 13 junio). Parecida empatía pareció exhibir hacia el elector que acudía por vez primera a las urnas, un elector que, aunque “bisoño en estas lides”, también estaba “despolitizado a la fuerza por el franquismo” (*¿A quién votar?*, 10 junio). El siguiente bloque temático corresponde al **terrorismo**. Sus atentados fueron equiparados con las amenazadoras “secuelas de la dictadura” (*Vuelve el GRAPO*, 6 junio). En este editorial se denuncia a los terroristas por “enemigos de la democracia”, por “vulgares criminales”, y por ser capaces de mantener durante el proceso democrático una “macabra exhibición de los muertos propios” (*La ETA y los últimos franquistas*, 24 mayo) a través de sus atentados.

En referencia a la posición editorial mostrada frente a las **fuerzas armadas**, el ejército era “pueblo y parte fundamental de él” (*En el Día de las Fuerzas Armadas*, 28 mayo) mientras que la policía era “imprescindible para la convivencia segura de todos” (*La amnistía hay que explicarla*, 11 junio). La defensa editorial del diario por un sistema de libertades permitió presentar a la **democracia** como una, también, “imprescindible necesidad” (*En el Día de las Fuerzas Armadas*, 28 mayo) para un país que pretendía rebatir su inmediato pasado histórico. Para ello, se

consideró necesaria decretar una amnistía por el “indudable beneficio” (*La amnistía hay que explicarla*, 11 junio) que supondría para la convivencia pacífica de **España**, con un “enorme retraso cultural” (*Libros una vez al año*, 30 mayo) tras cuatro décadas de dictadura. A juicio de esta investigación, las presentaciones sobre **otros temas** diferentes a los mencionados, carecen de relevancia.

9.2.6. Descripciones

De acuerdo a los conceptos teóricos sobre descripciones del ACD (van Dijk, 1996), tras revisión de los treinta y dos editoriales, fueron extraídas un total de 38 descripciones en siete temáticas diferenciadas (véase G 69). El primer grupo correspondió a la **campaña electoral** (26,3%) seguido por **UCD** (23,7%). Las restantes temáticas correspondieron a **medios de comunicación** (13,1%), **terrorismo** (13,1%), **franquismo** (10,5%), **España** (5,3%) y **fuerzas armadas** (5,3%). Una descripción fue encuadrada como **otros temas** (2,6%).



G 69 – Número de Descripciones
(según Temática)

Diez fueron las descripciones totales advertidas sobre el desarrollo de la **campaña electoral**. De forma prominente, dicho período fue identificado como “un hito fundamental en la marcha del país hacia la democracia” (*Balance positivo de la campaña electoral*, 13 junio), aunque también hubiera sido “más vocinglera que sería” (*Empieza la campaña*, 24 mayo) o un mero “torneo de ambigüedades”

(*¿A quién votar?*, 10 junio). Precisó, de manera descriptiva, una campaña imprecisa acorde a los programas electorales de las distintas candidaturas (*Balance positivo de la campaña electoral*, 13 junio) y rechazó la abstención por no considerarla un ejemplo democrático (*Urnas sin votos*, 9 junio). Por último, de los

casi seis mil candidatos electorales que concurrieron a estos primeros comicios de la democracia española, cabe destacar la irónica descripción – “le gusta más la publicidad que a un tonto una gorra de cuadros”– que hiciera en un texto dedicado a una candidatura minoritaria (*Don Julio, subido al madroño*, 1 junio).

El segundo bloque temático estuvo referido a **UCD**, pero también a Adolfo Suárez, esto es, partido y presidente respectivamente, los cuales fueron descritos desde una óptica ciertamente hostil. De esta forma, hasta tres ministerios fueron puestos en tela de juicio con descripciones explícitas que iban desde una “explicación intolerable” (*Sondeos secretos*, 31 mayo) ofrecida por el portavoz de la Presidencia del Gobierno, Alfonso Osorio, hasta el “verdadero escándalo” (*Los seguros de Carriles*, 2 junio) que, a juicio del editorial, llevaba a cabo el ministro de Hacienda, Eduardo Carriles, para hacer valer sus objetivos ministeriales, pasando por las subvenciones “de libre designación” (*Telarañas de papel*, 7 junio) concedidas por Andrés Reguera, titular de la cartera de Información y Turismo, a algunos periódicos. Adolfo Suárez fue descrito desde su arrogancia al observar “sólo (...) enanos” (*El miedo de Suárez*, 7 junio) mientras que alguno de sus discursos lo sería como una “magistral pieza oratoria de las llamadas de clientela” (*La ‘neutralidad’ electoral de TVE*, 31 mayo). No cabe duda de que, para D16, las capacidades como político de Adolfo Suárez le resultaban muy cuestionables (*Las bazas de un neutral*, 25 mayo).

El tercer bloque temático fue el compuesto por las descripciones referidas a **medios de comunicación**. Así, el diario se mostró especialmente crítico con la prensa vasca al no haber sabido “sintonizar con el pueblo” (*La ETA y los últimos franquistas*, 24 mayo) y con una periodista italiana tras su valoración sobre aspectos del pasado dictatorial de la historia de nuestro país, valoraciones descritas como “categorías éticas de salón” (*Oriana Fallaci y las tumbas sin nombre*, 3 junio). Mucho más benévolo sin embargo se mostró D16 para autodescribirse como un periódico con la aspiración de “informar con la mayor objetividad posible sin casarse nunca con nadie” (*A Moss, anda*, 8 junio).

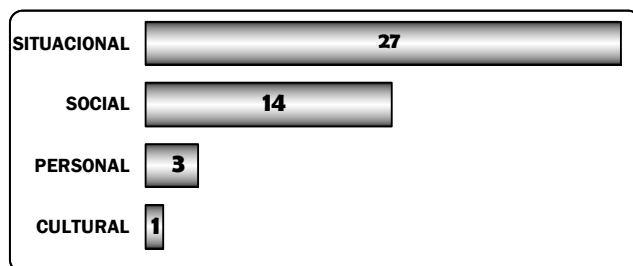
La siguiente temática correspondió al **terrorismo**. Sus miembros fueron definidos desde su ignorancia en lo referente a conceptos tales como libertad, derecho y democracia. Sus acciones criminales fueron descritas como conductas

despreciables además de ser puestas en relación directa con la dictadura al considerarlas “el reverso del franquismo, su otra cara” (*Vuelve el GRAPO*, 6 junio). Y, seguidamente, el **franquismo**. Sus leyes fueron tachadas de “tinglado pseudoconstitucional” (*Una Constitución para todos*, 26 mayo) y el órgano corporativo del Consejo del Reino, de una “triste muestra del servil sometimiento” (*¿Una trampa saducea?*, 1 junio) a la voluntad de Franco.

Por su parte, **España** aparecía como un país cuyo futuro político permanecía “en el terreno de la incógnita” (*Las libertades en la Península*, 27 mayo). Entretanto, sus **fuerzas armadas** fueron objeto de gran benevolencia editorial justificable por el temor que suscitaba una posible respuesta golpista. Por ello, el diario afirmaría que los militares nacían y vivían con el pueblo y que, con él, compartían “inquietudes y esperanzas” (*En el Día de las Fuerzas Armadas*, 28 mayo).

9.2.7. Perspectiva editorial

La opinión del hablante y su posición para expresarla proyectan en el discurso una posible intencionalidad ideológica. El punto de vista es inherente a una opinión y el elemento discursivo puede tratar que dicha opinión sea compartida. Sobre estos conceptos teóricos de la perspectiva del editorialista (van Dijk, 1996), en el análisis de los treinta y dos editoriales, el 84,3% presentó una perspectiva **situacional**, el 43,7% perspectiva **social**, el 9,4% perspectiva **personal** y el 3,1% perspectiva **cultural** (véase G 70).



G 70 – Perspectiva Editorial
(en número de Editoriales)

Las dos unidades temáticas más frecuentes que presentaron **perspectiva situacional** fueron las referidas a **UCD** y la campaña electoral. La imagen proyectada de la coalición gubernamental partió de su interesada

participación en el poder. La fotografía del presidente Suárez se exhibía en “el centro de los carteles de propaganda electoral” (*Las bazas de un neutral*, 25 mayo)

de su partido y la utilización de su cargo le permitía, entre otras prebendas, controlar el precio de los productos (*Pucherazo a los precios*, 28 mayo), la televisión (*La 'neutralidad' electoral de TVE*, 31 mayo) o las encuestas de opinión (*Sondeos secretos*, 31 mayo). A pesar de ello, el presidente pareció presentarse a estas elecciones, según el diario, con algún temor (*El miedo de Suárez*, 7 junio). Por su parte, de la **campaña electoral** fue explícito tanto su comienzo “hoy” (*Empieza la campaña*, 24 mayo) como su final al felicitarse, en primera persona, por el comportamiento global de la sociedad (*Balance positivo de la campaña electoral*, 13 junio). D16 trató de empatizar con la posible incertidumbre del elector ante la elección de su voto (*¿A quién votar?*, 10 junio) y se pronunció abiertamente favorable a que una amnistía de presos políticos fuera previa a los comicios (*Elecciones sin presos*, 9 junio).

Otros dos grupos temáticos contaron con varios editoriales situacionales. En primer lugar, **política nacional**. En dos textos fue explícita su apuesta por un entendimiento hispanoluso (*Cooperación necesaria*, 25 mayo – *Las libertades en la Península*, 27 mayo) y, en un tercero, su intuición sobre la verdadera motivación de determinadas huelgas sectoriales: dificultar el proceso electoral (*Huelgas sospechosas*, 8 junio). El **franquismo**, por otra parte, fue protagonista, en gran medida a que, en 1977, la censura aún no había “desaparecido” (*Doña Anastasia no ha muerto*, 27 mayo) y por el escepticismo que al diario parecieron producirle tanto la dimisión del último presidente de las Cortes franquistas (*¿Una trampa saducea?*, 1 junio) como el nombramiento de un antiguo policía franquista como “comisario general de información” (*Insólito Conesa*, 6 junio).

La llegada de la **democracia** permitió aventurar esperanzadoramente el comienzo de la elaboración de los primeros borradores constitucionales por parte de los representantes parlamentarios (*Una Constitución para todos*, 26 mayo). Los **medios de comunicación** fueron foco de atención situacional por las subvenciones que el Gobierno había concedido a varios periódicos (*Telarañas de papel*, 7 junio) así como por las declaraciones de un periodista cuestionando el tratamiento de la herencia franquista por parte de la sociedad española (*Oriana Fallaci y las tumbas sin nombre*, 3 junio). El **terrorismo**, por otra parte, fue el eje argumentativo para difundir la desesperación de una familia (*La liberación de Ybarra*, 4 junio) y la sinrazón de una banda terrorista (*Vuelve el GRAPO*, 6 junio). La

significación democrática que las **fuerzas armadas** debían tener en este proceso hizo a DIARIO 16 afirmar que España alcanzaba la democracia “ya con la punta de sus dedos” (*En el Día de las Fuerzas Armadas*, 28 mayo).

Por lo que respecta a los editoriales que presentaron su argumentación desde una **perspectiva social**, la temática más frecuente fue la propia **campaña electoral**, observada desde la esperanza de que una de sus metas fuera “aclarar las dudas del cuerpo electoral” (*Empieza la campaña*, 24 mayo), es decir, de los miles de candidatos que, como el propio electorado, eran inexpertos en aquellos menesteres democráticos. La primera consulta electoral debería, en opinión del diario, convocar a los demócratas y como tales deberíamos exigir que los comicios se desarrollasen con absoluta limpieza democrática (*Balance positivo de la campaña electoral*, 13 junio). La segunda temática estuvo referida a **UCD**, aludida desde una perspectiva también social tras “el rumor de que la sindicación de los funcionarios públicos” (*Un brindis a la OIT*, 4 junio) era inminente, así como para mostrar, con igual recelo que esperanza, el nombramiento del nuevo director del Instituto Nacional de Estadística (*Pucherazo a los precios*, 28 mayo). De igual forma, se empleó esta perspectiva social para denunciar la convocatoria de oposiciones al Cuerpo de Inspectores de Prensa, eufemismo bajo el que se encubría la figura de los censores del **franquismo**; una información que el editorial, en primera persona del plural, admitió tener conocimiento a través del Boletín Oficial del Estado (*Doña Anastasia no ha muerto*, 27 mayo). En materia **terrorista**, se pareció alentar a la clase política para no ceder al chantaje de los atentados (*La ETA y los últimos franquistas*, 24 mayo) ni tampoco sucumbir a la “estrategia de tensión que busca desestabilizar el complejo proceso democrático que vivimos” (*Vuelve el GRAPO*, 6 junio). Por último, y en relación a las **fuerzas armadas**, D16 pretendió empatizar con los militares ya que sus hijos acudían “a las aulas o al trabajo junto a nuestros hijos”, pero sobre todo por exponer de forma precisa que nadie debería poner en riesgo el proceso democrático, algo que se quiso enfatizar con un inclusivo “estamos seguros” (*En el Día de las Fuerzas Armadas*, 28 mayo).

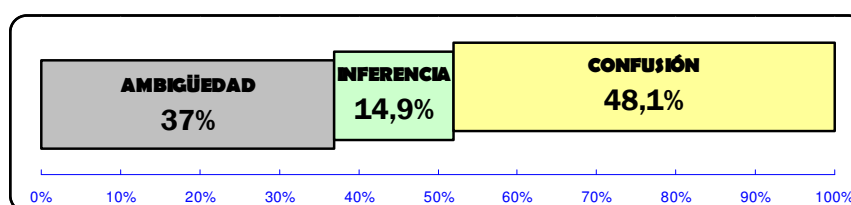
La **perspectiva personal** fue considerada en tres editoriales. En el primero de ellos, sobre temática **terrorista**, el diario se sumó a la voz del pueblo que reclamaba la libertad de Javier de Ybarra, secuestrado por ETA, durante aquella

primera campaña electoral (*La liberación de Ybarra*, 4 junio). En referencia a **medios de comunicación**, un editorial defendió a uno de sus compañeros, el periodista Ricardo Utrilla, con motivo de las declaraciones de un colega australiano (*A Moss, anda*, 8 junio). Una última perspectiva personal se refirió a **UCD** y a sus hipotéticos beneficios electorales por ocupar los últimos minutos de la campaña electoral en televisión, una sutil apreciación que fue matizada con un elocuente “lo digo, sin malpensar” (*La ‘neutralidad’ electoral de TVE*, 31 mayo).

La única **perspectiva cultural** fue advertida a propósito de la madrileña Feria del Libro (*Libros una vez al año*, 30 mayo).

9.2.8. Falacias de argumentación

Del análisis previo y revisión de los textos editoriales y de acuerdo a la clasificación ofrecida por Santamaría y Casals (2000), fueron advertidas un total de 27 falacias de argumentación, de las cuales un 37% fueron **de ambigüedad**, un 14,9% **de inferencia** y el 48,1% **de confusión** o pertinencia (véase G 71). Las falacias más utilizadas fueron la tautología y ad populum seguidas por el eufemismo, la simplificación irresponsable, apelación a la ignorancia y la falacia de composición (véase T 20).



G 71 – Falacias de Argumentación (% según Tipo)

En referencia a las **falacias de ambigüedad**, D16 abrió y cerró la campaña electoral con sendos editoriales en los que, partiendo de la defensa de los valores democráticos, incluyó asimismo los constitucionales, entre los que se incluyeron como una **tautología**, los derechos de reunión y de expresión en función de no ser “exclusivos de unos pocos” (*Empieza la campaña*, 24 mayo). La democracia, no en vano, siempre defendió la igualdad de derechos para todos los ciudadanos y por tanto, dicha afirmación pudo ser innecesaria. Del mismo

modo, quiso definirse el significado de una posición crítica, la cual “sólo es posible si diferencia (...) lo que es, lo que debiera y lo que pudiera ser” (*Balance positivo de la campaña electoral*, 13 junio). Dos grupos sociales, como fueron militares y funcionarios, fueron descritos por D16 desde puntos de vista tautológicos ya que los primeros “nacieron del pueblo, viven con el pueblo, con él comparten inquietudes y esperanzas” (*En el Día de las Fuerzas Armadas*, 28 mayo), y los segundos porque “en alguna ocasión cometieron errores, como los cometemos todos” (*Insólito Conesa*, 6 junio). Cabe reseñar también la presencia de dos **eufemismos** para referirse a los censores de la dictadura como “hombres de lápiz rojo” (*Doña Anastasia no ha muerto*, 27 mayo) y al Gobierno presidido por Adolfo Suárez como “hombres en el poder” (*Pucherazo a los precios*, 28 mayo).

Entre las **falacias de inferencia**, dos fueron las **simplificaciones irresponsables** que esta investigación consideró reseñar de las tres advertidas. En primer lugar, al generalizar en los intelectuales de izquierdas con la intención de reforzar una crítica puntual a una periodista italiana que había realizado una apreciación sobre la dictadura franquista con la que D16 estuvo en desacuerdo; ni todos los intelectuales ni todos los intelectuales de izquierdas medían “con categorías éticas de salón” (*Oriana Fallaci y las tumbas sin nombre*, 3 junio). la reciente historia de España. En segundo lugar, pudo simplificarse de igual manera al afirmar que “nadie” (*La amnistía hay que explicarla*, 11 junio) había explicado a la policía española los beneficios democráticos que suponía la declaración de una amnistía política. La falacia **de generalización** relacionó acciones de una banda terrorista “siempre (...) con momentos críticos” (*Vuelve el GRAPO*, 6 junio) cuando las acciones terroristas eran, entonces, de una frecuencia tan continua como verificable.

Cuatro tipos de **falacias de confusión** fueron advertidas. Las argumentaciones **ad populum** trataron de incidir, desde un plano electoral, en las verdaderas necesidades del votante, del pueblo, del ciudadano, en suma de los hombres y mujeres de España “más preocupados por las urgencias que inciden en su vida de todos los días que por los abstractos temas” (*Una Constitución para todos*, 26 mayo) que de la propia campaña electoral. De igual manera, y con implícita alusión a la gestión gubernamental, el diario se congració, en primera persona,

con el pueblo ante el hecho de que “nos quieren hacer creer que los precios crecen menos de lo que dice la estadística” (*Pucherazo a los precios*, 28 junio). También, se aludió a que los militares vivían “en nuestras mismas ciudades” y padecían “nuestros mismos problemas” (*En el Día de las Fuerzas Armadas*, 28 mayo) a través de una sugerente invitación a la ciudadanía por incluirlos en la vida política y social. En último término, después de presuponer que algunos franquistas buscaban desestabilizar el proceso democrático, también se creyó que otro de sus objetivos fuera que “la voz de los auténticos trabajadores” (*Huelgas sospechosas*, 8 junio) no llegara a tener representación parlamentaria.

	AMBIGÜEDAD	INFERENCIA	CONFUSIÓN	Total
CAMPAÑA ELECTORAL	4		2	6
UCD	2	1	3	6
DEMOCRACIA	1	1	2	4
FUERZAS ARMADAS	2		2	4
FRANQUISMO	1		2	3
CULTURA		1	1	2
TERRORISMO		1		1
MEDIOS DE COMUNICACIÓN			1	1
Total	10	4	13	27

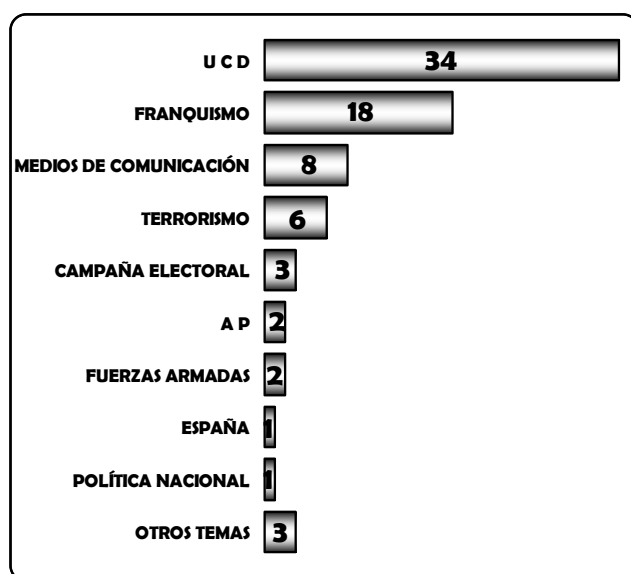
T 20 – Número de Falacias de Argumentación (según Tipo y Temática)

Tres fueron las **apelaciones a la ignorancia** especialmente significativas para esta investigación. Por una parte, no podría demostrarse que los electores dudaran sobre “cuál era el bando de los buenos” (*El miedo de Suárez*, 7 junio) en medio de un contexto muy crítico con Suárez. Por otra, resultaría igualmente imposible saber si Carrero Blanco, en 1977, hubiera o no legalizado un partido concreto del mismo modo que, desde el editorial, se apostaba que AP, de ganar las elecciones, no legalizaría “a Esquerra de Catalunya” (*Huérfanos de Carrero*, 11 junio). Y tres también fueron las falacias **de composición** que esta investigación ha querido destacar. Lo cierto es que D16 argumentaba como verdadero *un todo* cuando en realidad se trataba de una verdad para una parte de ese *todo* al afirmar que “toda España espera las respuestas para que no se frustré una esperanza” (*Elecciones sin presos*, 9 junio), lo cual no dejaba de ser una verdad parcial ya que esa *esperanza* venía cifrada en la llegada de la democracia a la

que algunos sectores se oponían. De igual modo, un editorial presintió que “la mayoría” (*Balance positivo de la campaña electoral*, 13 junio) de los españoles habían sopesado las posibilidades electorales de la derecha y de la izquierda. Sin embargo, la ambigüedad del término *la mayoría* no parece tener en cuenta el porcentaje de voto decidido, ya fuera hacia la izquierda, hacia el centro o hacia la derecha.

9.2.9. Atribuciones

En los treinta y dos editoriales fueron percibidas un total de 78 atribuciones en nueve temáticas diferentes (véase G 72). La primera unidad temática fue, muy por encima de cualquier otra, **UCD** (43,6%), seguida por el **franquismo** (23,1%). Las siguientes unidades temáticas fueron **medios de comunicación** (10,2%), **terrorismo** (7,7%), **campaña electoral** (3,8%), **AP** (2,6%), **fuerzas armadas** (2,6%), **España** (1,3%) y **política nacional** (1,3%). Tres atribuciones fueron encuadradas bajo el descriptor **otros temas** (3,8%).



G 72 – Número de Atribuciones
(según Temática)

Sobre la coalición política de **UCD**, fueron advertidas dieciocho atribuciones, trece sobre Adolfo Suárez y tres sobre Leopoldo Calvo-Sotelo. El partido, desde su posición al frente del Gobierno, contó con una amplia representación de candidatos carentes de “un gran instinto político” (*Balance positivo de la campaña electoral*, 13 junio), si bien dicha atribución se realizó igualmente sobre los

miembros de la oposición parlamentaria. Uno de sus ministerios, en concreto el de Información, sería acusado sobre un mismo editorial tanto de “alergia” (*Doña Anastasia no ha muerto*, 27 mayo) a la libertad de expresión como de haber

convocado oposiciones al Cuerpo de Inspectores de prensa, es decir, censores de prensa. El gabinete fue igualmente culpado de falta de neutralidad informativa oficial durante la campaña electoral, informaciones concretadas en una serie de sondeos de opinión realizados de forma confidencial por el Ejecutivo “pero sólo conocidos” (*Sondeos secretos*, 31 mayo) por éste último. Estos estudios fueron realizados, en el mismo editorial, “con abundantes recursos económicos procedentes de los presupuestos del Estado”. Estos datos sugerirían un uso interesado del poder por parte de UCD a través “de ciertos favores públicos” (*Empieza la campaña*, 24 mayo). En un plano más favorable, este partido también habría posibilitado “la salida de presos políticos” (*Elecciones sin presos*, 9 junio) así como haberse preocupado por “la mejora de las condiciones (...) de las Fuerzas de Orden Público” (*Reorganización de las FOP*, 3 junio).

El pasado franquista de Adolfo Suárez resultó determinante para su consideración editorial. Le fue atribuida una cierta “arrogancia” que sólo le permitía observar “enanos” a su alrededor bajo una clara acusación de engreimiento personal, se le acusó de cubrir “con su imagen todo el país” y de haber olvidado su promesa electoral “de no hacer campaña activa” (*El miedo de Suárez*, 7 junio). Como quiera que había ocupado la dirección de RTVE, pudo aprovechar “todas las oportunidades de aparecer en su querida televisión” (*El miedo de Suárez*, 7 junio) y, además, se recordó en dos editoriales (*Las bazas de un neutral*, 25 mayo – *El miedo de Suárez*, 7 junio) el hecho de haber inaugurado la campaña electoral en televisión con una intervención superior a la concedida a otros candidatos. D16 le culpó de convocar unas elecciones a sabiendas de su victoria (*Las bazas de un neutral*, 25 mayo). A Leopoldo Calvo-Sotelo le fueron atribuidos de igual manera tanto su esfuerzo interesado por no mencionar a Suárez durante el transcurso de una entrevista concedida a TVE, como haber reñido “paternalmente sin nombrarlo” (*La ‘neutralidad’ electoral de TVE*, 31 mayo) a Santiago Carrillo, secretario general del PCE.

El segundo bloque temático estuvo relacionado con el **franquismo**. A la dictadura se la acusó de no proteger a la clase obrera, de impedir su sindicación y sobre todo, de llegar “a romper las urnas” (*Huelgas sospechosas*, 8 junio). En una misma línea de argumentación, a un antiguo ministro, Laureano López-Rodó, se le atribuyó haber silenciado “tiranías y asesinatos” (*Huérfano de Carrero*, 10 junio).

Un conocido policía durante la dictadura habría sido responsable de practicar “un estilo de mando trasnochado y caduco” (*Insólito Conesa*, 6 junio). Roberto Conesa era un policía que, representando la más dura represión franquista, actuaba “bajo una obediencia mecánica” (*La amnistía hay que explicarla*, 11 junio). La gran mayoría de sectores vinculados al franquismo fueron identificados con grupos minoritarios ultraderechistas que, a través de una “demagogia practicada de modo insistente” (*Reorganización de las FOP*, 3 junio), trataban de provocar la intervención del ejército (*En el Día de las Fuerzas Armadas*, 28 mayo) firmando, incluso, eslóganes como “mata a un guardia civil y viaja al extranjero” (*La amnistía hay que explicarla*, 11 junio) en un indiscutible paralelismo al tratamiento de los terroristas con delitos de sangre.

Una nueva unidad temática estuvo referida a **medios de comunicación**, en concreto, prensa y televisión. Por una parte, D16 atribuyó a uno de sus primeros directores, Ricardo Utrilla, haber desempeñado siempre un periodismo libre (*A Moss, anda*, 8 junio). No se mostraría tan condescendiente con una colega italiana a quien se le atribuye la “osadía” (*Oriana Fallaci y las tumbas sin nombre*, 3 junio) de referirse a la población española como carente de conciencia y coraje ante el recuerdo de los fusilados durante la guerra civil española. Unos españoles que, sobre el mismo editorial y en cita textual de la mencionada periodista, “siempre hablan de cojones, de toros y de valentía”. Al diario ultraderechista EL ALCÁZAR, se le recordaron las ayudas económicas recibidas durante y desde la dictadura, por las cuales habría sobrevivido “a costa del contribuyente” (*Telarañas de papel*, 7 junio). Por su parte, se atribuyó a Eduardo Sotillos, presentador del *Telediario*, haberse referido a Suárez como “el candidato” (*Las bazas de un neutral*, 25 mayo) y no como un candidato más.

El **terrorismo** presentó seis atribuciones, todas ellas en un editorial (*Vuelve el GRAPO*, 6 junio). Mientras que a ETA se le emparentó, por una parte, con “golpes de audacia criminal” y por otra, con una “incapacidad de hacer política por procedimientos distintos del terrorismo”, al GRAPO se le acusó de “ambigüedades y contradicciones” además de practicar una “estrategia de tensión” cuyo único objetivo era detener el proceso democrático. Un proceso en el que la **campaña electoral** sería representada como el preámbulo de la voz soberana del pueblo y en donde sus candidatos fueron acusados tanto de no haber podido resolver “la

confusión de los indecisos” (*¿A quién votar?*, 10 junio) ante las urnas, como de cierta falta de “limpieza democrática” (*Balance positivo de la campaña electoral*, 13 junio) durante dichos comicios. En opinión de D16, lo importante era votar y no tanto que una gran mayoría de electores ignorasen que su voto no significaba “una adhesión entusiasta” (*¿A quién votar?*, 10 junio) a la candidatura elegida.

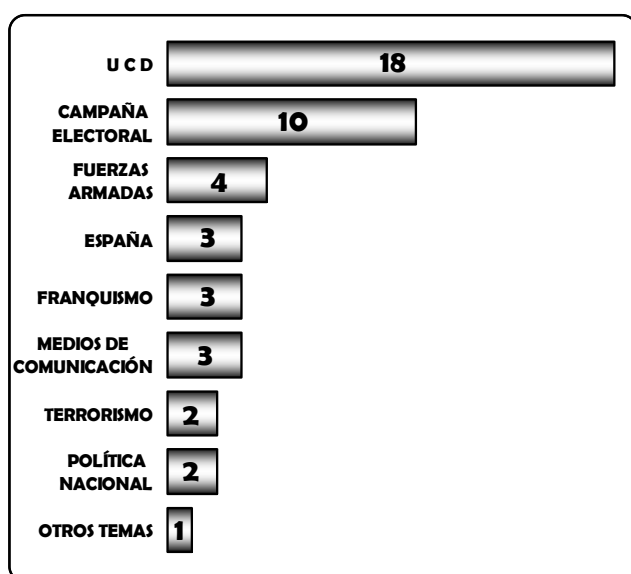
Uno de los pocos partidos políticos aludidos por D16 a excepción de UCD, fue **AP** y lo fue para atribuir a su programa electoral “planteamientos continuistas” (*Una Constitución para todos*, 26 mayo), lo cual vino a vincularlo a la dictadura franquista. Por lo que respecta a la las **fuerzas armadas**, cabe decir que su “desesperación y contenida ira al tema del perdón” (*La amnistía hay que explicarla*, 11 junio) a los amnistiados no era compartida por D16. Resulta evidente que, por tanto, atribuyera a **España** una “tolerancia práctica” (*Balance positivo de la campaña electoral*, 13 junio) para asentir dicha amnistía. En el último tema, la **política nacional** necesitaría del entendimiento con los vecinos portugueses a pesar de que a éstos les fueran atribuidos “recelos históricos” (*Cooperación necesaria*, 25 mayo) ante sus relaciones diplomáticas con el país vecino.

9.2.10. Presuposiciones

En los treinta y dos editoriales publicados por D16 durante la campaña electoral de 1977, fueron advertidas un total de 46 presuposiciones en ocho temáticas (véase G 73) principales admitiendo éstas como proposiciones expuestas que se dan por sabidas y que, por tanto, “pueden no ser ciertas en absoluto” (van Dijk, 1996: 22). Al igual que en otras variables, la coalición **UCD** sería la primera unidad temática (39,1%) seguida en esta ocasión por **campaña electoral** (21,7%). Las restantes unidades estuvieron referidas a **fuerzas armadas** (8,7%), **España** (6,5%), **franquismo** (6,5%), **medios de comunicación** (6,5%), **terrorismo** (4,4%) y **política nacional** (4,4%). Una presuposición fue encuadrada en el descriptor **otros temas** (2,2%).

La candidatura electoral de **UCD**, incluida de forma notable la figura de Adolfo Suárez, aglutinó dieciocho presuposiciones. El diario creyó que UCD se beneficiaba “de ciertos favores públicos” (*Las bazas de un neutral*, 25 mayo), así como que buscaba mejorar su imagen en el exterior (*Un brindis a la OIT*, 4 junio).

De una forma más incisiva, se supuso “la alergia” (*Doña Anastasia no ha muerto*, 27 mayo) que el Ministerio de Información sufría por un derecho tan fundamental como era la libertad de expresión y, sobre un contexto electoral, se presupuso también que UCD pretendía hacer creer a la población que los precios aumentaban menos de lo que arrojaban las referencias estadísticas (*Pucherazo a los precios*, 28 mayo). Sin embargo, la imagen del presidente Suárez resultó aún más desfavorable. Pudo leerse que tanto el programa político de UCD como determinadas consignas, estuvieron previamente impuestas por Suárez (*La ‘neutralidad’ electoral de TVE*, 31 mayo). Resulta asumible que, bajo este razonamiento, un editorial considerara que una hipotética intervención del presidente durante un momento dado de la campaña pudiera haber destruido “definitivamente la credibilidad de las elecciones” (*Las bazas de un neutral*, 25 mayo). En un mismo editorial, al presidente le fueron supuestos temor a los socialistas y, en concreto, al “empuje de la izquierda”, haber “perdido fe en su buena estrella” y haberle “traicionado sus reflejos franquistas” (*El miedo de Suárez*, 7 junio).



G 73 – Número de Presuposiciones
(según Temática)

El segundo bloque temático estuvo compuesto por diez referencias sobre la **campaña electoral**. Se concibió al electorado español inexperto en costumbres democráticas y así, le fue atribuido “desconcierto político” (*Empieza la campaña*, 24 mayo). El diario creía que los electores inclinarían su voto en función de la credibilidad de los diferentes líderes políticos (*Balance positivo de la*

campaña electoral, 13 junio) y entre una y otra puntualización, se dio por sabido que “la inmensa mayoría de este país” (*En el Día de las Fuerzas Armadas*, 28 mayo) confiaba plenamente en el ejército o que “muchos electores” se habían sentido

“estafados” (*¿A quién votar?*, 10 junio) ante las promesas electorales ofrecidas por las diferentes candidaturas. En referencia a “la mayoría de los partidos” (*Balance positivo de la campaña electoral*, 13 junio) que concurrían a las elecciones, se les creyó de acuerdo con las reformas que el país necesitaba; partidos y candidatos que, al parecer, percibían las preocupaciones del ciudadano (*Empieza la campaña*, 24 mayo). Habría también espacio para conjeturar que “algunos candidatos” (*Empieza la campaña*, 24 mayo) comprobaban in situ que las verdaderas preocupaciones de aquél eran sus propios problemas cotidianos.

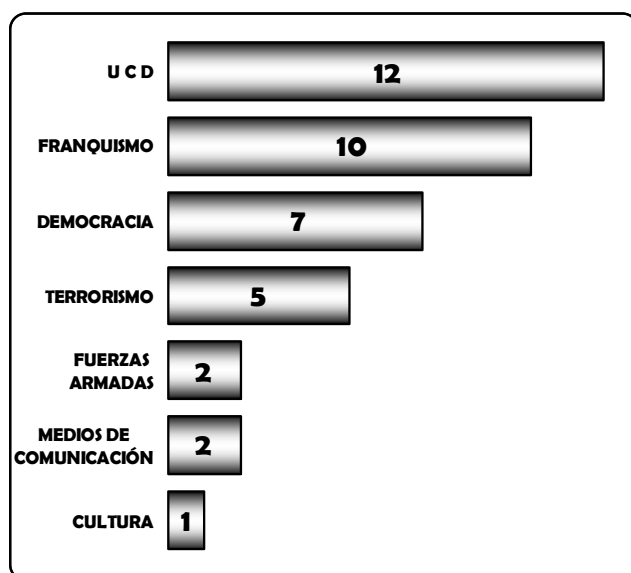
El tercer bloque temático estuvo compuesto por cuatro referencias relacionadas con las **fuerzas armadas**. En la convulsa situación sociopolítica de la TDE, D16 presupuso que los militares, incluidos los partidarios del continuismo político, mantenían como pensamiento prioritario “la garantía de las libertades del pueblo” (*Las libertades en la Península*, 27 mayo). Sin embargo, se contradiría parcialmente al suponer que la amnistía política había supuesto para algunos militares “una ofensa personal” (*La amnistía hay que explicarla*, 11 junio).

Sobre las presuposiciones efectuadas sobre **España**, su punto de partida pareció ser que “nadie” deseaba que le arrebatara la “oportunidad histórica de recuperar su soberanía” (*Elecciones sin presos*, 9 junio) de acudir a las urnas. Por ello, era probable que “alguien” debería haber explicado a sus ciudadanos los motivos por los que Euskadi continuaba en 1977 “presa de la dialéctica franquista” (*La ETA y los últimos franquistas*, 24 mayo) a propósito de la entonces incesante actividad terrorista. En una nueva temática, se supuso que algunos personajes del **franquismo** como Torcuato Fernández-Miranda, entonces presidente del Consejo del Reino, habría querido diseñar un tipo concreto de monarquía “a años luz de la democracia” (*¿Una trampa saturea?*, 1 junio), o que Laureano López Rodó, antiguo ministro de Franco, prefería “el refectorio que el reflector” (*Huérfano de Carrero*, 10 junio).

Por lo que respecta a la unidad de los **medios de comunicación**, se dio por sabido que la periodista italiana objeto de atención editorial no solía ocultar con frecuencia sus opiniones (*Oriana Fallaci y las tumbas sin nombre*, 3 junio), y se concedió igualmente “una probada autonomía” (*Telarañas de papel*, 7 junio) a la línea editorial de EL PAÍS con motivo de la subvención estatal recibida por la

cabecera del GRUPO PRISA. La semántica utilizada por el diario para referirse al **terrorismo** distó de otros pasajes editoriales y así pudo leerse que GRAPO deseaba evitar la consolidación de la democracia y que ETA prefería que sus compañeros permaneciesen encarcelados (*Vuelve el GRAPO*, 6 junio). Por último y sobre **política nacional**, D16 convirtió una presuposición en una opinión editorial al considerar que Portugal optaba por el entendimiento con España “desde una perspectiva multilateral a través de la OTAN y la CEE” (*Cooperación necesaria*, 25 mayo). Una opinión informativa con matiz aperturista del proceso democrático que, en 1977, comenzaba en España.

9.2.11. Implicaciones



G 74 – Número de Implicaciones
(según Temática)

De la revisión y análisis de la página editorial de D16 durante la primera campaña electoral y a través de sus treinta y dos editoriales publicados, se advirtieron un total de 39 implicaciones, admitiendo éstas como proposiciones informativas que, desde un punto de vista ideológico, pueden ser consideradas en sí opiniones; opiniones “que pueden estar implicadas” (van Dijk, 1996:

21). Fueron advertidas a través de siete temáticas (véase G 74) siendo la más numerosa la referida a **UCD** (30,8%). Las restantes temáticas se correspondieron con **franquismo** (25,6%), **democracia** (18%), **terrorismo** (12,8%), **fuerzas armadas** (5,1%), **medios de comunicación** (5,1%) y **cultura** (2,6%).

Sobre **UCD** pudieron comprobarse referencias que discutían desde su “generosa discrecionalidad” (*Telarañas de papel*, 7 junio) a la hora de conceder subvenciones económicas a determinados diarios hasta su “uso interesado” (*Sondeos secretos*, 31 mayo) de las encuestas oficiales de opinión. Estas alusiones indirectas

guardaron estrecha relación con la no menor implicación sobre TVE al referirse a ella como “nuestra neutral televisión” (*La ‘neutralidad’ electoral de TVE*, 31 mayo), la cual, a juicio del editorial, mostraba partidismo con los intereses electorales de UCD. Esta afirmación permitió anunciar de forma admonitoria que la futura Constitución Española no fuera el dictado de UCD únicamente, sino “el fruto de la convergencia de todos los partidos importantes” (*Una Constitución para todos*, 26 mayo). De igual forma, Adolfo Suárez fue implícitamente aludido sobre su discutible “neutralidad prometida” (*El miedo de Suárez*, 7 junio), sobre sus capacidades políticas (*Las bazas de un neutral*, 26 mayo), pero también lo fue de forma significativa para analizar su hipotética victoria electoral ya que ello podría significar para España “el precio de un triunfo más duradero y más sólido” (*El miedo de Suárez*, 7 junio).

Un segundo bloque temático estuvo referido al **franquismo**, a una dictadura capaz de aplicar los contenidos publicitarios de forma interesada “al viejo estilo” (*Doña Anastasia no ha muerto*, 27 mayo) así como de dañar la representación parlamentaria a través de un “extraño ente jurídico-político” (*¿Una trampa saducea?*, 1 junio). Otra implicación fue encontrada en las “épocas gloriosas en las que se gobernaba por la gracia de Dios” (*Telarañas de papel*, 7 junio). No obstante, los franquistas fueron animados a participar de la democracia tras “dos generaciones de uso y abuso del poder” (*Urnas sin votos*, 9 junio).

La defensa de la **democracia** fue la tercera unidad temática más frecuente. Pareció recordarse a los presidentes luso y español, una vieja tentación por cometer “abusos de poder” (*Las libertades en la Península*, 27 mayo) desde sus cargos, hecho que negaría los principios democráticos que, en aquellos momentos de su historia, estaban tratando de asimilar e imponer en sus respectivos países. De igual modo, la democracia fue defendida desde puntos de vista conceptuales de libertad referidos al divorcio, la amnistía (*Urnas sin votos*, 9 junio) o la propia libertad de expresión por la que, a partir de entonces, todo ciudadano podría manifestar libremente su ideología sin que por ello ninguna autoridad pudiera “enmudecerle” (*Huérfano de Carrero*, 10 junio).

La cuarta temática fue el **terrorismo**. Sus miembros fueron implícitamente reconocidos como “reventadores (...) sin ningún dictador por derrocar” (*La ETA y*

los últimos franquistas, 24 mayo). El discurso editorial trató de alertar al electorado sobre las consecuencias que podía acarrear en el proceso democrático y en especial, sobre Euskadi, en donde se recomendaba una “explosión de valor cívico” (*La ETA y los últimos franquistas*, 24 mayo – *Elecciones sin presos*, 9 junio). La defensa de la democracia rechazaba de forma tajante al terrorismo ya que “a la muerte tienen que dejar de salirle novios” (*Elecciones sin presos*, 9 junio)

De una forma aún más concreta, fueron aludidas unas **fuerzas armadas** que debían aceptar la voluntad soberana del pueblo, es decir, la democracia (*En el Día de las Fuerzas Armadas*, 28 mayo). También fueron aludidas en términos de “esperanza” (*Elecciones sin presos*, 9 junio). Entre los **medios de comunicación**, el diario advirtió “fustigadores de oficio” a determinados sectores de la prensa que empuñaban “sus látigos a la hora de considerar a los españoles” (*Oriana Fallaci y las tumbas sin nombre*, 3 junio). Por otra parte, España fue implícitamente mostrada con cierto retraso **cultural** (*Libros una vez al año*, 30 mayo).

DIARIO 16 CAMPAÑA ELECTORAL 1977	TEMÁTICAS	CATEGORIZACIONES	PRESENTACIONES	DESCRIPCIONES	FALACIAS	ATRIBUCIONES	PRESUPOSICIONES	IMPLICACIONES
A P						2,6%		
CAMPAÑA ELECTORAL	15,6%	15,5%	9,3%	26,3%	22,2%	3,8%	21,7%	
CULTURA	3,1%				7,4%			2,6%
DEMOCRACIA	9,4%	42,2%	5,5%		14,8%			18%
ESPAÑA			3,7%	5,3%		1,3%	6,5%	
FRANQUISMO	12,5%	12,7%	25,9%	10,5%	11,1%	23,1%	6,5%	25,6%
FUERZAS ARMADAS	3,1%	4,2%	7,4%	5,3%	14,8%	2,6%	8,7%	5,1%
MEDIOS DE COMUNICACIÓN	9,4%	4,2%	13%	13,1%	3,7%	10,2%	6,5%	5,1%
POLÍTICA INTERNACIONAL	3,1%							
POLÍTICA NACIONAL	15,6%					1,3%	4,4%	
TERRORISMO	9,4%	8,4%	9,3%	13,1%	3,7%	7,7%	4,4%	12,8%
U C D	18,8%	12,7%	20,4%	23,7%	22,2%	43,6%	39,1%	30,8%
OTROS TEMAS			5,5%	2,6%		3,8%	2,2%	
Total %	100	99,9	100	99,9	99,9	100	100	100

T 21 – Porcentajes totales según Temática y Variable

9.2.12. Conclusiones de la primera campaña electoral

Los porcentajes que se exponen a continuación reflejan los resultados de la investigación a partir de las variables observadas. Estos valores se ajustan a los porcentajes expuestos en la T 21, la cual antecede este epígrafe de conclusiones referidas al periódico DIARIO 16 durante la primera campaña electoral celebrada entre el 24 de mayo y el 13 de junio de 1977.

- I. Los editoriales de DIARIO 16 concedieron **notable importancia a la campaña electoral**. Fue la primera unidad temática en descripciones (26,3%) y falacias de argumentación (22,2%), obteniendo importantes porcentajes en presuposiciones (21,7%), macroestructuras semánticas (15,6%) y categorizaciones ideológicas (15,5%). Aquellas primeras elecciones suponían un **hecho histórico** para el proceso democrático que el pueblo no podía desaprovechar. A pesar de su inexperiencia en hábitos democráticos, el diario quiso subrayar al elector la importancia que suponía votar y el riesgo abstencionista. DIARIO 16, que no creyó que aquellas legislativas fueras “plenamente democráticas” porque a Suárez lo había elegido el rey y no las urnas, consideró imprescindible amnistiar a los presos políticos para celebrar las primeras elecciones después de cuatro décadas de dictadura.

- II. Los editoriales de DIARIO 16 denunciaron el **escaso interés por la cultura en España**. A través de un solo editorial, el periódico pareció convencido del retraso cultural en que se hallaba España, si bien a causa de la dictadura. Los resultados temáticos arrojados en las variables investigadas fueron apenas significativos. Sin embargo, este diario intentó alentar y animar a sus lectores sobre la conveniencia de un debido consumo cultural. Es decir, responsabilizó a la dictadura franquista de “**enorme retraso cultural**” que padecía España, pero contribuyó, desde su condición de medio de comunicación, a paliar dicho “lastre”.

- III. Los editoriales de DIARIO 16 mostraron **una defensa de los valores democráticos** unida a una decidida apuesta por una futura **Constitución Española**. Prueba de ello es su porcentaje en categorizaciones ideológicas (42,2%), implicaciones (18%) y falacias de argumentación (14,8%). Tres editoriales (9,4%) consideraron la democracia una “imprescindible necesidad”, o la declaración de amnistía un “indudable beneficio”. Esta primera campaña fue presentada como un hecho decisivo para la transición democrática así como la participación del electorado a través del voto, por encima de ideologías. Esta era la opción que tenía ante sí España para conjugar en primera persona su soberanía como pueblo mientras que la redacción de un texto constitucional debía basarse en el principio del consenso, es decir, ser “**aceptada por todos**”. También fue vaticinado un período de tiempo hasta que dicha democracia pudiera consolidarse.
- IV. Los editoriales de DIARIO 16 mostraron un **rechazo absoluto del franquismo**. Lo vinculó con la derecha política radical. Esta presunción se ratificó, de manera significativa, en tres ítems de la investigación: presentaciones (25,9%), implicaciones (25,6%) y atribuciones (23,1%), pero también en otros como categorizaciones ideológicas (12,7%), macroestructuras semánticas (12,5%) descripciones (10,5%) así como, a excepción de uno, sus editoriales fueran presentados bajo perspectiva situacional. No sólo por suponer que los franquistas quisieran “contribuir a la **desestabilización**”, cualquier “demócrata coherente” debía juzgar a la dictadura “con severidad” por haberse beneficiado del poder, por representar a una porción del electorado minoritaria y, especialmente, por alejarse de forma irrevocable de la aspiración democrática del pueblo español votada en referéndum.
- V. Los editoriales de DIARIO 16 mostraron **conflanza en las fuerzas armadas**, si bien pudo estar incentivada por el temor existía a una posible rebelión militar por parte de los adeptos franquistas. No en vano, el ejército era entonces la principal diana terrorista y una gran parte del sustento ideológico franquista. Sólo una variable, las falacias de argumentación (14,8%), superó el diez por ciento, dato que, si bien evidencia una escasa presencia, también detalla una significativa aparición. Las fuerzas armadas fueron consideradas con **cautelosa benevolencia** a buen seguro producto del mencionado temor, observación evidente al considerarlas una parte

fundamental del pueblo. Necesarias para su seguridad, representaban un garante de la libertad del pueblo. Los antiguos excombatientes de la guerra civil fueron invitados a participar del proceso democrático tratando de olvidar el oscuro pasado franquista.

- VI. Los editoriales de DIARIO 16 mostraron una **visión sesgada de los medios de comunicación**, en concreto de la prensa. Su presencia temática fue permanente en cada una de las variables investigadas y alguno de sus porcentajes sugiere un interés subrayable: descripciones (13,1%), presentaciones (13%), atribuciones (10,2%) y macroestructuras semánticas (9,4%). DIARIO 16 alardeó de representar un periodismo libre, independiente, de “no casarse con nadie” profesionalmente o de ser la “primera revista de información general de este país”. Por el contrario, fueron criticados con dureza periodistas como Eduardo Sotillos, Oriana Fallaci o Robert Moss por su desempeño profesional en campaña electoral, por unas declaraciones sobre el franquismo, y por apoyar a Manuel Fraga además de criticar a un antiguo director del propio periódico, respectivamente. También, la prensa vasca, globalmente, fue acusada de falta de conexión con el ciudadano euskera así como EL ALCÁZAR de recibir ayudas económicas durante la dictadura. Esta perspectiva permite sugerir que, desde el respeto a la veracidad de cada una de sus críticas, DIARIO 16 ciertamente **pudo haberse excedido**, por impropio, en autodefinirse desde su página editorial de forma tan generosa.
- VII. Los editoriales de DIARIO 16 **apoyaron al Rey de España**. Aunque escasamente aludido, lo fue de forma cualitativa (“el Rey de todos”, “nuestro Rey Juan Carlos”, “como bien ha dicho el Rey”) en forma de claros exponentes en favor de un **“tipo específico de monarquía”** alejado de la dictadura, como primer valedor del ejército y por “haber reivindicado la lucha histórica del mundo hispánico por la libertad”.
- VIII. Los editoriales de DIARIO 16 concedieron **escasa atención a otros partidos que no fueran UCD**. A excepción del PSOE, otras importantes formaciones como el PCE o candidaturas nacionalistas apenas fueron referidas y tan solo AP lo fue, también en contadas ocasiones, para dejar constancia de sus

“planteamientos continuistas” o para ser menoscabada a través de declaraciones textuales de antiguos dirigentes franquistas.

- IX. Los editoriales de DIARIO 16 mostraron una **Imagen ambigua de España y de su política nacional**. Si bien ésta última fue la segunda unidad en la variable de macroestructuras semánticas (15,6%), la atención editorial debe considerarse escasa y la imagen proyectada de España ciertamente ambigua. DIARIO 16, que apostó explícitamente por que España y Portugal unieran esfuerzos en sus nuevos procesos democráticos, dibujó al país desde el **retraso cultural** que le había sumido el franquismo, aunque asimilando algunas de las claves de la incipiente democracia como fue la amnistía de presos políticos.
- X. Los editoriales de DIARIO 16 mostraron un **discurso categórico frente al terrorismo**. Sus porcentajes, presentados en todas las variables analizadas, así lo manifiestan: descripciones (13,1%), implicaciones (12,8%), macroestructuras semánticas (9,4%), presentaciones (9,3%) y categorizaciones ideológicas (8,4%). El lenguaje utilizado por el diario fue claro, nítido y tan explícito como las tesis defendidas a través de diferentes tipos de perspectivas. Este agente fue identificado con la obstaculización del proceso democrático, con el “reverso del franquismo” y con la activación del voto ultraderechista. Los terroristas eran “reventadores”, “sabandijas”, e “ignorantes”. A la sociedad vasca, especialmente, se la animó para resistir en su afán democrático sin caer en la provocación terrorista; a un terrorismo que, como el franquismo, **no tenía cabida en democracia**.
- XI. Los editoriales de DIARIO 16 mostraron un **rechazo absoluto al Gobierno de UCD y hacia Adolfo Suárez**, en concreto. Fue la primera temática en cinco variables de investigación: atribuciones (43,6%), presuposiciones (39,1%), implicaciones (30,8%), falacias de argumentación (22,2%) y macroestructuras semánticas (18,8%). También cabe destacar sus nueve categorizaciones ideológicas (12,7%) además del número de descripciones (23,7%) y presentaciones (20,4%). Sus seis editoriales temáticos presentaron perspectiva situacional. D16 entendió que UCD guardaba directa relación con la **dictadura franquista** y por ello fue presentada como expresión de un “oficialismo continuista” bajo la acusación de haberse beneficiado del

poder. Algunos de sus ministerios fueron acusados de escándalos (Hacienda), de conceder subvenciones “de libre designación” o de padecer “alergia a la libertad de expresión” (Información y Turismo). Suárez, educado en el franquismo, no apareció como un verdadero demócrata por su hipotética falta de higiene electoral y neutralidad informativa, pero sobre todo, por haberle traicionado **“sus reflejos franquistas”**. Con menor énfasis, le fue atribuido la mejora de los cuerpos de seguridad, la aprobación de la amnistía y su contribución al proceso democrático.

9.3. SEGUNDA CAMPAÑA ELECTORAL (1979)

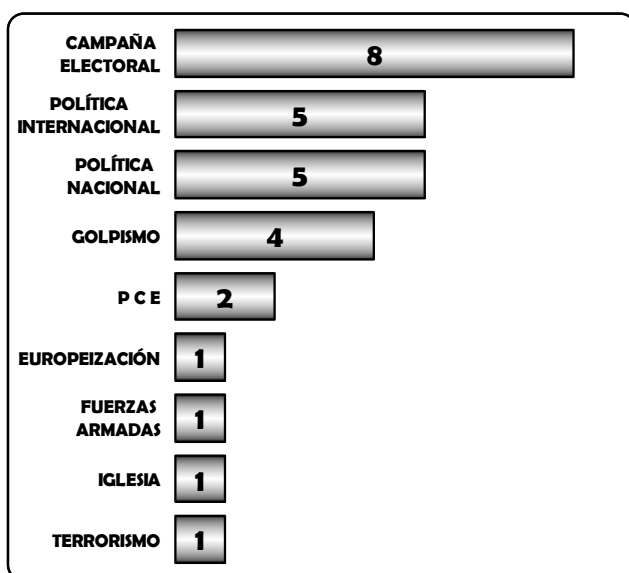
La segunda campaña electoral legislativa de la TDE se desarrolló entre los días 7 y 27 de febrero de 1979, ambos inclusive. Durante este período, DIARIO 16 publicó 28 editoriales, los cuales serán objeto de estudio en este punto. Debido a la frecuencia de las referencias explícitas que aparecerán de cada uno de ellos, la citación de los editoriales se realizará de acuerdo al modelo siguiente: **(título del editorial, día y mes de publicación)**. A continuación se recogen los títulos, los días de publicación y el número de la página en que DIARIO publicó los siguientes 28 editoriales, inmediato objeto de análisis.

• <i>Discriminación en Alemania</i>	7 febrero	Pág. 4
• <i>Campaña de invierno</i>	7 febrero	Pág. 4
• <i>Los novios del empresario</i>	8 febrero	Pág. 4
• <i>Marruecos: Entre el chantaje y la provocación</i>	8 febrero	Pág. 4
• <i>Decreto-ley por sorpresa</i>	9 febrero	Pág. 4
• <i>Pedir peras al peral</i>	10 febrero	Pág. 4
• <i>La candidatura de Vega (I)</i>	10 febrero	Pág. 4
• <i>La candidatura de Vega (II)</i>	12 febrero	Pág. 4
• <i>El turno español en Albania</i>	13 febrero	Pág. 4

• <i>La campaña de 1979</i>	14 febrero	Pág. 4
• <i>¿Ayuda la URSS al PCE?</i>	15 febrero	Pág. 4
• <i>El vértigo universitario</i>	15 febrero	Pág. 4
• <i>Dos respuestas del PCE</i>	16 febrero	Pág. 4
• <i>Negociación con la CEE</i>	16 febrero	Pág. 4
• <i>Ni críticas ni lamentos</i>	17 febrero	Pág. 4
• <i>Y los enfermos, ¿qué?</i>	17 febrero	Pág. 4
• <i>Los chinos, en Vietnam</i>	19 febrero	Pág. 4
• <i>Nos dan hule</i>	20 febrero	Pág. 4
• <i>Autonomías, ¿quién las paga?</i>	20 febrero	Pág. 4
• <i>Sectarismos en la campaña electoral</i>	21 febrero	Pág. 4
• <i>Calvo Serer se brinda tras el golpe militar</i>	21 febrero	Pág. 4
• <i>Manos limpias en el 'caso Michelin'</i>	22 febrero	Pág. 4
• <i>Amenazas a la libertad de expresión militar</i>	23 febrero	Pág. 4
• <i>Programas electorales y moderación</i>	24 febrero	Pág. 4
• <i>Encuentros Electorales D16</i>	26 febrero	Pág. 4
• <i>Ausentes del terrorismo</i>	26 febrero	Pág. 4
• <i>Emigrantes y opresores en el Euskadi de Bandrés</i>	27 febrero	Pág. 4
• <i>Música celestial</i>	27 febrero	Pág. 4

9.3.1. Macroestructuras Semánticas

DIARIO 16 cubrió la segunda campaña electoral (7 – 27 febrero 1979) con un total de veintiocho editoriales divididos en nueve temáticas (véase G 75). La primera fue **campaña electoral** (28,6%), seguida por **política internacional** (17,8%) **política nacional** (17,8%), cuestiones referidas al **golpismo** (14,3%), dos textos sobre el **PCE** (7,1%) y cuatro últimas temáticas: sobre **europización** (3,6%), **fuerzas armadas** (3,6%), **iglesia** (3,6%) y **terrorismo** (3,6%).



G 75 – Macroestructuras Semánticas
(en número de Editoriales)

Los acontecimientos derivados del desarrollo de la **campaña electoral** fueron tratados en ocho editoriales situados en su mayor parte durante al final de dicho período preelectoral. A través de varios juegos de palabras, aquella fue presentada sobre un contexto frío y distante propio del invierno climatológico y electoral en que se celebró. Ello pudo deberse en gran medida tanto a la falta de

entrenamiento político del electorado (*La campaña de 1979*, 14 febrero) como a la escasa claridad y concesión del mensaje de los candidatos electos (*Programas electorales y moderación*, 24 febrero). D16 defendió un correcto comportamiento del electorado al rechazar de forma indiscutible que el líder Adolfo Suárez fuera increpado y zarandeado en uno de sus mítines (*Sectarismos en la campaña electoral*, 21 febrero). Del mismo modo, se mostró crítico – y hasta mordaz – con una candidatura electoral encabezada por treinta y cinco diarios de la prensa estatal (*Nos dan hule*, 20 febrero). Con motivo de estos comicios, el diario convocó

hasta doce encuentros electorales, dos de los cuales le sirvieron para presentar sendos editoriales temáticos sobre juventud, deporte (*Encuentros Electorales D16*, 26 febrero) y terrorismo (*Ausentes del terrorismo*, 26 febrero). Para el periódico, los principales agentes de esta segunda campaña fueron los medios de comunicación (*Campaña de invierno*, 7 febrero). Por último, se analizaron unas declaraciones del líder de la coalición EE sobre las recomendaciones ofrecidas por éste sobre la salida del País Vasco de los cuerpos de seguridad del Estado (*Emigrantes y opresores en el Euskadi de Bandrés*, 27 febrero).

La segunda unidad temática fue **política nacional** en donde DIARIO 16 trató de ensamblar la realidad social, política y económica de un pueblo que iniciaba sus primeros pasos democráticos. Mostró una postura ciertamente crítica con las negativas consecuencias que debían sufrir los pacientes como consecuencia de una huelga sanitaria (*Y los enfermos, ¿qué?*, 17 febrero). La difícil situación económica dejó sentirse en dos editoriales concretos. Por una parte, advirtiendo la escasa disposición empresarial para invertir en nuestro país (*Los novios del empresario*, 8 febrero) y por otra, denunciando las escasas ayudas económicas que recibía la investigación en España (*El vértigo universitario*, 15 febrero). Sobre un mismo contexto económico, un editorial dejó evidencias de una patente inquietud y desconfianza ante el gasto que recaería sobre los contribuyentes la nueva división territorial en comunidades autónomas (*Autonomías, ¿quién las paga?*, 20 febrero). D16 aprovechó la publicación de nuevas normas sobre seguridad ciudadana para atribuir al Gobierno cierto interés electoral en dicha publicación (*Decreto-ley por sorpresa*, 9 febrero).

Las cuestiones referentes a **política internacional** fueron cubiertas desde cinco editoriales. El diario ratificó una posición de aperturismo democrático por la posibilidad que se le presentaba a España para estrechar relaciones diplomáticas, en esta ocasión, con países comunistas del Este europeo con motivo de la expulsión de nuestro país del rey pretense albanés Leka Zogu (*El turno español de Albania*, 13 febrero). En el discurso editorial, se defendieron implícitamente los valores democráticos y el pacifismo al presentar como *sorprendente* tanto las candidaturas únicas por cada circunscripción electoral en las elecciones rusas (*Música celestial*, 27 febrero) como ante la invasión de una nación en tiempos de distensión internacional (*Los chinos, en Vietnam*, 19 febrero).

Fue igualmente crítica esta voz editorial con las nuevas reformas de la República Federal de Alemania sobre emigrantes residentes en su país (*Discriminación en Alemania*, 7 febrero) y de forma muy especial, con la detención de pesqueros españoles por parte de las autoridades marroquíes (*Marruecos: Entre el chantaje y la provocación*, 8 febrero).

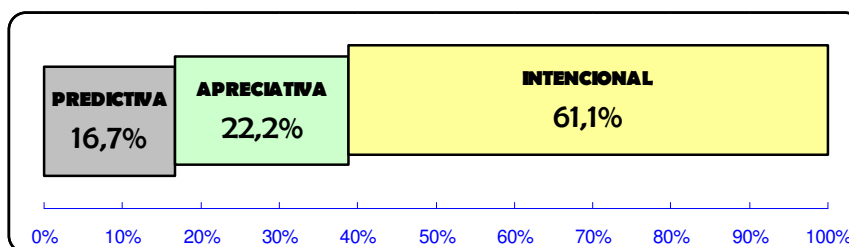
Los editoriales en los que presentaron temáticas referentes al **golpismo** giraron en torno a la inquietud social que suponía una intervención militar. A pesar de ser presentado como un prestigioso militar, la inequívoca interpretación de las declaraciones de un teniente general sobre una acción militar golpista sirvió a D16 para, por una parte, convertir dos editoriales en un alegato en favor de la democracia (*La candidatura de Vega I y II*, 10 y 12 febrero), y un tercero en una respuesta acusatoria contra el diario EL IMPARCIAL por su defensa del mencionado militar (*Ni críticas ni lamentos*, 17 febrero). De igual modo, otro artículo reprochó abiertamente a un escritor y destacado miembro del Opus Dei por referirse a una rebelión militar como una posibilidad de la transición democrática (*Calvo Serer se brinda tras el golpe militar*, 21 febrero).

Por último, el eje temático de dos editoriales giró en torno al **PCE**. El corresponsal de D16 en Bonn dio una noticia informando sobre una hipotética ayuda económica de los soviéticos a los comunistas españoles (*¿Ayuda la URSS al PCE?*, 15 febrero). Tras ella, se analizaron las posteriores explicaciones al respecto ofrecidas por su secretario general, Santiago Carrillo (*Dos respuestas del PCE*, 16 febrero). En las últimas temáticas, fueron recogidas con agrado las primeras conversaciones comunitarias entre España y la CEE en un claro gesto en favor de la **uropeización** del incipiente proceso democrático (*Negociación con la CEE*, 16 febrero). Por el contrario, se discrepó de la ambigüedad mostrada por la **iglesia** en uno de sus comunicados (*Pedir peras al peral*, 10 febrero). D16 defendió la libertad de expresión como derecho fundamental de la ciudadanía y por ende, de sus **fuerzas armadas**. En este caso, defendió dicho derecho a partir de unos inconvenientes sufridos por algunos de sus miembros a raíz de expresarse públicamente en favor de la democracia (*Amenazas a la libertad de expresión*, 23 febrero). Finalmente, trató de advertir a los sindicatos CCOO y UGT que, cualquier cesión en sus negociaciones laborales supondría aliento al

terrorismo que, por aquel entonces, tenía secuestrado a un empresario vitoriano (*Manos limpias en el ‘caso Michelin’*, 22 febrero).

9.3.2. Categorizaciones Ideológicas

De acuerdo a la clasificación (Martínez Solís, 2001) ofrecida en el apartado de fundamentación teórica sobre diferentes tonalidades discursivas como elementos de la dinámica enunciativa-comunicativa en un texto o discurso, se detallan a continuación las 36 categorizaciones ideológicas extraídas del análisis editorial objeto de investigación (véase T 22). Cabe señalar (véase G 76) que el 16,7% corresponden a **tonalidades predictivas** (imagen que se quiere construir del enunciatario o interlocutor), el 22,2% a **tonalidades apreciativas** (relación valorativa que se realiza de un tercero) y el 61,1% pueden considerarse **tonalidades intencionales** (imagen que se quiere construir del enunciador o locutor con respecto al enunciado).



G 76 – Categorizaciones Ideológicas (% según Tonalidad)

- **TONALIDAD PREDICTIVA**
 - **PSOE**
 - “El punto de vista oficial (sobre la Operación Galaxia) no es tan benévolo (como el del general Vega) y no digamos nada de los portavoces socialistas que reiteradas veces acusaron al Gobierno de minimizar el problema” (*La candidatura de Vega II*, 12 febrero).
 - “Nosotros no descartamos que el PSOE (...) retire sus definiciones marxistas, pero nos parece sumamente improbable que decida sumarse a la cruzada de quienes combaten el marxismo” (*Ni críticas ni lamentos*, 17 febrero).

- **CAMPAÑA ELECTORAL**
- “Hay que partir de una cierta renuncia del elector a acudir a las urnas, salvo que se le dé un buen motivo para ello” (*La campaña de 1979*, 14 febrero).
- “Mítines (electorales) y concentraciones de dudosa utilidad, pues está demostrado que a ellos van únicamente los ya convencidos” (*La campaña de 1979*, 14 febrero).
- **MEDIOS DE COMUNICACIÓN**
- “Hay que cerrar el abismo detectado entre la clase política y el electorado, y a la prensa le cabe jugar (...) un papel variando (...) sus coeficientes de atención y abriéndose a una nueva cercanía a las realidades sociales” (*Encuentros Electorales D16*, 26 febrero).
- **FUERZAS ARMADAS**
- “Ahora la postura de los que parecen tener por lema “tú ordena, que yo haré lo que me dé la gana” parece orientarse contra los oficiales que escriben a favor de la nueva democracia que refleja la legalidad vigente” (*Amenazas a la libertad de expresión militar*, 23 febrero).

La perspectiva sobre la que DIARIO 16 dibujó su imagen como enunciario tuvo su origen en una continuada protección de los valores democráticos como sistema de gobierno. Como ocurriera en la campaña de 1977, este diario defendió como intrínsecamente democrático la participación activa de los ciudadanos en el proceso electoral. Acudir a las urnas no sólo simbolizaba el mejor camino hacia la libertad sino el distanciamiento con el pasado franquista. Sin embargo, sobre el contexto de la campaña de 1979, el diario presagió una tendencia abstencionista del electorado que, pudiendo ser negativa para el desarrollo de la transición, pareció encontrar justificación al presumir que el verdadero fin de los mítines electorales no era en sí convencer, sino reunir a electores convencidos y, por ello, la distancia que separaba a candidatos y el electorado. Es por esta razón, muy probablemente, por la que pareció conceder a la prensa una ejecutoria didáctica y pedagógica frente a la sociedad, un motor y un impulsor de los principios democráticos tratando de asumir aquella desconexión apuntada. El trascendental papel que la prensa debía desempeñar en este proceso vino a resumirse en una necesidad de variar, incrementar y consolidar sus “coeficientes de atención” (*Encuentros electorales D16*, 26 febrero) respecto a los ciudadanos, de que todos cupieran en la nueva democracia,

incluido el ejército. Esta permanente **protección de la democracia** conllevó una inequívoca desvinculación e incomprensión hacia fenómenos que pudieran impedir la transición. En este punto apareció una doble perspectiva respecto a la tonalidad adoptada frente al PSOE. Por una parte, mientras el diario concedió especial trascendencia a cualquier intento de desestabilización democrática, también recordó a sus lectores que el PSOE había inquirido en numerosas ocasiones al Gobierno *ucedista* acerca de su minimización sobre un abortado intento golpista. Por otra parte, mientras el diario pareció alejarse sutilmente de posiciones marxistas, se presentó la hipotética postura del PSOE respecto a dicha filosofía en una significativa primera persona del plural.

- **TONALIDAD APRECIATIVA**

- **POLÍTICA NACIONAL**

- “El movimiento sindical español ha defendido sus posiciones con energía, (...) ha orientado su lucha en forma positiva para la contribución de la democracia en España” (*Manos limpias en el ‘caso Michelin’*, 22 febrero).
 - “Cuidado con crear un precedente que podría ensombrece todo el normal desenvolvimiento de la lucha sindical futura” (*Manos limpias en el ‘caso Michelin’*, 22 febrero).
 - “¿Habrá que esperar a que algún líder assembleario resulte baldado para que los del sector (sanitario) aprendan (...) lo que no parecen comprender en el enfermo ajeno?” (*Y los enfermos, ¿qué?*, 17 febrero).

- **TERRORISMO**

- “Quienes gritan, por ejemplo, ‘ETA, Lemoniz, goma-2’ tienen derecho a saber que se les va a terminar el agua caliente y las formas de vida propias de una sociedad industrializada” (*Emigrantes y opresores en el Euskadi de Bandrés*, 27 febrero).
 - “Los demás pueblos de España abren sus brazos a los emigrantes vascos que huyen aterrorizados del paraíso Bandrés” (*Emigrantes y opresores en el Euskadi de Bandrés*, 27 febrero).

- **IGLESIA**

- “La Iglesia (...) hace política. Y la hace comprensiblemente hacia el molino de las fuerzas políticas moderadas y no socialistas” (*Pedir peras al peral*, 10 febrero).

- **CAMPAÑA ELECTORAL**
- “Se trata de la confirmación en nuestro país de lo que se denomina ‘política como espectáculo’, en donde los candidatos actúan más como miembros del star system que como auténticos líderes ideológicos” (*La campaña de 1979*, 14 febrero).
- **UCD**
- “Está por venir el primer Gobierno constitucional en el sentido de que con serenidad y con objetivos a corto, medio y largo plazo legisle con sosiego, no para el día siguiente, sino para unos cuantos años” (*Decreto-ley por sorpresa*, 9 febrero).

	PREDICTIVA	APRECIATIVA	INTENCIONAL	Total
DEMOCRACIA			14	14
CAMPAÑA ELECTORAL	2	1	4	7
POLÍTICA NACIONAL		3	1	4
EUROPEIZACIÓN			3	3
PSOE	2			2
TERRORISMO		2		2
FUERZAS ARMADAS	1			1
IGLESIA		1		1
MEDIOS DE COMUNICACIÓN	1			1
UCD		1		1
Total	6	8	22	36

T 22 – Número de Categorizaciones Ideológicas
(según Tonalidad y Temática)

La relación valorativa que D16 realizó sobre diferentes agentes como la iglesia, UCD o el terrorismo estuvo fundamentada en el acatamiento editorial de los valores democráticos. De esta forma, el discurso cuestionó la naturaleza del Gobierno *ucedista* ya que, aun siendo legítimamente democrático, no estaba sujeto a una Constitución. Se trató de construir una imagen generalizada de los líderes políticos más cercana a su propia personalización que al contenido ideológico de sus discursos. La democracia parecía exigir por entonces la aplicación de un texto constitucional en el que tuvieran cabida segmentos o movimientos sociales como el sindical, entonces resurgido tras la dictadura

franquista. Dentro de este contexto integrador, las inequívocas advertencias hacia hipotéticas concesiones a grupos terroristas por parte de algunos líderes políticos permitieron analizar el riesgo que suponía para el proceso democrático su incesante protagonismo en la vida española. Por último, desde un plano electoral, apareció la iglesia española que, desde su legítimo derecho de posicionamiento frente a los acontecimientos sociales, fue moderadamente criticada por mostrar mayor moderación que el progresismo que podría representar la fuerza socialista. Todo ello fue expuesto desde una perspectiva valorativa aunque sin pormenorizar su foco de atención sobre personajes concretos, con excepción del líder vasco Bandrés.

- **TONALIDAD INTENCIONAL**

- **DEMOCRACIA**
- “Significa (...) un castigo a la natural libertad que tiene el hombre de elegir un lugar para vivir” (*Discriminación en Alemania*, 7 febrero).
- “El amanecer del día 2 de marzo deberá dar satisfacciones cumplidas a los que aspiran a ver este país definitivamente encarrilado por la senda democrática” (*Los novios del empresario*, 8 febrero).
- “El Estado tiene ya en sus manos medios de control (...) para encauzar esa creatividad (de los empresarios) al servicio de la colectividad” (*Los novios del empresario*, 8 febrero).
- “Hay que hacer imposible que se lleven el gato al agua aquellos que en el fondo creen que no hay nada tan democrático como la ignorancia” (*El vértigo universitario*, 15 febrero).
- “Una cosa es manifestar la discrepancia y otra muy distinta el avasallamiento, el insulto y casi la agresión física. Si estos hábitos se imponen (...), a este país volverá el enfrentamiento violento entre los que tienen distinta manera de pensar” (*Sectarismos en la campaña electoral*, 21 febrero).
- “Si durante años los demócratas han luchado contra un sistema que reprimía al discrepante, es inconcebible que ahora se quiera silenciar (...) a quien piensa de distinta manera” (*Sectarismos en la campaña electoral*, 21 febrero).
- “En este país tenemos que convivir todos, aunque algunos se empeñen en lo contrario” (*Sectarismos en la campaña electoral*, 21 febrero).
- “Aceptar una negociación laboral bajo presión terrorista en una de las partes entraña un riesgo de destruir (...) toda la ética necesaria para una

estrategia sindical digna en un país civilizado” (*Manos limpias en el ‘caso Michelin’*, 22 febrero).

- “No habrá en España futuro para la democracia fuerte que todos necesitamos sin un movimiento sindical fuerte” (*Manos limpias en el ‘caso Michelin’*, 22 febrero).
- “No (...) admitiremos artículos que socaven la disciplina o creen enfrentamientos entre el pueblo y las Fuerzas Armadas” (*Amenazas contra la libertad de expresión militar*, 23 febrero).
- “Si no queremos que (...) ‘no quede más cera que la que arde’, habría que lograr que la libertad de expresión militar sea una realidad” (*Amenazas contra la libertad de expresión militar*, 23 febrero).
- “El gran mensaje que el país desea transmitir a su clase política, el de una democracia en paz y con orden, (...) ha sido recogido por la mayoría de los dirigentes políticos” (*Programas electorales y moderación*, 24 febrero).
- “Quizá sea necesario ahora un esfuerzo didáctico y de comunicación (...) para conseguir que el ciudadano de a pie sepa de qué le hablan cuando escucha vocablos tan crípticos como inflación, consenso” (*Programas electorales y moderación*, 24 febrero).
- “Las fuerzas de seguridad del Estado tienen que seguir presentes en Euskadi, aunque determinadas funciones de orden público pasaran a ser competencia de las Policías locales” (*Emigrantes y opresores en el Euskadi de Bandrés*, 27 febrero).
- **CAMPAÑA ELECTORAL**
- “El gran reto de los partidos es saber conectar con el pueblo llano (...). Si recaen en el error de utilizar un lenguaje esotérico (...) no salvarán el desencanto de los indecisos y de los propensos a la abstención” (*Campaña de invierno*, 7 febrero).
- “De la incomunicación entre partidos y electores, le nacerían graves males a la nueva democracia, que algunos se brindarían a resolver de golpe” (*Campaña de invierno*, 7 febrero).
- “Los partidos políticos con vocación de gobierno tienen una especial responsabilidad de claridad” (*Los novios del empresario*, 8 febrero).
- “Para ser líder político con aceptación y capacidad de arrastre, hay que ir delante de la multitud, pero no tanto que la multitud le pierda a uno de vista” (*Programas electorales y moderación*, 24 febrero).

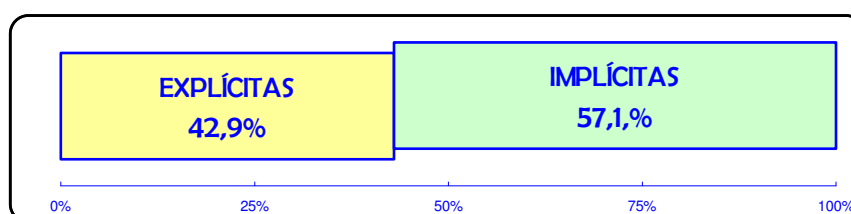
- **EUROPEIZACIÓN**
- “En el fardo de las obligaciones que Madrid se ha echado al hombro como anfitrión de la distensión del viejo continente cabe un tanteo (...) de europeísmo” (*El turno español en Albania*, 13 febrero).
- (Para la entrada de España en la CEE) “Que no haya ya condiciones previas para el ingreso una vez establecida la democracia en nuestro país” (*Negociación con la CEE*, 16 febrero).
- “la unanimidad de los partidos políticos no debe entenderse como deseo de ingresar (en Europa) a cualquier precio, sino como muestra de solidaridad interior” (*Negociación con la CEE*, 16 febrero).
- **POLÍTICA NACIONAL**
- “La enseñanza necesita a la ciencia y ésta, o se aprende y se crea trabajando, o no existe nada que enseñar” (*El vértigo universitario*, 15 febrero).

La imagen que, en forma de tonalidad intencional, quiso trasladar DIARIO 16 a su audiencia estuvo fundamentada desde un deseo de consolidación democrática. Ya en uno de los primeros editoriales se abogó por el derecho a la libertad de los seres humanos como base teórica de un país civilizado. Esta circunstancia, inherente a la totalidad del discurso editorial investigado, incluyó una serie de condiciones exigibles a una población que deseará asumir, gestionar y disfrutar con garantías un régimen de libertades. Así aparecen la convivencia pacífica, el respeto hacia cualquier opinión y la inclusión de todos los ciudadanos en el marco social español. Lo contrario supondría un retroceso hacia tiempos pasados en donde existía el “enfrentamiento violento” (*Sectarismos en la campaña electoral*, 21 febrero) entre ideologías. Las veladas alusiones a que dicha involución fuera posible deben entenderse como un temor fundado ante una hipotética interrupción del proceso democrático por parte de agentes externos como el terrorismo y el golpismo. El ejército podía todavía conservar reminiscencias franquistas, pero constituía un colectivo social indiscutible del pueblo y así debía considerarse en democracia. Estas realidades debían ser asumidas tanto por la clase política como por la prensa, sobre quien recayó la responsabilidad de un “esfuerzo didáctico” (*Programas electorales y moderación*, 24 febrero) capaz de educar al electorado en lo que a hábitos democráticos se refería. En aquellas elecciones, los líderes políticos representaron un protagonismo que, editorialmente, el diario reconoció aunque sugiriendo la

excesiva personalización del presidente Suárez. Las candidaturas electorales fueron exigidas de claridad en sus discursos con el fin de que el elector pudiera sentir una proximidad con sus futuros representantes parlamentarios. DIARIO 16 pareció dar un paso adelante y plasmar una decidida apuesta por la europeización del país admitiendo, únicamente como previa condición, el establecimiento de una democracia, como así era. La entrada en Europa debía ser consecuencia de un consenso entre los diferentes grupos parlamentarios en muestra de solidaridad con los intereses generales del país.

9.3.3. Tesis de los editoriales

La campaña electoral que habría de desembocar en las elecciones generales del 1 de marzo de 1979 fue cubierta por DIARIO 16 con veintiocho editoriales, doce de los cuales fueron presentados bajo tesis **explícitas** (42,9%) y los restantes dieciséis con tesis **implícitas** (57,1%) (véase G 77). Las tesis se desarrollaron de forma preferente sobre tres temáticas. En primer lugar, una serie de referencias relacionadas con la defensa de principios democráticos. En segundo lugar, acontecimientos vinculados con el desarrollo de la campaña electoral. Y en tercer lugar, concreciones supeditadas a una postura editorial precisa en torno a manifestaciones golpistas.



G 77 – Tesis de los Editoriales

El primer grupo temático de las **tesis explícitas** fue **campaña electoral**, período observado desde diferentes perspectivas. En primer término, fue presentada bajo una notable y “clara diferenciación con respecto a la anterior” (*La campaña de 1979*, 14 febrero) celebrada en 1977 y, en prueba de ello, sería identificada como fría y distante con el elector (*Campaña de invierno*, 7 febrero). En segundo término, se evidenció una ponderación electoral de las diferentes candidaturas (*Programas electorales y moderación*, 24 febrero) y se advirtió una llamada de atención a la ciudadanía para no protagonizar hechos tan “bochornosos”

(*Sectarismos en la campaña electoral*, 21 febrero) como el zarandeo y abucheo sufrido por Suárez en uno de sus mítines. La segunda temática fue **política internacional**. Se disintió sobre el discriminatorio tratamiento que la República Federal de Alemania efectuaba sobre la población emigrante residente en su país durante más de quince años (*Discriminación en Alemania*, 7 febrero) o sobre la actitud de la monarquía marroquí para utilizar “cualquier cuestión pendiente como moneda de chantaje” (*Marruecos: Entre el chantaje y la provocación*, 8 febrero) frente al Gobierno español.

Por su parte, otros dos editoriales sobre **política nacional** advirtieron asuntos relacionados con el sector económico. Por un lado, la frialdad inversora no era reciente ya que “desde el año 1974” (*Los novios del empresario*, 8 febrero) los mercados financieros no habían arriesgado sus capitales en España. Por otro lado, una de las consecuencias del proceso democrático sería la nueva división territorial en comunidades autónomas sobre la cual D16 dejó patente ciertas reticencias en torno a su futura financiación ya que podrían resultar “negativas para los habitantes de las nuevas regiones autónomas” (*Autonomías, ¿quién las paga?*, 20 febrero). Por último, un editorial argumentó en torno a “lo sorpresivo y dudosamente necesario” (*Decreto-ley por sorpresa*, 9 febrero) que había sido la publicación de una nueva normativa sobre seguridad ciudadana. La democracia, por su parte, debía garantizar la libertad de expresión a colectivos que, hasta entonces, les había sido censurada como las **fuerzas armadas** (*Amenazas a la libertad de expresión militar*, 23 febrero). Una libertad puesta en práctica por la **iglesia** para, en opinión editorial, dirigir sutilmente la intención de voto de sus feligreses (*Pedir peras al peral*, 10 febrero).

Por lo que se refiere a las **tesis implícitas**, la característica más sobresaliente fue su gran variedad temática. El primer bloque fue un **golpismo** en forma de abortados intentos que alertaban la zozobra de una población mayoritariamente convencida del proceso democrático. Las manifestaciones realizadas por un miembro del ejército y un escritor en torno a una posible intervención militar, permitió a D16 repudiar “la permanente incitación a la rebeldía” del primero (*La candidatura de Vega II*, 12 febrero) y la “inadaptación” del segundo “a un país soberano de sus destinos” (*Calvo Serer se brinda tras el golpe militar*, 21 febrero).

Cabe señalar, también, la acusación realizada sobre el diario EL IMPARCIAL por su discurso editorial en favor de una acción militar (*Ni críticas ni lamentos*, 17 febrero).

En segundo lugar, la **campaña electoral** fue abordada, en gran medida, desde una perspectiva personal. D16 organizó debates entre candidatos electorales y ciudadanos con el fin de confrontar temas de interés público, los cuales evidenciaron un “abismo” (*Encuentros electorales D16*, 26 febrero) entre la clase política y el electorado. De igual forma, mostraron las contradictorias posturas que ante el terrorismo adoptaron algunos importantes personajes de la vida pública española (*Ausentes del terrorismo*, 26 febrero). Otros editoriales se mostrarían especialmente críticos con un partido político avalado por periódicos de la dictadura (*Nos dan hule*, 20 febrero), y con un líder nacionalista vasco en su posicionamiento con el terrorismo (*Emigrantes y opresores en el Euskadi de Bandrés*, 27 febrero). En diferente contexto temático, tres de los cinco editoriales sobre **política internacional** defendieron tesis implícitas. Se mostró contrario a decisiones prebélicas (*Los chinos, en Vietnam*, 19 febrero), a las candidaturas únicas en las elecciones soviéticas (*Música celestial*, 27 febrero), pero favorable a que España estableciera relaciones diplomáticas con países europeos (*El turno español de Albania*, 13 febrero).

En relación a la unidad temática del **PCE**, sus dos editoriales defendieron tesis implícitas; el primero para sugerir una posible ayuda económica que recibiría aquel partido de sus camaradas soviéticos (*¿Ayuda la URSS al PCE?*, 15 febrero), y el segundo para mostrarse reticente ante las explicaciones que, sobre dicho asunto, había realizado Santiago Carrillo (*Dos respuestas del PCE*, 16 febrero). En **política nacional**, D16 apostó por que, desde el Gobierno, se atendieran las necesidades de la investigación científica (*El vértigo universitario*, 15 febrero) y por que la huelga del sector sanitario no causara más perjuicio a los pacientes, verdaderos afectados por dicho conflicto (*Y los enfermos, ¿qué?*, 17 febrero).

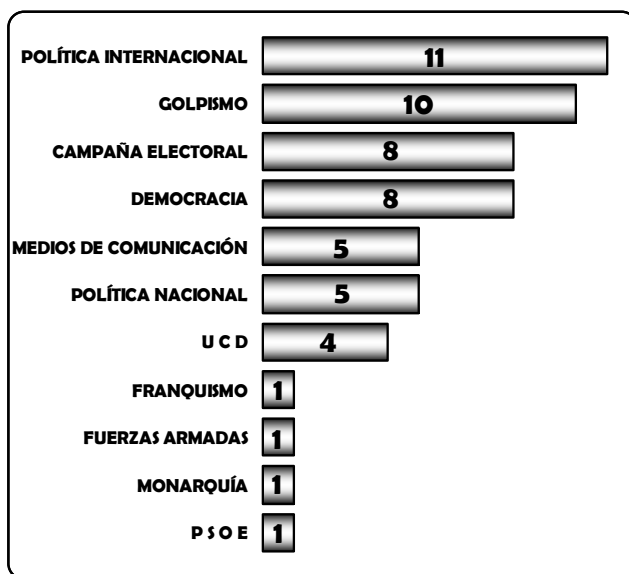
En definitiva, para D16 *libertad* significaba no “aceptar una negociación laboral bajo presión terrorista” (*Manos limpias en el ‘caso Michelin’*, 22 febrero) o no admitir unas elecciones con candidaturas únicas (*Música celestial*, 27 febrero). Y *democracia* guardó mucha relación con mostrarse favorable al aperturismo

político de España (*El turno español de Albania*, 13 febrero) o a su integración en el concierto europeo (*Negociación con la CEE*, 16 febrero).

9.3.4. Situación editorial

Por lo que se refiere a la situación que los editoriales ocuparon dentro del periódico, nuevamente y como ocurriera en la campaña de 1977, todos los editoriales fueron publicados en la **página cuatro** (100%), que, si bien fue par, también es cierto que fue una de las primeras del diario. Se confirma que esta variable de investigación, en la campaña electoral que se analiza, responde a una decisión empresarial previamente adoptada por DIARIO 16.

9.3.5. Presentaciones



G 78 – Número de Presentaciones
(según Temática)

Esta variable de investigación del ACD resulta básica para tratar de entender cómo el discurso, a pesar de que “no siempre es ideológicamente transparente” (van Dijk, 2005b: 19), puede ofrecernos determinados criterios de identidad del emisor que pueden a su vez converger en una creencia determinada como muestra de representación social compartida. En los veintiocho editoriales objeto de estudio

actual, fueron advertidas un total de 55 presentaciones repartidas en once temáticas diferentes (véase G 78). Presentaciones referentes a cuestiones de **política internacional** (20%) y **golpismo** (18,2%) fueron las temáticas más frecuentes, seguidas por **campana electoral** (14,5%) y **democracia** (14,5%), **medios de comunicación** (9,1%), **política nacional** (9,1%) y **UCD** (7,3%). Las

últimas temáticas fueron **franquismo** (1,8%), **fuerzas armadas** (1,8%), **monarquía** (1,8%) y **PSOE** (1,8%).

En efecto, **política internacional** fue el bloque temático con mayor número de presentaciones. Varios países fueron presentados desde una perspectiva, por lo general, prebélica. Así, Albania fue considerado tanto “ultraneutral” como “albacea del leninismo” (*El turno español de Albania*, 13 febrero) y, en un mismo editorial, Camboya lo fue bajo el yugo del “despotismo”, Vietnam como un “objetivo codiciado” por los chinos y la política exterior de estos últimos desarrollada bajo “asombrosas directrices” (*Los chinos, en Vietnam*, 19 febrero). Para el diario, la sociedad soviética se componía de obreros e intelectuales (*Música celestial*, 27 febrero).

Un segundo registro temático estuvo configurado por presentaciones en torno al **golpismo**. A pesar de serle dedicado dos editoriales y un tercero en forma de ratificación, las críticas efectuadas hacia las declaraciones del teniente general Vega no fueron óbice para que éste fuera presentado como “un general de prestigio”, como “una personalidad de sus posibilidades” (*La candidatura de Vega I*, 10 febrero) e incluso como “un profesional (...) investido de tan altas responsabilidades” (*La candidatura de Vega II*, 12 febrero). Más sutileza puede que D16 utilizara para presentar a Luis Cano Portal, convencido franquista, como “articulista de EL ALCÁZAR” (*Amenazas a la libertad de expresión militar*, 23 febrero) y no como general de brigada del ejército, su verdadera profesión aunque cierto fuera que durante treinta y nueve años había colaborado con dicho diario.

Una visión favorable de la situación española se verá refrendada por el desarrollo de una “verdadera **campaña electoral**” (*Música celestial*, 27 febrero) en donde se darían cita partidos políticos presentados –en opinión de un tercero– de forma caricaturesca aunque dicha opinión reuniera “cierta dosis de verdad” (*Programas electorales y moderación*, 24 febrero) para D16. Tal vez, esta opinión estuvo alentada por candidaturas como Unión para la Libertad de Expresión, la cual era un “pintoresco colectivo extraído de trabajadores de la prensa del Estado” (*Nos dan hule*, 20 febrero). Otro partido político, EE, fue presentado como “correa de transmisión a ETA” (*Emigrantes y opresores en el Euskadi de Bandrés*, 27 febrero).

Un nuevo bloque temático estuvo referido a la salvaguarda de la **democracia** como sistema de gobierno. La democracia, como fin último de la transición, sería presentada como una “carrera (...) bastante clara” (*Los novios del empresario*, 8 febrero) en la que la libertad de expresión constituía un valor absolutamente “vital” (*Nos dan hule*, 20 febrero). Sobre esta base, la democracia española, a pesar de incluirse en “el país de las paradojas” (*Amenazas a la libertad de expresión militar*, 23 febrero), también lo fue en un “país soberano de sus destinos” (*Calvo Serer se brinda tras el golpe militar*, 21 febrero) dotado de “una estabilidad social a prueba de dogmas” (*Programas electorales y moderación*, 24 febrero). Otro bloque temático estuvo referido a **medios de comunicación**. El diario EL ALCÁZAR fue identificado como órgano de difusión de un partido político concreto como era Fuerza Nueva (*Amenazas a la libertad de expresión militar*, 23 febrero). Por su parte, EL PAÍS lo fue por su “objetividad y seriedad” (*Dos respuestas del PCE*, 16 febrero) y DIARIO 16 por libre e independiente (*Encuentros Electorales D16*, 26 febrero).

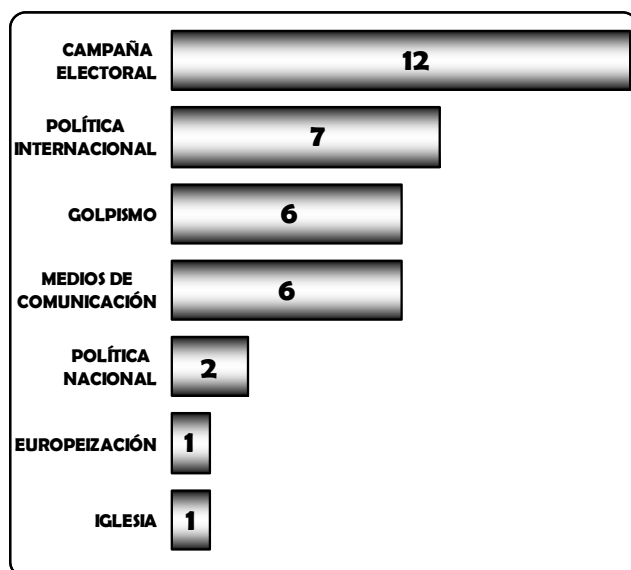
El siguiente bloque, **política nacional**, vino a referirse a la importancia que la educación debía tener en una democracia (*El vértigo universitario*, 15 febrero) así como a la huelga “increíble” (*Y los enfermos, ¿qué?*, 17 febrero) que, entonces, asolaba a la sanidad española. Dentro del panorama económico, el empresario fue concebido como “una pieza más del conglomerado nacional” (*Los novios del empresario*, 8 febrero) y el empresario acaudalado como un “malvado capitalista” (*Y los enfermos, ¿qué?*, 17 febrero). En un contexto similar, **UCD** y, más en concreto Adolfo Suárez fue presentado como “víctima de la intransigencia” (*Sectarismos en la campaña electoral*, 21 febrero) después de ser zarandeado por alguno de sus adversarios políticos en unos hechos que, el mismo editorial, presentó como un espectáculo lamentable.

Los últimos temas, con una presentación cada uno de ellos, se iniciaron con los “señoritos de derecha” (*El vértigo universitario*, 15 febrero) en alusión a determinados profesores universitarios del **franquismo**. La **monarquía** y, en este caso, el Rey de España fue identificado como “jefe supremo” (*La candidatura de Vega II*, 12 febrero) de los ejércitos y a los miembros de estas **fuerzas armadas** asesinados en atentados terroristas como “embajadores de la problemática vasca” (*Emigrantes y opresores en el Euskadi de Bandrés*, 27 febrero). Finalmente, las disculpas de un destacado candidato del **PSOE** para no asistir a

un debate electoral parecieron no entenderse al definir las como un “ejercicio de tergiversación” (*Ausentes del terrorismo*, 26 febrero).

9.3.6. Descripciones

De la revisión de los veintiocho editoriales publicados durante la segunda campaña electoral se extrajeron un total de 35 descripciones en siete temáticas diferentes (véase G 79). La unidad temática con mayor número de apariciones fue **campaña electoral** (34,3%) seguida por **política internacional** (20%), **golpismo** (17,1%) y **medios de comunicación** (17,1%). Las últimas temáticas fueron **política nacional** (5,7%), el proceso de **uropeización** español (2,9%) y **monarquía** (2,9%)



G 79 – Número de Descripciones
(según Temática)

Para D16, la presente **campaña electoral** fue “desenfrenada” (*Campaña de invierno*, 7 febrero), “aséptica y anodina” (*La campaña de 1979*, 14 febrero). Un incidente fue descrito de “grave (...) deplorable” (*Sectarismos en la campaña electoral*, 21 febrero) ya que Adolfo Suárez había sido maltratado en uno de sus mítines. No puede afirmarse que D16 considerase un partido propiamente dicho al

registrado por una treintena de periódicos relacionados con el franquismo (*Nos dan hule*, 20 febrero) ni tampoco que evidenciara un alto concepto de una clase política poco explícita e ingenua en alguna ocasión (*Programas electorales y moderación*, 24 febrero). De una forma más precisa, en cambio, se describió un articulado “sorpresivo”, “heterogéneo” y “dudosamente necesario” (*Decreto-ley por sorpresa*, 9 febrero) publicado por el Gobierno. Más destacable resultó la descripción política y personal de Roberto Lertxundi, antiguo etarra y entonces

miembro del PCE, como “innegable y altamente meritorio” (*Manos limpias en el ‘caso Michelin’*, 22 febrero).

El segundo bloque temático estuvo referido a contenidos de **política internacional**. Como en otros ítems, los países sobre los que giró el contenido editorial fue decisivo para definir como una “farsa” (*Marruecos: Entre el chantaje y la provocación*, 8 febrero) la estrategia marroquí –o *marcha verde*– por conseguir los territorios del Sahara español, o que Albania atendiera a un pueblo “de reacciones cándidas y de odios africanos” (*El turno español de Albania*, 13 febrero). Por el contrario, D16 pareció más sorprendido por la ocupación china de territorios vietnamitas debido, en gran medida, al tiempo de distensión que entonces disfrutaba el mundo (*Los chinos, en Vietnam*, 19 febrero).

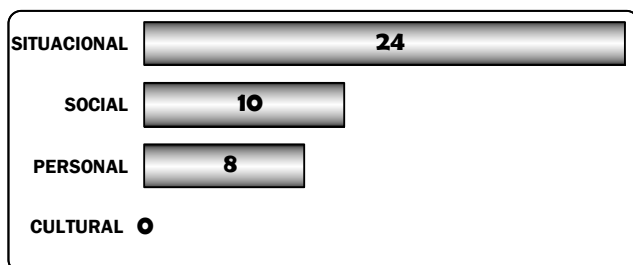
El **golpismo** vendrá a significar una respuesta editorial muy precisa por parte de un diario que consideró decisivas las alusiones golpistas de un alto mando militar. Para diferenciar con claridad la intencionalidad ideológica de su discurso, el diario ofreció textualmente la definición de “estado de irritación emocional de unos pocos” (*La candidatura de Vega II*, 12 febrero) con que el general Vega identificaba los insultos de otro militar al ministro de Defensa durante el entierro del gobernador militar de Madrid, asesinado por ETA. Unos actos que, sin embargo, para el Rey de España habían supuesto un “espectáculo francamente bochornoso” (*La candidatura de Vega II*, 12 febrero – *Amenazas contra la libertad de expresión militar*, 23 febrero). En el primer editorial, Vega asemejaba un fallido intento de golpe de Estado con “una forma de desahogo sin más” o disculpaba los insultos públicos que el general Atarés profirió al ministro de Defensa por ser aquél “un soldado de los pies a la cabeza que (...) no supo controlar sus nervios”. El diario describiría las opiniones de Vega como una “sugestiva variante de un manifiesto electoral” (*La candidatura de Vega II*, 12 febrero).

Un nuevo bloque temático estuvo referido a **medios de comunicación**. D16 describió con notable jactancia que, entre sus colaboradores, se encontraran “numerosos escritores militares amantes de la legalidad y del pueblo español” (*Amenazas a la libertad de expresión militar*, 23 febrero) así como ser el organizador de doce debates electorales entre importantes líderes políticos y que significarían “doce oportunidades de oro, doce calas en el tejido social”

(*Encuentros electorales D16*, 26 febrero). En este contexto, se describió como “valiosa y definitiva” (*Ni críticas ni lamentos*, 17 febrero) la colección de editoriales de EL IMPARCIAL para comprobar su disconformidad con la TDE. Se intuyó cierta discrepancia con la financiación de los medios de comunicación estatal al sufragarse “por el lector que no los lee” (*Nos dan hule*, 20 febrero).

Sobre otra temática, en lo referente a **política nacional**, un editorial se hizo eco del perjuicio que la huelga del sector sanitario causaba al ciudadano, un perjuicio descrito como de “salvaje inhumanidad” (*Y los enfermos, ¿qué?*, 17 febrero). Por otra parte, la apuesta de **uropeización** de D16 permitió describir los primeros contactos de España con la CEE como de “una claridad y una fuerza” (*Negociación con la CEE*, 16 febrero) sorprendente para los demás países miembros. Por último, en la **iglesia** española, las recomendaciones electorales dadas por algunos obispos permitió describirlos como personajes que “no nombran pero señalan” (*Pedir peras al peral*, 10 febrero).

9.3.7. Perspectiva editorial



G 80 – Perspectiva Editorial
(en número de Editoriales)

De acuerdo a las bases teóricas ofrecidas por el ACD y referidas al *cuadrado ideológico* del discurso, el análisis de los veintiocho editoriales mostró que la mitad de ellos fueron presentados bajo una sola perspectiva. Se comprobó

del mismo modo que únicamente cuatro textos no utilizaron dicha perspectiva situacional. En definitiva, el 87,4% de los editoriales presentaron perspectiva **situacional**, el 35,7% perspectiva **social** y el 28,5% perspectiva **personal** (véase G 80). No se advirtieron perspectivas culturales.

La primera unidad temática en número de editoriales presentados bajo **perspectiva situacional** fue **campaña electoral**. El diario quiso puntualmente informar a sus lectores de su inicio “a las cero horas” de aquel 7 de febrero de

1979 tras haber sonado “el pistoletazo electoral” (*Campaña de invierno*, 7 febrero). Un período que para esta página editorial se convertiría muy pronto en un sufrimiento (*La campaña de 1979*, 14 febrero). Esta apreciación fue argumentada por algunos acontecimientos acaecidos “el pasado fin de semana” (*Sectarismos en la campaña electoral*, 21 febrero) y que habían resultado vergonzosos al ser abucheado un candidato electoral durante la celebración de un mitin. Por encima de consideraciones puntuales, D16 concibió la lucha electoral dentro de un marco de convivencia pacífica en donde la similitud de los programas electorales sería la tónica general (*Programas electorales y moderación*, 24 febrero). En este recorrido, el periódico quiso contribuir democráticamente al desarrollo electoral con la organización de unos debates “ahora que se aproxima el final de la campaña” (*Encuentros electorales D16*, 26 febrero). Uno de ellos, convocado para el último fin de semana, en concreto, “el pasado sábado” (*Ausentes del terrorismo*, 26 febrero) sería finalmente suspendido por la incomparecencia de sus invitados.

Por su parte, entre las identificaciones que el diario realizó del **golpismo**, se encontró una posibilidad de intervención militar que instaurase un régimen presidencialista, conclusión a la que llegaba un escritor de ideología franquista en su último libro (*Calvo Serer se brinda tras el golpe militar*, 21 febrero). Dos editoriales –que en realidad fueron uno– presentaron perspectiva situacional a partir de las opiniones vertidas por un alto mando militar referidas a contenidos involucionistas (*La candidatura de Vega I y II*, 10 y 12 febrero). Por su parte, sobre **política internacional**, se incluyó la entrada en vigor de una nueva normativa sobre prestaciones familiares a emigrantes alemanes (*Discriminación en Alemania*, 7 febrero), la oportunidad que se le brindaba a España para abrir sus contactos con el este europeo (*El turno español de Albania*, 13 febrero), la invasión china de uno de sus países vecinos (*Los chinos, en Vietnam*, 19 febrero) y sobre todo, la detención de once pesqueros españoles por parte de patrulleras marroquíes (*Marruecos: Entre el chantaje y la provocación*, 8 febrero).

Otra temática, **política nacional**, aglutinó cuatro editoriales. La cabecera deseaba ver cumplida su aspiración democrática al predecir que, un día después de aquellas elecciones, España estaría “encarrilado por la senda democrática” (*Los novios del empresario*, 8 febrero). De plena actualidad fueron igualmente la aprobación de un decreto sobre seguridad ciudadana (*Decreto-ley por sorpresa*, 9

febrero) como la herencia que la dictadura había dejado al sistema educativo (*El vértigo universitario*, 15 febrero) o, incluso, las dificultades que algunos enfermos sufrían para ser atendidos en hospitales debido a la huelga del sector sanitario (*Y los enfermos, ¿qué?*, 17 febrero). Cabe destacar que, los dos editoriales temáticos sobre el **PCE** fueron situacionales. En uno, a propósito de la contestación del partido a una crónica del corresponsal en Berlín de D16 (*¿Ayuda la URSS al PCE?*, 15 febrero) y, en otro, al recoger cómo Carrillo negaba una posible ayuda soviética a su partido (*Dos respuestas del PCE*, 16 febrero).

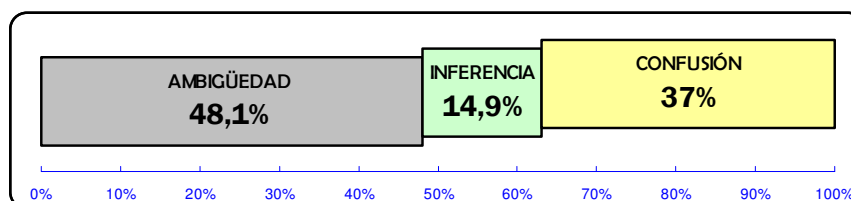
Solamente una temática fue abordada en más de una ocasión bajo **perspectiva social**. A pesar del convencimiento editorial sobre la importancia de la **campaña electoral** y la consiguiente cita con las urnas, el diario pareció mostrar cierta frialdad ante el desarrollo de aquel período preelectoral y buena prueba de ello fue su confesión acerca de una campaña “que empezamos a sufrir” (*La campaña de 1979*, 14 febrero). Las razones que argumentaron esta confesión bien podrían ser el hecho de que candidaturas como Unión para la Libertad de Expresión se presentasen en aquellas elecciones para que los españoles “oigamos” (*Nos dan hule*, 20 febrero) su defensa de la prensa estatal. Otra razón pudo ser las amenazas que sufrió Adolfo Suárez en un mitin electoral y que el diario rechazó ya que “en este país tenemos que convivir todos” (*Sectarismos en la campaña electoral*, 21 febrero). Un tercer motivo sería la posible similitud en el contenido de los programas electorales, una similitud que “estamos viendo” (*Programas electorales y moderación*, 24 febrero). También, por las declaraciones de Juan María Bandrés ya que éste debería “decirnos las previsiones de su programa electoral” (*Emigrantes y opresores en el Euskadi de Bandrés*, 27 febrero). Merece esta atención la perspectiva social advertida sobre el editorial del proceso de **europeización** al defenderse el ingreso de España en Europa “una vez establecida la democracia en nuestro país” (*Negociación con la CEE*, 16 febrero)

Las dos temáticas que presentaron mayor número de **perspectivas personales** fueron golpismo y campaña electoral. Nuevamente el **golpismo** será el eje temático del discurso editorial de un diario que mantuvo un disenso general, global e irrevocable contra la falta de libertad de expresión en la sociedad española en general y en las fuerzas armadas de forma muy particular. Se analizó el contenido de las declaraciones realizadas por un militar a un

periódico. Dicho análisis fue centro temático de tres editoriales en donde D16 no dudó en argumentar sobre el desacato que aquellas manifestaciones significaban hacia los principios constitucionales recién inaugurados. Para ello utilizó la primera persona del plural en forma de *somos*, *aplaudimos*, *sabemos*, *disentimos* (*La candidatura de Vega I*, 10 febrero) o *estimamos* (*La candidatura de Vega II*, 12 febrero). Audaz y comprometido podría considerarse el paso adelante que D16 dio para acusar a sus colegas de EL IMPARCIAL de incentivar y provocar el levantamiento militar y, para demostrarlo, “no se nos ocurre” (*Ni críticas ni lamentos*, 17 febrero) mejor prueba documental que la revisión del contenido editorial de dicho diario. Del mismo modo, la **campaña electoral** fue abordada desde una perspectiva personal a través de dos editoriales que presentaban los debates patrocinados por D16, en los cuales “nuestros invitados” (*Encuentros Electorales D16*, 26 febrero) habrían sido, por una parte diferentes secretarios de juventud y por otra, el ministro de Interior y su colega en el Gobierno vasco (*Ausentes del terrorismo*, 26 febrero). Por último, en un texto sobre las **fuerzas armadas**, D16 alardeó de contar entre sus colaboradores con militares que ejercían libremente el derecho a la libertad de expresión (*Amenazas a la libertad de expresión militar*, 23 febrero).

9.3.8. Falacias de argumentación

De acuerdo a la clasificación ofrecida por Santamaría y Casals (2000) sobre falacias de argumentación, la revisión editorial de la segunda campaña electoral permitió extraer un total de 27 falacias de argumentación, de las cuales el 48,1% fueron consideradas **de ambigüedad**, el 14,9% **de inferencia** y el 37% **de confusión** (véase G 81). El desarrollo de la campaña electoral fue objeto de utilización de seis falacias (véase T 23). Las falacias más utilizadas fueron la tautología y la apelación a la ignorancia, ambas con seis, seguidas por la anfibología y la simplificación irresponsable, con cuatro cada una de ellas.



G 81 – Falacias de Argumentación (% según Tipo)

Dentro de las **falacias de ambigüedad**, la **tautología**, como aportación de algo significativamente evidente, se advirtió en varios contenidos electorales al recordar a sus lectores la condición de “ciudadano” (*Sectarismos de la campaña electoral*, 21 febrero) del candidato Adolfo Suárez o el hecho de que, en 1979, España “aún” (*Decreto-ley por sorpresa*, 9 febrero) no había tenido un Gobierno plenamente constitucional. En diferente contexto, parece difícil creer que cualquier lector no tuviera conocimiento de la naturaleza socialista y comunista de los dos principales organizaciones sindicales obreras españolas, UGT y CC OO respectivamente (*Manos limpias en el ‘caso Michelin’*, 22 febrero), o que el empresario fuera “una pieza más del conglomerado nacional” (*Los novios del empresario*, 8 febrero).

En referencia a las declaraciones efectuadas por el teniente general Vega durante una entrevista concedida al diario YA, dos editoriales presentaron sendas **anfibologías**. El interés informativo de la entrevista había radicado en la proximidad argumental que el mencionado militar demostraba ante una hipotética intervención armada. Por tanto, resultó confuso o anfibológico, que D16 refiera “la permanente incitación a la rebelión que predica nuestro colega” (*La candidatura de Vega II*, 12 febrero) ya que por *colega* debe entenderse al periodista y no al militar que realmente resultaba indiscutible en su incitación golpista. Como prueba de ello, será mencionado como “nuestro colega” a otro periodista, en esta ocasión de EL IMPARCIAL, para denunciar la defensa que este diario efectuó del militar mencionado y que, así, le haría “un flaco servicio” (*Ni críticas ni lamentos*, 17 febrero). Cabría preguntarse entonces a quién realizaría tal *servicio*, si al periódico por defender al militar, o a éste último por verse reconocido por un diario. Por último, D16 se refirió al término *guerra* con el **eufemismo** de “teatro de operaciones marginal” (*Los chinos, en Vietnam*, 19 febrero).

Las **falacias de inferencia** vinieron significadas por cuatro referencias que reducían una realidad concreta a una sola idea o **simplificación irresponsable**. Fue identificada en tramos electorales para, por una parte, avisar de una posible convergencia de los partidos políticos en liza hacia posturas centristas (*La campaña de 1979*, 14 febrero), y por otra, para aprovechar la oportunidad que le brindaba el diario ultraderechista EL ALCÁZAR para acusarle de no existir “más

opinión militar que la que aportan las cartas y artículos firmados por militares” (*Amenazas a la libertad de expresión*, 23 febrero) en dicho periódico.

	AMBIGÜEDAD	INFERENCIA	CONFUSIÓN	Total
POLÍTICA NACIONAL	2		6	8
CAMPAÑA ELECTORAL	2	2	2	6
FUERZAS ARMADAS	2	1		3
TERRORISMO		1	2	3
GOLPISMO	2			2
U C D	2			2
FRANQUISMO	1			1
IGLESIA	1			1
POLÍTICA INTERNACIONAL	1			1
Total	13	4	10	27

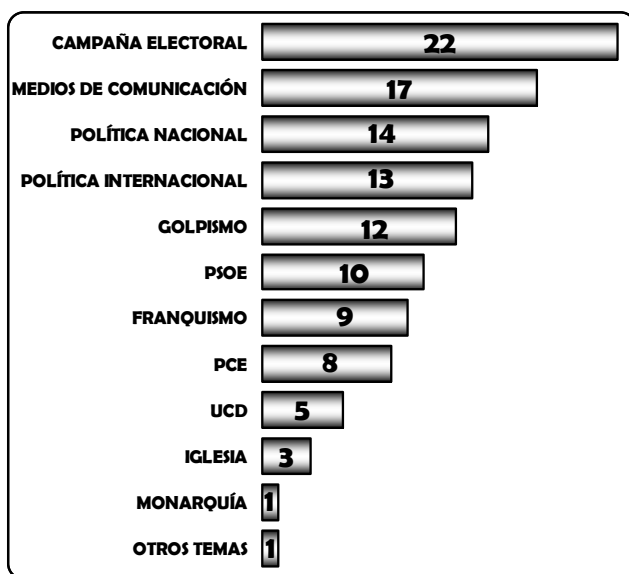
T 23 – Número de Falacias de Argumentación (según Tipo y Temática)

En el último bloque, fueron advertidas tres tipos de **falacias de confusión**. En primer lugar y referido a cuestiones de política nacional, la **apelación a la ignorancia** fue presentada sobre varias temáticas. Por una parte, D16 argumentó como “muy difícil” (*Autonomías, ¿quién las paga?*, 20 febrero) de evitar el perjuicio que sufriría la población ante la financiación de las comunidades autónomas, o calibró “el porcentaje de esfuerzo” del movimiento sindical obrero como “muy alto” (*Manos limpias en el ‘caso Michelin’*, 22 febrero) para el proceso abierto en España. En aquellos momentos resultaba difícilmente demostrable que tanto las comunidades autónomas resultaran gravosas para la ciudadanía como cuantificar de forma concreta su aportación a un proceso tan complejo como la TDE. Más difícil hubiera sido demostrar que muchos pacientes llegaran a *pudrirse* sin atención médica con motivo de una huelga convocada en el sector sanitario (*Y los enfermos, ¿qué?*, 17 febrero), y aún más si cabe, llegar a saber algún día si, verdaderamente como advierte el propio D16, a los vascos “se les va a terminar el agua caliente y las formas de vida propias de una sociedad industrializada”

(*Emigrantes y opresores en el Euskadi de Bandrés*, 27 febrero) en caso de que ETA consiga sus propósitos.

También se argumentó **ad populum** para narrar cómo algunos candidatos electorales habían tomado buena nota “de las realidades expuestas por quienes sufren los problemas” (*Encuentros Electorales D16*, 26 febrero). Cabe, por último, destacar la advertencia de dos falacias **ad baculum**. En primer lugar, sobre los representantes sindicales de una industria neumática vasca en caso de ceder al chantaje terrorista: “cuidado con crear un precedente” (*Manos limpias en el ‘caso Michelin’*, 22 febrero). En segundo lugar, al líder de EE y sus militantes ya que “deberían tener el arrojo de explicar” al electorado que “su actitud es el empobrecimiento (...) del País Vasco” (*Emigrantes y opresores en el Euskadi de Bandrés*, 27 febrero).

9.3.9. Atribuciones



G 82 – Número de Atribuciones
(según Temática)

Los conceptos teóricos referidos al ACD de agencia, responsabilidad y culpa (van Dijk, 1996) convierten a la atribución en uno de los ítems más importantes del análisis de esta investigación. Tras la revisión editorial de la segunda campaña electoral en D16, fueron advertidas 115 atribuciones divididas en once temáticas (véase G 82). Las unidades más frecuentes fueron las

referidas a la **campaña electoral** (19,1%) y las relacionadas con **medios de comunicación** (14,8%). A continuación aparecen los grupos de **política nacional** (12,2%), **política internacional** (11,3%) y **golpismo** (10,4%). Por debajo de diez puntos porcentuales, se encontraron unidades temáticas referidas al

PSOE (8,7%), **franquismo** (7,8%), **PCE** (7%), **UCD** (4,3%), **iglesia** (2,6%) y **monarquía** (<1%). Una atribución fue encuadrada como **otros temas** (<1%).

La perspectiva sobre la que pareció dibujarse esta **campana electoral** estuvo basada en una atribución efectuada, de forma generalizada, al giro “espectacular” (*La campana de 1979*, 14 febrero) que los partidos políticos españoles habían presentado hacia posiciones derechistas. Desde este punto, los líderes políticos fueron acusados de convertir sus discursos en meras promesas (*Campaña de invierno*, 7 febrero), de no ser “auténticos líderes ideológicos” (*La campana de 1979*, 14 febrero) así como de incurrir en una excesiva personalización partidista, haciendo en este punto especial hincapié en las figuras de Adolfo Suárez y Felipe González (*La campana de 1979*, 14 febrero). En líneas generales, los candidatos electos fueron acusados de escasa receptividad ante los problemas de los ciudadanos (*Encuentros Electorales D16*, 26 febrero) y por tanto, de cierta “desconexión con la realidad” (*Programas electorales y moderación*, 24 febrero). En concreto, a una nueva candidatura integrada por periódicos franquistas le fue atribuida incapacidad para explicar al electorado su programa electoral (*Nos dan hule*, 20 febrero). Otro partido, EE, fue señalado por ser “correa de transmisión de ETA” (*Emigrantes y opresores en el Euskadi de Bandrés*, 27 febrero) mientras que, en el mismo editorial, fue transcrita una declaración de su cabeza de lista en donde recomendaba amenazadoramente que los cuerpos de seguridad abandonaran el País Vasco “a poder ser vivos”.

El segundo gran bloque temático estuvo referido a **medios de comunicación**. Se aludieron cuatro diarios concretos, dos de claro discurso antidemocrático y dos encuadrados en una nueva prensa que apostaba por el cambio democrático. EL IMPARCIAL, diario fundado en 1977 por un importante periodista de la dictadura como Emilio Romero, fue acusado tanto de una “permanente incitación a la rebelión” (*La candidatura de Vega II*, 12 febrero) del ejército español desde su página editorial, como de ejercer una “ardorosa defensa” (*Ni críticas ni lamentos*, 17 febrero) de un militar que había evidenciado claras intenciones golpistas. Sobre un mismo editorial, a otro diario, EL ALCÁZAR, de convencida ideología franquista, le fue atribuido, en primer lugar, actuar como “órgano (...) de difusión” de un partido concreto que, aun no siendo explícitamente nombrado, debe entenderse la coalición ultraderechista Fuerza Nueva, y en segundo lugar, se

transcribió textualmente una serie de adjetivos como “tontos, imbéciles y desgraciados” (*Amenazas a la libertad de expresión militar*, 23 febrero) con los que uno de sus colaboradores – el general Cano Portal – calificaba a quienes no estuvieran de acuerdo con su pensamiento. En lo concerniente a periódicos de cariz democrático, EL PAÍS habría denunciado que los comunistas soviéticos estaban dispuestos a ayudar económicamente a sus camaradas españoles y que la gestión de este hipotético apoyo había sido realizada por un destacado miembro de la gestora del PCE (*¿Ayuda la URSS al PCE?*, 15 febrero). El último periódico es el propio DIARIO 16, el cual pareció vanagloriarse por haber conseguido reunir a candidatos electorales en torno a una mesa de debate (*Encuentros Electorales D16*, 26 febrero) como sobre todo, por no admitir opiniones que pudieran crear “enfrentamientos entre el pueblo y las Fuerzas Armadas” (*Amenazas a la libertad de expresión militar*, 23 febrero).

En el contexto de **política nacional**, se dejó constancia del importante papel que el movimiento sindical obrero había realizado “para la consolidación de la democracia en España” unido a un esfuerzo “inestimable” (*Manos limpias en el ‘caso Michelin’*, 22 febrero) para recuperar la libertad. No conviene olvidar que España era aún un país que, con “cierto stress de receptividad democrática” (*Música celestial*, 27 febrero), conseguía zafarse de una “anemia política” (*La campaña de 1979*, 14 febrero) producto de cuatro décadas de dictadura. La apuesta editorial que D16 hizo desde sus páginas sobre la integración de nuestro país en Europa, permitió atribuir a España unas primeras conversaciones en Bruselas de forma brillante, de haber negociado en castellano y de que no hubiera condiciones previas a su entrada en Europa (*Negociación con la CEE*, 16 febrero). Cabe reseñar que estas elogiosas atribuciones fueron efectuadas sobre España y no sobre el Gobierno de UCD, quien, en efecto, había mantenido aquellas primeras conversaciones.

La siguiente unidad temática fue **política internacional** y estuvo conformada por atribuciones realizadas sobre diferentes países europeos como Alemania y su interesada modificación de las prestaciones familiares para emigrantes (*Discriminación en Alemania*, 7 febrero). D16 pareció mostrarse muy favorable a que un país bajo influjo soviético como Albania hubiera impedido “el asentamiento de bases extranjeras en su territorio” (*El turno español de Albania*, 13 febrero) pero fue

ciertamente crítico con China al reconocer al dictador chileno Pinochet (*Los chinos, en Vietnam*, 19 febrero) o con que Marruecos utilizara “cualquier cuestión pendiente” con España como “moneda de chantaje” (*Marruecos: Entre el chantaje y la provocación*, 8 febrero).

Las doce atribuciones advertidas en el apartado temático referido al **golpismo** versaron sobre personajes concretos y especialmente significados por esta conducta. Al escritor Rafael Calvo Serer le fue criticado su “generoso” (*Calvo Serer se brinda tras el golpe militar*, 21 febrero) ofrecimiento en caso de un pronunciamiento militar, y un alto mando del ejército –el general Atarés– fue acusado de insultar “gravemente” (*La candidatura de Vega II*, 12 febrero) al ministro de Defensa, Manuel Gutiérrez Mellado. Sin embargo, fueron las declaraciones de otro militar –el teniente general Vega– las que concitaron mayor interés editorial al definir un fallido intento golpista como “una completa tontería” (*La candidatura de Vega II*, 12 febrero) además de incurrir en importantes “contradicciones e incoherencias” (*La candidatura de Vega I*, 10 febrero – *Ni críticas ni lamentos*, 17 febrero).

La siguiente unidad temática fue el **PSOE**, partido político al que le fueron reconocidas reiteradas críticas al Gobierno *ucedista* por conceder éste una relativa importancia a un intento golpista (*La candidatura de Vega II*, 12 febrero). También serían acusados los de Ferraz de adoptar un discurso frente al terrorismo “más ambiguo” (*Manos limpias en el ‘caso Michelin’*, 22 febrero) que el PCE. Uno de los principales dirigentes socialistas, José María Benegas, responsable de Interior del Gobierno vasco, le fue atribuido “firmeza” (*Ausentes del terrorismo*, 26 febrero) frente al fenómeno terrorista y falta de ella frente a un caso concreto como fue el secuestro de un empresario vasco a manos de ETA.

El **franquismo**, por su parte, fue culpado de descuidar su política universitaria y la investigación científica (*El vértigo universitario*, 15 febrero) pero sería, sin duda, más grave el hecho de que “grupos y partidos de entronque franquista” (*Pedir peras al peral*, 10 febrero) constituyeran la principal oposición al cambio democrático. A raíz de unos incidentes durante un mitin electoral de Adolfo Suárez, D16 los atribuyó a “grupos identificados con signos fascistas” aunque también “socialistas y comunistas” (*Sectarismos en la campaña electoral*, 21 febrero)

En una nueva unidad temática, el tratamiento editorial que recibió el **PCE** estuvo basado en atribuciones que le situaban sobre un contexto favorable por su “nítida y coherente” (*Manos limpias en el ‘caso Michelín’*, 22 febrero) posición frente al terrorismo y sobre un contexto subjetivo por “arremeter contra el PSOE” (*¿Ayuda la URSS al PCE?*, 15 febrero) al suponer apoyo económico soviético al PCE. Sin embargo, esta hipótesis sería desmentida por su secretario general, Santiago Carrillo, el cual acusaría de paso al diario EL PAÍS de realizar un “montaje calumnioso” sobre dicha ayuda económica, alardeando, incluso, de que su partido fuera el único que afrontaba dicha campaña electoral “sin una peseta extranjera” (*Dos respuestas del PCE*, 16 febrero).

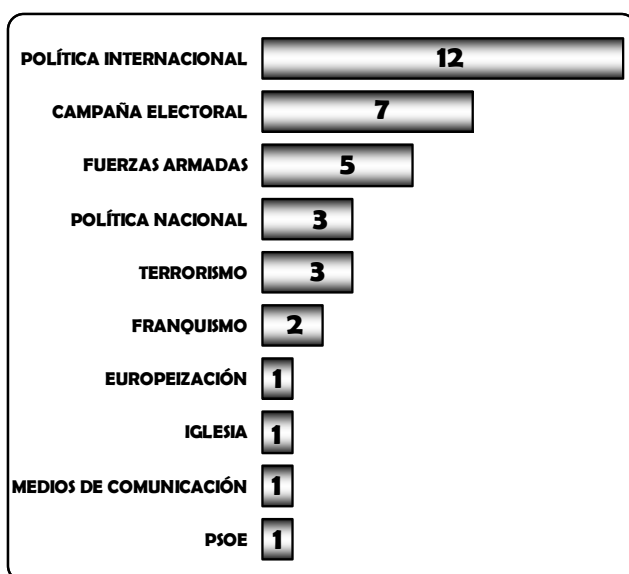
El siguiente bloque centró su atención en **UCD**. El titular de la cartera de Interior, Rodolfo Martín Villa, fue acusado de incumplir unas condiciones previamente pactadas para participar en un debate electoral (*Ausentes del terrorismo*, 26 febrero). Este debate, organizado por D16, se enmarcó dentro de una campaña electoral en la que UCD sería acusada de “afán electorero” (*Decreto-ley por sorpresa*, 9 febrero). Como ya quedó señalado en este apartado, apenas le fue atribuido a UCD protagonismo en las primeras conversaciones comunitarias, tan solo una para señalar que sus negociaciones en Bruselas habían sido “en español” (*Negociación con la CEE*, 16 febrero).

Las últimas atribuciones estuvieron referidas al primer órgano de la **iglesia** española por haber proporcionado a UCD y CD “una plataforma electoral de inapreciable contundencia” (*Pedir peras al peral*, 10 febrero), y la **monarquía**, en concreto a D. Juan Carlos, al definir como “espectáculo francamente bochornoso” (*La candidatura de Vega II*, 12 febrero) que un alto mando militar increpara al ministro de Defensa durante el entierro de un compañero asesinado por ETA, increpación de naturaleza golpista.

9.3.10. Presuposiciones

Esta variable de investigación del ACD guarda relación con la coherencia discursiva, en este caso, del texto editorial. Encierra, como ya quedó reflejado en el apartado teórico, el concepto de dar por sabido una creencia que puede o no ser cierta pero que, en dicho discurso, pueda presentarse de forma intencional

bajo una creencia socialmente compartida (van Dijk, 1996). En los veintiocho editoriales que conformaron la segunda campaña electoral, se advirtieron un total de 36 presuposiciones relacionadas con diez temáticas (véase G 83). Una de cada tres presuposiciones fue sobre **política internacional** (33,3%). Esta temática fue seguida por **campaña electoral** (19,4%), **fuerzas armadas** (13,9%), **política nacional** (8,3%), **terrorismo** (8,3%) y **franquismo** (5,5%). Cuatro temáticas presentaron una sola presuposición: proceso de **uropeización** (2,8%), **iglesia** (2,8%), **medios de comunicación** (2,8%) y **PSOE** (2,8%)



G 83 – Presuposiciones
(según Temática)

Sobre cuestiones de **política internacional** fueron advertidos apuntes que se iniciaron en la creencia de que la entonces República Federal de Alemania había tratado de incentivar al sector emigrante joven “a permanecer en su país” (*Discriminación en Alemania*, 7 febrero). Un día después, D16 presupuso que Marruecos temía las consecuencias del cambio político español (*Marruecos: Entre el chantaje y*

la provocación, 8 febrero) y, días después, que Albania se consideraba a sí mismo “albacea del leninismo” o “Vaticano de la ortodoxia” (*El turno español de Albania*, 13 febrero). Tras la invasión china de Vietnam, se dio por sabido que éste gozaba de un “capital de simpatías (...) ante las fuerzas progresistas de todo el mundo” así como que el desenlace de dicho conflicto dependía, en gran medida, de la respuesta soviética (*Los chinos, en Vietnam*, 19 febrero).

Un segundo bloque temático fue la **campaña electoral**. A través de varias presuposiciones serán referidos electorado, partidos y analistas políticos. Sobre el primero, se creyó que su preferencia de voto tendía hacia posiciones derechistas (*La campaña de 1979*, 14 febrero) mientras que, en el mismo editorial,

se afirmaba que los partidos tendían hacia el centro. Menos contradictoria será la teoría de que “pocos observadores” (*Programas electorales y moderación*, 24 febrero) creyeran en la moderación de los principales programas electorales. Unas candidaturas que parecieron supuestamente tener como “gran reto (...)”, saber conectar con el pueblo llano” (*Campaña de invierno*, 7 febrero)

El siguiente bloque temático estuvo referido a las **fuerzas armadas**, aunque ciertamente las presuposiciones advertidas guardaron relación con temáticas golpistas. D16 opinaba que la oposición del general Vega al vicepresidente del Gobierno y ministro de Defensa, el también general Gutiérrez Mellado, se debía a su salida del cargo como Jefe del Estado Mayor (*La candidatura de Vega II*, 12 febrero). El ambiente que, también de forma supuesta, se vivía entonces en el ejército hizo pensar a D16 que entre dicho colectivo no se compartiera de forma mayoritaria el hecho de que la política se tratara de “un arte noble y necesario” (*La candidatura de Vega I*, 10 febrero). El motivo de ello tal vez pudo deberse a suponer que “la voz cantante” (*Amenazas a la libertad de expresión militar*, 23 febrero) del ejército estaba entonces en poder de miembros ultraderechistas y en que, los militares que expresaran públicamente su opinión, tendrían “problemas” (*Amenazas a la libertad de expresión militar*, 23 febrero).

Una nueva temática estuvo referida a contenidos de **política nacional**. Si D16 pareció mostrarse partidario de la entrada de nuestro país en el concierto europeo, no podría intuirse tal apreciación sobre la nueva división territorial en comunidades autónomas ya que serían costosas económicamente para sus ciudadanos (*Autonomías, ¿quién las paga?*, 20 febrero). También sería supuesta la falta de entendimiento entre empresarios y líderes políticos (*Los novios del empresario*, 8 febrero). Una nueva temática sería el **terrorismo**. Con motivo del secuestro del director de una fábrica vitoriana por ETA, la banda terrorista pretendió, a juicio de D16, que la negociación laboral en dicha empresa se efectuara bajo la presión que podía suponer el mencionado secuestro (*Manos limpias en el ‘caso Michelin’*, 22 febrero) y pareció advertir al electorado, en especial al vasco, lo que podría sucederle en caso de que ETA consiguiera imponer su voluntad ya que “se les va a terminar el agua caliente y las formas de vida propias de una sociedad industrializada” (*Emigrantes y opresores en el Euskadi de Bandrés*, 27 febrero). En otro contexto se expuso como cierto que profesores

universitarios adeptos al **franquismo** se hubieran finalmente aficionado al estudio, dejando así implícita la acusación de no haberlo hecho hasta entonces (*El vértigo universitario*, 15 febrero).

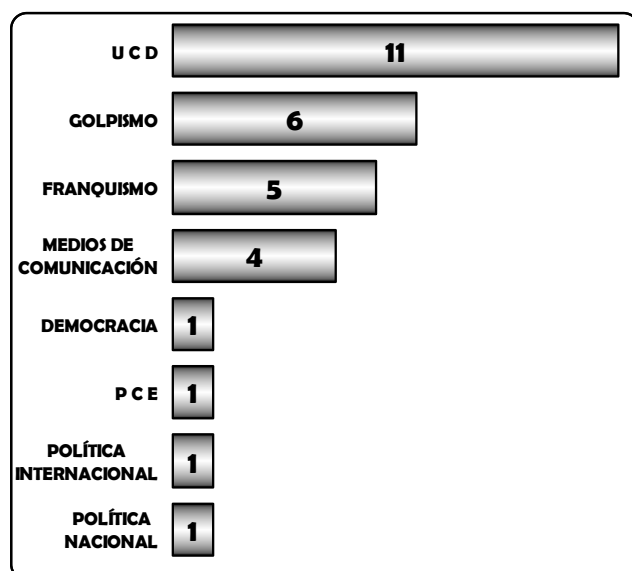
En cuatro temáticas fueron advertidas una sola presuposición. Referente al proceso de la **europaización** español, se apostó por la integración de España a Europa pero, seguramente basado en su deseo, se presupuso que las primeras conversaciones mantenidas en Bruselas habían “sorprendido a los comunitarios” (*Negociación con la CEE*, 16 febrero). Otra de las últimas temáticas fue **medios de comunicación**, los cuales jugarían, a juicio del diario, un papel prioritario en el desarrollo de la campaña electoral (*Campaña de invierno*, 7 febrero). Por su parte, el **PSOE**, además de acusarlo de una postura más confusa que el PCE frente al terrorismo, fue atribuido de ambigüedad ante supuestas “presiones electoralistas de su aparato” (*Manos limpias en el ‘caso Michelin’*, 22 febrero). Por último, algunos obispos de la **iglesia** española habrían relacionado el voto de los católicos con la derecha política (*Pedir peras al peral*, 10 febrero).

9.3.11. Implicaciones

Tras la aplicación de la ficha de análisis a los veintiocho editoriales con los que D16 cubrió la segunda campaña electoral, fueron advertidas un total de 30 implicaciones a través de ocho temáticas (véase G 84). La primera correspondió a **UCD** (36,7%) seguida por **golpismo** (20%), **franquismo** (16,7%) y **medios de comunicación** (13,3%). En cuatro temáticas fueron advertidas una sola implicación: **democracia** (3,3%), **PCE** (3,3%), **política internacional** (3,3%) y **política nacional** (3,3%).

La coalición gubernamental **UCD** fue aludida negativamente desde diferentes perspectivas. En primer término, sobre el presumible beneficio que obtendría desde TVE ya que la asignación de espacios televisivos a los diferentes partidos dejaba entrever algunas “dosis de injusticia” (*Campaña de invierno*, 7 febrero). En segundo término, la complicada situación económica que vivía España pudo ser menor en caso de un mayor esfuerzo por parte de sus gobernantes, —esto es, por parte de UCD—, un esfuerzo que, en definitiva, “sería deseable” (*Los novios del empresario*, 8 febrero). En tercer término, el Ejecutivo fue implícitamente acusado

de no dar una respuesta adecuada a Rabat en relación con asuntos tales como la *marcha verde* o la entonces reciente detención de once pesqueros españoles, una conducta implícita hacia el Gobierno que fue definida como de “evidente inhibición” (*Marruecos: Entre el chantaje y la provocación*, 8 febrero). Su líder, Adolfo Suárez, fue sutilmente sugerido al describir algunas de las más importantes actitudes que debía atesorar un líder político, en especial “ir delante de la multitud, pero no tanto que la multitud le pueda perder a uno de vista” (*Programas electorales y moderación*, 24 febrero). Sin embargo, cuando otro editorial (*Negociación con la CEE*, 16 febrero) aplaudió las primeras conversaciones de España para su ingreso en Europa, la atribución se realizó sobre España, en forma de sinécdoque y genéricamente, cuando, en realidad, las negociaciones comunitarias habían sido realizadas por el gabinete centrista.



G 84 – Implicaciones (según Temática)

El segundo bloque temático estuvo referido al **golpismo**. La inquietud social y editorial ante una posible intervención militar quedó patente al referirse implícitamente a “algunos” que, por una parte, aspiraban “a poner en marcha procesos revolucionarios” (*Programas electorales y moderación*, 24 febrero), y por otra parte, a “algunos” (*Sectarismos en la*

campaña electoral, 21 febrero) que no deseaban una convivencia pacífica. Un país soberano, en definitiva, pero también “refractario a cualquier tutoría” (*Calvo Serer se brinda tras el golpe militar*, 21 febrero) que no fuera una democracia. Golpismo y terrorismo aparecieron relacionados en una frase textual del primer candidato por EE al solicitar el abandono de Euskadi de las fuerzas de seguridad “a poder ser vivos” (*Emigrantes y opresores en el Euskadi de Bandrés*, 27 febrero). Seguidamente, el **franquismo** fue aludido al referirse a la situación de la universidad española y señalar el “gusto a la tarima” (*El vértigo universitario*, 15

febrero) de su profesorado; en definitiva, complacencia con el régimen franquista por parte de dicho profesorado. Del mismo modo, una candidatura formada por periodistas de varios diarios fue presentada por “trabajadores de la prensa del Estado” (*Nos dan hule*, 20 febrero), es decir, de la prensa franquista y por ello, continúa el editorial, sería incapaz de explicar qué era la libertad de expresión.

Los **medios de comunicación** se entendieron aludidos al presentar al periódico EL ALCÁZAR como difusor vinculado a un partido político concreto, el cual debía entenderse que era el ultraderechista Fuerza Nueva (*Amenazas a la libertad de expresión militar*, 23 febrero). En segundo término, mereció esta atención el posible menoscabo que habría sentido D16 ya que una rectificación del PCE fue enviada a EL PAÍS cuando debía haberla realizado “exclusivamente a D16” (*Dos respuestas del PCE*, 16 febrero). De igual manera, se aludió implícitamente a un tipo lectores de prensa democrática que no entenderían que agrupaciones sindicales como CCOO o UGT no hubieran “expulsado fulminantemente de sus filas” (*Ausentes del terrorismo*, 26 febrero) a afiliados que se mantuvieron en silencio ante un secuestro terrorista.

El concepto intrínseco de **democracia** se manifestó con la implícita defensa de ejercer el derecho de voto para poder contrarrestar “el desencanto de los indecisos” (*Campaña de invierno*, 7 febrero). Una de las consecuencias de la democracia sería, en **política nacional**, la negociación de los futuros estatutos de autonomía, que D16 pareció cuestionar económicamente (*Autonomías, ¿quién las paga?*, 20 febrero). Por último, fue aludido el **PCE** al sugerir la existencia de “un silencio elocuente” (*¿Ayuda la URSS al PCE?*, 15 febrero) ante las acusaciones de apoyo del órgano comunista soviético a sus camaradas españoles. La implicación referida a **política internacional** estuvo centrada en las concesiones que los alemanes occidentales implantaban en política familiar, concesiones realizadas con intereses económicos y no “graciosamente” (*Discriminación en Alemania*, 7 febrero).

DIARIO 16 CAMPAÑA ELECTORAL 1979	TEMÁTICAS	CATEGORIZACIONES	PRESENTACIONES	DESCRIPCIONES	FALACIAS	ATRIBUCIONES	PRESUPOSICIONES	IMPLICACIONES
CAMPAÑA ELECTORAL	28,6%	19,4%	14,5%	34,3%	22,2%	19,1%	19,4%	
DEMOCRACIA		38,9%	14,5%					3,3%
EUROPEIZACIÓN	3,6%	8,3%		2,9%			2,8%	
FRANQUISMO			1,8%		3,7%	7,8%	5,5%	16,7%
FUERZAS ARMADAS	3,6%	2,8%	1,8%		11,1%		13,9%	
GOLPISMO	14,3%		18,2%	17,1%	7,4%	10,4%		20%
IGLESIA	3,6%	2,8%		2,9%	3,7%	2,6%	2,8%	
MEDIOS DE COMUNICACIÓN		2,8%	9,1%	17,1%		14,8%	2,8%	13,3%
MONARQUÍA			1,8%			0,9%		
P C E	7,1%					7%		3,3%
POLÍTICA INTERNACIONAL	17,8%		20%	20%	3,7%	11,3%	33,3%	3,3%
POLÍTICA NACIONAL	17,8%	11,1%	9,1%	5,7%	29,7%	12,2%	8,3%	3,3%
P S O E		5,5%	1,8%			8,7%	2,8%	
TERRORISMO	3,6%	5,5%			11,1%		8,3%	
U C D		2,8%	7,3%		7,4%	4,3%		36,7%
OTROS TEMAS						0,9%		
Total %	100	99,9	99,9	100	100	100	99,9	99,9

T 24 – Porcentajes totales según Temática y Variable

9.3.12. Conclusiones de la segunda campaña electoral

Los porcentajes que se exponen a continuación reflejan los resultados de la investigación a partir de las variables observadas. Estos valores se ajustan a los porcentajes expuestos en la T 24, la cual antecede este epígrafe de conclusiones referidas al periódico DIARIO 16 durante la segunda campaña electoral celebrada entre el 7 y el 27 de febrero de 1979.

- I. Los editoriales de DIARIO 16 mostraron cierta **ambigüedad ante la campaña electoral** y una imagen negativa de sus candidatos. Desde un punto de vista cuantitativo, resultó indiscutible que el desarrollo de dicha campaña concitó gran interés editorial a la vista de algunos porcentajes: descripciones (34,3%), macroestructuras semánticas (28,6%), categorizaciones ideológicas (19,4%) o atribuciones (19,1%). Sin embargo, también debe destacarse su alto número en falacias de argumentación (22,2%), en presuposiciones (19,4%) y que la mitad de sus editoriales defendieron tesis implícitas. Presentada como una “verdadera campaña electoral”, también lo fue como “desenfrenada”, “de invierno”, “**aséptica y anodina**”. DIARIO 16 creyó en una derechización del electorado y en la abstención como respuesta a la falta de conexión con los candidatos. En éstos, se destacó, más que su propia ideología, su excesiva personalización así como la demagogia de unos discursos con abundantes acusaciones personales. Y todo ello, a pesar de haber captado el deseo de la ciudadanía sobre el cambio democrático.
- II. Los editoriales de DIARIO 16 representaron una **apuesta continuada por los principios democráticos**. En primer lugar, presentó el mayor porcentaje de categorizaciones ideológicas (38,9%) y fue la tercera unidad en porcentaje de presentaciones (14,5%). En segundo lugar, el discurso editorial fue nítido en su defensa y prueba de ello es el bajo porcentaje en implicaciones (3,3%). El concepto de democracia proyectado por DIARIO 16 representaba una nación soberana en donde la libertad de expresión y la certeza de que todos

los españoles cabían y participaban de la democracia eran un mismo hecho. Votar significaba **ratificar la transición democrática**.

- III. Los editoriales de DIARIO 16 se mostraron **muy favorables al proceso de europeización español** y a un aperturismo de su democracia. Sus porcentajes sólo pudieron evidenciar parcialmente esta conclusión pues, desde un punto de vista cualitativo, la contundencia con que el diario defendió la apertura de relaciones con el este europeo y sobre todo, la satisfacción con que fueron acogidas las primeras conversaciones con la CEE no dejaron lugar a la duda. Un ingreso cuya condición sine qua non era ser una democracia y una adhesión que debía partir del consenso de todas las fuerzas políticas por encima de ideologías y sin condiciones previas para su ingreso. Había que estar en Europa, aunque no “a cualquier precio”. Era necesario **abrirse al exterior** después de la dictadura.
- IV. Los editoriales de DIARIO 16 ofrecieron un **discurso escaso e implícito sobre el franquismo**. Así lo confirman los porcentajes arrojados en variables tales como presuposiciones (5,5%) y presentaciones (1,8%), y presentando la mayor referencia en implicaciones (16,7%). Desde la defensa editorial de los valores democráticos, resulta coherente que las consideraciones advertidas sobre la dictadura fueran alusivas a un tiempo relacionado, entre otros, con el descuido por la política universitaria, la falta de atención en investigación científica o la presencia de una prensa estatal adepta al dictador. Podría afirmarse que esta exigua presencia temática respondió a una decisión editorial que trataría de evitar su recuerdo pero identificándolo con la **“principal oposición al cambio democrático”**.
- V. Los editoriales de DIARIO 16 mostraron **Inquietud ante la posible respuesta de las fuerzas armadas**. Desde este punto de vista, este temor pudo justificarse en la presencia temática en variables tales como presuposiciones (13,9%) y falacias de argumentación (11,1%). Desde un punto de vista editorial, pudo deberse a que las principales y más sonoras voces golpistas procedieron del ejército. Sin embargo, el diario defendió dicho inconveniente desde el convencimiento de que, en los cuarteles, muchos de sus miembros eran demócratas. Por ello, DIARIO 16 los animó a expresarse libremente en favor de la democracia como el general Gutiérrez Mellado y, en consecuencia,

criticó la resonancia golpista de otros como el también general Vega. El diario, que supondría un mayoritario ultraderechismo militar, recordó que los “embajadores de la problemática vasca”, es decir, los militares asesinados por el terrorismo, no debían ser, a pesar de ello, obstáculo para que, en democracia pudiéramos “**convivir todos**”. Incluido el ejército, por supuesto.

VI. Los editoriales de DIARIO 16 dejaron patente una **notable inquietud ante el riesgo golpista**. Sus porcentajes fueron muy importantes en variables como implicaciones (20%), presentaciones (18,2%), descripciones (17,1%) y macroestructuras semánticas (14,3%). Sus cuatro editoriales temáticos fueron defendidos bajo perspectivas personales, hecho que explicaría tal inquietud. DIARIO 16 temió que las palabras de un general pudieran convertirse en el final del proceso democrático. Interpretó pormenorizada y reiteradamente las opiniones de un militar que veía en la democracia lo contrario que el diario defendía en su página editorial. Se quiso que el elector tuviera la certeza de que un intento golpista no era un “estado de irritación emocional”, ni “una forma de desahogo sin más”, ni “una completa tontería” como pensaba el general Vega. Esta crítica al golpismo significaba una **defensa implícita de la democracia** y, tal vez por ello, amplió su inquietud al denunciar la connivencia con que otros diarios como EL IMPARCIAL O EL ALCÁZAR recibían tales discursos en favor del golpismo.

VII. Los editoriales de DIARIO 16 relacionaron **la iglesia española con la derecha política**. Desde la acusación de que los obispos españoles trataban de orientar el voto de sus fieles, el diario fue consciente de que la iglesia aún ejercía una importante influencia en la sociedad española. No sólo ello, sino que eran favorables a “fuerzas políticas moderadas y no socialistas” y que significarían una gran “plataforma electoral” para candidaturas como la UCD de Suárez o la CD de Fraga. Incluso algunos de sus obispos habrían relacionado el voto católico con la derecha.

VIII. Los editoriales de DIARIO 16 quisieron ratificar el **protagonismo de la prensa durante la TDE**. Los medios de comunicación obtuvieron importantes porcentajes en tres variables: descripciones (17,1%), atribuciones (14,8%) e implicaciones (13,3%). Aunque pareciera animarse a que dichos medios educaran democráticamente al electorado, D16 ejerció este protagonismo

de forma crítica con la prensa. El rechazo hacia una candidatura electoral minoritaria formada por miembros de periódicos estatales de signo franquista como EL ALCÁZAR o EL IMPARCIAL fue evidente en consonancia a su rechazo franquista y golpista. EL PAÍS fue situado, por el contrario, sobre un contexto democrático. Pero DIARIO 16 vino a definirse como libre e independiente, a elogiarse por su rechazo de opiniones que podrían haber enfrentado al pueblo con su ejército, por contar entre sus colaboradores con militares demócratas y por organizar debates electorales lujosamente presentados como "doce oportunidades de oro, doce calas en el tejido social", es decir, a través de un lenguaje alejado de la solemnidad y argumentación exigible al género editorial. Este **discurso apologético** de DIARIO 16 pudo resultar innecesario, inútil pero también esclarecedor de cierta inexperiencia editorial democrática.

- IX. Los editoriales de DIARIO 16 mostraron una imagen del **Rey de España favorable al proceso democrático**. No obstante, las referencias sobre él fueron prácticamente inexistentes pero definitorias al ser presentado como jefe de las fuerzas armadas capaz de definir la manifestación golpista de un alto mando militar como "espectáculo bochornoso".
- X. Los editoriales de DIARIO 16 mostraron **escasa atención hacia el PCE**. Casi dos millones de votos recibidos y que los sondeos y los resultados finales le hubieran situado como tercera fuerza política de la nación, parecen razones que cuestionarían tal escasez. El diario focalizó exclusivamente su interés en dos editoriales temáticos (7,1%) que no respondieron a ningún protagonismo electoral pero sí a conjeturar sobre una hipotética ayuda económica soviética a los comunistas españoles. DIARIO 16, no obstante, les reconoció coherencia frente al terrorismo y valentía para discutir al PSOE. Santiago Carrillo pudo, contrariamente, aparecer resolutivo pero ufano al jactarse de no recibir ayuda exterior alguna. No podría, por tanto, afirmarse que DIARIO 16 considerara al PCE una candidatura con verdadero peso electoral.
- XI. Los editoriales de DIARIO 16 ofrecieron un **discurso muy exiguo sobre el PSOE**. El mayor porcentaje se dio en atribuciones (8,7%). Los socialistas fueron puestos en duda en cuanto a su mayor ambigüedad frente al terrorismo que

al golpismo, y tal vez por acusar a UCD de minimizar aquél. Apenas nombrado en sus editoriales, Felipe González fue acusado de “personalización” electoral; defecto también atribuido a Suárez. Este dato permite intuir un posible distanciamiento de DIARIO 16 frente al bipartidismo que entonces ejercían UCD y PSOE, ya que dos de cada tres electores finalmente votarían a una de estas dos candidaturas en aquellas elecciones generales de 1979.

XII. Los editoriales de DIARIO 16 mostraron un **moderado Interés en asuntos de política Internacional**. Fue la primera temática en las variables de presuposiciones (33,3%) y presentaciones (20%), y arrojó importantes porcentajes en macroestructuras semánticas (17,8%) y atribuciones (11,3%). Sus editoriales defendieron tesis implícitas en tres de los cinco textos y la perspectiva mayoritaria fue situacional. Algunas de las consideraciones que pudieron advertirse guardaron especial vinculación con los intereses de España y con la defensa de la democracia. En el primer caso, por mostrarse muy crítico con las posiciones marroquíes frente a su vecino del norte, y más tarde, por mostrarse igualmente crítico con China al apoyar a Pinochet. D16 dejó entrever entre sus editoriales una preocupación por la **seguridad Internacional** a la vez que una ligera desconfianza frente a los soviéticos.

XIII. Los editoriales de DIARIO 16 revelaron un **moderado Interés en asuntos de política nacional**. Sin embargo, esta atención pudo ser contradictoria. Mientras se mostró favorable al movimiento sindical por su aportación a la nueva democracia, fue excesivamente crítico con una huelga de la sanidad, oposición defendida con argumentos populistas basados en los inconvenientes que aquélla causaba al ciudadano. Mientras la imagen exportada por España al exterior era desfavorable tanto por la desconfianza de los inversores como por la falta de entendimiento entre empresarios y políticos, tanto por la escasa financiación de proyectos de investigación como por la excesiva financiación de las nuevas comunidades autónomas, el diario aplaudió cómo España iniciaba su tránsito hacia Europa a través de unos primeros contactos que, a la vista de su opinión, se contradecían con aquella imagen proyectada por España. *Política nacional* fue la primera unidad temática en falacias de argumentación (29,7%) además de presentar reseñables porcentajes en macroestructuras semánticas (17,8%), atribuciones (12,2%) y categorizaciones ideológicas (11,1%). Sin embargo, la

verdadera defensa de DIARIO 16 pudo ser, no tanto la política nacional, sino la democracia pues ella incluía el movimiento sindical, el proceso de europeización, el desarrollo económico, la política educativa y el interés por la investigación. Por ello, el diario pudo referirse a “**cierto stress de receptividad democrática**”.

XIV. Los editoriales de DIARIO 16 mostraron un **discurso escaso aunque contundente frente al terrorismo**. Cabe destacar que el mayor porcentaje de esta temática correspondió a falacias de argumentación (11,1%) y a través de ellas, el diario simbolizó su inquietud y su firmeza. El diario se mostró convencido tanto de la trascendencia terrorista como de la solidez que había que adoptar frente a él: **no ceder** a su presión, **no caer** en el temor y **no sucumbir** ante la provocación. De lo contrario, el futuro de España y, por ende, de Euskadi sería negro. En sus veintiocho editoriales, DIARIO 16 silenció, muy probablemente de forma estratégica, los cuatro asesinatos que ETA había cometido durante la campaña electoral de 1979, pero no así el secuestro de un industrial vitoriano, finalmente puesto en libertad.

XV. Los editoriales de DIARIO 16 ofrecieron un **discurso mayoritariamente implícito pero desfavorable a los intereses de UCD**. En efecto, fue la primera unidad temática en número de implicaciones (36,7%) mientras que los resultados arrojados en otras variables fueron reducidos: presentaciones (7,3%) o atribuciones (4,3%). DIARIO 16 no reconoció en UCD a un Gobierno constitucional y este dato pudo ser uno de los dos ejes sobre los cuales giró la desfavorable consideración editorial hacia dicho partido. El segundo eje sería Adolfo Suárez. A éste y a su partido les fueron implícitamente atribuidos una deficiente gestión en su política internacional y económica, una utilización interesada de la televisión y un desmedido “**afán electorero**”. DIARIO 16, que sólo defendió a Suárez tras ser agredido en un mitin, lo acusó de engreimiento personal y pareció resistirse a reconocer al Gobierno de UCD que las primeras conversaciones para el ingreso de nuestro país en Europa habían sido fruto de dicho gabinete.

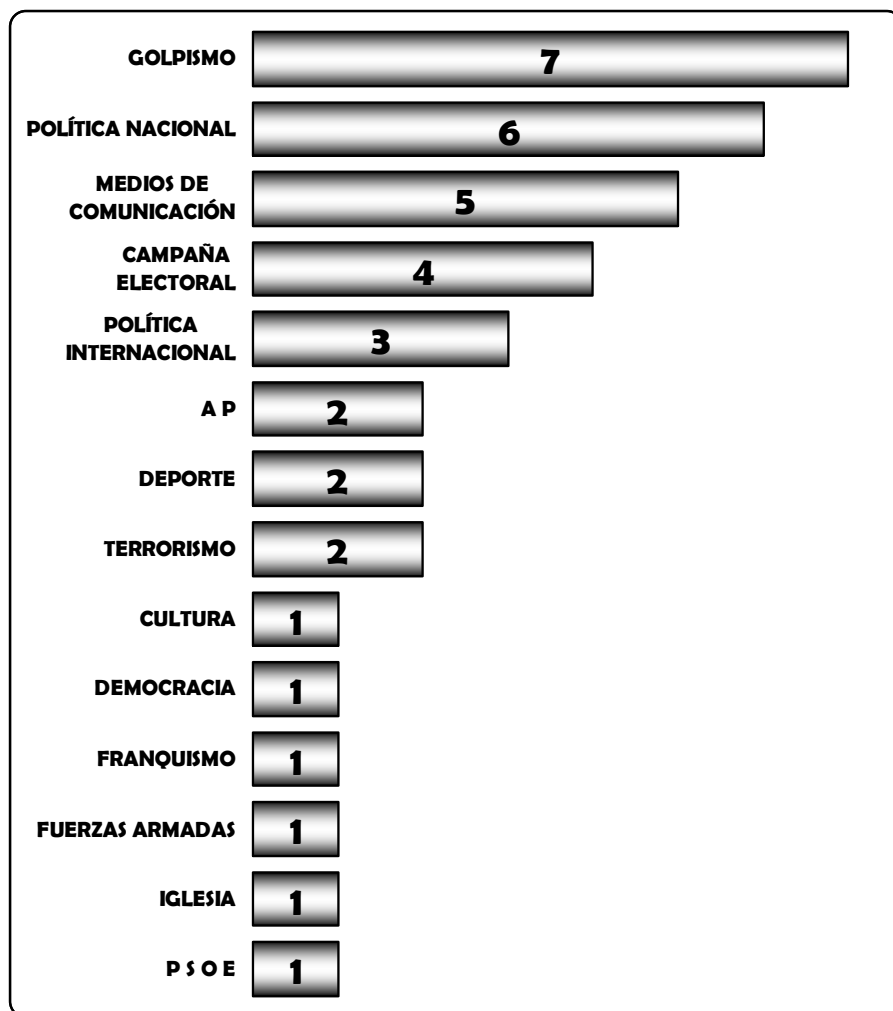
9.4. TERCERA CAMPAÑA ELECTORAL (1982)

La tercera campaña electoral legislativa de la TDE se desarrolló entre los días 6 y 26 de octubre de 1982, ambos inclusive. Durante este período, DIARIO 16 publicó 37 editoriales, los cuales serán objeto de estudio en este punto. Debido a la frecuencia de las referencias explícitas que aparecerán de cada uno de ellos, la citación de los editoriales se realizará de acuerdo al modelo siguiente: **(título del editorial, día y mes de publicación)**. A continuación se recogen los títulos, los días de publicación y el número de la página en que DIARIO 16 publicó los siguientes 37 editoriales, inmediato objeto de análisis.

• <i>La campaña y el golpe</i>	6 octubre	Pág. 2
• <i>El dólar y la peseta</i>	6 octubre	Pág. 2
• <i>Lealtad al Ejército, confianza de la nación</i>	7 octubre	Pág. 2
• <i>La salud, en bancarrota</i>	7 octubre	Pág. 2
• <i>Una campaña cada vez más abierta</i>	8 octubre	Pág. 2
• <i>La ética del señor Fraga</i>	9 octubre	Págs. 1 y 2
• <i>Mendoza – De Carlos</i>	10 octubre	Pág. 2
• <i>ETA vota por Tejero</i>	11 octubre	Pág. 2
• <i>Esperanza para Bolivia</i>	11 octubre	Pág. 2
• <i>De Fraga, Oliart y otras omisiones</i>	12 octubre	Pág. 2
• <i>Colegio de Periodistas: la última farsa</i>	12 octubre	Pág. 2
• <i>Lo que va de Cádiz a Londres</i>	13 octubre	Pág. 2
• <i>El debate</i>	13 octubre	Pág. 2
• <i>Camada negra</i>	14 octubre	Pág. 2

• <i>La Supercopa, vacía</i>	14 octubre	Pág. 2
• <i>Tejero, de príncipe a mendigo</i>	15 octubre	Pág. 2
• <i>El altar de la discordia</i>	15 octubre	Pág. 2
• <i>¿Tejero en televisión?</i>	16 octubre	Pág. 2
• <i>Boda en La Habana</i>	16 octubre	Pág. 2
• <i>Polonia, sin salida</i>	17 octubre	Pág. 2
• <i>La prensa pública, a subasta</i>	17 octubre	Pág. 2
• <i>El organigrama</i>	18 octubre	Págs. 1 y 2
• <i>¿Quién creen ustedes que dice la verdad?</i>	19 octubre	Pág. 2
• <i>Fariseos de papel</i>	20 octubre	Pág. 2
• <i>Fraga y la pena de muerte</i>	21 octubre	Pág. 2
• <i>El ejemplo Solís</i>	21 octubre	Pág. 2
• <i>Lecciones de una catástrofe</i>	22 octubre	Pág. 2
• <i>Un Nobel candente</i>	22 octubre	Pág. 2
• <i>Desde la cloaca de Ansón</i>	22 octubre	Pág. 2
• <i>Hay que salvar el centro</i>	23 octubre	Pág. 2
• <i>Secuestro en Barajas</i>	23 octubre	Pág. 2
• <i>¡Todo el mundo al suelo!</i>	24 octubre	Pág. 2
• <i>El ejemplo griego</i>	24 octubre	Pág. 2
• <i>El PSOE rompe la baraja</i>	25 octubre	Pág. 2
• <i>Investigación sobre Valencia</i>	25 octubre	Pág. 2
• <i>El excesivo peso de la ley</i>	26 octubre	Pág. 2
• <i>Una semana después</i>	26 octubre	Pág. 2

9.4.1. Macroestructuras Semánticas



G 85 – Macroestructuras Semánticas
(en número de Editoriales)

Con motivo de las terceras elecciones generales legislativas de la TDE, la campaña electoral se desarrolló entre los días 6 y 26 de octubre de 1982, ambos inclusive. Durante este período de tiempo, DIARIO 16 publicó treinta y siete editoriales, cuya primera seña de identidad fue una gran diversidad temática al desarrollarse a lo largo de catorce temáticas (véase G 85). Que un año antes se hubiera producido el intento de golpe de Estado del 23 F y que otro intento de idéntica naturaleza fuera abortado poco antes de la celebración de estos

comicios, pareció decisivo para que la primera temática fuera **golpismo** (19%) seguido por **política nacional** (16,2%), **medios de comunicación** (13,5%) y **campana electoral** (10,8%). A continuación aparece **política internacional** (8,1%), **AP** (5,4%), **deporte** (5,4%) y **terrorismo** (5,4%). Finalmente, seis editoriales presentaron contenidos en **cultura** (2,7%), **democracia** (2,7%), **franquismo** (2,7%), **fuerzas armadas** (2,7%), **iglesia** (2,7%) y **PSOE** (2,7%).

En su discurso editorial, D16 tomó como punto de partida la desarticulación de un intento **golpista** que trataba de impedir la consulta electoral del 28 de octubre de 1982. Así, el primer editorial ya avisó al lector acerca de que este suceso debía “matizar el desarrollo de la campaña” (*La campaña y el golpe*, 6 octubre). A partir de él, se generaron contenidos editoriales que fueron desde la información dada por el Gobierno (*De Fraga, Oliart y otras omisiones*, 12 octubre), hasta la detención de dos hijos de un coronel golpista portando armas de fuego (*Camada negra*, 14 octubre), pasando por la resolución judicial por la cual Antonio Tejero podría presentarse como cabeza de lista electoral en aquellas elecciones (*Tejero, de príncipe a mendigo*, 15 octubre – *¿Tejero en televisión?*, 16 octubre). Sin embargo, la publicación de un documento revelador de información secreta sobre aquel intento golpista conocido como 27 O (*El organigrama*, 18 octubre) habría de ocupar el protagonismo temático de otro editorial al negársele plena autenticidad desde el mismo Gobierno (*¿Quién creen ustedes que dice la verdad?*, 19 octubre).

La segunda temática fue **política nacional**. Se analizó la crisis económica que sufría el país (*El dólar y la peseta*, 6 octubre). Dos editoriales sirvieron de plataforma crítica hacia el ejecutivo *ucedista* para reprocharlo, entre otras cuestiones, la deficiente situación sanitaria (*La salud, en bancarrota*, 7 octubre) y el comportamiento de la policía al causar tres muertos por la detención de un delincuente común (*El excesivo peso de la ley*, 26 octubre). Dos editoriales se ocuparon de las inundaciones sufridas en el levante español. En uno de ellos, se loó la “celeridad y eficacia” (*Investigación sobre Valencia*, 25 octubre) del Gobierno en dichas inundaciones, y en el segundo, la profesionalidad de los cuerpos especiales encargados en dicha desgracia (*Lecciones de una catástrofe*, 22 octubre). Finalmente se enjuició la escasa disponibilidad de los responsables de seguridad del aeropuerto madrileño al impedir a los medios de comunicación entrevistar a un destacado exiliado cubano (*Secuestro en Barajas*, 23 octubre).

Un nuevo bloque estuvo referido a los **medios de comunicación**. Se criticó sin disimulo la colegialización profesional ya que, en opinión de D16, supondría un "nefasto proyecto de gremialización del periodismo" (*Colegio de Periodistas: la última farsa*, 12 octubre). También se analizó la subasta de periódicos franquistas (*La prensa pública, a subasta*, 17 octubre). Los tres editoriales restantes giraron en torno a la publicación del organigrama golpista. DIARIO 16 contestó duramente las no menos contundentes reacciones ante dicha publicación de los diarios ABC y YA (*Fariseos de papel*, 20 octubre) y de la APM y su presidente (*Desde la cloaca de Ansón*, 22 octubre – *Una semana después*, 26 octubre).

En la siguiente temática, la **campana electoral** tuvo para D16 un significado preciso desde el propio titular de un primer texto (*Una campana cada vez más abierta*, 8 octubre) en donde se realizó un somero repaso a las principales fuerzas políticas. Los sondeos pronosticaban una mayoría absoluta del primer partido socialista y una oposición definida en AP. A través de un diáfano titular (*Hay que salvar el centro*, 23 octubre), pareció abogarse por la necesidad de una fuerza *centrista* capaz de nivelar el bipartidismo que predecían las encuestas. Por otra parte, al líder socialista, Felipe González, se le recordaron los retos que, en anteriores comicios, había lanzado a Adolfo Suárez para participar en un debate televisado, motivo por el cual ahora no debía negarse al ofrecido por Fraga (*El debate*, 13 octubre). Y un acontecimiento social, como era una boda, trajo a la actualidad el apoyo que uno de los contrayentes –el bailarín Antonio Gades– había hecho público sobre la coalición abertzale HB, la cual acogía a antiguos dirigentes etarras (*Boda en La Habana*, 16 octubre).

En lo concerniente a asuntos de **política internacional**, dos editoriales se congratularon tanto del retorno al poder del socialista Siles Zuazo después de dos años de dictadura militar (*Esperanza para Bolivia*, 11 octubre) como de las medidas adoptadas (divorcio, derechos de la mujer) por otro socialista, el griego Papandreu (*El ejemplo griego*, 24 octubre). Un tercer editorial abordó la difícil situación polaca al mando del general Jaruzelski (*Polonia, sin salida*, 17 octubre).

Los dos editoriales sobre **AP** centraron su atención en su primer candidato, Manuel Fraga, el cual fue objeto de una crítica feroz (*La ética del señor Fraga*, 9 octubre) además de ser igualmente arremetido en otros textos editoriales. Así, un

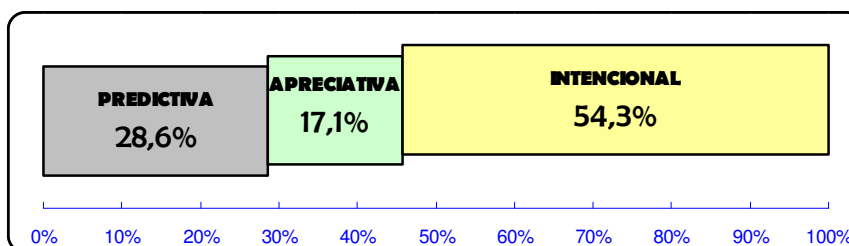
texto que defendía la erradicación de la pena de muerte, fue aprovechado para enfatizar una supuesta connivencia de líder gallego ante ella (*Fraga y la pena de muerte*, 21 octubre). La atención editorial sobre el **terrorismo** permitió presentarlo desde su “complicidad” (*¡Todo el mundo al suelo!*, 24 octubre) con los golpistas ya que, uno de éstos, había dejado escrito la recomendación de “capitalizar cualquier atentado sangriento en favor de sus intentos involucionistas” (*ETA vota por Tejero*, 11 octubre). Varios editoriales situaron terrorismo y golpismo en un mismo plano. En un contexto más distendido aunque también con dos textos como los anteriores, dos editoriales sobre **deporte** analizaron las candidaturas a la presidencia del Real Madrid (*Mendoza – De Carlos*, 10 octubre) y la disputa de un trofeo futbolístico (*La Supercopa, vacía*, 14 octubre).

Los últimos seis editoriales abordaron, cada uno de ellos, temáticas distintas. En un plano **cultural**, se subrayó la importancia que para la lengua castellana había supuesto la concesión del máximo galardón literario al escritor Gabriel García Márquez (*Un Nobel candente*, 22 octubre). De igual manera, se protegió el desarrollo del **proceso democrático** que culminaba España (*Lo que va de Cádiz a Londres*, 13 octubre). DIARIO 16 no fue igual de condesciende, en cambio, con los delitos monetarios por los que había sido acusado el hermano de un antiguo ministro del **franquismo** en lo que se conocería como CASO UTECO (*El ejemplo Solís*, 21 octubre). Otro editorial trató de observar el posicionamiento que las **fuerzas armadas** debían adoptar ante la escalada golpista que amenazaba el proceso democrático (*Lealtad del Ejército, confianza de la nación*, 7 octubre). Un nuevo artículo presentó las diferencias surgidas entre el consistorio municipal madrileño y la **iglesia**, en concreto la Conferencia Episcopal, con motivo de la visita que el Papa realizaría a España aquel mismo mes (*El altar de la discordia*, 15 octubre). Y por último, el **PSOE**, aunque en nombre de Felipe González, fue duramente criticado por tratar de imponer un moderador a un debate electoral (*El PSOE rompe la baraja*, 25 octubre).

9.4.2. Categorizaciones Ideológicas

De acuerdo a la clasificación (Martínez Solís, 2001) ofrecida en el apartado de fundamentación teórica sobre diferentes tonalidades discursivas como elementos de la dinámica enunciativa-comunicativa en un texto o discurso, se detallan a

continuación las 35 categorizaciones ideológicas extraídas del análisis editorial objeto de investigación (véase T 25). Cabe señalar (véase G 86) que el 28,6% corresponden a **tonalidades predictivas** (imagen que se quiere construir del enunciatario o interlocutor), el 17,1% a **tonalidades apreciativas** (relación valorativa que se realiza de un tercero) y el 54,3% pueden considerarse **tonalidades intencionales** (imagen que se quiere construir del locutor con respecto al enunciado).



G 86 – Categorizaciones Ideológicas (% según Tonalidad)

- **TONALIDAD PREDICTIVA**

- **MEDIOS DE COMUNICACIÓN**
- “La titularidad pública de la prensa es difícilmente compatible con su función social en una democracia” (*La prensa pública, a subasta*, 17 octubre).
- “Estimular (a la prensa) a través de macro subvenciones significaría (...) iniciar una dinámica de dependencia económica y (...) política con la que cualquier Gobierno podría sentirse muy cómodo” (*La prensa pública, a subasta*, 17 octubre).
- “No pedimos ni a nuestro lectores ni a la opinión pública fe ciega en lo que decimos, pero sí queremos contribuir a que cada cual forme su propia opinión” (*¿Quién creen ustedes que dice la verdad?*, 19 octubre).
- “El amiguismo será factor fundamental en la futura organización de la televisión pública” (*El PSOE rompe la baraja*, 25 octubre).
- **CAMPAÑA ELECTORAL**
- “Para esa parte sustancial de España, pertinazmente centrista, y para todos los partidos, la campaña electoral está más abierta que nunca” (*Una campaña cada vez más abierta*, 8 octubre).
- “El debate que verdaderamente tiene sentido es aquel que tanto a nivel nacional como autonómico, contraste las posturas del Gobierno y la oposición” (*El debate*, 13 octubre).

- “Hay que suponer que la autoridad militar que lo custodia (a Tejero) seguirá manteniendo su tajante negativa a la filmación del spot publicitario” (*¿Tejero en televisión?*, 16 octubre).
- **FUERZAS ARMADAS**
- “Tan justo es que nos indigne la actitud de los militares golpistas como que nos conforte (...) la lealtad y el honor (...) de esa gran mayoría que sabe servir su juramento a su Rey y a su nación” (*Lealtad al Ejército, confianza de la nación*, 7 octubre).
- “La Policía, sin ternurismos [sic] pero también sin demagogia autoritaria, debe hacerse respetar como ley, pero nunca temer, como fuerza bruta al margen de la ley” (*El excesivo peso de la ley*, 26 octubre).
- **PSOE – SOCIALISMO**
- “Un ministro socialista dimisionario declaraba recientemente: ‘¿Y para qué demonios ha llegado la izquierda al poder? Los observadores responden: ‘Para modernizar a Grecia y consolidar su democracia’” (*El ejemplo griego*, 24 octubre).

El principal testigo sobre el que DIARIO 16, en su condición de enunciador, construyó su discurso editorial durante la tercera campaña electoral fue la **democracia**. Desde la perspectiva de un periódico libre e independiente capaz de ejercer la función social encomendada a los medios de comunicación, fue defendido un modelo de sistema democrático integrador dentro una sociedad plural, respetada y defendida por un ejército que debería reconocer y respetar una monarquía parlamentaria y por consiguiente, la figura del Rey Juan Carlos. Este acatamiento será subrayado ante el protagonismo golpista de los años de la transición. Dentro de este modelo de sociedad democrática, se incluyó la defensa del debate ideológico. Se puso en relación la consolidación democrática con la modernización del país y ésta, a su vez, sutilmente potenciada con la cita textual de un dirigente socialista griego. Sin embargo, en lo referente al socialismo español, trató de equilibrarse el convencimiento democrático con un moderado escepticismo frente al PSOE. Este recelo tomó cuerpo en lo relativo a la hipotética política que este partido podría adoptar con los medios de comunicación en caso de llegar a gobernar. El desarrollo de la campaña electoral no alcanzó un protagonismo editorial significativo sino que representó un eslabón del propio proceso democrático a pesar de ser aquella observada

con incertidumbre pero abierta. Este diario demostró su clara vocación democrática y su explícito propósito de defender la libertad de expresión para “contribuir a que cada cual forme su propia opinión” (*¿Quién creen ustedes que dice la verdad?*, 19 octubre).

	PREDICTIVA	APRECIATIVA	INTENCIONAL	Total
CAMPAÑA ELECTORAL	3	1	3	7
DEMOCRACIA			7	7
GOLPISMO		1	5	6
MEDIOS DE COMUNICACIÓN	4		1	5
TERRORISMO		1	3	4
ALIANZA POPULAR		3		3
FUERZAS ARMADAS	2			2
PSOE	1			1
Total	10	6	19	35

T 25 – Número de Categorizaciones Ideológicas (según Tonalidad y Temática)

- **TONALIDAD APRECIATIVA**

- **A P**
- “La democracia española fue fuerte e ilusionada cuando por dos veces puso de relieve sobre el ring electoral la debilidad moral de Fraga” (*La ética del señor Fraga*, 9 octubre).
- “Puede que Fraga sea un ‘caballero’ (...) pero (...), terminarán dándose cuenta muy pronto de que jamás se quita las espuelas” (*La ética del señor Fraga*, 9 octubre).
- “Manuel Fraga está resultando (...) un avezado discípulo de las falacias retóricas de Xavier Arzalluz” (*De Fraga, Oliart y otras omisiones*, 12 octubre).
- **CAMPAÑA ELECTORAL**
- “Es importante que el electorado español reflexione sobre el peligro que supone que, frente a una izquierda moderada y poderosa, se coloque simplemente la estatua montaraz de una derecha incontrolada e incontrolable” (*Hay que salvar el centro*, 23 octubre).

- **GOLPISMO**
- “Bueno es que Tejero deje de usar y mancillar su antigua condición militar para integrarse en las (...) filas de los grupúsculos fascistas que (...) se presentan a estas elecciones con el mismo fin (que él)” (*Tejero, de príncipe a mendigo*, 15 octubre).
- **TERRORISMO**
- (sobre ETA) “Nada puede reforzar tanto su crédito ante su clientela potencial como una nueva siembra de cadáveres de servidores del orden y ciudadanos decentes” (*ETA vota por Tejero*, 11 octubre).

La transcripción apreciativa extraída del discurso editorial relacionó diferentes agentes plenamente activos de la TDE que, todos ellos, mantuvieron un mismo denominador común: el riesgo potencial de involución política. Este rasgo tuvo su mejor exponente en la figura de **Manuel Fraga**. Cabe la posibilidad de que la fijación editorial sobre este personaje tuviera origen en su pasado franquista. Cabe también la posibilidad de que los sondeos electorales situaran a AP como segunda fuerza política por detrás del PSOE, y DIARIO 16 considerara editorialmente la relación que el antiguo régimen pudiera representar para la nueva democracia. Sin embargo, Fraga fue objeto de una valoración política, pero también personal. Se cuestionó sobre su actitud política desde la oposición y tras una concesión aparente como hipotético caballero, fue relacionado con un líder nacionalista vasco indiscutiblemente alejado de su ideario conservador. Pequeñas asociaciones fascistas defensoras de la dictadura franquista fueron advertidas sobre la posibilidad de acoger entre sus miembros a golpistas como Antonio Tejero. De forma concluyente, fueron relacionados los crímenes de la banda terrorista ETA con una mayor participación electoral de sus partidarios. La campaña electoral no permitió mayores evidencias valorativas que la relación señalada entre **dictadura, golpismo y terrorismo**. No obstante, dentro de dicho ámbito electoral, se permitió sugerir al elector sobre la conveniencia de sopesar entre las consecuencias que podría derivarse de un hipotético triunfo de la derecha y, según todas las encuestas, la presumible victoria de una “**izquierda moderada y poderosa**” (*Hay que salvar el centro*, 23 octubre).

- **TONALIDAD INTENCIONAL**

- **DEMOCRACIA**

- “Porque si el rechazo de la cúpula militar ante el proyecto sedicioso es ‘unánime y rotundo’ ¿cómo habrá de ser el de todos los sectores democráticos (...) incondicionalmente con el Rey de todos, con la Constitución de todos (...)?” (*Lealtad al Ejército, confianza de la nación*, 7 octubre).
 - “España quiere ponerse otra vez en pie, es fundamental definir los principios históricos y morales que deben dar sentido a la nueva España, la que, como bien ha dicho el Rey, debe basar en la libertad y la unidad propias su capacidad para estar en Europa y llegar de nuevo a América” (*Lo que va de Cádiz a Londres*, 13 octubre).
 - “El Estado de derecho está por encima de la lentitud de la justicia militar en sancionar una condena” (*Tejero, de príncipe a mendigo*, 15 octubre).
 - “La libertad de expresión (...) es patrimonio de los españoles” (*Desde la cloaca de Ansón*, 22 octubre).
 - “Ante la pena de muerte, sólo caben dos posturas: la de quienes piensan que es un medio eficaz del que dispone la sociedad para escarmentar a los que todavía no han matado a nadie, y la de quienes piensan que no es posible fundamentar ninguna sociedad sobre la dialéctica del verdugo y la víctima” (*Fraga y la pena de muerte*, 21 octubre).
 - “Es un dato probado que no hay diferencia en la evolución de los mismos delitos en las sociedades que mantienen la pena de muerte y las que no aceptan que alguien, por ley, tenga que morir y que alguien, por ley, tenga que matar” (*Fraga y la pena de muerte*, 21 octubre).
 - “La civilización (...) consiste en entender que no se consiguen menos víctimas creando más verdugos” (*Fraga y la pena de muerte*, 21 octubre).

- **GOLPISMO**

- “Desde aquí, (...) procuraremos denunciar cualquier brote de demagogia que trate de minimizar la importancia de estos intentos de subvertir el orden constitucional” (*La campaña y el golpe*, 6 octubre).
 - “El germen golpista no ha muerto y ya no hay terapéutica válida que no consista en llegar seriamente hasta los responsables” (*El germen golpista*, 6 octubre).
 - “Ojalá nunca tengamos la ocasión de comprobar hasta qué punto existe un contrapoder subterráneo, listo para emerger y hacerse con los resortes políticos y militares del Estado” (*El organigrama*, 18 octubre).

- “El golpismo sería una especie de pulpo de mil tentáculos, empeñado en infiltrarse y teñir con su influencia el mayor número posible de instituciones de la vida nacional” (*El organigrama*, 18 octubre).
- “Nos sentiríamos más que satisfechos si (...) derivara una mayor cautela y prevención por parte de las numerosas personas de buena voluntad que (...) están siendo diariamente contactadas y conectadas por quienes aspiran a teñir de sangre y oprobio el horizonte de la Patria” (*El organigrama*, 18 octubre).
- **CAMPAÑA ELECTORAL**
- “Estamos seguros de que el pueblo de Madrid se encargará de hacerle tragar a Tejero, tras su fracaso pistolero, su fracaso electoral” (*Tejero, de príncipe a mendigo*, 15 octubre).
- “España no va a olvidar la imagen de ese sujeto (Tejero) que quiere volver al Parlamento de otra forma, aunque con los mismos fines” (*¿Tejero en televisión?*, 16 octubre).
- “No es que la tragedia del 23 F vaya a reproducirse como farsa electoral, sino que los mismos farsantes siguen operando en la misma tragedia” (*¿Tejero en televisión?*, 16 octubre).
- **TERRORISMO**
- “La dinámica que hace posible el terrorismo adolescente de extrema derecha es tan sencilla como debería serlo su neutralización. Ya que sus padres no lo hacen, la Policía debería impedir que estos casi-niños acaben convirtiéndose en criminales sin atenuantes” (*Camada negra*, 14 octubre).
- “Que el grito de guerra de los etarras sea ya exactamente el mismo que el del grotesco exmilitar (Tejero), dice más acerca de la profunda complicidad de etarras y golpistas que un tratado político” (*¡Todo el mundo al suelo!*, 24 octubre).
- “El enemigo de la democracia española es un solo asesino con dos cabezas (golpismo y terrorismo) y un mismo grito de guerra. Hay que cortar las dos cabezas de un solo tajo” (*¡Todo el mundo al suelo!*, 24 octubre).
- **MEDIOS DE COMUNICACIÓN**
- “El monopolio público de la televisión, puesto al exclusivo servicio de los partidos, entra constantemente en colisión con los intereses ciudadanos” (*El debate*, 13 octubre).

Al tratar de investigar sobre la imagen que DIARIO 16 pudo transmitir a la sociedad a través de sus editoriales, la primera conclusión resultante sería el deseo de consolidación y externalización del proceso democrático. Aunque en escasas apariciones, la textualidad con que fueron mencionadas instituciones como la monarquía o textos como el constitucional, permitió encontrar la coherencia suficiente como para apostar, de forma somera pero explícita, por la entrada de nuestro país en Europa. España, constitucionalmente un Estado de derecho, reconocía derechos fundamentales como la libertad de expresión y omitía penas como la capital, tan vinculada a la dictadura franquista. Aquella libertad incluyó, seguramente desde una óptica gremial, el libre ejercicio de la profesión periodística como pilar básico e inherente a una democracia y alejado, por tanto, de la participación pública en los medios de comunicación. Sin embargo, la consolidación efectiva de la democracia encontró en el **golpismo** y en el **terrorismo** dos serios obstáculos. Desde el primer editorial, DIARIO 16 empeñó su palabra para ejercer de portavoz capaz de denunciar cualquier conspiración de ambos. Las definiciones de estos enemigos de la democracia (“un asesino con dos cabezas”, *¡Todo el mundo al suelo!*, 24 octubre) así como la gráfica ilustración del golpismo (“pulpo de mil tentáculos”, *El organigrama*, 18 octubre) habían sido, en cambio, el prólogo de un temor sobradamente demostrado ante la posible existencia de un “contrapoder subterráneo” (*El organigrama*, 18 octubre) capaz de convertir, especialmente en ambientes castrenses, la voluntad democrática de muchos militares en conspiraciones golpistas. Esta cautela facilitó que D16 pudiera advertir a la sociedad sobre el riesgo que supondría apartar de la memoria colectiva las imágenes y el conocimiento de dos intentonas golpistas así como que Tejero obtuviera un rotundo fracaso electoral. No sólo fueron expresados temores, esperanzas o advertencias sino que también pareció encontrarse el germen golpista en la extrema derecha y se expresó, en términos absolutos, la idea de terminar con aquellas *dos cabezas de un mismo asesino*, es decir, del terrorismo y del golpismo, “**de un solo tajo**” (*¡Todo el mundo al suelo!*, 24 octubre).

9.4.3. Tesis de los editoriales

De los treinta y siete editoriales publicados durante la tercera campaña electoral por DIARIO 16, un total de veintidós defendieron sus tesis de forma **explícita**

(59,5%) mientras que quince lo hicieron con tesis **implícita** (40,5%) (véase G 87). En ambas, el protagonismo golpista resultó incuestionable.

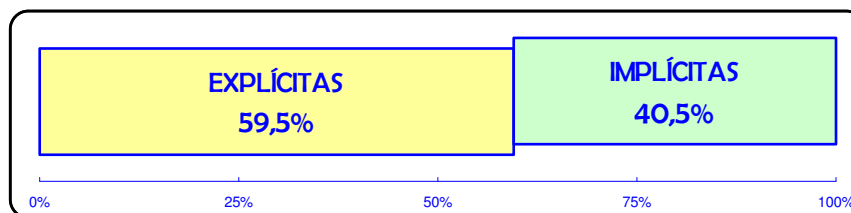


GRÁFICO 87 – Tesis de los Editoriales

Numerosas temáticas fueron advertidas en los editoriales que presentaron **tesis explícitas**. Con cuatro textos, el **golpismo** constituyó el primer bloque temático. Tuvieron su eje vertebrador en el primer editorial de la campaña al precisar que la desarticulación del intento golpista del 27 O debía “matizar” (*La campaña y el golpe*, 6 octubre) el desarrollo de aquellos comicios. Desde aquí, D16 acusó al Gobierno de ofrecer informaciones imprecisas sobre aquella intentona (*De Fraga, Oliart y otras omisiones*, 12 octubre). Mayor indignación provocó la posibilidad de que el golpista Tejero pudiera anunciarse electoralmente (*¿Tejero en televisión?*, 16 octubre). A pesar de ser “algo confuso” (*El organigrama*, 18 octubre), D16 publicó un importante documento sobre el mencionado intento golpista.

La segunda unidad temática fue **política nacional**. El diario se unió solidariamente a la tragedia que había supuesto unas inundaciones en el levante español (*Lecciones de una catástrofe*, 22 octubre) y pareció advertir “cierta inquietud” (*El dólar y la peseta*, 6 octubre) ante la subida en la cotización del dólar americano. Por el contrario, reprochó tanto el ministerio de Sanidad (*La salud, en bancarrota*, 7 octubre) por las carencias asistenciales de algunos ciudadanos, como el de Interior por impedir el acceso de la prensa a un destacado disidente cubano (*Secuestro en Barajas*, 23 octubre). El bloque referido a la **campaña electoral** evidenció algunas de las líneas editoriales que el diario defendería a lo largo de toda ella. A pesar de ser descrita con un adjetivo preciso (*Una campaña cada vez más abierta*, 8 octubre), no pareció sorprender al diario que las encuestas arrojaran unos resultados preocupantes en cuanto a la intención de voto centrista (*Hay que salvar el centro*, 23 octubre). Por lo que respecta a editoriales sobre **medios de comunicación**, el diario discrepó de la conveniencia de

colegiar el gremio periodístico (*Colegio de Periodistas: la última farsa*, 12 octubre) y, de forma vehemente, mostró sus diferencias con el periodista Luis M^a Ansón tras la publicación de un comunicado de la APM que supuso “un golpe bajo a la libertad de expresión” (*Desde la cloaca de Ansón*, 22 octubre).

Los dos editoriales sobre **AP** defendieron tesis explícitas. En ambos, se argumentó en torno a la “desvergüenza” (*La ética del señor Fraga*, 9 octubre) de su cabeza de lista al acusar a D16 de falta de ética y, en el segundo, por su extensión de la pena capital “como castigo adecuado” (*Fraga y la pena de muerte*, 21 octubre). En asuntos de **política internacional**, se defendió abiertamente el regreso al poder, a la democracia, del izquierdista boliviano Hernán Siles Zuazo (*Esperanza para Bolivia*, 11 octubre) y enfatizó la incapacidad del dictador polaco (*Polonia, sin salida*, 17 octubre). En cuanto a materia **terrorista**, sus dos editoriales temáticos defendieron explícitamente la “profunda complicidad de etarras y golpistas” (*¡Todo el mundo al suelo!*, 24 octubre) tras denunciar, días antes, su “paranoia asesina” (*ETA vota por Tejero*, 11 octubre).

D16, sin embargo, pareció atenuar la inquietud provocada por el golpismo proclamando la confianza que los ciudadanos debían tener en sus **fuerzas armadas** (*Lealtad de Ejército, confianza de la nación*, 7 octubre). Casi por último, el líder del **PSOE** fue objeto de atención al acusarlo de ser “menos consecuente de lo que parecía” (*El PSOE rompe la baraja*, 25 octubre). Esta investigación consideró destacable subrayar la satisfacción que supuso para este diario y para el mundo de la **cultura** la concesión del premio Nobel a un escritor de habla hispana (*Un Nobel candente*, 22 octubre) como era García Márquez.

La primera temática de las **tesis implícitas** fue el **golpismo**. El diario no pareció sorprenderse de que dos hijos de un militar golpista hubieran sido detenidos en posesión de armas de fuego (*Camada negra*, 14 octubre) pero sí de que un reo como Antonio Tejero obtuviera autorización judicial para presentarse como cabeza de lista electoral (*Tejero, de príncipe a mendigo*, 15 octubre). DIARIO 16 publicó un importante documento en donde se desvelaban importantes extremos de la última trama golpista, documento que varios desmentidos oficiales procedentes del ejecutivo *ucedista* pondrían en tela de juicio (*¿Quién creen ustedes que dice la verdad?*, 19 octubre). El protagonismo de los **medios de**

comunicación fue evidente en esta página editorial debido, en gran medida, a las reacciones que diarios como ABC, YA (*Fariseos de papel*, 20 octubre) o personajes como Luis María Ansón, presidente de la APM (*Una semana después*, 26 octubre) mostraron ante la publicación del mencionado organigrama golpista. También se advirtió la opinión del diario respecto a la inminente subasta de los últimos periódicos franquistas, la cual debía ya haberse realizado (*La prensa pública, a subasta*, 17 octubre).

Dos temáticas diferentes fueron utilizadas en otros tantos editoriales. Referido al desarrollo de la **campaña electoral**, el diario se mostró favorable a que Felipe González aceptara debates televisados con sus adversarios políticos (*El debate*, 13 octubre). También se hará eco de que un artista español simpatizante de la coalición radical HB fuera apadrinado en su boda por Fidel Castro (*Boda en La Habana*, 16 octubre). Referido a **política nacional**, se valoró la eficacia con que los medios oficiales habían respondido ante una catástrofe natural (*Investigación sobre Valencia*, 25 octubre) pero, también se reprochó la desmedida actuación policial para reducir a un simple delincuente (*El excesivo peso de la ley*, 26 octubre).

La defensa de la **democracia** resultó contrastada a través de un editorial íntegramente dedicado a subrayar “la lucha histórica del mundo hispánico por la libertad” (*Lo que va de Cádiz a Londres*, 13 octubre). Por el contrario, el **franquismo** fue implícitamente rechazado al congratularse por que las leyes hubieran condenado un delito monetario relacionado con la familia de un antiguo miembro del aparato franquista (*El ejemplo Solís*, 21 octubre). En el plano de **política internacional**, D16 loó el régimen socialista del griego Papandreu (*El ejemplo griego*, 24 octubre). Las últimas temáticas tuvieron relación con la **iglesia** española tras la polémica surgida por la construcción de un altar para albergar una misa papal (*El altar de la discordia*, 15 octubre), y con el **deporte**, al mostrarse indeciso frente a los dos candidatos a la presidencia del R. Madrid (*Mendoza – De Carlos*, 10 octubre).

9.4.4. Situación editorial

Nuevamente y como ocurriera en las dos anteriores campañas electorales, DIARIO 16 publicó todos sus editoriales sobre una misma página, aunque en esta

ocasión fuera la **página dos** (100%) a diferencia de aquéllas que fue sobre página *cuatro*. Si entonces se apuntó a una más que probable decisión del consejo de redacción, en esta ocasión podría afirmarse que esta opción de una página más inicial pudo responder a un criterio editorial encaminado a “influir de forma más directa en los lectores” (Blanco Leal, 2008: 156).

Resulta sin duda destacable comprobar cómo dos editoriales fueron iniciados en primera plana y concluidos sobre la mencionada página *dos*. Fueron artículos fundamentales en el contenido electoral de DIARIO 16 ya que el primero reflejó su absoluta discrepancia personal e ideológica con Manuel Fraga a través de un elocuente titular (*La ética del señor Fraga*, 9 octubre), y el segundo fue el texto con mayor carga informativa y de opinión de los publicados por este diario durante la presente campaña electoral (*El organigrama*, 18 octubre). Por tanto, cabe afirmar que sí pudo reclamarse la máxima atención del lector en el caso de estos dos editoriales desde la primera plana de DIARIO 16.

9.4.5. Presentaciones

Con las premisas teóricas del “*cuadrado ideológico*” (van Dijk, 1996: 21), tras la revisión editorial de esta tercera campaña fueron advertidas 100 presentaciones a través de quince temáticas (véase G 88). Dos fueron las que aglutinaron mayor número de presentaciones: **medios de comunicación** (31%) y **golpismo** (18%). Las restantes fueron las siguientes: **democracia** (8%), **otros partidos**¹¹ (6%), **política nacional** (5%), **PSOE** (5%), **UCD** (5%), **AP** (4%), **política internacional** (4%), **cultura** (3%), **deporte** (3%), **iglesia** (3%), **terrorismo** (3%), **campaña electoral** (1%) y **fuerzas armadas** (1%).

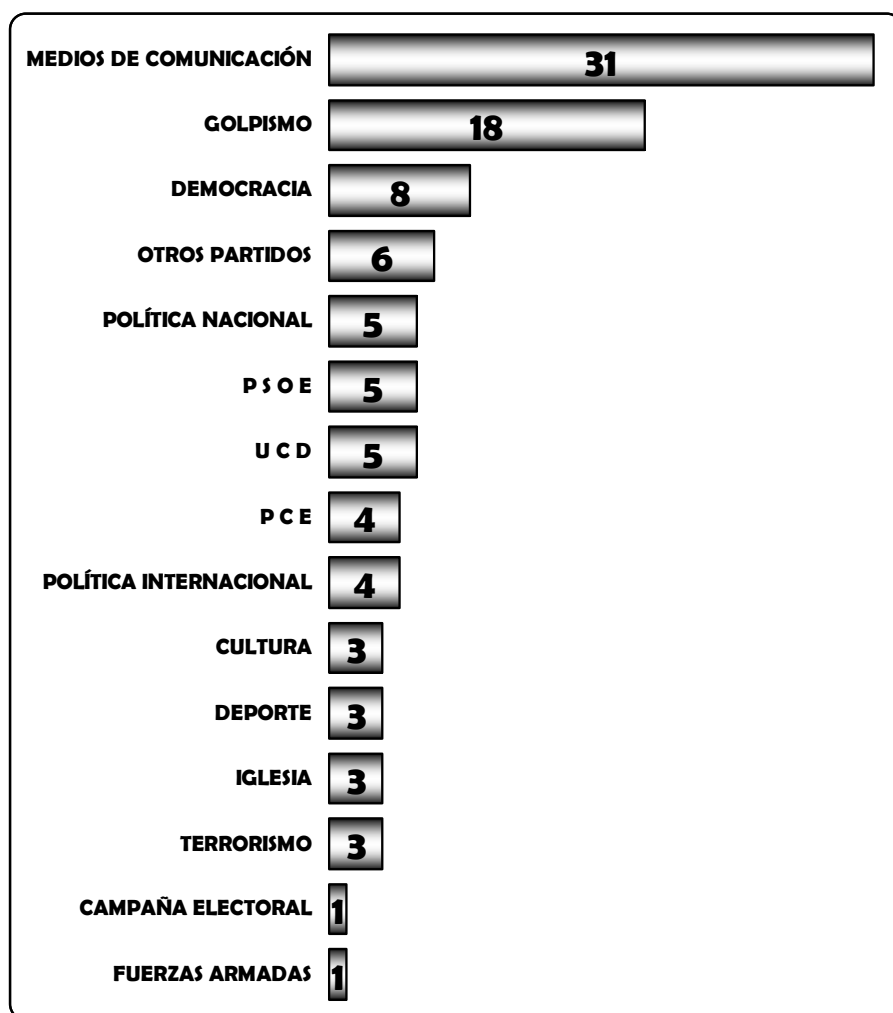
Los **medios de comunicación** fueron objeto de la mayor atención editorial. El titular de uno de ellos ya presentaba el proyecto de colegialización profesional de los medios de comunicación como un “monumento al surrealismo” (*Colegio de Periodistas: la última farsa*, 12 octubre). Un caso similar lo constituye el análisis de la postura adoptada por algunos diarios respecto a la información difundida por

¹¹ Durante la tercera campaña electoral, bajo el descriptor ‘otros partidos’, se incluyen todas las candidaturas electorales a excepción de las cuatro que obtuvieron mayor número de votos (PSOE – AP – UCD – PCE) en las elecciones generales del 28 de octubre de 1982.

D16 sobre la trama golpista del 27 O. De forma concreta, la página editorial de YA fue señalada de “tenebrosa” (*Fariseos de papel*, 20 octubre). Sobre el propio D16 fueron advertidas siete presentaciones, las cuales evidenciaron una presentación indiscutiblemente generosa al autodefinirse como un periódico libre, democrático y defensor de la libertad de expresión (*Desde la cloaca de Ansón*, 22 octubre). Catalogó su originaria publicación CAMBIO 16 como la “de mayor prestigio del país” (*La ética del señor Fraga*, 9 octubre) y, por un lado, tildó de “documento extraordinariamente revelador de los movimientos de opinión” (*Una campaña cada vez más abierta*, 8 octubre) a un sondeo electoral publicado por el diario, y por otro, de “elemento básico” (*El organigrama*, 18 octubre) para una correcta valoración de lo ocurrido a la información difundida sobre el 27 O. Para D16, su proceder fue “intachable” (*Una semana después*, 26 octubre) al publicar dicha información. Otro subgrupo dentro de la prensa fue la APM. Presentada como una “minoría reaccionaria” (*Una semana después*, 26 octubre), sus comunicados daban muestras de cinismo al pretender inútilmente colegiar al gremio de periodistas (*Desde la cloaca de Ansón*, 22 octubre). En este mismo editorial, se aludió al presidente de la APM, Luis M^a Ansón, en términos de “auténtica vergüenza del periodismo” y ‘guardia de la porra’.

La segunda gran unidad temática estuvo constituida por las presentaciones sobre **golpismo**. Un año después del 23 F, aún permanecía intacta una inquietud social sobre el futuro de un proceso democrático a punto de concluir. Tejero, ya en prisión, fue mostrado como “mendigo carcelario” (*Tejero, de príncipe a mendigo*, 15 octubre) “incivilizado”, “pistolero” o “delincuente voluntariamente civil” (*¿Tejero en televisión?*, 16 octubre). En el mismo texto, sus acompañantes aparecen como una “cáfila de bárbaros” y sus seguidores simplemente una “tribu”. En un contexto global, los golpistas fueron tildados de “farsantes” (*¿Tejero en televisión?*, 16 octubre) y “sapos” (*Tejero, de príncipe a mendigo*, 15 octubre). El diario mantuvo una interpretación constante en torno al verdadero fin del golpismo: retomar una dictadura, metafóricamente “caverna” (*ETA vota por Tejero*, 11 octubre). El 27 O trajo a la actualidad un nuevo capítulo de alarma social. Aquel desarticulado intento de golpe de Estado no había sido “una alegría de aficionados” sino “el intento más serio” (*La campaña y el golpe*, 6 octubre) por terminar con el proceso democrático. D16 publicaría un editorial con una pormenorizada y detallada información de aquel intento que trajo consigo

importantes reacciones, réplicas y polémicas. Lo cierto es que el documento fue presentado como complejo, confuso, discutible (*El organigrama*, 18 octubre) y polémico (*Fariseos de papel*, 20 octubre).



G 88 – Número de Presentaciones
(según Temática)

La **democracia**, como forma de gobierno y base ideológica, fue presentada sobre la defensa de la libertad de expresión como derecho fundamental, como derecho que el propio diario proclamó defender “con uñas, dientes, versos y palabras” (*Desde la cloaca de Ansón*, 22 octubre), y como patrimonio de los españoles. Cádiz –sede la primera constitución española– fue identificada como “cuna universal del liberalismo” y “capital de las libertades hispánicas” (*Lo que va de Cádiz a Londres*, 13 octubre).

El siguiente bloque temático estuvo referido a **otros partidos**, todos ellos de ideología radical. Las candidaturas de Solidaridad Española y Fuerza Nueva fueron presentadas como “partidos golpistas” (*ETA vota por Tejero*, 11 octubre) o “grupúsculos fascistas” (*Tejero, de príncipe a mendigo*, 15 octubre). En este último editorial, pudo advertirse a la candidatura de HB como nido de etarras, y en otro, como “pistoleros honorarios” (*Boda en La Habana*, 16 octubre).

Una nueva unidad fue **política nacional**. La crisis económica que atravesaba España era “globalmente europea” (*El dólar y la peseta*, 6 octubre). La acusación y procesamiento de un destacado miembro del aparato franquista por delitos monetarios permitió a “un juez estricto” dictar una sentencia presentada como “medida ejemplarizante” (*El ejemplo Solís*, 21 octubre).

La siguiente temática fue el **PSOE**. Presentado desde varias ópticas, se le consideró el relevo natural de UCD, según todas las encuestas (*Hay que salvar al centro*, 23 octubre). En este editorial, una óptica grandilocuente lo presentó de “izquierda moderada y poderosa” en España y, en otro texto, al socialismo como “ejemplo” en Grecia (*El ejemplo griego*, 24 octubre). Se rechazó el hecho de que el PSOE hubiera tratado de imponer un moderador a un debate electoral (*El PSOE rompe la baraja*, 25 octubre), y se hizo énfasis en los “enormes recelos desde la óptica de la libertad de expresión” (*La prensa pública, a subasta*, 17 octubre) que habían causado unas declaraciones de Felipe González sobre la subasta de la prensa franquista. Como PSOE, También **UCD** reunió cinco presentaciones. Su Gobierno pareció ser “inoperante” (*Secuestro en Barajas*, 23 octubre) pero expeditivo y firme a tenor de las decisiones tomadas con motivo de una catástrofe natural (*Investigación sobre Valencia*, 25 octubre). El ministro de Interior, Juan José Rosón, fue presentado como “político profesional, y de los buenos” (*¿Quién creen ustedes que dice la verdad?*, 19 octubre).

En referencia a **AP**, Manuel Fraga concitó el máximo interés editorial. Destacado franquista, fue uno de los horizontes sobre los que más pareció percutir editorialmente D16 durante esta campaña electoral. Así, no resulta extraño comprobar presentaciones sobre un líder “más testicular que cerebral” (*Una campaña cada vez más abierta*, 8 octubre), como una “estatua montaraz de una derecha incontrolada” (*Hay que salvar el centro*, 23 octubre) o como un “avezado

discípulo” (*De Fraga, Oliart y otras omisiones*, 12 octubre) del discurso de un líder nacionalista vasco como Xavier Arzalluz.

En **política internacional**, la importancia del sindicalismo presentó al movimiento Solidaridad como “el representante por excelencia de la nación polaca” (*Polonia, sin salida*, 17 octubre). Al dictador Fidel Castro se le reconoció por ser un “tropical descendiente de Stalin” (*Boda en La Habana*, 16 octubre) y a la premier británica Margaret Thatcher como “coronela” (*Lo que va de Cádiz a Londres*, 13 octubre), en clara referencia a su rígido proceder político.

Sobre una temática **cultural**, se presentó a los escritores Borges y García Márquez como el más destacado y el más popular literato de habla hispana, respectivamente (*Un Nobel candente*, 22 octubre). En el plano **deportivo**, y más en concreto el futbolístico, permitió mostrar a D16 una relativa indiferencia por los dos candidatos a la presidencia del R. Madrid (*Mendoza – De Carlos*, 10 octubre).

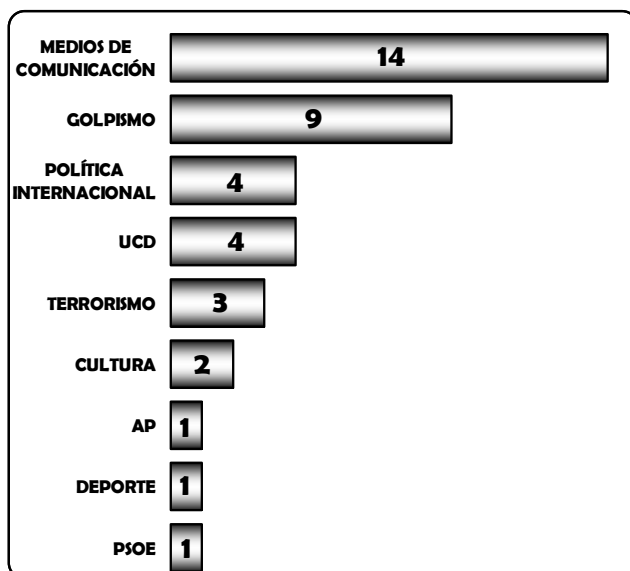
Por otra parte, la **iglesia** española fue presentada como portavoz de un “integrista católico” (*El altar de la discordia*, 15 octubre). Muy próximo al golpismo, fue situado el **terrorismo**. D16 identificó a los etarras como “malvados y obcecados” (*ETA vota por Tejero*, 11 octubre) y a los responsables de la prensa que favorecían el discurso terrorista como “ideólogos porcinos” (*¡Todo el mundo al suelo!*, 24 octubre).

Las últimas presentaciones mostraron a una **campaña electoral** desde la perspectiva de un aumento potencial de votos indecisos, dato que se desprendía de la encuesta publicada por D16 (*Una campaña cada vez más abierta*, 8 octubre), mientras que las **fuerzas armadas** fueron destacadas por su “importancia (...) evidente” en la “vida política española” (*Lealtad al Ejército, confianza de la nación*, 7 octubre).

9.4.6. Descripciones

La revisión de los treinta y siete editoriales correspondientes a la tercera campaña electoral de la TDE arrojó un total de 39 descripciones repartidas en nueve temáticas (véase G 89), siendo la primera de ellas en número de

apariciones la correspondiente a **medios de comunicación** (35,9%) seguida por **golpismo** (23,1%). Sensiblemente inferior a ellas, **política internacional** (10,2%), **UCD** (10,2%), **terrorismo** (7,7%), **cultura** (5,1%), **AP** (2,6%), **deporte** (2,6%) y **PSOE** (2,6%).



G 89 – Número de Descripciones
(según Temática)

Hasta catorce descripciones fueron advertidas en la unidad temática de **medios de comunicación**, Cinco de ellas realizadas para que D16 se autodescribiera. Con motivo del documento publicado en referencia a la corporativa golpista del 27 O, en un aparente gesto de humildad, la mencionada cabecera apareció como “mero y veraz transportista” (*Fariseos de papel*, 20 octubre) de la información publicada.

Sin embargo, aquel documento, “valioso y significativo testimonio escrito”, contenía “sustanciosas revelaciones” luego de haber superado el “más alto nivel de autenticidad” (*El organigrama*, 18 octubre). Una de las reacciones más importantes realizada tras aquella publicación fue de la APM, realizada a través de un comunicado descrito como “monumento a la hipocresía”, “ejercicio de cinismo” y “golpe bajo a la libertad de expresión” (*Desde la cloaca de Ansón*, 22 octubre). Su presidente Ansón fue descrito como un “guardia de la porra encargado de perseguir a estacazos el supuesto intrusismo de algunos de sus mejores compañeros” (*Una semana después*, 26 octubre). Tras el acuerdo entre la APM y la Asociación de Licenciados en Ciencias de la Información para la colegialización de los profesionales del periodismo, las bases de dicho acuerdo fueron, en opinión de D16, corporativistas y “fantasmagóricas” (*Colegio de Periodistas: la última farsa*, 12 octubre).

La segunda unidad temática fue **golpismo** con un total de nueve descripciones. La percha de actualidad que supuso la desarticulación de un intento golpista programado para la víspera de aquellas elecciones así como el recuerdo aún reciente del 23 F, permitieron al diario describirlo como una manifestación que trataba de devolver a España a la dictadura (*ETA vota por Tejero*, 11 octubre). El principal encausado de aquella intentona fallida era Antonio Tejero, el cual, desde prisión, encabezaría una lista electoral gracias a una sentencia de la Audiencia de Madrid descrita como un “caso de convergencia entre la razón legal y la razón moral” (*Tejero, de príncipe a mendigo*, 15 octubre). Para nuestro diario, dicha sentencia resultaba inadmisibile, del igual manera que Tejero pudiera promocionar su candidatura en un medio de comunicación (*¿Tejero en televisión?*, 16 octubre). Sin embargo, otro editorial consideraría más grave e importante el fallido intento golpista del 27 O. Fue calificado como “el intento más serio de acabar con el sistema” y la relación que un líder socialista había establecido entre aquél y la derecha española pareció “hacer el juego a los golpistas” (*La campaña y el golpe*, 6 octubre).

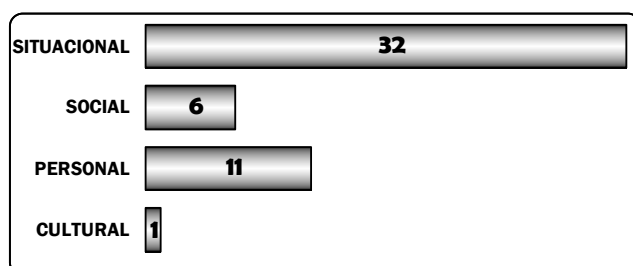
En el bloque de **política internacional** destacó la descripción sobre la dictadura polaca por definirse desde la incapacidad tanto para “aprobar un ley (...) sin provocar una conmoción” como para convertir a su pueblo en una “sociedad real” (*Polonia, sin salida*, 17 octubre). En cambio, el repuesto socialismo boliviano sería descrito con explícita satisfacción como un “valioso tanto” (*Esperanza para Bolivia*, 11 octubre). Por su parte, las descripciones sobre **UCD** guardaron relación con dos acontecimientos puntuales. En primer lugar, se aludió de forma indirecta a dicho partido a través de la intervención pública de la policía española. Una persecución policial a un delincuente civil se había cobrado tres víctimas mortales y este desenlace, desproporcionado para el diario, no pareció suficiente para describir la labor de dichos cuerpos “en defensa de la paz social” (*El excesivo peso de la ley*, 26 octubre). En segundo lugar, el comportamiento del gobernador civil de la capital valenciana durante el jornada del 23 F fue “discutido” (*Investigación sobre Valencia*, 25 octubre).

La situación en un mismo plano contextual de golpismo y **terrorismo** no sólo se evidenció a través del titular de un editorial (*ETA vota por Tejero*, 11 octubre), sino por emparentarlos al compartir idéntico “grito de guerra” (*¡Todo el mundo al suelo!*,

24 octubre). En este último editorial, además, se matizaba de forma nítida la “profunda complicidad entre etarras y golpistas” y se describían irónica y despectivamente a los etarras como “nobles luchadores por la independencia del pueblo trabajador vasco”. En el plano **cultural**, la concesión del Premio Nobel de Literatura al colombiano Gabriel García Márquez permitió al diario describir a la lengua castellana en estado “de fiesta” (*Un Nobel candente*, 22 octubre).

Las últimas temáticas contaron con una descripción cada una de ellas. Uno de los personajes con mayor protagonismo editorial en esta campaña electoral para D16 fue el líder de **AP**, Manuel Fraga, el cual sería definido como un candidato “empeñado en una reflexión más testicular que cerebral” y tal vez por ello se refiera en el mismo artículo al “peligro fraguista” (*Una campaña cada vez más abierta*, 8 octubre). Por su parte, Felipe González, primer candidato electoral del **PSOE**, fue descrito escépticamente por ser “menos consecuente de lo que parecía” (*El PSOE rompe la baraja*, 25 octubre). Y, por último, referido al **deporte**, Ramón Mendoza, candidato a la presidencia del R. Madrid, apareció sobre un editorial temático como “triunfador profesional capaz de aliarse (...) con el mismísimo diablo” (*Mendoza – De Carlos*, 10 octubre).

9.4.7. Perspectiva editorial



G 90 – Perspectiva Editorial
(en número de Editoriales)

El discurso viene determinado por la posición adoptada por su emisor y, a través de su contenido, pueden conocerse datos referentes a la identidad ideológica de aquél. Todo suceso o acontecimiento de la comunicación vendrá

descrito y, por tanto, valorado desde la “perspectiva del hablante” (van Dijk, 1996: 30). De los treinta y siete editoriales analizados, el 86,5% de ellos presentaron perspectiva **situacional**, el 16,2% perspectiva **social**, el 29,7% perspectiva **personal** y el 2,7% perspectiva **cultural** (véase G 90).

Tan sólo cinco editoriales no presentaron **perspectiva situacional**. Este dato, estrechamente relacionado con el contexto deíctico y con planos de actualidad, explica que sus primeras temáticas fueran **política nacional** y golpismo. En la primera, sus seis editoriales temáticos presentaron dicha perspectiva, entre otras. Mientras se denunciaban las dificultades que sufrieron los profesionales de los medios de comunicación para acceder a un exiliado cubano (*Secuestro en Barajas*, 23 octubre) o la desproporcionada actuación policial (*El excesivo peso de la ley*, 26 octubre), se reconocían la eficaz actuación del Gobierno en unas inundaciones del levante español (*Investigación sobre Valencia*, 25 octubre). Dentro de la temática **golpista**, el diario se hizo eco de la sentencia judicial que permitió a Tejero encabezar una candidatura electoral (*Tejero, de príncipe a mendigo*, 15 octubre), de la posibilidad de que pudiera grabar un anuncio electoral en televisión (*¿Tejero en televisión?*, 16 octubre), o de las explicaciones gubernamentales que, en el Parlamento, se ofrecían sobre el 27 O (*De Fraga, Oliart y otras omisiones*, 12 octubre). De igual modo, se prestó atención a la “reciente detención de cuatro adolescentes” (*Camada negra*, 14 octubre), dos de ellos hijos de la última intentona golpista.

Por su parte, desde un planteamiento ciertamente difuso, la **campaña electoral** fue abordada desde varios planos. Si bien se habló sobre las variaciones que en intención de voto parecía ofrecer la opinión pública española ante aquellos comicios (*Una campaña cada vez más abierta*, 8 octubre), también pareció llamar la atención sobre la situación del centrismo a la vista de los resultados de una encuesta publicada “ayer” (*Hay que salvar el centro*, 23 octubre). Sobre **política internacional**, se detalló el restablecimiento democrático del estado boliviano, cuyo presidente había asumido su cargo “anoche” (*Esperanza para Bolivia*, 11 octubre). También, la valiente respuesta que el movimiento sindical obrero polaco había ofrecido “esta semana” (*Polonia, sin salida*, 17 octubre) así como la modernización de la estructura jurídica griega como “primer resultado” (*El ejemplo griego*, 24 octubre) de la gestión socialista en el país heleno.

Tres de los cinco editoriales sobre **medios de comunicación** presentarían, entre otras, perspectivas situacionales. Los tres hechos más puntuales, en este sentido, fueron el anuncio realizado por la AGENCIA EFE sobre la constitución del colegio de periodistas (*Colegio de Periodistas: la última farsa*, 12 octubre), la

publicación por parte de D16 del famoso documento golpista (*Fariseos de papel*, 20 octubre) y la respuesta de la APM a dicho documento. (*Desde la cloaca de Ansón*, 22 octubre). Merece ser destacado que los dos editoriales sobre **AP** y terrorismo presentaron esta perspectiva situacional. En la primera temática, a raíz de unas declaraciones de Fraga increpando a D16 (*La ética del señor Fraga*, 9 octubre) y tras solicitar éste la pena capital a los convictos golpistas (*Fraga y la pena de muerte*, 21 octubre). En la segunda temática –**terrorismo**– “veinticuatro horas después” (*ETA vota por Tejero*, 11 octubre) de que fuera revelada la nota manuscrita de un golpista tratando de capitalizar cualquier atentado en contra de la democracia, la banda terrorista ETA cometería tres atentados, una “última hazaña” (*¡Todo el mundo al suelo!*, 24 octubre) la cual, según D16, debía satisfacer a un determinado sector de la prensa que prestaba resonancia y atención a la organización terrorista vasca. Entre las últimas temáticas, cabe reseñar que en el editorial sobre **fuerzas armadas**, el diario realizó un apunte sobre la nota hecha pública del Consejo Superior del Ejército acerca del 27 O (*Lealtad al Ejército, confianza de la nación*, 7 octubre),

Esta investigación consideró destacar asimismo las perspectivas situacionales advertidas en dos casos concretos. El primero estuvo referido al escepticismo con que el diario acogió el hecho de que el **PSOE** hubiera tratado de imponer un moderador a un debate además de las dudas que ello podría generar a su futura política informativa (*El PSOE rompe la baraja*, 25 octubre). El segundo estuvo referido a la defensa de la **democracia**, la cual incluía la protección del Rey de España (*Lo que va de Cádiz a Londres*, 13 octubre).

Cuatro fueron las temáticas sobre las que se presentaron las seis **perspectivas sociales**. El discurso editorial analizó las posibles derivaciones del **golpismo**. Desde el respeto a las decisiones judiciales, el diario discrepó de que Tejero pudiera presentarse a aquellas elecciones, discrepancia argumentada a través de objetivar entre lo legal y lo moral de una resolución judicial (*Tejero, de príncipe a mendigo*, 15 octubre). Idéntico sentido pareció adoptarse ante la detención de dos hijos de un golpista con armas de fuego, hecho que “obliga a preguntarnos” (*Camada negra*, 14 octubre) acerca de la relación entre padres golpistas con sus descendientes. Es decir, pulsiones sobre el temor que suponía la existencia de

un “contrapoder subterráneo”, el cual “ojalá nunca tengamos la oportunidad de comprobar hasta qué punto existe” (*El organigrama*, 18 octubre).

En un mismo contexto argumentativo, quiso subrayarse cómo los objetivos del **terrorismo** y del golpismo eran similares, algo que aquél habría tratado de ratificar con continuos atentados “para que todos nos diéramos cuenta” (*ETA vota por Tejero*, 11 octubre) de la veracidad sobre tal afirmación. El diario, que quiso mostrarse cercano a las **fuerzas armadas**, trató, al mismo tiempo, de incluir en este apoyo al rey a través de una elocuente primera persona verbal: “estamos (...) con el Rey de todos” (*Lealtad al Ejército, confianza de la nación*, 7 octubre). Un dato que pareció confirmarse en el editorial temático sobre la defensa de la **democracia** ya que DIARIO 16 se refirió a D. Juan Carlos, como “nuestro Rey” (*Lo que va de Cádiz a Londres*, 13 octubre).

Hasta en once editoriales fueron advertidas **perspectivas personales**. La temática más frecuente fue **medios de comunicación**. Cuatro textos ofrecieron una base argumental relacionado con asuntos tales como el retraso en la eliminación de la prensa franquista, dilación sobre la cual “nosotros también estamos en desacuerdo” (*La prensa pública, a subasta*, 17 octubre). Desde el titular, se respondió a las críticas de YA y ABC tras la publicación del organigrama golpista (*Fariseos de papel*, 20 octubre). Y dos editoriales (*Desde la cloaca de Ansón*, 22 octubre – *Una semana después*, 26 octubre) cumplieron idéntico cometido replicando a la APM y, de forma vehemente, a su presidente Ansón.

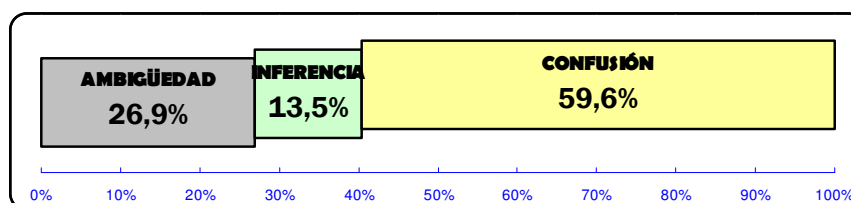
Una segunda temática estuvo referida al **golpismo**. D16 pareció humildemente solicitar a sus lectores que no procesaran una “fe ciega en lo que decimos” (*¿Quién creen ustedes que dice la verdad?*, 19 octubre) luego de sentirse “más que satisfechos” (*El organigrama*, 18 octubre) de que el documento golpista del 27 O fuera divulgado. No en vano, ya en su primer editorial, dejó escrito que “procuraremos denunciar” (*La campaña y el golpe*, 6 octubre) toda manifestación en contra del orden constitucional. Se mostró igualmente orgulloso de publicar “en exclusiva” (*Una campaña cada vez más abierta*, 8 octubre) una encuesta de opinión durante el desarrollo de esta **campaña electoral**. Entre las últimas temáticas, merecen destacarse, en primer lugar, la relacionada con **AP** ya que pudo leerse cómo, en primera persona, se refirió a su líder a través de “la chorrada de su

soberbia, (...) de su agresividad (...), de su ambición (...), de su desprecio por los demás” (*La ética del señor Fraga*, 9 octubre) y, en segundo lugar, la relacionada con aspectos económicos de la **política nacional** que despertaban “nuestra indignación” (*El dólar y la peseta*, 6 octubre).

La única **perspectiva cultural** se advirtió con motivo de la concesión del Premio Nobel de literatura al colombiano, Gabriel García Márquez, galardón que debía “llenar de satisfacción a todos” (*Un Nobel candente*, 22 octubre).

9.4.8. Falacias de argumentación

De acuerdo a la clasificación ofrecida por Santamaría y Casals (2000) sobre falacias de argumentación, en la tercera campaña electoral fueron advertidas un total de 52 falacias de argumentación, de las cuales el 26,9% fueron **de ambigüedad**, el 13,5% **de inferencia** y el 59,6% **de confusión** (véase G 91). La primera unidad temática fue medios de comunicación y la falacia más veces advertida, la ad populum y ad hómitem (véase T 26).



G 91 – Falacias de Argumentación (% según Tipo)

Las **falacias de ambigüedad** más advertidas fueron la tautología y el eufemismo. El empleo de la **tautología** resultó mayoritariamente identificado sobre contextos referidos al golpismo. Resulta cuando menos obvia la preocupación ciudadana que existía ante los repetidos intentos de golpe de Estado (*Lealtad al Ejército, confianza de la nación*, 7 octubre). La población española había sufrido varias intentos de esta naturaleza y por tanto, ya conocía suficientemente que el golpismo significaba “algo más que la sucesión espontánea de una serie de brotes de irracionalidad aislada” (*El organigrama*, 18 octubre). La defensa de la democracia incluía el rechazo de la pena capital, ante la cual resultaba también obvio que solo cabían “dos posturas” (*Fraga y la pena de*

muerte, 21 octubre). Un diario con seis años de antigüedad como DIARIO 16 pareció recordar a sus lectores los deberes de un periodismo libre, entre los que estaban publicar contenidos relevantes y contrastar la información previa a su publicación (*Desde la cloaca de Ansón*, 22 octubre).

Los **eufemismos** trataron de identificar una serie de realidades seguramente ya conocidas por los lectores pues, no en vano, el ciudadano no se refería a “iniciativas desestabilizadoras” o a un “contrapoder subterráneo” (*El organigrama*, 18 octubre) para identificar al golpismo, o no hubiera imaginado una “mayoría electoral por omisión” (*Una campaña cada vez más abierta*, 8 octubre) para hacer lo propio con la abstención en las urnas. Un caso semejante pudo ser el advertido sobre un titular (*Fariseos de papel*, 20 octubre) cuando realmente el editorial pretendía señalar la hipocresía editorial de periódicos como ABC o YA.

	AMBIGÜEDAD	INFERENCIA	CONFUSIÓN	Total
MEDIOS DE COMUNICACIÓN	2	1	14	17
U C D	2	1	5	8
GOLPISMO	4	1	1	6
DEMOCRACIA	2	2	1	5
POLÍTICA NACIONAL	2	1	2	5
TERRORISMO		1	4	5
A P			3	3
CAMPAÑA ELECTORAL	1			1
FRANQUISMO	1			1
P S O E			1	1
Total	14	7	31	52

T 26 – Número de Falacias de Argumentación (según Tipo y Temática)

Por lo que se refiere a las **falacias de inferencia**, cuatro fueron **simplificaciones irresponsables**. Fue implícitamente aludido UCD al enfatizar el hecho de que cada país tenía a los gobernantes que merecía (*La salud, en bancarrota*, 7 octubre). Sobre temática golpista y terrorista, pareció avisar de la semejanza que existía entre ambas (*ETA vota por Tejero*, 11 octubre). En cuanto a

medios de comunicación, D16 presupuso que los mejores profesionales del periodismo habían sabido interpretar uno de sus editoriales (*El organigrama*, 18 octubre) y que ninguno de ellos daría su confianza a Luis M^a Ansón (*Una semana después*, 26 octubre). Llamó la atención de esta investigación la falacia de **generalización** advertida para referirse al pueblo español como el que más vidas había sacrificado por la libertad en el mundo (*Lo que va de Cádiz a Londres*, 13 octubre).

Cuatro fueron los tipos de **falacias de confusión** advertidas. En referencia a la falacia **ad populum**, DIARIO 16, firme defensor de los valores democráticos, consideró la libertad de expresión un “patrimonio de los españoles” (*Desde la cloaca de Ansón*, 22 octubre). Un agente como la prensa debía salvaguardar dicho derecho y por ello, pareció acusar de traición a otros diarios por ocultar supuestamente a sus lectores informaciones relevantes (*Desde la cloaca de Ansón*, 22 octubre). El discurso popular incluyó afirmaciones que vinieron a recordar “el coste, siempre incalculable de las vidas humanas” (*Lecciones de una catástrofe*, 22 octubre) con motivo de una tragedia, o el natural temor de los seres humanos ante un acto terrorista (*¡Todo el mundo al suelo!*, 24 octubre). Sobre la falacia **ad hóminem**, se mostraron algunos de los más frecuentes vértices temáticos de su discurso editorial. Fue referida la “estulticia” (*Fariseos de papel*, 20 octubre) de los investigadores en materia golpista además de calificar a los miembros de la APM de “ruines”, “travestis ideológicos” o “demócratas conversos” (*Desde la cloaca de Ansón*, 22 octubre). En este mismo editorial, su presidente fue tildado de “manipulador profesional” y de “auténtica vergüenza del periodismo libre”. Otro editorial se refirió a Ansón como “guardia de la porra” o bajo la despectiva detracción “pobre señor Ansón” (*Una semana después*, 26 octubre). Por su parte, Fraga fue tildado de soberbia, agresividad, desprecio a sus semejantes, debilidad moral, ambición y por su “proverbial mala educación” (*La ética del señor Fraga*, 9 octubre).

La mayoría de las falacias de **apelación a la ignorancia** fueron reconocidas sobre medios de comunicación. De esta forma, nunca se habría demostrado que una hipotética gremialización del sector periodístico solamente hubiera sido posible en el caso de que AP obtuviera mayoría absoluta (*Colegio de Periodistas: la última farsa*, 12 octubre) ni tampoco que Luis M^a Ansón “ni entiende, ni entenderá

jamás” (*Desde la cloaca de Ansón*, 22 octubre) el auténtico valor de la libertad de expresión. Resulta destacable advertir igualmente que, en caso de haberse celebrado un debate electoral con los principales líderes políticos, todos menos Suárez habrían atacado a Felipe González (*El PSOE rompe la baraja*, 25 octubre), un debate ya cancelado en el momento de la publicación del editorial. La ubicación de las falacias **ad baculum** confirmaron algunas de las temáticas editoriales más frecuentes. “Allí nos emplazamos” (*Fariseos de papel*, 20 octubre) resulta un evidente reto en esta ocasión lanzado a ABC y YA para acudir a los tribunales. “Más nos vale reaccionar a tiempo” (*La ética del señor Fraga*, 9 octubre) resulta igualmente una advertencia y un temor hacia un personaje concreto, en este caso, Fraga. Del mismo modo, el aviso frente a la APM en términos de “cuanto más traten de enfangarnos, más alto volaremos” (*Desde la cloaca de Ansón*, 22 octubre) puede interpretarse como una afirmación ciertamente arrogante. Por último, se advirtieron, por un lado, una **petición de principio** ya que en el titular de un editorial se adelantaba la tesis que se disponía a defender (*ETA vota por Tejero*, 11 octubre), y por otro, una **falsa analogía** en este mismo editorial ya que se presentaron como semejantes dos asuntos –terrorismo y golpismo– cuando el análisis de la realidad era sensiblemente distinto: aunque ambos buscaran el desequilibrio democrático, el terrorismo causaba víctimas mortales, lo cual el golpismo, hasta entonces, no había sido así.

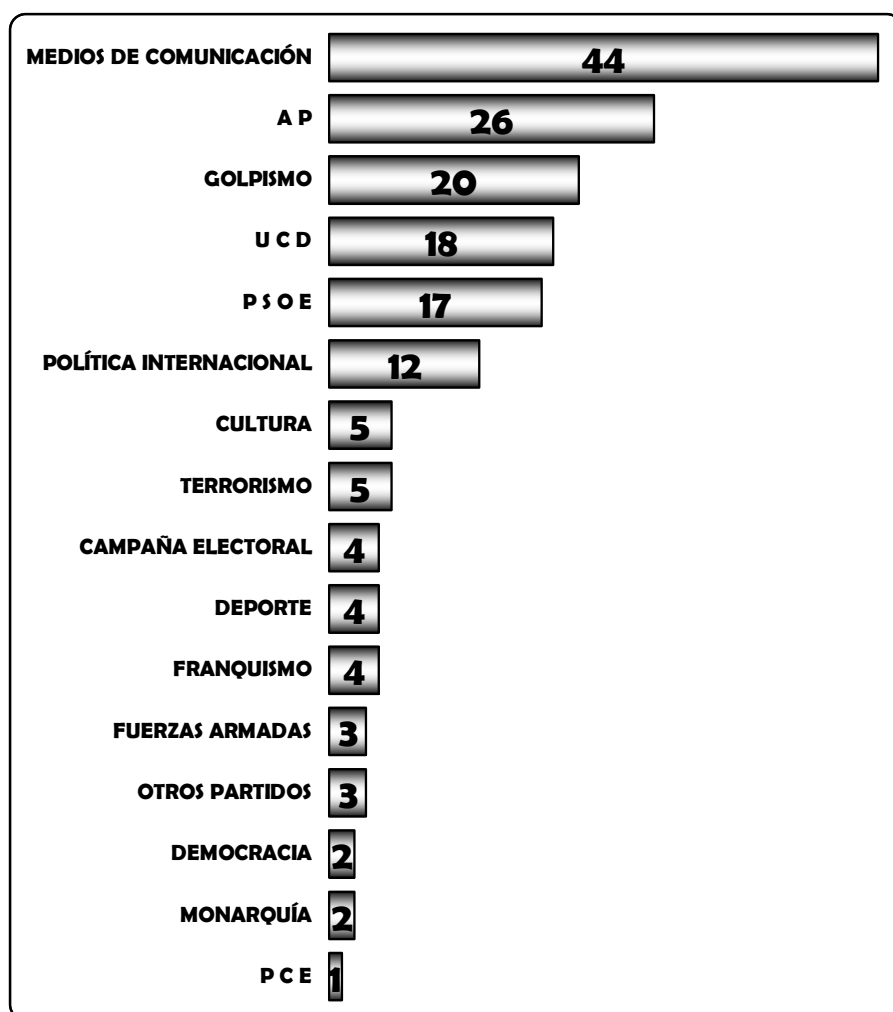
9.4.9. Atribuciones

La revisión editorial de los treinta y siete artículos publicados durante la tercera campaña electoral permitió extraer un total de 170 atribuciones divididas en dieciséis temáticas (véase G 92), siendo la primera de ellas, **medios de comunicación** (25,9%) seguida por **AP** (15,3%), **golpismo** (11,8%), **UCD** (10,6%), **PSOE** (10%) y **política internacional** (7,1%). Todas las unidades temáticas restantes no alcanzaron los tres puntos porcentuales y correspondieron a: **cultura** (2,9%), **terrorismo** (2,9%), **campaña electoral** (2,3%), **deporte** (2,3%), **franquismo** (2,3%), **fuerzas armadas** (1,8%), **otros partidos** (1,8%), **democracia** (1,2%), **monarquía** (1,2%) y **PCE** (<1%).

Las atribuciones extraídas sobre **medios de comunicación** se sitúan en cuatro puntos esenciales: el propio diario, la APM, Luis M^a Ansón y otros periódicos.

Hasta en cinco textos fueron advertidas atribuciones sobre D16, el cual no pareció dudar de haber cumplido con sus responsabilidades profesionales y, por tanto, su proceder habría sido “intachable” (*Una semana después*, 26 octubre), actitud que, días antes, ya había sido subrayada en otro editorial (*Fariseos de papel*, 20 octubre). Se exhibió orgulloso al publicar una importante información golpista, la cual le permitiría acentuar la primicia informativa con afirmaciones tales como “fuimos nosotros antes que nadie” o “fuimos (...) nosotros quienes primeramente (...)” (*Desde la cloaca de Ansón*, 22 octubre). También recordó al lector su autoría sobre una encuesta electoral publicada “en exclusiva” (*Una campaña cada vez más abierta*, 8 octubre) y que, asimismo, informó en su día al ministerio de Economía y al Banco de España sobre “un crédito irregularmente introducido en nuestro país” (*El ejemplo Solís*, 21 octubre). En consecuencia, la imagen proyectada por D16 podría resumirse en la defensa de unas “convicciones muy honradamente arraigadas” (*Desde la cloaca de Ansón*, 22 octubre) tales como la libertad, la verdad y la razón. El segundo subgrupo fue la APM. A raíz de la publicación del organigrama golpista, la reacción de la asociación madrileña no se hizo esperar. Editorialmente, D16 tampoco aguardó en acusarla de “fariseísmo”, “cinismo”, “embustes, falsedades” y “un absoluto desprecio hacia los lectores” (*Desde la cloaca de Ansón*, 22 octubre) así como de actuar bajo los efectos del “revanchismo y el rencor” (*Una semana después*, 26 octubre). El presidente de la APM, Luis M^a Ansón, fue objeto de una amplia enumeración atributiva en donde pudo advertirse vicios como gremialismo (*Una semana después*, 26 octubre), manipulación, parcialidad y menosprecio a la libertad de expresión (*Desde la cloaca de Ansón*, 22 octubre). Fue igualmente acusado de controlar “directa o indirectamente” (*Colegio de Periodistas: la última farsa*, 12 octubre) la AGENCIA EFE y la HOJA DEL LUNES, de utilizar ésta para “sembrar cizaña entre colegas” o de haber conducido a sus profesionales “de fracaso en fracaso” (*Una semana después*, 26 octubre). En el último subgrupo quedarían encuadradas otras atribuciones como la realizada sobre el futuro órgano colegiado de los periodistas por “tratar de captar engañosa y cruelmente” (*Colegio de Periodistas: la última farsa*, 12 octubre) a la juventud. Y con mayor énfasis si cabe, se ocupó de ABC y YA. Al primero lo responsabilizó de difundir “propaganda de Tejero” y al segundo, de haber llamado a D16 “golpistas” (*Fariseos de papel*, 20 octubre). En este editorial, ambos fueron culpabilizados de ejercer un “histórico ejercicio editorial” así como de despreciar a sus lectores, a

quienes consideraban “imbéciles e incapaces de entender nada” (*Desde la cloaca de Ansón*, 22 octubre).



G 92 – Número de Atribuciones (según Temática)

Las atribuciones advertidas sobre **AP** estuvieron referidas a Manuel Fraga. La imagen personal y política proyectada por D16 del líder gallego fue indiscutiblemente negativa. Desde un punto de vista histórico, fue decisiva su participación en la dictadura franquista, en donde le fue atribuido una “tétrica ejecutoria” (*La ética del señor Fraga*, 9 octubre). Este editorial, dedicado íntegramente al desglose de su figura, respondió al significado del adjetivo *tétrico* con atribuciones como falseamiento de referéndums, encarcelamiento de periodistas o persecución de demócratas. Estos datos sobre su pasado guardaron relación con sus responsabilidades políticas por declararse favorable

a la pena capital o por censurar el texto constitucional. Desde un plano estrictamente personal, Fraga fue dibujado como un hombre bajo una lacra de soberbia (*La ética del señor Fraga*, 9 octubre), con la incapacidad para entender que democracia y pena capital eran incompatibles (*Fraga y la pena de muerte*, 21 octubre) además de con una marcada “tendencia al exabrupto y a la dominación absoluta” (*Una campaña cada vez más abierta*, 8 octubre), entre otros vicios.

La siguiente temática estuvo referida al **golpismo**. Según D16, la conducta de Antonio Tejero era carente de principios morales y fundamentación política. Además se servía de su situación carcelaria para promocionar su candidatura con eslóganes inadmisibles democráticamente, como “todos al suelo” o “se sienten, coño” (*¿Tejero en televisión?*, 16 octubre). Los golpistas fueron acusados y vinculados con la conducta delictiva de sus hijos tras la detención de dos de ellos. El editorial no pareció sorprendido ante este hecho ya que, sus padres supuestamente maldecirían, ridiculizarían y calumniarían en sus hogares a la clase política española (*Camada negra*, 14 octubre). Cuando D16 publicó una pormenorizada documentación sobre el 27 O cuya fuente había sido la Brigada Antigolpe, se comprobó, a pesar de la fuente, que la información pudo resultar confusa. Por un lado, no parecía claro quiénes apoyaban y quiénes no dicha intentona golpista (*El organigrama*, 18 octubre). Por otro lado, se atribuía a diferentes unidades golpistas una estrecha relación con la ultraderecha (*¿Quién creen ustedes que dice la verdad?*, 19 octubre) y, por último, se acusaba a investigadores golpistas de “estulticia” (*Fariseos de papel*, 20 octubre). En este artículo, D16, que reivindicó protagonismo por publicar dicho organigrama, señaló, no sin orgullo, cómo algunos implicados habían utilizado en su defensa “párrafos literales de nuestro editorial”. El similar tratamiento argumental dispensado a golpismo y terrorismo pudo tener su origen en un manuscrito golpista sobre el 27 O, en el cual se manifestaba el deseo de atribuirse cualquier atentado contrario al proceso democrático (*ETA vota por Tejero*, 11 octubre)

Otra gran unidad temática estuvo constituida por las atribuciones vertidas sobre **UCD**. A este partido le fue institucionalmente reconocida su actuación tras unas inundaciones, el desplazamiento de los ministros implicados en la tragedia y por el “amplio y generoso programa de medidas” (*Investigación sobre Valencia*, 25 octubre) aprobado en consejo de ministros a tal efecto. Uno de ellos, el de

Interior, Juan José Rosón, fue, a juicio editorial, el único que supo estar “a la altura” (*De Fraga, Oliart y otras omisiones*, 12 octubre) tras la desarticulación de la última intentona golpista. Sin embargo, Rosón discutió la autenticidad del famoso organigrama golpista a pesar de que D16 aseguraba haberse entrevistado con el ministro y obtener su conformidad (*¿Quién creen ustedes que dice la verdad?*, 19 octubre). Otro ministro, Alberto Oliart, fue acusado de “vaguedad en las explicaciones” (*De Fraga, Oliart y otras omisiones*, 12 octubre) ofrecidas en el Parlamento sobre aquella intentona. La gestión del Gobierno centrista fue puesta en tela de juicio desde diferentes puntos de vista. Por un lado, a consecuencia del “millonario desajuste” económico (*El ejemplo Solís*, 21 octubre) del que fue responsabilizado el ministerio de Comercio y, por otro, a través de las autoridades responsables de la seguridad del aeropuerto de Barajas por impedir a los medios de comunicación el acceso a un importante poeta exiliado cubano (*Secuestro en Barajas*, 23 octubre). UCD abandonaría el poder “dejándoles a los socialistas” (*El dólar y la peseta*, 6 octubre) una notable escasez de divisas.

Una nueva temática estaría centrada en el **PSOE**. Un partido que, a punto de ganar sus primeras elecciones, sería acusado de “excesiva prepotencia” (*Una campaña cada vez más abierta*, 8 octubre), de favorecer indirectamente el juego golpista con las declaraciones de alguno de sus dirigentes (*La campaña y el golpe*, 6 octubre) y de tratar de imponer un moderador a un debate electoral (*El PSOE rompe la baraja*, 25 octubre). A Felipe González se le presupuso competitividad y coherencia (*El debate*, 13 octubre), pero también fue acusado de representar más que al socialismo, a un “centrismo progresista” (*Una campaña cada vez más abierta*, 8 octubre), de practicar una “contundencia puramente verbalista” (*De Fraga, Oliart y otras omisiones*, 12 octubre), de no responder una petición personal de Jordi Pujol y de rehuir debates con sus adversarios políticos (*El PSOE rompe la baraja*, 25 octubre). Quizá, la acusación más grave fuera poner en duda su futura política informativa en lo que a libertad de expresión se refería (*La prensa pública, a subasta*, 17 octubre).

La unidad referida a **política internacional** fue presentada desde diferentes perspectivas. A la premier británica, Margaret Thatcher le fue atribuido haber tratado de “emular a cualquier generalote hispánico” (*Lo que va de Cádiz a Londres*, 13 octubre) mientras la derecha griega quiso ver, en opinión del diario, a

una Grecia socialista encaminada “hacia el tercermundismo” (*El ejemplo griego*, 24 octubre). En este editorial, lo cierto fue que el socialista heleno Papandreu había sido valorado por su moderación política, por haber conseguido modernizar su país y por conseguir importantes logros como el divorcio o la defensa por la igualdad de la mujer (*El ejemplo griego*, 24 octubre). Sin embargo, el peligro golpista no sólo acechaba al pueblo español ya que, tras hacerse debido eco de la situación política boliviana, en un editorial se recordó el golpe militar que, dos años antes, había impedido el restablecimiento de su democracia de la mano del socialista Siles Zuazo (*Esperanza para Bolivia*, 11 octubre).

La obtención del Premio Nobel de Literatura por parte de García Márquez fue la única temática de tipo **cultural** objeto de este interés editorial. Al colombiano le fue recordado su “espíritu creador” o su “indudable calidad”, pero también su explícito apoyo “al servicio (...) de Fidel Castro” (*Un Nobel candente*, 22 octubre).

Por sus objetivos antidemocráticos, el **terrorismo** fue estrechamente vinculado con el golpismo. No ya sólo por el ya mencionado manuscrito golpista tratando de atribuirse cualquier acción en contra del proceso democrático, sino por la utilización, tal vez simbólica, del mismo grito de guerra (*¡Todo el mundo al suelo!*, 24 octubre). Es posible que esta relación tratara de remarcar, sobre este mismo editorial, al describir de forma detallada y dramática uno de los atentados de ETA: “...acercándose al hombre destrozado, le disparó en el suelo para asegurarse de su muerte”.

En lo referente al desarrollo de la **campaña electoral**, las diferentes candidaturas fueron acusadas de iniciar la captación de voto antes del propio inicio preelectoral (*La campaña y el golpe*, 6 octubre). Por su parte, aquéllas no aceptaron la imposición del PSOE para que un moderador concreto dirigiera un debate electoral (*El PSOE rompe la baraja*, 25 octubre).

En materia **deportiva**, del candidato que finalmente perdería las elecciones a presidente del R. Madrid, se dijo que había adquirido “amplios espacios publicitarios”, mientras que de Luis de Carlos fue valorada su “conducta respetable” (*Mendoza – De Carlos*, 10 octubre).

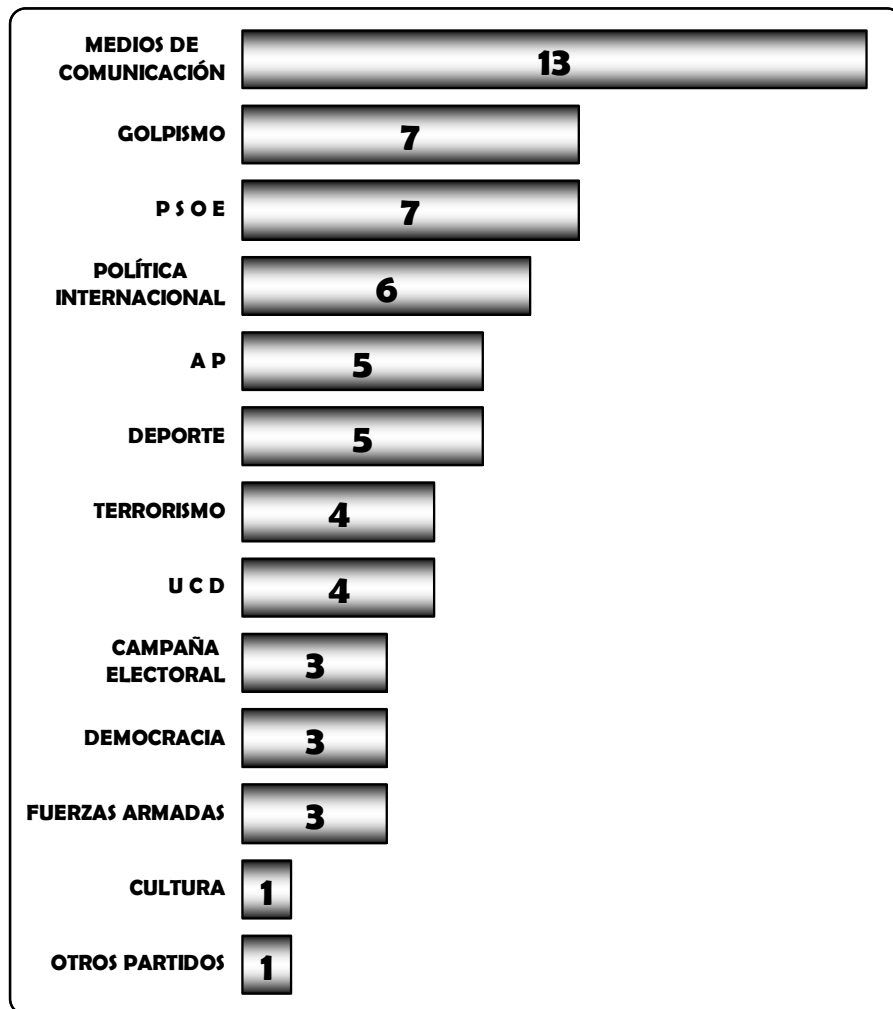
El **franquismo** representó el símbolo editorial de la derecha ultraconservadora. En España, la ultraderecha o “derecha extremada” se valió de la peseta como “negro escaparate de nuestra economía” (*El dólar y la peseta*, 6 octubre). El franquismo, siete años después de la muerte de Franco, aún sobrevivía entre algunos sectores sociales, entre pequeños grupúsculos y en publicaciones de tinte franquista aún vigentes. La prensa de la dictadura fue culpada de confundir información con opinión (*Fariseos de papel*, 20 octubre) y acusó de corrupción a la familia de uno de sus ministros (*El ejemplo Solís*, 21 octubre).

Por su parte, sobre las **fuerzas armadas** se advirtieron tres atribuciones significativas. Así, un editorial reconoció su labor “en defensa de la paz social” (*El excesivo peso de la ley*, 26 octubre) aunque también se criticara el proceder de algunos policías ante una delicada situación. Con motivo de unas inundaciones en el levante español, la actitud del ejército fue reconocida por su “prontitud y eficacia” (*Lecciones de una catástrofe*, 22 octubre).

En el descriptor de **otros partidos**, destacan las dos atribuciones realizadas sobre la coalición abertzale HB. Acusada de presentar “en sus listas a conspicuos etarras” (*Tejero, de príncipe a mendigo*, 15 octubre), también lo fue por aplaudir “las hazañas etarras incondicionalmente” (*Boda en La Habana*, 16 octubre). De forma vaga, se acusó a “ciertos nacionalistas” (*De Fraga, Oliart y otras omisiones*, 12 octubre) de comprensión con el terrorismo etarra.

No resulta novedosa la defensa que de la **democracia** ejerció D16 durante la TDE y por tanto, al tratar de enfatizar el discutido organigrama golpista, parece coherente que se incluyera el apunte argumentativo de que “personalidades de una probidad democrática (...) fuera de duda” (*Fariseos de papel*, 20 octubre) hubieran entendido correctamente dicho organigrama. Del mismo modo, la defensa del papel de la **monarquía** en el proceso democrático permitió atribuir al rey la reivindicación de “la lucha histórica del mundo hispánico por la libertad” (*Lo que va de Cádiz a Londres*, 13 octubre). La única atribución advertida sobre el **PCE** describía como “retórica (...) dureza” (*De Fraga, Oliart y otras omisiones*, 12 octubre) la empleada por los comunistas a propósito de las explicaciones vertidas por el Gobierno sobre el 27 O.

9.4.10. Presuposiciones



G 93 – Número de Presuposiciones (según Temática)

En los treinta y siete editoriales publicados y analizados correspondientes a la tercera campaña electoral, fueron advertidas un total de 62 presuposiciones divididas en trece temáticas diferenciadas (véase G 93). Como ya ocurriera en otras variables, la primera temática fue **medios de comunicación** (21%), seguido por **golpismo** (11,3%), **PSOE** (11,3%), **política internacional** (9,7%), **AP** (8,1%) y **deporte** (8,1%). Las restantes unidades correspondieron a **terrorismo** (6,4%), **UCD** (6,4%), **campaña electoral** (4,8%), **democracia** (4,8%), **fuerzas armadas** (4,8%), **cultura** (1,6%) y **otros partidos** (1,6%).

Hasta trece fueron las presuposiciones observadas sobre la temática de **medios de comunicación**. No podría afirmarse que este diario objeto de investigación

adoptara una postura corporativista respecto a su gremio profesional. Muy al contrario, vertió en su discurso graves acusaciones en forma de inferencias sobre los *crueles* objetivos de una futura asociación de periodistas (*Colegio de Periodistas: la última farsa*, 12 octubre). De igual forma, sobre diarios como ABC o YA fueron presupuestas tanto una premeditada actitud de perjudicar a D16 (*Fariseos de papel*, 20 octubre) como de considerar a sus lectores “imbéciles e incapaces de entender nada” (*Desde la cloaca de Ansón*, 22 octubre). Más acentuada si cabe fue la postura frente la APM y su presidente, Luis M^a Ansón. D16 entendió que la hostil reacción del colectivo madrileño a su información golpistas guardaba estrecha relación con celos profesionales (*Desde la cloaca de Ansón*, 22 octubre), así como con “el revanchismo y el rencor” (*Una semana después*, 26 octubre). De su presidente Ansón, fueron creídos su desconocimiento de la libertad de expresión, su endiosamiento y su próxima expulsión de la Agencia EFE (*Desde la cloaca de Ansón*, 22 octubre). No parece extraño, por ello, que D16 presumiera que ni “un solo informador de ley” (*Una semana después*, 26 octubre) sería capaz de confiar en él.

El segundo bloque temático estuvo referido al **golpismo**. D16 dedicó a esta temática una notable atención basada muy probablemente tanto en las nefastas consecuencias que pudo haber causado en el proceso democrático como en la actualidad informativa generada por su actividad. Planificado para impedir la consulta electoral del 28 de octubre de 1982, una intentona golpista trajo de nuevo al primer plano de la actualidad una inquietud social aún no olvidada desde los incidentes del 23 F. D16 creyó que nadie habría sospechado de la organización de aquella última trama golpista (*La campaña y el golpe*, 6 octubre) pero encontró relación, no obstante, entre sus organizadores y la detención, días después, de hijos de militares golpistas portando armas de fuego. Una relación supuestamente debida a las habituales conversaciones mantenidas en los hogares de sus padres golpistas (*Camada negra*, 14 octubre). Sobre el 27 O, D16 asumió gran protagonismo tras la publicación de una detallada información sobre esta trama, documentación que provocó reacciones tanto en medios de comunicación como en diferentes personajes públicos. El supuesto malestar de estos últimos apareció como sustento argumentativo para justificar el incomodo editorial del propio diario, en especial desde algunos medios de comunicación (*¿Quién creen ustedes que dice la verdad?*, 19 octubre). Sin embargo, se quiso

transmitir tanto el temor social como la esperanza de que, dichos golpistas, no lograrían detener el proceso democrático como venía ocurriendo en un país andino (*Esperanza para Bolivia*, 11 octubre).

La siguiente unidad temática estuvo referida al **PSOE**. Su imagen distó de una consideración favorable. A pesar de que las encuestas le otorgaban una clara victoria, D16 presupuso que el electorado, tanto de la derecha como de la izquierda, había perdido confianza en el partido socialista (*Una campaña cada vez más abierta*, 8 octubre), e interpretó que los de Ferraz habrían preferido no participar en un debate electoral televisado ante el riesgo de que su líder fuera atacado por sus adversarios electorales (*El PSOE rompe la baraja*, 25 octubre). Un líder, Felipe González, que sería situado sobre la comprometida tesitura de provocar, quizá, “enormes recelos desde la óptica de la libertad de expresión” (*La prensa pública, a subasta*, 18 octubre) y de encontrarse, posiblemente, “harto” (*El debate*, 13 octubre) de la polémica surgida por un hipotético encuentro electoral con Fraga.

El bloque temático siguiente fue **política internacional**. Siete años después de la muerte de Franco, las secuelas de la dictadura aún permanecían. Sin embargo, mediante referencias a contextos exteriores, el contenido editorial de D16 pareció advertir y recordar a sus lectores el verdadero significado de una dictadura. Así, se pensó que la primera ministra británica, la conservadora Margaret Thatcher, había pretendido “emular a cualquier generalote hispánico” (*Lo que va de Cádiz a Londres*, 13 octubre). Un dictador, el comunista y general polaco Jaruzelski, supuestamente había pretendido imponer en su país sindicatos ministeriales oficialistas (*Polonia, sin salida*, 17 octubre). Y al parecer, el objetivo de la derecha griega era que el socialista Papandreu convirtiera a su país en una ruina (*El ejemplo griego*, 24 octubre). Las tres reseñas –Reino Unido, Polonia y Grecia– aproximaron a la memoria de una forma desdeñosa al general Franco, a las medidas restrictivas de su dictadura y al hipotético significado de una política de derechas, respectivamente. También el movimiento sindical obrero polaco fue utilizado para defender los derechos laborales de las clases trabajadoras frente a los intentos de creación de sindicatos oficialistas por parte del poder establecido (*Polonia, sin salida*, 17 octubre). En sentido contrario, el

socialismo griego habría influido en que su economía fuera “de mal en peor” (*El ejemplo griego*, 24 octubre).

En la unidad temática de **AP**, nuevamente quedó enmarcada la fijación editorial sobre Manuel Fraga. Su victoria electoral supondría, en opinión del diario, la plasmación efectiva de los acuerdos tomados entre la APM y la Asociación de Licenciados en Ciencias de la Información (*Colegio de Periodistas: la última farsa*, 12 octubre); es decir, recortar derechos fundamentales como el de información y libertad de expresión. Se dio por efectivo que Fraga mostrara cierta transigencia con las motivaciones golpistas pero, en cambio, no puede interpretarse que con su petición de pena capital para rebeliones militares, tratara de atenuar dicha *transigencia* golpista (*Fraga y la pena de muerte*, 21 octubre). Esta presuposición resulta más llamativa, si cabe, al observar que Fraga intentaría “amordazarnos por la fuerza si vuelve a tener poder” (*La ética del señor Fraga*, 9 octubre).

Con un mismo número de presuposiciones que la anterior temática, el **deporte**, sobre el que había fijado su atención en dos editoriales temáticos sobre contenidos futbolísticos, hizo suponer al diario que ser presidente del R. Madrid para el candidato Mendoza significaría “un signo externo de riqueza” (*Mendoza – De Carlos*, 10 octubre) y que la Supercopa de España “sólo puede entenderse como un espectáculo televisado” (*La Supercopa, vacía*, 14 octubre).

DIARIO 16 presupuso que la banda **terrorista** más activa votaría por el golpista más citado. Esta suposición, que aparece como titular de un editorial (*ETA vota por Tejero*, 11 octubre), ejerció la función de advertencia textual sobre la verdadera intencionalidad ideológica de D16 referida al mismo nivel argumentativo sobre el que fueron situados terrorismo y golpismo. No obstante, el mismo editorial pudo ratificar dicho extremo al puntualizar que “no hacía falta que llegaran las elecciones para que todos nos diéramos cuenta de que (...) ETA vota por Tejero”. Dicha ratificación fue un argumento falaz, una petición de principio y una falsa analogía entre terrorismo y golpismo. Del mismo modo, se atribuyó una supuesta satisfacción de la prensa vasca proetarra en el caso de que ETA cometiera cualquier acción criminal (*¡Todo el mundo al suelo!*, 24 octubre).

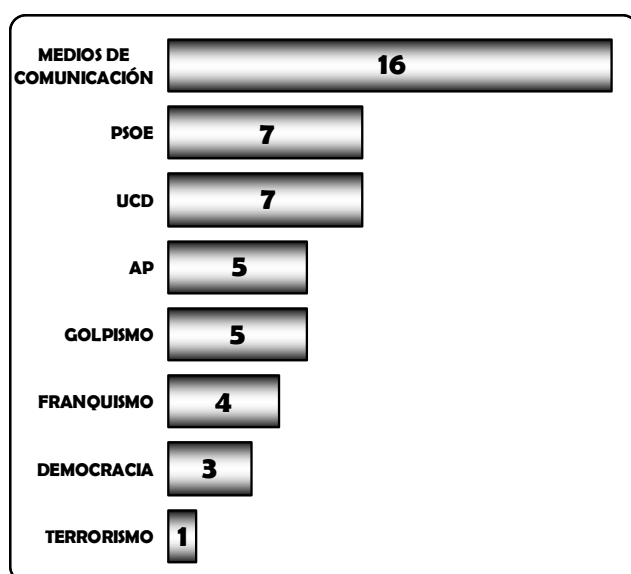
Los sondeos de opinión arrojaban resultados desalentadores para **UCD**. Atento a ellos, el editorialista trazaría un futuro electoral igualmente inquietante. A pesar de que su candidato a la presidencia del Gobierno fuera Landelino Lavilla, el diario presupuso, en primer lugar, que UCD hubiera preferido a otro candidato, y en segundo lugar, que este hecho provocaba en Lavilla “frustración” (*El debate*, 13 octubre). El *otro candidato* referido era Leopoldo Calvo-Sotelo, entonces presidente del Gobierno, sobre quien se supuso conformismo y, despectivamente, continuada instalación “en el limbo” (*El organigrama*, 18 octubre). Con aquellas predicciones electorales y con este esbozo editorial, resulta sorprendente que el diario arguyera como decisiva a través de un elocuente titular, la presencia centrista en el nuevo arco parlamentario (*Hay que salvar el centro*, 23 octubre).

La **campaña electoral** fue observada desde la confianza adquirida por el electorado tras el comunicado del Consejo Superior del Ejército sobre los incidentes del intento golpista del 27 O (*Lealtad al Ejército, confianza de la nación*, 7 octubre), y desde el potencial desconocimiento que el elector tenía sobre algunas pretensiones electorales de Fraga (*La ética del señor Fraga*, 9 octubre). De igual forma, se pensó que, en la sociedad española, determinadas actitudes ‘progres’ se consideraran “un valor de cambio” (*Boda en La Habana*, 16 octubre). En defensa de la nueva **democracia** española, el diario consideró efectivo un gran esfuerzo de su población por convertir dicho proceso en una realidad (*Lo que va de Cádiz a Londres*, 13 octubre). En relación a las **fuerzas armadas**, D16 creyó que la información publicada del último conato golpista había beneficiado la imagen del ejército ante su pueblo (*Lealtad al Ejército, confianza de la nación*, 7 octubre).

Las últimas presuposiciones tuvieron que ver con la **cultura**, al presuponerse que la tendencia política de García Márquez había podido ser un importante obstáculo para obtener el máximo galardón literario (*Un Nobel candente*, 22 octubre), y con **otros partidos**, ya que la sombra del expresidente Suárez aún parecía extendida para D16. En caso de que se hubiera celebrado un debate electoral entre primeros candidatos electorales, sólo Suárez, líder entonces del CDS, no habría atacado al socialista Felipe González (*El PSOE rompe la baraja*, 25 octubre).

9.4.11. Implicaciones

Desde un plano teórico, la implicación significaba que desde una proposición cualquiera, resultaba posible inferir otras proposiciones basándose en el conocimiento del contexto en el que se producían los hechos (van Dijk, 1996). Después de la revisión editorial de la tercera campaña fueron advertidas un total de 48 implicaciones repartidas entre ocho temáticas distintas (véase G 94). Una de cada tres implicaciones correspondió a **medios de comunicación** (33,3%). Con un porcentaje inferior, **PSOE** (14,6%), **UCD** (14,6%), **AP** (10,4%), **golpismo** (10,4%), **franquismo** (8,3%), **democracia** (6,2%) y **terrorismo** (2,1%).



G 94 – Número de Implicaciones
(según Temática)

DIARIO 16 pareció mostrar cierto distanciamiento con posturas corporativistas que pudieran suponer un menoscabo al derecho a la información. Es decir, el corporativismo de los **medios de comunicación** fue entendido como una postura incompatible con la propia ética periodística (*Colegio de Periodistas: la última farsa*, 12 octubre). Resulta análogo, por ello, la defensa de una prensa

privada no sometida a los controles derivados estrictamente de su propio cometido profesional ya que, de lo contrario, sería “difícilmente compatible con su función social en una democracia” (*La prensa pública, a subasta*, 17 octubre). Un eje concreto de este discurso editorial implícito fue la APM. Se acusó a dicha asociación al mencionar conductas corporativistas en el sector de la prensa o perspectivas profesionales alejadas de la democracia, al señalar a *demócratas conversos*, algunos de los cuales también fueron atribuidos de una línea editorial próxima a la extrema derecha. En el mismo editorial, D16 dejó escrito: “trama de caínes y celos shakesperianos” (*Desde la cloaca de Ansón*, 22 octubre) como una sugerente invitación al orgullo profesional de D16 por publicar una información

golpista frente a una más que posible desazón de la APM por no haber sido ella quien ofrecía dicha primicia. Su presidente, Luis M^a Ansón, apareció implícitamente bajo el “coherente fruto de un triste pasado” que no era otro que la dictadura franquista, o bajo “un guardia de la porra” (*Una semana después*, 26 octubre) al que ningún periodista coherente prestaría su confianza. Dos diarios, ABC y YA, fueron igualmente focos de interés editorial. Cuando D16 se quejó de la crítica recibida por parte de golpistas convictos, la realidad es que su queja debe situarse en ABC y YA (*Fariseos de papel*, 20 octubre) así como al mencionar un “diario apócrifo” (*Desde la cloaca de Ansón*, 22 octubre), debe entenderse que se trataba de ABC.

Los siguientes bloques temáticos coincidieron con las tres primeras candidaturas electorales. Las implicaciones advertidas sobre el **PSOE** permitieron intuir una consideración favorable del socialismo, especialmente desde un punto de vista internacional. Así fueron valorados los socialismos griego y boliviano de Andreas Papandreu y Hernán Siles Zuazo. Esta opinión pareció reforzarse con la relación que algunos observadores (aunque sin concretar quiénes) habrían realizado entre la izquierda, la modernización y la democracia. Dichas opiniones fueron extraídas de un editorial que, en sí, todo él reflejaba una implicación sobre el socialismo (*El ejemplo griego*, 24 octubre). También pareció encuadrar al PSOE en la convicción editorial de una “izquierda moderada y poderosa” (*Hay que salvar al centro*, 23 octubre). Estas implicaciones podrían reforzarse con una acusación inferida de temor en Felipe González ya que “nada habría tenido de extraño” (*El debate*, 13 octubre) que se hubiera negado a participar en determinados debates electorales y contra determinados candidatos.

La siguiente unidad temática fue **UCD** y guardó estrecha relación con la posición de animadversión editorial hacia Fraga. Si para el diario resultaba necesario que el centro no desapareciera del arco parlamentario, puede que un recordatorio implícito de su deficiente gestión gubernamental no fuera, en concreto, una fórmula apropiada, como así hizo D16. Todo un editorial (*La salud, en bancarrota*, 7 octubre) constituyó un texto implicado en donde se trató de poner de relieve aquellas deficiencias. También fue acusado de tratar de monopolizar un medio de comunicación concreto como TVE, hecho que colisionaba frontalmente con los intereses de la ciudadanía (*El debate*, 13 octubre). En otro orden, las críticas

recibidas por D16 tras la publicación de la información golpista, le permitió defenderse para, implícitamente, rebatir al ministro del Interior, Juan José Rosón, ya que éste, tras reunirse con uno de sus periodistas, pudo evitar aquella publicación, pero si no lo hizo fue, en opinión del periódico, por considerar cierta dicha información (*¿Quién creen ustedes que dice la verdad?*, 19 octubre). Incluso se sugirió la posibilidad de que hubiera sido filtrada desde fuentes gubernamentales (*Desde la cloaca de Ansón*, 22 octubre), sugerencia que comprometería la gestión gubernamental de UCD.

Seguidamente, las implicaciones referidas a **AP**, lo fueron sobre Manuel Fraga. Valorado desde una perspectiva franquista, esta consideración se tradujo en términos de temor antidemocrático, subrayado por su “tendencia al exabrupto y a la dominación absoluta” (*Una campaña cada vez más abierta*, 8 octubre). Esta postura editorial se justificó después de algunas declaraciones del candidato gallego en torno a una posible reimplantación de la pena capital y a cómo debería actuarse desde el poder en Euskadi frente a las acciones terroristas. D16 recordó al electorado cada uno de los puntos en los que el candidato *aliancista* pareció desviarse de los principios democráticos (*La ética del señor Fraga*, 9 octubre). Basado en estudios de opinión, el diario, bajo un elocuente titular, llegaría a clamar por un resurgimiento de las fuerzas centristas con el fin de poder asegurar una oposición diferente a la que podría ofrecer Manuel Fraga. Las encuestas señalaban una clara victoria socialista, seguida de AP como segunda fuerza política además de un hundimiento electoral de UCD. El editorial consideró que, desde la oposición, AP no garantizaría ni “el juego limpio” ni una recomendable “colaboración institucional” (*Hay que salvar el centro*, 23 octubre). D16 pareció, también, temeroso con la reacción de la derecha griega frente al socialista Papandreu (*El ejemplo griego*, 24 octubre).

El bloque referido al **golpismo** estuvo centrado en la intentona golpista del 27 O. De forma y manera indiscutible, el diario consideró enemigos de la democracia tanto al golpismo como al terrorismo. El primero fue ubicado fundamentalmente en ambientes militares por la influencia de Franco. Sin embargo, D16 apostó por la existencia de líneas de opinión tendentes al pensamiento democrático dentro del colectivo militar y fue, en este punto, en donde pareció mostrarse temeroso e inquieto ante un “compañerismo mal entendido” (*Lealtad al Ejército, confianza de la*

nación, 7 octubre) entre militares franquistas y democráticos. Esta incertidumbre apareció en varios editoriales que parecieron avisar sobre los riesgos que supondría para el proceso democrático la existencia de “un contrapoder subterráneo” (*El organigrama*, 18 octubre) o que, entre las personas que aparecían relacionadas con el intento golpista, también aparecieran otras que lo hubieran rechazado de forma rotunda (*¿Quién creen ustedes que dice la verdad?*, 19 octubre). Que el golpismo y el terrorismo fueron enemigos de la democracia quedó atestiguado al referirse a “un solo asesino con dos cabezas y un mismo grito de guerra” (*¡Todo el mundo al suelo!*, 24 octubre).

La siguiente temática estuvo referida al **franquismo**. El camino emprendido por España hacia la libertad incluía la defensa de unos principios muy distantes de los que, hasta entonces, habían presidido la política española. En los actos conmemorativos del descubrimiento de América, el Rey de España había defendido la libertad, la democracia y la Constitución, y D16 se sirvió de esta defensa para, despectivamente, señalar a quienes no estuvieran conformes con dicho proceso democrático; implícitamente, se entendió, por tanto, que entre “los necios, los malvados y los ignorantes” (*Lo que va de Cádiz a Londres*, 13 octubre) debían incluirse a los franquistas. Algunas destacadas figuras de la dictadura fueron dibujadas bajo la sombra de la corrupción, con tendencia “a confundir los intereses de la Patria con el tanto por ciento que de la Patria les corresponde” (*El ejemplo Solís*, 21 octubre) y en definitiva, bajo el oscuro recuerdo de una guerra civil que consiguió dividir a un país que, en 1982, trataba de retomar un rumbo democrático que se alejara definitivamente del “fantasma de las dos Españas” (*Hay que salvar el centro*, 23 octubre).

Las dos últimas unidades temáticas supusieron una evidente apuesta por el **proceso democrático**. En un editorial pudo leerse “deseable normalidad” (*Lealtad al Ejército, confianza de la nación*, 7 octubre) y por *normalidad* debe entenderse una aceptación de la democracia por parte de algunos sectores del ejército español. Por tanto, esta implicación podría estar referida también a las fuerzas armadas. Algunos militares, aún bajo el influjo franquista, mostraron su oposición a la TDE. D16 pareció llamar la atención sobre *otros* militares que, siendo democráticos, podrían ceder ante las pretensiones de sus compañeros involucionistas, lo cual es interpretado en estas palabras:

“... una mayor cautela y prevención por parte de las numerosas personas de buena voluntad que, dentro y fuera de los cuarteles, (...) están siendo diariamente contactadas y conectadas por quienes aspiran a teñir de sangre y oprobio el horizonte de la Patria” (*El organigrama*, 18 octubre).

Expuesta ya al mencionar al golpismo, la implicación advertida sobre el **terrorismo** vino a describir a ambos de manera conjunta como “un solo asesino con dos cabezas y un mismo grito de guerra” (*¡Todo el mundo al suelo!*, 24 octubre).

DIARIO 16 CAMPAÑA ELECTORAL 1982	TEMÁTICAS	CATEGORIZACIONES	PRESENTACIONES	DESCRIPCIONES	FALACIAS	ATRIBUCIONES	PRESUPOSICIONES	IMPLICACIONES
A P	5,4%	8,6%	4%	2,6%	5,8%	15,3%	8,1%	10,4%
CAMPAÑA ELECTORAL	10,8%	20%	1%		1,9%	2,3%	4,8%	
CULTURA	2,7%		3%	5,1%		2,9%	1,6%	
DEMOCRACIA	2,7%	20%	8%		9,6%	1,2%	4,8%	6,2%
DEPORTE	5,4%		3%	2,6%		2,3%	8,1%	
FRANQUISMO	2,7%				1,9%	2,3%		8,3%
FUERZAS ARMADAS	2,7%	5,7%	1%			1,8%	4,8%	
GOLPISMO	19%	17,1%	18%	23,1%	11,6%	11,8%	11,3%	10,4%
IGLESIA	2,7%		3%					
MEDIOS DE COMUNICACIÓN	13,5%	14,3%	31%	35,9%	32,7%	25,9%	21%	33,3%
MONARQUÍA						1,2%		
OTROS PARTIDOS			6%			1,8%	1,6%	
P C E						0,6%		
POLÍTICA INTERNACIONAL	8,1%		4%	10,2%		7,1%	9,7%	
POLÍTICA NACIONAL	16,2%		5%		9,6%			
P S O E	2,7%	2,9%	5%	2,6%	1,9%	10%	11,3%	14,6%
TERRORISMO	5,4%	11,4%	3%	7,7%	9,6%	2,9%	6,4%	2,1%
U C D			5%	10,2%	15,4%	10,6%	6,4%	14,6%
Total %	100	100	100	100	100	100	99,9	99,9

T 27 – Porcentajes totales según Temática y Variable

9.4.12. Conclusiones de la tercera campaña electoral

Los porcentajes que se exponen a continuación reflejan los resultados de la investigación a partir de las variables observadas. Estos valores se ajustan a los porcentajes expuestos en la T 27, la cual antecede este epígrafe de conclusiones referidas al periódico DIARIO 16 durante la tercera campaña electoral celebrada entre el 6 y el 26 de octubre de 1982.

- I. Los editoriales de DIARIO 16 mantuvieron un **discurso muy desfavorable hacia Manuel Fraga**. Su nombre apareció en el titular de tres editoriales, y en dos de ellos fue su macroestructura semántica (5,4%). Este protagonismo fue certificado desde variables como atribuciones (15,3%), implicaciones (10,4%), categorizaciones ideológicas (8,6%) y presuposiciones (8,1%). Para DIARIO 16, **Alianza Popular fue Manuel Fraga**, y éste simbolizaba la dictadura franquista. Fue el personaje más criticado y vilipendiado desde esta página editorial, favorecida esta crítica por su intento por comprender al golpismo, por justificar la pena de muerte y por censurar el texto constitucional. En un plano personal, soberbia, tendencia a la dominación o exigua moralidad, fueron algunas de sus lacras señaladas. Aunque el triunfo socialista parecía un hecho a la vista de las encuestas, DIARIO 16 temió que un hipotético poder del líder de la derecha pudiera reducir la libertad de expresión y el derecho a la información, derechos básicos en democracia. El rechazo y el temor de DIARIO 16 a Manuel Fraga fue tan contrastable que, de forma falaz, pareció advertir a sus lectores para “reaccionar a tiempo” ya que, de lo contrario, “intentará amordazarnos por la fuerza si vuelve a tener poder”. Por último, cabe preguntarse qué pudo resultar más decisivo para DIARIO 16 al enjuiciar al gallego. La pregunta admitiría tres respuestas. En primer lugar, el papel a desempeñar como oposición parlamentaria frente al PSOE. En segundo lugar, el perjuicio que podría haber ocasionado al periodismo, según presupuso el diario. Y en tercer lugar, su pasado franquista y la ratificación en sus declaraciones sobre el golpismo, esencialmente.

- II. Los editoriales de DIARIO 16 mostraron un **discreto interés en el desarrollo electoral**. Únicamente los porcentajes arrojados en categorizaciones ideológicas (20%) y macroestructuras semánticas (10,8%) parecieron contradecir esta conclusión. Favorable al debate ideológico, se mostró lógicamente molesto con la posibilidad de que Tejero pudiera encabezar una lista electoral. El diario creyó que la mejor fórmula para combatir el bipartidismo de PSOE y AP era que el centrismo no perdiera los votos que predecían las encuestas aunque, detrás de este apunte, deba situarse una marcada oposición editorial a Manuel Fraga. DIARIO 16 alentó esta necesidad centrista citando a las urnas a un electorado español “**pertinazmente centrista**”, y al electorado madrileño para que rechazara en las urnas al golpista Antonio Tejero.
- III. Los editoriales de DIARIO 16 mostraron **mayor interés por el deporte que por la cultura**. Aunque los porcentajes arrojados por ambas temáticas fueran insignificantes y muy similares, lo cierto es que el diario dedicó dos editoriales al primero y uno al segundo. Mientras en el deporte, el fútbol concitó todo su interés, en el segundo pudo aprovecharse un evento de la trascendencia de un premio Nobel para relacionar su concesión con la filiación política del galardonado. El diario remarcó la significación que para la lengua castellana había tenido que aquel Nobel hubiera recaído en un escritor de habla hispana como era Gabriel García Márquez.
- IV. Los editoriales de DIARIO 16 mostraron una **defensa indiscutible de los valores democráticos**. La democracia fue la primera unidad temática en categorizaciones ideológicas (20%) y el diario llegó a empeñar su palabra en defender la libertad de expresión “con uñas, dientes, versos y palabras”. Protegió la legitimidad del Estado de Derecho, se opuso categóricamente a la pena de muerte y dejó patente que *democracia* significaba “**deseable normalidad**” y que España volviera a “ponerse otra vez en pie”.
- V. Los editoriales de DIARIO 16 mostraron un **discurso mayoritariamente implícito frente al franquismo**. Los porcentajes arrojados por esta temática fueron pequeños y sólo el presentado en implicaciones (8,3%) podría justificar esta conclusión. La defensa editorial de la democracia rechazaba de forma categórica cualquier atisbo franquista. La democracia significaba

la convivencia pacífica de todos y el franquismo, “el fantasma de las dos Españas”. La democracia se sustentaba en un Estado de Derecho y los franquistas fueron relacionados con la anteposición de sus intereses personales a los de su país; es decir, con corrupción. Este discurso implícito pudo deberse a la relación editorial advertida entre golpismo-ejército-franquismo y, por ende, a una **estrategia premeditada de no provocación**.

- VI. Los editoriales de DIARIO 16 presentaron un **discurso conciliador e integrador con las fuerzas armadas**. Sus mayores porcentajes en las variables de investigación correspondieron a categorizaciones ideológicas (5,7%) y presuposiciones (4,8%). Por tanto, su presencia fue limitada y el origen de esta conclusión radica en la consideración cualitativa de las fuerzas armadas como parte inherente del pueblo y como elemento decisivo de su tránsito hacia la democracia. A pesar del temor ante el golpismo, el discurso de DIARIO 16 fue en todo momento apaciguador, con giros lingüísticos que sugirieron complicidad, comprensión y empatía con el objetivo de que los mandos militares demócratas hicieran valer sus ideales de libertad. El diario animó a que la sociedad española tuviera confianza en su ejército. Su participación en la vida política era decisiva y por ello, tanto a él como al pueblo les habría beneficiado la difusión de una información por parte de las autoridades militares acerca de una intentona golpista. DIARIO 16 trató de **eliminar la recíproca bilateralidad ejército-golpismo** ya que las fuerzas armadas, en democracia, debían estar “incondicionalmente con el Rey de todos, con la Constitución de todos y con las libertades de todos”.
- VII. Los editoriales de DIARIO 16 mostraron una **gran incertidumbre y temor ante el golpismo**. Fue la primera unidad en macroestructuras semánticas (19%) y la segunda, entre otras, en descripciones (23,1%) y presentaciones (18%). Cinco de sus siete editoriales presentaron perspectiva situacional y tres de ellos, personales, datos que invitan a sugerir esta conclusión. Para el diario, el triunfo del golpismo significaría el fin de la democracia siendo ideológicamente situado en los sectores ultraderechistas y entre militares franquistas. Por todo ello, para DIARIO 16 fue difícil aceptar la resolución judicial por la que Tejero encabezaría una lista electoral. El golpismo era un “pulpo de mil tentáculos” y ocupó un mismo contexto argumentativo que el terrorismo. Ambos fueron identificados como “un solo asesino con dos

cabezas”. Se intentó que el lector fuera capaz de visualizar en los crímenes terroristas, las consecuencias golpistas. Sin embargo, que un golpista quisiera capitalizar cualquier acción sangrienta terrorista en favor de sus intereses, y que algunos terroristas precedieran sus acciones con el mismo grito con el que Tejero asaltó el Parlamento, no parecen en sí argumentos suficientemente consistentes sino una observación al electorado sobre su temor ante una posible interrupción del proceso democrático. DIARIO 16 pudo extremar su preocupación al asumir un protagonismo editorial impropio al publicar un documento de información golpista ya que esta publicación respondía, simplemente, a la obligación social y periodística que posee un medio de comunicación en democracia de informar a sus lectores. El diario temió que el germen golpista creciera entre los miembros más radicales de las fuerzas armadas.

- VIII. Los editoriales de DIARIO 16 tuvieron en **la prensa su principal eje de argumentación**. Los medios de comunicación fueron la primera unidad temática en seis variables con notables porcentajes: descripciones (35,9%), implicaciones (33,3%), falacias de argumentación (32,7%), presentaciones (31%), atribuciones (25,9%) y presuposiciones (21%). Sin embargo, hasta tres y cuatro de sus cinco editoriales temáticos (13,5%) defendieron tesis implícitas bajo perspectivas personales, respectivamente. La contundencia de estos datos estuvo cifrada en un acentuado menosprecio a determinados diarios, asociaciones y periodistas concretos que permite entrever cierto exceso verbal al convertir por momentos sus editoriales en escenarios de disputas gremiales con varios medios escritos de comunicación. Además DIARIO 16 fue generoso para autodefinirse éticamente, lo cual chocaría con cualquier principio de humildad profesional. Su rechazo corporativista apareció minado entre réplicas y respuestas acusatorias en un **escenario impropio** como es un editorial. DIARIO 16 incluyó en su discurso desde la supuesta crueldad de una futura asociación de periodistas hasta la “auténtica vergüenza del periodismo” con la que fue referido L. M. Ansón, sin ser obviado el “revanchismo y el rencor” de la APM, el “histórico ejercicio editorial” de ABC y YA ni tampoco la falaz advertencia de emplazarse con éste último en los tribunales. El diario pudo valerse en exceso de su página editorial para tratar de solventar diferencias estrictamente profesionales.

- IX. Los editoriales de DIARIO 16 mostraron una **postura muy favorable al Rey de España**. Aunque apenas fue nombrado, todas las apariciones editoriales del monarca fueron realizadas en una inclusiva primera persona del plural y apoyándose en la defensa de los valores democráticos y constitucionales del monarca. El ejército debía aceptar su figura en muestra de asentimiento del proceso democrático. Para DIARIO 16, el rey fue un **símbolo de la democracia española**. Podría afirmarse que, más que a la institución monárquica, el diario ensalzó la figura de D. Juan Carlos.
- X. Los editoriales de DIARIO 16 mostraron **escaso interés en otros partidos que no fueran AP y PSOE**. La presencia temática de la unidad ‘otros partidos’ debe considerarse insignificante. Las únicas referencias advertidas sobre ella fueron sobre la candidatura electoral del golpista Antonio Tejero, sobre el partido de vinculación etarra HB, y sobre el partido de ideología fascista Fuerza Nueva. Por tanto, podría afirmarse que, aun tratándose de presencias residuales, fueron sin embargo significativas de tres oposiciones capitales del discurso editorial de DIARIO 16: golpismo, terrorismo y franquismo. Líderes como Santiago Carrillo, Adolfo Suárez, Landelino Lavilla, Miquel Roca o Iñigo Aguirre no fueron o apenas fueron advertidos, del mismo modo que ni siquiera lo fueron sus partidos, el PCE, el CDS, la UCD y los nacionalistas CIU y PNV, respectivamente, cuando todos ellos obtendrían representación parlamentaria en aquellas terceras elecciones generales.
- XI. Los editoriales de DIARIO 16 evidenciaron cierto **escepticismo frente al PSOE**. Sus mayores porcentajes correspondieron a las variables de implicaciones (14,6%), presuposiciones (11,3%) y atribuciones (10%), dedicando un solo editorial temático (2,7%) a dicho partido. El periódico observó y valoró muy positivamente el socialismo de otros países como Grecia y Bolivia, pero fue ciertamente crítico con el PSOE y con Felipe González. Desde el deseo casi confeso del diario por reducir el voto derechista, se reclamó el voto centrista y esta solicitud favorecía implícitamente al PSOE ya que, a mayor apoyo a éste y al centro, menor posibilidad tendría la derecha española representada por AP; es decir, por Fraga. El PSOE, aun implícito entre “una izquierda moderada y poderosa”, fue especialmente personalizado en la figura de Felipe González. A pesar de reconocerle “competitividad y coherencia”, este escepticismo tomó cuerpo al acusarlo de practicar un discurso “puramente

verbalista", de no dignificar la ideología que representaba, de evitar debates con sus adversarios políticos, de liderar un **"centrismo progresista"** desde un partido con **"excesiva prepotencia"** y cuya política informativa albergaba dudas en lo que a libertad de expresión se refería. DIARIO 16, que había dejado escrita una relación entre izquierda, modernización y democracia, se mostró convencido de los postulados socialistas, pero no así del PSOE.

- XII. Los editoriales de DIARIO 16 mostraron un **discreto interés por cuestiones derivadas de política Internacional**. Sólo una variable superó los diez puntos porcentuales: descripciones (10,2%), obteniendo moderadas frecuencias en presuposiciones (9,7%), macroestructuras semánticas (8,1%) y atribuciones (7,1%). DIARIO 16 simbolizó en los tres editoriales temáticos sobre política internacional una gran **conformidad con los regímenes socialistas** griego y boliviano, y una discrepancia evidente con el régimen militar polaco. Esta relación pudo tratarse de una estrategia editorial con el fin de que sus más atentos lectores pudieran establecer una relación tácita entre el progresismo socialista identificado en las medidas sociales griegas, y los inconvenientes de la falta de libertad en regímenes militares o dictatoriales identificados en la incapacidad polaca para convertir a su país en una sociedad libre y democrática, a diferencia de los primeros.
- XIII. Los editoriales de DIARIO 16 mostraron **escaso interés en asuntos de política nacional**, con la excepción señalada del golpismo. A pesar de que política nacional fue la segunda unidad en macroestructuras semánticas (16,2%), su presencia resultó prácticamente nula en otras variables investigadas. Aunque se analizaran contenidos económicos y sanitarios, para el periódico el verdadero **eje de la política nacional fue el golpismo** debido a la trascendencia que podría tener en el futuro de la democracia en España.
- XIV. Los editoriales de DIARIO 16 situaron al **terrorismo** y al **golpismo** bajo un **mismo contexto argumentativo**. El terrorismo, como unidad temática, estuvo presente en cada una de las variables investigadas y sus mayores porcentajes fueron en categorizaciones ideológicas (11,4%), falacias de argumentación (9,6%) y descripciones (7,7%). Las tesis de sus dos macroestructuras semánticas (5,4%) fueron explícitas y en ambas, se argumentó aquella complicidad, la cual estuvo basada en dos hechos

concretos: un militar golpista había querido atribuirse cualquier atentado sangriento en contra del proceso democrático y un acto terrorista vino precedido del mismo grito utilizado por Tejero durante el 23 F. DIARIO 16 aprovechó estos dos hechos para potenciar dicha complicidad con un titular editorial –*ETA vota por Tejero*– que pudo, sin embargo, resultar falaz ya que ni el terrorismo había pretendido asaltar el Congreso como el golpismo, ni éste había asesinado como aquél. DIARIO 16 quiso situarlos en idéntica línea de argumentación para que el rechazo mayoritario de la población al terrorismo se hiciera extensible al golpismo. Sin embargo, DIARIO 16 fue consciente de que ambos contaban con el apoyo editorial de determinados sectores de la prensa. Terrorismo y golpismo eran las dos cabezas de “**un solo asesino**” de la democracia española.

XV. Los editoriales de DIARIO 16 mostraron una Imagen muy desfavorable de UCD.

A pesar de no contar con ningún editorial temático, su presencia en las unidades de investigación fue destacable. Fue la segunda unidad en falacias de argumentación (15,4%) e implicaciones (14,6%), y obtuvo porcentajes superiores a diez puntos en atribuciones (10,6%) y descripciones (10,2%). Sin embargo, DIARIO 16 no remarcó tanto este rechazo como en las anteriores campañas electorales a pesar de acusarlo de inoperancia gubernamental y de intentar monopolizar RTVE. Para el diario, UCD vivía entonces sus últimos días según pronosticaban todas las encuestas. DIARIO 16 pudo equivocar el sentido de su argumentación si lo que realmente pretendía era “salvar el centro” como argumentó, desde un titular, uno de sus editoriales. Cada uno de los ministros o nombres de UCD fue cuestionado: se habló de un Lavilla frustrado, de un Calvo-Sotelo “en el limbo”, de un Oliart reacio a dar explicaciones, o de un gobernador civil “discutido” por el 23 F. Sólo Rosón pareció contar con una discreta consideración editorial. Fue evidente que para DIARIO 16, UCD abandonaría el poder y lo haría dejando al PSOE una complicada situación económica. Que los mayores porcentajes correspondieran a implicaciones y falacias de argumentación justifica que el diario quisiera dar por terminada su etapa al frente de la nación bajo la dicotómica afirmación de que “**cada país tiene el gobierno que se merece**”.

9.5. Conclusiones generales sobre DIARIO 16

Tras el análisis efectuado de los **97 editoriales** publicados por el periódico **DIARIO 16** durante las tres campañas electorales de la TDE, se exponen las conclusiones generales extraídas de su investigación. Basado en las aportaciones teóricas del ACD y después de la aplicación de una ficha de codificación compuesta por 11 variables, este epígrafe enumera las posibles marcas ideológicas del discurso editorial de dicho periódico durante las **campañas electorales de 1977, 1979 y 1982**. Por tanto, estas conclusiones no son extrapolables a ningún otro período de tiempo diferente al estrictamente indicado.

- 1. ALIANZA POPULAR – No fue hasta 1982 cuando DIARIO 16 ofreció una postura de rechazo abierto hacia el líder de AP, Manuel Fraga. La base ideológica de este rechazo estuvo, no sólo en su activa participación en la dictadura, sino en el sentido de detallada connivencia advertido en sus mensajes hacia iniciativas golpistas, a su valoración de la pena capital o a su cuestionamiento del texto constitucional, todas ellas realizadas en pleno proceso democrático. Por todo ello, DIARIO 16 consideró a Fraga un riesgo para la democracia más que una alternativa, una confirmación más que cualquier otro interrogante. Esta oposición editorial incluyó un rechazo personal al acusarlo de escasa moralidad y excesiva soberbia.**

- 2. CAMPAÑA ELECTORAL – Aunque la atención editorial sobre el desarrollo de las tres campañas electorales no fuera notable, aunque fuera denunciada cierta desconexión entre electores y candidatos y a pesar de la denuncia de vacuidad en gran parte de sus mítines, lo cierto es que DIARIO 16 trató de enmascarar tras esta hipotética distancia un considerable porcentaje de categorizaciones ideológicas que trataron de convencer al lector de la importancia que la celebración de unas elecciones generales en libertad**

tenía para un país que quería ser democrático. Sin embargo, esta trascendencia no se correspondió con la atención dispensada a importantes candidaturas políticas en liza. Con las excepciones de Adolfo Suárez en la primera campaña, y de Felipe González y Manuel Fraga en la tercera, apenas fueron tratadas ni otras fuerzas políticas como los comunistas, centristas o nacionalistas ni otros cabezas de lista que los anteriormente citados. El discurso editorial de DIARIO 16 se ocupó casi de forma exclusiva de las candidaturas electorales mayoritarias.

3. **CULTURA** – Este periódico subrayó el escaso nivel cultural de la sociedad española, pero alentándola para superar tal deficiencia. También mostró su complacencia ante la consecución del premio Nobel de Literatura a Gabriel García Márquez por el significado que para la lengua castellana suponía tal galardón. Sin embargo, la atención y espacio dedicado a la cultura durante las tres campañas electorales fue muy escaso (en 1977), inexistente (en 1979), o inferior temáticamente al dispensado al deporte (en 1982). A la luz de estos datos, no pareció validarse la importancia concedida desde sus editoriales al mundo de la cultura.
4. **DEMOCRACIA** – DIARIO 16 defendió los valores democráticos haciendo especial hincapié en la posibilidad que los ciudadanos tenían para elegir a sus gobernantes. Esta defensa concreta fue especialmente significativa durante la primera campaña electoral, pasando ya en la segunda a depurar más si cabe un discurso alejado de expresiones implícitas que legitimaban ante el lector el verdadero valor del derecho a la libertad de expresión y sobre todo, la posibilidad que tenía España de conseguir que todos sus ciudadanos, sin exclusión, pudieran aspirar a una convivencia pacífica con independencia de sus ideologías. La salvaguarda de estos derechos no resultó tan evidente durante la tercera campaña electoral, muy probablemente al considerarlos ya establecidos.
5. **EUROPEIZACIÓN** – El diario, desde su convencida defensa de los valores democráticos, apostó por el aperturismo como mejor fórmula para

integrar a la nueva democracia española en el contexto europeo. La aspiración de entrar en Europa debía estar por encima de intereses partidistas y debía consensuar a todas las fuerzas políticas del país. Pertenecer a Europa significaría consolidar una democracia.

6. **FRANQUISMO - TERRORISMO - GOLPISMO** – Fueron los obstáculos principales del proceso democrático. Situados sobre un mismo nivel de argumentación, encontramos una correspondencia entre franquismo-terrorismo-golpismo. En la primera campaña electoral, la derecha fue globalmente relacionada con el franquismo y éste, con un permanente intento de desestabilización democrática también identificado con el terrorismo. En la segunda y tercera campaña, el golpismo constituyó uno de los principales ejes editoriales por los mismos motivos antes aludidos sobre el franquismo. No en vano, los principales actores golpistas procedían de éste. DIARIO 16 intentó que sus lectores identificaran en los atentados terroristas las mismas consecuencias que conllevaría un triunfo del golpismo, cuyas raíces anidaban en la dictadura. Quizá de forma intencionada, el periódico precisó su atención, más que en los propios actos o motivación de cada uno de ellos, en el fin perseguido tanto por el franquismo, el terrorismo como el golpismo, y que no pareció otro para DIARIO 16 que la obstaculización del proceso democrático.

7. **FUERZAS ARMADAS** – A primera vista, DIARIO 16 consideró al ejército español una pieza clave del proceso democrático. Trató de convencer al lector sobre esta necesidad y trató de que éstos no establecieran inconscientemente la relación ejército = golpismo. Su discurso editorial fue, por tanto, conciliador, de inclusión y plena aceptación de los estamentos militares. Sin embargo, el golpismo sería el más evidente de los desvelos editoriales y aquel discurso inclusivo sobre las fuerzas armadas pudo responder a una calculada estrategia editorial para tratar de calmar los ánimos golpistas que existían indiscutiblemente en los cuarteles y entre los sectores más afines al franquismo. A la vista de su temor golpista, el discurso de DIARIO 16 respondió en mayor medida a lo que realmente creía que el ejército debía ser que a lo que realmente se

desprendían de las declaraciones y actos públicos de algunos altos mandos militares de aquel entonces. DIARIO 16 temió la respuesta de las fuerzas armadas.

8. **IGLESIA** – La presencia editorial de la iglesia española como unidad temática fue insignificante. Sin embargo, el periódico pareció convencido de su influencia en la vida política y en la sociedad española fruto de su connivencia franquista. Fue acusada de orientar electoralmente a sus feligreses. En la campaña electoral de 1979, se relacionó de forma explícita el voto católico con la derecha y, aunque para ello pudo haberse valido de las palabras de un obispo en este sentido, el diario interpretó que los electores católicos darían su voto a partidos moderados alejados de posturas progresistas.
9. **MEDIOS DE COMUNICACIÓN** – A pesar de referirse en uno de sus primeros editoriales al exigible esfuerzo didáctico que debía realizar la prensa en el proceso democrático, DIARIO 16 no cumplió de forma adecuada con él al equivocar el escenario donde solventar discrepancias estrictamente profesionales con periodistas, diarios e instituciones concretas del sector periodístico. Utilizó un considerable espacio editorial en contenidos cuya temática, si bien partía de su posicionamiento respecto al golpismo, no pueden dejarse de considerar litigios gremiales. Alejado además del tono solemne exigible al género editorial, DIARIO 16 alardeó de manera impropia –y en un espacio igualmente impropio– sobre su independencia profesional al mismo tiempo que abusaba de perspectivas personales que rozaban el exceso argumental con sus propias virtudes y las carencias democráticas ajenas. Es muy posible que la focalización de estos conflictos restara atención editorial sobre asuntos que bien podrían haber concitado el interés de sus lectores tales como el propio desarrollo de la campaña electoral o cuestiones de índole internacional. En definitiva, aun habiendo cumplido de manera moderada con la función social periodística, también es cierto que DIARIO 16 pudo valerse en exceso de su voz editorial, no sólo para ensalzarse profesionalmente, sino también para dirimir disputas profesionales con periodistas como Luis M^a Ansón,

con diarios como EL ALCÁZAR, YA o ABC, o con instituciones como la APM o el Colegio de Periodistas. Cabe señalar en este apartado que, una gran parte de las categorizaciones ideológicas fueron intencionales, dato que evidenciaría también este protagonismo editorial.

10. **MONARQUÍA** - La frecuencia con que la institución monárquica y el Rey de España aparecieron en el discurso editorial de DIARIO 16 fue escasa. Sin embargo, no fue óbice para que todas y cada una de las alusiones realizadas sobre el monarca mantuvieran una tonalidad marcadamente intencional de aceptación de su figura y de explícita consideración por su defensa de la libertad. El tratamiento editorial advertido sobre D. Juan Carlos fue efectuado en primera persona del plural, dato que justificó plenamente la aprobación del monarca. Esta explícita y concreta anuencia permite preguntarse, sin embargo, por qué DIARIO 16 no ejerció una defensa similar de la monarquía y por tanto, resulta pertinente sugerir la posibilidad de que la protección del soberano fuera más sólida que la de institución monárquica que representaba.
11. **PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA** - La atención dispensada a este partido fue muy reducida y centrada, sobre todo, en la segunda campaña electoral. En ningún caso, el PCE fue considerado por DIARIO 16 una candidatura con verdadero peso electoral y su parco discurso fue esencialmente ambiguo.
12. **PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL** - Desde un punto de vista estrictamente ideológico, la página editorial de DIARIO 16 defendió, especialmente durante las campañas electorales de 1979 y 1982, gran parte de los postulados socialistas. Asimismo mostró satisfacción por la vuelta al poder del socialista boliviano Siles Zuazo y por la gestión gubernamental del también socialista, el griego Papandreu. Frente al PSOE, su escepticismo editorial pudo deberse a las reacciones que, desde la oposición, habría mostrado González frente al terrorismo y al golpismo. El PSOE pareció depender en exceso de la personalización electoralista de Felipe González. Es importante destacar cómo al discurso electoral del

líder socialista le fueron atribuidos falta de claridad, tonos melifluos de voz y una contundencia sólo verbal. En la tercera campaña electoral, las referencias a González fueron en su gran mayoría de forma implícita. Puede decirse, por tanto, que DIARIO 16 participó editorialmente de una corriente ideológica socialista pero ni afín al PSOE ni a Felipe González necesariamente. Ambos no representarían una verdadera alternativa política responsable y de izquierda, sino una opción progresista más próxima al centro que al socialismo de un partido ya por entonces centenario.

13. **POLÍTICA INTERNACIONAL** – La apuesta editorial de DIARIO 16 sobre el aperturismo que debía poner en práctica la democracia española no guardó relación con el escaso interés luego evidenciado sobre cuestiones de política internacional. Tanto estas cuestiones como la postura de apertura de nuestras fronteras fueron mantenidas durante las tres campañas electorales y se evidenció a través de un discurso en el que, en ocasiones, pudo abusarse de hechos presupuestos para convertirlos en el texto en meras opiniones.
14. **POLÍTICA NACIONAL** – Para DIARIO 16, la herencia de cuarenta años de dictadura fue decisiva a la hora de afrontar y valorar asuntos concretos de su política nacional. España proyectaba al exterior una imagen marcada por su retraso cultural, con escasa atención a la investigación, con una delicada situación económica, con importante huelgas laborales y continuas negociaciones sindicales. Era el precio de aquel legado pero también algunos pasos necesarios para alcanzar su objetivo democrático como la amnistía política, su ingreso en Europa o la nueva división territorial en comunidades autónomas, aunque ante ésta se mostrase crítico con su financiación. El reducido interés editorial sobre contenidos de política nacional pareció, incluso, simplificarse en el golpismo durante la última campaña electoral.

15. UNIÓN DE CENTRO DEMOCRÁTICO - El origen y la participación de los primeros nombres de la UCD en el antiguo régimen fueron decisivos para una consideración editorial muy desfavorable sobre este partido y, de una forma muy especial, sobre Adolfo Suárez. DIARIO 16 no consiguió separar el pasado político del abulense con el papel desempeñado en la nueva democracia. El tratamiento dispensado al presidente estuvo vinculado a ejercicios irregulares de su gestión gubernamental, los cuales siempre habrían tenido como origen su pasado franquista. Para DIARIO 16, UCD *fue* Adolfo Suárez, y éste vino estereotipado a través de una marcada personalización de una figura política con marcadas carencias democráticas y con la interesada capacidad electoral de aprovechar los beneficios que generaba una televisión pública que sobradamente conocía pues, no en vano, había sido su director en los años finales del franquismo. No obstante, DIARIO 16 reconoció a Suárez la aprobación de la amnistía de presos políticos pero no así el verdadero protagonismo que su gobierno había tenido en las primeras conversaciones comunitarias en Bruselas. Pesó menos la potencial contribución de Suárez al proceso democrático que su origen franquista, el cual no fue obviado, incurriendo así DIARIO 16 en incoherencia respecto a las recomendaciones realizadas a los excombatientes franquistas de olvidar el '*pasado dramático*' y participar en la nueva realidad democrática.

10. CAPÍTULO X

CONCLUSIONES

A tenor de los resultados obtenidos, se expondrán las diferentes conclusiones alcanzadas por esta investigación. En ellas, se responderá a las diferentes interrogantes formuladas al inicio de esta tesis. La estructura de este epígrafe estará formada por cuatro puntos.

- ⇒ En primer lugar, se tratará de argumentar en torno a una posible ratificación o refutación de las dos hipótesis de investigación formuladas al inicio de esta investigación. De esta forma se dará respuesta a los dos primeros objetivos generales de la tesis.
- ⇒ En segundo lugar, se contestará a cada una de las once preguntas de investigación formuladas al inicio de este estudio.
- ⇒ En tercer lugar, se exponen los agentes, instituciones o personajes que, por cada diario, podrían formar los dos términos (NOSOTROS – ELLOS) de la estructura polarizada referida al *cuadrado ideológico* del ACD. Con ello, se dará respuesta al tercer objetivo general de la tesis.
- ⇒ Por último, se incluirá una valoración personal.

10.1. Comprobación de las hipótesis de investigación

10.1.1. Primera hipótesis:

- *La prensa desempeñó un importante papel en el desarrollo del proceso democrático. Cabría suponer, en consecuencia, que tanto UCD como Suárez fueron igualmente beneficiarios de tal apoyo desde las principales cabeceras de la prensa española, como así lo afirman diferentes estudios. (véase p. 32-33).*

Excepto LA VANGUARDIA en la campaña de 1977, los tres periódicos no apoyaron ni a UCD ni a Suárez. En efecto, el rotativo catalán dejó explícita su adhesión a Suárez en la primera consulta (así lo demuestra su último editorial “Areilza-Suárez”) para, en 1979, aparentemente ignorarlo (sólo se nombró a UCD en una ocasión) y en 1982, con Suárez encabezando otra candidatura, cuestionarlo por su entendimiento con los socialistas en el asunto de la permanencia española en la

OTAN y por su supuesta e indistinta avenencia bien con la derecha, bien con la izquierda. La preferencia electoral explícita del diario había sido Areilza; por tanto, cabe suponer que su apoyo previo a Suárez bien podría explicarse desde la estricta conveniencia democrática. LA VANGUARDIA se prodigó en alusiones implícitas hacia UCD y Suárez en la segunda y tercera campaña electoral.

Por lo que se refiere a EL PAÍS y DIARIO 16, existe un punto en común sobre su falta de apoyo a UCD y Suárez: la certidumbre de encontrarse ante antiguos dirigentes franquistas, incluido el presidente. Las dos cabeceras no olvidaron este extremo en ningún momento y aunque EL PAÍS se mostró más crítico si cabe con el abulense, DIARIO 16 incurrió en la contradicción de recomendar al franquismo que olvidara los prejuicios del pasado al mismo tiempo que, el propio diario no eximía de tal pasado ni a UCD ni a Suárez. EL PAÍS mostró una oposición nítida hacia este partido, presentó un discurso ideológico y políticamente distanciado de Suárez, discutió sus facultades y convicciones democráticas y redujo su tono crítico en 1982, cuando UCD se desmembraba y Suárez ya había dimitido como presidente. Para ambos diarios, UCD y Suárez simbolizaban el continuismo político franquista; es decir la antítesis de un proceso democrático al que EL PAÍS y DIARIO 16 –y también LA VANGUARDIA– defendían inequívocamente.

10.1.2. Segunda hipótesis:

— *El periódico EL PAÍS mantuvo a lo largo de la TDE una línea editorial próxima al PSOE (véase p. 33).*

A tenor de los resultados obtenidos, esta segunda hipótesis no puede ratificarse con debida solvencia. El origen del discurso editorial de EL PAÍS sobre el PSOE partió de la determinación con la que el periódico defendió que el socialismo español acudiera a las primeras elecciones bajo una candidatura única. No fue así y EL PAÍS responsabilizó de ello al PSOE, a quien consideraba el partido socialista por excelencia. A pesar de reconocerlo como primera fuerza electoral a nivel nacional, de mostrarse favorable antes las supuestas ayudas económicas que desde el exterior socialista recibía el PSOE o de situar a Felipe González en un plano diplomáticamente superior al de Adolfo Suárez, lo cierto es que

numerosas afirmaciones a lo largo de las tres campañas electorales argumentarían la negación de un discurso editorial de EL PAÍS en favor del PSOE:

- › Durante la primera campaña electoral, el PSOE fue acusado de coartar la libertad de expresión de sus portavoces, de “invadir el terreno de los comunistas”, de recibir ayudas externas, de falta de identidad, combatividad y espíritu de pacto, de “pérdida de primogenitura”, de “verbalismo revolucionario”, de “radicalismo verbal”, de “arrogancia y exclusivismo” y, en definitiva, de impedir que el socialismo se presentara a aquellos primeros comicios bajo una candidatura única, opción que EL PAÍS defendía como ya ha sido expuesto.
- › Durante la segunda campaña electoral, el PSOE fue acusado de escasa ambición política, de que hubiera aceptado compartir gobierno con UCD, de conservadurismo, de actuar sin la debida transparencia ante el elector y la opinión pública, de librar “una absurda y penosa batalla preelectoral” con UCD, de amagar primero y amenazar después con difundir comprometidos acuerdos tomados con el Gobierno, de firmar comunicados de una “vacuidad imprecadora [sic]” así como a Felipe González de mostrarse reticente a debatir con Carrillo.
- › Durante la tercera campaña electoral, el PSOE fue acusado de recelos y vacilaciones electorales, de cometer el “desafuero” de imponer un moderador a un debate, de atribuir su derrota electoral de 1979 a una encuesta publicada por EL PAÍS, así como a Felipe González de esquivar, en el Parlamento, una confrontación dialéctica con Suárez con motivo de una intentona golpista.

En consecuencia, resulta difícil ratificar un tratamiento favorable por parte de EL PAÍS hacia el PSOE durante el período de las tres campañas electorales objeto de análisis. No obstante, deben tenerse en cuenta dos últimos apuntes. Por una parte, la intensidad crítica hacia el PSOE fue paulatinamente decreciendo con el paso del tiempo. En segundo lugar, el diario cayó en la contradicción de criticar a Suárez por no querer debatir con González en 1979, pero justificar a éste último por hacer lo propio con Fraga en 1982. Estas observaciones, por el contrario, sí que podrían denotar un mayor beneplácito del diario hacia el PSOE.

10.2. Respuesta a las preguntas de investigación

Seguidamente, se tratará de ofrecer respuesta a cada una de las preguntas de investigación formuladas en el epígrafe “Hipótesis y preguntas de investigación” (véase p. 32).

⇒ ***¿Cómo fueron presentados desde los tres diarios los principales partidos políticos y sus líderes, esto es UCD y Suárez, PSOE y González, PCE y Carrillo, y AP y Fraga?, ¿y otras candidaturas diferentes?*** (véase p. 33).

La acogida editorial de UCD por parte de los tres diarios objeto de estudio debe considerarse desfavorable, excepto la ofrecida por LA VANGUARDIA en 1977 tanto a este partido como, sobre todo, a su cabeza de lista Adolfo Suárez, como ya ha sido apuntado en la resolución de la primera hipótesis.

En lo referente al PSOE, EL PAÍS y DIARIO 16 adoptaron una postura editorial muy semejante. Apoyaron regímenes socialistas internacionales pero fueron críticos con el PSOE, acusándolo de representar una alternativa escasamente progresista y abanderar una alternativa de izquierdas sólo moderada. Bien pudo tratarse de la opción preferente para ambos diarios, pero se mostraron muy escépticos con el PSOE. Por su parte, LA VANGUARDIA lo ignoró hasta 1982 y a partir de entonces, lo criticó esencialmente por su planteamiento frente a la permanencia de España en la comunidad atlántica. En la cabecera catalana, la consideración de Felipe González fue inapreciable. No así en los discursos de EL PAÍS y DIARIO 16, siendo, cuando menos, impreciso el primero y crítico el segundo con el líder sevillano.

Los tres diarios rechazaron tanto a AP como a Manuel Fraga por identificarlo con la prolongación política más radical del franquismo. LA VANGUARDIA, no obstante, los prestó muy escasa atención, aunque siempre lo hiciera en este sentido. La hostilidad y rechazo mostrados por los tres diarios a Manuel Fraga fue indiscutible, una aversión cifrada en su pasado, en su conducta y en su discurso, en los cuales nunca pareció renegar de los principios y valores franquistas que, en su hipotética pretensión democrática, no tenían cabida. Por ejemplo, por su condescendiente argumentario golpista.

La última gran candidatura fue el PCE, cuya estimación vino marcada por la ambigüedad y la escasez editorial en los tres diarios. Para LA VANGUARDIA pareció influir el apoyo comunista al PSOE para someter a referéndum la permanencia española en la OTAN, mientras que en la de EL PAÍS influyó, a buen seguro, la oposición editorial del diario hacia UCD para criticar la interesada colaboración que parecía existir entre Suárez y Carrillo. Por lo que respecta a DIARIO 16, su estimación se redujo a una denuncia del propio periódico sobre un posible apoyo económico que estaría recibiendo de su homónimo soviético. A pesar de dedicarlo dos editoriales temáticos y valorar su postura frente al terrorismo, la consideración de DIARIO 16 sobre el PCE y Carrillo fue inapreciable.

Por último, la atención dispensada a otras candidaturas electorales fue desigual. LA VANGUARDIA se mostró próximo al nacionalismo catalán de CiU y sobre todo, hacia los intereses de Cataluña. En cuanto a EL PAÍS, ofreció una perspectiva más amplia y completa que los otros dos diarios al fijar su atención en la primera formación nacionalista vasca y catalana, pero también en el CDS o en HB. Por último, las referencias sobre DIARIO 16 en este apartado resultaron escasas al fijar su atención, de forma casi exclusiva, en las candidaturas mayoritarias, entendiéndose UCD y PSOE en 1977 y 1979, y PSOE y AP en 1982.

⇒ ***¿Qué interés mostraron los tres diarios en el desarrollo de las campañas electorales?, ¿mostraron alguna tipo de preferencia concreta?*** (véase p. 33).

LA VANGUARDIA y EL PAÍS mostraron una atención superior a la advertida por DIARIO 16, el cual creyó en la desconexión elector-candidato y acusó de vacuidad al discurso electoral. LA VANGUARDIA trató de reducir, simplificar o solventar tal distancia ofreciendo un discurso formativo dirigido tanto a los ciudadanos como a la clase política solicitando de ésta, también, claridad en sus mensajes. Por su parte, EL PAÍS remarcó la importancia del debate en el juego electoral. Sin embargo, la cabecera de PRISA se contradiría al defender con similar énfasis la celebración de un debate González vs Suárez en 1979, como la no celebración de otro entre González vs Fraga en 1982, como ya fue señalado. DIARIO 16 y EL PAÍS mostraron su empatía hacia regímenes socialistas, aunque explícitamente no se decantaron por una candidatura

concreta, incluida la del PSOE. Mientras, LA VANGUARDIA sí que mostró de forma más concisa una inclinación hacia Areilza y Suárez durante la primera campaña electoral, y hacia posiciones nacionalistas catalanas concretadas en CiU posteriormente.

⇒ ***¿Qué interés mostraron los tres diarios en asuntos de política nacional?, ¿y de política internacional?*** (véase p. 33).

LA VANGUARDIA y EL PAÍS mostraron mayor interés en asuntos de política nacional que DIARIO 16. Los dos primeros dieron especial trascendencia a la crisis económica que acuciaba al país. A pesar de ofrecer una imagen desfavorable de España, el rotativo catalán presentó un discurso pormenorizado y extenso sobre las cuestiones que, a su juicio, constituían los puntos claves que debían atenderse desde Madrid, como el paro, la economía o la política medioambiental. Por su parte, desde PRISA se ofreció un discurso económico esperanzador durante los terceros comicios, supuestamente influido por el inminente triunfo electoral socialista. DIARIO 16 pareció, sin embargo, preocupado por el resurgimiento global del país, el cual acusaba su letargo no sólo desde un punto de vista económicos, sino cultural y laboralmente.

También en asuntos de política internacional, LA VANGUARDIA y EL PAÍS mostraron mayor interés temático que DIARIO 16. Trataron de encontrar posibles repercusiones que los principales acontecimientos exteriores podían tener para España. Ambos considerarían decisivo el mantenimiento del orden internacional. Por su parte, DIARIO 16 argumentó en favor del aperturismo en las relaciones internacionales españolas.

⇒ ***¿Qué actitud adoptaron los tres diarios ante el cambio político que significaba la democracia?*** (véase p. 33).

Los tres diarios demostraron una posición inequívoca en favor del proceso democrático. Como medios de comunicación, subrayaron el reconocimiento del derecho a la libertad de expresión y de prensa. La democracia simbolizaba el fin de la polarización ideológica, el respeto a la voluntad popular, el reconocimiento del derecho a voto y el respeto a los derechos humanos. Este discurso editorial de integración social fue una marca común

en los tres diarios. De forma particular, LA VANGUARDIA remarcó la relevancia del rey en el proceso democrático, EL PAÍS subrayó el valor intrínseco del texto constitucional y DIARIO 16 defendió de forma muy explícita los valores democráticos apuntados.

⇒ ***¿Cómo apareció en los tres diarios la institución monárquica y, más en concreto, la figura del rey de España?*** (véase p. 33).

Los tres diarios valoraron, más que a la institución monárquica en sí, a D. Juan Carlos, su aportación al proceso democrático, su papel de nexo, su activo protagonismo, su condición de pieza clave en el proceso de transición. Este elogio explícito y generalizado puede interpretarse como aliento editorial en favor de la instauración democrática. Sin embargo, LA VANGUARDIA y EL PAÍS pudieron caer en una presentación excesiva del monarca, llegando incluso el segundo a considerarlo merecedor del Premio Nobel de la Paz. En este sentido, debe subrayarse la actitud de DIARIO 16 ya que sus valoraciones fueron realizadas en primera persona verbal, dato que permite sugerir una posición más inclusiva y veraz por parte de este periódico que la advertida en LA VANGUARDIA y EL PAÍS.

⇒ ***¿Qué discurso ofrecieron los tres diarios sobre el ejército?*** (véase p. 33).

Los tres diarios mantuvieron un discurso muy similar respecto a las fuerzas armadas, creyendo fundamental su participación en el proceso democrático. Un marcado carácter de integración y conciliación fue significativo en LA VANGUARDIA, EL PAÍS y DIARIO 16. Se intentó que el electorado no relacionara necesariamente al ejército con el golpismo, aunque lo cierto fuera que existía una notable inquietud ante él. El golpismo podía invertir el proceso de transición y desde esta creencia, se apeló a la necesidad de que los militares aceptaran las nuevas reglas del juego democrático, es decir, la voluntad de las urnas, el orden constitucional y las directrices parlamentarias, no debiendo observar con temor el proceso de cambio y no cayendo en la provocación de un terrorismo que les atacaba de forma permanente. Por todo ello, el futuro y el perfil democrático de España dependía muy directamente de la actitud de sus fuerzas armadas en aquellos momentos. Los tres diarios trataron de no exacerbar los ánimos de los sectores más radicales y continuistas del ejército.

⇒ ***¿Qué posición adoptaron los tres diarios frente al franquismo, el terrorismo o el golpismo?*** (véase p. 33).

Los tres diarios identificaron a estos agentes como los principales frenos del proceso democrático. LA VANGUARDIA prodigó un discurso mayoritariamente implícito frente al franquismo, considerándolo una alternativa posible en democracia, dato que desde la evidencia, resulta argumentalmente insostenible por la negación que toda dictadura realiza de las señas de identidad esenciales de una democracia. Más preciso y rotundo con el golpismo y escaso frente al terrorismo, el diario catalán consideró básico mantener un clima de serenidad social que favoreciera el desarrollo electoral. Esta necesidad podría parcialmente justificar por qué el diario pudo considerar al franquismo, en ocasiones, una opción recuperable en democracia. Por otra parte, EL PAÍS rechazó cualquier vestigio del franquismo, incluido a líderes como Fraga y Suárez, a quien no concedió el beneficio de la duda ni el tiempo mínimo para acometer su labor al frente del Gobierno. El golpismo fue la principal inquietud y temática editorial en la campaña de 1982. El diario trataba de serenar a sus lectores ante las acometidas golpistas y terroristas mientras temía hasta la extenuación que éstas dieran al traste con la democracia así como que el terrorismo incentivara, si cabe más, el clima de crispación social que ya de por sí existía entre los sectores castrenses más radicales. Por último, DIARIO 16 situó al franquismo, al golpismo y al terrorismo en el mismo nivel de argumentación, considerándolos por igual, obstáculos del proceso de cambio por compartir su fin último: terminar con la democracia. Trató de que el lector identificara en las acciones golpistas, el mismo horror y repudia que provocaban los atentados terroristas en la sociedad española.

⇒ ***¿Qué posición adoptaron los tres diarios ante el proceso de integración en la comunidad europea que iniciaba España?*** (véase p. 33).

Desde las páginas editoriales de los tres diarios, se proyectó una imagen de Europa vinculada a la prosperidad y al progreso. LA VANGUARDIA, EL PAÍS y DIARIO 16 mostraron una posición muy favorable al proceso de europeización español. En los dos primeros, esta defensa vino cifrada por la mejora que, en términos económicos, tendría para la política nacional, aunque también atendiendo temas de seguridad y defensa. Para DIARIO 16, entrar en Europa debía situarse por encima de cualquier interés partidista. Desde la evidente

defensa del proceso de cambio en los tres diarios, si España quería constituirse como una democracia, debía igualmente formar parte y participar en las decisiones del viejo continente.

⇒ ***¿Qué atención se dispensó a la iglesia en los tres diarios?*** (véase p. 33).

Ninguno de los tres diarios prestó una gran atención a la iglesia. Sin embargo, se observaron algunas diferencias. Los discursos editoriales de EL PAÍS y DIARIO 16 apenas concedieron espacio a esta temática, sobre la que recordaron su actitud connivente con la dictadura y su intento de orientar el voto de sus feligreses hacia posiciones conservadoras ya en la transición. EL PAÍS pareció, por el contrario, más crítico con la institución eclesiástica por el rechazo de ésta a ciertas minorías sociales así como por su ambigüedad frente al terrorismo. Ambos periódicos relacionaron a la iglesia con la derecha política. Por su parte, LA VANGUARDIA mostró no ya sólo más atención que los anteriores sino que concedió mayor relevancia al discurso de la iglesia, atención utilizada para reforzar tanto la defensa editorial de la democracia como su predisposición catalanista al hacerse eco de las palabras del arzobispo barcelonés en favor del proceso democrático. El diario catalán, que prestó gran autoridad al mensaje de dicho prelado en materia democrática, pareció muy convencido del importante papel que aún jugaba la iglesia católica en la sociedad española.

⇒ ***Como miembro de ellos, ¿qué actitud mostraron los tres diarios frente a los medios de comunicación?*** (véase p. 33).

Los diarios analizados destacaron el papel que debían jugar los medios de comunicación en este proceso de cambio, aunque LA VANGUARDIA y EL PAÍS precisaron más si cabe en la prensa. Por su parte, DIARIO 16 equivocó el escenario donde dirimir divergencias puramente profesionales. Como EL PAÍS, cayó en el exceso de subrayar innecesariamente sus supuestas virtudes profesionales y los vicios que, a su juicio, exhibían otros medios o profesionales del sector. En su calidad de medios masivos, LA VANGUARDIA creyó más decisivo la celebración electoral en un clima de serenidad y civismo que cualquier tendencia política o ideológica, EL PAÍS publicó todos sus editoriales en página par contradiciendo parcialmente el auto protagonismo reseñado, mientras DIARIO 16 publicó sus editoriales en página

par, aunque más inicial que EL PAÍS, y valoró de forma significativa la importancia de EL PAÍS en el proceso de transición.

⇒ **¿Qué atención se dispensó a la cultura en los tres diarios?** (véase p. 33).

Los tres diarios fueron conocedores de la importancia de la cultura en una sociedad democrática. Sin embargo, la realidad fue otra. Uno, como EL PAÍS, aplaudiría –tal vez en exceso– a uno de sus columnistas después de alcanzar el primer galardón literario del mundo; otro, como DIARIO 16, remarcaría el perjuicio que, sobre la cultura, había causado la dictadura; y otro, como LA VANGUARDIA, remarcaría la importancia de la cultura en una democracia. Sin embargo, ninguno dispensó apenas espacio a esta temática y de ahí que cierta grandilocuencia utilizada en su defensa pudo resultar un testigo laxo de su interés por ella, resultando éste tan falto de evidencia como comedido. En un plano más positivo, LA VANGUARDIA recordó al Estado su obligación de facilitar al ciudadano el acceso a la cultura mientras EL PAÍS y DIARIO 16 presentaron una defensa firme sobre la protección y salvaguarda de la lengua castellana.

10.3. Estructuras polarizadas de los tres diarios

En este punto, se expondrán los posibles elementos de las estructuras polarizadas presentadas por los tres diarios a tenor de sus discursos editoriales analizados. Dichas estructuras responden a los criterios teóricos del *cuadrado* ideológico referido al ACD, expuesto en el apartado teórico de esta investigación.

10.3.1. La Vanguardia

Después de analizar los 93 editoriales publicados por LA VANGUARDIA durante las tres campañas electorales y luego de exponer las conclusiones de cada una de ellas y de forma global, las del periódico, se detallan los extremos de la estructura polarizada que, a juicio de esta investigación, conformarían cada uno de ellos, esto es, qué elementos formarían los términos NOSOTROS y ELLOS referidos al *cuadrado ideológico* del ACD.

- NOSOTROS
 - ✓ El diario se mostró vivamente partidario del proceso de europeización español, tanto de entrar en la CEE como en la OTAN.
 - ✓ El diario se mostró muy favorable a la instauración de la democracia en España.
 - ✓ El diario se mostró muy favorable a los intereses de Cataluña y de CiU.
 - ✓ El diario, más que a la institución monárquica en sí, se mostró muy favorable a la figura del Rey de España.
 - ✓ El diario mostró preferencia por el candidato electoral José M^a de Areilza.
 - ✓ El diario mostró gran interés por los asuntos de la política nacional española.
 - ✓ El diario mostró comprensión y empatía con las fuerzas armadas españolas.
 - ✓ El diario se mostró, en contenidos de política internacional, moderadamente partidario de Israel y de Estados Unidos.
 - ✓ El diario se mostró atento a la voz de la iglesia española.
 - ✓ El diario se mostró protector de las manifestaciones culturales.
 - ✓ El diario se mostró firmemente defensor del sector de la prensa, por encima de otros medios de comunicación.
- ELLOS
 - ✓ El diario rechazó frontalmente la propuesta europeísta del PSOE.
 - ✓ El diario rechazó la gestión de UCD al frente del Gobierno de la nación.
 - ✓ El diario rechazó moderadamente al PCE por su apoyo al PSOE.
 - ✓ El diario rechazó a Manuel Fraga.
 - ✓ El diario se mostró, en contenidos de política internacional, crítico con los planteamientos de Palestina y receloso con los de la Unión Soviética.
 - ✓ El diario mostró inquietud y rechazo por el golpismo.
 - ✓ El diario rechazó implícitamente el franquismo.
 - ✓ El diario rechazó el terrorismo.

10.3.2. El País

Después de analizar los 92 editoriales publicados por EL PAÍS durante las tres campañas electorales y luego de exponer las conclusiones de cada una de ellas y de forma global, las del periódico, se detallan los extremos de la estructura polarizada que, a juicio de esta investigación, conformarían cada uno de ellos, esto es, qué elementos formarían los términos NOSOTROS y ELLOS referidos al *cuadrado ideológico* del ACD.

- NOSOTROS
 - ✓ El diario se mostró muy favorable a la instauración de la democracia en España.
 - ✓ El diario relacionó acontecimientos de política internacional con su influencia en los intereses españoles.

- ✓ El diario, aunque subrayó el papel de los medios de comunicación en la transición democrática, enfatizó el protagonismo en ellos de EL PAÍS.
 - ✓ El diario se mostró favorable al proceso de uropeización español.
 - ✓ El diario condicionó el apoyo a las fuerzas armadas a la aceptación de éstas al proceso democrático.
 - ✓ El diario se mostró favorable a regímenes socialistas internacionales.
 - ✓ El diario, más que valorar la institución monárquica, se mostró muy favorable a la aportación del Rey de España al proceso democrático.
 - ✓ El diario defendió culturalmente los valores de la lengua castellana.
 - ✓ El diario se mostró sensible a los asuntos de política nacional.
- ELLOS
 - ✓ El diario consideró al golpismo y al terrorismo los agentes más desestabilizadores del proceso democrático.
 - ✓ El diario rechazó implícitamente el franquismo.
 - ✓ El diario pareció rechazar a los nacionalismos aunque con mayor nitidez a los catalanes de CiU que a los vascos del PNV.
 - ✓ El diario se mostró impreciso y distante con la iglesia española.
 - ✓ El diario se mostró contrario a UCD y especialmente crítico con Adolfo Suárez.
 - ✓ El diario se mostró crítico con el PSOE y ambiguo con Felipe González.
 - ✓ El diario rechazó abiertamente a AP y despreció a Manuel Fraga.
 - ✓ El diario se mostró ambiguo con el PCE y crítico con Santiago Carrillo.

10.3.3. Diario 16

Después de analizar los 97 editoriales publicados por DIARIO 16 durante las tres campañas electorales y luego de exponer las conclusiones de cada una de ellas y de forma global, las del periódico, se detallan los extremos de la estructura polarizada que, a juicio de esta investigación, conformarían cada uno de ellos, esto es, qué elementos formarían los términos NOSOTROS y ELLOS referidos al *cuadrado ideológico* del ACD.

- NOSOTROS
 - ✓ El diario se mostró muy favorable a la instauración de la democracia en España.
 - ✓ El diario, más que a favor de la institución monárquica, se mostró muy favorable a la aportación del Rey de España al proceso democrático.
 - ✓ El diario se mostró conciliador con las fuerzas armadas aunque temiera la respuesta de sus miembros más afines al franquismo.
 - ✓ El diario se mostró favorable a regímenes socialistas internacionales.

- ✓ El diario subrayó las opiniones e intereses de DIARIO 16 para criticar de forma tenaz y reiterada a determinados periodistas y diferentes medios de comunicación.
- ✓ El diario se mostró muy favorable al proceso de uropeización español.
- ELLOS
 - ✓ El diario se mostró moderadamente distante en cuestiones de política internacional.
 - ✓ El diario se mostró contrario a UCD y especialmente crítico con Adolfo Suárez.
 - ✓ El diario se mostró escéptico con el PSOE y crítico con Felipe González.
 - ✓ El diario rechazó a AP y despreció a Manuel Fraga.
 - ✓ El diario se mostró crítico y contrario a los planteamientos de la iglesia católica.
 - ✓ El diario consideró al franquismo uno de los tres obstáculos del proceso democrático.
 - ✓ El diario consideró al golpismo uno de los tres obstáculos del proceso democrático.
 - ✓ El diario consideró al terrorismo uno de los tres obstáculos del proceso democrático.

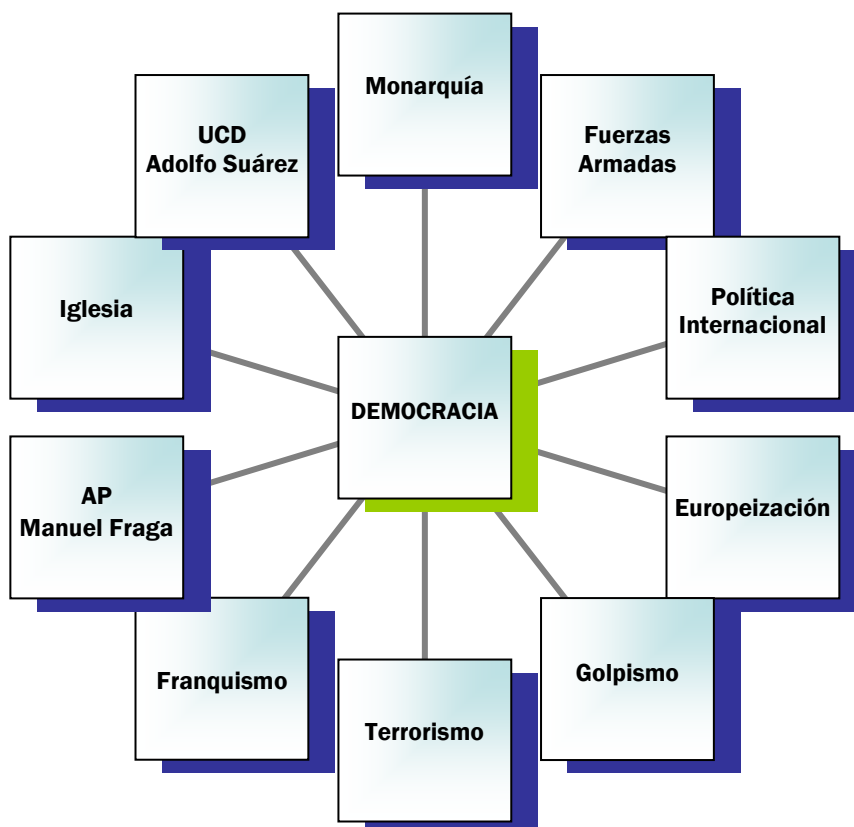
10.4. Valoración final

Con los datos extraídos en esta investigación, puede concluirse que los tres diarios examinados presentaron un esquema discursivo aproximado (véase G 95) con un mismo núcleo vertebrador: la **democracia**. LA VANGUARDIA, EL PAÍS y DIARIO 16 articularon sus principales intereses y/o temáticas en función de su explícita defensa de los valores democráticos.

Desde esta premisa, EL PAÍS y DIARIO 16 rechazaron el **franquismo**, cualquier signo o vestigio vinculado con la dictadura y a quienes hubieran participado en ella, a **AP** y **Fraga**, a **UCD** y **Suárez**. No obstante, esta oposición pudo ser más dura hacia los *aliancistas* que hacia los *ucedistas* debido, en gran medida, a la opción política más moderada de éstos frente al mayor extremismo argumental mostrado por aquéllos. También, ambos diarios relacionaron a la **iglesia** con una tendencia política de derechas y denunciaron su beneplácito con la dictadura.

Como ya se ha dicho, LA VANGUARDIA apoyó a **Suárez** en 1977. Sin embargo, éste pudo estar influido por haber sido designado por el **Rey de España**, a quien verdaderamente reconocía el diario. De lo contrario, se hubiera contradicho en su reconocimiento al monarca. Además, Suárez ya no contaría con tal favor editorial en 1979 y 1982. Este extremo pudo llevar al GRUPO GODÓ a la consideración del **franquismo** como opción compatible –“recuperable”– con la democracia; el diario no pudo, en ningún momento, argumentar y validar su tesis

inicial sobre la supuesta *recuperabilidad* del franquismo. Por otra parte, puede que los motivos por los que LA VANGUARDIA atendiera el discurso de la **iglesia** puede que fueran otros diferentes, pero la concesión de autoridad a dicha institución fue realizada como prolongación de su defensa de los valores democráticos en boca de un prelado catalán.



G 95 – Esquema discursivo en los tres diarios

Por la defensa de la democracia, los tres diarios rechazaron igualmente al **golpismo** y al **terrorismo**, a los que identificaron como un mismo inconveniente frente al objetivo democratizador. En esta observación, EL PAÍS y DIARIO 16 también incluirían al franquismo. Referirse al golpismo conducía a la inmediata visualización de unas **fuerzas armadas** que gozaron de un discurso favorable desde las páginas editoriales de LA VANGUARDIA, EL PAÍS y DIARIO 16. Es preciso preguntarse el porqué. Altos mandos militares percibían con escepticismo,

cuando no con oposición, el cambio político que acontecía en España. Al mismo tiempo, el **terrorismo** asesinaba indiscriminadamente a miembros del ejército. Los militares franquistas atribuyeron esta brutal oleada terrorista al proceso de transición y el alto riesgo de involucrarlo se convertiría en una evidencia informativa indiscutible. Con el fin de aplacar los ánimos militares más exaltados, LA VANGUARDIA, EL PAÍS y DIARIO 16 dispensaron un discurso muy conciliador frente a ellas. La democracia requería la presencia del ejército, pero éste debía asumir el dictamen de las urnas, las órdenes del Parlamento sin sucumbir a la provocación terrorista; es decir, debían aceptar la democracia. Fue, por tanto, un discurso basado a partes iguales en el interés y en el temor emergido desde el eje vertebrador de la democracia en los tres diarios.

La llegada de la democracia a España implicaba una apertura al exterior, un conocimiento más exhaustivo sobre asuntos de **política internacional**, pero también una necesidad de participación en dicho contexto. El proceso de **uropeización** español, iniciado en 1979, gozó de la aprobación de LA VANGUARDIA, EL PAÍS y DIARIO 16. Europeizarse *era* democratizarse, abrirse al exterior, dejar atrás la dictadura, mejorar la economía o reducir el desempleo.

En este contexto, los tres diarios reconocieron la aportación del **rey** al proceso de transición. Con un discurso marcadamente favorable, exento de cualquier cuestionamiento, crítica o matización, el soberano contó con el apoyo de estos periódicos, siendo más acentuada en LA VANGUARDIA y más objetiva y convincente en DIARIO 16 al presentar sus valoraciones en una distinguida primera persona verbal. El cambio político debía girar en torno a un fin que era la democracia y en torno a una líder que era el rey. La conveniencia democrática recomendaba una unidad editorial en los nuevos medios como EL PAÍS y DIARIO 16, y en aquellos manifiestamente democráticos como LA VANGUARDIA.

Los tres diarios dejaron entre sus discursos editoriales signos de su **orientación ideológica**. Inicialmente, LA VANGUARDIA mostró sus preferencias por Areilza, para más adelante, dejar constancia de su interés por CiU y, sobre todo, por Cataluña, por sus valores e identidad nacionalista, por su carácter y ejemplaridad democrática; el espejo al que debía mirar España para convertirse en una democracia era Cataluña, lo cual no resultó excluyente con una preocupación

pormenorizada por los asuntos de política nacional a pesar de presentarse una imagen un tanto desfavorable de España, al que dibujó como un pueblo escasamente trabajador.

Por su parte, EL PAÍS se mostró generoso con regímenes socialistas, aunque sin determinar, electoralmente, una candidatura concreta. Esta defensa fue explícita pero se realizó en términos generales al apoyar a ejecutivos socialistas como el galo, boliviano, griego, o a un líder republicano italiano. En suma, el socialismo sí que formó parte del término NOSOTROS para EL PAÍS, pero no así el PSOE, como ya fue señalado. Para EL PAÍS, el primer concepto defendido desde NOSOTROS fue la **democracia**, por delante de cualquier otro.

Desde esta perspectiva, en cambio, la identificación socialista de DIARIO 16 fue menos exigente que la advertida en EL PAÍS. Su defensa efectiva de gobiernos socialistas estuvo marcada por la nitidez de una preferencia ideológica sin condicionantes previos. Es decir, no consideró decisiva una unidad socialista como hiciera EL PAÍS, aunque como éste, sí se mostraría crítico con el PSOE.

Una característica común a todos los **agentes** que participaron en la TDE fue su **voluntad popular democratizadora**. Las diferentes posiciones ideológicas parecieron relegarse a un segundo término para conceder máximo protagonismo al objetivo democrático. Que este fin fuera común resultó decisivo para que la democracia fuera finalmente realidad. Detengámonos, de forma somera, en alguno de estos agentes.

Los **medios de comunicación** facilitaron, más que el desarrollo político propiamente dicho, el entendimiento y la comprensión tanto del electorado como de la misma clase política en cuestiones de índole democrática. El protagonismo de las **fuerzas armadas** y sobre todo, el de algunos altos mandos militares y dirigentes políticos, como Gutiérrez Mellado, fue decisivo por su espíritu y actitud en favor del cambio. Sin embargo, el **terrorismo** fue el verdadero veneno para los sectores continuistas del ejército ya que su incesante actividad detonaría las acciones **golpistas** más que el propio proceso de transición en sí.

Si un partido político debe ser destacado en tal contexto histórico, éste debe ser el **PCE**. Su legalización estuvo condicionada al acatamiento de la bandera monárquica y, de esta manera, permitió orientar, de manera plena, al proceso de transición hacia una democracia no amputada. En esta legalización, jugaron un papel preponderante el rey y Adolfo Suárez. **D. Juan Carlos** fue el símbolo de la nueva democracia española, contó con el apoyo mayoritario de la sociedad española así como el de los principales medios de comunicación. La transición española quiso, en cualquier caso, construirse desde un principio de no ruptura. Sin embargo, para esta tesis, **Adolfo Suárez** fue el pilar fundamental de la transición. En ningún momento trató de realizar balance alguno del franquismo, concentrando sus esfuerzos en rehabilitar política y socialmente un país con el único objetivo de instaurar un sistema democrático. Para ello, consiguió reunir y poner de acuerdo a diferentes figuras políticas diametral e ideológicamente enfrentadas. Y, por último, mostró convencimiento en su discurso y en su ejecutoria gubernamental pese al cuestionamiento político y democrático del que era objeto desde las principales páginas editoriales de la prensa nacional.

ÍNDICE de GRÁFICOS

G 1	Elecciones Generales 1977 – Número de Diputados por candidaturas .	67
G 2	Elecciones Generales 1979 – Número de Diputados por candidaturas .	68
G 3	Elecciones Generales 1982 – Número de Diputados por candidaturas .	68
G 4	Número de Editoriales por campaña electoral y diario. . .	92
G 5	LA VANGUARDIA – (1977) – Macroestructuras Semánticas .	119
G 6	LA VANGUARDIA – (1977) – Categorizaciones Ideológicas . .	122
G 7	LA VANGUARDIA – (1977) – Tesis de los Editoriales. . .	132
G 8	LA VANGUARDIA – (1977) – Número de Presentaciones . .	136
G 9	LA VANGUARDIA – (1977) – Número de Descripciones . .	140
G 10	LA VANGUARDIA – (1977) – Perspectiva Editorial . . .	142
G 11	LA VANGUARDIA – (1977) – Falacias de Argumentación . .	146
G 12	LA VANGUARDIA – (1977) – Número de Atribuciones . .	150
G 13	LA VANGUARDIA – (1977) – Número de Presuposiciones . .	154
G 14	LA VANGUARDIA – (1977) – Número de Implicaciones . .	158
G 15	LA VANGUARDIA – (1979) – Macroestructuras Semánticas .	171
G 16	LA VANGUARDIA – (1979) – Categorizaciones Ideológicas . .	174
G 17	LA VANGUARDIA – (1979) – Tesis de los Editoriales. . .	183
G 18	LA VANGUARDIA – (1979) – Número de Presentaciones . .	186
G 19	LA VANGUARDIA – (1979) – Número de Descripciones . .	188
G 20	LA VANGUARDIA – (1979) – Perspectiva Editorial . . .	191
G 21	LA VANGUARDIA – (1979) – Falacias de Argumentación . .	194
G 22	LA VANGUARDIA – (1979) – Número de Atribuciones . .	197
G 23	LA VANGUARDIA – (1979) – Número de Presuposiciones . .	200
G 24	LA VANGUARDIA – (1979) – Número de Implicaciones . .	203
G 25	LA VANGUARDIA – (1982) – Macroestructuras Semánticas .	215
G 26	LA VANGUARDIA – (1982) – Categorizaciones Ideológicas . .	219
G 27	LA VANGUARDIA – (1982) – Tesis de los Editoriales . .	229
G 28	LA VANGUARDIA – (1982) – Número de Presentaciones . .	235
G 29	LA VANGUARDIA – (1982) – Número de Descripciones . .	241
G 30	LA VANGUARDIA – (1982) – Perspectiva Editorial . . .	243
G 31	LA VANGUARDIA – (1982) – Falacias de Argumentación . .	247
G 32	LA VANGUARDIA – (1982) – Número de Atribuciones . .	255
G 33	LA VANGUARDIA – (1982) – Número de Presuposiciones . .	261
G 34	LA VANGUARDIA – (1982) – Número de Implicaciones . .	263

G 35	EL PAÍS – (1977) – Macroestructuras Semánticas . . .	293
G 36	EL PAÍS – (1977) – Categorizaciones Ideológicas . . .	295
G 37	EL PAÍS – (1977) – Tesis de los Editoriales . . .	305
G 38	EL PAÍS – (1977) – Número de Presentaciones . . .	309
G 39	EL PAÍS – (1977) – Número de Descripciones . . .	312
G 40	EL PAÍS – (1977) – Perspectiva Editorial . . .	315
G 41	EL PAÍS – (1977) – Falacias de Argumentación . . .	317
G 42	EL PAÍS – (1977) – Número de Atribuciones . . .	321
G 43	EL PAÍS – (1977) – Número de Presuposiciones . . .	326
G 44	EL PAÍS – (1977) – Número de Implicaciones . . .	329
G 45	EL PAÍS – (1979) – Macroestructuras Semánticas . . .	343
G 46	EL PAÍS – (1979) – Categorizaciones Ideológicas . . .	346
G 47	EL PAÍS – (1979) – Tesis de los Editoriales . . .	355
G 48	EL PAÍS – (1979) – Número de Presentaciones . . .	359
G 49	EL PAÍS – (1979) – Número de Descripciones . . .	362
G 50	EL PAÍS – (1979) – Perspectiva Editorial . . .	365
G 51	EL PAÍS – (1979) – Falacias de Argumentación . . .	368
G 52	EL PAÍS – (1979) – Número de Atribuciones . . .	375
G 53	EL PAÍS – (1979) – Número de Presuposiciones . . .	380
G 54	EL PAÍS – (1979) – Número de Implicaciones . . .	383
G 55	EL PAÍS – (1982) – Macroestructuras Semánticas . . .	395
G 56	EL PAÍS – (1982) – Categorizaciones Ideológicas . . .	398
G 57	EL PAÍS – (1982) – Tesis de los Editoriales . . .	409
G 58	EL PAÍS – (1982) – Número de Presentaciones . . .	415
G 59	EL PAÍS – (1982) – Número de Descripciones . . .	417
G 60	EL PAÍS – (1982) – Perspectiva Editorial . . .	420
G 61	EL PAÍS – (1982) – Falacias de Argumentación . . .	424
G 62	EL PAÍS – (1982) – Número de Atribuciones . . .	437
G 63	EL PAÍS – (1982) – Número de Presuposiciones . . .	439
G 64	EL PAÍS – (1982) – Número de Implicaciones . . .	443

G 65	DIARIO 16 – (1977) – Macroestructuras Semánticas	.	.	474
G 66	DIARIO 16 – (1977) – Categorizaciones Ideológicas	.	.	476
G 67	DIARIO 16 – (1977) – Tesis de los Editoriales	.	.	485
G 68	DIARIO 16 – (1977) – Número de Presentaciones	.	.	488
G 69	DIARIO 16 – (1977) – Número de Descripciones	.	.	491
G 70	DIARIO 16 – (1977) – Perspectiva Editorial	.	.	493
G 71	DIARIO 16 – (1977) – Falacias de Argumentación	.	.	496
G 72	DIARIO 16 – (1977) – Número de Atribuciones	.	.	499
G 73	DIARIO 16 – (1977) – Número de Presuposiciones	.	.	503
G 74	DIARIO 16 – (1977) – Número de Implicaciones	.	.	505
G 75	DIARIO 16 – (1979) – Macroestructuras Semánticas	.	.	516
G 76	DIARIO 16 – (1979) – Categorizaciones Ideológicas	.	.	519
G 77	DIARIO 16 – (1979) – Tesis de los Editoriales	.	.	526
G 78	DIARIO 16 – (1979) – Número de Presentaciones	.	.	529
G 79	DIARIO 16 – (1979) – Número de Descripciones	.	.	532
G 80	DIARIO 16 – (1979) – Perspectiva Editorial	.	.	534
G 81	DIARIO 16 – (1979) – Falacias de Argumentación	.	.	537
G 82	DIARIO 16 – (1979) – Número de Atribuciones	.	.	540
G 83	DIARIO 16 – (1979) – Número de Presuposiciones	.	.	545
G 84	DIARIO 16 – (1979) – Número de Implicaciones	.	.	548
G 85	DIARIO 16 – (1982) – Macroestructuras Semánticas	.	.	559
G 86	DIARIO 16 – (1982) – Categorizaciones Ideológicas	.	.	563
G 87	DIARIO 16 – (1982) – Tesis de los Editoriales	.	.	570
G 88	DIARIO 16 – (1982) – Número de Presentaciones	.	.	575
G 89	DIARIO 16 – (1982) – Número de Descripciones	.	.	578
G 90	DIARIO 16 – (1982) – Perspectiva Editorial	.	.	580
G 91	DIARIO 16 – (1982) – Falacias de Argumentación	.	.	584
G 92	DIARIO 16 – (1982) – Número de Atribuciones	.	.	589
G 93	DIARIO 16 – (1982) – Número de Presuposiciones	.	.	594
G 94	DIARIO 16 – (1982) – Número de Implicaciones	.	.	599
G 95	Esquema discursivo de los tres diarios	.	.	634

ÍNDICE de TABLAS

T 1	LA VANGUARDIA – (1977) – Número de Categorizaciones Ideológicas	131
T 2	LA VANGUARDIA – (1977) – Número de Falacias de Argumentación .	147
T 3	LA VANGUARDIA – (1977) – Porcentajes totales según Temática y Variable	161
T 4	LA VANGUARDIA – (1979) – Número de Categorizaciones Ideológicas	182
T 5	LA VANGUARDIA – (1979) – Número de Falacias de Argumentación .	195
T 6	LA VANGUARDIA – (1979) – Porcentajes totales según Temática y Variable	206
T 7	LA VANGUARDIA – (1982) – Número de Categorizaciones Ideológicas	229
T 8	LA VANGUARDIA – (1982) – Número de Falacias de Argumentación .	252
T 9	LA VANGUARDIA – (1982) – Porcentajes totales según Temática y Variable	267
T 10	EL PAÍS – (1977) – Número de Categorizaciones Ideológicas .	304
T 11	EL PAÍS – (1977) – Número de Falacias de Argumentación . .	319
T 12	EL PAÍS – (1977) – Porcentajes totales según Temática y Variable .	331
T 13	EL PAÍS – (1979) – Número de Categorizaciones Ideológicas .	354
T 14	EL PAÍS – (1979) – Número de Falacias de Argumentación . .	370
T 15	EL PAÍS – (1979) – Porcentajes totales según Temática y Variable .	385
T 16	EL PAÍS – (1982) – Número de Categorizaciones Ideológicas .	408
T 17	EL PAÍS – (1982) – Número de Falacias de Argumentación . .	427
T 18	EL PAÍS – (1982) – Porcentajes totales según Temática y Variable .	446
T 19	DIARIO 16 – (1977) – Número de Categorizaciones Ideológicas .	485
T 20	DIARIO 16 – (1977) – Número de Falacias de Argumentación . .	498
T 21	DIARIO 16 – (1977) – Porcentajes totales según Temática y Variable .	508
T 22	DIARIO 16 – (1979) – Número de Categorizaciones Ideológicas .	522
T 23	DIARIO 16 – (1979) – Número de Falacias de Argumentación . .	539
T 24	DIARIO 16 – (1979) – Porcentajes totales según Temática y Variable .	550
T 25	DIARIO 16 – (1982) – Número de Categorizaciones Ideológicas .	565
T 26	DIARIO 16 – (1982) – Número de Falacias de Argumentación . .	585
T 27	DIARIO 16 – (1982) – Porcentajes totales según Temática y Variable .	604

BIBLIOGRAFÍA

WEBGRAFÍA

Bibliografía & Webgrafía

- **ABRIL**, N. (1999). *Periodismo de opinión*. Madrid: Editorial Síntesis.
- **AGUILAR**, M. A. (1982). *El vértigo de la prensa*. Madrid: Editorial Mezquita.
- **ALFÉREZ**, A. (1986). *Cuarto poder en España. La prensa desde la Ley Fraga de 1966*. Barcelona: Editorial Plaza y Janés.
- **ALMEIDA**, E. P. (1992). A category system for the analysis of factuality in newspaper discourse. *Text – Interdisciplinary Journal for the Study of Discourse*, Vol. 12-2, pp. 233-262.
- **ALONSO-CASTRILLO**, S. (1996). *La apuesta del centro: Historia de la UCD*. Madrid: Alianza Editorial
- **AMADOR**, P. (1989). *Aplicación de una metodología para el análisis del discurso*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Extremadura.
- **AMETLLÁ**, C. (1963). *Memòries polítiques. Vol. I., 1890-1917*. Barcelona: Editorial Portic.
- **AMODIA**, J. (1983). Union of the Democratic Centre. En D. Bell (ed.), *Democratic Politics in Spain: Spanish Politics after Franco* (pp. 1-28). Londres: Frances Pinter.
- **ANDRADE**, J. A. (2012). *El PCE y el PSOE en (la) transición. La evolución ideológica de la izquierda durante el proceso de cambio político*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- **ANSOLABEHERE**, S.
 - **BEHR**, R. L. & **IYENGAR**, S. (1993). *The Media Game: American Politics in the Television Age*. New York: Macmillan.
 - y **IYENGAR**, S. (1995). *Going Negative, How Attack Ads Shrink and Polarize the Electorate*. New York: Free Press.

- **ANTÓN, M.**
 - (1992). *Ensayos sobre comunicación*. Tenerife: Publicaciones Universidad de La Laguna.
 - (1996). Communication and Regional Journalism in the Canary Islands. Political Information in the Daily Papers 'Canarias 7' and 'La Gaceta de Canarias'. En Oblizca decentralizmu. Katowice: Wydawnictwo Uniwersytetu Slaskiego.
 - (2001, febrero 9). El ángelus de la muerte. *La Provincia, Diario de Las Palmas*, p. 2.
 - (2002). Necesidad de la comunicación en el ser humano. En M. Cebrián, F. Ripoll y C. Alonso (eds.), *Estructura, tecnología y tratamiento de la información, Tomo I. Homenaje al profesor Pedro Orive* (pp. 119-134). Madrid: Servicio de Publicaciones de la Facultad de Ciencias de la Información. Universidad Complutense de Madrid.
- **ARIÑO, A.** (1997). Ideologías, discursos y dominación. *Reis*, vol. 79, pp. 197-219.
- **ARMAÑANZAS, E. y DÍAZ NOCI, J.** (1996). *Periodismo y Argumentación*. Bilbao: Servicio Editorial Universidad del País Vasco.
- **ARÓSTEGUI, J.** (2000). *La Transición (1975-1982)*. Madrid: Acento Editorial.
- **BALCELLS, A.** (1991). *El nacionalismo catalán*. Madrid: Biblioteca Historia 16.
- **BARNES, S. H., MCDONOUGH, P. y LÓPEZ PIÑA, A.**
 - (1981). The Spanish Public in Political Transition. *British Journal of Political Science*, vol. 11, pp. 49-79.
 - (1985). The Development of Partisanship in News Democracies: the Case of Spain. *American Journal of Political Science*, vol. 29, nº 4, pp. 695-720.
- **BARRERA, C.**
 - (1995). Factores de cambio en el periodismo de la Transición. En A. Soto et al., *Historia de la transición y consolidación democrática en España (1975-1986). II, Perspectiva internacional, análisis comparado, política exterior, economía, sindicatos y sociedad* (pp. 449-463). Madrid: UNED y Universidad Autónoma de Madrid.
 - (2009). Complicidad y complejidad de la prensa diaria en la transición a la democracia. En R. Quirosa-Cheyrrouze. *Prensa y democracia* (pp. 119-132). Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.

- **BARRIO**, A. (2013). Organización y papel político del nacionalismo moderado catalán durante la Transición. En R. Quirosa-Cheyrouze, *Los partidos de la Transición. Las organizaciones políticas en la construcción de la democracia española* (pp. 307-321). Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- **BASTENIER**, M. A. (2001). *El blanco móvil. Curso de Periodismo*. Madrid: Ediciones El País, Grupo Santillana.
- **BERGANZA**, R. y **RUIZ**, J. A. (2010). *Investigar en comunicación*. Navarra: McGraw-Hill.
- **BERGER**, P. L. y **LUCKMANN**, T. (1997). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- **BERNETE**, F.
 - (1994). Cómo analizar las representaciones sociales contenidas en los libros de texto de Historia. *CL & E: Comunicación, lenguaje y educación*, vol. 22, pp. 59-74.
 - (2006). Malestar sí, pero en la cultura. *Espéculo. Revista de estudios literarios*. Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero32/malestar.html> [Consulta: 14 septiembre 2013].
- **BERZAL**, M. (2005). *Del análisis de contenidos al análisis del discurso. Quince años de estudios acerca de los materiales curriculares en la enseñanza de las ciencias biológicas*. Ponencia en el Tercer Encuentro de Investigadores en Didáctica de la Biología. Buenos Aires. Disponible en: http://www.adbia.com.ar/eidibi_archivos/aportaciones/com_orales/trabajos_comp_letos/berzal_co.pdf [Consulta 10 marzo 2014].
- **BISCHOFF**, H. (1987). *La prensa española en el proceso de transición*. Tesis doctoral, Universidad de Heidelberg. Fragmento publicado en *Cuadernos para el Debate*, núm. 36. Madrid: Oficina del Portavoz del Gobierno.
- **BLACKBURN**, S. (1994). *Dictionary of Philosophy*. Oxford: Oxford University Press
- **BLANCO**, M. M. (2008). *Modelos de análisis para el estudio crítico de la prensa*. Navarra: Ediciones Internacionales Universitarias.
- **BORRAT**, H. (1989). *El periódico, actor político*. Barcelona: Gustavo Gili Editorial.
- **BOSCAN**, J. P. y **NAVARRO**, D. (2003). El artículo editorial en la construcción de realidades. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, vol. 9, pp. 55-62.
- **BOUDON**, R. (1989). *The Analysis of Ideology*. Cambridge: Polity Press
- **BROWN**, G. y **YULE**, G. (1993). *Análisis del discurso*. Trad. S. Iglesias. Madrid: Visor Libros.

- **BUNGE**, M. (1989). *Mente y sociedad: ensayos irritantes*. Madrid: Editorial Alianza.
- **BUSTAMANTE**, E. (2006). *Radio y Televisión en España*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- **CACHÁN**, C. (1995). *Ideología subyacente de El País, El Mundo, La Vanguardia y El Correo Español, a la luz de la información ecológica*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <http://biblioteca.ucm.es/tesis/inf/ucm-t20173.pdf> [Consulta 12 diciembre 2013].
- **CACIAGLI**, M.
 - (1986). *Elecciones y partidos en la transición española*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
 - (1993). La parábola de la Unión de Centro Democrático. En J. F. Tezanos et al., *La transición democrática española*, (pp. 389-432). Madrid: Fundación Sistema.
- **CALSAMIGLIA**, H. y **TUSÓN**, A. (1999). *Las cosas del decir*. Barcelona: Editorial Ariel.
- **CALVO-SOTELO**, L. (1990). *Memoria viva de la transición*. Barcelona: Editorial Planeta.
- **CANEL**, M. J. (1999). El País, ABC y El Mundo, tres manchetas, tres enfoques de la noticia. *Zer, Revista de Estudios de Comunicación*, mayo, vol. 4, pp. 97-117.
- **CARR**, R. y **FUSI**, J. P. (1979). *España, de la dictadura a la democracia*. Barcelona: Editorial Planeta.
- **CASASÚS**, J.M. (1985). *Ideología y análisis de los medios de comunicación*. Barcelona: Editorial Mitre.
- **CASTELLS**, M.
 - (2008). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza Editorial.
 - (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.
- **CASTRO**, C. (2010). *La Prensa en la transición española 1966-1978*. Madrid: Alianza Editorial.
- **CAYÓN**, F. (1995). Prensa y opinión en el período constituyente. En A. Soto et al., *Historia de la transición y consolidación democrática en España (1975-1986). II, Perspectiva internacional, análisis comparado, política exterior, economía, sindicatos y sociedad* (pp. 465-476). Madrid: UNED y Universidad Autónoma de Madrid.

- **CEBRIÁN, J. L.**
 - (1976, mayo 4). El país que queremos. *El País*. Disponible en: http://elpais.com/diario/1976/05/04/opinion/200008801_850215.html [Consulta: 15 abril 2013].
 - (1983). *¿Qué pasa en el mundo?* Barcelona: Editorial Aula Salvat.
- **CHARAUDEAU, P. y MAINGUENEAU, D.** (2005). *Diccionario del análisis del discurso*. Madrid: Amorrortu Editores.
- **CHISLETT, W.** (2011). La prensa extranjera durante la Transición Española, 1974-1978: Un relato personal. *Fundación Transición Española*. Colección Testimonios. Documento de Trabajo 2. Disponible en: <http://www.transicion.org/90publicaciones/DocumentoTrabajo2.pdf> [Consulta 13 diciembre 2011].
- **CHOULIARIKI, L. y FAIRCLOUGH, N.** (1999). *Discourse in Late Modernity: Rethinking Critical Discourse Analysis*. Edimburgo: Edinburgh University Press.
- **CHULIÁ, E.** (2001). *El poder y la palabra: prensa y poder en las dictaduras. El régimen de Franco ante la prensa y el periodismo*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- **CÓRDOBA, A. M.** (2009). *La línea editorial de ABC, El País, El Mundo y La Vanguardia frente al conflicto palestino-israelí: 1999-2004*. Tesis doctoral, Universidad de Navarra.
- **CORTÉS, L. y CAMACHO, M.** (2003). *¿Qué es el análisis del discurso?* Barcelona: Ediciones Octaedro.
- **COTARELO, R.** (1992) *Transición política y consolidación democrática. España (1975-1986)*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- **CRUZ, J.** (1996). *Una memoria de El País*. Barcelona: Plaza y Janés.
- **DAVARA, J.** (2005). Los periódicos españoles en el tardo franquismo. *Comunicación y hombre: revista interdisciplinar de ciencias de la comunicación y humanidades*, n. 1, pp. 131-148.
- **DE AREILZA, J. M.** (1977). *Diario de un ministro de la monarquía*. Barcelona: Editorial Planeta.
- **DE BLAS, A.** (1993). La transición como objeto de estudio. En J. F. Tezanos et al., *La transición democrática española* (pp. 47-61). Madrid: Fundación Sistema.
- **DE BONVILLE, J.** (2000). *L'analyse de contenu des médias. De la problématique au traitement statistique*. París: De Boeck Université.
- **DE FONTCUBERTA, M. y BORRAT, H.** (2006). *Periódicos: sistemas complejos, narradores en interacción*. Buenos Aires: La Crujía.

- **DE LA CIERVA**, R. (1976, julio 8). Qué error, qué inmenso error. *El País*.
Disponible en:
http://elpais.com/diario/1976/07/08/espana/205624843_850215.html [Consulta: 6 noviembre 2012].
- **DE LA FUENTE**, M. (2001-2002). El análisis crítico del discurso: una nueva perspectiva. *Contextos*, XIX-XX / 37-40, pp. 407-414.
- **DE MIGUEL**, A.
 - (1978). *Sociología del franquismo*. Barcelona: Editorial Éxito.
 - (1980). *Los intelectuales bonitos*. Barcelona: Editorial Planeta.
 - (1982). *Sociología de las páginas de opinión*. Barcelona: Editorial ATE.
- **DE MORAGAS**, M. (1985). *Sociología de la comunicación de masas III: Propaganda política y opinión pública*. Barcelona: Gustavo Gili.
- **DE PABLO**, S., **MEES**, L. y **RODRÍGUEZ**, J. A. (2001). *El péndulo patriótico. Historia de Partido Nacionalista Vasco, II: 1936-1979*. Barcelona: Editorial Crítica.
- **DIARIO 16** (1992). *XVI aniversario de Diario 16*. Madrid: Diario 16.
- **DÍAZ BARRADO**, M. P.
 - (1986). Un primer ensayo del método de estructuras sobre la ideología del socialismo español en la II República. *Norba, Revista de Historia*, vol. 7, pp. 111-121.
 - (1989). *Análisis del discurso político: una aplicación metodológica*. Mérida: Editora Regional de Extremadura.
- **DÍAZ DORRONSORO**, J. M. (2012). *Cambio 16: Historia y testimonio de la mítica Revista de la Transición democrática española en el 40º Aniversario de su fundación*. Madrid: Saber & Comunicación.
- **ECO**, U.
 - (1972). *La estructura ausente: introducción a la semiótica*. Barcelona: Editorial Lumen.
 - (1995). *Cómo se hace una tesis: técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- **EL PAÍS** (2008). *Libro de estilo*. 21ª Edición. Madrid: Santillana Ediciones Generales.
- **ELORZA**, A. (2013). Comunismo y nacionalismo en la Transición (PCE y partidos comunistas de nacionalidad). En R. Quirosa-Cheyrouze, *Los partidos de la Transición. Las organizaciones políticas en la construcción de la democracia española* (pp. 235-247). Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- **ESPANTALEÓN**, A. (2002). *El País y la Transición Política*. Granada: Universidad de Granada.

- **ESTRUCH, J.** (2000). *Historia oculta del PCE*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy.
- **FAIRCLOUGH, N.**
 - (1992). *Discourse and Social Change*. Cambridge: Polity Press.
 - (1995). *Critical discourse Analysis: the Critical Study of Language*. Londres: Longman
 - (2003). El análisis crítico del discurso como método de investigación en ciencias sociales. En R. Wodak et al., *Métodos de análisis crítico del discurso*. Trad(s): T. Fernández y B. Eguibar (pp. 179-203). Barcelona: Editorial Gedisa.
 - y **WODAK, R.** (1997). Critical discourse analysis. En van Dijk, T. (comp.), *Discourse Studies: A multidisciplinary introduction*. Vol. 2 (pp. 258-284). Londres: Sage.
- **FARIAS, P.** (1999). El papel de la prensa en la transición española: la prensa y las transiciones políticas a la democracia. *Comunicar*, vol. 13. pp. 71-77.
- **FARR, R. M.**, y **MOSCOVICI, S.** (1984). *Social Representations*. Cambridge: Cambridge University Press.
- **FERGUSON, R.** (2007). *Los medios bajo sospecha. Ideología y poder en los medios de comunicación*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- **FERNÁNDEZ, I.** y **SANTANA, F.** (2000). *Estado y Medios de Comunicación en la España Democrática*. Madrid: Alianza Editorial.
- **FERNÁNDEZ BARRERO, M. A.** (2003). *El Editorial: un género periodístico abierto al debate*. Sevilla: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
- **FONT, Á.** (2003). *La Transición Política Española*. Barcelona: Publi Corinti.
- **FOUCAULT, M.** (1985). *La arqueología del saber*. 2ª Edición. Trad. Aurelio Garzón. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- **FREEDEN, M.** (1996). *Ideologies and political theory. A conceptual approach*. Oxford: Clarendon Press.
- **FUENTES, J. F.** y **FERNÁNDEZ, J.** (1997). *Historia del periodismo español: prensa, política y opinión pública en la España contemporánea*. Madrid: Editorial Síntesis.
- **GAITÁN, J. A.**
 - (1991). *Historia, comunicación y reproducción social en la Transición Española: Las expresiones generales y universales de la representación del acontecer en un diario de referencia dominante: El País 1976-1981*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
 - (1992). La opinión del diario *El País* en la Transición Española. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 57, pp. 149-166.

- (2010). *Técnicas de investigación en Comunicación Social. Elaboración y registro de datos*. Madrid: Ed. Síntesis.
- **GARCÍA GALINDO**, J. A. (2009). Periodistas y periodismo en la Transición Política Española. En R. Quirosa-Cheyrouze, *Prensa y democracia* (pp. 87-100). Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- **GARCÍA SAN MIGUEL**, L. (1997). *En prensa: artículos de la transición*. Madrid: Editorial Tecnos.
- **GAZIEL** [Agustín Calvet] (1971) *Historia de La Vanguardia (1894-1936)*. París: Edicions Catalanes de París.
- **GIRALT**, F. (1977, junio 15). Tres lugares. *Ya*, p. 17.
- **GIRÓ**, X.
 - (1999). *Análisis Crítico del Discurso sobre nacionalismo e identidad en los editoriales de la prensa diaria publicada en Cataluña desde la Transición hasta el Gobierno del PP (1977-1996)*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.
 - y **JARQUE**, J. M. (2006). Prensa escrita e inmigración: Estudio sobre la opinión de los diarios sobre la inmigración procedente de fuera de la Unión Europea y sobre la cobertura informativa de conflictos destacados que tienen relación con ella (oct. 1999 – jun. 2002). *Zer*, núm. 20, pp. 251-270.
- **GIVON**, T. (1979). *On Understanding Grammar*. New York: Academic Press.
- **GÓMEZ MOMPART**, J. L. (2009). La prensa diaria en el ecosistema comunicativo de la transición. En R. Quirosa-Cheyrouze, *Prensa y democracia* (pp. 103-118). Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- **GÓMEZ NIETO**, M. C. (1958): *La prensa diaria de Barcelona de 1895 a 1910*. Tesis no publicada, Universidad de Barcelona.
- **GOMIS**, L.
 - (1991). *Teoría del Periodismo. Cómo se forma el presente*. Barcelona: Paidós Comunicación.
 - (2008). *Teoría de los géneros periodísticos*. Premio a la Investigación sobre comunicación de masas 1988. Barcelona: Editorial UOC.
- **GONZÁLEZ DEL CAMPO**, L. (1943). *Periódico y Periodismo*. La Habana: Ediciones de la Revista Índice.
- **GONZÁLEZ-ARES**, J. A. (2001). *Los partidos políticos en la transición democrática española*. Conferencia pronunciada en las I Jornadas Sociedade e Dereito sobre 'A transición española á democracia (1975-1977'. Abril, Ourense. Disponible en: <http://www.agex.es/lospartidospoliticos.htm> [Consulta: 19 septiembre 2013].

- **GRAMSCI**, A. (1971). *Prison notebooks*. New York: International Publishers.
- **GRAÑA**, M. (1930). *La Escuela de Periodismo*. Madrid: Compañía Ibero-Americana.
- **GRECIET**, E. (1998). *Censura tras la censura: Crónica personal de la transición periodística (1970-1985)*. Madrid: Editorial Fragua.
- **GRICE**, H.P. (1975). Logic and conversation. En P. Cole & J. Morgan (eds.), *Syntax and Semantics 3: Speech Acts* (pp. 41-58). New York: Academic Press.
- **GUAJARDO**, H. (1998). *Elementos del periodismo*. México: Editorial Gernika.
- **GUNTHER**, R.
 - (1986). El hundimiento de UCD. En J. Linz et al., *Crisis y cambio: electores y partidos en la España de los años 80* (pp. 433-493). Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.
 - **SANI**, G. y **SHABAD**, G. (1986). *Spain after Franco: the Making of a Competitive Party System*. Berkeley: University of California Press.
- **GUTIÉRREZ CARBAJO**, F. (1999). *Artículos periodísticos (1900-1998)*. Madrid: Editorial Castalia.
- **GUTIÉRREZ MELLADO**, M. (1988). El ejército en la transición. *Cuenta y Razón*, nº 41, pp. 23-33.
- **GUTIÉRREZ PALACIO**, J. (1984). *Periodismo de opinión: redacción periodística (editorial, columna, artículo, crítica)*. Madrid: Editorial Paraninfo.
- **HERNÁNDEZ SÁNCHEZ**, A. (2011). *La opinión pública en el tardofranquismo*. Valladolid: Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial.
- **HERNANDO**, L. C. (2013). *El PSOE y la monarquía: de la posguerra a la transición*. Madrid: Editorial Eneida.
- **HOPKIN**, J. (2000). *El partido de la transición: ascenso y caída de la UCD*. Madrid: Acento Editorial
- **HUNEEUS**, C. (1985). *La Unión de Centro Democrático y la transición de la democracia en España*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- **IGLESIAS**, A. M. (2011). *La transmisión de la ideología a través de la canción: Análisis Crítico del Discurso aplicado a la canción del grupo Zebda*. Tesis no publicada, Universidad de Valladolid.
- **IGLESIAS**, F. (1989). Las transformaciones de la prensa diaria. En J. Timoteo et al., *Historia de los medios de comunicación en España. Periodismo, imagen y publicidad (1900-1990)* (pp. 436-444). Barcelona: Editorial Ariel.
- **IMBERT**, G. y **VIDAL-BENEYTO**, J. (1986). *El País o la referencia dominante*. Barcelona: Editorial Mitre.

- **IRVINE**, J. (2001). Style as distinctiveness: The culture and ideology of linguistic differentiation. En P. Eckert y J. R. Rickford (eds.), *Style and Sociolinguistic Variation* (pp. 21-43). Cambridge: Cambridge University Press.
- **JACINTO**, E. (1993). *La transición democrática en la prensa semanal española: 1973-1978*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- **JÄGER**, S. (2003). *Discurso y conocimiento: Aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos*. En R. Wodak et al., *Métodos de análisis crítico del discurso*. Trad(s). T. Fernández y B. Eguibar. (pp. 61-100). Barcelona: Editorial Gedisa.
- **JIMENO**, M. A. (1996). *El suelto periodístico. Teoría y práctica. El caso de 'Zigzag'*. Pamplona: Eunsas.
- **JULIÁ**, S. (1996). *Memoria de la transición*. Madrid: Editorial Taurus.
- **KRIPPENDORFF**, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido: Teoría y práctica*. Trad. Leandro Wolfson. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- **LARRAIN**, J. (1994). *Ideology and Cultural Identity. Modernity and the Third World Presence*. Oxford: Polite Press.
- **LAVANDERA**, B. (1985). *Curso de lingüística para el análisis del discurso*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina
- **LAZARSFELD**, P. F., **BERELSON**, B & **GAUDET**, H. (1944). *The People's Choice, How the voter makes up his mind in a presidential campaign*. Nueva York: Duell, Sloan and Pearce.
- **LENSKI**, G. (1969). *Poder y privilegio*. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- **LINK**, J. (1983). Was ist und was bringt Diskursaktik. *KultuRRévolution*, nº 2, pp. 60-66.
- **LINCOLN**, B. (1989). *Discourse and the Construction of Society. Comparative Studies of Myth, Ritual and Classification*. Oxford: University Press.
- **LÓPEZ DE ZUAZO**, A. (1985). *Diccionario del Periodismo*. Madrid: Editorial Pirámide.
- **LÓPEZ PAN**, F. (1996). *La columna periodística. Teoría y práctica. El caso de 'Hilo Directo'*. Pamplona: Eunsas.
- **LOZANO**, J., **PEÑA-MARÍN**, C. y **ABRIL**, G. (1986). *Análisis del discurso*. Madrid: Editorial Cátedra.
- **MAINAR**, R (2005). *El arte del periodista*. Barcelona: Ediciones Destino.
- **MAINER**, J. C. y **JULIÁ**, S. (2000). *El aprendizaje de la libertad 1973-1986: La cultura de la Transición*. Madrid: Editorial Alianza.
- **MARTÍN DE LA GUARDIA**, R.
 - (2008). *Cuestión de tijeras: la censura en la transición a la democracia*. Madrid: Editorial Síntesis.

- (2009). El bastión de papel: La prensa reacia a la transición política a la democracia (1974-1982). En R. Quirosa-Cheyrouze, *Prensa y democracia* (pp. 133-149). Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- **MARTÍN NÁJERA**, A. (2009). *Partido Socialista Obrero Español*. Madrid: Editorial Pablo Iglesias.
- **MARTÍN SERRANO**, M. (1986). *La producción social de la comunicación*. Madrid: Alianza Universidad Textos.
- **MARTÍN VILLA**, R. (1984). *Al servicio del Estado*. Barcelona: Editorial Planeta.
- **MARTÍNEZ ALBERTOS**, J.
 - (1983). *Curso General de Redacción Periodística*. Barcelona: Editorial Mitre.
 - y **SANTAMARÍA**, L. (1993). *Manual de Estilo*. Indianápolis: Centro Técnico de la Sociedad Interamericana de Prensa.
- **MARTÍNEZ DE SOUZA**, J. (1992). *Diccionario de Información, Comunicación y Periodismo*. 2ª Edición. Madrid: Editorial Paraninfo.
- **MARTÍNEZ MIGUÉLEZ**, M. (2006). La investigación cualitativa (Síntesis Conceptual). *Revista IIPSI*. Vol. 9. Núm. 1. pp. 123-146.
- **MARTÍNEZ SOLÍS**, C. (2001). *Análisis del discurso y práctica pedagógica*. 3ª Edición. Buenos Aires: Editorial Homo Sapiens.
- **MARTÍNEZ VALLVEY**, F. (1996). *Herramientas periodísticas*. Salamanca: Librería Cervantes.
- **MAZA**, E. (2002). *La España de Franco*. Madrid: Editorial Actas.
- **MCLELLAN**, D. (1995). *Ideology*. 2ª ed. Buckingham: Open University Press.
- **MCLUHAN**, M. (1969). *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*. Trad. R. Palazón. México: Editorial Diana.
- **MEES**, L. (2013). El nacionalismo vasco democrático durante la Transición (1974-1981). En R. Quirosa-Cheyrouze, *Los partidos de la Transición. Las organizaciones políticas en la construcción de la democracia española* (pp. 323-343). Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- **MEEUWIS**, M. (1993). Nationalist ideology in news reporting on the Yugoslav crisis: A pragmatic analysis. *Journal of Pragmatics*, vol. 20, n. 3, sept, pp. 217-237.
- **MÉNDEZ**, S. (2011). La Transición Democrática Española a través de los editoriales de El Correo de Andalucía. *Hologramática*, año VII, n.º 14, vol. 2, pp. 17-44.
- **MENESES**, M. D. (2008). *Noticias sobre la Prensa: imagen propia en la Transición democrática*. Madrid: Editorial Fragua.

- **MERODIO**, I. (2010). *Análisis de editoriales e informaciones sobre el Plan Ibarretxe en la prensa generalista española de 2001 a 2006*. Tesis doctoral en formato electrónico, Universidad del País Vasco. Disponible en: <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?fichero=15833> [Consulta: 11 agosto 2012].
- **MOA**, P. (2010). *La Transición de cristal*. Madrid: Libroslibres.
- **MOLINER**, M. (1982). *Diccionario de Uso del Español*. Madrid: Editorial Gredos.
- **MONTERO**, M. D. (1988). *Perfil de las instituciones y roles sociales políticos en Cambio 16. Estudio sobre los medios de comunicación en la transición política española (1975-1985)*. Tesis doctoral en microformas, Universidad Autónoma de Barcelona.
- **MONTERO**, M., **RODRÍGUEZ-VIRGILI**, J. y **GARCÍA-ORTEGA**, C. (2008). La construcción temática de la comunidad política. La prensa en la transición española a la democracia. *Palabra Clave*, vol. 11, núm. 2, dic., pp. 293-309.
- **MORÁN**, E. (1998). *Género del Periodismo de opinión: Crítica, Comentario, Columna, Editorial*. Pamplona: Eunsu.
- **MOSCA**, G. (1984). *La clase política*. México: FCE.
- **MUÑOZ**, B. (2005). *La cultura global. Medios de comunicación, cultura e ideología en la sociedad globalizada*. Madrid: Pearson Educación.
- **NOGUÉ**, A. y **BARRERA**, C.
 - (2002). El mesurado aperturismo de La Vanguardia bajo la Ley Fraga. En García Galindo, J. A. et al. (eds), *La comunicación social durante el franquismo* (pp. 429-444). Málaga: Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga.
 - (2006). *La Vanguardia: Del franquismo a la democracia*. Madrid: Editorial Fragua.
- **NÚÑEZ LADEVÉZE**, L. (1995). *Introducción al Periodismo escrito*. Barcelona: Editorial Ariel.
- **O'KEEFE**, D. J. (1977). Two concepts of argument. *Journal of the American Forensic Association*, vol. 13, pp. 121-128.
- **ORTÍ**, J. M. (2009). *La Transición desde dentro*. Madrid: Editorial Planeta.
- **ORTIZ**, M. (2013). Un partido político para la reforma: La UCD de Adolfo Suárez (1976-1982). En R. Quirosa-Cheyrouze, *Los partidos en la Transición: las organizaciones políticas en la construcción de la democracia española* (pp. 185-200). Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- **PADRÓ-SOLANET**, A. (1996). Political Parties in Spain: a Review of Literature since the Democratic Transition. *European Journal of Political Research*, vol. 20, pp. 451-475.

- **PAPELL, A.** (1979). *Ideas para un partido de centro. Análisis ideológico y crítico.* Madrid: Unión Editorial.
- **PARSONS, T.** (1974). *El sistema de las sociedades modernas.* Trad. Agustín Contín. México: Trillas.
- **PARRAT, S.** (2008). *Géneros periodísticos en prensa.* Quito: Ediciones Ciespal.
- **PASCUAL, P.** (1995). La prensa construyó la democracia. En A. Soto et al., *Historia de la transición y consolidación democrática en España (1975-1986). II, Perspectiva internacional, análisis comparado, política exterior, economía, sindicatos y sociedad.* (pp. 517-528). Madrid: UNED y Universidad Autónoma de Madrid.
- **PAZ, M. A.** (1988). *El colonialismo informativo de la Agencia Havas en España (1870-1940).* Tesis doctoral reprografiada, Universidad Complutense de Madrid.
- **PERALES, C.** (2012). Anàlisi crítica de la cobertura de l'encaix de Catalunya i Euskadi dins Espanya a través dels discursos de la premsa espanyola, catalana i basca publicats durant la transició i fins l'aprovació dels estatuts català y basc (1975-1979): El discurs editorial i de les *columnas d'opinió publicats per ABC, El País, La Vanguardia, Avui, El Correo y Deia*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.
- **PÉREZ MÁRQUEZ, E.** (1994). *El ABC en la Transición Política: un estudio de sus editoriales (1975 – 1978).* Proyecto fin de carrera, Universidad Pontificia de Salamanca.
- **PÉREZ MARTÍNEZ, J. M.** (1999). *El editorialista como operador de inclusión.* Tesis doctoral, Universidad del País Vasco.
- **PÉREZ TORNERO, J. M.**
 - (1996). Qué es consumir medios de comunicación. Claves para su comprensión, *Comunicar*, núm. 7, pp. 15-18.
 - (2000). *Comunicación y educación en la sociedad de la información: Nuevos lenguajes y conciencia crítica.* Barcelona: Editorial Paidós.
- **PINILLA, A.** (2008). *La transición de papel: el atentado contra Carrero Blanco, la legalización del PCE y el 23-F a través de la prensa.* Madrid: Biblioteca Nueva.
- **PIÑUEL, J. L.** (1986). *El terrorismo en la transición española.* Madrid: Editorial Fundamentos.
- **PIZARROSO, A.** (1994). *Historia de la prensa.* Madrid: Editorial Centro de Estudios Ramón Areces.
- **POWELL, C.**
 - (2001). *España en democracia, 1975-2000: Las claves de la profunda transformación de España.* IV Premio 'Así Fue La Historia Rescatada', 2001. Barcelona: Plaza y Janés.

- (2013). Alianza Popular y la Transición: La difícil forja de una derecha democrática española. En R. Quirosa-Cheyrouze, *Los partidos en la Transición. Las organizaciones políticas en la construcción de la democracia española* (pp. 163-183). Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- **PRESTON**, P. (1986). *El triunfo de la democracia en España, 1969-1982*. Esplugues de Llobregat, Barcelona: Editorial Plaza y Janés.
- **QUINTANA**, N. (2007). *Televisión y prensa durante la UCD. Premios y castigos mediático-gubernamentales*. Madrid: Editorial Fragua.
- **QUIROSA-CHEYROUZE**, R.
 - (2009). *Prensa y Democracia*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
 - (2013). *Los partidos en la Transición. Las organizaciones políticas en la construcción de la democracia española*. Madrid: Ed. Biblioteca Nueva.
- **RANDALL**, D. (1999). *El periodista universal*. Madrid: Siglo XXI.
- **REYES**, G. (1975). El análisis del discurso. *Prohemio*, VI, pp. 291-311.
- **RIVADENEIRA**, R. (1994). *Periodismo: la teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación*. México [etc]: Editorial Trillas.
- **RIVERA**, B. y **TABIMA**, A. R. (2009). *Aproximación al análisis crítico del discurso político. Un estudio de caso*. Trabajo de Grado. Colombia: Universidad Tecnológica de Pereira.
- **RODRIGO**, M. (1999). *La construcción de la noticia*. Barcelona: Ed. Paidós.
- **RODRÍGUEZ**, J. L. y **NÚÑEZ DE PRADO**, S. (2013). *Historia de la España actual*. Madrid: Editorial Universitas.
- **ROMA**, P. (2000). *De profesión, periodista*. Madrid: Editorial Anaya.
- **SÁNCHEZ ARANDA**, J. J. y **BARRERA**, C. (1992). *Historia del periodismo español. Desde sus orígenes hasta 1975*. Pamplona: Eunsa.
- **SÁNCHEZ-TERÁN**, S. (2008). *La Transición: síntesis y claves*. Barcelona: Editorial Planeta.
- **SANTAMARÍA**, L.
 - (1990). *El comentario periodístico. Los géneros persuasivos*. Madrid: Editorial Paraninfo.
 - y **CASALS**, M. J. (2000). *La opinión periodística. Argumentos y géneros para la persuasión*. Madrid: Editorial Fragua.
- **SANTOS**, F. (1995). *Periodistas: polanquistas, sindicato del crimen, tertulianos y demás tribus*. Madrid: Temas de Hoy.
- **SCOLLON**, R. (2003). Acción y texto: para una comprensión conjunta del lugar del texto en la (inter)acción social, el análisis mediato del discurso y el problema de la acción social. En R. Wodak et al., *Métodos de análisis crítico del discurso*. Trad(s). T. Fernández y B. Eguibar (pp. 205-266). Barcelona: Editorial Gedisa.

- **SECO, C.**
 - (1988). La Corona, clave en la transición. *Cuenta y Razón*, nº 41, septiembre, pp. 35-45.
 - (1996). La Corona en la Transición Española. En J. Tusell et al., *Historia de la transición (1975-1986)* (pp. 136-158). Madrid: Alianza Editorial.

- **SEOANE, M. C.**
 - y **SÁIZ, M. D.** (1996). *Historia del periodismo en España 3. El siglo XX: 1898-1936*. Madrid: Alianza Editorial.
 - y **SUEIRO, S.** (2004). *Una Historia de El País y del Grupo Prisa*. Barcelona: Plaza y Janés.

- **SILVA, O.** (2002). El análisis del discurso según van Dijk y los estudios de la comunicación. *Razón y Palabra*, núm. 26, abril-mayo. Disponible en: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n26/osilva.html> [Consulta: 3 abril 2012].

- **SIMELIO, N.** (2006). *Prensa de información general durante la Transición Política Española (1974-1984): Pervivencias y cambios en la representación de las relaciones sociales*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona. Disponible en: <http://ddd.uab.cat/pub/tesis/2006/tdx-0327107-160534/nss1de1.pdf> [Consulta: 6 diciembre 2013].

- **SOTELO, I.** (1988). El PSOE en la transición. *Cuenta y Razón*, nº 41, septiembre, pp. 47-52.

- **SOTO, Á.**
 - (1998). *La transición a la democracia. España 1975-1982*. Madrid: Alianza Editorial
 - (2005). *Transición y Cambio en España 1975-1996*. Madrid: Alianza Editorial.
 - **MARÍN, J. M., DÍAZ GIJÓN, J. R., MARTÍNEZ LILLO, P. y PAN-MONTOJO, J.** (1996). *Historia de la transición y consolidación democrática en España*. Madrid: UNED.

- **STALNAKER, R. C.** (1978). Assertion. En P. Cole, (ed.), *Syntax and Semantics 9: Pragmatics* (pp. 315–332). New York: Academic Press

- **SUÁREZ, A.** (1988). Consideraciones sobre la transición española. *Cuenta y Razón*, nº 41, pp. 13-22.

- **SUEIRO, S.** (2009). El papel del diario *El País* en la Transición. En R. Quirosa-Cheyrouze. *Prensa y democracia* (pp. 151-160). Madrid: Ed. Biblioteca Nueva.

- **THOMPSON, J.** (1990). *Ideology and Modern Culture*. Cambridge: Polity Press.

- **TIERNO, E.** (1982). *Cabos sueltos*. Barcelona: Editorial Bruguera.

- **TIMOTEO, J.**
 - (1989). Cambio de ciclo. En Timoteo y otros, *Historia de los medios de comunicación en España. Periodismo, imagen y publicidad (1900-1990)* (pp. 385-396). Barcelona: Editorial Ariel.
 - (1994). Un futuro a la carta. En A. Pizarroso, *Historia de la prensa* (pp. 575-586). Madrid: Editorial Centro de Estudios Ramón Areces.
 - (1997). *Del viejo orden informativo*. Madrid: Editorial Actas.
- **TUSELL, J.**
 - (1988). La transición española a la democracia desde un punto de vista comparativo. *Cuenta y Razón*, nº 41, septiembre, pp. 109-119.
 - (1991). *La transición española a la democracia*. Madrid: Historia 16.
 - (1997). *La transición española: la recuperación de las libertades*. Madrid: Historia 16.
 - y **SOTO, Á.** (eds.) (1996). *Historia de la transición (1975-1986)*. Madrid: Alianza Editorial.
- **URGOITI, N.** (1983). Escritos y documentos (selección). *Estudios de Historia Social*, núm. 24-25, enero-junio, pp. 291-462.
- **VALENTINO, N., HUTCHINGS, V. & WHITE, I.** (2002). Cues the matter: how political ads prime racial attitudes during campaigns. *American Political Science Review*, vol. 1, march 2002, pp. 75-90.
- **VAN DIJK, T.**
 - (1980). *Macrostructures: an interdisciplinary study of global structures in discourse, cognitions and interaction*. New Jersey: Hillsdale Lawrence Erlbaum Associates.
 - (1988). *Texto y Contexto: Semántica y pragmática del discurso*. Trad. Juan Domingo. Madrid: Ediciones Cátedra.
 - (1996). Opiniones e ideologías en la prensa. *Voces y culturas*, v. 10, II semestre, pp. 9-50.
 - (1998). *Estructuras y funciones del discurso*. 12ª Edición. México: Siglo Veintiuno Editores.
 - (1999a). El análisis crítico del discurso. *Anthropos*, vol. 186, sep-oct, pp. 23-36.
 - (1999b). *Ideología: Una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona: Editorial Gedisa.
 - (2000). *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Editorial Gedisa.

- (2002). El análisis crítico del discurso y el pensamiento social. *Athenea Digital*, vol. 1, primavera 2002, pp. 18-24. Disponible en: <http://atheneadigital.net/article/view/22/22>. [Consulta: 13 noviembre 2012].
 - (2003a). La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad. En R. Wodak et al., *Métodos de análisis crítico del discurso*. Trad(s). T. Fernández y B. Eguibar. (pp. 143-177). Barcelona: Editorial Gedisa.
 - (2003b). *Ideología y discurso: una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Editorial Ariel.
 - (2005a). Política, ideología y discurso. *Quórum Académico*. Vol. 2, núm. 2, julio-diciembre, pp. 15-47.
 - (2005b). Ideología y análisis del discurso. *Utopía y Praxis Latinoamericana*. Año 10, núm. 29, abril – junio, pp. 9-36. Disponible en: <http://www.discursos.org/oldarticles/Ideolog%EDa%20y%20an%E1lisis%20del%20discurso.pdf> [Consulta 12 diciembre 2011].
 - (2009). *Discurso y poder. Contribuciones a los estudios críticos del discurso*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- **VAN EEMEREN**, F. H., **JACOBS**, S., **JACKSON**, S. y **GROOTENDORST**, R. (2000). Argumentación. En T. van Dijk, *El discurso como estructura y proceso* (pp. 305-334). Barcelona: Editorial Gedisa.
- **VAN LEEUWEN**, T. (1993). Genre and field in critical discourse analysis. *Discourse and Society*, nº 4 (2), pp. 193-223.
- **VASILACHIS DE GIALDINO**, I. (1997). *Discurso político y prensa escrita*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- **VÉLEZ**, A. C. (2007). Análisis de una postura editorial: El caso de la reelección del presidente colombiano Álvaro Uribe. *Confines*, 3/5, enero-mayo. pp. 75-85.
- **VELO DE ANTELO**, J. M. (2010). *De ayer a hoy. Los orígenes del Partido Popular*. Madrid: Galland Books.
- **VINUESA**, L. (2008). La opinión pública medida y mediatizada. La comunicación social en la España democrática. *Estudios para el Mensaje periodístico*. Vol. 14. pp. 267-289. Disponible en: http://www.ucm.es/info/emp/Numer_14/Sum/3-13.pdf [Consulta 16 diciembre 2011].
- **WERT**, J. I. (1984). La campaña electoral de octubre de 1982: El camino del cambio. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, vol. 28, pp. 63-84.
- **WODAK**, R. y **MEYER**, M. (2003). *Métodos de análisis crítico del discurso*. Trad(s). T. Fernández y B. Eguibar. Barcelona: Editorial Gedisa.

- **YANES, R.**
 - (2004a). *Géneros periodísticos y géneros anexos*. Madrid: Editorial Fragua.
 - (2004b). El artículo, un género entre la opinión y la actualidad. *Revista Latina de Comunicación Social*, vol. 58, julio-diciembre, pp. 2-10.
- **ZALDÚA, A.** (2006). El análisis del discurso en la organización y representación de la información-conocimiento: elementos teóricos. *Acimed*, vol. 14. núm. 3. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2161090> [Consulta 11 diciembre 2011].
- **ZALLER, J.** (1992). *The Nature and Origins of Mass Opinion*. Nueva York, Cambridge: University Press.
- **ZUGASTI, R.**
 - (2007). *La forja de una complicidad. Monarquía y prensa en la transición española (1975-1978)*. Madrid: Editorial Fragua.
 - (2008). El papel de la prensa en la construcción de la democracia española: de la muerte de Franco a la Constitución de 1978. *Confines*, vol. 4, nº 7. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-35692008000100004&script=sci_arttext [Consulta: 25 enero 2014].
- **ZURUTUZA, C.** (2009). [La forja de una complicidad. Monarquía y prensa en la transición española (1975-1978)]. *Revista Comunicación y Hombre*, núm. 5, pp. 189-190.

PRINCIPALES WEBS TEMÁTICAS

- Asociación Víctimas del Terrorismo
 - www.avt.org
- Base de datos TESEO
 - <https://www.educacion.gob.es/teseo/irGestionarConsulta.do>
- Biblioteca Nacional de España
 - www.bne.es
- Centro de Investigaciones Sociológicas
 - www.cis.es
- Fundación Transición Española
 - www.transicion.org
- Grupo GODÓ
 - www.grupogodo.com
- Grupo PRISA
 - www.prisa.com
- Hemeroteca digital EL PAÍS
 - <http://elpais.com/diario/>
- Hemeroteca digital LA VANGUARDIA
 - <http://www.lavanguardia.com/hemeroteca/index.html>
- Ministerio del Interior – Procesos Electorales
 - <http://www.infoelectoral.mir.es/>
- Oficina de Justificación de la Difusión
 - www.introl.es
- Portal de Difusión DIALNET
 - <http://dialnet.unirioja.es/>

ANEXOS

Anexos

Como ya fue reflejado, el presente trabajo de investigación estuvo compuesto por una muestra total de 282 editoriales publicados en tres diarios durante las campañas electorales previas a las Elecciones Generales celebradas el 15 de junio de 1977, el 1 de marzo de 1979 y el 28 de octubre de 1982. Este epígrafe incluirá tres editoriales de cada una de estas campañas y de cada periódico analizado de acuerdo al formato o soporte en el que se tuvo acceso. En consecuencia:

- Los editoriales de LA VANGUARDIA fueron obtenidos a través de la hemeroteca digital de dicho diario (www.lavanguardia.com/hemeroteca/).
- Los editoriales de EL PAÍS fueron obtenidos a través del archivo digital de dicho diario (<http://elpais.com/diario/>) así como desde el acceso a las ediciones escritas que, en soporte de microforma, dispone la hemeroteca de la Biblioteca Nacional de España.
- Los editoriales de DIARIO 16 fueron obtenidos a través de los fondos electrónicos procedentes de las ediciones escritas que, de este periódico, dispone la biblioteca de la Universidad Autónoma de Barcelona.

El criterio seguido para la elección de estos 27 editoriales que a continuación serán presentados, fue la significación –fundamentalmente temática– que pudo suponer, a juicio de esta investigación, cada uno de los editoriales elegidos.

DIARIO	LA VANGUARDIA
CAMPAÑA ELECTORAL	Elecciones Generales 1977
TÍTULO	<i>Lealtad a la Corona</i>
DÍA DE PUBLICACIÓN	25 mayo 1977
TEMÁTICA	Monarquía
TESIS	Defensa de la institución monárquica

Lealtad a la Corona

CON el ingreso del Príncipe de Asturias en el Ejército y con la renuncia de don Juan a los derechos dinásticos, la legitimación monárquica no ofrece ya ninguna duda. El "gran servicio" prestado a la Corona y a España por el padre del Rey, inclinándose ante Su Majestad, debe servir de ejemplo a cuantos deseen servir a aquéllas. Tras varios lustros de situaciones equívocas y de dramáticos dilemas para los monárquicos de siempre, la institución monárquica no sólo no presenta ninguna fisura, sino que, a la inalterable unidad familiar, añade la consolidada imagen de unívoca voluntad de rumbo hacia la plena normalización de España.

Hacia ella camina el país a muy buen ritmo, gracias a la dinámica que le ha impreso el joven Rey, "motor del cambio" —Areilza dixit—, cambio hacia una democracia pluralista que está mereciendo el consenso de la gran mayoría de los españoles. En tales circunstancias es de suponer que los monárquicos de siempre apoyan al Rey. Quiénes, con uno u otro pretexto, todavía se lo regatean resultan de un monarquismo sospechoso. Su negativa actitud permite pensar que les movió más la apetencia de poder que las ganas de servir a la Corona, colocándose a la misma altura de aquellos prohombres del franquismo que sólo aceptaron a regañadientes la fórmula sucesoria.

DIARIO

LA VANGUARDIA

CAMPAÑA ELECTORAL

Elecciones Generales 1977

TÍTULO

Con el rigor de las tecnologías

DÍA DE PUBLICACIÓN

1 junio 1977

TEMÁTICA

Cataluña

TESIS

Ensalzamiento de Barcelona como capital europea y mundial

Con el rigor de las tecnologías

HOY abre sus puertas, en los pabellones de Montjuich, la Feria Internacional de Barcelona. Treinta y tres países de Europa, América, África y Oceanía estarán presentes en el certamen con pabellón oficial. Barcelona vuelve a ser, en esta comunidad de naciones, centro de una actividad extraordinariamente importante en el mundo de las relaciones económicas de nuestro país con el resto del mundo. Es la gran contribución que año tras año hace la Feria a los intereses generales de España, con generosa entrega, esfuerzo e imaginación, aunque esa tarea no encuentra los apoyos y la asistencia que merece. La voluntad de servicio es norma irrenunciable en quienes tienen la responsabilidad de salvar el prestigio de la Feria, por encima de dificultades económicas o de incomprensiones que pudieran llevar al desaliento. Han faltado y siguen faltando todavía, mayores estímulos por parte de la Administración, cumplimiento de promesas que se han perdido en silencios administrativos. No importa. Ahí está el genio creador, la capacidad organizativa y el renovado impulso de hombres e instituciones barcelonesas, indeclinables con el compromiso de hacer realidad, año tras año, la gran muestra internacional.

Pero la Feria tiene, y esto no debe ser ignorado por los órganos de la Administración, una alta responsabilidad como plataforma del mundo mercantil, cuyo planteamiento obliga mucho en esta hora de estrategias internacionales. Las grandes ferias generales, amplio escaparate indiscriminado de productos, han desaparecido. El espectáculo diversificado, incoherente a veces, anecdótico otras, quedó atrás para enmarcar la muestra en el rigor de las tecnologías más avanzadas y buscar así el interés de los compradores profesionales y cualificados.

La Feria de Barcelona ha tenido la visión clara y certera de esa orientación, y, en esa línea, es, en suma, un vehículo encaminado a nivelar nuestra balanza de pagos, a través de una transferencia de recursos derivados de la investigación en los distintos campos de la ingeniería. La Feria, como ha África e Hispanoamérica. Es una misión importante. Aunque a veces parece como si nadie quisiera reconocerlo.

DIARIO

CAMPAÑA ELECTORAL

TÍTULO

DÍA DE PUBLICACIÓN

TEMÁTICA

TESIS

LA VANGUARDIA

Elecciones Generales 1977

Areilza – Suárez

12 junio 1977

Campaña Electoral

En favor de los candidatos Areilza y Suárez

DOMINGO, 12 JUNIO DE 1977

Areilza-Suárez

ES bien notorio el predicamento de que goza en esta casa don José M.ª de Areilza. Las páginas de nuestro periódico están siempre abiertas a su sabiduría y buen decir. Hoy, en otro lugar de esta misma edición, aparecen unas declaraciones que, si bien no suscribimos enteramente, estimamos importantes y significativas.

Quiérase o no, la imagen del señor Areilza más reciente está ligada al primer gobierno de la monarquía, que fue un claro intento de conciliar un franquismo recuperable con la apertura hacia la anhelada vía democrática. Intento fallido, en el que una de las pocas gestiones memorables correspondió precisamente a nuestro ilustre colaborador. Fue la suya una gestión sustancial y brillante, de estadista de auténtica talla internacional, que, en cortísimo plazo, dejó libre de telarañas la momificada diplomacia española.

Supo, además, el conde Motrico aprovechar con sumo tacto y oportunidad esa gran baza que supone contar al frente del Estado a un rey joven, moderno, decidido... y perspicaz. Cualidad esta última que quedó patente en la sorprendente elección —dentro del estrechísimo margen de maniobra que le concedían las leyes— de un político que, contra todos los pronósticos, se ha revelado uno de los más hábiles de esta segunda mitad de siglo.

El mismo tesón, la misma fe en el futuro que animara a Areilza e igual ritmo que imprimiera a los asuntos exteriores, puso luego Suárez en remover los obstáculos principales que entorpecían el camino hacia la democracia y que parecían insalvables al anterior gobierno. En cosa de meses, en valiente y vertiginosa carrera, este gobierno por el que nadie daba un duro —reforzado, no sin riesgos, por la figura de un militar de nuevo estilo— salvaba, en asombrosas zancadas, el diálogo con la oposición, el referéndum, la amnistía, la legalización de partidos y a punto está de superar positivamente las elecciones generales. Realidades ante cuya evidencia se han rendido hasta los más firmes postuladores de la ruptura.

Eso sí, a derecha e izquierda no faltan razones de queja contra la intervención en los comicios de tan temible rival. Pero quienes menos puedan quejarse son los partidarios de la moderación, beneficiados de antemano por el aliento que el éxito de la gestión gubernamental de Suárez ha infundido al centrismo contra la bipolarización. Por improvisado, heterogéneo y vulnerable que pueda parecer el "Centro-Suárez", no cabe duda que representa un valioso refuerzo a un centrismo que, abandonado por los fraguistas y minado por lamentables disensiones o exclusiones democristianas, se mostraba, incluso en nuestra misma Cataluña, más bien endeble para contrarrestar las ofensivas reaccionarias.

Regatearle méritos al presidente Suárez a estas alturas sólo puede entenderse desde posiciones partidistas, cosa, por otra parte, comprensible en plena batalla electoral. Cuando se seren los ánimos, cuando las grandes facciones en liza se vean en la necesidad de replantear posibles y más sólidas coaliciones, entraremos, en cambio, en una fase esperanzadora y menos sectaria en la que confía el propio señor Areilza, en la que se impondrá "la tarea de levantar entre todos el gran Estado democrático moderno que merece España". Tarea en la que deben tener cabida cuantos, por encima de la pasión de mandar, sienten, sobre todo, la pasión de servir a su pueblo.

Vacaciones para niños en Austria, en el Ho-

LA
I
traha
ción
na,
telav
cuadr
matte
Casi
na «
mata
los v
tes f
peni
ca bi
aón
inposi
con
tán e
nlist
litzac
pocas
Tod
clara
licion
dered
Admir
regali
tar m
Elo
dema
una s
el qu
De al
plomá
Me
que t
partid
cuand
reprei
pre»,
a red
reda
mode
media
resto.
A
trabaj
quiliz
adip
perfa
nucle
propi
el mu
ta qu
y del
En
toda
dedo
hay c

U

Se
En
na c
mas
rezo
to d
que
dia
del
cher
ento
recto
hubo
publ
breve

(R

de 1

Se

Co

ca

guda

puend

tamo

asep

tas

deci

to e

traus

laron

Es

«
vie,
chae
las c
las
more
re f
cladi
comu
Pore
CY
cont
ado 1
data
lucio
cuno
de 1
vos
que

DIARIO	LA VANGUARDIA
CAMPAÑA ELECTORAL	Elecciones Generales 1979
TÍTULO	<i>Juego limpio</i>
DÍA DE PUBLICACIÓN	17 febrero 1979
TEMÁTICA	Europeización
TESIS	Favorable a la entrada de España en Europa

Juego limpio

DE acuerdo con su invariable línea de conducta, el presidente Giscard d'Estaing estuvo claro y consecuente en la conferencia de prensa dedicada a política internacional. «Los tiempos cambian y hay que saber adaptarse a ellos», es uno de sus lemas. Y uno de los cambios más recientes experimentados en Europa ha sido el de la política española. Desde entonces, el presidente francés afirmó ya en distintas ocasiones que el comportamiento de su Gobierno con respecto a Madrid debía ser de colaboración sin reservas, orientado hacia la incorporación española al Mercado Común, ante la cual advirtió a sus compatriotas que, en lugar de oponerse a la misma, deben saber prepararse para tan lógica contingencia.

Otra consecuencia del proceso democratizador de nuestro país, es el cambio de «status» de los hasta ahora refugiados políticos españoles acogidos a la tradicional hospitalidad francesa. Tal como anunció en Madrid, el señor Giscard ha justificado las medidas recién adoptadas por su Gobierno que, sin renunciar a su caballeroso espíritu de asilo, cumple con elementales reglas de buena vecindad entre dos democracias amigas. Frente a las regresivas intenciones de otros hombres públicos, el juego limpio practicado por el primer magistrado francés en sus relaciones con España, es de los que honran un mandato.

DIARIO

LA VANGUARDIA

CAMPAÑA ELECTORAL

Elecciones Generales 1979

TÍTULO

Materias vitales

DÍA DE PUBLICACIÓN

25 febrero 1979

TEMÁTICA

Fuerzas armadas

TESIS

Necesidad de entendimiento y colaboración
entre el poder político y el ejército

LA VANGUARDIA • TR

Ante las elecciones

Materias vitales

ADEMAS de los concretos problemas que plantea la situación presente —de los que venimos haciendo un somero repaso en esta columna—, sobre el Gobierno que surja de las elecciones recae, como es lógico, en primer término, la responsabilidad de velar por la independencia e integridad del territorio, que nace de una indiscutible voluntad nacional. Si ha de existir un amplio consenso —tan sectariamente villipendiado por quienes, por lo visto, prefieren que nos despedacemos antes que asegurar una pacífica evolución política—, ninguna materia de Estado lo requiere tanto como la Defensa. Capítulo vital que, en los tiempos que corren, lleva aparejado el de la política exterior, teniendo en cuenta que España, quélase o no, ocupa un lugar clave del mapamundi.

Los acontecimientos internacionales, por lejanos que se nos antojen, tienen inmediatas repercusiones hasta en las antípodas. En rigor, siguen procesos concatenados y no hay estrategia local que no deba tener en cuenta la estrategia global. Además, pues, de un armamento adecuado —«se está armado» o no se es— los ejércitos de cualquier potencia, grande o pequeña, que difícilmente pueden amurallarse en un ilusorio aislamiento, tienen que esforzarse por asegurar, conjuntamente con sus vecinos, una paz regional dentro de un tipo de sistema que se ha dado en llamar de «soberanía compartida». Es una de las funciones esenciales de gobierno que, dentro del azaroso período de transición política, es justo reconocer se ha llevado con buen tino, gracias, sobre todo, a la patriótica conducta de las Fuerzas Armadas, cuyo mérito han acrecentado los intentos de provocación suscitados por la reforma en curso. Esta debe proseguir porque así lo demandan la posición que está ocupando nuestro país dentro del concierto internacional de naciones y nuestra propia supervivencia en un mundo agitado y enfrentado a graves problemas de todo orden. Se habla, por cierto, de la posibilidad de que la cartera de Defensa, tan dignamente regida por el teniente general Gutiérrez Mellado, pase a un civil. De aconsejarlo así las circunstancias, es de suponer que a nadie se le ocurrirá entregarla a ningún político de los que podríamos llamar «public-relacionado», tan propensos al «vedetismo», que rompiera con el quehacer serio, sobrio y responsable al que nos han acostumbrado los ejemplares hombres del Estado Mayor.

Delitos y castigos

n
c
d
tr
S
p
d
p
e
c
p
r

DIARIO

LA VANGUARDIA

CAMPAÑA ELECTORAL

Elecciones Generales 1979

TÍTULO

El riesgo de la indiferencia

DÍA DE PUBLICACIÓN

27 febrero 1979

TEMÁTICA

Campaña Electoral

TESIS

En contra de la abstención electoral

Ante las elecciones

El riesgo de la indiferencia

ENTRE todos habremos de ir haciéndonos a la idea de que en España han ido cambiando en poco tiempo muchas cosas, aunque —como en el caso de la botella que el pesimista considera medio vacía y el optimista, medio llena— para unos la reforma habida se haya desarrollado con un proceso lento y para otros, ágil. Todos, no obstante, convienen en reconocer la realidad del cambio.

Las mudanzas experimentadas por el país en los tres últimos años han tenido una firme trascendencia si se considera el punto desde el que se partió, pero, acaso, su enorme importancia queda disminuida si se mira a la tarea que todavía nos queda por hacer. La España que dista entre el primer Gobierno de la Monarquía y la Constitución se va a parecer muy poco a la España que nos queda por realizar a partir de la Constitución, del mismo modo que las elecciones del 15 de junio van a ser muy diferentes de las del 1 de marzo. Con aquéllas se hizo la primera andadura de la libertad restablecida; con las próximas ha de hacerse el camino de la libertad consolidada. Y aquí está el riesgo que hemos de afrontar ahora, un riesgo que nos compromete a todos y, por ello, en modo alguno hemos de permitir que el futuro sea sólo un quehacer de los más osados. La España de todos ha de ser construida por todos. Las exclusiones sólo han de admitirse en la medida en que las establece el derecho al voto, pero desde este plano de responsabilidad nadie debe mostrarse indiferente.

La indiferencia, la consciente pasividad como respuesta a la convocatoria de las urnas podría suscitar después muchos estériles lamentos y muy honradas pesadumbres. Las urnas no van a ser ahora un espectáculo nacional, sino las herramientas para trabajar el futuro y por ello todos hemos de poner manos a la obra. Que nadie se excluya deliberadamente por pensar que de él no depende el porvenir de todos; que nadie elimine su propio nombre voluntariamente del censo electoral en el que figura como ciudadano llamado por el país a una tarea común. Elegir es siempre el ejercicio de la libertad y la cabal expresión de su naturaleza, pero elegir la indiferencia como argumento para la abstención es escoger la peor parte de una decisión libre, tanto más cuanto que con ella se deja expedito a otros el camino para resoluciones de cuyo cumplimiento no podremos abstenernos.

Que la indiferencia de unos no arriesgue el porvenir de todos.

La empresa

DIARIO

LA VANGUARDIA

CAMPAÑA ELECTORAL

Elecciones Generales 1982

TÍTULO

Atención a los palestinos

DÍA DE PUBLICACIÓN

9 octubre 1982

TEMÁTICA

Política Internacional

TESIS

Desconfianza ante la acción
palestina en su conflicto con Israel

Atención a los palestinos

HAY que prestar atención al debate que está actualmente en curso entre los diversos grupos políticos palestinos y especialmente en la OLP. En un paso adelante, con el que tratan de convertir en victoria política su derrota por las armas al verse obligados a abandonar el Líbano, los representantes del Consejo Nacional Palestino están estudiando la posibilidad de reconocer al Estado de Israel en su próxima reunión, que ha de celebrarse en Damasco.

Tras las declaraciones de Yasser Arafat anunciando que la OLP acepta todas las resoluciones de las Naciones Unidas sobre el conflicto, el considerado extremista Nayef Hawatmeh, jefe del FDLP (Frente Democrático para la Liberación de Palestina), se ha descolgado con unas sorprendentes declaraciones: está de acuerdo en el reconocimiento recíproco entre los Estados de Israel y Palestina, en el marco de la propuesta franco-egipcia de empezar el asentamiento palestino en las franjas de Gaza y Cisjordania.

Más allá de sus líderes, los pueblos israelí y palestino se han tendido desde hace tiempo puentes recíprocos para un entendimiento que las políticas extremistas —terrorismo palestino, dice Begin; fascismo de Begin y Sharon, dice Arafat— parecen interesadas en hundir. Lo curioso del caso es que los palestinos están abandonando su anterior extremismo, mientras que los dirigentes israelíes han sido calificados de «fascistas» por alguien tan poco sospechoso como el canciller austriaco Bruno Kreisky y en el mismo Israel otros partidos y muchos ciudadanos se han manifestado también contrarios.

Estados Unidos y la voz política de Europa tienen un gran papel a desempeñar en estos momentos. Pueden contribuir a convencer a Israel de que modifique su línea y a los dirigentes palestinos de que su estrategia de diálogo, no sólo sea una táctica para posteriores empresas de destrucción del Estado israelí. Occidente debe también dar nuevos pasos en la solución de un conflicto que envenena desde hace décadas las relaciones internacionales y es la lacra permanente en el esfuerzo por la paz mundial.

de
pr
gr

te
dr
sc
in
de
cc

ci
te
—
xe
ex
pr
ta
hi
ta
m
m
cc
li
nc
re
ci

ta
es
«
nt
cc
m
ti

2t
el
Ta
m
al

n
el
la
ci
ci
el
ci
ci
ra

G
fi
d

DIARIO

CAMPAÑA ELECTORAL

TÍTULO

DÍA DE PUBLICACIÓN

TEMÁTICA

TESIS

LA VANGUARDIA

Elecciones Generales 1982

¿Quiénes están dispuestos a gobernar juntos?

17 octubre 1982

Campaña Electoral

Solicitud a las candidaturas en liza para hacer público sus posibles alianzas electorales antes de la consulta electoral

DOMINGO, 17 OCTUBRE 1982

¿Quiénes están dispuestos a gobernar juntos?

¿DE qué se trata? Esta es la pregunta fundamental, que conviene tener muy clara en medio del lógico y creciente torbellino de frases y discursos electorales, carteles de propaganda, ratos y aun debates de confrontación política.

Se trata de encontrar un Gobierno para España. Esta es la cuestión. Se trata de conseguir que el país esté gobernado y que tenga detrás ese Gobierno una mayoría parlamentaria sólida, que le permita desenvolverse con la necesaria autoridad, con la seguridad precisa.

Y hay dos posibilidades: que un solo partido consiga la mayoría absoluta o que haya que poner a varios de acuerdo para alcanzar una mayoría de gobierno. Sólo una de estas dos cosas puede suceder. La duda es que algún partido llegue a alcanzar la mayoría absoluta y es seguro que la mayor parte de las formaciones que concurren a las elecciones no podrán gobernar solas.

Por eso el elector tiene derecho a saber si será gobernado el país, y cómo. Por supuesto que se comprende muy bien que los partidos se muestren reacios a decir con quién estarían dispuestos a llegar a algún acuerdo, tienen que eso les resta votos. Todos cultivan el espejismo de un programa que sería aplicado en caso de alcanzar el poder. Pero, ¿y si, como parece probable, ninguno llega a tener mayoría absoluta? A fin de cuentas, el sistema proporcional establecido en la misma Constitución tenía por objeto que todos tuvieran adecuada representación y, por lo tanto, aspiraba a que en España se gobernase habitualmente por acuerdo entre varios sectores. El trágico fantasma de las dos Españas estaba muy presente en el ánimo de todos. No sin razón.

El elector tiene derecho a saber si el Partido Nacionalista Vasco, por poner un ejemplo de partido de mayoría imposible por razón estrictamente aritmética —no se presenta más que en unas pocas circunscripciones—, está o no dispuesto a compartir las responsabilidades del poder en Madrid, con quien él, en caso afirmativo, y con quién no. Y lo mismo vale para el nacionalismo catalán, más abiertamente dispuesto a estar en Madrid —lo que viene a significar en el Gobierno—, para ejercer una función que se esfuerza en precisar. Pero, ¿con quién él y con quién no?

El elector tiene derecho a saber si el partido del centro, UCD, que ha tenido la responsabilidad y la carga de gobernar y lo ha hecho en minoría, con todo el precio que esto ha supuesto, está dispuesto a compartir responsabilidades de gobierno, bien sea con los socialistas, bien sea con Alianza Popular. Y lo mismo vale para los disidentes del CDS, el otro partido del centro.

El elector tiene derecho a saber con quién estarían dispuestos a gobernar los socialistas. Y con quién no gobernarían en ningún caso. Que el Partido Comunista vería con buenos ojos una alianza de gobierno con los socialistas, y no sólo con ellos, es algo que se ha dicho ya. Pero el elector se pregunta por la reciprocidad.

No conseguida por Alianza Popular la que llamaban mayoría natural, coalición electoral única frente a los socialistas, el elector tiene derecho a saber con quién estarían dispuestos a formar, después de las elecciones, una mayoría de gobierno, el cabe sumar escaños bastantes.

Este es el verdadero debate. Porque, aunque sobre todo para los partidos de centro y los nacionalistas, esa clarificación tenga sus riesgos electorales, el país la necesita. Y esos mismos grupos políticos podrían sacar provecho de la conciencia públicamente más clara de su función moderadora y equilibradora. Si el país quiere que el socialismo tenga algún contrapeso doctrinal, es obvio que sólo los grupos centristas y nacionalistas pueden darlo. Ya sea en el campo de la enseñanza, ya en el de la Alianza Atlántica. Y algo parecido cabe decir respecto a Alianza Popular.

ABUNDAN los ejemplos, tanto fuera de España como en ella, del abuso en que a veces incurren los partidos a parte de ellos cuando cambian en plena legislatura de compañeros de voto en el Parlamento. Reciente está el desastre que para el partido liberal alemán ha sido dejar la coalición con el partido socialdemócrata —que es lo que los vocantes tenían en la cabeza— para derribar el Gobierno de Schmidt y dar el poder al democristiano Kohl. El pueblo quiere saber qué hará el partido al que vota y qué harán los diputados que obtengan representación. Anterior es el caso de la escisión laborista, que dio vida al nuevo partido socialdemócrata en plena legislatura, aunque en Inglaterra hay la ventaja de las elecciones parciales, que siempre permiten al electorado dar señales de vida.

Y en España será bueno todo lo que se haga para evitar el juego por libre de unos diputados que han llegado a constituir partidos en plena legislatura, pasarse de un grupo a otro, negarse a votar con el partido por el que fueron elegidos y otros rasgos de anarquía política parlamentaria.

La política necesita acuerdos. El Gobierno, en un sistema proporcional, se hace lógicamente con ellos. Si los partidos no nos dicen el están dispuestos a coaligarse, y con quién al y con quién no, nos ponemos en el mundo de la politificación, donde todo partido promete gobernar sin tener, en todos o casi todos los casos, los medios para hacerlo solo.

El fondo de la cuestión es este: el pueblo español tiene derecho a saber con quién está dispuesto cada cual a compartir la primera necesidad que tiene España: la de disponer de un Gobierno estable.

DIARIO

CAMPAÑA ELECTORAL

TÍTULO

DÍA DE PUBLICACIÓN

TEMÁTICA

TESIS

LA VANGUARDIA

Elecciones Generales 1982

Un factor de serenidad

26 octubre 1982

Monarquía

Elogio al rey de España por su
contribución al proceso democrático

MARTES, 26 OCTUBRE 1982

Un factor de serenidad

Hoy termina la campaña electoral. Los ciudadanos tienen ya, quien más, quien menos, decidido el voto. Empieza a preocupar menos lo que pase el día 28, al recontar los sufragios depositados en las urnas, que lo que ocurra en el mes siguiente, hasta que un nuevo presidente del Gobierno obtenga la mayoría necesaria, tras la preceptiva votación de investidura.

Y en ese mes de espera y de consultas, a su vez, lo que tendrá primacía va a ser la preocupación por lo que pueda suceder en los próximos meses. Porque, sea cual sea el resultado de las elecciones, nadie tiene duda de que se habrá producido un cambio. Puede no ser el cambio que venimos anunciando en carteles electorales o en mítines; pero un cambio sí se va a producir. Y por eso deben, a nuestro juicio, subyugarse las razones de continuidad que han de hacer de esta democracia que tiene su marco legal en la Constitución de 1978 una manera política de convivir todos, pueblos, clases, ideologías.

En los últimos tiempos del régimen que personificó el general Franco planeaba sobre la vida española un miedo difuso y generalizado. ¿Qué iba a pasar el día en que el general faltara? Y ese miedo lo compartían incluso los políticos que discretamente preparaban un mañana democrático, que para muchos de ellos incluía lo que llamaban ruptura. Murió Franco y la vida política española vino a quedar presidida por un Rey, don Juan Carlos I. El fue quien recogió las instituciones del Estado y, desde su autoridad moral, vino a ofrecer al país dos cosas necesarias: serenidad y esperanza. No iba a pasar nada, pero iba a hacerse mucho.

Eso es lo que una frase famosa resumió diciendo que el Rey era el motor del cambio. Era, efectivamente, quien impulsaba la evolución de las instituciones en el sentido de la adaptación a las reglas y costumbres de la Europa occidental.

El mundo empezó a ver al Rey cuando miraba a España, y a confiar en el Rey de España. La amistad que con calor creciente le han testimoniado jefes de Estado y de Gobierno es una muestra eloocuente del peso del Rey en la vida política de España y singularmente en su proyección exterior.

La discreción con que Juan Carlos I ha conducido su presencia en la vida política española viene enmarcada por dos columnas que sostienen con vigor el edificio de nuestra monarquía constitucional. Una, la proyección exterior; la otra, su condición de Jefe de las Fuerzas Armadas.

Habo realmente previsión al hacer del Rey el primer soldado, la cabeza de nuestros Ejércitos. Las Fuerzas Armadas, acostumbradas durante decenios a obedecer a quien las había conducido en la guerra civil, vieron al llegar la democracia constitucional que tenían al frente a quien, como Sotomayor, revitalizaba las tradiciones de lealtad monárquica que alientan en los Ejércitos hispanos poco menos que desde siempre; y también a quien, como persona, había sido compañero de estudios de muchos de su edad y estaba acostumbrado a conocer y comprender el modo de ser de los soldados. Y así vino a suceder que cuando en la tarde del 23 de febrero de 1981 un teniente coronel y unos grupos armados irrumpieron en el Parlamento, secuestraron al Gobierno y neutralizaron con las urnas en la mano a la representación de la ciudadanía reunida para dar la investidura a un nuevo jefe de Gobierno, el país se quedó sin aliento. Sin Gobierno y sin Congreso, acá y allá surtían, con los rumores, las previsiones de que una vez más la democracia se hundiría en España y unos generales sacaban las tropas a la calle y decidirían quién iba a asumir la responsabilidad de Gobierno. ¿Quién podía impedirlo? Sólo una persona podía hacerlo y, efectivamente, lo hizo. Fue el Rey y lo hizo por su autoridad y, cuando convino, dando órdenes a quienes veían en él la cabeza indiscutida de las Fuerzas Armadas. Fue la lealtad del Ejército al Rey lo que salvó a España y su democracia el 23 de febrero.

Bien es verdad que, superado el angustioso trance, reunió don Juan Carlos a los líderes políticos y todos entendíamos el sentido de la reflexión. No es bueno que la seguridad, la continuidad, la paz de un país pendan de una única persona, a la que además la Constitución apenas concede en realidad poder. Ahora, en vísperas de elecciones, la necesidad de que todos los partidos, sea cual sea el resultado, se apiñen en torno a esa figura que garantiza la continuidad constitucional, vuelve a ser grande. Rey que reconocer que la campaña se ha llevado con dignidad, y que las buenas maneras han predominado. Pero también queda a la vista que el riesgo de enfrentamiento entre grandes grupos existe y que la composición del Parlamento, sea cual sea el resultado, deparará novedades.

Quien dice novedades dice incertidumbre. Y eso es el caldo de cultivo de rumores y temores, especulaciones o calculadamente difundidos. Las amenazas de golpe militar y las de fuga de capital, las ansias de llevar lejos eso que llaman cambio, los enfrentamientos esbozados en la campaña, todo puede quedar en poco o alcanzar dimensiones peligrosas.

Para contribuir a la necesaria atmósfera de serenidad y al espíritu de pacto —ese que tanto configura precisamente la mentalidad catalana— nos parece oportuno hoy recordar que tenemos en la cuspide de nuestra monarquía parlamentaria el símbolo de unidad que mejor puede concitar a la vez el respeto del mundo exterior, la disciplina de las Fuerzas Armadas y la gratitud de los políticos. Sean cuales fueren, grandes, medianos o chicos, los cambios, en el tenemos el símbolo necesario de la continuidad, una continuidad que merece el apoyo, interesado o no, de todos.

DIARIO

CAMPAÑA ELECTORAL

TÍTULO

DÍA DE PUBLICACIÓN

TEMÁTICA

TESIS

EL PAÍS

Elecciones Generales 1977

Por encima de todo

25 mayo 1977

Campaña Electoral

Muy favorable al proceso democrático

EL PAÍS

ARCHIVO

EXACTO
DEL DÍA

VIÉRCOLES, 25 de mayo de 1977

EDITORIAL

Por encima de todo

EL PAÍS | 25 MAY 1977

Archivado en: Leng Opinón Política nacional Elecciones Generales 1977 Legislación España Elecciones Generales España Política Legislación

Actualiza

AYER COMENZÓ oficialmente la campaña electoral, que concluirá el 14 de junio. Aunque los partidos habían emprendido ya la batalla de la propaganda mural y radiofónica y de los actos públicos masivos, las facilidades de que dispondrán durante tres semanas los candidatos (espacios televisivos gratuitos, cesión de locales públicos, menores restricciones a la propaganda y las reuniones, etcétera) pondrán al rojo vivo, por primera vez en cuarenta años, la vida pública del país. Esto es el momento de pedir a todos los participantes la práctica del juego limpio y la renuncia a violencias y presiones, como las que indebidamente se han producido en los mítines de algunos partidos y coaliciones en las pasadas semanas. En anteriores comentarios editoriales tuvimos ocasión de señalar los defectos nada inocentes de la ley Electoral, las ventajas que se derivan del apoyo gubernamental a la UCD y las imperfecciones del órgano legislativo que saldrá de los comicios de junio.

La ley Electoral, si bien garantiza el carácter universal, igual y secreto del voto, consagra también el principio del sufragio desigual¹. La adscripción de un mismo número de senadores elegidos por el sistema mayoritario, tanto a las provincias escasamente pobladas como a las de gran concentración demográfica castiga la eficacia del voto en las zonas industriales y beneficia a las áreas rurales. Illegándose en el caso extremo de uno a cuarenta. En el Congreso la desigualdad del sufragio, aún siendo menor, descansa en la fijación de mínimos por provincia, lo cual altera el sistema de representación proporcional en también en perjuicio de las zonas urbanas.

Los partidos y coaliciones electorales toman la salida en diferentes condiciones², según su proximidad o lejanía del poder. La UCD va a gozar no sólo de la ventaja explícita de que sea el presidente del Gobierno quien la encabece, sino también de los beneficios que emanan del conocimiento y presumible utilización de los resortes del poder. En el extremo opuesto, los partidos todavía no legalizados lucharán con la dificultad añadida de tener que disfrazar sus siglas prohibidas bajo otros rótulos.

Las Cortes nacidas del 15 de junio se verán obligadas a imponer su representatividad como³ órgano de la soberanía popular, y a llevar adelante su proyecto constituyente, orillando las precauciones y recelos instalados por la ley de Reforma, que creó un complicado mecanismo de competencias compartidas entre el Congreso y el Senado, y no establece la responsabilidad del Gobierno ante las Cortes.

Pero las elecciones del 15 de junio son un jalón decisivo en el proceso de democratización del país. Las reglas del juego electoral rara vez alcanzan la pureza suficiente como para garantizar la neutralidad del Poder y la igualdad de oportunidades entre los participantes. Aunque nunca debe renunciarse a defender los "máximos" democráticos como acicate para que la realidad trate de aproximarse lo más posible a ese ideal, lo importante es decidir, aquí y ahora, si cumplen los "mínimos" indispensables. En este sentido, las próximas elecciones cumplen a nuestro juicio todos los requisitos mínimos necesarios para abrir una época de democracia estable en España. Todo hace pensar que las Juntas Electorales garantizarán la limpieza⁴ de la emisión y el recuento de los votos; y la participación de interventores de los

partidos en las mesas hará de los comicios de junio algo radicalmente distinto a los referéndums de la época franquista.

Las Cortes elegidas el 15 de junio no serán quizás un espejo absolutamente fiel de la España real -dados los defectos y desigualdades ya apuntados- , pero su composición dará cabida sin duda a las grandes corrientes políticas del país.

Por lo demás el juego electoral ha sido aceptado por todos los partidos, desde la extrema derecha del señor Piñar hasta⁵ la extrema izquierda maoísta. De este consenso sólo quedan excluidos, al menos explícitamente, los grupos independentistas vascos, que intentan inútilmente arrastrar a la oposición abstencionista a los otros partidos de Euzkadi.

Por último, hay que destacar que lo peor que ahora podría suceder es que este tímido proceso se interrumpiera. Fuerzas hay todavía que están empeñadas en conseguir esta interrupción, al precio⁶ que sea. Y en este sentido, resulta no menos superfluo que nunca, sino absolutamente necesario apelar a la razón, a la solidaridad, a la repulsa de la violencia. Y al mismo tiempo, a juzgar por la frecuencia con que se oyen los cantos de escepticismo -del desencanto- advertir que, aunque nada se haya ganado todavía, paradójicamente hay mucho que perder. Podemos perder la esperanza, que como suele decirse es lo último que se pierde. Estas elecciones deben celebrarse, tienen que celebrarse por encima de todo, y el voto debe ser masivo. Hay que dejar los juicios para después, cuando venga la hora de los análisis. Hay que dejar los prejuicios, aun cuando no estemos seguros del resultado final.

DIARIO

CAMPAÑA ELECTORAL

TÍTULO

DÍA DE PUBLICACIÓN

TEMÁTICA

TESIS

EL PAÍS

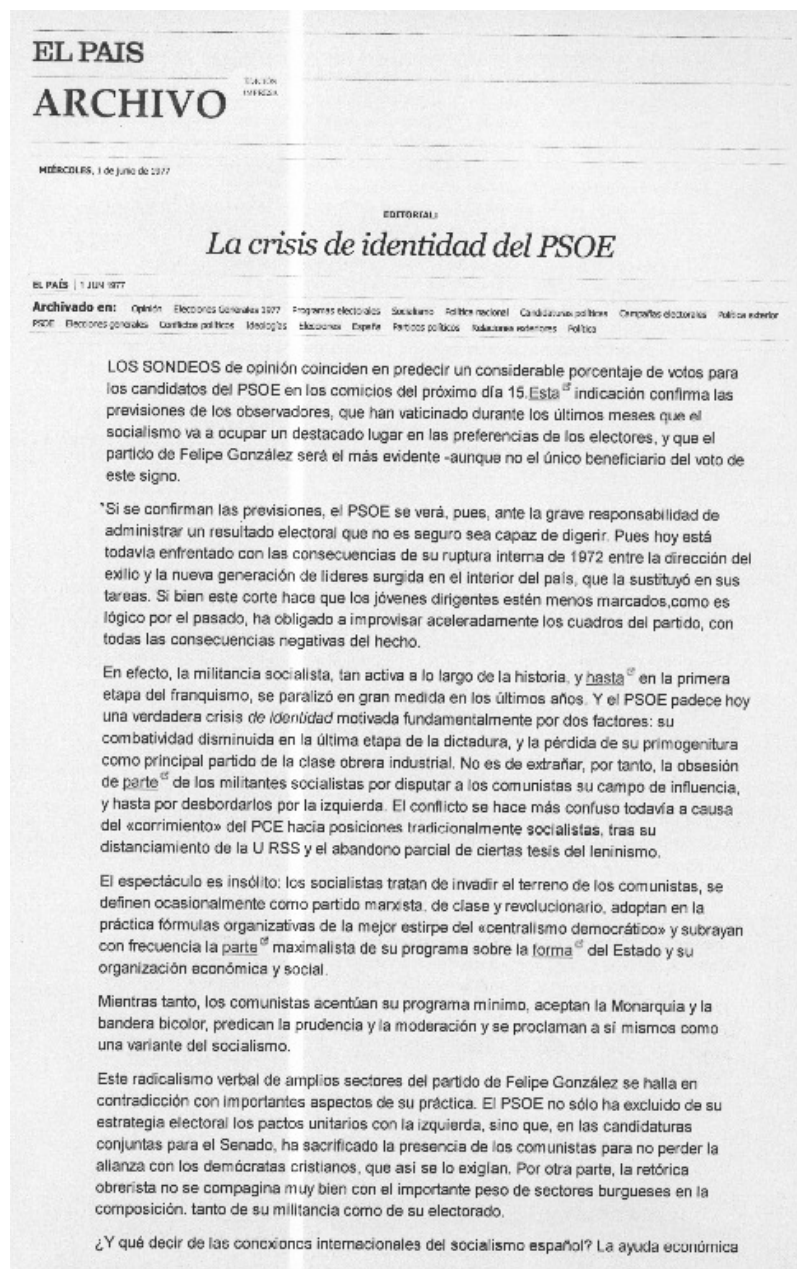
Elecciones Generales 1977

La crisis de identidad del PSOE

1 junio 1977

PSOE

Responsabilización del PSOE por que el socialismo no acuda a estas elecciones bajo una candidatura única



de partidos extranjeros a sus homólogos españoles parece haberse convertido en materia reservada y secreto oficial, tal vez por la prohibición incluida en la ley Fraga de Asociaciones, que, como la Ley Seca, todo el mundo acata formalmente, pero nadie cumple. Dígame lo que se diga, existe una ayuda material y moral de otros partidos de la Internacional Socialista al PSOE, como también existe entre los liberales, los demócratas cristianos y los partidos de la derecha autoritaria. No nos parecen criticables estas ayudas. Y sobre todo no creemos que nadie esté en situación de lanzar la piedra. Pero el problema es otro: el problema radica en los peajes futuros que un partido socialista en el Gobierno tendría que pagar¹² a Gobiernos extranjeros que le hubieran financiado su victoria.

Es, finalmente, el hecho de que los socialistas acudan divididos a las elecciones el que más críticas y más razonablemente expuestas levanta y el que justifica los últimos motivos de esa crisis de identidad del partido. El PSOE lleva una parte no pequeña de responsabilidad en todo ello. Es indudable que España necesita un socialismo unificado, y que este socialismo tiene que pasar necesariamente por el PSOE, que es el partido socialista más fuerte, mientras las urnas no demuestren lo contrario, cosa que no parece probable. Pero no tiene por que pasar necesariamente por las horcas caudinas del PSOE, que en esta ocasión parece haber pecado de arrogancia y exclusivismo. No es cuestión de discutir si se ha hecho o no todo lo preciso para llegar a un pacto. Los resultados son, en cualquier caso, lamentables.

En última instancia, sin embargo, este problema está ligado con la propia estructura de la organización. El miedo a la fusión con otras organizaciones socialistas es paralelo al que provoca, al parecer, en la dirección del partido, el permitir o no la existencia en su seno de tendencias organizadas, como existen en la mayoría de los grandes partidos socialistas occidentales. Si las tendencias dentro de un partido que ha crecido tanto y tan rápidamente como el PSOE no son claramente reconocibles, si se priva de libertad de expresión hacia afuera a sus portavoces, el resultado será un confuso revoltijo del que los espectadores sólo percibirán momentos aislados y contradictorios. Y, en esa *mare magnum*, siempre resultarán más visibles los gestos radicales e izquierdistas. A menos que el PSOE ordene las tensiones en su seno de manera comprensible, seguirá siendo un carusel de verbalismo revolucionario y de hechos moderados, de imágenes caballeristas y comportamientos prietistas, de banderas republicanas y visitas a La Zarzuela, de marxismo teórico y socialdemocracia práctica. Por lo demás, en una perspectiva amplia, el socialismo debería renunciar -al igual que el PCE- a los proyectos de abarcar todo, o casi todo, el espacio electoral de la izquierda. De otra forma el resultado será la lucha sin cuartel de ambas organizaciones y la perpetuación de la confusión en el seno de cada partido, desgarrado entre su vocación hegemónica y el pluralismo electoral que pretende cubrir.

DIARIO

CAMPAÑA ELECTORAL

TÍTULO

DÍA DE PUBLICACIÓN

TEMÁTICA

TESIS

EL PAÍS

Elecciones Generales 1977

UCD: el partido del Gobierno

5 junio 1977

UCD

Aprovechamiento electoral

del poder por parte de UCD

EL PAÍS

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

Edita: PRISA (Promotora de Informaciones S.A.)
Redacción, Administración y Talleres: Miguel Yuste, 40. Madrid 17.
Teléfono: 754 38 00. Telex: 42 187. Depósito legal: M. 14551/76.
Presidente del Consejo: José Ortega. Consejero-Delegado: Jesús de Polanco.

Director: Juan Luis Cebrián. Subdirector: Darío Valcárcel.
Adjuntos a la Dirección: Martín Prieto y Rafael Conte.
Redactores-jefes: Fernando Casareu, Juan Alonso y Julián García Candeo.
Política y Negocios: Ismael López Muñoz.
Madrid: Ángel Luis de la Calle. Sociedad y Cultura: Ramón Sánchez Ocaña.
Economía y Trabajo: Fernando González Urbaneja.
Importes: Juan José Ferrández. Distribución: Lorenzo Romero.
Fotografía: César Lucas. Documentación: Beatriz Rodríguez Salmones.
Asesor de diseño: Reinhard Gade.

Director General: Javier Barriado.
Directores Comerciales: José Manuel Sánchez Palomares.
Servicios informativos: New York Times, Neue Zürcher Zeitung,
Efe, United Press International, Associated Press, Reuter, Agence France Presse.
Europe Press, Cifra, Logos, Comelisa, Sif y Alti.
Servicios gráficos: Cifra Gráfica, Europe Press, Upi Cifra y Ap Europa.

5 JUNIO 77

UCD: el partido del Gobierno

ALGUNOS POR convicción, otros por conveniencia y los restantes por resignación, los candidatos de la UCD pertenecientes al antiguo Centro Democrático coinciden en hacer suya la explicación ideada para justificar el desembarco del presidente Suárez y de sus hombres en las listas electorales. Según esta teoría, el ensanchamiento de la coalición es el resultado de la convergencia de dos posturas idénticas: así como el personaje de Molière escribía prosa sin saberlo, el Gobierno del presidente Suárez no habría hecho durante los últimos meses sino aplicar en la práctica las ideas de —por ejemplo— el señor Camuñas.

Sin embargo, el comienzo y desarrollo de la campaña electoral han confirmado plenamente a las sospechas de que la imagen potenciada por la propaganda de la UCD es su carácter de *partido del Gobierno*. La fotografía del señor Suárez ilustra carteles y anuncios; su nombre cerro el pasado viernes el espacio televisivo de los candidatos del Centro. Desde el punto de vista electoral, este planteamiento es seguramente un acierto. La popularidad y prestigio que sólo el ejercicio del poder proporciona —sobre todo en un país como éste, en el que el Poder no está todavía sometido al control de los ciudadanos— va a dar un considerable brillo a lo que hasta ahora sólo había sido un conglomerado de propósitos, deformados a veces por vanidades en conflicto. El efecto de seducción del poder está multiplicado, como decimos, en nuestro país, por cuarenta años de obediencia y temor hacia los que

mandan, y por el tratamiento abiertamente sectario —y a favor— que recibe en el monopolio estatal televisivo la gestión gubernamental.

Además, naturalmente, están los méritos del propio señor Suárez como dismantelador de las instituciones franquistas e iniciador y propulsor de la normalización democrática. El reconocimiento de sus aciertos no debe impedir, sin embargo, algunas reflexiones.

De un lado, los elogios al señor Suárez tienden a la desmesura cuando olvidan que no ha sido sino el fiel ejecutor de una política cuyas líneas maestras fueron concebidas por el Rey, auténtico motor del cambio. La eficacia con que ha realizado esa tarea puede quedar también desorbitada por el contraste con la increíble torpeza del equipo gubernamental que le precedió. El señor Suárez ha realizado con acierto un juego que exigía no tanto las dotes de un genio de la política, como el oficio de un buen profesional. Pero no se conoce qué planes pueda tener en la cabeza para el futuro de este país y difícilmente puede atribuírsele la talla de estadista que momentos como los actuales necesitan.

En cualquier caso, el presidente es también beneficiario de la tendencia de las fuerzas sociales a proyectar en personalidades singulares la autoría y los méritos de lo que no es sino el resultado de acciones colectivas. El desmontaje del franquismo es obra en última instancia de las transformaciones de la sociedad española contemporánea y es el pueblo español, y no el Gobierno, quien verdaderamente ha logrado esta transición sin traumas. Por eso resulta irritante para la opinión que el candidato Suárez no se digne bajar a la arena de la batalla electoral, y que la UCD no haga mítines ni convoque actos de masas. Un poder aún omnipresente acude a las elecciones sin ni siquiera dar al resto de los candidatos la oportunidad de contestar al presidente del Gobierno, que puede seguir su campaña electoral a golpes de *Boletín Oficial del Estado*.

Por eso hay que decir que la gestión realizada desde el Gobierno por el señor Suárez sólo demuestra su competencia como liquidador de un sistema autoritario, en cuyo sistema había formado profesionalmente y del que continúa hasta el último resquicio. No decimos que sea incapaz en el futuro de afianzar y desarrollar esas bases de vida democrática que ha ayudado a establecer; lo que afirmamos es que de su trayectoria política pasada no se puede inducir ninguna conclusión firme, ni respecto a la hondura y densidad de sus convicciones democráticas, ni de su capacidad para plantear y resolver los graves problemas de orden político, económico e internacional con los que el país va a enfrentarse después del 15 de junio. Esta es la razón fundamental por la que consideramos desorbitada la utilización de la figura del señor Suárez por la propaganda electoral de la UCD.

La transformación de la imagen de esta coalición en simple partido gubernamental, si bien puede reforzar considerablemente sus posibilidades en las urnas, debilita los planteamientos democráticos con que se presentaron

en s
cris
que
son

Ha
naz
hoy
con
nar
nate
de a
en M
estr
sem
su t
gas,
cale

L
dier
esto
sect
la lí
gre
en s
nistr
amn
nece
a la
aten
ficat

caso
la ra
«elei
preg
aque

La
secte
la m
las f
conv
bien
clac
los a
es pa
demi
últim
tad;
viole
herer
de nu

DIARIO

CAMPAÑA ELECTORAL

TÍTULO

DÍA DE PUBLICACIÓN

TEMÁTICA

TESIS

EL PAÍS

Elecciones Generales 1979

La senda constitucional

11 febrero 1979

Democracia

Muy favorable a los principios
y valores constitucionales

8

OPINION

EL PAÍS

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

Edita: Promotora de Impresos y Gráficos, S.A. (Sociedad Anónima de capital español).
Residencia: "Antequera", c/1º de Mayo, 47, Madrid.
Teléfono: 734.34.92. Telex: 32121. Depósito legal: M. 13.451-76.

Presidente del Consejo de Administración: José Ortega
Consejero delegado: Jesús de Polanco

Director: Juan Luis Cebrian

Corresponsales: Madrid: Roberto A. Aguirre, José María
Aguirre y Garmy, Rafael Quirós.
Barcelona: José María Aguirre, Juan Carlos Sanjaume, Juan Carlos
García, Javier Pradera, Fernando de la Puente, José María Sanjaume.
París: José María Aguirre, José María Aguirre.
Moscú: José María Aguirre, José María Aguirre.
Washington: José María Aguirre, José María Aguirre.
Londres: José María Aguirre, José María Aguirre.
Tokio: José María Aguirre, José María Aguirre.
Seúl: José María Aguirre, José María Aguirre.
Hong Kong: José María Aguirre, José María Aguirre.
Singapur: José María Aguirre, José María Aguirre.
Buenos Aires: José María Aguirre, José María Aguirre.
Santiago de Chile: José María Aguirre, José María Aguirre.
Lima: José María Aguirre, José María Aguirre.
Bogotá: José María Aguirre, José María Aguirre.
Caracas: José María Aguirre, José María Aguirre.
La Habana: José María Aguirre, José María Aguirre.
Medellín: José María Aguirre, José María Aguirre.
Cali: José María Aguirre, José María Aguirre.
Barranquilla: José María Aguirre, José María Aguirre.
Cúcuta: José María Aguirre, José María Aguirre.
Ibagué: José María Aguirre, José María Aguirre.
Pasto: José María Aguirre, José María Aguirre.
Quito: José María Aguirre, José María Aguirre.
Guayaquil: José María Aguirre, José María Aguirre.
Ecuador: José María Aguirre, José María Aguirre.
Cuzco: José María Aguirre, José María Aguirre.
Arequipa: José María Aguirre, José María Aguirre.
Machu Picchu: José María Aguirre, José María Aguirre.
Cusco: José María Aguirre, José María Aguirre.
Puno: José María Aguirre, José María Aguirre.
Tucumán: José María Aguirre, José María Aguirre.
Salta: José María Aguirre, José María Aguirre.
Córdoba: José María Aguirre, José María Aguirre.
Rosario: José María Aguirre, José María Aguirre.
Buenos Aires: José María Aguirre, José María Aguirre.
Mendoza: José María Aguirre, José María Aguirre.
Bahía Blanca: José María Aguirre, José María Aguirre.
Mar del Plata: José María Aguirre, José María Aguirre.
Montevideo: José María Aguirre, José María Aguirre.
Santos: José María Aguirre, José María Aguirre.
Rio de Janeiro: José María Aguirre, José María Aguirre.
Sao Paulo: José María Aguirre, José María Aguirre.
Brasilia: José María Aguirre, José María Aguirre.
Recife: José María Aguirre, José María Aguirre.
Fortaleza: José María Aguirre, José María Aguirre.
Salvador: José María Aguirre, José María Aguirre.
Brasilia: José María Aguirre, José María Aguirre.
Recife: José María Aguirre, José María Aguirre.
Fortaleza: José María Aguirre, José María Aguirre.
Salvador: José María Aguirre, José María Aguirre.
Brasilia: José María Aguirre, José María Aguirre.
Recife: José María Aguirre, José María Aguirre.
Fortaleza: José María Aguirre, José María Aguirre.
Salvador: José María Aguirre, José María Aguirre.

Director Gerente: Javier Bañares

Corresponsales: José María Aguirre, José María Aguirre.
Aguirre y Garmy, Rafael Quirós.
Barcelona: José María Aguirre, Juan Carlos Sanjaume, Juan Carlos
García, Javier Pradera, Fernando de la Puente, José María Sanjaume.
París: José María Aguirre, José María Aguirre.
Moscú: José María Aguirre, José María Aguirre.
Washington: José María Aguirre, José María Aguirre.
Londres: José María Aguirre, José María Aguirre.
Tokio: José María Aguirre, José María Aguirre.
Seúl: José María Aguirre, José María Aguirre.
Hong Kong: José María Aguirre, José María Aguirre.
Singapur: José María Aguirre, José María Aguirre.
Buenos Aires: José María Aguirre, José María Aguirre.
Santiago de Chile: José María Aguirre, José María Aguirre.
Lima: José María Aguirre, José María Aguirre.
Bogotá: José María Aguirre, José María Aguirre.
Caracas: José María Aguirre, José María Aguirre.
La Habana: José María Aguirre, José María Aguirre.
Medellín: José María Aguirre, José María Aguirre.
Cali: José María Aguirre, José María Aguirre.
Barranquilla: José María Aguirre, José María Aguirre.
Cúcuta: José María Aguirre, José María Aguirre.
Ibagué: José María Aguirre, José María Aguirre.
Pasto: José María Aguirre, José María Aguirre.
Quito: José María Aguirre, José María Aguirre.
Guayaquil: José María Aguirre, José María Aguirre.
Ecuador: José María Aguirre, José María Aguirre.
Cuzco: José María Aguirre, José María Aguirre.
Arequipa: José María Aguirre, José María Aguirre.
Machu Picchu: José María Aguirre, José María Aguirre.
Cusco: José María Aguirre, José María Aguirre.
Puno: José María Aguirre, José María Aguirre.
Tucumán: José María Aguirre, José María Aguirre.
Salta: José María Aguirre, José María Aguirre.
Córdoba: José María Aguirre, José María Aguirre.
Rosario: José María Aguirre, José María Aguirre.
Buenos Aires: José María Aguirre, José María Aguirre.
Mendoza: José María Aguirre, José María Aguirre.
Bahía Blanca: José María Aguirre, José María Aguirre.
Mar del Plata: José María Aguirre, José María Aguirre.
Montevideo: José María Aguirre, José María Aguirre.
Santos: José María Aguirre, José María Aguirre.
Rio de Janeiro: José María Aguirre, José María Aguirre.
Sao Paulo: José María Aguirre, José María Aguirre.
Brasilia: José María Aguirre, José María Aguirre.
Recife: José María Aguirre, José María Aguirre.
Fortaleza: José María Aguirre, José María Aguirre.
Salvador: José María Aguirre, José María Aguirre.
Brasilia: José María Aguirre, José María Aguirre.
Recife: José María Aguirre, José María Aguirre.
Fortaleza: José María Aguirre, José María Aguirre.
Salvador: José María Aguirre, José María Aguirre.

Corresponsales: José María Aguirre, José María Aguirre.
Aguirre y Garmy, Rafael Quirós.
Barcelona: José María Aguirre, Juan Carlos Sanjaume, Juan Carlos
García, Javier Pradera, Fernando de la Puente, José María Sanjaume.
París: José María Aguirre, José María Aguirre.
Moscú: José María Aguirre, José María Aguirre.
Washington: José María Aguirre, José María Aguirre.
Londres: José María Aguirre, José María Aguirre.
Tokio: José María Aguirre, José María Aguirre.
Seúl: José María Aguirre, José María Aguirre.
Hong Kong: José María Aguirre, José María Aguirre.
Singapur: José María Aguirre, José María Aguirre.
Buenos Aires: José María Aguirre, José María Aguirre.
Santiago de Chile: José María Aguirre, José María Aguirre.
Lima: José María Aguirre, José María Aguirre.
Bogotá: José María Aguirre, José María Aguirre.
Caracas: José María Aguirre, José María Aguirre.
La Habana: José María Aguirre, José María Aguirre.
Medellín: José María Aguirre, José María Aguirre.
Cali: José María Aguirre, José María Aguirre.
Barranquilla: José María Aguirre, José María Aguirre.
Cúcuta: José María Aguirre, José María Aguirre.
Ibagué: José María Aguirre, José María Aguirre.
Pasto: José María Aguirre, José María Aguirre.
Quito: José María Aguirre, José María Aguirre.
Guayaquil: José María Aguirre, José María Aguirre.
Ecuador: José María Aguirre, José María Aguirre.
Cuzco: José María Aguirre, José María Aguirre.
Arequipa: José María Aguirre, José María Aguirre.
Machu Picchu: José María Aguirre, José María Aguirre.
Cusco: José María Aguirre, José María Aguirre.
Puno: José María Aguirre, José María Aguirre.
Tucumán: José María Aguirre, José María Aguirre.
Salta: José María Aguirre, José María Aguirre.
Córdoba: José María Aguirre, José María Aguirre.
Rosario: José María Aguirre, José María Aguirre.
Buenos Aires: José María Aguirre, José María Aguirre.
Mendoza: José María Aguirre, José María Aguirre.
Bahía Blanca: José María Aguirre, José María Aguirre.
Mar del Plata: José María Aguirre, José María Aguirre.
Montevideo: José María Aguirre, José María Aguirre.
Santos: José María Aguirre, José María Aguirre.
Rio de Janeiro: José María Aguirre, José María Aguirre.
Sao Paulo: José María Aguirre, José María Aguirre.
Brasilia: José María Aguirre, José María Aguirre.
Recife: José María Aguirre, José María Aguirre.
Fortaleza: José María Aguirre, José María Aguirre.
Salvador: José María Aguirre, José María Aguirre.
Brasilia: José María Aguirre, José María Aguirre.
Recife: José María Aguirre, José María Aguirre.
Fortaleza: José María Aguirre, José María Aguirre.
Salvador: José María Aguirre, José María Aguirre.

La senda constitucional

El ACUERDO adoptado ayer por la Junta Electoral Central de no tomar en consideración el pintoresco decreto de 2 de febrero de 1976, que excluía de los espacios electorales de Televisión a la mayoría de los grupos extraparlamentarios, limitaba el tiempo concedido a otros y reservaba tan solo para votar a los partidos o coaliciones el normal disfrute de la poderosa pantalla, es un acontecimiento que en verdad merece el calificativo de histórico. Porque constituye tal vez la primera prueba material y tangible de que esa Constitución que tan trabajosamente nos hemos dado los españoles no es una proclamación de buenas intenciones.

Así como los diputados que votaron en las Cortes a favor del decreto-ley de 26 de enero de protección ciudadana —aun sospechando de su inconstitucionalidad— han hecho un pésimo servicio a la causa de la democracia parlamentaria, los integrantes de la Junta Electoral Cen-

tral merecen, en cambio, el respeto y el agradecimiento de los ciudadanos.

La Junta se ha guiado indudablemente por el artículo nueve de la Constitución, que garantiza el principio de legalidad, la irretroactividad de las disposiciones restrictivas de derechos individuales, la seguridad jurídica y la responsabilidad y la interdicción de la arbitrariedad de los poderes públicos. No significa otra cosa «entender que todos los partidos y coaliciones tienen derecho adquirido, con arreglo al decreto de 3 de mayo de 1977, a participar en los espacios gratuitos de radio y televisión, de conformidad con los preceptos contenidos en el mismo» y resolver que sea respetada su duración.

La apresurada, irreflexiva y cecidil decisión adoptada por el Gobierno, con la complicidad activa o la complacencia pasiva del PSOE, el PCE y CD, de alterar, después de la presentación y la proclamación de las candidaturas, la normativa para el uso de la televisión y la radio, indica hasta qué punto los nervios electorales pueden cegar a los partidos más obligados a respetar un texto que ellos mismos han elaborado y aprobado. Quienes acusan de *vestal* o *ángeles custodios* de la Constitución a los que se limitan a cumplir con el elemental deber cívico de señalar las violaciones de la norma básica de nuestra convivencia, seguramente no han terminado de entender el abismo que separa a un sistema autoritario —en el que las leyes son la hoja de la parra de la arbitrariedad de un régimen democrático— de un auténtico Estado de Derecho —en el que no es una fórmula retórica lo dispuesto por el artículo nueve de nuestra ley fundamental—. «Los ciudadanos y los poderes públicos están sujetos a la Constitución y al resto del ordenamiento jurídico.»

En anteriores comentarios editoriales sobre el malhadado decreto de 2 de febrero dejamos constancia de las evidentes incomodidades que crearía la aplicación estricta —sin embargo, necesaria— de la antigua normativa. La Junta Electoral Central, al tiempo que ratifica la vigencia del decreto de mayo de 1977, indica que el comité de RTVE, encargado de ejecutar el acuerdo, podrá tener en cuenta en sus decisiones «los criterios de equidad y las necesidades del medio, en los supuestos especiales que se puedan presentar».

En lo que a la programación ordinaria de Televisión se refiere, no parece demasiado difícil evitar su menoscabo o desaparición a manos de la propaganda electoral. Algunos expertos calcularon que la aplicación del decreto de mayo de 1977 obligaría a transmitir cuatro horas diarias

DIARIO

CAMPAÑA ELECTORAL

TÍTULO

DÍA DE PUBLICACIÓN

TEMÁTICA

TESIS

EL PAÍS

Elecciones Generales 1979

Irán: un cambio histórico

15 febrero 1979

Política internacional

El triunfo de la revolución iraní puede repercutir en el mantenimiento del orden internacional

EL PAÍS
ARCHIVO

JUEVES, 15 de febrero de 1979

EDITORIAL:

Irán: un cambio histórico

EL PAÍS 15 FEB 1979

Archivado en: Opinión, Revolución histórica, Irán, Pakistán, Afganistán, URSS, Gobiernos, Estados Unidos, Egipto, Revoluciones, Oriente medio, Temas políticos, Historia contemporánea, Conflictos políticos, Asia, Escuelas internacionales, Gobierno, Historia, Administración Exterior, Relaciones internacionales, Temas políticos

EL ASALTO y toma de la embajada de Estados Unidos en Teherán, el secuestro y asesinato del embajador en Kabul (Afganistán), podrían incitar al presidente Carter a tomar medidas militares en la zona. EEUU lo ha hecho en otras ocasiones (Bagdad, Santo Domingo, Vietnam ...) y en los que el *casus belli* era de menor importancia y en los que los intereses económicos y estratégicos en juego eran menores. El cambio de régimen en Irán es probablemente el acontecimiento más importante desde que se estabilizó el mundo tras la segunda guerra mundial, y la peor derrota que ha sufrido Occidente (lo cual no quiere decir que vaya a ser una victoria para la Unión Soviética). Unos movimientos velocísimos se han producido en el momento¹ del asalto a la embajada en Teherán: el de alerta de tropas americanas en las bases próximas, dispuestas a acudir a liberar a sus diplomáticos (lo que hubiera ocasionado un enfrentamiento trágico), y el de Jomeini, al enviar las tropas «revolucionarias regulares» a liberar la embajada. Se han dado dos explicaciones exculpatorias: una, que los culpables han sido los contrarrevolucionarios clandestinos de la antigua policía secreta, la Savak, con ánimo de provocar una intervención de Estados Unidos; otra, que los culpables han sido afganos. En realidad, el misterio permanece todavía. Pero la decisión de Carter, al no disparar sus «marines» sobre Teherán, y la de Jomeini-Bazargan, al contener el asalto y dar satisfacciones verbales, son indicios de que todos tratan de evitar lo irreparable. En Kabul, el secuestro y asesinato del embajador de Estados Unidos ha sido realizado, según fuentes oficiales, por musulmanes chilitas. Sería el principio de la extensión revolucionaria despertada por el *ayatollah* Jomeini. Pero el tema no se puede reducir a los chilitas, más o menos iluminados. Afganistán acusa continuamente a Pakistán de hostilizar sus fronteras con guerrilleros afganos adiestrados y acuartelados en su territorio; y se dice que estos guerrilleros están siendo adiestrados por consejeros americanos. La inminencia de la ejecución de Ali Buttho, anunciada para este jueves -pero felizmente aplazada durante diez días para un nuevo examen por parte² del Tribunal Supremo-, ha exaltado aún más los ánimos.

Todas estas circunstancias no deben ocultar el verdadero fondo del problema, ya expuesto aquí en otro momento: la efervescencia del complejo mundo musulmán, árabe y asiático la permanencia de una crisis que va desde la zona de Israel -y se extiende por el norte de África hasta la misma China. Hay una guerra de Asia en ciernes. Podría estallar en un conflicto local entre Afganistán apoyado por la URSS, Pakistán sostenido por Estados Unidos y China, o en cualquier otro lugar; puede³ no tener límites. La aparición del *ayatollah* ha dado rostro y refuerzo religioso a un complejo movimiento en el que se mezclan la miseria con el irredentismo y los agravios seculares con la sensación de una agresión económica.

El hecho de que Carter, después de una jornada nerviosa en Washington, haya salido hacia⁴ México -se pensó que interrumpiría su visita- parece indicar que la urgencia del tema está aplazada. Pero volverá a surgir a menos que una mentalidad nueva y una gran imaginación sustituyan a una política de tópicos y de incomprensiones.

En un sentido general, la situación favorece a la URSS y cambia enteramente las coordenadas de lo que Moscú había percibido como un cerco construido por la alianza

Estados Unidos-China-Japón; pero la URSS tiene también mucho que temer de un incendio en una amplia zona fronteriza. Se sobreestimaría la capacidad soviética si se cree que puede contener lo que está comenzando a suceder; sin embargo, una serie de concesiones mutuas entre la URSS y Estados Unidos sería muy útil. Sólo el entendimiento por parte⁵ de todos de la profundidad de lo que está sucediendo puede, si no es tarde, mejorar la situación y atajar un futuro grave.

DIARIO

CAMPAÑA ELECTORAL

TÍTULO

DÍA DE PUBLICACIÓN

TEMÁTICA

TESIS

EL PAÍS

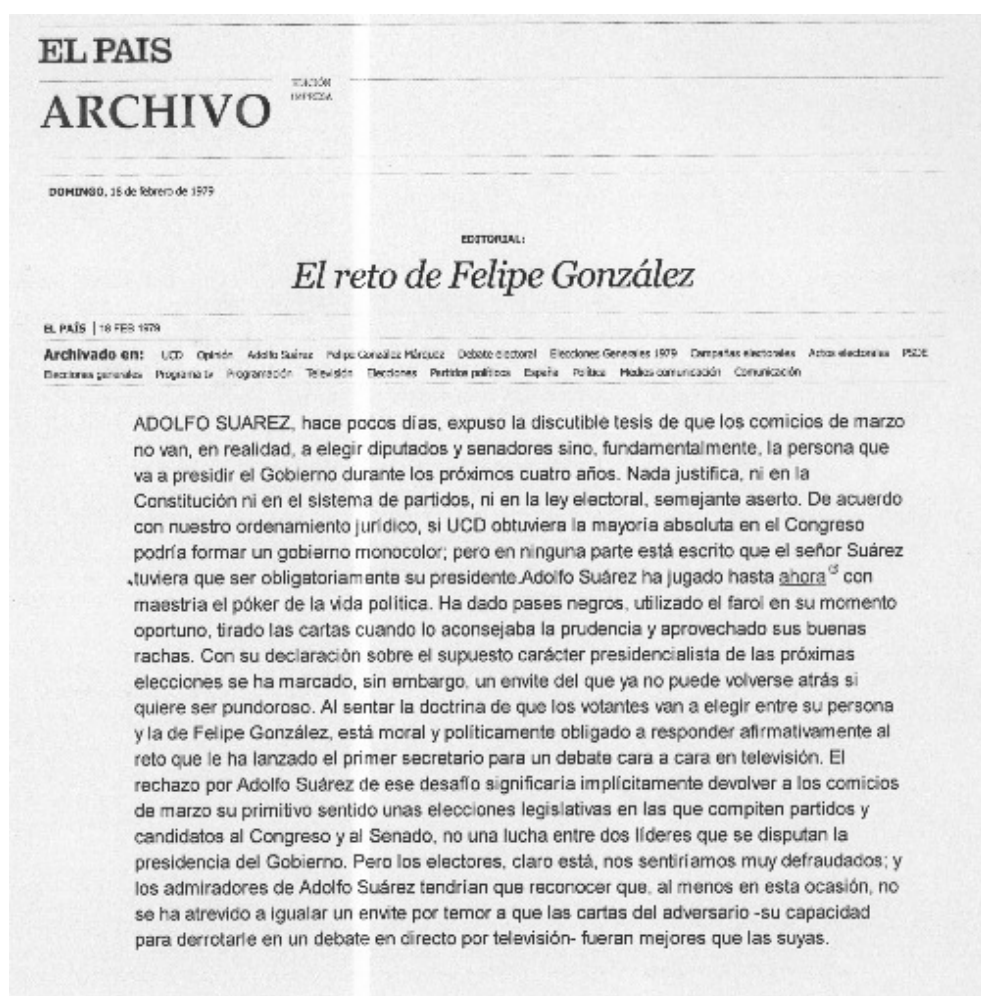
Elecciones Generales 1979

El reto de Felipe González

18 febrero 1979

PSOE

Favorable a la celebración de un debate electoral entre los dos principales candidatos, Felipe González y Adolfo Suárez



DIARIO

CAMPAÑA ELECTORAL

TÍTULO

DÍA DE PUBLICACIÓN

TEMÁTICA

TESIS

EL PAÍS

Elecciones Generales 1982

Un País para todos

6 octubre 1982

Medios de comunicación

Enalzamiento de los valores periodísticos y democráticos de EL PAÍS



DIARIO

CAMPAÑA ELECTORAL

TÍTULO

DÍA DE PUBLICACIÓN

TEMÁTICA

TESIS

EL PAÍS

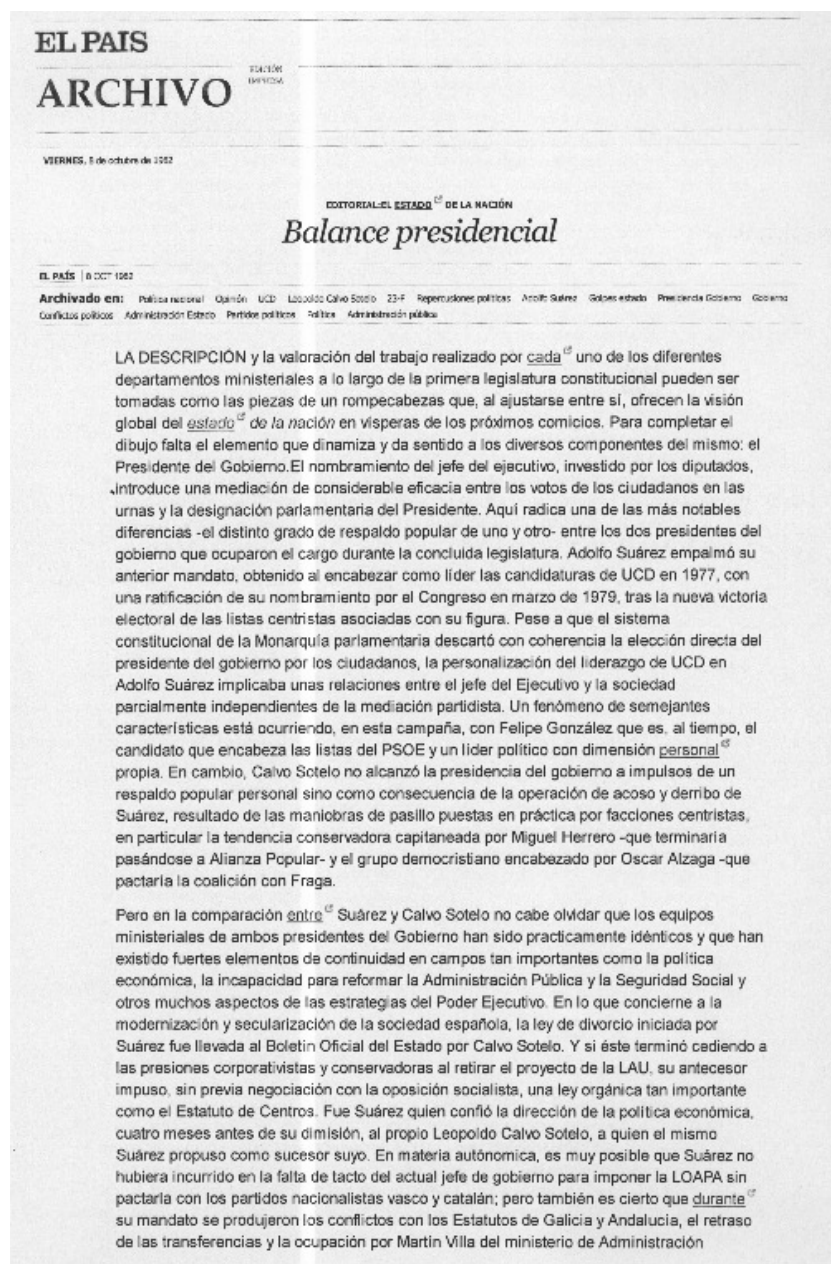
Elecciones Generales 1982

Balance presidencial

8 octubre 1982

UCD

Actitud crítica con la gestión presidencial
de Adolfo Suárez y Leopoldo Calvo-Sotelo



Territorial. En sentido inverso, los éxitos, poco espectaculares pero decisivos, de la lucha contra la violencia etarra, éxitos que se apunta el actual presidente del gobierno, fueron sembrados por Adolfo Suárez y Juan José Rosón antes del 25 de febrero de 1981.

Todo esto nos habla de que las diferencias entre los dos mandatos, son bastante *menos*¹⁷ espectaculares de lo que *suaristas* y *leopoldistas* afirman de ordinario en su propio beneficio. Lo que no quiere decir que no se aprecien en algunos terrenos claras distinciones de rumbo y actitud entre ambos periodos. En primer lugar la conexión con los ciudadanos, de la que en principio hablabamos, se deterioró con la llegada al poder de Calvo Sotelo, cuya política de *gestos* -nada más iniciar su mandato- se reveló inútil en este terreno. Calvo Sotelo ha sido de otra parte más prudente y circunspecto en sus actos de gobierno, si bien su carácter indeciso y su tendencia a encomendar al transcurso del tiempo la solución de los problemas no parecen las mejores fórmulas para épocas de crisis. Adolfo Suárez, mucho más audaz e intuitivo, comprometió en cambio su vida entera en el ejercicio de su cargo y no vaciló en *apostar*¹⁸ sobre los rumbos a seguir en una navegación por aguas desconocidas en la que no pocas veces naufragó con daño ajeno.

Dicho esto, señalemos que la política militar y la política exterior, y en menor medida la política autonómica, son los terrenos en los que resultan más visibles los cambios entre uno y otro mandato. El golpe de Estado frustrado del 23 de febrero, auténtica divisoria de aguas de la etapa de la transición, se superpone a la crítica de las dos presidencias. Calvo Sotelo no ha sabido dar réplica suficiente a las secuelas del golpe de Miláns y Tejero -cuyo juicio no obstante se vio en condiciones suficientes de aceptabilidad-, pese a las dificultades que comportaba-. Por otra parte el propio golpe se produjo cuando todavía -por pocos minutos- Adolfo Suárez era el jefe del Ejecutivo.

Quizás la mayor crítica que se pueda hacer ahora de Adolfo Suárez es su abandono de las responsabilidades del gobierno en una maniobra que hoy no tiene ya más explicación que una peligrosa finta personal, de cuya tentación debe estar ausente todo el que sea jefe de gobierno. Calvo Sotelo por su parte desaprovechó la *resaca* del 23-F para emprender algunas reformas urgentes que le hubieran permitido garantizar con mayor brío la gobernación del país hasta las elecciones. Sin duda alguna su mayor fracaso viene de su incapacidad para contener la destrucción interna de la UCD. Su aceptación de un lugar subalterno en las listas electorales nos habla de una humildad personal sorprendente detrás de su reputada fama de altivez, pero también de la escasa confianza que el partido tiene en el actual jefe de gobierno o del escaso apoyo que este recibe desde la UCD.

Uno y otro, Suárez y Calvo Sotelo, han sido víctimas del propio juguete que inventaron -y Landelino Lavilla padece hoy similar abordaje-. Tratar de sugerir que el estado de desesperanza en que la UCD llega a estas elecciones es responsabilidad exclusiva de sus dos presidentes del gobierno no sería justo. Tratar de olvidar que la transición, al fin y al cabo, ha sido gobernada por ellos y que, en el balance de la Historia no han ido tan mal las cosas, tampoco. Pero es ingenuo suponer que este análisis, bastante intelectual y nada político, puede conmover el ánimo del electorado. Calvo Sotelo y Suárez, Suárez y Calvo Sotelo, representan, en la perspectiva más ambiciosa, un entendimiento de la gobernación del país desde la tecnocracia o la burocracia política -según quien lo protagonice-. Esas dos cosas han nucleado el ser y la nada de la Unión de Centro Democrático durante las dos primeras legislaturas democráticas. Y en el intento de mantener un esquema así, de difícil conexión con la nueva realidad española, es en el que han provocado la división y el naufragio de su partido.

En resumidas cuentas el *Estado de la Nación* que legarán al próximo gobierno constitucional no es tan caótico ni deleznable como en el fragor de la campaña electoral sus oponentes pueden sugerir. Es verdad, sin embargo, que se podía haber progresado más en el uso de las libertades. Es dudoso que la respuesta a la crisis económica mejore en el futuro en mucho a la que en el pasado ha sido. La gran laguna en las ofertas de los dos partidos de centro -UCD y CDS- que representarán este legado en la competición del 28 de febrero ha sido sin embargo la reforma de la Administración y la democratización del Estado. Y ninguna

de las grandes demandas que en materia de servicios -Sanidad, Educación, Comunicaciones- tiene este país podrá tener respuesta válida sin emprender esa reforma. De la incapacidad de los dos equipos sucesivos de la UCD para hacerlo da la historia muestra. Y por eso se explica que siendo el mayor éxito de estos dos gobernantes -Suárez y Calvo Sotelo- poder decir al pueblo que al fin y al cabo el pueblo podrá votar según parece el próximo 28 de octubre, sea el mayor fracaso decirse lo teniendo que aceptar de antemano una inevitable y clamorosa derrota electoral.

TESIS

Desacuerdo con la resolución judicial por la que el golpista Tejero podrá encabezar una lista electoral desde la prisión



DIARIO

DIARIO 16

CAMPAÑA ELECTORAL

Elecciones Generales 1977

TÍTULO

Una Constitución para todos

DÍA DE PUBLICACIÓN

26 mayo 1977

TEMÁTICA

Democracia

TESIS

Favorable a los principios constitucionales

Diario 16
INFORMACIÓN Y PUBLICACIONES, S. A.
FUNDACIÓN Y PUBLICACIÓN: PABLO DOMÍNGUEZ, 18. Madrid-16.
Teléfono 424 20 51 y 424 20 51. Telex 4000.
ADMINISTRACIÓN: Avda. Castellón, 15-17. Madrid-11. Tel. 432 00 51.

Gerente y director general: Juan Tello de Salas.
Director de publicaciones: Ricardo Gil.
Editor: Ricardo Gil.
Jefe de redacción: Alejandro Muñoz Alonso.

DIRECTOR: MIGUEL ÁNGEL ABASCAL.

Subdirectores:
Ramón R. Mera Juan Pineda
Francisco Gil
Registra: Jefe: José-Muñoz de Pina.

Una Constitución para todos

Gobierno y partidos empiezan a redactar sus borradores constitucionales y ya se conocen algunos aspectos de los respectivos textos. Por fortuna, parecen ser muchos los puntos de coincidencia y muy pocas las diferencias insalvables. Se puede esperar, en consecuencia, que las próximas Cortes puedan ultimar en un tiempo prudencial la redacción de una nueva Constitución que sirva de nuevo jurídico a la futura situación política y que sustituya, cuanto antes y de una manera total, el tinglado pseudonstitucional de las Leyes Fundamentales del franquismo.

Los planteamientos continuistas de Alianza Popular, que intenta una segunda edición del reformismo propiciado por el líder de Adolfo Fraga, parece de antemano rechazado. Es cierto que se notan al país otros graves problemas, como todos los de toda la sesión económica y que los hombres y las mujeres de España están más preocupados por los urgentes temas de índole constitucional. Pero también es verdad que los nuevos representantes del pueblo español no se pueden permitir desahogadamente el lujo de ignorar la primacía que en este preciso momento tiene el problema constitucional. Desde el marco jurídico-político de la dictadura, sería imposible un planteamiento democrático de ninguna de las múltiples tareas que esperan al primer Parlamento democrático en cincuenta años. Las nuevas Cortes deberán ser, por tanto, antes que nada, una Cortes constituyentes.

Parece probable, por otra parte, que el texto que discutan el Congreso de diputados y el Senado proceda del Gobierno que, sin ninguna duda, hará uso de la iniciativa para la reforma constitucional que le concede la ley aprobada por el pasado referéndum. Sería lamentable, sin embargo, que el Gobierno, sintiéndose seguro de su mayoría en las Cortes, cayera en la tentación del "si-guiera" e intentara imponer su Constitución con escasa acogida de los criterios de la oposición parlamentaria. La futura Constitución no puede ser —como tantas veces en nuestra Historia— el "dictar" de la coalición dominante sobre todas las minorías, sino el fruto de la convergencia de todos los partidos importantes y significativos. Frente a la Constitución-imposición, siempre transitoria e inestable, se requiere una Constitución-pacto que sea aceptada por todos, porque, de alguna manera, proceda de todos. Como hicieron los italianos en 1947, sería preciso formar un "arco constitucional" de todos los partidos inequívocamente democráticos y establecer unas bases constitucionales admisibles por todos.

Tampoco tendría sentido convertir la discusión del texto constitucional en un debate ideológico, como fue habitual en nuestro pasado. La redacción de la Constitución exige un planteamiento pragmático que deje a un lado disquisiciones teóricas o semánticas y vaya directo al contenido. Sin mengua, por supuesto, del carácter democrático del texto que debe quedar patente en la carta de derechos y libertades que debería encabezar la Constitución. Si nuestros diputados y senadores, y lo mismo ahora que decir del Gobierno, asumen la tarea constitucional con este sentido práctico se puede ser optimista respecto al debate constitucional. Una coincidencia especial exigirán, sin embargo, algunos aspectos concretos de la futura Constitución. Tales serían los temas del regionalismo o el de las relaciones entre las Cortes y el Gobierno. Pero así se hace pensar que en tales cuestiones no pueda llegarse a un acuerdo entre las diversas posturas.

DIARIO

CAMPAÑA ELECTORAL

TÍTULO

DÍA DE PUBLICACIÓN

TEMÁTICA

TESIS

DIARIO 16

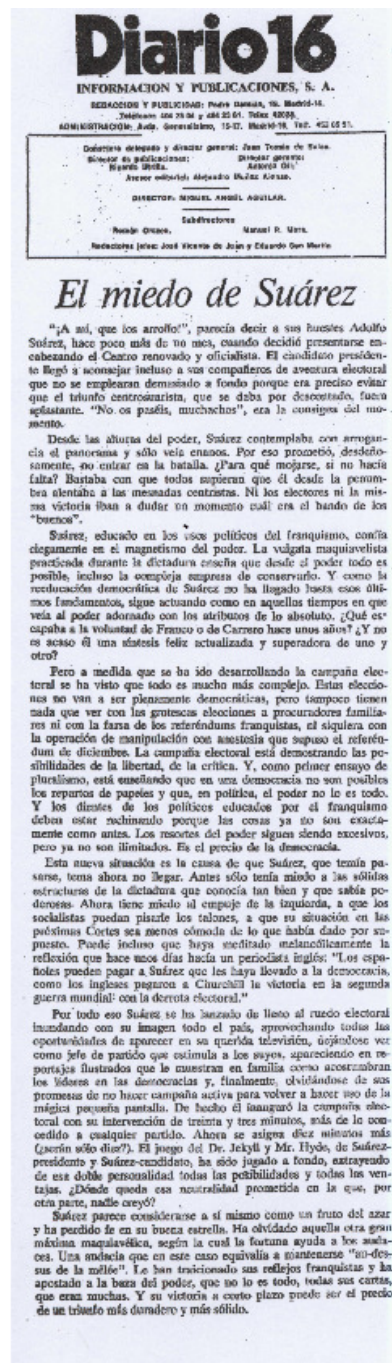
Elecciones Generales 1977

El miedo de Suárez

7 junio 1977

UCD

Crítica abierta hacia el presidente Suárez



DIARIO

DIARIO 16

CAMPAÑA ELECTORAL

Elecciones Generales 1977

TÍTULO

Balance positivo de la campaña electoral

DÍA DE PUBLICACIÓN

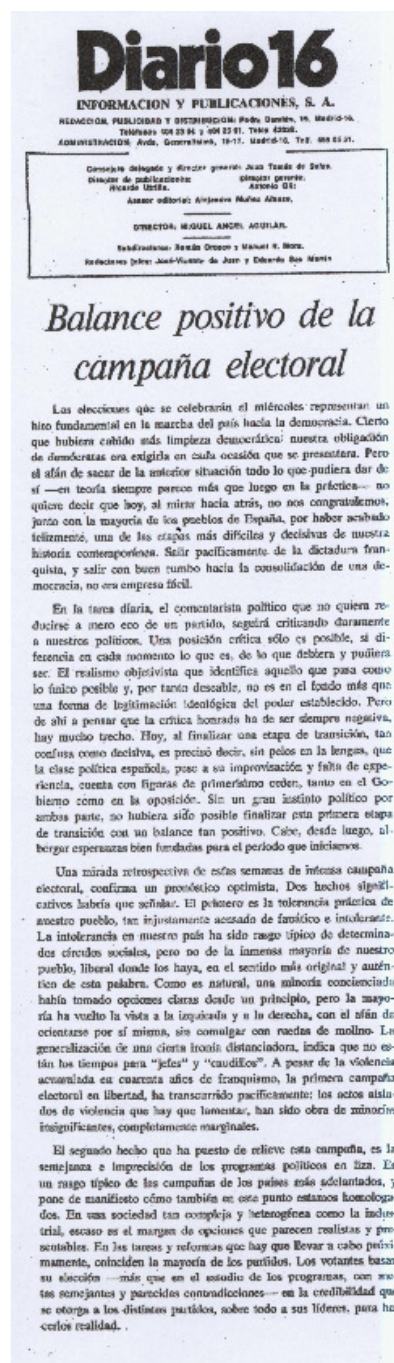
13 junio 1977

TEMÁTICA

Campaña electoral

TESIS

Esperanza ante la primera consulta electoral en democracia



DIARIO

CAMPAÑA ELECTORAL

TÍTULO

DÍA DE PUBLICACIÓN

TEMÁTICA

TESIS

DIARIO 16

Elecciones Generales 1979

La candidatura de Vega (y II)

12 febrero 1979

Golpismo

Crítica a las declaraciones de un general en favor de postulados golpistas



DIARIO	DIARIO 16
CAMPAÑA ELECTORAL	Elecciones Generales 1979
TÍTULO	<i>Negociación con la CEE</i>
DÍA DE PUBLICACIÓN	16 febrero 1979
TEMÁTICA	Europeización
TESIS	Favorable al inicio de las conversaciones entre España y la Comunidad Económica Europea

Negociación con la CEE

El estruendo de la campaña electoral ha hecho difícil un comentario sereno sobre la inauguración de las negociaciones hispano-comunitarias en Bruselas. Por encima de contiendas entre partidos, lo cierto es —como ha destacado la prensa extranjera— que España ha planteado en Bruselas su posición negociadora con una claridad y una fuerza que han sorprendido a los comunitarios, porque la tradición de otros actos parecidos (Inglaterra, Irlanda, Dinamarca y, más recientemente, Grecia y Portugal) daba al acto más bien un carácter de juegos florales que de principio real de la negociación.

Así como Portugal y Grecia hubieron de hacer su declaración en francés, España ha impuesto el español, y en español ha sido hecha la declaración del Gobierno. Se ha recordado a la Comunidad que España hizo su solicitud respondiendo a la invitación del Tratado de Roma; que no haya ya condiciones previas para el ingreso una vez establecida la democracia en nuestro país; que la unanimidad de los partidos políticos no debe entenderse como deseo de ingresar a cualquier precio, sino como muestra de solidaridad interior; que a esa solidaridad debe responder Europa adecuadamente y que el pueblo español juzgará a Europa según aquello de «obras son amores y no buenas razones».

DIARIO

CAMPAÑA ELECTORAL

TÍTULO

DÍA DE PUBLICACIÓN

TEMÁTICA

TESIS

DIARIO 16

Elecciones Generales 1979

Encuentros electorales D16

26 febrero 1979

Medios de comunicación

Ensalzamiento de los debates electorales
organizados por DIARIO 16

4/ **opinión**

Diario16

Información y Prensa, S. A.

Redacción, Publicidad, Administración, Talleres y Distribución
San Romualdo, 26. MADRID-17
Teléfonos: 754 27 56, 754 27 06, 754 29 43, 754 29 93. Telex 42028

Presidente y director general: Juan Tomás de Salas
Consejero-secretario: Alejandro Muñoz Alonso

DIRECTOR: MIGUEL ANGEL AGUILAR

Director gerente y subdirector: José Vicente de Juan.
Redacciones-efes: Justino Sinova y Félix Lázaro.
Nacional: Carmelo Cabellos. Laboral: Antonio Ivorra.
Economía: Primo González. Internacional: Francisco Díaz.
Local: Fernando G. Romanillos. Reporteros: Alberto Otaño.
Sucesos: Francisco Pérez Abellán. Cultura y Sociedad: Juby Bustamante.
Deportes: Francisco Yagüe. Diseño: Luis F. Canceña.

Encuentros Electorales D16

Ahora que se aproxima el final de la campaña hay ocasión de hacer balance de los Encuentros Electorales planteados por D16, que concluyen esta tarde, a las cinco, con el dedicado a la juventud y el deporte en un Colegio Mayor, donde son nuestros invitados los secretarios de juventudes de varios partidos.

Los Encuentros Electorales de D16 se han situado en las antípodas de las mesas redondas cerradas sobre unos ponentes y de los actos de lucimiento social ante un público convencional y seleccionado de antemano para que cntone. D16 no ha traído los candidatos a la redacción del periódico, los ha llevado al encuentro con las gentes afectadas más directamente por cada uno de los problemas y precisamente en el lugar donde se manifiestan más en caliente.

Por eso, el Encuentro sobre la vivienda tuvo lugar en el barrio madrileño de Orcasitas; el de la tercera edad, en una residencia de ancianos de la Diputación Provincial; el de la sanidad y Seguridad Social, en el centro Ramón y Cajal; el del campo, en la Casa Sindical de Aranjuez; el de la mujer, en el Club de Amigos de la Unesco; el del paro y salarios, en la industria gráfica Altamira; el de cultura y medios de comunicación, en el Ateneo; el de sistema económico, en la Cámara de Comercio e Industria de Madrid, y el de terrorismo y seguridad ciudadana, en un hotel de Bilbao.

Han sido doce oportunidades de oro, doce calas en el tejido social, que nos han dejado como primera evidencia el sonido de dos idiomas distintos: el de los candidatos, unidos a lo largo de todo el arco ideológico por una misma jerga estadístico-conceptual, y el de los públicos participantes, que se han expresado con el calor y la convicción de los problemas vividos. La mayoría de los candidatos invitados, tal vez bajo los efectos endurecedores de la campaña, optaron por la actitud de hombres-frontrón y muy pocos tuvieron la receptividad de abrir la agenda para tomar nota de las realidades expuestas por quienes sufren los problemas.

Hay que cerrar el abismo detectado entre la clase política y el electorado, y a la prensa le cabe jugar aquí un papel variando también sus coeficientes de atención y abriéndose a una nueva cercanía a las realidades sociales. A ello nos aprestamos otra vez desde estas columnas.

Augusto del toronismo

DIARIO

CAMPAÑA ELECTORAL

TÍTULO

DÍA DE PUBLICACIÓN

TEMÁTICA

TESIS

DIARIO 16

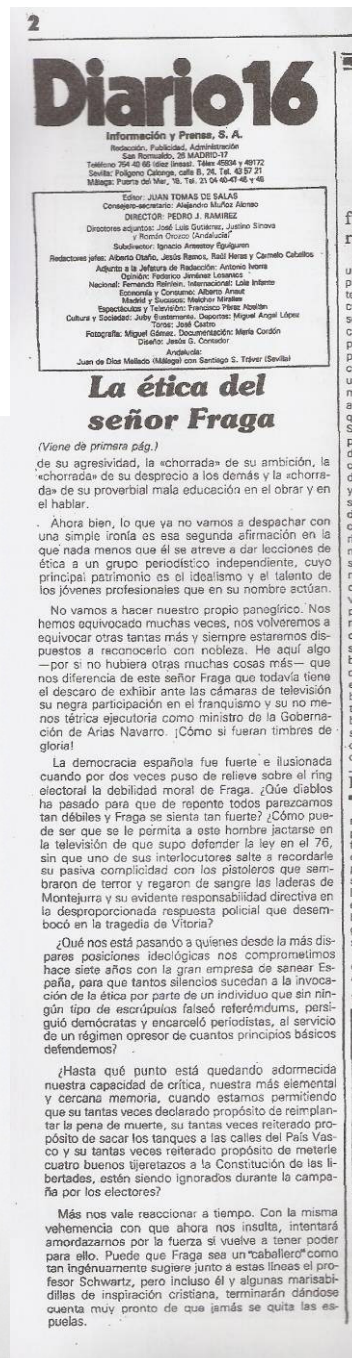
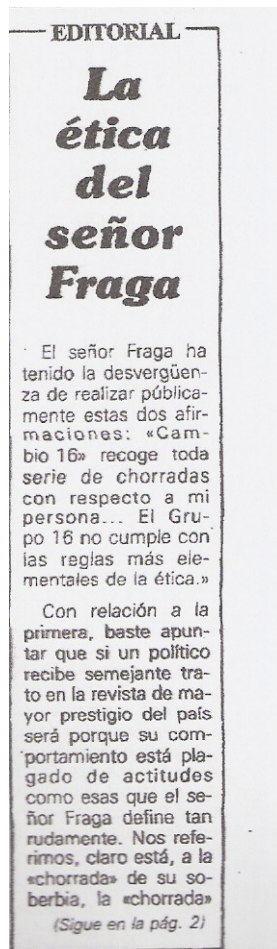
Elecciones Generales 1982

La ética del señor Fraga

9 octubre 1982

Alianza Popular

Desencuentro absoluto con Manuel Fraga



DIARIO

CAMPAÑA ELECTORAL

TÍTULO

DÍA DE PUBLICACIÓN

TEMÁTICA

TESIS

DIARIO 16

Elecciones Generales 1982

El organigrama

18 octubre 1982

Golpismo

La importancia de contar con la Información sobre el fallido intento golpista del 27 O



DIARIO

CAMPAÑA ELECTORAL

TÍTULO

DÍA DE PUBLICACIÓN

TEMÁTICA

TESIS

DIARIO 16

Elecciones Generales 1982

Desde la cloaca de Ansóñ

22 octubre 1982

Medios de comunicación

Crítica feroz hacia el periodista Luis M^a Ansóñ

OPINION 22-octubre-82/Diario 16

EDITORIAL

Desde la cloaca de Ansóñ

LA Asociación de la Prensa de Madrid ha hecho público un comunicado de condena contra la actitud de este periódico al publicar el famoso organigrama de la Brigada Antigolpe, cuya morfología, contenido y perfiles le convierten en un effíctico sepulcro, un verdadero monumento a la hipocresía y los rencores v., en definitiva, en un golpe bajo a la libertad de expresión que, pese a quien pese, Diario 16 está dispuesto a defender con uñas, dientes, versos o palabras.

Sólo desde las perspectivas escasamente habituales a la democracia, sólo desde el miedo a la libertad disfrazado de corporativismo fariseo y sectario puede elaborarse semejante engendro.

¿Qué ha hecho en definitiva Diario 16 para merecer tal cañoneo de toda esta flotilla informativa? Sencillamente, publicar un documento que la Brigada Antigolpe elaboró y entregó hace meses al ministro de Interior. Diario 16 tenía y tiene la certeza moral, las pruebas y los testimonios que avalan su autenticidad.

Este diario y los que cada día lo hacemos posible sentimos que la obligación, el compromiso ineludible, el deber inexcusable de un periódico auténticamente libre y democrático es publicar todo aquello que estime que pueda ser relevante para sus lectores siempre y cuando tenga constancia de su autenticidad. Y es que el periódico que oculta información relevante y auténtica a sus lectores, traiciona el compromiso que con ellos adquiere cada día.

El fariseísmo de quienes nos atacan olvida, dolborada y paradójicamente, que fuimos nosotros quienes, antes que nadie, criticamos editorialmente la inclusión errónea de algunas personalidades e instituciones en el mencionado organigrama, que fuimos también nosotros quienes primeramente ofrecimos una explicación transparente y detallada al lector para que no se formara juicios equivocados. Pues bien; a pesar de ello, la Asociación de la Prensa, en su comunicado —al igual que antes lo hicieron los rotativos «ABC» y «Ya»—, adopta unas tesis que en el fondo suponen un absoluto desprecio hacia los lectores, a los que considera imbéciles e incapaces de entender nada ni de discernir entre luces y penumbras.

Si alguien considera inoportuno, imprudente, inadecuado o peligroso que tal organigrama viera la luz pública, en lugar de presentarse una vez más a ese siniestro y estúpido ceremonial de mutilar al mensajero, debería, en todo caso, achacar la responsabilidad del mismo a la fuente policial o gubernamental que lo realizó y que lo filtró.

Si Diario 16 no hubiera publicado el documento, habría caído en un flagrante acto de autocensura, y sobre esto ya existe una dilatadísima casuística. Hay muchas teorías sobre lo que ha de hacer un periódico en una circunstancia semejante. El «New York Times» se sometió a la autocensura dejando de publicar la noticia de la invasión de bahía de Cochinos y, meses después, el presidente Kennedy reprochaba al diario neoyorquino su silencio de entonces, aduciendo que si la noticia hubiera visto la luz le habrían evitado al Gobierno de los Estados Unidos una gravísima y trágica equivocación.

Ante este recital de cinismo de algunos colegas, nos cabe preguntar: ¿Qué hubiera sucedido si en el día de ayer, Diario 16 hubiera publicado la información del «ABC», que señalaba que la Guardia Real del palacio de La Zarzuela tenía orden de disparar con armamento «grueso» contra una unidad de la División Acorazada Brunete número 17? ¿Ha vulnerado el «ABC» los principios de la ética profesional por publicar esta información, que, posteriormente, ha sido desmentida en algunos puntos por fuentes gubernamentales? ¿Cometió el diario de la calle de Serrano un acto de irresponsabilidad profesional publicando aquel famoso artículo golpista-gastronómico del señor Tejero? ¿Qué hubiera dicho la Asociación de la Prensa si Diario 16 se hubiera prestado a aquel sucio y repulsivo juego de divulgar las páginas de un diario apócrifo para justificar la muerte a manos de la Policía de la dictadura de aquel infeliz joven llamado Enrique Ruano?

UNA vez más, asistimos a un ejercicio de cinismo colectivo, similar al de aquella feroz condena multidireccional, a raíz del reportaje publicado en nuestro periódico por Agolfo Salvador, que ocasionó el plante de los procesados y la expulsión del director de Diario 16 de la sala de Campamento. En aquella ocasión, un magistrado ejemplar, el juez Larga, y nada menos que el Tribunal Constitucional se encargaron de borrar de dos plumazos aquel nubarrón de hipocresía.

Este diario es demasiado joven, demasiado limpio para entrar en cloacas como la que, irresponsablemente, acaba de abrir el presidente de la Asociación de la Prensa, Luis María Ansóñ. Porque la trama de calnes y colos shakaspearianos que subyace bajo esta historia del organigrama no podría entenderse sin hablar de ese manipulador profesional, ese hombre nefasto, auténtica vergüenza del periodismo español libre y democrático, que es Ansóñ, don Luis María. Tal cantidad de embustes, falsedades y verdades a medias como las que amasa el comunicado de la Asociación sólo puede nacer de la enfermiza cabeza de tal individuo, fabricante de ese paranoico, fascistoide y delirante invento de la «quinta pluma», con que trata de azuzar a españoles contra españoles.

Lo que colma el vaso de la manipulación ansoniana es el uso que hace de una institución con pretensiones de colegio profesional, en aras de sus más oscuros e inconfesables intereses, de sus farasónicos delirios, que las elecciones de la próxima semana cortarán venturosamente de raíz, al descabalarle de la poltrona oficial de la agencia Efe.

EL señor Ansóñ debería fijarse en la impoluta imparcialidad de Pedro Ruiz, presidente de los abogados de España, que sabe defender con la misma firmeza a todo letrado en apuros, sea éste de extrema derecha o de la mismísima Herri Batasuna. En su lugar, Ansóñ, cace en la demencial paradoja de bascular la minoritaria organización que preside hacia un lado de la balanza, favoreciendo a unos, perjudicando a casi todos y pulverizando de paso la libertad de expresión, que es patrimonio de los españoles y que él, coherente fruto de un triste tiempo pesado, ni entiende ni entenderá jamás.

Así las cosas, no es de extrañar que las nuevas generaciones del más brillante periodismo nacional rechacen asqueadas las descabelladas pretensiones de representatividad de las que presume y naturalmente carece la «Asociación» de la Prensa.

Este joven periódico no ha hecho más que empezar su andadura, pero se siente, en este caso, asistido de la poderosa fuerza que otorga la defensa a cara descubierta de convicciones muy hondamente arraigadas, empapadas de bellas y sonoras palabras como son Libertad, Verdad o Razón. Dejamos que los melindrosos, los ruines, los travestis ideológicos y los demócratas conversos oculten su odio a esos inalterables valores tras eufemismos como «respetabilidad» y «honra». Cuanto más traten de entangarnos, más alto volaremos.

Esta tesis doctoral fue definitivamente entregada
en la Universidad Complutense de Madrid
a finales de marzo de 2014.
coincidiendo con la muerte de Adolfo Suárez.
Basten estas palabras como muestra de reconocimiento
a su contribución por devolver a la sociedad española
el más preciado de los bienes: la libertad.